

OPUS



LOS
VASCOS

DE
LA MAGIA

AL ANIMISMO

A. APPINDA



BILBAO BIZKAIA KUTXA
INSTITUTO LABAYRU

ANASTASIO ARRINDA ALBISU

LOS VASCOS:
DE LA MAGIA AL ANIMISMO

BILBAO BIZKAIA KUTXA
INSTITUTO LABAYRU
BILBAO
1992

© Anastasio Arrinda Albisu

© De esta edición: Instituto Labayru - Bilbao Bizkaia Kutxa
Aretxabaleta, 1-1 der. - 48010 Bilbao - Telf.-Fax: 443 76 84

Fotocomposicion Ikur, S.A.
Cuevas de Ekain, 3, 1.º - 48005 Bilbao

Impreso en A. G. Rontegui, S.A.L.
Avda. Ribera de Erandio, 4 - 48950 Erandio (Bizkaia)

ISBN: 84-86833-53-1
D.L.: BI-1559-92

NOTA DE LOS EDITORES

Las entidades que editan esta obra desean testimoniar su reconocimiento a las personas que se iniciaron en las diversas ramas de los estudios vascos bajo el magisterio de D. Jose Miguel de Barandiarn y de D. Manuel de Lekuona.

Jovenes estudiantes del Seminario de Vitoria, entre los que se encontraba el autor de esta publicacidsn, formaron el año 1935, durante el rectorado del Dr. Escarzaga, Jakintz-bide Batza / Asociacion de orientaciones culturales, cuyo fin especifico fue «la iniciacion en los metodos cientificos positivos por medio de investigaciones y encuestas» segun decia su Constitucion y Reglamento fundacional. Aquella prometedora experiencia quedo pronto desbaratada a raiz de la guerra civil.

Durante decadas oscuras algunos de aquellos estudiantes, luego sacerdotes, han mantenido viva la preocupacion por las disciplinas humanisticas en las que dieron sus primeros pasos conducidos por tan notables maestros.

Las instituciones academicas y universitarias que al presente funcionan entre nosotros desarrollardn sin duda, con nuevos metodos, las inquietudes por la ciencia que durante tantos años alentaron los hombres de aquella generacion.

A D. Jose Miguel de Barandiaran,
profesor y amigo.

El autor

INDICE

	Pag.
PROLOGO	13
AGRADECIMIENTO	17
BIBLIOGRAFIA	19
I. DE LA PREHISTORIA VASCA	25
Importancia de la Prehistoria (27). Valor de lo Religioso en la Prehistoria (29). Religion y Arte (30). Esquema de la prehistoria en el Pais Vasco (31). Aclarando algunos conceptos (36). Paleolitico Inferior (36). Paleolitico Medio (37). Paleolitico Superior (40). El Hombre de Cro-Magnon (41). Cro-Magnon y los Vascos (46). El Area Magdaleniese (49). El Arte Prehistorico (51). Isturitz (56). Altxerri (56). Ekain (59). Santimamiñe (65). El Castillo (67). Altamira (67). Resumiendo (69).	
II. DEL ESPIRITU MAGICO	81
Interpretacion magica de las pinturas rupestres (83). Interpretacion sexual (85). Magia en Altamira, en los bosquimanos y en el Londres actual (87). Mari (91). Historia de la fortaleza de Lusignan (95). El origen del hada de Lusignan (97). Apendice (101). Volviendo a Mari (105). Mari y la Madre Tierra (106). Min Oyiri, la hechicera (106). Teoria de la tierra Concava (110).	
III. EL ARTE FRANCO-CANTABRICO Y EL CAPSIENSE ...	115
Pueblos y culturas diferentes (117). Diferencia basica (118). El Arte Capsiense (123). El Arte Paleolitico Franco-cantabrico (123). El Paraiso	

Perdido: El desierto del Sahara (127). La espada de fuego (129). Resumiendo (131).

IV. HACIA LA NEOLITIZACION.....137

El Periodo Aziliense (Mesoh'tico Vasco) (140). Proceso historico del Africa Nor-oriental (143). Neolitizacion de Oriente (145). Neolitizacion de Occidente (146). El Capsiense Español (147). Neolitizacion en el Pais Vasco (148). Pictografias Andaluzas (149). La Neolitizacion vasca (152). Los Grupos Humanos en el Pais Vasco (153). Investigacion y teorfas (154). El dolmen (161). Ceramica Iberica (164). La ceramica en el Pais Vasco (167). La vivienda (167). La vestimenta y el adorno (168). El arte (168). Religion (168). Hachas pulimentadas (169). Ganaderia neolitica (170). La cueva Fuente Hoz (171). Una operacion quirurgica de 5.000 años de antigüedad. (175). La ultima gavilla del cabron (176). La cultura a que pertenece el Grupo de Santimamiñe. (178).

V. EDAD DE LOS METALES.....191

El Oro (193). La Plata (193). Edad del Cobre (196). Eneolitico en el Pais Vasco (198). La Edad del Bronce (205). Armas de bronce en el puerto de Huelva (207). El Bronce en el Pais Vasco (208). Estructura de la Edad del Bronce (209). Las formas culturales de bronce (211).

VI. LAS CUEVAS FUNERARIAS. 221

El fenomeno funerario (223). Las cuevas funerarias (224). Cuevas sepulcrales en Gipuzkoa (230). Cuevas sepulcrales en Bizkaia (237), Patologia de las Cuevas sepulcrales (247).

VII. MEGALITOS..... 259

La Necropolis de Antequera (Malaga) (261). Las antas de Portugal (267). Las mamoas gallegas (268). Expansion (270). La procedencia de los dolmenes (271). Situacion de los dolmenes (273). Forma de los dolmenes (275). Los Dolmenes y sus ritos funerarios (277). Dolmenes y sus ajuares (278). Dolmenes y Mitología (284). Monumentos Megalíticos de Gipuzkoa (284). Las zonas dolmenicas de Alava (288). Pozontarri (290). El Zingñarri (290). Dolmen y Jentiles (291). Tumulos, Cistas, Cromlechs y Menhires (297). La religion y los ritos funerarios (300). Los ritos de incineracion: tumulos y cromlechs (301). Dos tumulos en Gipuzkoa: Trikuaiti I y II (306). Cromlech de JatSagune y Mediolanon celta (307). El tumulo de Ahiga (308). Menhires (311).

El Perro (335). El Cerdo (*Sus Domesticus*) (337). La Cabra y la Oveja (337). Ganado Vacuno (*Bos Taurus*) (338). El Asno (*Equus Asinus*) (339). El Caballo (*Equus Caballus*) (339). Variaciones en la composición faunística (341). Cada cueva en particular. Grupo de Santimamiñe (343). Zona meridional. Grupo de Los Husos (345).

IX. LA EDAD DEL HIERRO. 357

La Civilización Centroeuropea de los Tumulos (359). La Cultura de Los Campos de Urnas (361). La Edad del Hierro (363). Primer Periodo o Cultura de Halstatt (364). Segundo Periodo o Cultura de LaTene (365). El Hierro en el País Vasco (367). Los Primeros Asentamientos Indoeuropeos (368). Pocos hallazgos en Gipuzkoa (369). Formas de vida (370).

X. LOS INVASORES. 383

Los Pueblos Indoeuropeos (387). Los Celtas (388). Las fuentes del conocimiento (390). El genio de un pueblo a través de su lengua (393). El elemento constitutivo de los Celtas (395). Donde y cuando se constituyen como pueblo (396). Su expansión (397). La sociedad celta (398). Los: Celtas en el Continente Europeo (403). El arte simbólico celta (405). La Numismática celta (406). Medidas del tiempo (408). Vasallaje y luchas internas (409). La Romanización (410). Despertar de la conciencia (413). Los Celtas en las Islas (414). El Panteón Celta (415). Las fiestas cíclicas: Lug y la *ezpata-dantza* (419). Bosques y árboles sagrados (421). Las mujeres guerreras-hechizeras (422). El Cristianismo (422). Los Germanos (423). La cuestión indoeuropea (425). El Hogar germano como área inicial indo-europea (427). El nombre de Germano (429). Invasión de los Hunos (430). Ases y Vanes (431). Círculos y esvásticas (432). El sol, la luna y el fuego (433). Ases y Vanes (434). Drama divino: Hordhr y Baldr, hijos de Odin (438). Supervivencias paganas en la Navidad y en San Juan (440). El tumulo (441), El clan: los dioses con nosotros (442).

XI. POBLADOS Y CASTROS. 453

El Castro de las Peñas de Oro (457). La interpretación de los diversos estratos de Peñas de Oro (461). Final de Oro: Celtiberización de Oro. Los influjos Cantabros (465). La Romanización de Oro (467). La Edad Media en Oro (467). Problemas que plantea el Gasto de las Peñas de Oro (467). La alimentación (468). La vivienda (468). Oficios (469): El Poblado de La Hoya (470). Las Gentes del Poblado (472). La estructura

urbana (472). Ajuares (474). La indumentaria (476). Cultos (476). Ritos funerarios (476). El Castillar de Mendavia (478). El Poblado de Cortes en Navarra (481). El Castro de Marueza de Navarniz (Bizkaia) (484). El Castro de Kosmoaga de Luno (488). El Castro de Intxur (490). Nuevos Castros de Bizkaia y Gipuzkoa (493). Tipología y emplazamiento de los Poblados y Castros (496). El Verraco de Gastiburu y el Mikeldi de Durango (499). Situación General en Alava y Navarra (501). El espacio (502). Formas de asentamiento (503). Desarrollo económico y social (504). Proceso formativo (506). Los grupos tribalizados (510). La lengua (511). Formulaciones rituales (512).

XII. COSMOGONIA VASCO-INDOEUROPEA 531

Diversos estratos de la mente vasca (533). El Ser Supremo (538). El 'Urcia' vasco (540). Dyaus Pitar - Thor - Odhin (545). El Sol (554). La Svastica (556). El Ojo de Dios (557). El cardo, símbolo del Sol (557). El Sol y Día de San Juan (558). El solsticio de invierno (561). El Fuego (570). La Luna (573). Indoeuropeos y «Jentillak» (576). Siguiendo la línea maestra de la obra (579).

PROLOGO

Habia terminado la dictadura del General Prirrio de Rivera y estabamos bajo el gobierno provisional del General Berenguer. Era el 31 de Octubre del año de 1930 cuando se inauguro el nuevo Seminario Diocesano de Vitoria, que comprendia las provincias de Alava, Bizkaia y Gipuzkoa. El Rey Alfonso XIII asistio al acto y le recuerdo diciendo que le gustaba inaugurar obras realizadas, mucho mas que colocacion de primeras piedras.

En el mes de Abril de aquel curso (30-31) se celebraron votaciones en España para la eleccion democratica de concejales. Eran dos las fuerzas oponentes: monarquicos y republicanos.

Ganaron los republicanos y el 14 de Abril se proclamo la Repiiblica. Un dia antes, en Eibar (La Ciudad Ejemplar). El Rey se autoderterro a Roma. Se desato una tension polftica formidable. En aquel ambiente conoci a D. Jose Miguel que era nuestro profesor de Fisica. De sus labios conocimos por primera vez la existencia y funcion de los electrones...

Pero, no era solo la Ffsica y Ouñnica la materia de sus enseñanzas; una vez a la semana nos hablaba de la Historia de las Religiones, aplicada a nuestro Pueblo Vasco. Nos condujo por los entresijos de la mente popular vasca al conocimiento de nuestra historia que completaba con sus investigaciones arqueologicas.

«Hay que estudiar con los pies» nos decia y el nos habia dado ejemplo acudiendo a Alemania a completar sus estudios. Era un hombre en su plenitud de los cuarenta años que en cada contacto nos habria una nueva ventana en nuestro espiritu. Y, sin darnos cuenta, nos encontramos enrolados en su trabajo. Un grupo colaborabamos con el.

Antes de las vacaciones de Navidad nos preparaba una encuesta para repartirla entre los seminaristas. La multicopia que usabamos, para reproducir la encuesta, se constituia de azucar candi y gelatina.

Sobre una bandeja diluimos la gelatina caliente y al endurecerse formaba una superficie plana en la que reproduciamos los escritos de una tinta especial. Aplicabamos los folios sobre la superficie escrita y se reproducia el escrito. No eran muchas las copias que se podian obtener en un estado mediano de lectura. Cuando la tinta se debilitaba, pasabamos sobre ella una esponja humedecida en agua templada, para suprimirla a la vez que una pelicula de gelatina. Los medios eran rudimentarios pero el entusiasmo suplia cualquier deficiencia.

Con este contacto enriquecedor pasamos hasta el verano de 1936. En la Academia Kardaberaz funcionaban otros grupos con el Euskera como tema de trabajo, bajo la direccion de D. Manuel Lecuona, que tambien dirigia el grupo de Historia en el que estaba integrado el seminarista Andres Eliseo de Mañaricua y que con el tiempo llegan'a a ser Cronista de Bizkaia.

Temamos ademas otros proyectos para el futuro, en los que pensabamos integrar todas las materias referentes a Euskadi de modo que salieramos del Seminario conociendo todos los aspectos de la vida de nuestro pueblo en el presente y en el pasado. Todo este esfuerzo se realizaba al margen de los estudios oficiales y sin perjuicio de la disciplina normal. D. Jose Miguel y D. Manuel fueron los ejes de estos movimientos, que a veces partian desde la base.

Verano de 1936:

Nunca mejor aplicado aquello de «nuestro gozo en un pozo». Un terremoto destruyo desde la raíz todo nuestro trabajo. El Seminario se convirtio en hospital de «paisas»; D. José Miguel huyo a Francia; D. Manuel, primero desterrado y despues escondido durante muchos años. Y todos nosotros dispersados por los dos frentes en lucha.

Despues... Años sin termino bajo una losa sepulcral.

* * %

Pasaron los años y llegamos a 1958. Llevaba 8 años de parroco en Deba; 10 los habfa pasado de coadjutor en Zumarraga; Uho, de parroco en Elvillar de Alava, alli donde mas tarde descubrieron la cueva de Los i Iusos y el dolmen de La Choza de la Hechicera, tan importantes para la prehistoria de la zona Sur de nuestro pueblo; y dos años de capellan en la guerra.

Total, 21 años de clirrelo. Y pense para mi capote: Ya es hora de que pares y te tomes un descanso (nosotros no hemos conocido los años sabaticos ni las vacaciones de verano).

Y dicho y heeho. Me matricule en el Instituto de Pastoral de la Universidad Lateranense de Roma. El Instituto funcionaba por la tarde y la Universidad por la mañana. El Rector de ambos, Monseñor Piolanti, nos invito a matricularnos tambien en la Universidad para sacar la Licenciatura en Teologia.

Sacada la Licenciatura el primcr curso, en el segundo las asignaturas de Pastoral nos servian para los cursillos del Doctorado. Y asi pense en presentar una tesis.

Me vinieron ala mente los temas de Pasto'ral: Sociologia Religiosa, Medios de Comunicacion, Catequesis... Pero, tambien aparecio en mi cerebro la imagen de D. Jose Miguel y lo qUe el nos fue enseñando en ios años de nuestra juventud.

Y un día lo decidí: «La religion Prehistorica de los Vascos» sera el tema de mi tesis doctoral. Y una razon añadida fue esta: habia en mi ehtorno una serie larg'a de sacerdotes jovenes que amphaban sus estudios en universidades extranjeras y queria darles una pista para sus tesis. Pero, en ese sentido puedo decir que fue un fracaso completo. Y es que en su seminario les falto un D. Jose Miguel o Un D. Manuel. Hoy día es un gozo ver la floraci6n de tesis que Uevan como tema la investigacion de nuestro pasado o nuestro presente. En ellas esta de fondo presente el espfritu del Patriarca de la Cultura Vasca.

Gracias D. Jose Miguel.

* * *

Editada la obra en 1965 por la Editorial Auñamendi, se agoto rapidamente. Veinte años mas tarde se ha vuelto a editar con once apendices y con el tftulo de «Magia y Religion Primitiva de los Vascos».

Esta obra que presentamos hoy resume algUnas cosas de las anteriores, desarrolla otras y añade todo cuanto es necesario para hacer un recomdo por la prehistoria vasca desde sus raices mas iejanas hasta la presencia de ia Romanizacion con la cual desaparecen nuestros dominadores indoeuropeos y celtas.

Esperamos continuar el tema de la Romanizacion y seguir por la Cristianizacion en adelante. Si mantenemos el aliento para ello.

Deba y junio 1991.

AGRADECIMIENTO

Para quienes en el transcurso del quehacer diario me han asistido, desde cerca, con su ayuda para poder llevar a buen término este trabajo. Sin olvidar a quienes, desde lejos, ETEO, me han lanzado cables de flotación para que la empresa se mantuviera a flote. Y para Willi que ha puesto su rubrica artística en la portada hipotética del libro. También para «Gorri», dueño de fotocopias y encuadernaciones.

Anes.

BIBLIOGRAFIA

Que se cita en la obra.

- ALTUNA, Jesus. «Fauna de Mamíferos del Yacimiento Prehistorico de Aitzbitarte (Renterfa-Guipuzcoa)». Rev. MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1970.
- ALTUNA, Jesus y DE LA RUA, Concepcion. «Dataciones Absolutas de los Craneos del yacimiento prehistorico de Urtiaga». MUNIBE, 41. San Sebastian. 1989.
- ALTUNA, Jesus y MURILLO, J.M.. «El Yacimiento Prehistorico de la Cueva de Ekain». San Sebastian. Eusko-Ikaskuntza. 1984.
- ALTUNA, Jesus, MARIEZKURRENA, Koro, ARMENDARIZ, Angel, DEL BARRIO, Luis, UGALDE, Txomin y PEÑALVER, Javier. «Carta Arqueológica de Guipuzcoa». MUNIBE. 1/3. San Sebastian. 1982.
- ALTUNA, Jesiis. «Historia de la domesticacion animal en el Pafs Vasco desde sus origenes hasta la romanizacion». MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1980.
- ALTUNA, Jesiis y Colaboradores. «Monumentos Megalíticos de Guipuzcoa en Carta Arqueológica de Guipiizcoa». MUNIBE 1/3. San Sebastian. 1982.
- ANUARIOS DE EUSKO-FOLKLORE, II, IV y XIII. «Tema: Ermitas y y Tormentas». Vitoria. Sociedad de Estudios Vascos. 1922, 1924 y 1933.
- APELLANIZ, Juan Maria. «El Grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria con ceramica». MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1975.
- APELLANIZ, Juan Maria. «Ritos funerarios en el Grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria con ceramica». MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1975.
- APELLANIZ, J.M., MOLTE, E. y ALTUNA, J. «Cuevas sepulcrales de Vizcaya. Excavacion, estudio y datacion por el C14». MUNIBE. 3/4. San Sebastian. 1967.
- APELLANIZ, J.M.. «El fenomeno dolmenico en El Grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria de ceramica». MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1975.
- APELLANIZ, Juan Maria. «Interpretacion de la secuencia cultural y cronologica del Castro de Peñas de Oro». MUNIBE, 1/2. San Sebastian. 1974.

- APELLANIZ, Juan Maria. «Dos hachas de bronce». Estudios de Arqueología Alavesa. Número 1. Diputación Foral de Alava. Vitoria. 1966.
- ARAMBOUROU, R. «Prehistoire autour de Saint-Jean-de-Luz. France». MUNIBE (Arqueología y Antropología) 41. San Sebastián. Enero 1989
- ARANZADI, BARANDIARAN y EGUREN. «Exploración de Ocho Dolmenes en Alzania». San Sebastián. Diputación de Guipúzcoa. 1921.
- ARANZADI, BARANDIARAN y EGUREN. «Exploración de Nueve Dolmenes en el Aralar Guipuzcoano». San Sebastián. Diputación de Guipúzcoa. 1919.
- ARANZADIANA. 106. Boletín de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo, «Nuevos megalitos en Gipuzkoa». San Sebastián. 1986.
- ARANZADIANA. 107. «Nuevos megalitos en Navarra». San Sebastián. 1987.
- ARANZADIANA. 107. «El Castro de Intxur. Segunda campaña: 1986». San Sebastián. 1987.
- ARANZADIANA. 108. «El Castro de Inchur. Tercera campaña: 1987». San Sebastián. 1988.
- ARANZADIANA. 109. «El Castro de Inchur. Quinta Campaña: 1989». San Sebastián. 1989.
- ARANZADIANA. 109. «Nuevo Castro en Burunza (Andoain)». San Sebastián. 1989.
- ARMENDARIZ, A. y ETXEBERRIA, F.. «Cuevas sepulcrales de la Edad del Bronce en Guipuzcoa». MUNIBE 3/4. San Sebastián. 1983.
- ARIZTIA, Mayi. «Leyendas Laburdinas». Anuario de Eusko-Folklore. XIII. Vitoria. Sociedad de Estudios Vascos. 1933.
- ARKEOIKUSKA. 88. Investigación Arqueológica. «El Castro de Inchur. Cuarta campaña 1988». Vitoria-Gazteiz. Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco. 1990.
- ARKEOIKUSKA. 88. «Nuevo Castro en Murugain. (Arechabaleta-Mondragón)». Vitoria. Gobierno Vasco. 1990.
- ARRINDA, Anastasio. «Magia y Religión Primitiva de los Vascos». Imprenta Amado. Bilbao. 1985.
- BALDEON, Amelia, APELLANIZ, Juan Maria, ALTUNA, Jesús y LLANOS, Armando. «150.000 Años de Prehistoria Vasca». Vitoria. Diputación Foral de Alava. 1982.
- BARANDIARAN, Ignacio. «Prehistoria de Navarra». Pamplona. Diputación Foral de Navarra. 1980.
- BARANDIARAN, José Miguel. «Breve Historia del Hombre Primitivo». Anuario de Eusko-Folklore, XI. Vitoria. Sociedad de Estudios Vascos. 1931.
- BARANDIARAN, José Miguel. «Huellas de artes y religiones antiguas en el Pirineo Vasco» en «Homenaje a D. Eduardo Escarzaga». Vitoria. Ed. Seminario Diocesano. 1934.

- BARANDIARAN, Jose Miguel y Colaboradores. «La cueva de Altxe-
rri y sus figuras rupestres». MUNIBE 3/4. San Sebastian. 1964.
- BARANDIARAN, Jose Miguel y ALTUNA, Jesus. «La Cueva de
Ekain y sus figuras rupestres». MUNIBE 4. San Sebastian. 1969.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «Mitologia Vasca». Madrid. Ediciones
Minotauro. 1960.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «El Hombre Primitivo en el Pais Vas-
co». Donostia. Ed. Itxaropena de Zarauz. 1964.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «El Hombre Prehistorico en el Pais
Vasco». Buenos Aires. Ed. Ekin. 1949.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «El Castro de Intxur». MUNIBE 1/2.
San Sebastian. 1957.
- BARANDIARAN, Jose Miguel (citando a SCHROEDER, Leopoldo.
«Arische Religion». Leipzig. 1923). «El Ser Supremo». Anuario de
Eusko-Folklore, XI. Vitoria. Sociedad de Estudios Vascos. 1931.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «Creencias sobre el sol». Anuarios de
Eusko-Folklore, numeros II y XI. Vitoria. Sociedad de Estudios Vas-
cos. 1922 y 1931.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «Creencias sobre el fuego en el Pais
Vasco». Anuarios de Eusko-Folklore IV y XI. Vitoria. Sociedad de
Estudios Vascos. 1924 y 1931.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. «La religion des Anciens Basques».
Enghieu-Belgique. Maison St. Agustin, 7 Rue des Augustins. 1922.
- BLOT, Jaques. «Les rites de Incineration en Pays Basque durant la
Protohistoire». MUNIBE 3/4. San Sebastian. 1979.
- BLOT, Jaques. «Le tumulus de Ahiga. Une tradition protohistorique en
plein Moiyen Age». MUNIBE 3/4. San Sebastian. 1981.
- BRISSAUD, Jean Marc. «Las Civilizaciones Prehistoricas». Geneve.
Editions Ferni. 1979. Madrid. Circulo de Amigos de la Historia. Edi-
tores. 1979.
- BRIGANTIUM, Revista. «Las mamoa gallegas». La Coruña. 1980-82.
- CARBALLO, Jesiis. Director del Museo Povincial de Prehistoria de
Santander. «Cuevas Prehistoricas. Altamira». Santander. Patronato
de las Cuevas Prehistoricas de la provincia de Sahtander. 1958.
- GARCIA-VALDES, Luis. «El Castro de Marueleza de Nabarniz».
ReVista KOBIE, 13. Bilbao. Diputacion Foral de Vizcaya. 1983.
- GARCIA-VALDES, Luis. «El Castro de Kosmoaga de Luno». Rev.
EUZKADI. Bilbao. Enero 1985.
- CARO-BAROJA, Julio. «La Vida Rural de Vera del Bidasoa». Ma-
drid. 1944.
- CARO-BAROJA, Julio. «Los Vascos». Madrid. Editorial Minotauro.
1958.
- CARO-BAROJA, Julio. «Sobre la Religion Antigua y el Calendario
del Pueblo Vasco». 2 Edicion. San Sebastian. Ed. Txertoa. 1980.
- CRiado, F. y PINEDO, R. «Cazadores y salvajes». MUNIBE. 41. San
Sebastian. 1989.

- CHAPA BRUNET, Teresa y DELIBES DE CASTRO, German. «La Edad de los Metales. Gran Historia Universal. Volumen III». Madrid. Club Internacional del Libro. 1986.
- D'ARRAS, Jean. «Melusina o La Noble Historia de Lusignan». Prologada y traducida por Carlos Alvar. Madrid. Ediciones Siruela. 1982.
- GALLOP, Roney. «Los Vascos». 2 Edición. Madrid. Edit. Castilla S.A. 1955.
- GOROSTIZA, Juan. «Sobre Urtzi». Rev. GUERNIKA. Bayona. Enero-Febrero de 1947.
- GOMEZ-MORENO, Manuel. «Miscelaneas. Historia Arte-Arqueología. Primera parte: La Antigüedad». Madrid. Instituto Velazquez. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1949.
- LABORDE, BARANDIARAN, ATAURI y ALTUNA, «Excavaciones de la Cueva de Mari Zulo». MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1967.
- LAUNAY, Olivier. «Las Civilizaciones Celtas». Geneve. Ediciones Ferni. 1979. Madrid. Circulo de Amigos de la Historia. S.A. Editores. 1979.
- LHOTE, Henri. «Vers DAutres Tassili». Paris. Editor B. Artaud. 1976.
- LOUTH, Patric. «Germanos y Vikingos». Geneve. Ediciones Ferni. 1979. Madrid. Cfrculo de Amigos de la Historia. S.A. Editores. 1979.
- LLANOS, Armando. «Morillos en el Castro de Oro». MUNIBE 1/2. San Sebastian. 1971.
- LLANOS, Armando. «Poblado Protohistorico de la Hoya». Vitoria. Instituto Alaves de Arqueologfa. 1988.
- LLANOS, Armando. «Tipología y Emplazamiento de los Poblados y Castros». Rev. KOBIE 6. Bilbao. Diputacion Foral de Vizcaya. 1975.
- LLANOS, Armando. «La Edad de Hierro y sus precedentes en Alava y Navarra». MUNIBE (Antropologi'a y Arqueologi'a). 42. San Sebastian. 1990.
- MAGIA. «Publicacion Monograficas de las Artes Ocultas». Madrid. Ediciones Ruiz Flores S.A.. 1983.
- MARIEZKURRENA, Koro. «El Castillar de Mendavia». MUNIBE 38. San Sebastian. 1986.
- OLAETXEA, Carlos, PEÑALVER, Xabier, VALDES, Luis. «El Bronce Final y la Edad del Hierro en Gipuzkoa y Bizkaia». MUNIBE (Antropologi'a y Arqueologfa) 42. San Sebastian. 1990.
- ORTIZ-OSÉS, A. «El Matriarcado Vasco». Bilbao. Publicaciones de la Universidad de Deusto. 1980.
- OTTO KOPP, Karl. «Glaciares en Aralar». MUNIBE 1. San Sebastian.
- PAUWELS, L. y BERGIER, J. «El Retorno de los ¹⁹⁶⁵ *Ma&k*». ^{Brv/uj} Barcelona. Plaza y Janes Editores S.A.. 1985.
- PEÑALVA, Cristina. «Palinologi'a». Bilbao. Diario «Deia». 14. VII. 1987.
- PEÑALVER, Xabier. «Menhires en el Pai's Vasco». MUNIBE 3/4. San Sebastian. 1983.

- RUBIO CANTO, Juan. «Pinturas Rupestres y Religion». Rev. VIDA NUEVA. Madfid. 22.10.1988.
- SANGMEISTER, Edvard. «Resultado del analisis de siete objetos de metal hallados en Guipiizcoa y depositados en el Museo de San Telmo de San Sebastian». Anuario de Eusko-Folklore. San Sebastian. Sociedad de Estudios Vascos. 1961.
- SPIAZZI, Raimondo. «Maria e la Chiesa nellArte». Roma. Renzo Montini Presbiterium. 1959.
- THALAMAS, Juan. «Ermitas y rayos». Anuario de Eusko-Folklore XI. Vitoria, Sociedad de Estudios Vascos. 1931.

I

DE LA PREHISTORIA VASCA

Importancia de la prehistoria
Valor de lo religioso en la prehistoria
Religion y arte
Esquema de la prehistoria en el Pais Vasco
Aclarando algunos conceptos
Resumiendo

IMPORTANCIA DE LA PREHISTORIA

En ella esta la clave de muchos problemas modernos: los que se refieren al origen del hombre, de la familia, del estado, de la religion, de la moral, del arte, de la propiedad privada, de las desigualdades sociales...

«Estos problemas -dice JM. de Barandiaran- se hallan, por otra parte, íntimamente enlazados con las ideas y cuestiones a cerca de la naturaleza humana; de los derechos individuales y familiares; de la funcion social de la enseñanza y de la propiedad; del valor de las religiones; de las relaciones entre la moral, la religion y las artes; del influjo social en el desarrollo del individuo, etc. . Cuestiones cuya solucidn tanto interesa al hombre de nuestros dfas... Estas ideas y estas soluciones buscan su esclarecimiento y su resolucion a la luz de los estudios sobre el hombre primitivo.» (A. de E-F. 1931 p. 3).

El camino

El camino para Uegar hasta la prehistoria esta en el estudio de los restos de su vida que nos dejo el Hombre de la Prehistoria en los yacimientos arqueologicos. Es el metodo ARQUEOLOGICO. Pero, si miramos a la Humanidad actual, veremos que en ella se encuentran pueblos rezagados cuyos materiales de empleo en su vida actual, son semejantes a los del hombre prehistorico. Estudiandolos nos daran una luz sobre el empleo que de ellos hacfan nuestros antepasados prehistoricos. Es el metodo llamado ETNOGRAFICO.

Repetimos los mismos conceptos en palabras de D. Jose Miguel Barandiaran:

«Las fuentes de nuestro estudio pueden clasificarse en dos grupos: arqueologico y etnografico. El primero comprende los yacimientos prehistoricos explorados en el pafs vasco y las memorias y articulos en que se describen los resultados de su reconocimiento y exploracion. Al segundo pertenecen las publicaciones que recogen

las huellas de culturas antecristianas que perduran aún en las creencias, costumbres, técnicas e industrias del vasco actual.»

Teniendo presente que nuestro pueblo vasco actual procede en línea recta del hombre que habitó en la Prehistoria las cavernas del Occidente Europeo y que no ha sufrido roturas o fallas que lo hayan transformado en otro pueblo, comprenderemos que en el vasco actual pueden permanecer, y de hecho permanecen, ideas y sentimientos comunes a sus antepasados prehistóricos. Bucear en esa mente e investigarla para poder ver el paralelismo posible entre sus pensamientos y los de sus antepasados, es otro camino para llegar hasta la Prehistoria, y que llamamos etnológico.

J. M. de Barandiaran en la obra que el Seminario de Vitoria edito en 1934, Homenaje a D. Eduardo Escarzaga, escribia en la pagina 378:

Varias Escuelas:

Historica: «Refiriendose a los grupos etnologicamente primitivos, ha podido decir con razon Paul Radin: «Que muchos pueblos primitivos creen en un supremo creador, nadie lo niega hoy seriamente». Esta orientacion, iniciada por A. Lang, es seguida por investigadores de primer orden, entre los cuales ocupa lugar preeminente P. W. Schmidt. «Este eminente etnologo sostiene que ya en el Paleolitico inferior o antiguo, era profesada en Europa la creencia de un Dios Supremo.»

Evolucionista: «El proceso de ideas religiosas ha sido descrito de diferentes modos por los historiadores. Asi Herbert Kiin, dice resueltamente: «la investigacion prehistorica en la cuestion del desarrollo religioso Uega al mismo resultado que el Magismo en la Etnologia. Pueden distinguirse tres etapas:

Magia, Animismo y Politeismo

La Magia, cuya epoca es el Paleolitico reciente, tiene por base la ley de coincidencia; el Animismo, que responde al Neolitico, se cimienta en la ley de concrecion; y el Politeismo en la ley de concrecion antropomorfica, del Antropomorfismo.

Frente a esta posicion de los evolucionistas, defienden la suya, la escuela historica que, en los pueblos mas primitivos, ha descubierto una actitud francamente monoteista, y en la arqueologia prehistorica creen hallar vestigios que la corroboran.»

RELIGION Y ARTE

El dominico italiano Raimondo Spiazzi en su obra *Maria e la Chiesa nell'Arte*. Renzo Montini. Presbyterium. Roma 1959, en pag. 5 nos dice traducido al castellano: «Si el arte, como el sueño, es un reflejo de la vida, o mejor aun, de ciertas regiones y pliegues del alma, mas o menos conocidas, que estan en la misma razf de la vida, esta claro que en el se refleja tambien aquella forma superior del espiritu que, entre nosotros, es el mas rico de los motivos de la inspiracion, la religion.

No es este el momento de probar esta aseveracion, que se fundamenta no solo en razones teoricas, sino tambien en la experiencia y la historia del arte universal». El arte, desde luego, ha estado presente en la Prehistoria, donde tiene sus raices nuestro pueblo, Presente en las pinturas rupestres a las que no es ajena la religion.

Juan Canto Rubio (*Vida Nueva* 22-X-1988) dice:

«Las raices del arte, como lugar teologico, hunden sus puntas extremas dentro de la Prehistoria. Juntos nacieron la religion y la plastica. El pintor rupestre incorpora a las paredes de las cavernas mensajes religiosos. El brujo-sacerdote, autor de la primera pintura religiosa de la humanidad, se sirvio del pincel para recitar una oracion fresca, sincera y llena de juventud prometedora. Los animales que pueblan los lienzos de las paredes ensartan una plegaria cinegetica. En juego andaban el asegurarse la intendencia del mini-grupo o la garantia de proteccion contra los ataques de las fieras. Aquellos desconocidos artistas acuñaron la primera iconograffa religiosa de la historia, la cual, por cierto, fue de perfil animalistico...»

«Si el paleolitico representa las primeras manifestaciones magico-religiosas, el mesolitico es, para Carlos Alonso del Real, el tiempo de la secularizacion...»

«Las cuevas prehistoricas encierran la catequesis religiosa grafica mas primitiva...»

Paleolitico Inferior

Achelense

Homo Erectus. 150.000 años. HaChas bifaces y amigdaloides. Aparece en las mesetas de Murba y Zadorra en Alava; en las de Urbasa, Ega e Irati en Navarra; en las de Biarritz y Aturri en Laburdi.

Paleolitico Medio

Mustier

Homo Neandertal. 40.000 años. Punzones, raspadores, cuchillos retocados... Sepulturas con ofrendas. Aparecen en las cuevas de Axlor y Kurtzia en Vizcaya, Lezetxiki en Guipuzcoa, Koskobilo y Urbasa en Navarra, Olha en Laburdi, Isturitz en Benavarra, Gatzarria en Zuberoa y Murga en Alava.

Paleolitico Superior

Aurignac

Homo de Cro-Magnon. 30.000 años. Retoques en los sílex, y empieza el hueso y el arte. Cuevas: Laperra, Kurtzia, Santimamiñe, Bolinkoba en Vizcaya; Lezetxiki en Guipuzcoa; Isturitz en Benavarra; Gatzarria en Zuberoa.

Solutre

18.000 años. Puntas de flecha tipo laurel, agujas de hueso, bastones de mando. Cuevas: Santimamiñe y Bohnkoba en Vizcaya; Ermitia y Aitzbitarte en Guipuzcoa; Isturitz en Benavarra.

Magdalen

13.000 años. Predomina el hueso: agujas, punzones, arpones y bastones de mando. Arte parietal. Cuevas: Santimamiñe, Lumentxa, Atxeta y Bolinkoba en Vizcaya; Urtiaga, Ermitia, Aitzbitarte IV y Ekain en Guipuzcoa; Isturitz en Benavarra.

En los tres periodos aparece el arte rupestre y el mobiliar.

Mesolitico

Azil

8.000 años. Microlitos, raspadores de hueso, arpones de asta. Decae la industria y el arte. Cuevas: Santimamiñe, Lumentxa, Atxeta, Bolinkoba y Arenaza en Vizcaya; Urtiaga, Aitzbitarte y Ermitia en Guipuzcoa; Isturitz en Benavarra.

Tardenois

6.000 años. Microlitos geometricos. Cuevas: Arenaza, Kobeaga II en Vizcaya; Marizulo en Guipuzcoa.

Neolitico

3.000 años. Piedra pulida, pastoreo y agricultura con ceramica cardial. Cuevas: Los Husos en Alava; Arenaza en Vizcaya.

Metales

Cobre: Eneolitico (Calcolitico) 1.800 años.

Bronce: 1.500 años.

En estos penodos aparecen los metales del cobre y el bronce (aleacion de cobre y estaño), las cuevas sepulcrales, los dolmenes y las ceramicas campaniformes.

Cuevas del Eneolftico: Los Husos y M. de Txarratu en Alava; Las Pajucas, Arenaza y Santimamiñe en Vizcaya; Urtiaga, Marizulo y Jentilletxeta en Guipuzcoa; Isturitz en Benavarra.

Cuevas del Bronce: Kobeaga, Goikolau, Atxuri, Sagastigorri en Vizcaya; Los Husos, Gdbaederra, Obenkun, Solacueva en Alava; Marizulo en Guipuzcoa; Urbiola en Navarra, Isturitz en Benavarra.

Y muchos dolmenes en ambos penodos.

Hierro: 700 años

En este periodo aparecen los poblados, castros y cromlechs. Y ceramica de torno.

Poblados y castros: Cortes, Castejdn, Mendavia, Lezkairu en Navarra; Oro, Henaio, Barrio, La Hoya en Alava; Marueleza y Kosnoaga en Vizcaya; Intxur, Buruntza y Muru-gain en Gipuzcoa.

Cromlechs en Euskadi Norte y en Guipuzcoa.

En todas las cifras anteriores se sobreentiende: antes de Cristo.

* * *

Jesus Altuna y otros, en su «150.000 Años de Prehistoria Vasca» añaden a lo dicho:

«Cuanto se ha contemplado en los paneles anteriores puede resumirse en los puntos siguientes:

1. El hombre vive en el Pais Vasco desde epoca muy remota. Se conocen restos del Paleolitico Inferior que distan de nosotros unos 150.000 años.

2. El pafs, especialmente en sus valles cantabricos y en las tierras bajas al Norte del Pirineo, recibid un importante poblamiento durante las fases finales de la ultima glaciacion (Magaleniense-Azilien-se). Es en esta epoca cuando se inició la evolucion hacia el tipo racial vasco actual.

3. La formacion de la raza vasca habia concluido ya para el Eneolitico. La cultura de esta epoca y la del Bronce arraigaron fuertemente en el Pais, en especial el pastoreo. El euskera data, al menos de estas epocas. Durante ellas se va perfilando la etnia vasca a partir de elementos autdctonos por un lado y aldctonos por otro. Estos se introdujeron, en gran parte, por la importante transhuman-cia que la intensa vida pastoril de estas epocas traia consigo.

4. Ya en esta epoca pueden distinguirse dos variantes dentro del Pueblo Vasco. En las zonas meridionales hay una mayor penetra-cion de gentes mediterraneas que hibridan fuertemente laraza, asf como de formas culturales. En esta zona la agricultura llega antes y con mas intensidad que en la zona montañosa. Por otro lado, pene-tran tambien en las zonas meridionales citadas, plenamente las cul-turas del Hierro y la Romanizacion. La zona montañosa del Pafs se nos muestra mucho mas impermeable a las innovaciones.

5. Este grado de impermeabilidad parece una constante a lo largo de toda la Prehistoria. Asi lo indican la gran perduracion de elementos Musterienses en el Auriñaciense, Epigravetienses en el

Solutrense, Magdalenienses durante el Aziliense, Mesolíticos cuando el Neolítico ha penetrado en zonas próximas...»

Podríamos resumirlo diciendo que somos un pueblo distinto de su entorno, que ha sabido conservar su personalidad a través del tiempo.

Y añade más adelante:

«... la inmensa mayoría de los Pueblos de la Tierra, como el nuestro, solo nos han dejado en su largo caminar, unos cuantos objetos, unos cuantos monumentos y unos cuantos símbolos cuyo significado, la mayoría de las veces se nos escapa. Si hoy mismo no logramos acercarnos a interpretar con acierto las pinturas de los aborígenes australianos si no contamos con el hombre nativo que nos explique lo que han querido representar, como pretender comprender el verdadero significado de ese bisonte herido de Alxerri o de ese caballo también herido de Ekain...»

Y continúa en otro lugar:

«... Pero, indudablemente, cuando aquellos hombres, hace 4.000 años enterraron en el dolmen de Jentilarri en Aralar, o en el de San Martín en Laguardia, a aquel ser querido... lloraron como nosotros lo hacemos en circunstancias análogas y confiaron en alguien.

No olvidemos que, cuando se construían esos monumentos, se habían escrito ya, en otros pueblos, el Génesis o el Poema de Gilgames... El hombre capaz de escribir esos textos, había caminado ya mucho por la Tierra. El grado de evolución de ese hombre era como el nuestro. El «hacerse» del hombre está por tanto más atrás, en esos largos milenios anteriores.

Desde la época de los textos y monumentos que citamos, ha avanzado mucho la técnica, muchísimo menos la Ética. Corremos más, polucionamos mucho más. Pero no se si somos más...

Aunque los pueblos de la Europa Occidental, a que pertenece el nuestro, no nos han legado monumentos escritos, como en el Próximo Oriente, no cabe duda de que pensaban en los problemas fundamentales del hombre, más o menos por igual y, desde luego, eran capaces de tener los mismos sentimientos elevados que leemos en aquellos magníficos textos.»

Y subraya:

«Esto quiere decir, que nuestro Pueblo, como otros muchos, viene también de muy lejos, que no es hechura de estos últimos siglos, como los historiadores que solo narran el ayer, parecen dar a entender.

Ello nos abre a la esperanza. Un Pueblo así no puede morir en una determinada coyuntura, en manos de la violencia... Estos acon-

tecimientos podran sacudir mas o menos la vida de un Pueblo pero no terminan con el...»

Comprobacion de los paneles anteriores

En enero de 1990 aparece la revista MUNIBE en su n° 41, que abarca el año 1989. En las paginas 29-44 encontramos un trabajo en frances de R. Aranbourou, en que da cuenta detallada de 1975 utiles encontrados en el area de San Juan de Luz. Utiles de piedra comenzando por bifaces de cuarcita del Achelense y terminando por toda clase de sflex del Bronce.

Supone el, con razdn, que las construcciones urbanas habran engullido muchisimos mas. Es de notar que estos utiles de trabajo no han estado defendidos por ninguna clase de cobijo, como una cueva o una bisera rocosa, sino esparcidos por todo el ambito urbano.

Es una confirmacion mas de la presencia del hombre prehistdrico en nuestra tierra al menos desde el Achelense.

En las paginas 36-44 describe una coleccidn de utiles de los cuales presentamos diversos ejemplares desde bifaces hasta elementos del Calcolftieo-Bronce, Neolitico, Auriñaciense, Paleolitico Superior y Musteriense.

ACLARANDO ALGUNOS CONCEPTOS

Que es la Prehistoria

Es el estudio de la vida humana antes de los documentos históricos que pueden precisar cronologías más o menos absolutas. A la Prehistoria llegamos por los documentos arqueológicos.

Cuando algunos pueblos llegaron a la Historia, otros continuaron por milenios en la Prehistoria.

La Arqueología nos muestra el instrumental del hombre prehistórico: el más antiguo es instrumental de piedra, de sílex principalmente.

De estas piedras nace el nombre de ...

Paleolítico: Periodo de la Piedra Antigua

Este periodo de muy larga e imprecisa duración se divide en dos etapas: Paleolítico Inferior, cuyos restos arqueológicos aparecen en una zona inferior dentro de las cavernas; Paleolítico Superior, cuyos restos se encuentran en una zona superior. (Y el Paleolítico Medio, cuyos restos están entre los dos anteriores.)

El Paleolítico Inferior

Podemos distinguir tres etapas más antiguas: Pre-chelense, Chelense y A-chelense, La etapa que precede y la que sigue a la Chelense.

Las dos primeras etapas parece que tuvieron lugar en climas benignos, y la tercera de ellas en clima frío. Tallan la piedra y su característica principal es el hacha de mano, de varios tipos según la etapa. Conocen también raspadores, cuchillos y puntas de sílex que salen al tallar la piedra para obtener el hacha. Son depredadores y viven de la caza y de la recolección.

A esta primera epoca corresponde el Hombre de Mauer u Homo Heidelbergensis.

En esta etapa, para la fabricacion de instrumentos el hombre elige rocas duras como el silex o pedernal y la cuarcita. La tallan mediante golpes o presion. No se pulimenta la piedra.

El Paleolítico Inferior en el Pais Vasco esta representado solo por el Achelense. Durante el abundan los bifaces o hachas de piedra constituidos por el nucleo. El autor de esta industria es el Pitecantropo y los antecesores del Neanderthal.

El hombre elegia para su asentamiento lugares proximos a la costa o bien terrazas fluviales, estableciendo sus campamentos siempre al aire libre. Solo en Urbasa se elige un paisaje de montaña, a mas de 900 metros de altura. La poblacion seria muy escasa.

Paleolítico Medio o Musteriense

Sigue otra etapa cuyo clima es cada vez mas frfo. Viven en las cavernas y son raras las estaciones al aire libre. El.reno.y el mamut indican un clima mas frfo que en la epoca anterior; aunque en la Peninsula Iberica, como lo demuestra la cueva de El Castillo, en Puenteviego(Cantabria), que en sus estratos musterienses contiene restos de fauna de clima mas benigno, el frfo no habfa llegado a los extremos del de la Europa Occidental.

A esta epoca pertenece el Homo Primigenius u Hombre de Neanderthal. Sus caracterfsticas son: boveda craneal aplanada, frente huida, reborde saliente y continuo sobre las orbitas, barbilla poco acusada... Hacia uso del fuego. Tenia multitud de instrumentos; pero, son dos los caracterfsticos de esta epoca: la punta musteriense (lasca tallada cuidadosamente en sus bordes solo por una cara) y terminada en una o dos puntas; la raedera musteriense, lasca tallada en su borde convexo.

El nombre de «musteriense» le viene a este periodo de la cueva de La Moustier, situada en la Dordoña francesa, que alberga una serie de cuevas famosas que dan nombre a epocas y a razas, como la de Cro-Magnon y de La Madeleine, que da nombre a la epoca Magdaleniense. El Paleolítico Medio o Musteriense se extiende entre los años 90.000 a 32.000 aproximadamente. El clima entre nosotros era fundamentalmente templado, con algunas alteraciones frfas que corresponden a los primeros momentos de la ultima glaciacion de Wiirm I y II.

La poblacion es aun muy escasa y se asienta en cuevas, abrigos bajo roca o bien al aire libre. Entre sus aportaciones a la cultura

humana destacamos, además de los útiles de piedra, la aparición de los primeros indicios de religiosidad, como el enterramiento de los difuntos y ritos, además de unas tendencias artísticas a juzgar por el uso de materias colorantes. Descubre el fuego; caza uros, caballos, ciervos y eventualmente elefantes, algún rinoceronte. Tiene que defenderse del león y del oso de las cavernas. No abandona a sus difuntos, sino que los entierra con armas y alimentos, como esperando una vida posterior a la muerte.

Restos musterienses aparecen en cuevas de Olha, Isturitz, Gatzarria, Amalda, Lezetxiki y Axlof. Tienen todas las cuevas un fondo común de útiles; pero, el predominio de un tipo de útiles sobre otros, nos aclaran aspectos definidos de sus actividades.

Por ejemplo, el 80 % de los útiles de Axlor y Lezetxiki son los llamados raederas. Este dato unido al de la situación de los yacimientos y a la poca potencia de sus fuegos nos indican que las cuevas se usaban como sitios de caza fundamentalmente. Algo parecido sucede en las cuevas de Isturitz y Olha que tienen más de cazaderos que de asentamientos de base. En ellas se puede seguir -según Altuna- «una evolución más clara desde un período templado en que se caza ciervo y gran bovido... hasta un momento más frío en que aparecen reno y mamut...»

Aunque ocupaban cuevas para el tiempo de caza, parece que el clima, no excesivamente frío en algunos períodos, les permitía vivir al aire libre; pero la localización de estos asentamientos es difícil por el manto vegetal que los cubre. «Yacimientos -dice Altuna- musterienses al aire libre son: Murba, Coscobillo, algunas estaciones de la Sierra de Urbasa, Kurtzia, Baste, Maignon, Forêt de St. Pée, St. Jean de Luz.

Hay hallazgos aislados en Peñacerrada y Manzanos.

Algunos de ellos se pueden considerar «talleres», lugares ricos en materia prima (principalmente sílex) donde se preparaban núcleos de los que posteriormente obtienen los útiles. Murba es un caso típico de taller, en que se permite estudiar la técnica de talla empleada.

Por la característica de sus materiales los yacimientos de Coscobillo y Baste, pueden interpretarse como campamento-base, si bien hay que lamentar con relación a este tipo de asentamientos la falta de estratigrafías y restos de fauna.»

El hombre tenía que luchar con el león, la pantera y el oso cavernario. En la cueva de Troskaeta, en Ataun, se hallaron más de mil huesos de oso de las cavernas. Después de un salto de unos cuatro metros se halló la osamenta entera de uno de los osos, que

se encuentra reconstruido en el museo de San Telmo de San Sebastian.

Fueron muy abundantes estos osos de las cavernas en el País Vasco durante las últimas glaciaciones, de 60.000 a 25.000 años.

Glaciares en Aralar

Existen huellas de glaciario cuaternario de la época wurmiense en la sierra de Aralar (Guipuzcoa-Navarra). Son las morrenas existentes de un glaciar de 4 a 5 kilómetros de longitud, que descendió hasta una cota de 825 metros de la altitud actual de la Sierra. «El límite climático de la nieve perpetua se hallaba entonces en 1.050 metros de altitud...». Esto nos puede dar una idea de la cantidad de montes vascos con nieves perpetuas.

«En la vertiente noroeste, encima de Azcarate, otra morrena terminal de edad desconocida, se encuentra a los 460 metros de altitud.» Karl Otto Kopp, MUNIBE, 1965.

Mamíferos de clima frío

En la parte norte del País Vasco, en los niveles wurmienses, aparecen diversos mamíferos de clima frío: en el Musteriense Superior, dentro de un conjunto de clima templado, encontramos especies como el reno y el rinoceronte lanudo... y más adelante, el mamut, con mayor abundancia de rinocerontes y de renos.

Al sur, solamente marmotas y ellas en la cueva de Lezetxiki en Mondragón: 99 individuos. El género cuenta con dos especies en Europa: Marmota-marmota y Marmota-bobas. La primera de las dos, la de Lezetxiki, Mondragón, vive en los Alpes y los Cárpatos. Es mamífero de alta montaña que ama el sol; sale de la madriguera al amanecer hasta la puesta del sol. Entra en letargo en octubre y despierta en abrd.Su primera aparición en Europa va asociada al reno, al mamut, al rinoceronte lanudo, todos de clima frío. Y también aparece en épocas interglaciares. (MUNIBE, Altuna, 1965).

La Liebre Ártica se encuentra, algunos residuos, en la cueva de Urtiaga en Itziar (Deba). «En la actualidad la especie vive en Europa del Norte y Siberia, además del islote de los Alpes. En estos vive por encima de los 1.300 metros, llegando hasta los 3.000.» (MUNIBE, Altuna, 1970).

Si pasamos al Paleolítico Superior, el Auriñaciense, encontramos en Isturitz una mezcla de clima templado y frío: mamut, caballo en gran abundancia, ciervo y algo de reno.

Más adelante, en el Auriñaciense Medio, hallamos rinoceronte lanudo y mamut en mayor abundancia; más renos que ciervos y algún ejemplar de zorro polar. Con todo, domina el caballo. En el Auriñaciense Superior sigue dominando el caballo, y seguido del reno. Hay también mamut, rinoceronte lanudo, mucho zorro polar y liebre de las nieves. Al final de la época aparece un solo ejemplar de antilope saiga.

De estos hechos podemos deducir que durante este período del Auriñaciense hubo inviernos duros seguidos de veranos cálidos.

«Podían existir por un lado lugares abrigados y protegidos donde se desarrollaría la vegetación necesaria para herbívoros y por otra parte zonas como las mesetas y laderas bajas de montañas cubiertas de vegetación de tundra favorable al reno. El mar correría en cierta medida estos contrastes en las zonas próximas a la costa.»

Al sur del Pirineo faltan estas especies denominadas frías. En esta zona hay predominio del ciervo, del sarrío (*Rubicapra- Rubicapra*), de los bovidos grandes, de la cabra montes y corzo, del jabalí, del oso y de algún reno. Y el caballo.

Estos fenómenos se pueden explicar «ya que los yacimientos del Paleolítico Superior del lado español se encuentran muy próximos a la costa y en altitudes muy bajas.» MUNIBE, Altuna, 1966. ' 1

El Paleolítico Superior o Miiolítico

Para la mayor parte de Europa, incluido el País Vasco, es la segunda parte del Paleolítico. Podemos distinguir en él tres etapas distintas: El Auriñaciense (de la cueva de Aurignac en el alto Garona), El Solutrense (de la cueva Solutre al norte de la Dordoña) y El Magdaleniense (de la cueva La Madeleine en la Dordoña).

Como hemos visto más arriba, la fauna de este tiempo indica un clima frío, que se acentúa en el Magdaleniense, tercera etapa.

Todos están de acuerdo en que este período no es consecuencia del anterior, el Musteriense, ni que los pueblos que lo habitan, sean sucesores del Hombre de Neandertal.

Es una larga época que se desarrolla entre los 35.000 y los 10.500 años, durante los cuales la cultura adquiere una gran complejidad que se manifiesta en la ampliación de los tipos de instrumentos de trabajo, en la diversificación de las artes y en la organización material de la religión. La población parece sufrir un sensible aumento en la fase del Magdaleniense que se refugia en las cavernas, principalmente de la zona costera.

Por estos mismos tiempos surge el tipo humano que originaria a los vascos históricos.

La industria de la piedra cambia de técnica: en lugar de las formas grandes y toscas, aparecen las formas largas y finas. A la industria sobre lascas, se añade una industria sobre laminas. Con un kilogramo de sílex obtienen 15 metros de filo cortante. Al mismo tiempo surge una importante industria del hueso. Aparece el hombre moderno que se diversifica en razas y da origen al arte parietal y mobiliario. Comienza a explotar el mar, marisqueo, que vera su apogeo al concluir la glaciación y volver el mar a su nivel actual.

Adquieren especial importancia los instrumentos de hueso y cuerno; aunque el pedernal no pierda su primacía. El instrumental de hueso consiste en armadura para venablos, varillas, arpones, punzones, agujas, propulsores...

Los instrumentos de sílex más comunes son los raspadores y los buriles. Los elementos más pequeños, como las hojitas y las piezas geométricas parecen formar parte de instrumentos complejos de trabajo.

El Hombre de Cro-Magnon

Pero, la gran diferencia entre esta cultura y la del resto, esta en el Homo Sapiens Fossilis, llamado también de Cro-Magnon porque la primera calavera apareció en la cueva de dicho nombre en la Dordoña francesa. Era un hombre de elevada estatura, cara ancha, frente alta, craneo largo y de gran capacidad de contenido. Un tipo humano muy diferente del de las etapas del Paleolítico Inferior y del Hombre de Neanderthal, que desapareció sin dejar rastro alguno.

Este hombre, nuevo habitante de la Europa Paleolítica, pudo proceder del Asia Menor o de África, y, sintiéndose artista, nos ha dejado grabados y pinturas rupestres en las cuevas de su hábitat ordinario.

Auriñaciense: «Son de este tiempo -nos dice J. M. Barandiarán- la primeras manifestaciones artísticas que conocemos: bajo-relieves, estatuitas, grabados en piedra y hueso, pinturas y grabados parietales (arte rupestre). El artista trata de representar, si bien con rasgos rudimentarios, la naturaleza, principalmente los animales y menos frecuentemente el hombre...» (ANUARIO DE EUSKO FOLKLORE, 1931).

Solutrense: La industria de la piedra se caracteriza porque los retoques no solamente son marginales, sino que se extienden a toda

la superficie de la piedra. Son características muy especial la punta de hoja de laurel y la punta con una muesca a un lado. El trabajo en hueso es muy raro, aunque al final aparezcan las agujas de hueso con su ojo correspondiente. En esta época el arte es muy rudimentario: parece haber retrocedido.

Magdaleniense: En esta época desaparece el oso cavernario, el mamut y el rinoceronte, ambos lanudos; aunque sigue abundando el reno. La industria petrea es menos perfecta que la anterior, pero en cambio la del hueso y el cuerno obtiene productos muy superiores, sobre todo en agujas de hueso y arpones, siendo estos característicos de esta época.

Pero, lo que destaca es el arte rupestre.

«El arte cuaternario -dice J. M. de Barandiaran- Uega a su apogeo. El cazador magdaleniense ha esculpido, grabado, y pintado, sobre todo en sus utensilios y en las paredes de sus cavernas y abrigo roqueños. El arte rupestre de la zona franco-cantábrica, cuyo centro ocupa el país vasco, se halla representado por pinturas y grabados que ocupan generalmente las cámaras más inaccesibles de las cavernas.»

Tenemos en ellas representaciones del mamut, del rinoceronte lanudo, del toro, del bisonte, del caballo, del reno, del corzo y ciervo, de la gamuza y antilope, de la cabra montes, del oso, del león de las cavernas, del jabalí, del lobo, del zorro, del gato montes y alguno más. Las aves representadas son águila y grulla, cuervo y perdiz, pato y lechuza... y la sierpe. No faltan peces como el salmón, la platasa, el rodaballo y alguno más.

Animales, aves y peces que estaban en la base de la economía de los pueblos de esta cultura franco-cantábrica. Hay, además en la costa, grandes concheros de moluscos.

La caza de los grandes paquidermos va desapareciendo siendo sustituida por la del reno, ciervo, cabra montes, gamuza, toro, caballo, bisonte... Para la que emplean armas arrojadas como la azagaya con punta de hueso o asta, las lanzas y las flechas con arco. Se aprovecha todo el animal entero: carne, huesos y astas, grasas, piel y pelos, tendones...

Las especies más cazadas durante el Paleolítico Superior en nuestra tierra fueron el ciervo, la cabra montes, el sarrío y el bisonte. Cuando los yacimientos están situados en zonas de valles más o menos amplios y rodeados de colinas, domina el ciervo. Cuando son zonas abruptas, la cabra montes. Otras especies importantes eran el oso pardo, el león y el leopardo. Sobre todo el primero, que buscaba su refugio, para invernar, en las cavernas, compitiendo con el

hombre en eluso de las mismas. Pero, el hombre disponia del fuego para defenderse.

Todas estas especies estan representadas por el artista del Paleolítico en las paredes de Santimamiñe, Altxerri, Isturitz, Ekain y otras seis mas, en el Pais Vasco actual. Usaban vestimenta de pieles y conocfan el uso de la aguja y la costura. Emplean para su adorno conchas y dientes perforados.

Usan colorantes, como el ocre, para su embellecimiento personal.

En el arte rupestre de esta cultura franco-cantabrica, en cuyo eje se encuentra nuestro Pueblo, faltan las representaciones de hombres o mujeres, como no esten enmascarados. Estos son los antropomorfos. Tambien existen en las cuevas siluetas de manos.

«Atribuyense estas siluetas de manos al Auriñaciense. En la misma epoca se hacfan pinturas y grabados en forma de sencillas siluetas de animales y figuras antropomorfas. Mas tarde las figuras son mas perfectas, se introduce el sombreado y los detalles anatmicos.» (BARANDIARAN. Opere Citato).

En el Magdaleniense el arte Uega a su perfeccion en sus pinturas y grabados, no superados sino es en los pueblos de unas civilizaciones muy elevadas.

Pero ¿Quien es el Hombre de Cro-Magnon?

En Eyzies (Dordoña), en sus acantilados calcareos, en la cueva de Cro-Magnon, encontraron un cadaver, o sus restos, del hombre moderno. Era el año de 1868 cuando descubrieron la cueva, al trazar un ferrocarril. A gran profundidad encontraron restos de cinco esqueletos humanos, con osamentas de animales, ademas de herramientas de sílice del tipo auriñaciense y gran cantidad de conchas marinas perforadas para collares. De 30.000 años de edad.

De elevada estatura -uno de ellos mide 1'80 cms. - tiene el craneo alargado (dolicocefalo) con gran capacidad de contenido (de 1.590 cm. cubicos), arcos superciliares prominentes, sin moño occipital y no distinto de algunos pueblos primitivos actuales. Su nariz es estrecha y grande. La cara corta y ancha, con menton saliente y frente alta. Parece que en Europa los del Paleolítico Superior eran de la misma especie.

En 1874 definieron la raza de Cro-Magnon como la del Homo Sapiens.

El punto cero

La Ciencia actual llega hasta el punto cero en que comienza la

expansion de una fuerza quasi infinita concentrada en ese punto que se transforma en materia naciendo el Universo en evolucion...

Pero, nadie lo traspasa. Sin embargo, hace 3.200 años, cuando nosotros los vascos, dedicados al pastoreo, enterrabamos a nuestros mayores en tumulos de piedra o dolmenes, hubo un hombre hebreo, gran libertador, por nombre Moises, que lo hizo.

En su primer libro, Genesis, en la primera Ifnea, comienza: «En el principio (leaste, en el punto cero) creo Dios los cielos y la tierra...»

Sin pretender escribir un libro de ciencia, sino de religion y moral, hace una descripcion del proceso de la vida en nuestro Planeta, bastante ajustada a la ensenanza de la ciencia. Pone el agua y la luz como elementos previos a la vida que procede de lo mas simple hasta culminarla en los cuadrupedos y el hombre que es rey de la creacion.

El problema de la evolucion, desde el punto cero, es el de saber quien da cuerda a este inmenso reloj compuesto en el Tiempo y el Espacio. O, del origen de ese punto cero.

Adán y Eva

Moises, que se atreve a traspasar el punto cero, culturalmente es un producto de la corte del Faraon egipcio, donde fue educado como hijo adoptivo de una de sus hijas; pero, tambien, de las tradiciones israelitas de cuyo pueblo sera libertador y jefe. Lo saca de la esclavitud de Egipto, donde Uevaban viviendo cerca de 400 años; pero, los saca como estaban, con la cultura que en aquellas circunstancias podian adquirir. Aparte de sus tradiciones, son analfabetos y como a tales los educa.

Y les habla del origen del hombre.

Con procedimientos que entiendan hasta el mas torpe de los analfabetos. Para enseñarles la dependencia respecto al Creador que ha puesto en el inicio de todo, les explica la creacion de la luz, del agua, de la tierra firme, de la hierba, de los arboles, de los peces, de los alados, de los reptiles y cuadrupedos y al final, como coronacion de toda la obra, que el Creador considera como buena, viene la creacion del Hombre. Y cuando la termina, dira de su obra que era «muy buena.»

Se imagina a Dios como un alfarero que modela el cuerpo del hombre con barro y le sopla por las narices espiritu de vida que pone en movimiento al muñeco. El mas debil puede entender la ensenanza de Moises: en el hombre hay un elemento material de barro y otro elemento que nace del soplo del Gran Espiritu.

, Si ese barro esta tomado directamente de la tierra o de otra carne que tambien procede de la materia, no lo especifica Moises. Ni tenia por que ni para que hacerlo.

La evolucion nos dice que ese barro procede de otra carne: de mono, de simio, de primates, de hominidos... de que sabemos bastante poco. Citan hallazgos de unos huesos en Java, en Pekin o en Olduvai y una mandibula en Mauer... Llegamos al Pitecantropo y al Hombre de Neanderthal, verdadero Homo Sapiens que domina el fuego y trabaja la piedra, y que habita en Europa en numero de unos 2.000, desapareciendo sin dejar rastro. Algunos imaginan que el Abominable Hombre de las Nieves puede ser su heredero.

El Homo Sapiens-Sapiens

Este Hombre, Sapiens reduplicative, aparece en el occidente de Europa que es la verdadera cuna del hombre y de la civilizacion actual. Richard Leakey, dirige el Museo de Nairobi en Kenia, dira con razon que Africa es la cuna del Homo simple y sin mas; pero el Homo Sapiens-Sapiens, o de Cro-Magnon, aparecio en Europa, al suroeste, y es el autor de la Cultura Franco-cantabrica que se extiende entre la Dordoña, en proximidad a Burdeos, el Pirineo y la Costa cantabrica en cuyo eje geometrico estamos los vascos.

Comienza su odisea hace 30.000 años en las cercanias de la cueva de Cro-Magnon; pero, el desarrollo esplendido de su cultura eclosiona 15.000 años despues, en la etapa Magdaleniense, surgida como el resultado de dos etapas anteriores: la de Aurignac en el Pirineo y la de Solutre, al norte de la Dordoña.

Una verdadera y magnifica eclosion del arte rupestre que se manifiesta en mas de cien cavernas. Citemos como muestra al Norte, Lascaux y al Sur-occidental, Altamira y entre nosotros las ya conocidas de Santimamiñe, Altxerri, Ekain, Isturitz...

La eclosion fue como un cohete luminoso en la noche prehistorica. Despues vuelve la noche. ^Que ha sucedido? Un cambio de clima que se ha suavizado, y los hielos perpetuos que cubrfan el sur de la Europa occidental, van hacia el norte. El deshielo subsiguiente provoca una gran subida del nivel de los mares europeos, cerca de los 200 metros. El reno se va al norte y el mamut lanudo al nor-este y con ellos se van sus cazadores. Una gran emigracion sera la consecuencia de estos hechos. La poblacion del Sur se ha ido al Norte donde surgiran los pueblos nordicos con el elemento A en la sangre como caracterfstica.

Los antecesores de los Vascos, como parte de los elementos que forman la familia de Cro-Magnon, permanecen aferrados al terreno, acomodándose a las nuevas circunstancias en el Pirineo y en la cornisa cantábrica. Y va evolucionando hasta formar la Raza Pirenaica Occidental, a la que quedamos adscritos los Vascos históricos.

Cro-Magnon y los Vascos

En 1936, al comienzo de la guerra civil española, D. Jose Miguel de Barandiaran se encontraba estudiando la cueva de Urutiaga, en Deba, en la parroquia de Itziar. Encontraron siete calaveras en diversos niveles. Del estudio de aquellos restos humanos, dedujo Barandiaran una hipótesis: los Vascos históricos son una evolución local del Hombre de Cro-Magnon.

«Diriase -afirma D. Jose Miguel- que en la última etapa paleolítica, la población cromañón del país había iniciado una evolución hacia el ortognatismo (perfil recto de la cara prescindiendo de la nariz), la rinoprosapia (gran desarrollo vertical de la cara en relación a la longitud de la boca) y la estrechez maxilar propios del tipo pirenaico o vasco.»

Esto lo afirma a propósito de los cráneos de Urutiaga. Añade: «Si como parece probable el hombre de Urutiaga es el resultado de una evolución local del de Cro-Magnon con el que se identifica en varios rasgos y caracteres, la pregunta acerca del origen de los vascos, como pueblo llegado de otro país, no tiene sentido. Habría que preguntar de donde vino el hombre de Cro-Magnon.»

Pero antes había escrito sobre este tema: «Tanto el estudio del yacimiento de Urutiaga como de los restos humanos que han sido hallados en él, debe ser completado mediante nuevas investigaciones y medidas, las cuales podrán confirmar o tal vez, rectificar nuestras conjeturas actuales.»

Efectivamente ha habido nuevas investigaciones a las que acompaña una rectificación de Jesus Altuna: el discípulo rectifica al maestro, cosa que D. Jose Miguel había previsto posible. En la revista MUNIBE n. 41, que ocupa el año 1989 y esta editada en enero de 1990, hay un artículo, páginas 23-28, cuyo título dice: «Dataciones Absolutas de los Cráneos del yacimiento prehistórico de Urutiaga» de Jesus ALTUNA y Concepción de la RUA. En el RESUMEN dicen lo siguiente: «Los restos humanos recuperados en 1935 y 1. 936 por Aranzadi y Barandiaran en el yacimiento de Urutiaga, han sido origen de múltiples controversias, debido a la dificultad planteada por su asignación estratigráfica y cronológica. Los nume-

rosos analisis y revisiones suscitados por este yacimiento, nos indujeron a efectuar una datacion de estos craneos mediante las series de desintegracion del Uranio... por espectrometrfa de rayos gamma y mediante el radioisotopo ^{14}C por acelerador de particulas. Una valoracion crfca de las dataciones, nos induce a asignar estos craneos a la Edad del Bronce...»

Y añaden: «Los datos que aqui aportamos sobre el yacimiento y los restos humanos de la cueva de Urutiaga, concuerdan con la existencia de una posible remocion en algunos sectores del yacimiento y consiguiente deshazamiento del materiales del Calcolftico y del Bronce a niveles mas antiguos. Con ello creemos justificadas las reservas sobre la hipotesis del origen de las caracteristicas antropologicas de los vascos actuales a partir de alguna forma del Paleolitico Superior dada la penuria de restos que en la actualidad se conocen, para algunos periodos de nuestra prehistoria.»

En el texto estudian los problemas estratigraficos que hay en la cueva, informan sobre cada de los metodos empleados para la datacion de los craneos y sobre las controversias en torno a la definicion antropologica de estos craneos de Urutiaga y añaden: «Como conclusion a estas consideraciones, creemos justificadas las reservas en torno a la respuesta sobre cuando y donde se originaron los rasgos que caracterizan a la actual poblacion vasca, desde el punto de vista antropologico.

En la actualidad no cabe una respuesta definida a la supuesta derivacion del tipo vasco a partir de la variedad cromañon, hipotesis que por el momento carece de base interpretativa, dada la escasez de restos conocidos en el Pafs Vasco, que permitan una reconstruccion del complejo racial prehistorico de este area mas alla del neoneolitico; epoca a partir de la cual existen algunos testimonios de la presencia de los caracteres antropologicos propios de los vascos actuales. Unicamente las nuevas aportaciones en el campo de la Antropologia Prehistorica podran ayudar a resolver esta problematica.»

El argumento Urutiaga, pues, queda en suspenso.

No obstante, otros señores con otros argumentos siguen pensando que el Hombre de Cro-Magnon sigue perpetuado en el Pais Vasco.

Jean Marc Brissaud en su obra LAS CIVILIZACIONES PREHISTORICAS nos dice a este respecto: «Ciertos autores piensan que la variedad tipica de Cro-Magnon se ha perpetuado hasta nuestros dfas. En la Academia de Medicina francesa ha sido presentado recientemente (edicion de 1979) un ensayo elaborado por los profesores Jean-

Bernard, de Parfs, y Jacques Ruffie, Toulouse, fundado en la correspondencia entre la division de ciertos tipos hematologicos (caracteristicas de los elementos de la sangre) y la division de ciertas culturas. El ensayo llega a la conclusion de que los hombres de Cro-Magnon se han conservado en el Pafs Vasco, «ultimo reducto donde han mantenido su proginalidad biologica y su identidad cultural.» Esta noticia salto a la prensa en 1974 y la recogio DEIA en un articulo de su corresponsal en Paris Jaime POL GIRBAL en que decfa: ... los vascos son los ultimos descendientes del hombre de Cro-Magnon... El Pais vasco es el ultimo reducto en el que los descendientes del hombre de Cro-magnon... han mantenido su originalidad biologica y su identidad cultural... Los vascos se diferencian netamente de las otras poblaciones europeas tanto por su morfologia que hace de ellos los mas cromañoides de los seres vivientes, como por la frecuencia de sus grupos sanguineos... Dan a ver que la homogeneidad hematologica del conjunto geografico Pirineos-Aquitania sugiere que toda esta zona fue poblada por un mismo grupo etnico cuya cultura ancestral solo se conservo en el Pafs Vasco.

Desde luego que la Cultura Franco-cantabrica abarcaba desde la Dordoña (cueva de Cro-Magnon) hasta el Pirineo entero y desde este, por la cornisa cantabrica llegaba hasta Asturias. El Pueblo Vasco sigue permaneciendo en el centro de esta Cultura. No es tan extraño que estemos relacionados con los creadores de esta Cultura.

Dos variaciones de Cro-Magnon: Grimaldi y Chanzelade

En la gruta de Los Niños, junto a Manton, Sur de Francia, esta la raza Grimaldi que tiene caracteres negroides. Su craneo es de tipo dolicocefalo y muy alto con la frente recta, con orbitas menos salientes y menores que el Hombre de Neanderthal. Tiene mandíbulas prognaticas y menton poco acusado. El esqueleto de ese tipo ofrece las mismas proporciones que el de los negroides. Sus restos se encontraron en la cueva de Balzi Rossi en Grimaldi, Ventimiglia, frontera con Francia y cerca de Manton, conociendose con el nombre de Raza de Grimaldi.

Chazelade

En el Perigeux, en la Dordoña, nos encontramos con esta raza robusta y de corta estatura, 1.55, y de gran capacidad craneal, 1.710 centímetros cúbicos. Cara ancha y larga, pomulos marcados y menton acusado con arcos superciliares poco salientes... Tipo bastante similar a la raza Mongoloide.

«Resultaria muy arriesgado -dice Brissaud- en la fase de los conocimientos actuales, el afirmar que desde entonces vivian en Francia los antepasados de las tres grandes razas actuales: la blanca, la negra y la amarilla.»

En 1972, tratando sobre las diferencias raciales de los Homo Sapiens-sapiens, escribia N. Theobald, profesor de la Universidad de Besançon: «De una manera general, la poblacion del Paleolítico Superior estaba constituida por un conjunto de formas menos diferenciadas que las que viven en nuestros días. Poseian un fondo de caracteres comunes al cual se superponfan ciertas particularidades. De la diferenciacion de tales particularidades han nacido las razas actuales.»

El area Magdaleniense

La Cultura del Homo Sapiens-sapiens se extendio desde las llanuras de Rusia hasta las orillas atlanticas o cantabricas, en civilizaciones Auriñaciense, Solutrense y Magdaleniense. Pero, es a las orillas del Cantabrico donde tuvo lugar la eclosion extraordinaria de la Cultura del hombre prehistorico.

El mundo en aquel momento es Europa.

Especialmente la Europa occidental y cantabrica. Del resto poco sabemos. Dice un autor frances: «Solo se encontraron algunos objetos de sílex, escasísimos vestigios humanos y ninguna expresion artistica. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el mundo del cuadragesimo al decimo milenio antes de Cristo, es Europa. Es poco lo que se puede decir de Africa y de Asia, a no ser una enumeracion tediosa y sin ningun interes de huesos y de sílex.»

Como lo hemos dicho ya antes, el Magdaleniense recibe su nombre de la cueva de la Madaleine, situada junto al rio Vezere, en Eyzies de la Dordoña que recibe su nombre del rio Dordoña que desemboca en el Cantabrico, unido al rio Garona que a su vez nace en la cumbre de los Pirineos centrales. En las cuencas de estos dos rios podemos contar, entre muchas mas, las cuevas siguientes, que dan nombre a diversas etapas del Homo Sapiens-Sapiens: Cro-Magnon, Madeleine, Aurignac, Mas d'Azil. Al norte de la Dordoña, fuera de su cuenca, encontramos la cueva de Solutre. Despues de las etapas culturales de la cueva de Aurignac y de la de Solutre, al Sur y al Norte, aparece la cultura Magdaleniense, de la cueva de La Madaleine, situada entre las dos anteriores, como si nos diera a entender que pudo haber nacido del cruce de las dos anteriores...

A caballo del Pirineo se extiende hasta el País Vasco y sigue por Cantabria hasta Asturias, formando la llamada Cultura Franco-cantabrica del arte rupestre, que consta de más de cien cuevas donde el Hombre Magdaleniense nos ha dejado las muestras de su arte.

Es en esta época cuando aparecen grabados y pinturas en lo más recóndito de las cuevas, durando esta cultura alrededor de los siete u ocho mil años. Han sido las cavernas y los refugios rocosos los que nos han conservado los vestigios del modo de vida y del arte de este hombre prehistórico. Las cavernas ideales son las orientadas al sur y con un frontis de roca encima de la entrada, que ayuda a defenderla mejor. Viven en la entrada de las cuevas, que defienden con empalizadas o puertas de cuero o bloque de piedras.

Más refinado que su predecesor, le gusta rodearse de hermosos objetos, se siente atraído por el color y le gusta mucho engalanarse con diversos ornamentos. Los cadáveres los pinta a menudo con ocre rojizo, considerado uno de los materiales más ricos y preciosos que también lo usa para engalanarse a sí mismo. Esta afición por lo bello se extiende también a los objetos de uso común y a las armas, exquisitamente esculpidas. Brazaletes y pequeños discos son tallados en hueso y marfil, decorados con dibujos geométricos.

Gracias a las pinturas y grabados, a las armas y utensilios que se han encontrado en los yacimientos, a las osamentas de los animales cazados y comidos, a las trampas bajo tierra, podemos estudiar con cierta exactitud la vida y milagros de este Hombre.

La caza se organiza sistemáticamente y se ve que dominan el conocimiento de los animales y sus costumbres, como también el de los lugares más aptos para una caza fácil y abundante.

Fosos-trampa

Fue en 1907, en un valle que lleva al río Vezere en la Dordoña, donde por primera vez se encontraron **fosos-trampa**. Eran 21 fosos colocados en 3 hileras, de modo que los animales empujados hacia ellos, cayeran en alguno. Median 1'60 mts. de profundidad, por 2.80 de diámetro. A veces en el fondo se colocaba una estaca de punta afilada y endurecida al fuego para herir al animal. Los fosos estaban disimulados con follaje.

Podían ser empujados valle abajo, conducidos por una empalizada preparada con palos, follaje y piedras. Un foso con empalizada de mampostería existía en un pueblo alavés hace 50 años, para la caza de lobos. También existían trampas de peso, sostenido por una viga central a la que ataban el cebo. Al tirar del cebo desequilibraba

la viga y hacia caer el peso sobre el animal. Este sistema se emplea, aiiin hoy dia, para cazar la perdiz con losa que cae sobre ella.

A parte de estas trampas conocen tambien las boleadoras, el lazo, la honda, el arco. el arpon y la jabalina.

Lazos y hondas se emplean ya en el Auriñaciense, pero no el arpon ni el arco y la flecha. El arco lo emplea el Solutrense, sobre todo en España en la Cultura Capsiense (de Capsa en Tunez), al este y al sur. Arcos pequeños de una curvatura o grandes de dos curvaturas, como aparecen en las pinturas del Sahara.

El arpon es caracterfstico del Magdaleniense y los hay con ranura longitudinal y diagonal, para que por ella fluya la sangre del animal herido. Tal vez ello indique que pudieron emplear veneno... No faltaban puñales de asta.

El arpon se une a una madera o hueso largo , para formar una jabalina-arpon o azagaya, que se lanza por medio de un propulsor que lleva en su mano el cazador vestido con pieles de reno, para poder acercarse impunemente al animal. A veces el arpon va atado con una fina correa al asta, de modo que al clavarse, deja libre el animal herido. El antecesor del vasco tuvo que hacer muchas veces esta operacion, pues al llegar a la caza de la ballena, mas tarde, empleara el mismo sistema del arpon atada a una estacha, o larga cuerda, que el mismo pescador trata de gobernar desde la barca hasta que se rinda el cetaceo.

El reno

Es cazado desde el Auriñaciense y compite con el caballo en el Solutrense; pero llega a su apogeo en el Magdaleniense, que es la época del reno. Como los pueblos del Artico, que hoy día viven del reno, tambien entonces el hombre sabia aprovechar todo de el: carne, piel, huesos, astas, tendones y pelo. Cazador, tallista, pintor, artesano y al'fin tambien carnicero que sabe descuartizar el animal con sumo cuidado, para obtener de el todo el provecho posible. Al comienzo come su carne cruda, pero mas tarde la cuece o la asa a la brasa-o sobre piedras calientes. Desconocemos que clase de aderezos empleaba para condimentarlo.

El arte prehistorico

Ante las obras de arte del Homo Sapiens-sapiens, especialmente en el Magdaleniense, es cuando podemos decir con boca llena: Este

si que es el Homo Sapiens, capaz de obras tan gratuitas como las artísticas.

Es sorprendente el comprobar la gran concentración en un tan reducido espacio, de las obras del arte prehistórico, instaladas en tres regiones perfectamente delimitadas: la Dordoña francesa, los Pirineos y la Cornisa Cantábrica.

En la Dordoña, además de las ya citadas de Crd-magnon y la Madaleine que dan nombre a dos épocas, tenemos otras famosas como la de Lascaux y Rouffignac; en los Pirineos, además de Aurignac y Mas d'Azil, que dan nombre al Auriñaciense y al Aziliense, tenemos las de Trois Freres y Niaux entre otras; y en la Cornisa Cantábrica esta la muy famosa de Altamira y entre otras muchas, las de Santimamiñe en Vizcaya, las de Altxerri y Ekain en Guipuzcoa y la de Isturitz en Benavarra.

«Es indudable -diseñador- que veinticinco mil años de arte humano están concentrados en esta pequeña porción de la Europa occidental que verá surgir, en la época histórica, a la civilización occidental, es decir, la nuestra.» Recordemos de nuevo que en el centro geográfico de esa cultura del arte rupestre, se encuentra nuestro Pueblo Vasco, que desciende directamente de aquel pueblo pintor.

En el año de 1879 D. Marcelino de Sautola descubre 25 bisontes a lo largo de 14 metros de superficie rocosa en la cueva de Altamira en Santillana del Mar, Cantabria. Se creyó que todo era una supercherza y obra del mismo Sautola. Hubieron de pasar 10 años hasta el hallazgo, en la cueva de La Mouthe, de una lámpara de la Edad de la Piedra, por el médico señor Riviere, que informa a la Sociedad de Antropología francesa diciendo: «Este objeto es una lámpara; representa la luz que ustedes han negado hasta ahora a los artistas del Cuaternario. La cuestión de la iluminación está resuelta, y con ella la autenticidad de las pinturas.» Sautola había sido considerado como un impostor y se negaba de plano la autenticidad de las pinturas de Altamira. En 1899, el mismo año del descubrimiento de la lámpara prehistórica, se descubrieron en una cueva de La Charente, algunos bisontes grabados en asta de reno. A los 4 años, en la misma cueva se descubren unos grabados en una estalactita. Son grabados de animal. Y el abate Breuil encuentra 19 renos, 10 ciervos, 3 bovidos, 3 bisontes y 2 osos, en la misma cueva.

En 1901 ya se habían descubierto en la gruta Pair-Non-Pair de la Gironda, a la orilla derecha del río Dordoña, unas figuras del Auriñaciense. Entre ellas había un caballito con la cabeza vuelta y que es conocido por el Agnus Dei y que está colocado en un friso.

Ese mismo año, en la cueva de Les Cambarelles, en el valle del Vezere, descubren 116 caballos, 37 bisontes, 19 osos, 14 renos, 13 mamuts, 19 cabras... y unos 40 grabados de aspecto humano. De estas figuras decía el abate Breuil: «Si en el plano artístico, las figuras antropomorfas de Les Cambarelles presentan un interés relativo, su valor es considerable en cuanto testimonio etnográfico. Lo mismo que las que decoran otras grutas, las efigies de Les Cambarelles pueden representar a hombres enmascarados y disfrazados con despojos de animales. Una de las más curiosas muestras es la de un hombre disfrazado con una cabeza de mamut; los brazos, de una longitud insolita, más bien parecen colmillos... El hecho de que la factura de los tipos antropomorfos siempre torpe, mientras que las representaciones animales son ejecutadas con gran minuciosidad, se explicaría por la repugnancia del hombre primitivo a representarse y por el temor a caer bajo los poderes mágicos de su adversario». Este temor existiría, para una mente mágica, si la imagen fuera perfecta, pues hay una relación entre la imagen y el objeto representado por ella, de modo que lo que se haga a la imagen, se realiza en el objeto representado por ella. Volveremos sobre este tema más adelante y con más detalle.

Siguen los descubrimientos.

En la cueva de *Font de Gaume*, Les Eyzies, descubren 80 bisontes, 40 caballos, 23 mamuts, 17 renos, 8 bovidos, 4 cabras, 2 rinocerontes, 2 felinos, 1 oso y 1 león. También un antropomorfo. Todos del Magdaleniense.

Con todos estos descubrimientos Sautola quedaba plenamente reivindicado; lastima que muriera sin conocerlos y con su pena en el corazón.

Los descubrimientos no se han detenido.

La cueva de *Lascaux* se descubre en el 1940, y con la de Altamira, es uno de los santuarios del arte rupestre más importantes. Solo en el comienzo de la gruta, en la sala de la Rotonda, hay treinta imágenes magníficas, Siguen galerías a izquierda y derecha con centenares de figuras y en el llamado El Pozo del Muerto, en su centro, dibujado esquemáticamente, con cabeza de ave y el falo en erección, un hombre se desploma boca arriba. Junto a él aparece una azagaya, un arco y un pajarraco extraño en la punta de una estaca. La derecha del fresco está ocupada por un bisonte herido en el vientre y con la cabeza inclinada en disposición de atacar. Escena pintada en negro y que ha sido interpretada de diferentes maneras. Hay quien se inclina por un accidente de caza; otros por un rito mágico y cultural; no falta quien le atribuya un significado sexual.

En las pinturas rupestres del Tassili, en el Sahara, también se encuentran figuras humanas con cabeza de ave; figuras que posteriormente se multiplicaron en los faraones egipcios.

Aves o animales, de lo que trata el pintor es de camuflar la figura humana para evitar caer bajo la influencia del mago.

En 1956 se da a conocer el descubrimiento de la cueva de *Rouffignac*, en la misma Dordoña, donde además de las cuevas que citamos más arriba y que dan nombre a épocas prehistóricas, se encuentra la de Le Moustier que da nombre al Musteriense. Ahí es donde encontraron la nueva cueva en el pueblo de Rouffignac, de donde recibe su nombre... El abate Breuil data las pinturas y grabados numerosos, en el comienzo del Magdaleniense. Se encuentran a 500 metros de la entrada y son más de 200, la mitad de los cuales son mamuts. No es fácil encontrar reunidos de una vez un centenar de mamuts lanudos o peludos, como parecen ser los de esta cueva. Su presencia en la Dordoña, en el límite de la vieja Aquitania vasca, nos indica un período glaciario. El Norte del Artico estaba con nosotros. Por otra parte los frescos del Tassili africano y del resto del Sahara, parecen demostrar la presencia de un clima húmedo, como si el actual clima europeo se hubiera corrido hacia el Sur, hasta el África del desierto.

El elemento A de la sangre es característico del Norte de la Europa actual y abundante como el 0 en la población vasca. En la que también abunda el A. Tal vez ambos elementos 0 y A, como el Rh-, tengan su origen por nuestras tierras, y desde ellas hayan derivado por otros derroteros, en los tiempos de los mamuts de Rouffignac.

Si bajamos de la Dordoña hacia los Pirineos, nos encontramos con la cueva de Niaux de la que dice Brissaud: «Niaux y Trois-Frères constituyen con Altamira, Lascaux, Les Comberelles y Font-de-Gaume, las seis cavernas más hermosas del arte pictórico del Paleolítico.» Después de 600 metros de la entrada hay una sala con algunos trazos y puntos. Todavía hay que recorrer más salas pequeñas y grandes a lo largo de centenares de metros, para llegar al Salón Negro. En el centro del Salón aparecen varios bisontes acibillados por fechas. Hay también un bisonte «rotundo, neto y realista; este bisonte ha sido grabado a buril en la arcilla endurecida del suelo; comporta tres cúpulas sobre su cuerpo, que sugieren heridas, resaltadas por el trazado de tres flechas que se hunden en ellas...» (Brissaud).

A mil metros de la entrada, por la desecación de un lago, se ha descubierto una larga galería de más de un kilómetro con bellas

figuras animales; pero lo mas notable son mas de 500 huellas de pies descalzos en el suelo arcilloso. Merced a ellas sabemos que algunos niños con sus padres recorrieron estas largas galerias explorando estos mundos subterranos...

En el mismo Pirineo, cerca de Saint Giron, nos encontramos con la gruta de *Tuc-d'Audoubert*. A 700 metros de la entrada en una gran estancia circular, se encuentran dos figuras macizas de bisontes, de 60 cms. de largo, modeladas en arcilla, apoyadas en una roca caída en mitad de la sala. A pocos metros se encuentran huellas de adolescentes humanos. «No cabe duda de que varios jóvenes danzaron en esta sala... durante una noche de iniciación. Uno de ellos resbalo en el suelo fangoso y se distingue la huella de su mano, que apoyo en tierra para levantarse.» (Brissaud.)

Cerca de la anterior, tambien en los Pirineos, se encuentra la cueva de *Trois Freres*, descubierta en 1914 por tres hermanos, de lo que le vino el nombre. En una sala, llamada el Santuario, con el suelo en pronunciada pendiente, esta decorada con dibujos que se escalonan desde el Auriñaciense hasta el Magdalenense. Los grabados se resaltan sobre la roca blanca y clara: magnificos bisontes, ciervos, renos, cabezas de oso, caballos, rebecos, dos cabezas de leon, un mamut con el espinazo roto, un oso cubierto de heridas causadas por azagayas y que arroja un caño de sangre por la boca, lechuzas de las nieves... Hay varias figuras de hechiceros, un bisonte con cabeza humana y un hombre con cabeza de bisonte: antropomorfo y zoomorfo...

El abate Henri Breuil y Lilo Berger-Kirchner escriben:«Aparte de las reproducciones de animales se encuentra la representacion mas extraña, mitad hombre, mitad animal, de todo el arte del Cuaternario: el famoso hechicero (o dios) de Trois Freres. Domina el Santuario desde una altura de cuatro metros y parece reinar sobre el hormiguero de las figuras y de los seres antropomorfos que cubren las paredes. El rostro del gran mago lleva una mascara de reno con cornamenta muy saliente. Una larga barba le cae sobre el pecho; los ojos son redondos, la mirada fija, las extremidades estan levantadas, las piernas ejecutan un paso de danza, el sexo esta claramente definido. Gruesos trazos negros subrayan diferentes partes del cuerpo y la cornamenta esta grabada. Es posible que el hechicero encarne al gran Espiritu, al dios de la caza o de la fecundidad».

Cuando menos demuestran que se pintaban para la caza o al menos para el ritual que la precedia; pues las protuberancias de las rocas muestran restos de sanguina dejadas por los cuerpos, al rozarlas. Si los pies de este hechicero muestran pasos de danza, en la

boca suena un instrumento, que sostiene con la mano izquierda, tal como se hace con el txistu actual.

Entre Montaspan y Gonties, en el Pirineo, se encuentra la gruta que llaman Cueva del Alto Garona. En ella podemos encontrar una figura de un oso modelado en arcilla y sin cabeza. Junto a el hallaron en el suelo un craneo de oso.

«El oso de arcilla (Brissaud) sin cabeza... es una escultura de bulto y mide ciento cuarenta centímetros de largo y sesenta de alto. El animal esta agachado, los miembros posteriores plegados bajo el abdomen. Entre sus patas anteriores extendidas Norbert Casteret recoge un craneo de oso que se alzaba en el centro del cuello, sostenido por un trozo de madera, hoy dfa desaparecido. El cuerpo del animal esta acribillado por agujeros que representan heridas causadas por treinta lanzas arrojadas sobre la estatua cubierta con una piel de oso, en el curso de ceremonias magicas».

En esta galerfa del oso se encontraron huellas de pies desnudos. En otra galerfa hay una cabeza de caballo, acribillada a lanzazos. Hallaron tambien placas de piedra pintadas, como si fueran ejercicios antes de pintar en las paredes. Hace recordar las placas grabadas en la Madeleine y una de un mamut sobre marfil. En la cueva de Mas d'Azil tenemos diez rebecos grabados en el diente de un cachalote.

Isturitz

Avanzando por el Pirineo hacia el Oeste nos encontramos con la cueva de Isturitz, Benavarra. En 1913 fue excavada por Pasemand y el conde de Saint-Pierrd quienes comprobaron la ocupacion de la gruta durante todo el Paleolitico Superior. Se descubrieron bastones de mando, colgantes de ambar y plaquitas grabadas. El arte magdaleniense esta representado por un bajorelieve con un caballo, un reno que vuelve la cabeza hacia la izquierda y un corpulento reno sobre el cual han sido superpuestos dos pequeños ciervos.

Altxerri

Si continuamos hacia el oeste, entramos en Guipuzcoa. Allf tuvo lugar el hallazgo de la cueva de Altxerri. El 28 de octubre del 1962, tres jovenes del Grupo Aranzadi de San Sebastian, penetran por un boquete que se habia producido en una cantera cerca de la rfa de Orio, en el termino municipal de Aya. D. Jose Miguel de Barandiaran penetra en la cueva el 11 de noviembre, a los 14 dfas

del descubrimiento. Vuelve el día 26 de noviembre, a los 12 días, y durante una semana hizo alrededor de 90 calcos de grabados parietales en la gruta.

Así comenzo la historia de Altxerri, que constituye el eslabon que faltaba en Guipuzcoa, del arte rupestre franco-cantabrico que, empezando en Asturias, seguia por Cantabria hasta Vizcaya, desde donde daba un salto hasta Isturitz en Benavarra y continuaba por los Pirineos... dejando Guipuzcoa en blanco.

D. Luis Pericot, de la Universidad de Barcelona, y D. Pedro de Palol, de la de Valladolid, consideraron que «el descubrimienmto es de gran categoria y verdaderamente excepcional y que contiene en grabados rupestres, una de las mayores riquezas halladas hasta ahora..».

D. Jesus Altuna y D. Juan Maria Apellaniz hacen este resumen:

1. Predominio del grabado sobre la pintura.
2. Predominio del bisonte sobre los demas animales. De 91 especies identificables, 52 son de bisonte.
3. Gran variedad de especies representadas a pesar de los 52 bisontes, pues, hay uro, caballo, reno, ciervo, cabra, saiga, sarrio, zorro, gloton, liebre, ave, serpiente, peces diversos, y antropomorfos. Todo ello unido a un numero elevado de signos de diffcil interpretacion.
4. Gran variedad de tecnicas de grabado y pintura, que parecen indicar la presencia de distintos artistas en la cueva.
5. Utilizacion tanto del figurativismo como del expresionismo a la hora de representar las figuras. El expresionismo, muestra una serie de grabados, y es utilizado sobre todo en la representacion de muchos bisontes grabados, para sugerir el pelaje, mediante lo que hemos venido en llamar «rayado de pelaje.»
6. Utilizacion de rayados de campo sobre los que se pinta despues el animal...
7. Por fin, las representaciones de Altxerri acercan esta cueva mas al conjunto rupestre pirenaico que al astur-cantabro. Presenta tambien parentesco con Santimamiñe.

La asociacion de las figuras

Las asociaciones mas llamativas son las de ave-bisonte (tambien en Altamira), bisonte-pez, reno-zorro y reno-serpiente. Entre las mas comunes estan la de bisonte-caballo (siempre que el caballo esta asociado, lo esta al bisonte) mientras que el bisonte puede asociarse a unos cuantos animales mas como cabra, saiga, sarrio,

pez, uro caballo y al antropomorfo. El reno va unido a zorro, serpiente, bisonte y otros renos. La saiga solo con saiga o bisonte.

La posicion.

Los animales se suceden en forma de friso en cuatro casos. Se enfrentan entre si los peces, los bisontes y los renos.

La orientacion de las figuras.

En el grupo I, las figuras se orientan de forma que la mayorfa miran hacia el exterior del divertfculo en el que estan situadas, aunque puede no coincidir con el exterior de la misma cueva. En los grupos II y IV hay un claro predominio de las figuras orientadas hacia el exterior de la cueva. En los grupos V, VI y VII no hay un predominio claro de una orientacion sobre la otra.

Tamaño o formato.

Ningiin grupo se parece entre sf... La cueva ha sido grabada o pintada por maestros diversos... que han usado formatos distintos entre ellos, pero conservando cada uno su estilo... Hay una observacion que, hecha a partir del analisis de los tecnicos, se confirma con el de los formatos: que los maestros del Grupo I no han tenido nada que ver con los del Grupo II y que este no presenta afinidades con ningiin otro. Grupos tan proximos como el IV y el V, y cuya tecnica es claramente diferente, presentan igualmente formatos distintos. Y es logico que asi sea: cada maestro parece haber tenido su propia norma. No se puede entrar aqui a considerar si la norma es fruto del gusto estetico o de convencion religiosa. Es facil que en una epoca en la que probablemente lo religioso estuvo reglamentado, la libertad del autor no estuviera libre de trabas tambien en lo referente al uso de los formatos. Asf que cuando se habla aqui del gusto de los maestros, no se hace en el sentido de que lo artistico y estetico fuera lo linico determinante en las realizaciones que hoy contemplamos. Pero tambien habra que afirmar que estuvo alli presente.

El color de Altzerri es monocromo. Negro para mayor precision. Y este gusto (en el sentido expresado mas arriba) nos parece poner en relacion con las cuevas de Santimamiñe y Niaux. (MUNIBE).

D. Jose Miguel de Barandiaran, en el trabajo sobre esta cueva en MUNIBE, 1964, dice: «El hombre de Altzerri, que tenfa su mundo conceptual, quiso sin duda, representarlo en algo visible y dura-

dero, quizás comunicárselo a otros. Y encomendo el mensaje a signos y a la figura pintada o grabada. No completaba las figuras, no las detallaba en general. A veces disimulaba intencionadamente ciertas partes del cuerpo mediante espesa pelambreira o en el fondo aparentemente nuboso de la pared rayada. Es que las mismas figuras no eran probablemente más que signos, formas visibles de seres invisibles, como aquellos animales (caballos, cabras, toros) que la mitología vasca considera como habitantes de las cavernas. Diríase que, en muchos casos, el artista, el mago o el hierofante quería expresar una ecuación conceptual y no una representación realista; una verdad artística y no la objetividad fotográfica».

Ekain

Si pasamos de la cuenca del río Oria, donde está Altxerri, a la del Urola, topamos junto a la villa de Cestona pero en terreno de Deba, con la cueva de Ekain que resulta ser la segunda representación de Guipuzcoa en el arte rupestre del Magdaleniense francor cantabro.

Ekain está considerado como uno de los diez santuarios de la Prehistoria del País Vasco, por sus pinturas y grabados rupestres que están ordenados siguiendo un eje longitudinal, al que dan algunas galerías laterales. Podemos distinguir en ella tres zonas de figuras, con espacios intermedios suficientes, para determinar tres unidades distintas entre sí.

Se puede considerar como un santuario de término medio sin demasiadas complicaciones. Fue construido, como santuario de esas figuras rupestres, poco a poco, en tiempos y por artistas de aire distinto, como ha solido resultar en otros monumentos también a través de la Historia. Pudieramos citar cualquier catedral. Esto suele suceder por las novedades en la tradición religiosa o por afán de enriquecer los lugares de culto famosos o por variar el gusto artístico de la gente.

Es característica, sin embargo, de Ekain una cierta unidad técnica, como si fuera producto de una larga tradición local. Las tintas planas se emplean siempre con animales más determinados y completos; en cambio el grabado es un complemento y casi siempre se emplea en las partes similares de las figuras. Añaden Altuna y Apellaniz: «No sería por lo tanto ilógico hablar de un santuario construido según una tradición local conservada durante muy largo tiempo y en la que han trabajado maestros que se han formado dentro de ella. El caso de una escuela de grabadores la hemos detectado en Altxerri».

El criterio fundamental para distinguir a los autores de las pinturas seria, segun Altuna-Apellaniz: En primer lugar la forma o manera peculiar de hacer los contornos de los animales; en segundo lugar el añadido de detalles anatomicos (boca, orejas...) y en tercer lugar, las tecnicas especiales como la policromia y las tintas planas.

El parecido con otras cuevas del Pais Vasco

Tenemos diez cuevas-santuarios en nuestra tierra , que, del oeste al este, son las siguientes: Venta Laperra, Arenaza, Santimamiñe, Goikolau, Ekain, Altxerri, Alkerdi, Xaxixiloaga, Etxeberriko Karbia e Isturitz. Algunas grutas son muy profundas y de difícil acceso, como Etxeberriko Karbia y otras poco profundas y mas faciles como Alkerdi. La de Ekain, como la de Altxerri, puede considerarse como un termino medio.

En Santimamiñe y Arenaza las figuras mas importantes estan en un diverticulo, especie de celda; en cambio en Ekain, como en Altxerri, la decoracion de las paredes se desarrolla a partir de un eje central. La distribucion de las figuras tanto en Ekain como en Altxerri, es tripartita, completandose en tres zonas distintas, cosa que no ocurre en Santimamiñe ni en Arenaza. En lo que a especies representadas se refiere: El caballo domina en Ekain, Etxeberriko Karbia e Isturitz. El bisonte en Altxerri y Santimamiñe; van emparejados el bisonte y el caballo, en Alkerdi. El ciervo domina en Arenaza. En algunos santuarios solo aparece una especie animal: el bisonte en Xaxixiloaga y la cabra en Goikolau.

Por el numero absoluto de figuras ocupa el primer lugar Altxerri, despues van Ekain, Santimamiñe, Etxeberriko Karbia y Arenaza, seguidos por Goikolau y Xaxixiloaga que son los mas pobres.

Respecto a especies y numero: El bisonte esta representado en 8 'de los 10 santuarios, con 88 representaciones. El caballo en 6 santuarios, con 57 representaciones. El ciervo en 6 santuarios con 19 representaciones. La cabra en 5 santuarios, con 15. El reno en 2 santuarios con 6 representaciones. El toro en 3 santuarios con 4. El oso en 3 santuarios con 4. El pez en 2 con 6 representaciones. Aparecen tambien una vez el sarrío, la saiga, la liebre, y la serpiente ademas del zorro.

Tenemos que añadir que en Ekain hay otras 4 figuras aparte de las de los muros, en una plaqueta: 1 de caballo, 2 de cabra, y 1 de ciervo

. El día 8 de junio de 1969 dos jovenes azpeitianos, del grupo Antxieta, descubrieron la cueva de Ekain, hasta entonces completa-

mente desconocida. A los dos días, el 10, entraron de nuevo los descubridores acompañados de D. Jose Miguel de Barandiaran y de D. Jesiis Altuna, para comprobar la autenticidad de los dibujos encontrados.

Ya lo hemos dicho antes que la cueva esta dividida en tres zonas. La primera es la Zona de Entrada, que llamaron Erdibide. En ella encontraron signos y figuras aisladas, repartidas casi exclusivamente en una pared, separadas del resto de las zonas y tambien entre si. Los dos primeros son signos; el tercero una hermosa cabeza de caballo, la mayor de la cueva, como dando la bienvenida al visitante; la sext'a imagen es la de un salmon; las cuarta, quinta, septima y octava son imagenes de dos ciervos y dos cabras montesas. Los ciervos forman un conjunto de macho y hembra. A esta zona concreta la Uamaron Auntzei o Zona de las Cabras.

Las figuras novena y decima, ya pertenecen a la siguiente Zona de en Medio o Erdialde.

Todas estas figuras estan precedidas, como lo hemos dicho ya, por dos signos: el 1 es negro de 6 centimetros y esta junto al suelo en el inicio de una galeria lateral, en horizontal; el 2 esta a quince metros de distancia y metro y medio de altura y tiene doble curvatura, siendo horizontal su posicion y a tres metros y medio de la siguiente figura, la mas hermosa cabeza de caballo que hay en Ekain. Hay otros muchos signos repartidos por la cueva que van en grupo o en solitario, grabados o pintados, junto a figuras o al margen de ellas. Sobre todo en forma de cuerno. Los hay rectos u ondulados, horizontales y verticales. Signos femeninos no se ven con claridad. Hay uno, que si no es una cabeza de cabra imperfecta, sera un signo claro de feminidad. Y hay en el final de la galerfa unos signos grabados y anchos, que pudieran interpretarse como figura inacabada de un rinoceronte.

La sexta figura del Auntzei es la de un salmon de 55 centimetros de largo a metro y medio del suelo. «Se ha pintado en negro la silueta completa con la boca, el operculo, las aletas y la lfnea lateral...» (Altuna).

La tercera hemos dicho que es la de una cabeza y dorso de un caballo, que mide 80 centimetros de largo y esta pintado en negro y a tinta plana. Estando en la misma entrada rodeada de ciervos, cabras y un salmon, lejos del resto de los caballos, se cumple lo que dice Altuna: «El tamaño de esta figura y la detencion con que se ha hecho parecen indicar que esta cueva es la cueva del caballo.»

Erdialde o Zona Central

«Las figuras se reúnen en tres paneles. Dos están en la galería principal, casi frente a frente; y el tercero en un brazo que sale de la galería. Van precedidas de otras figuras llamadas de paso, por ocupar una situación intermedia. A la salida de estos grupos, en el paso hacia el fondo de la cueva, están los osos en el Artzei. Son dos. La figura mayor está sin cabeza y lleva una mancha negra sobre el corazón y puede ser el macho. La menor se mueve en la pared hacia arriba. Van pintados en negro y parte de la espalda está grabada a más de pintada. Parecen ser el oso pardo actual más bien que el Oso de las Cavernas. El macho lleva una herida en el corazón y va sin cabeza; este dato también lo hemos visto en alguna cueva más».

«Como es obvio en la silueta de un oso, debido a su espeso pelaje, no se perciben detalles anatómicos, como en el caso del caballo. Pero esta silueta ha sido trazada con gran seguridad, a la vez que con gran simplicidad» (Altuna-Apellaniz). El bisonte no ocupa en la cueva de Ekain el lugar central como en las de los Pirineos, sino el caballo. Y esto tanto por su número cuanto por la posición central del caballo en los paneles, que deja a un lado al bisonte, que conecta directamente con las figuras de contorno. La asociación característica de caballo-bisonte, con su constelación de ciervo-cabra-pezu, solo se encuentra en esta Zona Central o Erdialde. En la Zona de Entrada encontramos al caballo unido al bloque ciervo-cabra-pezu, además de en la Zona Central.

En total las figuras de bisonte son once, de las cuales dos van en rojo y las nueve restantes en negro. Solamente se marca el contorno, pero no los detalles del cuerpo, como lo hicieron en los caballos que están mejor terminados. Al dejar sin terminar la figura del bisonte el artista parece indicarnos que en Ekain la importancia la tenía el caballo.

Precediendo a los dos grandes paneles del Centro encontramos 4 bisontes con algún caballo intercalado y llegados al gran panel de la derecha vemos junto a una docena de caballos 4 bisontes, 1 ciervo y 1 pez. Se trata sin duda del bisonte europeo y aunque en Ekain el artista no detalla las figuras del bisonte, sí lo hizo el de Isturitz, que nos dejó grabada en un hueso la cabeza del bisonte con todo detalle.

El caballo, que nos muestra Ekain, es el del Paleolítico final, el mismo que habitaba en nuestras montañas. Caballo de crin corta y erizada, de hocico claro, que lleva a veces una mancha mongólica en el cuello, y otras veces cebraduras en las patas. El único caballo

salvaje actual es el de Przewalski y aunque no sean especie el uno del otro, con todo, los caracteres citados, son comunes a ambos « y también la diferente coloración del dorso y el vientre expresada por una M abierta que recorre el flanco...» (Altuna-Apellaniz). Esta diferencia de color se advierte también en nuestro Pottoka o poney pirenaico.

El gran panel de la derecha, A: Contamos en el 19 figuras, de las cuales 11 son caballos, 4 bisontes, 1 cierva, 1 cabra y 1 pez (lenguado o rodaballo) 1 signo. Siete caballos están enteros y 4 incompletos. De los 4 bisontes, a más de estar marcada solamente la silueta, ninguno está completo del todo.

El panel de la izquierda, B: Podemos descubrir 7 caballos, 2 bisontes, 1 probable caballo, y 2 indefinidos fuera del recuadro. Con el probable serían 8 caballos.

Total de cabaUos en los paneles: 19. Total de bisontes: 6. Hay que añadir como comparsa: 1 cierva, 1 cabra montes, 1 lenguado y 1 Ifnea curva en rojo. En el panel grande A destacamos un bisonte bicromado y grabado, 1 cabaUo bicromado y grabado, otro bicromado y uno más en silueta roja. Los dos paneles A y B están situados frente a frente y podemos considerarlos como parte del mismo conjunto.

Comparemos este conjunto con el gran panel del techo de Altamira. En Altamira contamos: 16 bisontes, de los que 2 están incompletos; 2 caballos, una yegua y su cría; 4 ciervos; 2 jabalíes. Faltan la cabra montes y el pez. Hacen de comparsa el ciervo y el jabalí.

En Ekain: 19 caballos, 6 bisontes, 1 cierva, 1 cabra montes, y 1 lenguado. Falta el jabalí y la comparsa la forman la cierva, la cabra y el pez (este falta en Altamira).

En el gran panel de Altamira falta el caballo y está la yegua con su cría. En el de Ekain, falta el ciervo y está su hembra. Los ritos en esta zona de los santuarios de Altamira y Ekain, son de magia para la protección de la especie (del caballo en Altamira y del ciervo en Ekain, pues están sus hembras presentes). Toda la importancia del bisonte en Altamira, la adquiere el cabaUo en Ekain.

Siguiendo hacia el final de la cueva, descubrimos un divertículo en forma de brazo, una galería ciega, a cuyo final nos encontramos con dos cabaUos, uno de ellos en pintura roja, y un bisonte, más unas rayas y huellas de dedos en arcilla. Como se ve, la proporción favorece al caballo sobre el bisonte en proporción de dos a uno, sin otra comparsa que rayas y huellas de dedos. Al salir de la galería ciega, caminamos hacia la zona del fondo.

Zona del Fondo o Azkenzaldei

Las figuras estan agrupadas en un panel, teniendo en frente unos signos grabados y anchos, de difícil interpretacion, dentro de la cual cabe el que sean apuntes incompletos de rinoceronte. Ffay 7 caballos, uno de los cuales esta separado del resto y en una posicion mas alta respecto del suelo. Las figuras de los caballos son menores que en el resto de la cueva y estan orientados hacia la salida. Uno de ellos esta pintado en rojo y marcado el borde en negro. Es un caballo incompleto y parte de la silueta esta grabada; el interior del caballo esta relleno a tinta plana roja. Se ha de destacar un caballo que corresponde al numero 57, hecho con una linea de pintura negra y algo de grabado, rodeado de unas lineas grabadas en serie. Este caballo encierra numerosos detalles. «Se han dibujado claramente la oreja, la linea dorsal del cuello y encima la crinera, que avanza entre las orejas formando un tupe recto, la lmea divisoria de cabeza y cuello... las bandas cebroides de este, la linea M del flanco, las rodillas, las cernejas, los corvejones, las cebraduras de la pata posterior y tres trazos curvos en el vientre: dos cortos superpuestos delante y uno mas largo atras... Entre los signos grabados que penetran en el caballo destaca una flecha a la altura del corazon. El extremo superior de la misma le sobrepasa un poco... Otra doble lfnea penetra por delante de la flecha anterior. Existen asf mismo otras lfneas que penetran en el caballo por la caña posterior y nalgas hasta el muslo».

«Entre las lineas grabadas que lo rodean destaca el conjunto vertical situado sobre la grupa y detras de la misma. Hay, ademas, otro conjunto bajo y tras las patas posteriores, dos de los cuales atraviesan la cola. Hay dos largas mas bajo la cabeza. Una ultima linea curva esta situada entre las dos patas delanteras...»(Altuna-Apellaniz).

Pudieramos repetir lo que decimos de la magia de caza operada sobre el oso sin cabeza y una herida en el corazon, de la misma cueva. Este caballo es el caso mas claro de Ekain. Hay tambien en esta cueva otros signos en caballos y bisontes, que pudieran ser interpretados como signos de caza, pero no son tan evidentes como la flecha de este caballo.

D. Jose Miguel de Barandiaran, con Jesus Altuna, nos dice en MUNIBE de 1969:

«Las figuras de Ekain ocupan sitios de difícil acceso. No parecen hechas para el solaz de publico numeroso. En esto repiten el

caso de otras cavernas decoradas con dibujos del arte rupestre llamado Franco-Cantabrico..».

Y añade mas adelante:

«Queremos hacer mencion especial de las lineas curvas que existen antes y despues de cada grupo de figuras... Diriasi que responden a algun disenio particular o tienen alguna especial significacion en cada uno de estos grupos de animales. Son signos que recuerdan ciertos objetos o amuletos-kutun, palos de avellano o de laurel, que los aldeanos vascos fijan en una puerta o poste del establo para proteger los animales alli albergados. Recuerdan tambien la hoz utilizada como amuleto protector de la habitacion, como simbolo del genio subteraneo Mari de la mitologia vasca y como arma arrojadiza de ciertos relatos legendarios. Finalmente pueden asimilarse a los antiguos makila o bumerangs empleados aqui en la caza casi hasta nuestros dias..».

Y contimia:

«Muy lejos estamos del hombre paleolitico para poder interpretar con seguridad la verdadera funcion de sus obras y los disenios e intenciones a que su mano obedecio al pintar y grabar en el interior de las cuevas. Pero el caso de los accidentes naturales de las oquedades subteraneas que le hicieron ver animales que le eran familiares, nos ha inducido a pensar que el mundo de sus preocupaciones, mas que los abigarrados trazos de las rocas, le habian proyectado o situado tales figuras en los dificiles y apartados recovecos de los antros. ^Nos puede extrañar esto a quienes hemos conocido los mitos y relatos legendarios del pueblo vasco que sitian en las cavernas del pais genios que se presentan en figura de caballo, de novillo rojo, de cabra y aun de seres humanos de traza bestial?»

Santimamiñe

Saliendo hacia occidente, ya en Vizcaya, encontraremos en la rfa de Guernica, en el monte Ereñusarre, junto a la ermita de San Mames, la cueva que lleva el nombre de la ermita: Santimamiñe. Fue descubierta por un azar en 1916. Se encargo su estudio altrio Aranzadi, Eguren, Barandiaran. El abate Breuil eonsidero el hallazgo como de positiva importancia.

La camara de las pinturas esta precedida por una antecamara de los esbozos, porque se asemeja a un taller de preparacion, donde hay figuras como bocetos sin terminar. Entre ellos encontramos dos caballos, un jabalf con una flecha en el vientre, un bisonte inacabado y otros dos que pueden ser toro y bisonte... El acceso a la camara

es dificultoso. Dentro hay varios grupos de imagenes, en algunas de las cuales se ha aprovechado el relieve de la roca para delimitar la pintura. En el primero de los grupos se ve un bisonte con dos figuras mas, incompletas, una de las cuales tiene giba y rabo. Un nuevo grupo lo forman un oso, una cabeza de ciervo, un animal sin cabeza, un contorno delantero de cabra.

En lo alto de la camara hay otro grupo de un negro mas intenso con sombreado y de mayor tamaño. Sus figuras ocupan en lo horizontal dos metros de paño de la pared. Y son: un bisonte o leon, y bisonte de un acabado perfecto y sombreado, de 67 cms. por 38 de alzada. Desde la nuca hasta la cruz el perfil no esta dibujado sino que el artista aprovecho un resalte de la peña. El ojo esta grabado y dibujado. Una lfnea negra va desde el cuerpo hasta el corazon donde se ensancha... Le sigue una yegua y un cornupeto con enorme giba «que presenta un tiznon en el costado a mayor altura relativa que referido al corazon en el bisonte de mas arriba, pero no mas disconforme con la realidad anatomica.» (Barandiaran). Hay otro bisonte con melena y giba. Ademas, trazos incompletos de bisonte, y otros grabados o pintados en negro, entremezclados y superpuestos en los que se ven bisontes incompletos entre diversas lineas, bocetos de cabezas y alguna figura incompleta de una posible cabra.

Las diversas figuras son segun su especie: 17 veces el bisonte, 4 el caballo, 3 la cabra montes pirenaica, 1 toro, 1 ciervo, 1 oso, 1 jabalf.

La primera observacion es la de que todas las figuras estan en sitios de diffcil acceso. Esta condicion se repite en todas las cuevas de la Cultura Franco-Cantabrica, de las que dice el profesor Obermaier: «Las figuras del Norte de España y Sur de Francia deben fundarse tambien en una idea magico-religiosa, ya que se ocultan casi siempre en una oscuridad permanente, por lo general en los lugares mas alejados o en los rincones mas dificilmente practicables, es decir, en sitios donde no podian tener de ningun modo un valor educativo... Probablemente se trata de Magia de Caza como aun practican algunos pueblos primitivos, basada en la idea de que el cazador adquiere poder sobre el animal tan pronto como ha dominado por metodos magicos su imagen (es decir, su alma)... Al lado de estos casos presentanse mas de una vez magias de proteccion o multiplicacion, y quizas tambien, de culto de animales, es decir, de veneracion a ciertos animales totemicos.»

Si pasamos a la provincia de Cantabria, en Puenteviesgo, nos encontramos con la famosa cueva de El Castillo, situada en el monte del mismo nombre, en el que se hallan otras cuatro cuevas prehistóricas importantes. Nos dice D. Jesús Carballo: *Cuevas Prehistóricas. Altamira..* Edita: Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. 1958.

«Constitufa una vivienda con refugio seguro contra todo peligro, inexpugnable al enemigo. Era a la vez templo, con salas ocultas, como conviene al culto mágico, que ellos practicaban. Lo demuestra el hecho de encontrar figuras en el interior de las cavidades en las que con dificultad puede penetrar un niño».

Y continua mas adelante describiendo el interior:«Continuamos el descenso en rampa... nos encontramos bajo un arco natural, poco mas alto que nuestras cabezas... Estamos en lo que puede llamarse el Sancta Sanctorum. En la mitad del arco se ve el contorno rojo de un hermoso bisonte con otras figuras especialmente estampaciones de manos. En el fondo de este lugar sagrado se conservan intactos, frescos, enigmáticos signos cuyo significado todavía se desconoce. A la izquierda y casi tocando el suelo, aparece una bella y completa figura de caballo, con el abdomen atravesado por tres flechas, la cabeza baja y las orejas caídas, agonizando. Es de gran valor este cuadro paleolítico, porque constituye una de las mejores pruebas de las prácticas mágicas de aquellas prehistóricas tribus.»

Altamira

Cuando comenzamos este tema de las pinturas rupestres señalamos que fue el Dr. Sautuola quien las descubrió por primera vez en la cueva de Altamira en Santillana del Mar. Su sala de los bisontes esta considerada como la Capilla Sixtina del Arte Cuaternario. Uno de los bisontes policromados de la maravillosa sala, Ueva una herida horadada en la misma peña, sobre el corazón, en la paletilla izquierda. Es macho. Otro junto a el aparece con una serie de siete rayas que parecen flechas o lanzas que lo atraviesan. Un poco mas lejos, un jabali casi de tamaño natural al galope, aparece herido también por el vientre. Junto a estas imágenes hay otras sin señal de violencia. Sobre todo una hembra recostada, de bisonte y una yegua con su cría, clamando por una magia de fecundidad y conservación de la especie.

Además de todas las figuras de la sala se encuentran otras llama-

das Antropoides de Altamira, semejantes a otros antropomorfos de otras cuevas.

Podemos añadir aquí, para terminar este paseo que hemos dado por algunas cavernas del arte rupestre, algunos datos que vimos en el Museo Prehistorico de Santander: una reproduccion de un ciervo herido con lanzas, de la cueva de Candamo en Asturias y otra de un elefante herido en el corazon, de la cueva del Pindal, tambien en Asturias. En la cueva de La Pasiega, en el monte de El Castillo en Puenteviego, vimos un bisonte alanceado...

Aquí terminamos este relato de cuevas de arte rupestre, de animales heridos y de antropomorfos.

RESUMIENDO

Comenzando al Norte en la Dordoña encontramos antropomorfos en Les Cambarelles, Font-de-Gaume y Lascaux con bisonte herido atacando al hechicero con cabeza de ave herido... Bajamos a los Pirineos y en Niaux, en su Salon Negro, descubrimos varios bisontes acribillados a flechazos y uno modelado en arcilla con tres heridas de tres flechas. En Trois Freres hay un oso herido por azagayas, un mamut con el espinazo roto y un hechicero muy especial, antropomorfo. En la Cueva del Alto Garona vimos un oso de arcilla sin cabeza, al que se la ponian de verdad, acribillado con 30 lanzazos y otra cabeza de caballo tambien alanceada. En Isturitz se encontro una plaquita de felino con una flecha en el corazon. En Altxerri hay dos bisontes heridos, uno con flecha y otro con lanza. En Ekain descubrimos al final de toda la galeria un caballo con una flecha sobre el corazon. En Santimamiñe, dos bisontes heridos. En El Castillo un caballo destrozado. En Altamira un bisonte herido y un jabali asaeteado. En la de Candamo un ciervo y en la de El Pindal un elefante... heridos.

Aparte de todo el sinnúmero de toda especie de animales, machos y hembras a los que pudieramos aplicar lo que mas arriba nos decia D. J. M. de Barandiaran respecto a las figuras de Altxerri y que repetimos:

«El hombre de Altxerri (y de cualquiera de estas cuevas), que tenfa su mundo conceptual, quiso sin duda, representarlo en algo visible y duradero, quizas comunicarselo a otros y encomendo el mensaje a signos y a la figura pintada o grabada... las mismas figuras no eran probablemente mas que signos, formas visibles de seres invisibles, como aquellos animales (caballos, cabras, toros) que la mitología vasca considera como habitantes de las cavernas. Diríase que, en algunos casos, el artista, el mago o el hierofante querfa expresar una ecuación conceptual y no una representación realista...»

Ciertamente que no hay pueblo a quien falte una concepción del mundo que le rodea. Concepción que impregna con carácter religioso todas las manifestaciones de su vida. Para un pueblo cazador como era el que habitaba estas cuevas, la caza era su problema culminante. Matarlos para su alimento y conservarlos en la zona. Matar los machos y conservar las hembras que son tratadas con toda clase de miramientos en las pinturas rupestres. También hoy día las Sociedades de Caza y Pesca, matan los machos hasta un número determinado, pero prohíben matar las hembras. Si el centro de su vida económica giraba en derredor del animal en estado salvaje, no es de extrañar que también lo hicieran sus intereses mágico-religiosos.

Oigamos a Barandiaran:

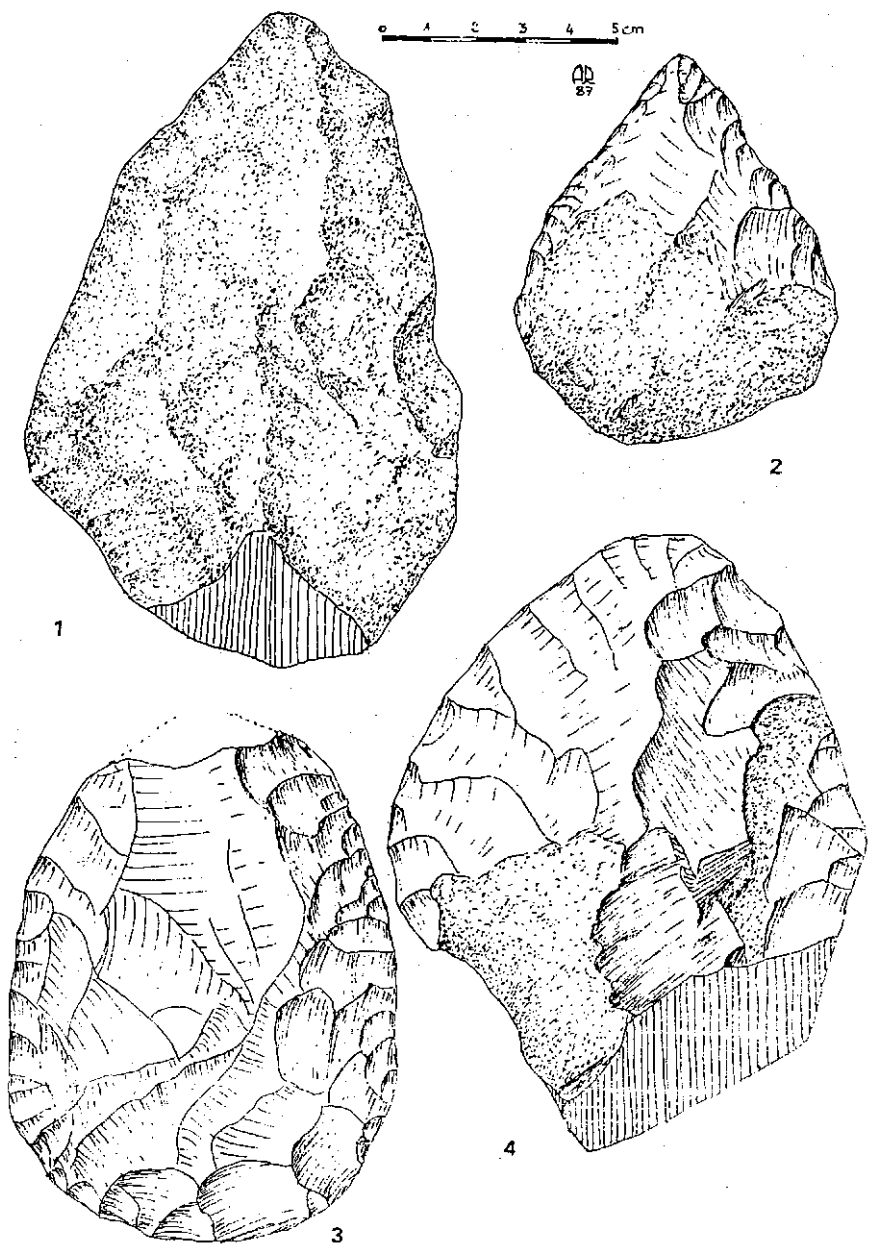
«Desde los primeros descubrimientos del arte rupestre cuaternario del Norte de España y Suroeste de Francia se empezó a considerar estas figuraciones como obras inspiradas en la concepción mágica y religiosa del cazador paleolítico. Las representaciones antropomorfas o de enmascarados, las trampas y flechas sobre cuerpos de animales y el mismo emplazamiento de tales figuras en sitios de difícil acceso, en rincones apartados y reconditos, estrechos y tortuosas galerías y en grietas profundas de los antros -lo que excluye que fueran hechas con fines estéticos o decorativos- hacen probable esa interpretación».

«Algunas de estas producciones del arte paleolítico -las figuras de animales heridos con flechas o cogidos en trampas y lazos- y las circunstancias que les acompañan, recuerdan ciertamente procedimientos mágicos. Diríase que con ella buscaba el hombre la multiplicación de las especies representadas y trataba de asegurar su captura».

«Ciertos fenómenos de magia registrados por la Etnografía de la población rural vasca pueden contribuir a una mejor comprensión de esta mentalidad. Tales son: actuación sobre las imágenes o símbolos de las cosas para producir en estas los efectos deseados; poseer ciertos objetos para ejercer influencia sobre otros de su género. En la base de esta conducta se descubre la creencia de que la imagen y el símbolo se hallan en conexión ineluctable con los objetos representados y que las cosas de un mismo género o nivel mantienen entre sí relaciones místicas, como si una energía (Índar), virtual e inmanente, los englobara y los trabara; energía preternatural que puede actualizarse mediante imágenes, símbolos y actitudes rítmicas. Cualquiera puede actuar de mago; pero hay magos profesionales (Azti) que tienen más pericia que los demás en la elección de

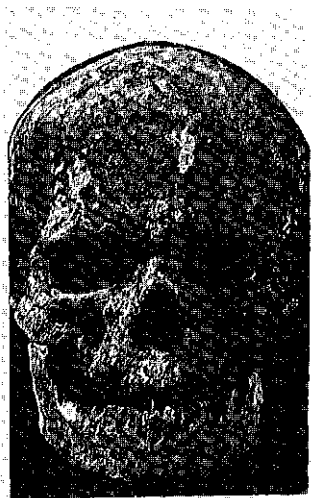
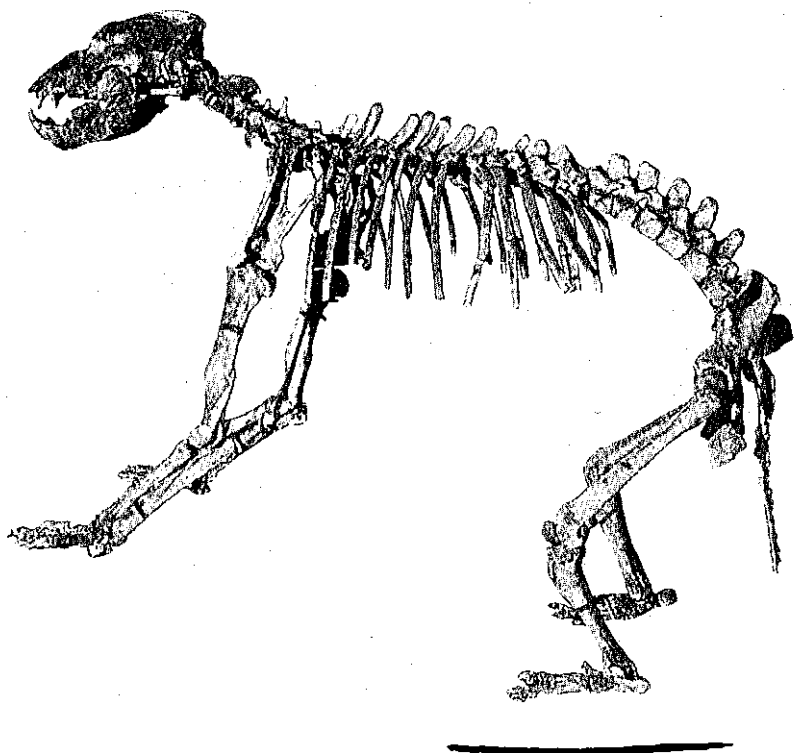
formulas, gestos e imagenes. La imagen, el simbolo, la mimica, etc, confieren al mago poder sobre el mundo real por ellos representado».

«Esta concepcion -la magica- es, pues, una de las bases espirituales de la civilizacion paleolitica».



150.000 años de Prehistoria en San Juan de Luz. (Munibe. 41. 89.)
Bifaces del Achelense recogidos en la zona urbana del pueblo.

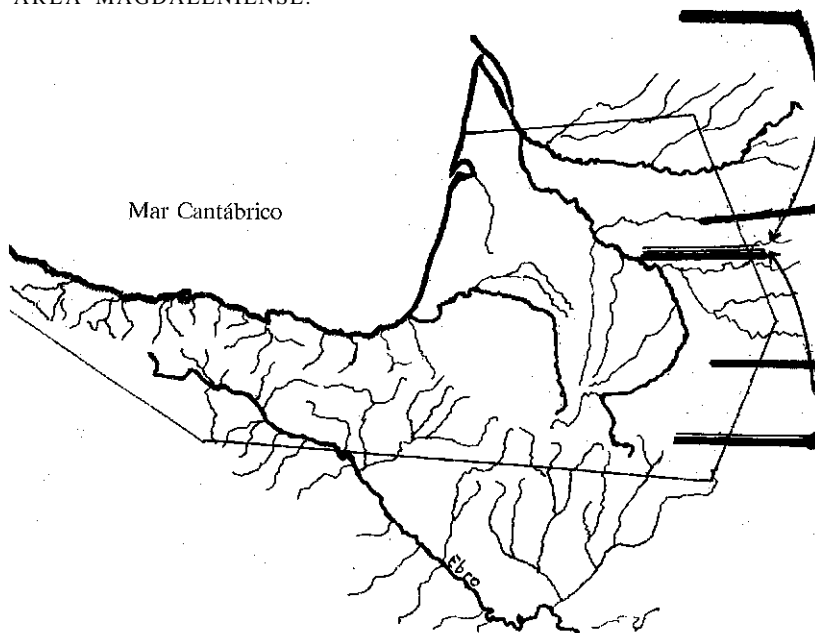
Diverso material lítico recogido en el casco urbano de San Juan de Luz, desde el Musteriense, pasando por el Paleolítico Superior, el Aurifiaciense, el Neolítico y terminando, arriba de la página, con el Cobre y el Bronce. (*Munibe*. 41. 89.)



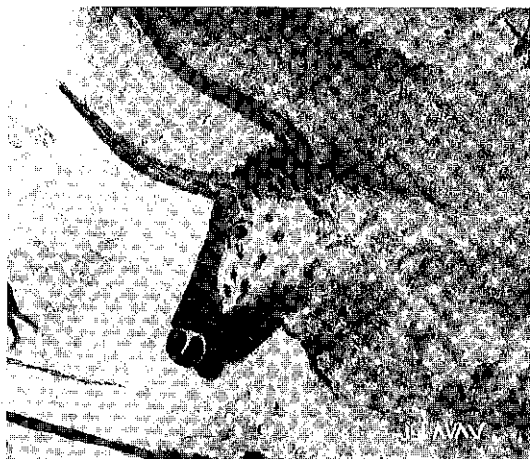
EL HOMBRE DE CRO-MAGNON.

Este cráneo fue descubierto en la Cueva de Cro-Magnon (Dordoña francesa) en 1868. Perteneció al Homo Sapiens-Sapiens, antecedente de «La Raza Pirenaica Occidental» o Pueblo Vasco en línea directa.

AREA MAGDALENIENSE.



El Toro de la Cueva de Laxcaux, en la Dordoña. Frente a él yace el Hechicero en aspecto zoomorfo.

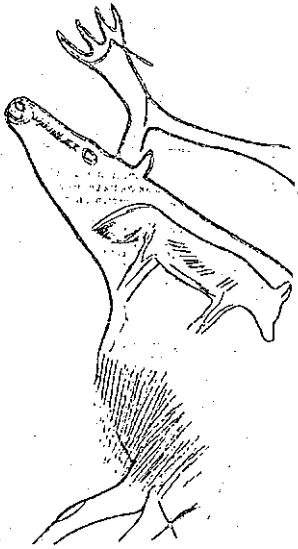


Esta Cultura Magdaleniense del Paleolítico Superior pudo nacer bajo la influencia de las culturas de Aurignac al Sur, y la de Solutre al Norte.

Uno de los Paneles de la Sala de los Caballos de la Zona del Centro de la cueva de Ekain, en Deba, Guipuzcoa, perteneciente a la Era magdaleniense. En blanco y negro, y en policromfa.



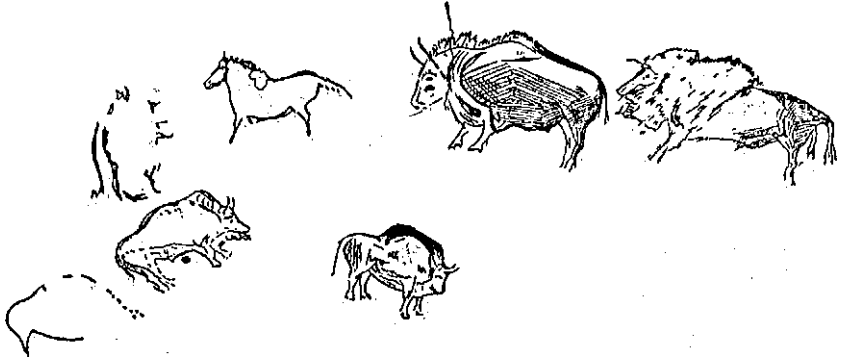
El rincón de Los Osos, o Artzei, de la cueva magdaleniense de Ekain, en Deba.



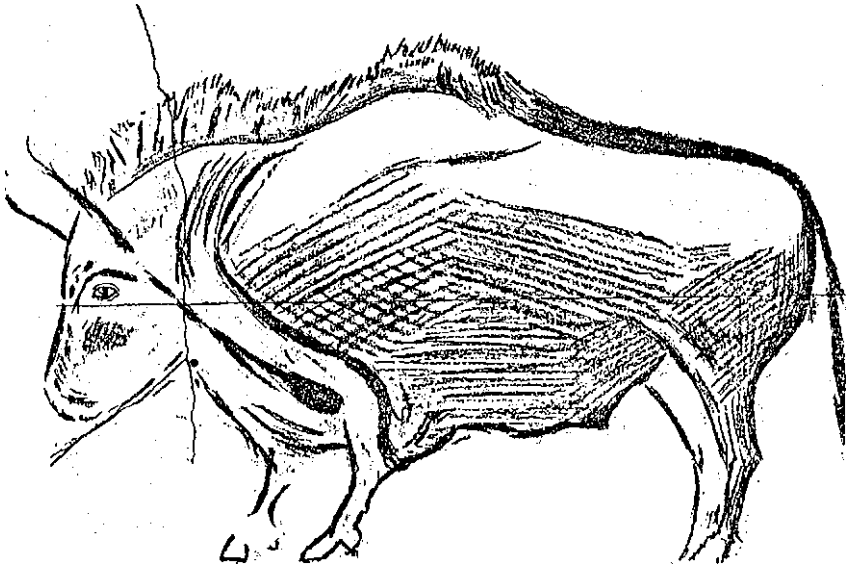
Reno, y zorro en su interior, de la cueva de Altxerri, en Aya-Orio, de Gipuzkoa. Grabado del Magdaleniense.



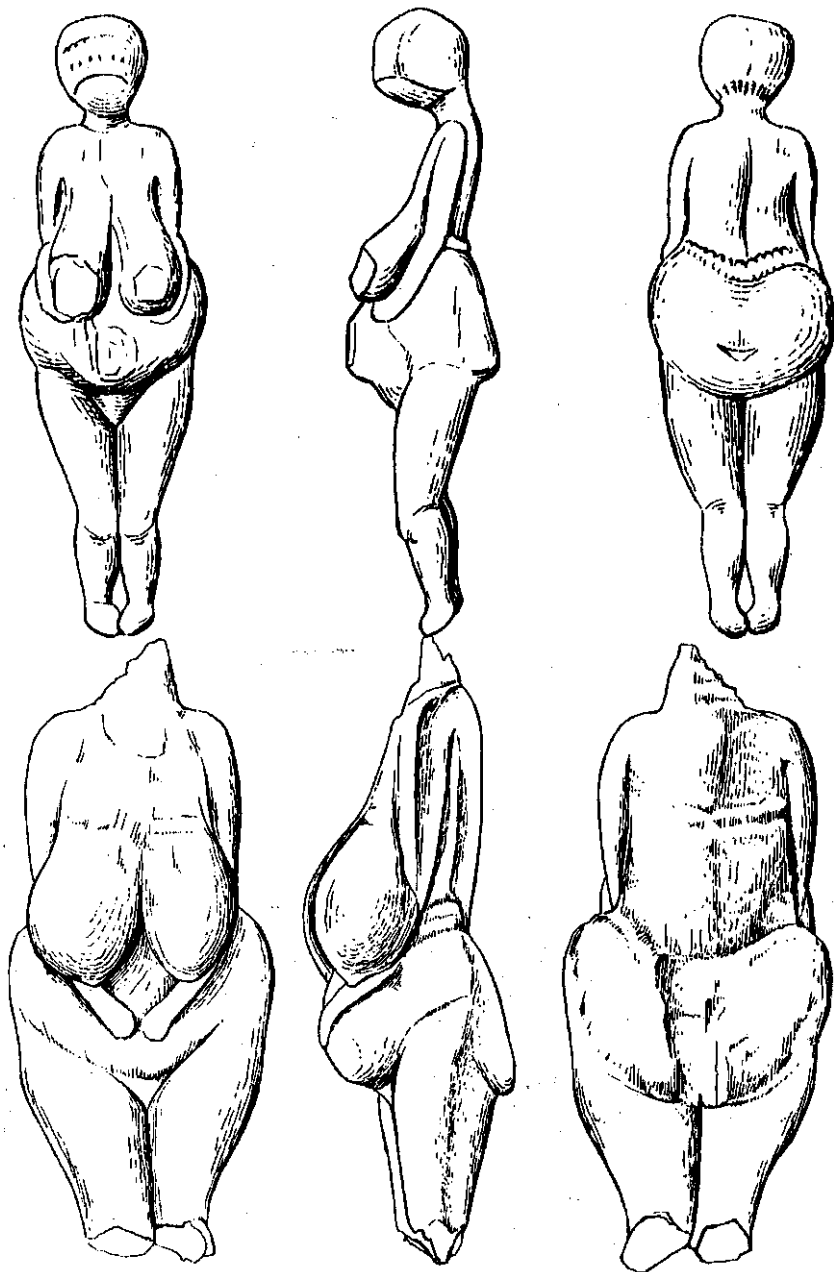
Dos bisontes de la cueva de Altxerri heridos de lanza y flecha respectivamente.



Grupo copiado en la cueva por D. Jose Miguei de Barandiaran y publicado en la obra que el mismo dirigio en honor del Rector del Seminario de Vitoria, «Homenaje a D. Eduardo Escarzaga». Vitoria, 1935. Don Jose Miguel era el Vicerector.



D. Jose Miguel de Barahdiaran en «Homenaje a D. Eduardo Escarzaga». Vitoria, 1935.



Arte mueble paleolítico. Esculturas femeninas de Kostienki. (Voronej. URSS.)
Según Abramova.

II

DEL ESPIRITU MAGICO

Interpretacion magica de las pinturas rupestres

Interpretacion sexual

Magia en Altamira, en los bosquimanos y
en el Londres actual

Volviendo a Mari

INTERPRETACION MAGICA DE LAS PINTURAS RUPESTRES

«La concepcion magica es una de las bases de la espiritualidad de la civilizacion paleolitica». Asi terminabamos el capitulo anterior. Es una de las bases, pero no la unica.

Tratemos de analizar los diversos aspectos que podemos observar en el comportamiento de nuestros antepasados desde el Magdaleniense. Son sin duda antepasados nuestros que han influido en nosotros a traves de los milenios.

Tendriamos que entrar en la mente de aquel ancestro nuestro, pintor y grabador de las cavernas, para poder descifrar sus obras con exactitud; sin embargo nos han dejado huellas varias para poder hacer la interpretacion sin alejarnos demasiado de su verdad. Los modos de interpretacion son varios: magia, religion, totemismo, arte, sexo...

El primer instrumento natural que emplea es el dedo de la mano; despues vienen las puntas de madera y de hueso... y pinceles de pelo de animal. Los grabados los hacen con buriles de sflex. Los colorantes que se encuentran en estado natural son los oxidos del hierro y ocres del rojo al amarillo. Añadamos los negros de humo o carbones de leña y el oxido de manganeso. En el Paleolitico no se conocen ni el azul ni el verde.

Indudablemente que las características del arte prehistorico no pueden ser las del actual. Los temas son tan pobres que se reducen a la representacion de animales, antropomorfos y signos. No hay imagen del hombre si no es vestido de bestia, con apariencia mitad humana y mitad animal. El paisaje y el decorado estan ausentes. El animal en si mismo impone su presencia de modo tan evidente que sugiere espontaneamente interpretaciones magicas o totemicas. Tampoco se preocupa el artista en alisar las paredes para la pintura o el grabado; mas bien lo que hace es aprovechar los relieves de la pared para incorporarlos al grabado o a la pintura, reforzando los perfiles, las heridas, los ojos, la boca.

La interpretacion magica fue admitida y compartida por la generalidad de los estudiosos. A la magia de caza hubo que añadir la magia de la fecundidad animal... Diversos autores modernos objetan que los partidarios de esta interpretacion pasan por alto las figuras antropomorfas, la representacion de los animales que no se comen, los signos y otros grabados hallados con frecuencia en las grutas.

Para responder en parte a estas objeciones, el abate Breuil incorporo al primitivo esquema el de la magia simpatica aplicada tambien a los animales de presa y el de la magia de la fecundidad a su vez a los humanos, con el fin de explicar la existencia de signos sexuales femeninos.

Breuil escribe:

«Cuando visitamos una caverna ornada, penetramos en un santuario, donde hace milenios, se desarrollaron ceremonias sagradas dirigidas sin duda por los grandes iniciados de la epoca y en las cuales recibirian los novicios las instrucciones fundamentales para su existencia.»

Efectivamente hemos visto en alguna cueva huellas de pies adolescentes grabadas en la arcilla que estan en lo mas recondito de la cueva desde la noche del Paleolitico.

«^Iniciacion -continua Breuil- que conduce a cada adolescente a convertirse en hombre? iniciacion reservada a una casta de elegidos? Sea como fuere, resulta chocante que todos estos frescos, su disposicion en rincones apartados de la gruta, las dificultades de los caminos que hay que recorrer hasta ellos, recuerdan de manera sorprendente los recorridos de iniciacion, los vericuetos de las catacumbas, solo que aqui las estaciones serian frescos animales conduciendo poco a poco al santuario reservado, una salita subterranea donde pasar la noche en vela, entregados a la meditacion... En tal caso, los signos y ciertos bosquejos solo serian las marcas de un vasto juego de pistas subterraneas para llevar ai iniciado de sala en sala, de pasillo en pasillo, hasta el objetivo final...»

INTERPRETACION SEXUAL

En la segunda mitad del siglo XX ha habido una autentica revolución en cuanto a interpretaciones del arte rupestre. «Allí donde ciertos prehistoriadores hablan de ritos mágicos de la caza y de la fecundidad o ceremonias de iniciación, el profesor no ve sino sexualidad.» El profesor es Laroie-Gourhan.

Madame Laming-Emperaire fue la primera en exponer la idea, en 1957, de que la pareja toro-caballo podía ser el símbolo de la pareja macho-hembra. Las figuras de las cavernas, según su interpretación, no eran ya una acumulación anárquica de épocas sucesivas, sino composiciones significativas basadas en la pareja caballo-toro.

Esta idea la recoge Laroie-Gourhan, aunque invierta el significado de la pareja toro-caballo. Justifica su tesis mediante un análisis sistemático de la distribución de las especies animales en las grutas, estudiando su frecuencia y su distribución en el espacio. Si bien es cierto que los caballos y los bisontes son los animales más representados en las grutas, es extraño oír a Laroie-Gourhan afirmar que todos los demás animales desempeñan papeles secundarios, aun los 100 mamuts de Rouffignac, o los numerosos renos, ciervos y rinocerontes.

Por otra parte en los bisontes aparecen los machos y las hembras bien definidos sin necesidad de recurrir al tandem que forman el caballo y el bisonte, para poder expresar la sexualidad. «El fondo del sistema -afirma el- reposa en la alternancia, la complementariedad o el antagonismo de los valores macho y hembra. Por consiguiente, lo que cuenta en el arte rupestre paleolítico son las yuxtaposiciones, las oposiciones, los acoplamientos, las asociaciones, no de los animales por sí mismos, sino del principio macho y del principio hembra. No se trata de acoplamiento... sino de aproximación a ese simbolismo muy poderoso... Otro emparejamiento aparece constantemente: un animal del grupo B (bisonte o uro) se opone a un animal del grupo A, que prácticamente siempre es el caballo. El principal tema figurativo del arte paleolítico es, por tanto, una pareja bisonte-caballo yuxtapuesta a un tema macho-hembra.»

Segun esto hay que atribuir al grupo A todos los simbolos masculinos como falos y formas faloides, tambien los bastoncillos, simples trazos rectos o curvos y los signos que el historiador llama dentados. Al grupo B corresponden todos los simbolos femeninos como vulvas, ovalos, rajas, fisuras, heridas y los signos que el llama cuadrangulares.

No deja de ser extraño que las heridas, que siempre aparecen en los machos cerca de su corazon, sean precisamente simbolos de feminidad. De estos modos Brissaud hace este discurso:

«Es evidente que el fondo del sistema reposa en la alternancia, la complementariedad, o el antagonismo de los valores macho-hembra , y que se podria pensar en un culto a la fecundidad... Azagayas, heridas, consideradas como simbolos de union sexual y de muerte, se integrarian en un circulo de vida renovada cuyos actores se alinearian en dos filas paralelas y complementarias: hombre-caballo-azagaya y mujer-bisonte-vulva. No puede ser mas extraña esta asociacion del enorme y viril bisonte con el simbolo femenino...»

Y añade algo mas sobre este tema:

«De la interpretacion de Laming-Emperaire y de Larois-Gourham se han hecho numerosas criticas, las cuales subrayan lo absurdo de sus tesis magico-freudianas, y, por añadidura, hacen resaltar, al propio tiempo, la incoherencia de ciertos estudios de estos prehistoriadores que terminan por hacer lo que han reprochado a otros. Es decir, calcar la realidad segun sus esquemas, concediendo mas importancia a un bosquejo de pocos centimetros que a una magnifica pintura, porque esta ultima no encaja en su explicacion.»

Esta teoria es demasiado complicada y forzada para que podamos coincidir con el hombre prehistorico cuya mente a esta distancia de milenios, no es facil adivinar. Ni si quiera sabemos con exactitud el uso que hacian de sus grutas. Sabemos que vivieron en muchas de ellas y que en otras enterraron a sus muertos y algunas pintaron y grabaron...Pero ¿en que medida uso de esas cuevas? ¿Entraban en ellas con absoluta confianza o les dominaba el miedo y el terror? ¿Eran tambien vivienda de sus genios y dioses o la de sus antepasados? ¿Eran las cuevas salidas al exterior de un mundo subterráneo plagado de espíritus y dioses como lo han creído entre nosotros en la actualidad? ¿Bajo que inspiraciones pintaron y grabaron? Inspiraciones difíciles de interpretar después de muchos milenios pasados desde entonces...La mente del vasco historico nos puede iluminar de algun modo, como tambien la del hofibre europeo que tambien es hijo del Hombre de Cro-magnon.

MAGIA EN ALTAMIRA, EN LOS BOSQUIMANOS Y EN EL LONDRES ACTUAL

Cro-magnon ha transmitido su mente paleolítica al hombre actual. Veamos lo que nos dice a este respecto la *Publicacion Monografica de Artes Ocultas. N. 4.*: Ediciones Ruiz Flores S.A. Madrid. 1983.

El autor habla de la magia de caza en las cavernas de la Prehistoria del arte rupestre y las flechas pintadas en los diversos animales objetivo de la caza. Y añade despues de hacer alusion a Altamira:

«Es casi cierto que aquellas pinturas, para los habitantes de aquellas cavernas, tenian un valor magico y que flechazos y lanzazos representaban un rito para propiciarse una caceria abundante...» Sin duda.

«Los Bosquimanos -nos dice- que en Sudafrica, en la sabana que rodea el desierto de Kalakari, buscan un terreno arenoso y en el centro de un circulo van dibujando la figura de un antlope. Cercano a la cabeza de la imagen ponen los cuernos de un antlope autentico. Luego los cazadores armados con arco y carcaj recorren el perimetro arrojando por turno sus flechas envenenadas sobre la figura del animal. Este rito magico les asegura una caceria no peligrosa y provechosa.»

En Londres describe el autor la habitacion de la Bruja pitonisa preparada adecuadamente para el caso con su esfera de cristal negro, sus velones encendidos y las cartas del Tarot... «Pide una foto de la joven al enamorado. La maga pone sobre la mesa la foto y encima un velon verde, que unge con aceite especial; le pasa y repasa los dedos encima con delicadeza, y, al mismo tiempo con tono sumiso, reza una plegaria para conseguir la ayuda de la reina, la protectora de la magia vudu: Oh, poder superior, haz que vuelva a este hombre su amor... La Pitonisa lanza un grito ronco y clava resuelta en la foto trece agujones. Estos atravesando la foto alcanzaran a la joven y la obligaran a volver al ya no muy joven amante.»

«Un velon, una fotograffa, trece agujones, en lugar de las flechas de los bisontes pintados, de los cuernos del antlope y de sus flechas,

han cambiado los decorados, pero, en realidad, el rito magico es identico.»

«Como se sabe, los brujos realizan una figura de cera que representa a sus enemigos, la pinchan y la atormentan, la funden ante el fuego para que los originales vivos... sientan los mismos dolores...»

Y continua hablandonos de que en la mas remota antigüedad ya se utilizaba la cera virgen para practicar hechizos de odio o de amor, utilizando una estatuilla de cera. Experiencias recientes demuestran que el fluido magnetico se condensa realmente en la cera virgen y que incluso puede conservar sus propiedades durante varios dias. Se dice que la estatuilla lleva una carga (en vasco Adur) susceptible de alcanzar al hechizado por la repeticion de un ritual destinado a desencadenar las fuerzas maleficas o beneficas del sortilegio. El brujo -continua el autor- debe esforzarse en ver vivir la estatuilla como si realmente el la hubiese dotado de alma. Se comporta con ella como si fuera un creador, intentando mantener a su cria en su posesion mediante el poder de las palabras, del bautismo, de la oracion e incluso de la invocacion de los demonios. Por eso es importante que el brujo bautice la estatuilla. En magia solo se puede invocar por el nombre. La magia asegura que al Umar por el nombre, el individuo se hace permeable a una serie de influencias exteriores. Incluso a distancia, en determinadas condiciones.

Una variante de la muñeca en este tipo de hechizo es el reemplazar la cera virgen por un animal al que el brujo bautiza con el nombre de la persona que le interesa. Hace sufrir al animal hasta la muerte y le incorpora uñas y pelos de la persona a quien representa, haciendo imprecaciones sobre el y enterrando los restos en el lugar por donde suele pasar la persona afectada.

Respecto al poder que se ejerce sobre una persona conociendo su nombre, coincide esta idea con todo el mundo magico. Asi en Egipto los genios subterranos adoptan formas de animales ocultando su cara y su nombre para evitar cualquier dominio que sobre ellos se pudiera ejercer. Cuando el hombre muerto en Egipto, desposeido de su envoltura carnal que lo retenia en la Tierra, llega al mundo Inferior, los dioses y genios lo reciben enmascarados con cabezas de animal: de leon, de ibis, de halcon, de chacal, de tortuga, de escorpion, de mono, de serpiente, de cocodrilo, de escarabajo y de hipopotamo... Todo el problema del hombre antes de morir es poder emplear las formulas magicas para descubrir los nombres de los dioses o genios y dominarlos en el mas alla para encontrar su propia felicidad.

Pero este tema nos lleva directamente a los antropomorfos de las cuevas del arte rupestre, donde el hombre jamás aparece en su forma normal, sino enmascarado de animal. No cabe duda de que el emplazamiento de las pinturas en lugares ocultos y inaccesibles, parecen excluir toda intención ornamental y sugerir la intención mágico-religiosa. Digamos lo mismo de las flechas, las lanzas, las heridas que llevan los machos sobre su corazón. Si cazamos la imagen, cazamos la realidad que ella representa. Este parece ser el razonamiento del cazador mágico, pudiendo ser cualquiera el mago y el artista. También es posible que tuvieran a alguna persona especial dedicada a la magia y a la pintura. Hombre dotado de dotes especiales para la pintura y por ende para la magia.

El que es capaz de dar forma a la materia, parece el hombre apto para mago. Se le reconoce poderes especiales. Así sucede en África hoy con los herreros.

«Temidos y despreciados en algunos pueblos, respetados y honrados en la mayoría, los herreros en África son mucho más que simples especialistas en el antiguo arte de trabajar el hierro. Estos nuevos Vulcanos han sido considerados detentadores de unos poderes superiores al común de los mortales...» *Mundo Negro*, enero, 1989. En realidad, todos los artistas detentan poderes superiores al resto de los mortales.

Otros restos arqueológicos distintos a las pinturas rupestres, los amuletos, vendrán a confirmarnos en estas suposiciones mágicas del hombre paleolítico en el Pirineo Occidental. Si recurrimos a la Etnografía, veremos los mismos amuletos y las mismas supersticiones de sentido mágico en la Prehistoria viviendo en la mentalidad actual de parte del País Vasco: una vela retorcida y quemada destruye a la persona a quien representa y una moneda torcida hace daño al representado por la misma en nuestra intención; se usan dientes como amuletos para provocar la dentición; hachas de piedra para defenderse de los rayos; fuego del día de San Juan que limpia y purifica de espíritus malignos los campos de labranza; modos mágicos de curar tanto la hernia como la sarna; flores de cardo y animales machos como el carnero y el macho cabrío para proteger la cuadra y defenderla de enfermedades. Son temas que nos demuestran la intención mágica de algunos vascos actuales.

* * *

Volviendo al tema del nombre en la magia, D. J. M. de Barandiarán en su *Mitología Vasca*. Ediciones Minotauro. Madrid. 1959,

nos dice: «Los nombres son signos... imagenes sonoras de las cosas. Estas, segun el saber popular vasco, se hallan estrechamente vinculadas a sus nombres... Es natural que en los medios donde esta aceptada la concepcion magica del mundo se crea que actuando sobre los nombres se logra influir sobre las cosas mismas. Por eso es creencia muy difundida en nuestro pais que la maldicion... lanzada sobre un nombre alcanza al objeto por el designado... Esta forma de magia es, en el fondo, la misma que aparece consignada frecuentemente en documentos medievales y que era practicada corrientemente por los paganos antes del Cristianismo. Asi Macrobio en su Saturnalia, lib. III, dice que los romanos procuraron que el dios tutelar de Roma y el nombre latino de su ciudad permanecieran ignorados para que no fuesen objeto de evocacion magica de sus enemigos.»

«En los ejemplos de magia que hemos señalado, es facil vislumbrar, las diversas fases de un largo proceso cultural. Los modos de vida de diferentes etapas prehistoricas han dejado alli su sello... Tales ejemplos nos autorizan, por otro lado, para considerar esta clase de hechos como casos de formalismo social, o sea, de un regimen en el cual la forma predomina sobre el fondo. Quien simula un chaparron asperjando con agua la estatua de un santo y espera que esto provocara la lluvia deseada, llena una formula, como aquel que cumple una formalidad -la de hacer un discurso- para ingresar en una sociedad; o que viste uniforme para imponer determinada actitud a sus conciudadanos.»

«El que predica y recomienda una conducta y no la practica se contenta con la forma. Quien amolda su conducta a lo que esta consagrado por el uso... cumple formalidades de las que espera sin duda que surtirán su efecto... En el formalismo social se da aquello de que *Forma Dat Esse Rei*: La Forma Da el Ser a la Cosa. Pero con esta diferencia: en el formalismo no magico falta la fuerza cuasi mística -Adur- que caracteriza la magia... En uno y otro caso no hay, sin embargo, un automatismo comparable a un aparato de precision. En uno y otro caso aparece el hombre confiando su suerte a la forma, a las formalidades, fluctuando en la superficie de la vida social...» Estos supuestos magicos del hombre paleolitico se confirman con las noticias que nos dan de los pueblos primitivos de Australia entre las tribus Karadjeri que todavia usan las pinturas rupestres que tendrian por finalidad conservar y reproducir los vegetales y animales representados. «Estos hombres primitivos creen en divinidades mitad animal mitad persona, de las que descienden animales y hombres. Pero para que esos mitos sean realidad es precisa una serie de ceremonias rituales, obra del mago y de los iniciados.

Y la virtud adquirida entonces por las figuras dura en tanto dura el año. Antes de la estacion de las Uuvias deberan retocarse, reforzando sus trazos.»

En Egipto hemos visto a los dioses con cabeza de animal y cuerpo humano. En el Tassili del Sahara podemos ver diosas con cabeza de ave y cuerpo de mujer, en Jabbaren, que reproducen las de Egipto, siendo las saharianas anteriores en el tiempo. Lo que hace suponer que el origen del arte egipcio esta en el Sahara.

En Mozambique, al Norte, nos encontramos con el pueblo Makonde, cuyo universo esta dominado por miedos y entretelado de simbolos, signos y sueños... Y dominado por la magia. Es un pueblo bailador. Los bailes de la fecundidad siempre son ejecutados por hombres disfrazados con mascarar de animales, de figuras mixtas, hombres con cuernos, animales con barba... Es un pueblo artista en cuyas esculturas no es facil discernir que representa al hombre y que al animal... Para el artista makonde son dos especies de un mismo reino, obediente a las misma leyes y sometido a los mismos misterios.

Mari

No necesitabamos recurrir al extranjero, porque en casa tenemos a la jefe de toda la mitologia vasca, Mari, como una divinidad o genio con figura humana, o de animal y que a veces solo tiene de bestia las extremidades exteriores. Tenemos un sin fin de leyendas sobre ella de las que extractaremos los siguientes datos referentes a sus condiciones:

Mari sale al exterior de sus cuevas y se traslada de una a otra siempre acompañada de fuego, que a veces se convierte en su rubia cabellera; otras, en las tormentas, pasa en un carro tirado por cuatro caballos, o en forma de caballo, o de arbol, o de hoz y media luna, siempre acompañada de fuego...

Mari es tambien rafaga de aire o nube blanca... Mari en su cueva se presenta como novilla, macho cabrio, cuervo o buitre y tambien como mujer con pies de ave o de cabra. Mari, a pesar de sus diversas formas presentadas en las leyendas, todos convienen en que es una mujer hermosa y muy rica, vestida de oro, que se peina con peine de oro, devana madejas de hilo de oro en los cuernos de un carnero, posee vasos, cantimplora y candeleros de oro... Tambien posee carbon que al sacarlo de la cueva se convierte en oro.

Mari en su cueva adopta formas zoomorficas: mezcla de animal y persona humana, como en los antropomorfos de las cuevas o de los genios subterranos egipcios. Las figuras de animales como toro

rojo, o vaca roja, caballo, carnero, macho cabrio, serpiente, buitre de que nos hablan las leyendas relativas al mundo subterráneo, representan a Mari y a sus subordinados, del mundo subterráneo, como genios terrestres o fuerzas telúricas a las que el pueblo vasco atribuye los fenómenos del mundo.

Mari adopta las otras formas, cuando va fuera de las cuevas que son las salidas al exterior del mundo subterráneo en el que ella vive con todos los otros genios subordinados a su imperio. Ella es la reina de los magos y de los genios. Y al mismo tiempo una fuerza telúrica, como si fuera la Madre Tierra.

El autor del n. 4 de *Publicaciones Monográficas de las Artes Ocultas* asiste a una fiesta en honor de San Calogero, en Italia del Sur, en Agrigento y nos dice:

«...es negro porque es una enésima personificación de la madre tierra, potnia phiton, que por doquier fue representada con el rostro negro (Proserpina, raptada por Vulcano, se transformo en la negra diosa de los infiernos, pero al mismo tiempo fue diosa de las mieses).»

«Por todas partes donde vemos un culto a una Madonna Negra, antes de la era cristiana, ahí, ciertamente, había tenido lugar aquel culto pagano de la diosa Tierra y al tiempo del paganismo clásico, había sido honrada también Proserpina, diosa del mundo subterráneo y de las mieses...»

Mari no es negra como Proserpina, pero va rodeada de fuego, es diosa del mundo subterráneo y aunque no sea reina de las mieses, las domina indirectamente al dominar a los elementos y a los fenómenos meteorológicos, controlando la lluvia y la sequía. Y por lo tanto las cosechas. Y ella fragua las tempestades.

Mari es benevolente, premiando al que tiene fe en ella y atendiendo a quien la invoca. Sirve de oráculo a quien se encuentra en alguna dificultad y van a consultarla en su cueva, pareciendo un eco de los viejos oráculos prehistóricos simbolizados en el arte rupestre de las cavernas.

Mari es malevolente con los que le roban en su cueva y se venga de ellos, castigándolos de diversa manera. Pero, su peor castigo es el pedrisco. Ella misma o su hijo Mikelats, lanza las nubes de tormenta desde el mundo subterráneo y ella misma u otros genios subalternos como Odei o Eate, las dirigen de montaña en montaña y de valle en valle.

Para evitar estos males se hacían conjuros o se celebraban misas ante algunas cavernas donde se suponía que vivía Mari... Para muchos de nuestros aldeanos no pocos ritos litúrgicos cristianos son

considerados bajo este punto de vista magico: las bendiciones de campos y sementeras, o de animales y casas, las misas para que cure el ganado o llueva, las rogativas pidiendo agua o sol... Aunque ya no recuerden a Mari, la reina de los magos, ella continua presente en el subconsciente de parte de nuestro pueblo labrador, hasta el siglo XX.

Mari tiene tambien sus mandamientos como corresponde a una diosa que se precie de serlo: condena la mentira, el robo, el orgullo y la jactancia, el incumplimiento de la palabra dada, el faltar al respeto debido a las personas y a la asistencia mutua. Los delinquentes son castigados con la privacion o perdida de lo que ha sido objeto de la mentira, del robo, del orgullo... Se dice que Mari abastece su despensa con el Si y el No, con la negacion y con la afirmacion. Se afirma lo que no es y se niega lo que es. *Ezai eman* (dar a la Negacion) es faltar a la verdad y a los deberes que impone la asistencia mutua. En este caso el castigo puede ser un hermoso pedrisco y en el faltar a la verdad, el que Mari te quite lo que fue el objeto de la mentira. Si teniendo ciento diez ovejas, vas diciendo que tienes cien, Mari se encargara de dejarte sin las diez de tu mentira...

Ya sabemos que las leyendas no son historias verdaderas, pero, sf contienen una verdad: Son el reflejo de parte de la mentalidad de un sector del pueblo vasco, sobre el que estas creencias pesan y le determinan a actuar de un modo concreto. Y precisamente en el orden religioso. En 1986 moria en Deba una señora de 84 años que decia a su hijo: Si en las cuevas estan encerrados los brujos y los malos espfritus, ^por que no echais dentro gasolina y les dais fuego?

En esta mentalidad que reflejan las leyendas tiene lugar el culto a Mari. Le hemos visto despachar oraculos en su cueva y ayudar a quienes tienen fe en ella. Recibe obsequios a cambio de los cuales ella protege del pedrisco. El mejor obsequio era un carnero por el que Mari muestra predileccion. Lo emplea como asiento, almohadon o devanadera... Los pastores hacian una procesion a la cueva de Mari en Amboto para evitar la tempestad o el pedrisco... Lo mismo hacian en Muguiro con otra cueva cercana. Y siguen haciendole conjuros a la puerta de sus cavernas...

Tambien encontramos creencias relacionadas con Mari la del Fuego o Mari la del Tejado, a la que se ofrecen los dientes de la primera denticion, echandolos al fuego mientras se le invoca: *Tori Zaarra eta Ekarri Berrie* - Toma el Viejo y Dame el Nuevo.

Mari casada con un mortal

Hay una serie de leyendas en las que se describe a Mari casada con un mortal. El hijo de un caserío quería una mujer aunque fuera el diablo. Un día pastoreando, vio una hermosa muchacha que se pemaba el cabello y se caso con ella. Tuvieron siete hijos. Pero, ella, endemoniada como estaba, no iba a misa, ni bautizaba sus hijos. Un día el la trajo atada al carro, pero al llegar a las proximidades de la iglesia donde iban a bautizar a los niños, ella se soltó y huyó envuelta en fuego a su cueva de Murumendi y dijo: Matias de Muru, siete hijos para el mundo y ninguno para el cielo. En otra versión dice: Mis hijos para el cielo y yo ahora para Muru. Ella todavía vive y la ven de noche como pasa de su caverna de Murumendi a la de Aizgorri.

Hay una leyenda del siglo XVI referente a D. Diego de Haro, fundador de la villa de Bilbao, en la que se dice que andando de cacería vio una hermosa mujer, que dijo ser de alto linaje y la pretendió D. Diego. Aceptó la joven con la condición de que jamás se santiguara en su presencia. «Esta dama era -dice la leyenda- muy hermosa y muy bien hecha, salvo que tenía un pie como de cabra». Recordemos a Mari en su cueva, que se presenta con patas de cabra. Un día el de Haro se santiguó a la hora de comer y su mujer, al instante «saltó con la hija por la ventana del palacio y fue a las montañas, de suerte que no la vieron más ni a ella ni a su hija».

Mari y Melusina

Mari, la reina de la brujería e identificable con la Madre Tierra o *Ama lur*, también anda metida en leyendas de caballería y brujería de la Edad Media. La encontramos emparentada, de algún modo, con Melusina o la Mere Lusine, una historia de Jean D'Arras que se titula La Noble Historia de Lusignan.

Efectivamente todas estas leyendas de los libros de caballería, con los que acaba Cervantes, se basan en querer dar a los príncipes, a los reyes y a los altos linajes nacionales un origen superior.

Príncipes y princesas se unen a seres extraordinarios, dotados de condiciones extrahumanas, de cuyas uniones nacen las cabezas-origen de los altos linajes. Tampoco la mitología de Mari se salvo de este sarampión medieval, convirtiéndose en Mariurraka o Mariurrika o Mariburrika. Según la leyenda Urraca era una infanta de Navarra, que casa con el Señor de la Torre de Muncharaz. Al morir el marido, su esposa Doña Urraca huye de casa a la cueva de Amboto, residencia oficial de Mari. Así ya está constituida la conjunción Mari-Urraca, aunque no nos expliquen el por qué de la huida. El matrimonio tuvo en las postrimerías del siglo XII, su lugar.

Otra leyenda de la misma zona del monte Amboto, en Vizcaya, nos cuenta que Mariurrika o Mariburrika, es la hija de la Infanta Urraca, la menor, de Navarra y del Señor de Muntzaz (o Muncharran) que mato al hermano mayor heredero de la casa. «Cuando llego la noche, hallandose Mariurrika en la cocina, bajaron de la chimenea los diablos. Muerta Mariurrika, anda volando de Amboto al Oiz (son montes que estan frente a frente), en figura de llama de fuego. Tiene en Amboto una caverna -la cueva de Mari- y otra en Sarrimendi.»

Esta Mariurrika de Sarrimendi, por causa de un pleito de aguas, se convierte en raptora de la hija del caserfo Sarribeiti y se la llevo a su guarida.

Ya hemos visto el origen de la familia de D. Diego Lope de Haro de una bella mujer con un pie como de pata de cabra, que huyo a la montaña con su hija, cuando el marido se santiguo. El hijo se llamo Iñigo Guerra.

Otra version nos da el origen del Señor de Vizcaya por el ayuntamiento de Sugaar con una princesa de Escocia, que habia llegado por mar a Mundaca, en la ria de Guernica. De ellos nacio Don Zuria, el primer Señor de Vizcaya. El marido de Mari es Maju que a veces se convierte en Sugoi o Sugaar, que significa Culebro. Visita a su mujer los viernes a las dos de la tarde. En las leyendas a veces se convierte en el diablo. Sus encuentros se caracterizan por las tormentas que descargan sobre la zona del lugar. Esta serpiente o culebro aparece en Melusina como la mitad de su cuerpo y en Mari como esposo y marido.

Ya hemos dicho que en las leyendas Mari permanece pagana o endemoniada. De cualquiera de las maneras, ella no quiere bautizar a sus hijos, ni acercarse a la iglesia. Casada con un mortal tiene siete hijos a cuyo bautizo se opone, huyendo a la cueva de la montaña, por el aire, envuelta en llamas. Uno de los siete hijos se hace sacerdote y tiene poder para conjurar las tormentas que desata su madre Mari.

Tambien se atribuyen a Mari dos hijos llamados Atabbarri y Mikelats, bueno el uno y malo el otro, como si ella misma fuera el origen del bien y del mal.

Historia de la Fortaleza de Lusignan

Esta historia de Melusina, que tiene cierto paralelismo con Mari, es un libro de caballerias escrito en la Edad Media a base de leyendas locales, algunos libros de la epoca y la tradicion de los descen-

dientes de Lusignan. «Es el relato de la vida de un hada que se convierte en mujer por amor y que despues es condenada a vivir como serpiente con alas, al ser victima de una promesa incumplida.» Luis Vives la llamo *Domina Inexorabilis*.

Serpiente con alas; mas bien parece un dragon.

En el origen del linaje de Lope de Haro hemos visto este incumplimiento que obligo a Mariurrika a huir por la ventana en compaña de su hija.

Hada, mujer, serpiente «...los tres seres reunidos bajo la figura de la protagonista simbolizan -o mejor, pueden simbolizar- fuerzas naturales vinculadas con la fertilidad del campo: es significativo que las intervenciones de Melusina estan siempre en relacion con la riqueza surgida de la tierra; del mismo modo debe interpretarse la fecundidad de la protagonista, cuyos hijos tienen rasgos -tanto ffsicos como morales- que dejan de manifiesto la condicion sobrenatural de la madre. Tampoco debe carecer de intencionalidad la referencia al hecho de que la metamorfosis monstruosa de Melusina se produce en sabado...»

Tambien los hijos de Mari tienen rasgos especiales: Mikelats es el genio del mal y Atabarri el del bien y uno de los siete hijos que tiene con un cristiano, se hace sacerdote con poderes especiales para conjurar a su propia madre. Por otra parte el sabado de Melusina se convierte en el viernes para las visitas de Sugaar a Mari. De todos los modos, sabados y viernes, todos ellos estan relacionados con la brujerfa.

Tres temas folkloricos que son: el encuentro de un ser sobrenatural con un humano; las consecuencias y calamidades que nacen como consecuencia de esta union, al no guardarse el secreto correspondiente y la vuelta a su mundo sobrenatural en forma de serpiente. «Es indudable su existencia en la literatura oral desde epoca antigua.» Preocupo este tema en la literatura de la Edad Media y parece que vuelve a interesar en esta Era Atomica. Se cita en la obra que nos sirve de guia, el origen de Merlin y a Gervais de Tilbury, sobrino de Enrique II Plantagenet, que en su obra *Otia Imperialia* (1209-1214) recoge una leyenda de una dama « que huye volando de la capilla del castillo del Gavilan, en el reino de Arles, donde su marido habia hecho que la retuvieran a la fuerza.»

Cuando el marido cristiano de Mari intenta llevarla a la fuerza en un carro a la iglesia, ella huye rompiendo las amarras y en forma de fuego se va a su cueva de Murumendi.

«Tambien se citan con frecuencia en el folklore de todos los lugares y epocas los relatos de las riquezas que algun ser maravillo-

so otorga a su marido o amigo, si se mantienen secretas sus relaciones: unas veces debe ocultarse el origen de la dama; otras callarse algun defecto; en otras se justifican, sin indagar demasiado, las extrañas y periodicas ausencias de la mujer. El silencio es recompensado con generosidad, hasta el dia en que la promesa se rompe y se desvela el secreto: entonces el hada desaparece y las riquezas se pierden.»

Es un tema abundante en la literatura oral; aunque no tanto el hecho de que se transforme en serpiente. Sin embargo en la tradicion culta si se encuentran casos, como el de la señora, esposa, que escapa por una ventana, en forma de dragon, al ser vista durante el baño en su estado natural... En el caso de Lusignan, su autor especifica que el hecho sucedio en el dia del sabbat.

El Origen del Hada de Lusignan

^De donde procedfa el hada que fundo la fortaleza de Lusignan en Poitou? El rey de Albion, Elinas, de caza vio una dama hermosa sentada junto a una fuente...y se enamoro de ella. Exactamente como le sucedio a Lope de Haro, que tambien iba de caza cuando vio y se enamoro de su dama, que le exigio el no santiguarse en su presencia. A Elinas fue otra la condicion que le impuso la doncella:

«Si me quereis tomar por esposa, debeis jurarme que si tenemos hijos, no intentareis verme durante el parto y mientras los crie; si asi lo jurais, os prometo que os obedecere como mujer leal.»

Tuvo tres hijas la mayor de las cuales fue Melusina. Cuando el padre volvio de un largo viaje, al enterarse, fue gozoso a ver a la madre y sus tres hijas. Presina, su esposa, se encolerizo, porque la vio mientras criaba, faltando asf al juramento. Y huyo con sus tres hijas a la Isla Perdida, de la que nadie sabfa dar informacion. Allí crfa a sus hijas; al llegar estas a los quince años, les explica la historia del juramento de su padre. Ellas, bajo la inspiracion de Melusina, deciden castigar a su padre y por arte de magia lo encierran en una mazmorra.

La madre se indigna y maldice a Melusina: «te convertiras todos los sabados en serpiente del ombligo para abajo; si encuentras algun hombre que te quiera tomar por esposa, debe promeferte que no te vera ningun sabado y si te descubre, que no lo revelara a nadie; asi viviras normalmente, como cualquier mujer y moriras de forma normal. Sea como sea, de ti descendera un noble linaje, que realizara grandes proezas. Pero, si eres abandonada por tu marido, volveras al tormento anterior hasta que llegue el dia del Juicio Final; apare-

ceras tres días antes de que cambie de señor la fortaleza que construyas y que llevara tu nombre, y también se te vera cuando algún descendiente de tu estirpe vaya a morir. »

Vemos a Melusina convertida en hada o en bruja, por la maldición de su madre. Hecho que se repite en Mari en alguna de sus leyendas: también maldita por su propia madre.

Remondin es sobrino del Conde de Poitiers. En una cacería mata involuntariamente a su tío. Perdido en el bosque, se encuentra con Melusina, que conoce por arte de magia todo lo sucedido y le pide que se case con ella, previa una promesa: «Me jurareis por todo lo que se pueda jurar, que los sábados no intentareis verme, ni preguntar donde estoy...» Le anuncia lo que sucederá en el porvenir y le regala dos anillos cuyas piedras poseen grandes virtudes: « La del uno es, que a quien se lo de por amor, no morirá por heridas de arañas, mientras lo Ueve; la del otro, que le hará vencer a sus enemigos, si tiene razón, tanto en pleitos como en peleas.» Remondin, por consejo de Melusina, le pide al hijo del Conde fallecido, tanta tierra como quepa en una piel de ciervo, libre de cargas. Concedida la petición, con la piel del ciervo hicieron una correa muy fina de una sola pieza y con ella midieron las tierras, recibiendo a continuación las escrituras correspondientes.

Y se casaron.

Vinieron muchísimos invitados a la boda y no faltó de nada gracias a la habilidad de Melusina, que mandó a su marido decir que se casaba con la hija de un rey, sin dar más explicaciones. Aquella noche engendraron a Urien, el primogénito, que Uegaría a ser rey de Chipre.

Se construyó la fortaleza de Lusignan con obreros que nadie sabía de donde procedían, ni donde residían. «En poco tiempo se terminó la fortaleza que tenía no uno sino dos recintos amurallados antes de llegar a las torres del homenaje. Las tres construcciones estaban rodeadas de fuertes torreones... A un lado en lo alto del bosque, sobre la piedra, estaba el castillo construido en una roca... Alrededor del castillo había fuertes murallas talladas en la misma roca...»

Remondin, por consejo de Melusina, va a Inglaterra a defender los derechos suyos, de sus antepasados, injustamente retenidos... En tanto Melusina construye la villa de Lusignan y completa los recintos amurallados, con torres. «Muros con barbacanas y voladizos cubiertos dentro de la muralla para que los arqueros pudieran defender la fortaleza tan bien por fuera como por dentro. Y mandó cavar profundos fosos.»

«Entre el burgo y el castillo hizo levantar una fuerte torre grande, con tejado sarraceno y grandes cimientos... Mando que se colocaran trompeteros que hacfan sonar sus trompas cuando alguien se acercaba.» La llamo la Torre de las Trompas.

A la vuelta de Remondfn, que queda maravillado de las obras realizadas en su ausencia, se celebra una gran fiesta.

Melusina da a luz a su segundo hijo, Eudes, con una oreja mucho mayor que la otra. Casara con la hija del Conde de Marche y heredara el condado. Dos años mas tarde nacera Guy6n, con un ojo mas alto que el otro...

Melusina construyo pueblos y abadias, fundando «nobles lugares en Poitou y en Ducado de Guyena. Luego fundo en La Rochelle los torreones de vigilancia del mar y del castiño... Remondfn prospero tanto que no habfa ningun principe que rivalizara con el ni en Inglaterra ni en Guyena ni en Gascuña...»

Al quinto año Melusina tuvo un nuevo hijo, Antonio, con una pata de leon velluda y con uñas, llegando a ser Conde de Luxemburgo. Al septimo año nace Reinaldo dotado de un solo ojo. Al octavo, Jofre «con un diente que le salfa de la boca mas de una pulgada, por lo que fue conocido como Jofre el del Gran Diente.» Alto, fornido y fuerte, valiente y cruel. Al año siguiente nace el septimo hijo, Fromonte, que lleva sobre la nariz una mancha velluda. Fue monje. Tambien Mari tiene siete hijos uno de los cuales sera sacerdote con poderes para conjurar a su propia madre.

Cerca de diez años pasaron sin hijos, «pero, en el onceavo tuvo el octavo, extraordinariamente grande...» Con tres ojos, uno de ellos en la frente. Cruel y malvado que «a los cuatro años mato a sus dos nodrizas».

A continuacion el libro nos relata las aventuras de todos los hermanos en la lucha contra la morisma sobre todo y los sarracenos. Tambien hay aventuras contra un gigante de Guerrandia que tiene sus habitaciones en una cueva y aterroriza a toda la comarca hasta La Rochelle y del que dara buena cuenta Jofre. En las diversas ocasiones que se le presentan, Melusina da a sus hijos consejos de lo mas puestos en razon, justicia y honestidad.

* * *

Un dia, como todos los sabados, Melusina se escondio de Remondin y en aquel momento llego a casa el hermano del marido que queria saludar a su cuñada.-Tendra que ser mañana. Le dijo Remondin. Le contesta su hermano: -Se dice que los sabados tu

esposa se acuesta con otro, o que ella es un espíritu encantado que cumple penitencia los sábados. Remondin coge un espada en la mano e intenta entrar en el aposento de su esposa. Al no poder abrir la puerta, muy gruesa, hace un agujero con la punta de su espada y «vio a Melusina que estaba en una gran cuba de marmol, bañandose; hasta el ombligo tenia forma de mujer y del ombligo para abajo era como la cola de una serpiente, del grosor de un tonel donde se ponen arenques: la cola era muy larga y golpeaba con ella en el agua de tal modo que la hacfa saltar hasta la boveda de la habitacion.» Remondfn se afligio mucho al verla; pero, ella salio de su departamento como si nada y se acosto desnuda junto a 61...

Mientras tanto Jofre quema la abadia donde habia entrado su hermano, con todos los monjes dentro. Al oirlo Remondfn, cabalga hasta la abadia y maldice el dia en que naciera Jofre. Melusina lo consuela; mas el le increpa: -«Ah, falsa serpiente, por Dios, tu y tus obras no sois mas que encantamiento.»

Melusina suelta una perorata sentimental: el falto al juramento, pero ella le habia perdonado por no haber divulgado la noticia. Lamenta su mala suerte y la de los suyos. Hubiera muerto como cristiana; ahora ha de ir al sufrimiento oscuro hasta el Juicio Final, segiin la maldicion de su madre, y por la falta de el. Despidiendose anuncia muchos males: «Despues de mi partida ya no me vereis mas en forma de mujer.»

Acto seguido salto con toda ligereza como si tuviera alas, a una ventana y desde alli con lamentos se despide, entregando dos anillos a su marido, talismanes y preservativos de guerra y garantfa de ganancias en causas justas. Dejo la ventana y paso al jardin donde «se convirtio en una gruesa serpiente de quince pies de largo... La piedra del alfeizar en que apoyo el pie, todavfa conserva la huella...Y la dama en forma de serpiente da tres vueltas a la fortaleza «con gritos dolorosos. Entonces tomo la direccion de Lusignan con tanto tumulto y tanto ruido que parecia que hubiera rayos y tormentas por donde ella pasaba... Veian la figura de una serpiente con la voz de una dama... Despues de dar tres vueltas (siempre el mftico niimero 3), entro con tanta violencia en la torre pictavina que produjo un alboroto y un ruido tan grandes, que a los de dentro les parecia que toda la fortaleza cafa a un abismo y que se removian las piedras de los cimientos. Poco tiempo despues la perdieron de vista...»

Remondin va a Roma y declara ante el Papa que quiere hacer penitencia en Monserrat, donde se reune con sus ocho hijos. Pasa-

ron los años y un día en que los dos menores se disponían a visitar a su padre en Monserrat, se presentó Melusina en Lusignan con grandes gritos y alaridos y se puso en la torre pictavina después de dar tres vueltas a las murallas, en forma de serpiente que pareció todo un terremoto.. Era su anuncio de desgracias. Después la vieron los monjes de Monserrat donde yacía Remondin muy enfermo y que muere antes de la llegada de sus dos hijos menores. «Cuenta la historia que todos ellos y sus herederos gobernaron en las respectivas tierras con gran poder: El rey Urien en Chipre, Guyon en Armenia, Reinaldo en Bohemia, Antonio en Luxemburgo, Eudes en Le Marche. Ramon en Forez, Jofre en Lusignan y Thierry en Partenay». Otros de sus famosos descendientes lo hicieron en Inglaterra, en Aragón y en el Delfinado «y los Cadillac tal como se encuentra en las antiguas crónicas».

Antiguas crónicas de finales del siglo XII o comienzos del XIII que han recogido la literatura oral sobre los temas de la mujer hada o bruja emparentada con un humano, secretos de por medio, de cuyo cumplimiento dependen grandes bienes y grandes males.

Este tema -dice el prologista del libro que seguimos- preocupa en la Edad Media, y tiene su reflejo en la literatura contemporánea, de donde pudo ser trasvasado a la obra de Jean D'Arras, *Melusina o La Noble Historia de Lusignan*, que tuvo gran éxito no disminuido con la invención de la imprenta en que tuvo numerosas ediciones. Y añade el prologista Carlos Alvar:

«La leyenda de Melusina, como tantas otras, ha llegado a incorporarse a nuestra cultura; ya no extraña que autores modernos se replanteen el mito o que utilicen a la dama serpiente como protagonista».

Apendice

Esta obra de *Melusina o La Noble Historia de Lusignan*, de Jean D'Arras, traducida y prologada por Carlos Alvar, Ediciones Siruela, Madrid, 1982, lleva un apéndice de Jacobo F. J. Stuart en que se nos dice:

«El hada Melusina pertenece al mundo de la noche» y su figura mitad mujer mitad serpiente tiene infinidad de variantes por el mundo, de modo que podemos decir que su inventor es anónimo. (A veces Mari se confunde con Gaueko, el Genio de la noche). Cita diversos relatos ejemplares:

Un relato hindu en el que son protagonistas una doncella celeste y un guerrero del que esta enamorada «y se convirtió en su esposa,

solo con la condicion de que nunca podria contemplarla desnuda». Una amiga de esta doncella celeste, para obligarla a volver a su medio, provoca de noche un relampago para que el esposo la viera desnuda.

Un cuento gales en el que vemos a un joven pastor cuidando su rebaño junto a un lago. Ve sobre el agua una joven de una belleza fascinante. Se enamora y se casa a condicion de que no la toque tres veces seguidas. (El numero 3 siempre aparece lleno de misterio en la etnologia vasca). Ella aporta al matrimonio una manada de vacas asombrosas. Despues de varios años, un día y sin razon, toca tres veces a su esposa, que se volvid al lago desapareciendo bajo el agua con su vacada. «No volvera , sino una sola vez, para ver a sus hijos y revelarles los secretos de la medicina».

Otro tema: «En 1520, en Basilea, vivia el hijo de un sastre... Un día penetro en las entrañas profundas de una cueva con un cirio consagrado, y llego a un país encantado donde reinaba una bella mujer que llevaba una corona de oro, pero del ombligo para abajo era el cuerpo de una serpiente. Ella le dio oro y plata. Y le rogo que la besara tres veces. El la beso dos veces, pero los movimientos ondulantes de su cola le espantaron tanto que se escapo sin darle el tercer beso. Mas tarde intento en las montañas buscar la entrada de la cueva, pero nunca pudo encontrarla otra vez».

Los Nagas de la India: En la literatura india se considera a los Nagas, que pueden ser tambien femeninos, como recuerdo de un pueblo primitivo anterior, que adoraban a la serpiente y cuyo nombre era el de su raza. Una reina birmana tuvo relaciones con un Naga y fue ejecutada, encontrandose en su vientre un feto con medio cuerpo de hombre y su parte inferior de serpiente. «En el mito, el asiento de Buddha en el universo, se representa en un trono de loto. Su tallo se prolonga ondulante como una serpiente en las liquidas profundidades del subsuelo; alli lo sostienen dos parejas de Nagas, que simbohan las aguas.»

En la mitologia griega: Crisaor, hijo de Poseidon y de Medusa, y unido a las hijas del Oceano, tuvo a Equidna, mitad doncella y mitad serpiente. Heracles, unido a Equidna, tiene tres hijos, siendo el tercero Escitas, que da nombre a la raza de los escitas. Equidna es como Melusina, mitad mujer y mitad serpiente y al mismo tiempo tronco materno. La etimologia de Melusina es la de Mere Lusine, la Madre Lusina, que da origen a la dinastfa de Lusignan. Y tambien «como Hecate, la reina de los aquelarres, es una mujer con pies serpentin».

En la misma mitologfa griega, tenemos el caso de Eneas que

nace de Venus, madre divina ,«nacida de las olas» y engendrada en una concha marina. Esta diosa es de la misma naturaleza que Morgana, «nacida del mar», y que, como Melusina, representan la fuerza o potencias originales del Agua, que en el mito posee una individualidad personificada. «El Agua en las teogonias es aquella sustancia donde se forma el origen de la vida». Podríamos recordar aquí aquello del Génesis: Spiritus Dei ferebatur super aquas -el Espíritu de Dios incubaba las aguas- y salta la vida a borbotones.

Sigue el autor del apéndice:

«Pero, la vida se forma en la Madre, y este sello materno lo encontramos también en la construcción mágica de los castillos, asociada en símbolo a la obra nocturna de la matriz». Lamias acuáticas, con cola de pez, se dedican en las leyendas vascas, a construir de noche puentes y otras obras importantes.

La Sibila. Otro componente mítico está relacionado con la Sibila. El cuento es del siglo XIV y tiene concomitancias con el de Melusina. La Sibila y su montaña están en los Apeninos italianos, en una cueva a la que conducen dos caminos difíciles. «Solo se podía entrar agachándose y andando a gatas». Allí dentro encontraban puertas batiendo violenta e incesantemente, rafagas terribles de aire, puente estrecho y largo sobre el abismo y el gran río que produce un ruido espantoso. «Al final de la caverna había dos dragones de ojos relucientes». Un aguerrido caballero y su escudero vencieron todas las dificultades y al final encontraron una serie de salas a cual más maravillosa, llenas de hermosas gentes, presididas por su reina. Allí se quedaron tras de elegir cada una su dama predilecta. Pero, los viernes, (el día de Mari, en nuestras leyendas) desaparecían para reunirse con sus gentes en habitaciones privadas donde se convertían en serpientes. «Después de la media noche del sábado volvía cada una de ellas a su compañero, más hermosa que nunca». Jamás envejecían y nadaban en placeres terrenales... «Y en el día trescientos trece el caballero y el escudero partieron con cirios encendidos para iluminar el camino en los pasajes subterráneos. Cuando salieron se dirigieron a Roma para pedir la absolución al Papa. Al no obtenerla, regresaron a la gruta para siempre».

Un aquelarre perpetuo, después de haber luchado con los dragones de ojos relucientes. El caballero y el dragón se repiten constantemente, como en el caso de Teodosio de Goñi, aunque en circunstancias diferentes. En el caso de la Sibila, después de entrar en la cueva agachándose y a gatas, como en la mayoría de las cuevas del arte rupestre.

«El culto a las serpientes. Y a sus genios moradores suele estar

vinculado a la tierra o a las aguas, simbolizando las fuerzas teluricas o los poderes protectores de las fuentes de la vida o arboles de inmortalidad».

(Recordemos en la Biblia, en el Genesis, el Arbol de la Vida que estaba situado en medio del Paraiso). «La doncella-serpiente representa, pues, a la potencia vital y original (femenina). Siendo asi, la serpiente es una figuracion onfrica, imaginada, de la Energfa, como esencia ffsica de todas las formas de la Materia.Las viejas cronicas francesas muestran el arraigo de las creencias en las apariciones de Melusina, que se bañaba en los manantiales (como las Lamias), alguna rara vez en las tardes del sabado, con su media parte corporal de serpiente. La han visto en la torre de la atalaya del castillo de Lusignan y que siempre que va a haber un desastre lo predica con lamentos previos por tres veces.»

Paracelso que escribe un siglo despues de la aparicion de La Melusina de Arras, distingue para estos seres cuatro tipos de habitaciones: acuatica, terrestre, aerea e ignea. Los del agua se denominan Ninfos u Ondinos; los del aire Silfos o Silvestres; los de la tierra Duendes, Pimeos o Gnomos; y los del fuego Salamandras o Vulcanos. Todos ellos son los guardianes de los tesoros del medio en que viven. El sicologo Jung escribe:

«Estas figuras vivian y tenfan efectividad en aquella epoca.Eran proyecciones, por cierto; pero, Paracelso tambien sospecho esto... Su intuicion mas primitiva atribuyo a estas proyecciones una realidad, cuya accion psicologica esta mucho mas justificada que nuestra suposicion racionalista de la absoluta irreabilidad de los contenidos proyectados. Cualquiera que fuera su efectiva irreabilidad, esta proyecciones se comportaron funcionalmente en todos los casos como realidades».

Y continua:

«Las historias de Melusina son imagenes engañosas de la fantasia en las que se mezcla el mas alto sentido y el mas funesto absurdo, un velo de Maga que atrae a los mortales en todos los laberintos de la vida». Si esto vale para Melusina, vale tambien para Mari y sus subordinados, de todos los cuales dice el saber popular que existen, puesto que tienen nombre, ya que todo el que tiene nombre existe. Y efectivamente existen cuando menos en la mente de quien los concibe. De ahf que, como acaba de decirnoslo el doctor Jung, estas proyecciones funcionan como realidades, en la mente de quien las proyecta. En la mente de quien cree en ellas.

Sobre el tema de Mari y la serpiente vamos a transcribir algunos parrafos de *El Matriarcado Vasco*, de A. Ortiz-Oses, Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1980:

«Como ha notado Barandiaran, el ciclo mftico de Mari y sus metamorfosis vegetales y animales nos retrotraen a un trasmundo de mitica telurica que parece encontrar en el Paleoltico su origen. Nuestro autor asocia la metamorfosis del numen maximo Mari en sus animales con los animales pintados por los cazadores paleoliticos en las cuevas rupestres vascas. Nos confrontamos, en ambos casos, a un mundo poblado de numenes, genios y fuerzas en correlacion, ya «que todo esta ligado con todo», en el que la Gran Diosa Maga rige todas las fuerzas teluricas (fecundidad-fertilidad), siendo la personificacion misma de la Tierra-Naturaleza divinizada. En esta «religion naturista» de evidente caracter indoeuropeo, la Reahdad entera en su ser o sentido inmanente esta transida de una «fuerza» o virtud magica, especie de suerte, destino o poder natural «democratico», por cuanto esta al servicio de cualquiera que lo conjure: se trata de una concepcion del mundo como «cuerpo femenino» concebido como envolvente bajo la ley magica de la «simpatia» generalizada. Esta «simpatheia» de todo con todo a traves de una misma energia cosmica que pone en relacion los diferentes reinos - vegetal, animal y humano- esta bajo los auspicios de Mari que es la encargada de lograr un equilibrio entre las fuerzas... »

«Esta metaffsica energetica y homeostatica encuentra su precipitado antropologico en una forma de vida basada en la unidad totemico-matriarcal de todo con todos: de aqui que un mismo espiritu femenino comunique todos los reinos, y que Mari se metamorfosee en piedras y arboles, estalagmitas y animales, plantas y nubes, aire y peces, vida y muerte. El simbolo caracteristico de este cuasipanteismo matriarcal-femenino es el ser del mundo como Serpiente.

La serpiente es un simbolo originariamente matriarcal, puesto que simboliza la fuerza ctonico-acuatica, la metamorfosis de piel-

naturaleza, el «uroboros» o mundo como ciclo-circulo, los jugos venenosos o bien salvadores; por esto, en la mitología vasca, con claros ecos matriarcales, una de las caracterizaciones de Mari es la serpiente y, muy frecuentemente, la serpiente en llamas, que asociada al arquetipo matriarcal de la media luna, recorre los aires dominando el espacio.

Solo posteriormente la serpiente, o bien se devalúa como asociada femenina del diablo (Genesis bíblico), o bien se convierte en característica falico-masculina, lo que en la mitología vasca esta ya debilmente iniciado al colocar al lado de Mari-Serpiente un «culebro» masculino de rango subordinado y dependiente denominado Sugaar. Pero este culebro, como en otras mitologías, no es sino una parte proyectada y en proceso de autonomización del «uroborico» arquetipo de la Gran Madre, una especie de hijo-amante. »

«El arquetípico tema matriarcal de la serpiente como «ideal de fuerza» asociado a la Divinidad Femenina protohistórica, encuentra en la mitología amplio eco. Por una parte y a parte de lo dicho, la asociación entre culebra y magia, remite el tema a la Gran Maga y Hechicera; por otra parte, la mitología vasca da buena cuenta de la fuerza que representa la reunión de Mari y su amante Sugaar en viernes: rayos, tormentas y descargas eléctricas... Y finalmente, este mismo contexto de la especial actividad de Mari en viernes -día del Aquelarre- vuelve a conectar el ciclo con la luna y la magia lunar femenina.

En la mitología vasca, como en toda mitología matriarcal, el culto a la luna esta asociado con el culto a la Gran Diosa, ya que la luna no es solo el astro de la noche, sino que se la asocia a la fertilidad-fecundidad, a la menstruación.

No es extraño que el día consagrado a la luna sea el viernes, ni que en ese día Mari se junte a su amante, ni que en viernes se ejerza la brujería y la magia en el Aquelarre, presidido por el animal predilecto de Mari y personificación de la complementaria fuerza genésica masculina al servicio de la Gran Madre, como personificación de la Tierra: el Aker, macho cabrío o cabron».

Mari y la Madre Tierra

Sigue Ortiz-Oses: «Si antes señalabamos que es propio del Paleolítico Superior una cosmovisión basada en la «participación mística» de todas las cosas en una «energía mágica» de significación matriarcal-femenina, podemos ahora afirmar que el caso vasco no representa sino una excelente verificación de esta tesis general.

Tambien en la mitologia vasca la Gran Madre Mari, Amari, (A) Maya es la determinante de la fertilidad-fecundidad, la hacedora de lluvia o pedrisco, aquella de cuyas fuerzas teluricas dependen las cosechas, el espacio y el tiempo, la vida y la muerte, la suerte (gracia) y la desgracia. Y es que Mari no es sino la proyeccion mitica de una experiencia primigenia: la experiencia vivida bajo el misterio del embarazo femenino, de la alimentacion coccion femeninas, de la magia curativa femenina, del hogar como centro de la casa.

Mari no es solamente la epifanfa de *Ama Lur* (La Madre Tierra/ Naturaleza y sus fuerzas personificadas) sino que representa el *ordo natural*, cuyas redes teje y desteje, en devanadera de oro en las astas de un carnero. A esta Divinidad maxima vasca se le ofrenda simbolicamente el carnero, animal sagrado por excelencia, cargado de valores curativos y magicos. Sentada en la puerta de su cueva o de su hogar como damisela, cociendo su pan primordial, volando por los aires o metamorfoseada en piedras, plantas, arboles o animales, Mari representa el arquetipo matriarcal predominante en el Paleolítico... Frente a la creencia tradicional en un Paleolítico dirigido por cazadores masculinos, las ultimas investigaciones nos muestran un Paleolítico Superior dirigido por la Mujer tanto materialmente -la recoleccion de alimentos y su preparacion- como espiritualmente -su influjo magico en la caza masculina».

* * *

En la mitologia de Mari se han concentrado todos los diversos estratos de la mitologia vasca a traves de la Prehistoria y la misma Historia. No estan perfectamente delimitados, sino que mas bien se entrecruzan y mezclan. A veces es muy difícil poder discernir entre unos y otros. Sin embargo parece bastante claro que al periodo cazador del Paleolítico Superior, el de las pinturas rupestres, pertenece el aspecto magico y el totemismo: en las cavernas pintadas y grabadas se practica la magia de caza, de conservacion y fertilidad... Pero, tenemos una serie de animales que no entran dentro de este aspecto de la magia; pero, si en el del totemismo que tiene por origen a un animal sagrado del que procede la tribu... Y al que se da culto. Dioses-animales de los que esta poblada la mente del vasco y que habitan en lo mas profundo de las cuevas, que no son sino ventanas de salida del mundo subterraneo donde manda Mari sobre todos sus subordinados que siempre aparecen en forma de animal.

Gon la fertilidad-fecundidad tambien parece estar presente en la mente del Paleolítico Superior el mito de la Madre Tierra o *Ama Lur*. Pero estos mitos no se pierden en el olvido, pues los recoge

Mari en un acervo mitológico que permanece tenaz en la mente del Hombre del Pirineo occidental.

Antes de terminar este capítulo de Mari, permitásenos recoger aquí un relato africano que actualiza la actitud que pudieron tener nuestras magas de antaño. El autor es J. Ocitti, natural del norte de Uganda y que escribe en la lengua del lugar.

Dice el presentador que el relato es una reproducción fotográfica de aspectos que siguen vivos en África y lo estuvieron en nuestra tierra vasca. Dice el autor:

Min Oyiri, la hechicera

Mi madre veía que yo estaba palideciendo cada día más y penso que sería conveniente llamar al hechicero como último recurso. Por aquel entonces había muchos hechiceros en la zona Manwoko, pero una tal Min Oyiri era la más famosa. Inmediatamente mi madre me mandó llamarla. Cuando llego, mi padre también estaba presente y mi madre le dijo:

Gracias por haber venido, Min Oyiri, porque la enfermedad de este chico está acabando con nosotros. Te pedimos que lo intentes con toda tu sabiduría.

Min Oyiri se dirigió a mí, su paciente. Me preguntó con mucha delicadeza:

— Muchacho ¿puedes hablar?

— Sí -respondí-.

— Esta enfermedad es muy mala. Te ha debilitado mucho. ¿Dónde te duele exactamente?

— Me duele todo el cuerpo.

— La enfermedad es realmente mala. Vosotros debierais saber dijo Min Oyiri dirigiéndose a mis padres- que la enfermedad de vuestro hijo es muy seria; si no se trata con cuidado, algo grave puede ocurrir.

Min Oyiri comenzó a preparar sus artilugios de adivinación. Cogió una especie de maraca con su mano derecha y con la mano izquierda una piedra brillante. Se ató una cinta negra alrededor de la cabeza y se vistió una piel negra de cabra. En el cuello se colocó pequeñas conchas, uñas de leopardo y una cola de mono. Se roció con aceite mezclado con arcilla y se colocó pulseras de cobre y cascabeles en sus muñecas y tobillos.

La habitación estaba muy silenciosa, excepto por el ruido de la maraca. Después de un breve momento, pude oír un sonido especial, tan fuerte que conmovió la casa entera. Min Oyiri entro en

trance y el sonido de su voz me produjo escalofríos y convulsiones. Era un ruido fortísimo. Cuando se calmó empecé a susurrar:

— Ven despacio, señor del mundo. Ven tranquilo y sin odio. Si, si, lo he oído. Si, sí, ya comprendo... Ahora retírate despacio. Gracias, gracias, señor del mundo.

Cuando Min Oyiri hubo completado su trabajo en el recondito lugar, se volvió al centro de la cabaña y dijo:

— Algo muy serio sucede en esta casa. ¿No ha habido jamás discusiones entre vosotros?

— Discusiones sí que hemos tenido alguna vez en el pasado.

— Y ¿cómo comenzaron esas disputas entre vosotros?

— Todo surgió por causa de la vergüenza que pasamos con ocasión de una boda en la que no hubo suficiente comida... Fue mi marido quien cometió la ofensa contra mí - dijo mi madre.

Cuando mi padre descubrió que Min Oyiri estaba revelando su culpa se puso en pie sin mover una pizca de polvo del suelo y se marchó de casa.

La hechicera se sentía satisfecha de saber que poco a poco iba llevando el agua a su molino y continuó su discurso:

Si no quieres que tu hijo muera, -añadió dirigiéndose a mi madre- tráeme ahora mismo una gallina blanca. La persona que vaya a recogerla deberá atarse una piel de mono a la cintura. La pata derecha de la gallina se ha de cortar y colocar en el sendero que da a Occidente. Una vez muerta, debe ser cogida por las alas y lanzada en dirección al Oeste. La persona que lo haga ha de volver despacio sin mirar hacia atrás. Al llegar a la casa ha de coger agua y derramarla con cuidado en la boca, debajo del estómago y en los oídos del paciente.

Después Min Oyiri se volvió hacia mí y me dijo:

— Y tii, muchacho, escúchame. No bebas agua fría, sino templada, y cuando duermas por la noche, procura que tu cara mire hacia el fogón. Si tienes que salir a hacer tus necesidades y ves que una gallina cruza tu sendero, deberás esperar a que pase. ¿Eso es?

— He oído.

Después de mi respuesta, Min Oyiri me dio una medicina de sabor amargo que yo mastiqué. Cuando terminé su trabajo, dio ciertas instrucciones a mi madre: Me vuelvo a casa. Cuida bien del enfermo. Cuando se haya recuperado completamente no te pida muchas cosas, solo una cabra y una calabaza grande llena de harina fermentada para hacer cerveza, y también una gallina con manchas en las plumas.

Así termina la historia de esta hechicera que remeda los encuentros que nuestros mayores tuvieron con sus hechiceros.

Pero, antes de adentrarnos por épocas posteriores al Paleolítico Superior de las pinturas y grabados rupestres, digamos aun algo más del arte por el arte en los cavernícolas. Pero, no lo haremos sin intercalar la teoría de la Tierra Concava.

Teoría de la Tierra Concava

Los Nazis (Adolfo Hitler y sus iniciados) creían en la teoría de la Tierra Concava con cinco esferas concéntricas; en el centro el sol y la luna y una masa azul de gas en el que brillan unos puntos que algunos sabios toman por estrellas...

Estamos solos en el Universo y aquí no hay más.

Esta teoría, según ellos, es tan creíble como cualquier otra y más que la de la relatividad de Einstein y la de los mundos paralelos... Al raciocinio cartesiano del siglo XIX sigue el raciocinio (?) mágico, la intuición y la magia...

Un argumento que aducen en favor de esta teoría es la tradición de todos los países que afirman la existencia de un mundo mágico en el interior de la Tierra, donde viven los genios en forma de animales. Esa misma tradición nos habla de gigantes que vivieron antes que nosotros y que desaparecieron, dejando parte de su saber a los hombres pequeños actuales...

Este diverso tamaño (gigantes y enanos) se correlativiza con la teoría de las cuatro lunas: tres de las cuales ya cayeron sobre la Tierra, provocando verdaderos cataclismos y Fines del mundo y que corresponden a los Periodos Primario, Secundario y Terciario, en los que encontramos Flora y Fauna gigantescas de las que no queda ni rastro entre los seres vivos y sí en cambio residuos muertos...

Estamos en el Periodo Cuaternario, con la cuarta luna que poco a poco va perdiendo distancia, provocando grandes trastornos a medida que se acerca a la Tierra, y cuando llegue el impacto será el final de todo, si antes el Hombre no se empeña en «atomizar» su habitáculo terrestre...

A todo este fregado acompañaba la otra teoría del Hielo y del Fuego: todo el proceso evolutivo de la creación está en la medida del conflicto Fuego-Hielo... El Hielo mata, adormece, empequeñece mientras el Fuego vivifica, reanima, engrandece y crea el superhombre del futuro...

Los superhombres del pasado se refugiaron en grandes cavernas debajo del Himalaya y la raza aria procede de aquella zona, de donde vino al Norte de Europa, trayendo como contraseña la cruz

gamada, de cuatro aspas quebradas o «lauburu»... Esta es la única raza que produciera los nuevos gigantes, los nuevos superhombres, debiendo los demás ser sacrificados aniquilando a las razas inferiores (gitanos, judíos, negros...) y esclavizando al resto.

«Delirium tremens» que viene a tratar de explicar, si ello fuera posible, el genocidio a mano de los nazis, especialmente a manos de la S. S. , especie de secta, convertida en instrumento ciego en mano de los Jefes Iniciados superiores... Matanzas que vienen a ser como el amasar la masa el panadero, destinada al horno... Así amasaban a la Humanidad inferior para dejar paso libre y espacio libre a la raza superior de los futuros gigantes arios; gigantismo que se provocara por la mutación mágica de los genes.

(Tomado del libro EL RETORNO DE LOS MAGOS de L. Pauwels y J. Bergier. Barcelona, 1985).

Esta es una figura de cera que representa al enemigo a quien yo quiero atacar. La pincho con alfileres, la atormento y la fundo al fuego, para atormentar a la persona representada por la figura.



Fetiché africano, lleno de clavos. De este modo el hechicero pretende matar cada vez a alguien a distancia. (*Mundo Negro*. Madrid. Febrero, 1986.)

Escultura del pueblo Makonde, en Africa. Simbiosis entre el hombre y el animal. Los malos y los buenos espíritus que presentan en forma de animal. Aquí el boca a boca del hombre y del espíritu en forma de animal, expresa su proximidad y su intimidad.



Terrero africano. Se les considera dotados de poderes mágicos.

III

EL ARTE FRANCO-CANTABRICO Y EL CAPSIENSE

Pueblos y culturas diferentes
Resumiendo

PUEBLOS Y CULTURAS DIFERENTES

Desde el principio del Paleolítico Superior se dibujan ya en la población del Suroeste de Europa diferencias profundas, apareciendo los dos grupos de pueblos y culturas que persisten después en épocas posteriores: El Franco-cantabrico (antepasado de los vascos) y el Capsiense.

El primero, que, en la Península Ibérica, ocupa la costa cantábrica desde Asturias hasta Vasconia y se extiende, a través del Pirineo, por Francia hasta la Dordoña y Arriège, muestra las tres fases o períodos del Paleolítico Superior europeo occidental que son el Auriniense, el Solutrense y el Magdaleniense. «En sus industrias de hueso y piedra, relativamente variados, así como en las producciones de arte (escultura y principalmente grabados y pintura) alcanzan gran perfección y habilidad.»

«El segundo (el Capsiense), de origen africano, ocupa los países mediterráneos: España (regiones del Sur y Levante), Sicilia, Italia, Norte de África, Egipto, Palestina y Fenicia. Sus producciones tanto en las artes como en la industria, revelan otro gusto y otro estilo, y son, desde luego, más pobres que las del grupo franco-cantabrico». Así D. José Miguel de Barandiarán en su obra *El Hombre Primitivo en el País Vasco*. Ed. Itxaropena. Zarauz. Donosti. 1934.

El hombre paleolítico de la Cornisa Cantábrica y de los Pirineos era un artista copiando la naturaleza animal en su estado natural excepto la del hombre del que nos da imágenes camufladas y nunca como lo hace con las especies inferiores sin máscara. Y siendo un artista consumado trata siempre de componer una obra de arte. De esto no puede haber duda. La duda puede estar en saber si su comportamiento corresponde al del artista que pinta y graba por el arte mismo y puramente por ello.

Pinta y graba con arte, y tal vez por el arte, pero no parece que esa sea su única y pura intención, porque elabora sus obras artísticas en salas reconditas, de difícil acceso y lo más alejadas de la luz diurna. Obras que nacen a la luz de una lámpara alimentada con

grasa de animal y que ha de ser contemplada a esa misma claridad. Jamás se le ocurre adornar la entrada de su cueva, ni siquiera el interior de su habitat normal sino que pinta y graba en los recovecos profundos de su caverna, para que puedan verlos un puñado de iniciados o el mago hierofante, mas no el gran público.

En cambio el Arte Capsiense lo hará a la luz del día y en el exterior de las peñas para que sus obras puedan ser contempladas por todo el mundo y a la luz del sol.

Diferencia básica

Pero, la diferencia básica puede estar en lo siguiente: El Arte Franco-cantabrico representa en imágenes las cosas que ve, mas no en proporción a lo que caza. El Arte Capsiense pinta aquello que caza. J. Altuna y J.M. Murillo en la obra *El Yacimiento Prehistorico de la Cueva de Ekain (Deba, Guipuzkoa)* de Eusko Ikaskuntza, 1984, publican un estudio de la Cueva de Ekain sobre la relación de las pinturas y grabados con los restos de la alimentación de los habitantes de la cueva y llegan a esta conclusión: el caballo es el animal mas representado, en el 60 %; el siguiente es el ciervo con el 15 %; el bisonte con el 14'8 %; la cabra pirenaica con el 6%... En cambio en los restos dejados en la cueva aparece el ciervo con el 83% y la cabra pirenaica con el 10'4 %... Y todos los demás andart alrededor de 1 %...

Aportan el mismo estudio en la cueva de Tito Bustillo en el Principado de Asturias con un resultado similar. Lo mismo sucede en la cueva de Altxerri, cerca de Orio y en la de Lascaux en la Dordoña. En todas ellas el resultado es el mismo... Estas cuevas han sido las únicas en las que el estudio ha podido realizarse hasta el presente. Ante estos resultados los autores comentan:

«Todo lo expuesto nos lleva a concluir que en los yacimientos citados (ellos no citan Lascaux) los artistas paleolíticos no dibujaban lo que más cazaban, sino que los criterios de elección del animal a representar eran otros. Se puede argüir que la datación del arte rupestre es problemática y que bien pudieran no ser los que habitaron la cueva los que la decoraron. Esta suposición a parte de ser forzada, no vale, porque los espectros de ungulados construidos a partir de los animales representados en el arte rupestre de las cuevas estudiadas, no encuentran ningún paralelismo en ninguno de los numerosos niveles del Paleolítico Superior excavados en el Cantabrico.

Es, pues, claro que las motivaciones artísticas o religiosas que

llevaban al hombre paleolítico a representar animales en el interior de las cavernas eran muy distintas de las motivaciones que le llevaban a cazar para su sustento.

Desde antiguo han ido sucediéndose las teorías sobre los motivos del arte rupestre. El conocimiento de tales motivos dista mucho de ser medianamente conocido, pero en todo caso se ve que una de las disciplinas que deben colaborar a la investigación de este problema es la Arqueozoología y hasta ahora no se ha prestado demasiado interés a los análisis faunísticos de los yacimientos de cuevas con arte rupestre.»

Y continúan más adelante:

«Evidentemente el hombre primitivo no podía figurar lo que no conocía, aunque muchas veces representaba lo raro y lo escaso (vg. reno en el Cantabro). Pero queda claro que los análisis de Ekain y Tito Bustillo nos muestran lo peligroso e inseguro de este criterio (el de determinar las eras climáticas y la cronología de las cavernas, por el número y la clase de los animales en ellas representados). Si las especies que aparecen entre los restos de alimentación deben ser tratadas con prudencia a la hora de querer obtener de ellas conclusiones para reconstruir el o los ecosistemas que circundaban a la cueva en un momento dado, debido a la selectividad que el hombre podía efectuar al cazar, la prudencia debe ser exagerada a la hora de querer obtener conclusiones análogas de las figuras rupestres. En efecto el hombre cazaba animales que, fueran o no más o menos abundantes, existían no lejos del lugar de habitación. Pero en cambio podía representar animales observados muy lejos de esa habitación. Cada vez aparecen más testimonios de las estrechas relaciones existentes entre yacimientos muy distantes».

Los restos de algunos animales cazados y comidos en las cuevas, cuyos restos quedaron enterrados en los diversos estratos, son más numerosos en proporción que sus imágenes grabadas o pintadas en ellas. Hay que observar, sin embargo, que los grandes bovidos o los caballos u otros animales aún mayores, no eran llevados a la cueva enteros sino descuartizados; por esa razón pueden aparecer menos restos óseos, aunque hayan aportado más cantidad de carne... De todos los modos, la gran abundancia de caballos en Ekain, donde el único claramente asaeteado aparece en el último reducto en el extremo mismo de la cueva, parece alertarnos para considerar la posibilidad de que allí hubiera un culto a los genios en forma de animal, habitantes del mundo subterráneo de Mari y sus subordinados. Y lo que decimos de Ekain pudieramos decirlo también del resto de las cuevas del arte rupestre.

En el Arte Capsiense o Levantino «se representa lo mismo que se caza». Los animales que con mayor frecuencia aparecen en las representaciones rupestres son ciervo, cabra, toro y jabali, coincidiendo en general con el repertorio de animales más frecuentemente pintados. «Pero más en concreto, si se toman por ejemplo todos los abrigos rupestres situados a menos de una hora de camino de la Cova Fosca (Castellón), y se compara la fauna representada en los mismos con los restos de especies cazadas localizados en esa excavación (Olaria et alii. 1984), se encuentra una fuerte correspondencia entre uno y otro registro (Olaria et alii.1982), que muestran una correspondencia de hasta el 90 por ciento. Por lo tanto... se puede decir que en el Arte Levantino la fauna representada se corresponde con la cazada, mientras que en el Arte Paleolítico una y otra son diferentes...En uno se caza lo que se representa y en el otro no se representa lo mismo que se caza. A partir de aquí sería lícito sospechar o proponer la existencia de una diferente relación de ambos artes con 'las condiciones infraestructurales' de las sociedades en las que aparecen: el Arte Levantino o Capsiense sería solidario con la infraestructura material de su sociedad, y el Arte Paleolítico Franco-cantabro, en cambio, estaría más allá de una relación tan estrecha entre ambas esferas de la sociedad». (F. CRIADO & R. PENEDO - *Cazadores y salvajes: una contraposición entre el arte Paleolítico y el arte Postglaciar Levantino*. MUNIBE n. 41. 1989.)

Prosiguen:

«Pero aun cuando esta constatación sea bastante evidente y significativa, conviene escapar del excesivo simplismo que representa. Por ello, aunque volveremos más adelante sobre este tema, de momento el único dato que de ella retendremos es que en el Arte Paleolítico la elección de los animales aptos para 'representar' o 'pensar', no es forzosamente homogénea y homóloga con la de los animales que se cazan; en el Arte Levantino, en cambio, los animales que se cazan son también buenos para 'pensar' o 'representar'».

Más adelante vuelven sobre el tema. «La diferente relación entre animales cazados y animales representados que aparece en cada arte... constituye otra oposición básica de la temática de ambos artes. A través de ello lo que se descubre es un arte, el Levantino, relacionado con la infraestructura material de la sociedad que lo hace, en el sentido de que los animales que se representan son económicamente útiles para esa sociedad, y el otro arte, el Paleolítico, en el que la mayor parte de los animales figurados no tienen una utilidad inmediata, económica o de subsistencia, y que, por lo tanto, no está relacionado directamente con la infraestructura social, En

el caso de este último arte lo que se representa es un bestiario, es decir un grupo de animales 'utilizados' para representar y en cuya representación la finalidad o aspectos económicos no son importantes, independientemente de que se 'coman'».

Esta ha sido una diferencia básica entre los dos artes, el Paleolítico Franco-cantabro y el Capsiense del Levante pero no la única. Ya hicimos una alusión a la localización de las pinturas y grabados: en el Paleolítico están en el interior de las cuevas y a la luz de una lámpara, mientras en el Levantino están al aire libre y a la luz del sol. El primero en accesos restringidos y complicados, mientras el segundo en abrigos abiertos y de acceso general. Podemos añadir además que los del Paleolítico, sus figuras y grabados, coinciden con los lugares de habitación, mientras en el Levantino no hay correspondencia entre arte y habitación.

Respecto a la temática representada podemos decir que en el Arte Levantino la figura humana adquiere mucho relieve y hegemonía, mientras en el Paleolítico su presencia es muy escasa, así como el tratamiento que se le da es muy distinto en ambos: mientras en el primero su presencia es normal, en el Paleolítico el hombre y la mujer no lo son en sí mismos, sino diluidos en formas animalizadas o a través de la forma de un animal.

A nivel de representación la oposición más evidente es que el Paleolítico es naturalista y el Levantino esquemático si entendemos por naturalista la mayor o menor capacidad de representar fidedignamente la naturaleza. Mayor capacidad en el Paleolítico que en el Levantino.

«Otra de las características de cada uno de ambos artes es el énfasis del Arte Paleolítico en el motivo y en la figura y del Arte Levantino en el tema y el argumento. En este último se encuentra un predominio de las grandes composiciones centradas sobre un tema concreto, en las que es posible 'leer' un argumento específico. Esto no quiere decir que el Arte Paleolítico, en cambio, no posea un argumento o tema, sino que tema y argumento no son directamente significados dentro del Arte Paleolítico por la figuración: uno y otro no pertenecen al campo de la representación ni son inherentes a esta, sino que pertenecen al campo del sentido que posee y significa esa representación.»

Respecto a la composición podemos decir que en el Arte Paleolítico es desordenada, mientras que en el Levantino siempre hay un orden preciso. «El Arte Levantino se articula en torno a un eje previo y único, normalmente la línea de tierra, que es además el eje de sucesividad del argumento; en el Arte Paleolítico, en cambio, no

existe un unico eje ni esta prefijada la observacion: cada figura, dentro de un amplio panel, (Altamira por ejemplo) debe ser vista de una forma individual e independiente. Esto hace que en el Arte Paleolitico haya una pluralidad de puntos de vista... Cada figura paleolitica conlleva su propio eje de vision y se contempla a traves de un acto de observacion individual: esto es lo que se expresa a traves de los paneles confusos pletoricos de figuras y trazos: adivinar cada animal significa fijarse exclusivamente en el y excluir los demas lo que no es dificil de hacer cuando el sistema de iluminacion que se debe aplicar es una antorcha que ofrece una luz puntual...»

Otra diferencia consiste la experiencia de relieve y de tres dimensiones que a menudo se ve en el Paleolitico, ya que el artista aprovecha los salientes y entrantes de la roca para pintar o grabar la imagen. Cosa que no se encuentra en el Arte Levantino.

En cuanto a escenificacion, en el Arte Levantino la composicion de los temas se ve en movimiento y en estilo narrativo; mientras en el Paleolitico, normalmente, la figura es estatica e individual; de este modo la vista nunca puede abarcar grupos amplios, por la propia concepcion y disposicion formal de la composicion y no solo por motivos de iluminacion.

«El discurso del argumento en el Arte Levantino es fundamentalmente narrativo y discursivo; mientras en el Arte Paleolitico no concede interes a ambas caracterfsticas... El discurso del argumento en el Levantino da lugar a una imagen de sucesividad temporal que no se encuentra en el Paleolitico. La hegemonfa del friso y la linea de tierra contribuyen a configurar esta idea y a significar que la escena transcurre en un tiempo especifico, en tanto que en el Paleolitico el dominio de la figura individual y la ausencia de argumento, tema concreto y unicidad de punto de vista elimina toda referencia al tiempo. Parece percibirse a traves de esto que el Levantino es un arte temporal, que muestra su gran maestria en la plasmacion de 'instantaneas' que le otorgan un caracter fflmico; en el Paleolitico el campo de accion preferente es la expresion del espacio, lo que si bien lo dota de una gran capacidad para plasmar el movimiento de las figuras individuales hace que, desde un punto de vista general, sea un arte de la 'inmovilidad', en el que no se reflejan dinamicas grupales y por supuesto, nunca sociales...»

«En este sentido, una valoracion inicial y general de todo este grupo de oposiciones encontraria que las diferencias entre ambas series de elementos significan dos sistemas de Pensamiento diferentes, cuya caracterfstica basica seria que en cada uno de ellos se

representa de un modo distinto la posición de la Sociedad respecto a la Naturaleza.

Dos sociedades: dos representaciones, dos pensamientos.

El Arte Capsiense

Analizando el Arte levantino o Capsiense, la imagen que se impone «es siempre la misma; una imagen en la que el hombre aparece como un actor que cambia el entorno, pero esos cambios están, por así decirlo, dentro de un orden, siendo ese orden el orden de la Naturaleza. Las actividades humanas en vez de negar ese orden, hablan de él y contribuyen a sostenerlo...»

«Un arte que habla la cultura, pero que sitúa a esta en el interior de la Naturaleza, no de espaldas a ella sino en estrecha interacción con ella; que niega el papel del hombre como observador porque el papel del hombre ya está presente en la misma configuración de la representación de la Naturaleza, en el mismo momento de la creación de un discurso artístico que enfatiza la compatibilidad entre la Naturaleza y la Cultura; encuentra su contrapartida en una práctica de caza que enfatiza al unísono la importancia de la conservación del correcto orden natural y del rol activo de la cultura en tamaño objetivo... »

«...Desde nuestro punto de vista, lo auténticamente relevante,... es observar bajo un tipo de arte y bajo el contexto económico-social que acompaña a este arte, una 'lógica' muy específica y de interrelación Naturaleza-Cultura...»

«A modo de resumen podríamos decir, en un sentido si cabe metafórico, que esa 'lógica' es la lógica de un pensamiento que reflexiona sobre la Naturaleza y la Cultura tomando a ambas en estrecha unión. Mas allá del momento cultural que representa el Arte Levantino esa 'lógica' desaparecería».

Arte Paleolítico Franco-cantabro

«La situación que acabamos de ver se opone, sin embargo, a la situación que encontramos en este otro arte. Porque un arte que no habla la Cultura, que habla solo de la Naturaleza, en el que falta todo tipo de énfasis en las actividades humanas o en el rol del hombre sobre la naturaleza; un arte que solo privilegia al hombre en el mero acontecimiento de la observación individual, pero retira al hombre todo protagonismo en la configuración de la imagen del Mundo; tiene sin duda su mejor contrapartida en unas estrategias

economicas que se realizan dentro del orden de la naturaleza y respetando este en gran medida. Pero en ellas, a diferencia de lo que vemos en el otro polo de nuestra descripcion, el hombre no posee ningun papel activo (salvo en el mundo de la magia, decimos nosotros); no escoge, no premedita, no racionaliza el efecto de su accion, ni adopta en funcion de este una estrategia determinada para mantener el orden, para prevenir el cambio innecesario, para asegurar la indentidad de Naturaleza y Cultura».

«Indudablemente estas actividades estan dentro de la Naturaleza y tan al margen del hombre que es imposible rastrear la huella de su efecto. Se podrfia recordar aquf... que durante la mayor parte de la historia de la humanidad, hasta momentos mesoliticos avanzados o proto-neoliticos, no hubo un efecto del hombre sobre el entorno que haya cambiado el mismo en una medida suficiente como para poder ser localizado con los sofisticados metodos analfticos de los que se dispone en la actualidad. Y en aquellos contados casos en horizontes paleoliticos en los que se creyo que podia explicarse un cambio natural de consideracion como consecuencia de la actividad humana, el analisis crftico o la obtencion de nuevos datos han terminado por demostrar que tales cambios fueron producidos por procesos naturales. A este respecto tambien se debe citar que si la megafauna cuaternaria y los mamauts se extinguieron en la transicion entre el Pleistoceno y el Holoceno, ello no fue solo debido a la accion del hombre, sino al efecto de esta combinada con un periodo de cambio ambiental y de transformacion ecologica de gran intensidad».

«Se puede decir en suma que la imagen que en estos niveles surge de la interaccion hombre-naturaleza, segun se expresa a traves del arte, y segun se documenta en el tipo de practicas economicas y en la relacion de estas con el medio ambiente, es el de una interaccion pasiva, una interaccion de la que el hombre esta excluido, al menos a nivel de las representaciones simbolicas. Pero esta sin duda la 'logica' que preside el pensamiento del cazador y que se expresa, al menos esa es nuestra propuesta, a traves del Arte Paleolitico: una imagen del Mundo en el que este discurre fuera del hombre, sin relacion con el, sin que el o su cultura supongan nada para el Mundo». (No podriamos decir lo mismo del Mundo de la Magia, donde el hombre cazador es el que actua a traves de su pensamiento magico.)

Podriamos decir con sentido un tanto metafórico que la logica con que piensa el cazador paleolitico es la de un pensamiento que reflexiona sobre la Naturaleza sin pensar simultaneamente al hombre y a su cultura.

«En cualquier caso, se admitan o no las consideraciones anteriores, creemos que una de las consecuencias mas relevantes de la descripción que hemos hecho ha sido ilustrar que los conceptos de Tiempo, Espacio y relación hombre-entorno que subyacen al Arte Paleolítico son radicalmente distintos a los del Arte Levantino. La discontinuidad entre ambos grupos de conceptualizaciones es tan vigorosa que la hipótesis que surge inevitablemente es que, tal y como se indicó mas arriba, uno y otro arte pertenecen a dos sistemas de Pensamientos con categorías radicalmente distintas».

«...Aquí hemos visto que bajo el Arte Paleolítico y bajo el Arte Levantino se encuentran dos formas diferentes de establecer y entender la interacción entre la cultura y el entorno natural.»

«En el primero de ellos, durante el Paleolítico y de acuerdo con el arte de este periodo, esta interacción fue pasiva: el Pensamiento pensaba la Naturaleza pero nada mas.»

«En el segundo de ellos, durante el Mesolítico y Proto-Neolítico, esa interacción fue activa y positiva: el Pensamiento hablaba de la Naturaleza y la Cultura estableciendo entre ambas una estrecha relación de colaboración».

* * *

'Distingue tempus et concordabis jura' que dice el viejo refrán latino: no se pueden juzgar ni comparar dos hechos en tiempos distintos. En el primer caso se habla del Paleolítico Superior y en el segundo caso nos llevan al Mesolítico y Proto-Neolítico que son posteriores en la historia humana. En esta época el hombre cazador y recolector, que toma de la naturaleza lo que ella le ofrece espontáneamente, comienza a imponer su voluntad en su entorno, obligando a la naturaleza a producir lo que el hombre necesita... Al introducir unas consideraciones sobre el marco económico-social en el que se encuadran ambos artes ya nos habían dicho estos autores lo siguiente:

«A este respecto existen varios datos que relacionan el Arte Levantino con un 'contexto económico y social' que, juzgando de términos arqueológicos convencionales se puede denominar progresivo. Estos datos no solo se refieren a las ya clásicas presunciones de que el Arte Levantino, lejos de ser Epipaleolítico o del Mesolítico inicial, sería en realidad Meso-Neolítico o incluso Calcolítico, sino sobre todo a una serie de recientes evidencias que vinculan el Arte levantino a contextos económicos 'progresivos'».

«Desde este punto de vista se ha señalado, por ejemplo, que los grupos que pintaron los abrigos levantinos, habrían sido de hecho

los inquilinos de yacimientos neolíticos en cuevas. Así Olaria, Estevez Escalera e Yill sostienen la relación entre el yacimiento neolítico de Cova Fosca (Castellón) y los abrigos con pinturas levantinas situados a su alrededor, en función de la aparición en la primera de «fragmentos de roca pintados, gran cantidad de ocre rojo, hematites, utensilios impregnados de colorante, objetos para la manipulación del ocre (omoplato relleno de pigmentos rojos, molinos de trituración, molederas, percutores...) ».

«También es indicativo en este sentido la aparición de cerámica neolítica primitiva con representaciones estilizadas de animales de aparente estilo levantino esquemático».

Y terminamos con una última cita de los mismos autores:

«Desde un punto de vista un poco más general, una revisión reciente del Neolítico Antiguo del Levante Peninsular apunta la existencia de dos grupos neolíticos distintivos, uno con cerámica cardial y el otro sin ella. A nivel de cultura material el primero (el de la cerámica cardial) estaría caracterizado por utillaje lítico geométrico e industria osea, (tanto para objetos de adorno como para útiles), mientras el segundo (sin cerámica cardial) poseería utillaje laminar o microlaminar y escasa industria osea (los elementos de adorno, por ejemplo, fueron realizados en piedra). Pero las diferencias entre ambos grupos se hacen más marcadas en su distribución geográfica y en el tipo de base de subsistencia, ya que el primero (con cerámica cardial) posee una economía fundamentalmente agrícola o agro-pastoril, mientras el segundo (sin cerámica cardial) desarrolló su acceso al Neolítico a través de la domesticación de animales, fundada a su vez en la interacción fuerte con ellos a través de la caza. Estos grupos (sin cerámica radial) ocuparon fundamentalmente el interior montañoso, y sería entre ellos que se generaron al menos algunas de las pinturas levantinas».

Estamos hablando del Arte Levantino del Neolítico que es una época muy posterior al Paleolítico Superior en el que florecieron y vivieron los artistas que embellecieron las paredes de sus cavernas: *distingue tempus et concordabis jura*. Las comparaciones entre ambos no pueden llevarse a raja-tabla hasta las últimas consecuencias.

Pero este grupo montañés pintor del Neolítico nos puede llevar de la mano para poder mentar aquí otro arte famoso que corresponde a esta era del Neolítico. Nos estamos refiriendo a las pinturas del Sahara; especialmente a las que se desarrollaron en el macizo del Tassili y sus alrededores. Encontramos allí figuras que se corresponden con las del Paleolítico Franco-Cantábrico por su naturalidad que copia a la naturaleza; pero, se parece al Levantino del Neolítico

por su localización al aire libre y a la luz del sol. Tampoco faltan los dibujos esquemáticos, las escenas de caza, la presencia humana... Parece como si ambos estilos se hubieran refugiado en la floresta sahariana escapando algún día de los hielos europeos.

El Paraíso Perdido: El Desierto del Sahara.

Según el testimonio de Richard Leakey el origen de la Humanidad está en África. Él es el director del Museo Nacional de Nairobi. Perteneció a una familia de investigadores y en 1975 encontró un cráneo del Homo Erectus, descubrimiento que fue considerado como fundamental para la historia de la Paleontología. El Homo Erectus ya había sido encontrado en Java y en Pekín, pero no en África y ahora se lo encuentra con una prerrogativa de un millón de años de antigüedad.

Y afirma que el Homo Erectus africano colonizó el resto del mundo. Los estratos donde ha sido hallado, en Olduvai-Tanzania, permiten una datación más exacta que las de otras investigaciones anteriores. No tendría impedimento en cambiar la teoría, si alguien encontrara un Homo Erectus anterior al africano.

¿Estaba también en África el Paraíso Terrenal? Lo que no cabe ninguna duda es de que en África existió un verdadero paraíso perdido en el Sahara. En el Sahara que significa y lo es, Desierto. Diez millones de kilómetros cuadrados formados por arenas y dunas, llanuras de grava o reg, montañas de pura roca, con largos valles y cañones que fueron en otro tiempo cauces de aguas caudalosas y hoy están resecos. En el centro de Argelia, en el desierto, tenemos las montañas del Hoggar y en el norte de ese macizo, las del Tassili. Siendo colonia francesa, un teniente militar llamado Brasens, dio la primera noticia de la existencia de pinturas y grabados en las montañas del Tassili. Años más tarde en 1956 el arqueólogo Henri Lhote, con un equipo de pintores parisinos y un fotógrafo, inicia una campaña de investigación en busca de las pinturas y grabados que reprodujo en varios miles, con los que monta unas salas especiales en el Museo del Hombre de París. (Lhote ha fallecido en París en abril de 1991.) Las pinturas están a menudo superpuestas y pertenecen a muy variados estilos y culturas que pasaron por el corazón de África. Culturas de pueblos blancos venidos del Norte y de pueblos negros o negroides llegados del Sur. Lugar de encuentro de culturas bien diversas. Pueblos de cultura prehistórica y neolítica, pueblos de cultura pre-egipcia y pueblos que aun existen al Sur del Sahara, en el Níger actual. Se hicieron famosas por el mun-

do zonas del Tassili. Mas tarde las descubiertas se hicieron por todo el Sahara con fruto abundantfsimo.

Los estilos de las pinturas y grabados son muy diversos, variados y diferentes entre sf. Los hay de figuras esquematicas con escenas vivas de caza, de guerra o de vida cuotidiana al estilo capsiese o levantino. Otras figuras son naturalistas: reproducen lo que ven y como lo ven. Se parecen al estilo franco-cantabrico. Las hay tambien que parecen un calco del estilo egipcio siendo este estilo posterior en la historia que el sahariano; lo que parece indicar que al menos parte de la cultura egipcia paso por el Sahara. De toda la extension del Tassili, solo 3.000 kilometros forman lo que es el parque natural, que la UNESCO en 1982 lo ha incluido en su lista del patrimonio como bien cultural-natural. Su altitud media oscila entre los 1.600 y 1.800 metros y se presenta como una verdadera fortaleza a la que unicamente se accede por algunos desfiladeros. Su morfologia se debe a una accion intensa del agua y del viento, excavando depresiones, cañones y valles (viejos cauces de rios hoy secos) y lagos originados por el agua de Uuvia que, secos ya, se aprecian perfectamente a traves de la fotograffa aerea. En otros momentos distintos de los actuales, la accion del agua ha ido erosionando la piedra arenisca y dejando todo un laberinto de muros, cuevas y pilares que el hombre prehistorico aprovecho para pintar y grabar, dejandonos el mayor museo del mundo. Mas de 15.000 dibujos y grabados permiten seguir la evolucion de estos hombres: pinturas desde el monocolor hasta la policromia, de perfiles difuminados o contornos definidos, grabados profundos o suaves y superficiales, representacion naturalista o simbolismo esquematico, actitud estatica o empuje dinamico. Tienen aqui lugar todas las tecnicas parietales su manifestacion, abarcando la practica totalidad del mundo animal y de la actividad humana. Tan intensa es la produccion artistica que en algunos casos se han podido detectar hasta 16 niveles distintos.

La pintura de grandes animales salvajes o el grabado de los mismos con trazo profundo se atribuye al primer perfodo, el de los cazadores, de 6000-4000 antes de Cristo, algunos miles de años posteriores al Paleolitico Superior del Arte Franco-Cantabrico. Se encuentran representaciones tan grandes como un rinoceronte de seis metros de largo o elefantes de cuatro metros con jirafas, avestruces, gacelas, hipopotamos... motivos todos de aquella vida primitiva basada en la caza y la recoleccion que son tambien motivo de inspiracion para el Arte Paleolitico.

El periodo de los pastores, de 4000-1500 antes de Cristo corresponde al Neolitico, cuando el hombre domestica a la tierra y a los

animales, estando mas a tono con el Arte Levantino, que representa escenas de tipo social como la guarda de ganados, ceremonias rituales, recoleccion de granos, danzas de guerra... Sin embargo sigue el estilo naturalista con gran perfeccion en los detalles, siendo preferidos los bovidos, aunque siga apareciendo la fauna salvaje que continua siendo cazada. La pintura se enriquece con nuevos colores como los ocres amarillentos, los verdes, los violaceos...

Los primeros caballos en Africa aparecen venidos del Asia hacia 1800-1700 antes de Cristo. Algo mas tarde aparecen en las pinturas del Tassili, unidos siempre a carros de hierro... Al comienzo de nuestra Era Cristiana la desertizacion era tan crecida que desaparece el caballo para dar lugar al camello que en las manifestaciones artisticas aparece esquematizado. Son otros tiempos y otros estilos.

Mientras tanto, se perdio el Paraiso Terrenal.

Una zona verde super abundante en agua y poblada de toda clase de vida se ha convertido en un desierto sin agua y sin vida. Cuando el mamut y el rinoceronte lanudos rondaban por las margenes del Pirineo y el casquete polar cubria con sus hielos la mayoria de Europa, el hipopotamo retozaba en las orillas de rios caudalosos por el Paraiso del Sahara, rodeados de toda clase de fauna. ^Cjue pecado original se cometid para que asf quedara convertido en el desierto de los desiertos?

La espada de fuego

Moises el gran libertador y padre del Pueblo Israelita, formado en la escuela del Faraon egipcio, en el primero de Los Libros (Biblia) que escribe para el ordenamiento de su pueblo, Libro del Genesis, en el prologo al Libro, nos habla del gran Paraiso Perdido en medio del cual estaba el Arbol de la Vida y el Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Paraiso que se pierde por un Pecado de Origen: por comer del fruto del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal, del cual se le habia mandado no comer... Y los exegetas profanos empeñados en hablarnos de la Manzana de Eva como si el fruto del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal fuera una manzana y como si Moises fuera tan necio e insensato que al manzano le Uamara el Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal en vez de llamarlo el Arbol de la Sidra. ^Pudiera ser un pecado de lesa Ecologia? Pudiera, pero no hace falta recurrir a el para explicarnos la desertizacion del Sahara. Sin embargo, desde el origen de la vida del hombre, cuando llega a constituirse en ser libre, en ese largo proceso de su evolucion, elser humano abusa de su libertad comiendo del fruto (no de

la fruta) del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal y adquiriendo la experiencia del Mal. Este abuso de la libertad, cuando se ejerce contra otro ser humano, es fuente y origen de la mayor parte de los dolores y amarguras que sufre la Humanidad. Pecado desde el origen del hombre: pecado original... El Homo Sapiens no solo destruye al Hombre en el abuso de su libertad, sino tambien a los animales y a la misma Naturaleza... Un pecado original que señalo Moises y que sigue cometiendose sin cesar a traves de la Historia. A este hombre pecador desde su origen, en la mente de Moises, Dios lo expulsa del Paraiso que habia creado para el y a su entrada coloca un angel con una espada de fuego para no permitirle la vuelta. Un angel con espada de fuego. ^Por que de fuego? Bastaba una espada de acero y no un lanza-llamas. Pero, si consideramos que el nombre de angel es nombre de oficio y significa nuncio, portador de noticia o cartero, tambien ejecutor de una orden recibida, cualquier cosa, animal o persona puede hacer oficio de angel... Y en el Sahara, el angel que expulso al hombre que lo habitaba, y con espada de fuego, fue el sol que lo ha desertizado por la ausencia del agua vivificante.

* * *

Volviendo sobre el origen del Hombre, digamos que en la region centro-oriental de la garganta de Olduvai se ha encontrado uno de los yacimientos arqueologicos y antropologicos mas importante del mundo, que nos ha deparado los restos fosiles mas antiguos que pueden pertenecer a nuestros antepasados.

Esta garganta de unos 100 metros de profundidad, contiene 10 estratos geologicos diferentes, cuyas capas han ido proporcionando litales y objetos desde los primeros momentos de la industria lítica (cultura de los guijarros) hasta las civilizaciones de tipo achelense (hachas y bifaces), todo un muestrario del Paleolítico Inferior. «Los humanoides que vivian por esta epoca son los denominados 'australopitecos', de los que Africa posee mas que ningun otro continente. Frecuentaban las sabanas suborientales mientras Europa se hallaba sometida a los rigores de la glaciacion Gunz (1.750.000 años). El mas antiguo de estos australopitecos fue descubierto en Olduvai... De lo que Olduvai nos presenta y otros yacimientos africanos nos confirman, podemos mantener, ateniendonos a esta pruebas, que Africa es la cuna del hombre... e imprescindible a la hora de estudiar el proceso de hominizacion y la evolucion del mismo». Cortes Lopez, MUNDO NEGRO. Junio de 1980, Madrid.

RESUMIENDO

El Arte Paleolítico de la Cultura Franco-Cantábrica floreció con todo esplendor en el Suroeste de Europa entre los 15.000 y 8.000 años antes de Cristo desde la Dordoña a los Pirineos y de estos a la Cornisa Cantábrica.

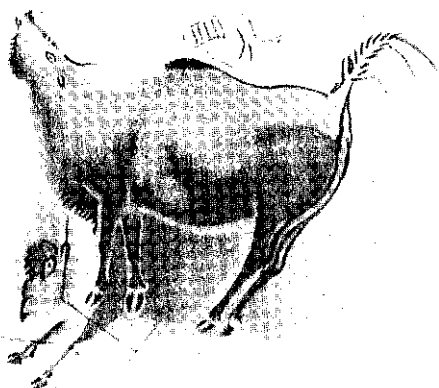
El Arte Capsiense o Levantino, en el Norte de África, el Sur de España y todo el borde del Mediterráneo en época posterior al Paleolítico. El Arte Sahariano, que parece el encuentro y mezcla de ambos, por los años 6.000 en adelante. Aquí llega el arte por el Norte en el pincel o cincel del hombre blanco; y por el Sur a manos del negro. El Capsiense es de origen africano y esquemático. El Paleolítico es de origen europeo y naturalista. En el sahariano aparecen los dos: estilo naturalista, como en el Paleolítico, mas con figuras humanas al natural y también enmascaradas y escenas de vida tanto animal como humana; y el estilo esquemático con figura humana y escenas vivas; y en ambos hay luz diurna y están los paneles al aire libre. Se han mezclado las características de los estilos Paleolítico y Capsiense.

La magia del Paleolítico se ha diluido: ya no existen aquellos recovecos ocultos en las entrañas de la tierra a la luz de un candil donde se grabaron y pintaron las imágenes para el rito mágico o de fecundación... Aquí, en el Sahara, predomina el culto a la fecundidad con esplendidos paneles como el de Sefar donde aparece un gigante de más de 3 metros de altura con un pene normal y un inmenso escroto. Su cara no es humana, aunque el cuerpo lo sea. Ante unas mujeres desnudas están en oración y como testigo se encuentra un antiflope de tres metros, en rojo.

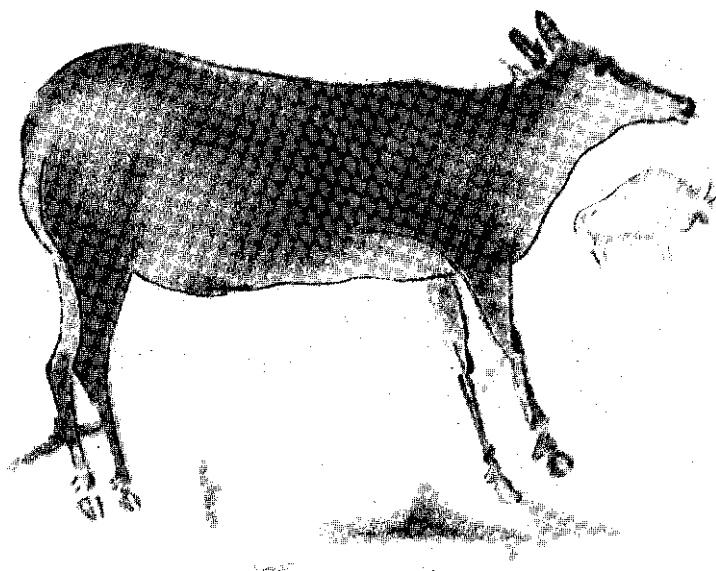
Ya empezó el culto a las fuerzas de la Naturaleza, además del Totemismo que parece perdurar con restos de Magia en el estilo naturalista. El estilo esquemático no parece demostrar mucho miedo al mago, puesto que pinta la imagen humana sin tratar de enmascararla.

Algo se ha movido en la mente del Hombre en ese intervalo de Tiempo y de Espacio.

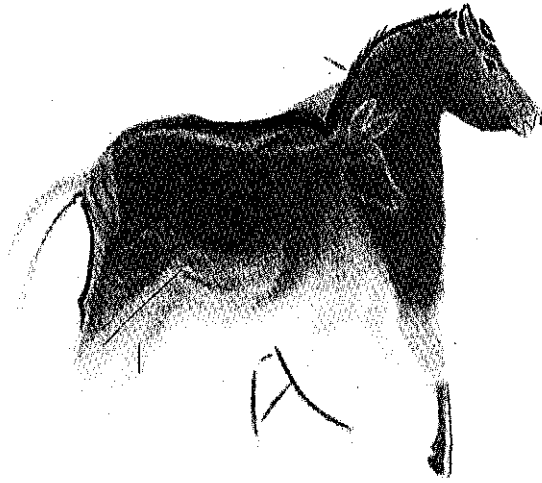
ARTE PALEOLITICO -CULTURA FRANCO-CANTABRICA.



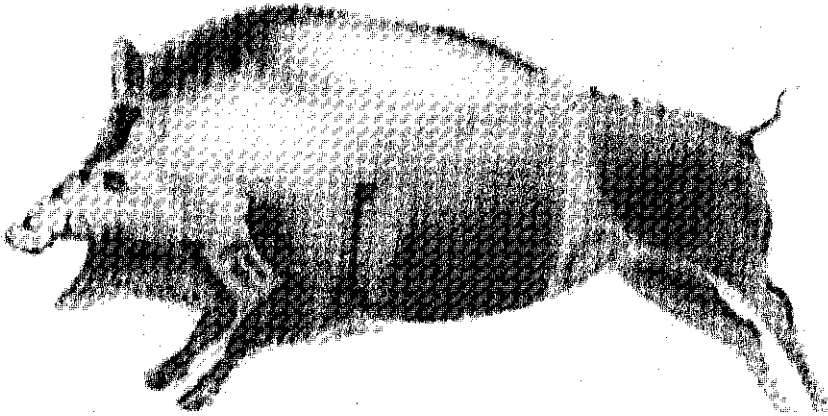
Magdalenienese.



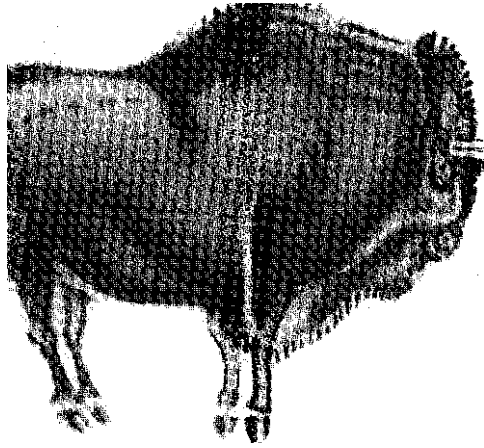
CULTURA FRANCO-CANTABRICA.



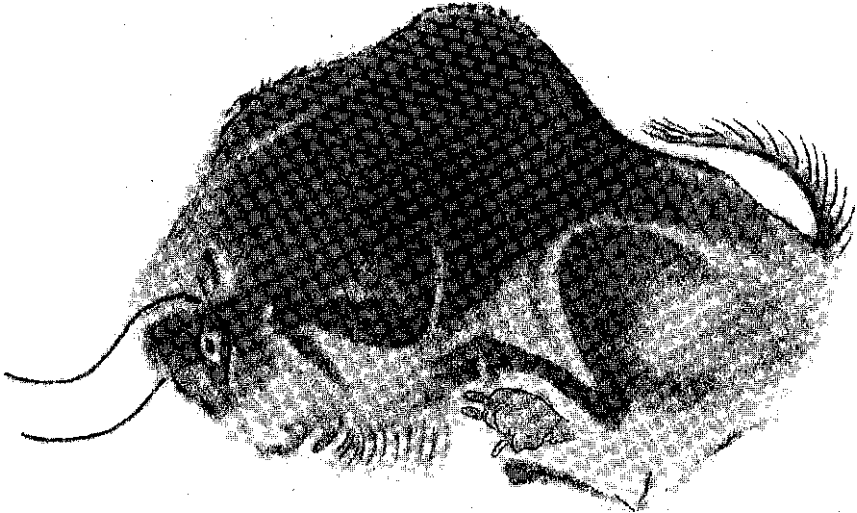
Magdaleniense.

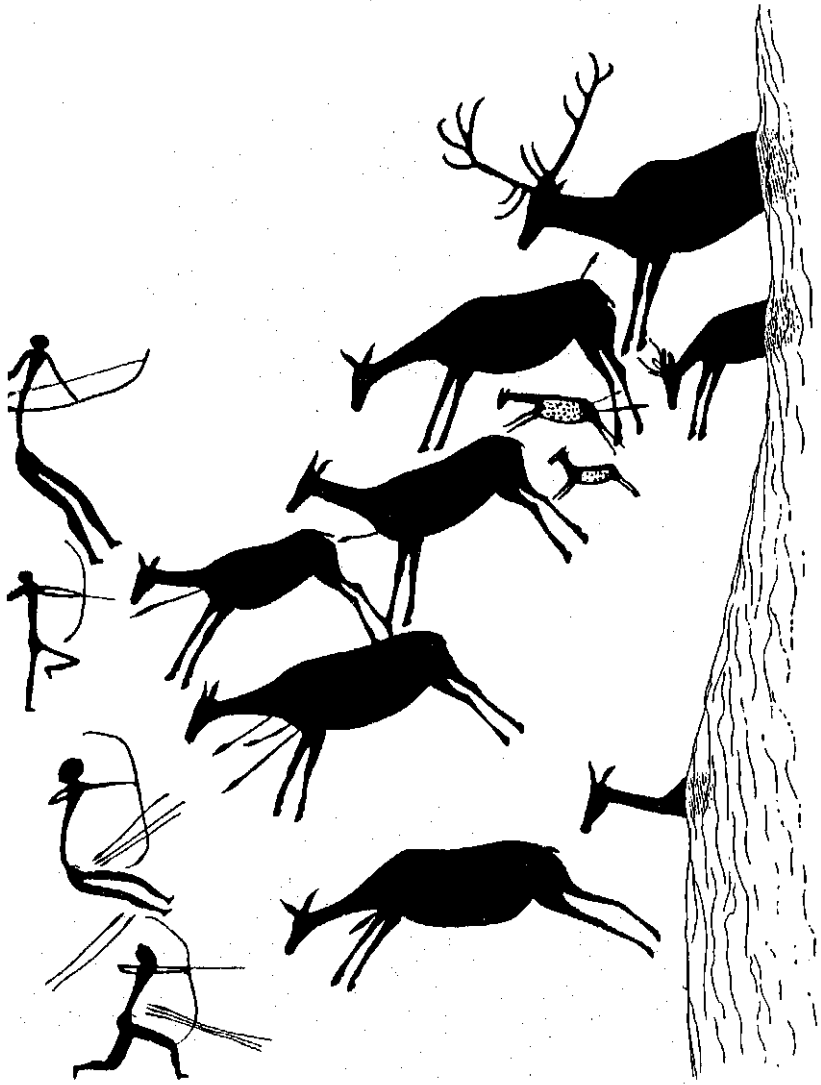


CULTURA FRANCO-CANTABRICA.



Magdaleniense.





Arte Capsiense español, rupestre y levantino, del barranco de la Valtorta (Castellón).

Estilo Capsiense en el Sahara. (*Mundo Negro*. Junio, 1989.)

IV

HACIA LA NEOLITIZACION

El periodo aziliense. (Mesolítico Vasco)
Proceso histórico en el África Nor-oriental
Neolitización de Oriente
Neolitización de Occidente
El Capsiense español
Neolitización en el País Vasco
Pictografías andaluzas
LA NEOLITIZACION vasca
Los grupos humanos en el País Vasco
La cultura a que pertenece el grupo de Santimamiñe

Las civilizaciones magdalenienses van desapareciendo poco a poco a través de los milenios, dejándonos en lo más oculto de las cavernas un mensaje en forma de grabados y pinturas rupestres, que la Humanidad ha tardado más de 10.000 años en descifrar, si es que es que de verdad ha conseguido interpretarlos.

La caza que servía de soporte fundamental a su vida, como el reno, va desapareciendo y huyendo hacia el Norte, arrastrando consigo a parte de la población.

Hubo una causa climatológica: finalizaba la Era Glacial en Europa. El ambiente se va calentando gradualmente diluyendo los glaciares que ocupaban todo el Norte de Europa, casi hasta los mismos Pirineos.

Al subir la temperatura el hielo se funde, elevando el nivel de los mares en las costas más de cien metros. A la tundra sucede la sabana herborea y los bosques de abedules, pinos y sauces; más tarde vienen las encinas, los olmos, los tilos, los avellanos... Mientras en el Próximo Oriente surgen los cedros y en Palestina el trigo silvestre.

«En las épocas más remotas del período cuaternario, el roble y el avellano eran las especies dominantes, afirmó la profesora Cristina Peñalva, miembro de la Asociación de Palinólogos de lenguas española y francesa. A los árboles antes citados les acompañaban, en menor medida, los olmos, tilos y tejos. En una época posterior se produce un declive del roble y del avellano, siendo sustituidos por el haya... » DEIA-14-VII-1987 en unas Conferencias sobre el País Vasco.

Cinco mil años, desde los 10.000 a los 5.000, son necesarios para que la tundra se haya convertido en bosque de hoja caduca, y estos, por tala y roturación, en terrenos aptos para una incipiente agricultura. Al reno, que se fue al Norte, le sucede el ciervo y otra serie de mamíferos.

En el extremo norte de Europa se establece el reno, en la nueva tundra, y, al Sur, en derredor del Mediterráneo (incluidos el mar Negro, el Caspio y el Ural), aparece una zona de gramíneas naturales. Aquí es donde se dan los primeros síntomas de domesticación del ganado y de la tierra. No es que el hombre haya abandonado la caza, mientras esta subsista, y la recolección, sino que en adelante la base de su economía estará en el ganado doméstico y en la agricultura.

EL PERIODO AZILIENSE. (MESOLITICO VASCO)

Viene su nombre de la cueva de Mas d'Azil en la zona del Arriegue en los Pirineos. Al final del Paleolitico el clima se suaviza y el reno se va al Norte. Queda el ciervo y otros unguados como el caballo, el toro y demas fauna no artica. Los objetos producto de su industria son mas toscos y aparecen los microlitos, llamados tambien triangulares o semilunares. Se caracteriza tambien esta epoca por el arpon de asta con dos o una hilera dentada.

El arte se perdio y a cambio de las pinturas y grabados paleoliticos, nos dejaron solamente uno dibujos geometricos sobre guijarros en forma de serpientes y helechos. En ese tiempo asaz oscuro, pudo desarrollarse la pictograffa, como medio de expresion mas moderna y de la que nacerfan las graffas actuales. Tal vez durante el Magdalenense existiera algun genero de pictograffa en sus cuevas de arte rupestre, que estan llenas de signos sin descifrar y que, sin embargo, algo querfan decir y comunicar. Un sentido que para nosotros aun continua oculto. Esta oscuridad del Azihense perdura durante cinco mil años, hasta la Neolitizacion, donde se aclara el panorama humano.

El Asturiense, cuya caracteristica es el pico asturiense sigue al Aziliense en el extremo nor-oeste de la peninsula iberica y se manifiesta por grandes concheros.

El Tardenosiense a su vez el continuador del Aziliense en el suroeste de Europa, siguiendo con los microlitos aplicados a utensilios y armas de asta y hueso.

El Campiniense es tambien una epoca que sigue al Aziliense en gran parte de Europa y toma su nombre de la cueva de Le Campigny en el departamento frances del Sena-Inferior. Constituye una etapa de transicion al Neolitico. Le acompanan grandes amontonamientos de conchas y residuos de marisco con picos, o grandes hachas de silex, toscamente labradas. Entre sus restos aparece la ceramica basta y mal cocida. Han domesticado el toro.

Para conciliar la evolucion que se realiza entre el Paleolitico y

el Neolítico, que representan civilizaciones muy diferentes, los prehistoriadores han forjado la palabra Mesolítico, que significa Edad de la Piedra Media o Media Edad de la Piedra. Por lo tanto, para designar ese periodo entre el Paleolítico que conocemos y la siguiente época conocida, se emplea el nombre de Mesolítico sin especificar sus etapas posibles y mal definidas, o simplemente Neolítico. En ese periodo de tiempo el hombre comienza y sufre una gran transformación: de mero consumidor se hace productor. Empieza a dominar el mundo vegetal por la agricultura y el mundo animal por la domesticación de los animales.

En este periodo de 5.000 años que pasa por el Mesolítico, se va formando el tipo vasco según Barandiarán D. José Miguel:

«Hace unos 7.000 años se establecen los rasgos típicos del vasco actual. El cambio de clima comienza hace unos 12.000 años (Barandiarán habla de los años después de Cristo y cuando más arriba hablabamos de 10.000 y 5.000 años nos referíamos a los de antes de Cristo), y 5.000 años después (porque los siglos en prehistoria no son sino unos días muy largos) se llega a los rasgos del hombre vasco de nuestros días. »

Esta raza Pirenaica Occidental no se formó fuera del País Vasco, sino que se originó en el lugar, en el Pirineo Occidental, por evolución del hombre de Cro-Magnon.

«El carácter morfológico fundamental (J. Altuna) de esta evolución consiste en la llamada 'introversión del basión', es decir: el borde anterior del orificio occipital se introduce hacia arriba (hacia dentro) en el cráneo, lo cual produce una retracción del rostro y un abombamiento de las sienes, características típicas de la raza vasca.»

«Estas características craneológicas han sido respaldadas posteriormente por investigaciones serológicas, que muestran peculiaridades en la sangre de este grupo racial: elevado porcentaje de grupo O y muy elevado porcentaje de RH-. »

La población cuyo tipo racial se ha consolidado definitivamente sigue ocupando con preferencia las cuevas de la costa, pero sin abandonar las del interior. Los grupos de la costa utilizan con gran profusión el marisco, que incluso trasladan al interior del país, pero sin abandonar su preferida dieta de carne salvaje. Como ya lo tenemos dicho y repetido, los útiles de trabajo son muy pequeños con los que componían armas y objetos cortantes.

Hacia 5.500 años antes de Cristo comienza un proceso lento en el que la población se articula en pequeños grupos característicos. «Comienza también el exodo hacia el exterior de las cuevas en donde debieron montarse los primeros pequeños campamentos de cho-

zas o se buscaron abrigos bajo roca disfrutando de una protección natural mucho menor que la de las cuevas. Así ocurrió en Tarreron (Lanestosa-Vizcaya), en Kobeaga II (Ispaster-Vizcaya) o en Zatoya (Abaurrea-Navarra), en El Montico de Charratu (Albaina-Alava) o en Fuente Hoz (Anucita-Alava)».

En Europa ya han comenzado nuevas técnicas como la agricultura, la ganadería y la cerámica. «Esta es la innovación que más rápidamente asimila la población vasca, si es que no fueron ellos mismos los que hicieron sus primeros ensayos (Kobeaga II). El instrumental se caracteriza por su extremada pequeñez y creciente geometrización».

* * *

El descubrimiento de la domesticación y de la agricultura constituye uno de los avances más grandes de la humanidad. Fue una auténtica revolución. Marcando el paso de una economía depredadora y consumidora a una economía de producción, lo que revoluciona y modifica esencialmente las formas y modos de vida humanos.

La caza, antes esencial para el sustento humano, pasa a segundo término y con el tiempo a mero deporte. El Hombre siembra su grano y espera pacientemente a que le de el fruto oportuno. Hay una esperanza de futuro, pero al mismo tiempo exige al hombre asentarse en un lugar y ocasiona la deforestación para la preparación de la tierra. Surgen los primeros poblados. Esta agricultura y la domesticación animal condicionan a la humanidad antes y después, jugando en su vida un papel esencial también para el futuro.

Comienza la navegación a gran escala y la cerámica con el pulimento de la piedra. Pero, no es la piedra pulida la verdadera característica del Neolítico, como antes se decía, sino la domesticación de la oveja, la cabra y la vaca con los cereales; esa es la verdadera enjundia del Neolítico que le presta un espíritu nuevo. «Ya no se espera en la magia del bisonte herido en figura, en el interior de una caverna. Se confía en el porvenir de la semilla sembrada, aunque todos los pueblos neolíticos creen que Alguien la hará germinar y crecer».

El *Valle del Nilo* conoció una ocupación humana ya desde el Paleolítico Inferior en la región de Asuan y en el Medio, una tribu tuvo su taller de utensilios musterienses en Abbasieh. El Paleolítico Superior está ampliamente representado. El clima, antes húmedo, se va tornando cada vez más seco en el transcurso de los periodos glaciares. Las regiones del este de Egipto y Libia van dejando paso a la *Uanura* desértica, mientras el Nilo formaba su delta... Las praderas fueron convirtiéndose paulatinamente en desierto, lo que provocó la desaparición de las grandes especies como el elefante, el rinoceronte, el hipopótamo y el búfalo, dejando con vida a las especies menos exigentes o mejor adaptadas para el desplazamiento largo como la jirafa, la gacela o el gamo. Todo esto se confirma en las figuras del Tassili y de los demás yacimientos saharianos.

Sufren alguna influencia capsiana en el valle del Nilo, procedente del Norte de África y más tarde también las natufienses procedentes de Palestina.

Diversas estaciones del Neolítico se hallan a orillas del antiguo lago del Fayoum. «Los hombres -escribe Pierre Montet- vivieron largo tiempo en las terrazas que dominan el Valle del Nilo y en los oasis. Las lluvias mantenían alguna vegetación en los territorios que más tarde serán totalmente desérticos... Cuando el periodo húmedo tocó a su fin, los hombres se instalaron lo más cerca posible del río, si bien fuera del alcance de la inundación. Las principales etapas del progreso están marcadas por la industria de esquilas, la multiplicación de las herramientas, la invención del arco y de los microlitos idóneos para armas, flechas y venablos, y la de las muelas y las trituradoras. Estos progresos, estos inventos, permitieron a los hombres apoderarse del valle después de haber expulsado a los animales, y cultivarlo progresivamente».

Más tarde vendrá la gran civilización egipcia histórica: la de los faraones, pirámides y templos.

Jerico: Neolítico de 7.880-6.800 antes de Cristo. El yacimiento se encuentra en la antigua Jerico, cerca del Jordán y del Mar Muerto. Hay allí un proyecto prehistórico de ciudad; lugar que continúa aun habitado a través de los milenios. Esta persistencia en habitar el mismo lugar se explica por la existencia de una fuente manantial de agua. En 1935 se estudia como yacimiento. Se comprueba una habitación neolítica durante un milenio, desde 7.800 al 6.800 antes de Cristo, mucho antes que en Europa.

Se han hallado vestigios de murallas construidas con gruesos bloques sin labrar, que llevan intercaladas unas torres cónicas con escalera interior. Las viviendas son chozas redondas con piezas interiores de forma rectangular. En una de ellas se encuentra una hornacina para reposo de una piedra volcánica que se descubrió en el suelo, como testimonio de un antiquísimo culto a la piedra. El culto a los cráneos lo indican algunos que se han encontrado sueltos, deformados y modelados artísticamente. Falta siempre la mandíbula, que se encuentra con el resto del cadáver en la sepultura. También se han encontrado figurillas representando animales y a la diosa madre.

Las excavaciones de los diferentes niveles de Jerico fueron habitadas por los natufienses y por otro tipo humano de mayor estatura y más robusto, lo que continúa planteando numerosos problemas en cuanto a los periodos exactos de domesticación y del dominio en el cultivo de los cereales. «El yacimiento parece haber sido un estado intermedio entre el pueblo, cuyos habitantes son sus propios abastecedores, y la ciudad que no produce por sí misma lo que necesita».

El Neolítico Sahariano, según el testimonio del Carbono 14, data en algunos yacimientos desde el VIII milenio antes de Cristo; mientras que hasta hace poco prevalecía la opinión de que venía con retraso con respecto al África del Norte, a Egipto y al Próximo Oriente.

NEOLITIZACION DE ORIENTE

Los pueblos, como agrupaciones humanas, son pocos en Occidente entre los 7.000 y los 5.000 antes de Cristo. En Oriente en cambio son muchos. Entre los 5.000 y 3.000 a. de C. aparecen los pueblos roturadores, que talan bosques, roturan tierras y siembran trigo y lino. Domestican perro, toro, cabra, oveja y cerdo. El pico, el tranchete, el hacha de sílex preceden al hacha pulimentada, no más eficaz, pero sí más elegante.

NEOLITIZACION DE OCCIDENTE

La Ucrania roturada se convierte en granero de trigo. Entre el 6.000 al 4.000 aparecen en Occidente diversos pueblos neolíticos. Los pueblos mediterráneos aumentan sus rebaños de ovejas y cabras y los nórdicos se lanzan a la conquista del mar... El hombre salido de la Prehistoria se dispone a entrar en la Historia.

«Los yacimientos neolíticos europeos (Louis Rene-Nougier) son innumerables, clasificados en numerosas civilizaciones... En su inmensa mayoría son yacimientos de superficie que aportan un abundante material arqueológico... del más alto interés científico. A continuación vendrá la Protohistoria, con la edad del Bronce y la edad del Hierro. El hombre (agricultor, ganadero y cazador) se hace minero, productor, artesano y comerciante, pero también viajero y guerrero. La cerámica se desarrolla. Surge inmediatamente la época megalítica, la época de los menhires y de los dolmenes, contemporánea de las grandes civilizaciones de Oriente».

Hemos hablado de el largo y tendido comparandolo con el estilo paleoh'tico* de la Cultura Franco-Cantabrica. Añadamos algun detalle mas. Aparece en el Levante Español de mano de poblaciones venidas del Norte de Africa que son rechazadas a las montañas por grupos de agricultores o ganaderos mas poderosos. Se caracteriza su arte por la abundancia de representaciones humanas y de caza con arqueros. Los animales representados son ante todo jabaltes, rebecos y cervidos. Los principales centros artisticos son Alpera (Albacete), Morella la Vella (Castellon), el Barranco de Valltorta (Castellon), que contiene quince refugios pintados, la Cueva de la Araña (Valencia) y el Baranco de Gasulla (Castellon).

«Todas las pinturas del arte del Levante español estan pintadas de un solo color, generalmente rojo mas o menos oscuro, alguna que otra vez de negro, y en raras ocasiones, blanco. Los dibujos policromos son muy escasos. Esta pintura diluida en agua o liquidos aglutinantes como miel o sangre, era extendida con pinceles rudimentarios».

«Hacia el año 3.200 (antes de Cristo) aproximadamente, se produce un cambio economico fundamental: la poblacion comienza a domesticar animales. La nueva tecnica, que en algunos casos pudo ser importada de Europa oriental a traves del Pirineo (J. Altuna) pudo en otros ser experimentada por iniciativa propia con algunos animales autoctonos. La poblacion sigue utilizando las cuevas aunque de forma muy restringida, quedandose solamente en algunas cuya tradicion e importancia debio suponer para todos gran atractivo. Asi Santimamiñe, Arenaza, Los Husos, Fuente Hoz. »

«No hay pruebas de que la poblacion, que ya debia hablar el euskara, se interesara por la agricultura. La domesticacion con su consecuencia de pastoreo tuvo que obligar a cambiar los antiguos sistemas de organizacion social, basados exclusivamente en la caza. La primera especie domesticada que aparece ya en el Mesolitico, en medio de una economia puramente cazadora, es el perro. Poco despues, en el Neolitico, aparecen la oveja, la cabra, la vaca y el cerdo. El caballo no aparece domesticado hasta la Edad del Bronce. El burro lo introducen los Celtiberos desde la meseta por la Rioja el siglo cuarto antes de Cristo. La ceramica (cardial) refleja que la poblacion esta en contacto con pueblos del occidente pirenaico. »

PICTOGRAFIAS ANDALUZAS

Hemos dicho mas arriba que el Aziliense nos dejo tras de si, como unica manifestacion artistica, la pictograffa con signos de serpientes y helechos. Permitasenos hacer un recorrido por Andalucia, visitahdo Jaen en la villa de Jimena, donde se han encontrado una serie de pictograffas en la cueva de La Graja, que es una cavidad o abrigo en una escotadura llamada La Cimbra de la Canava en la Sie'rra Magica a cuyo pie se fundo Jimena.

En el abrigo al exterior, aunque defendido por una visera, se encuentran una serie de pictograffas de muy dificil interpretacion. La cueva esta en una posicion dominante, resultando un buen refugio con bastimento de agua en el interior.

«En los dos lienzos de peña -nos dice Manuel Gomez-Moreno en su obra MISCELANEAS. Historia-Arte Arqueologia. Primera Parte La Antigüedad. Instituto Velazquez. Consejo Superior de Investigaciones Cientificas. Madrid 1949. - que forman pared ante la boca de la cueva, en extensidn como de cuatro metros sobre la izquierda y tres a la derecha, estan salpicados de dibujos hechos a pincel con cinabrio, en los puntos lisos y resguardados... El color achocolatado de dichas pinturas baja a bermellon cuando un roce violento aligera la masa de cinabrio, pero en el grupo mas alto hay tres figuras hechas despues que las otras, con bermellon de buena calidad... El color se usaba liquido disuelto en sangre acaso, y a pincel, formando trazos, ya sutiles, ya gruesos hasta mas de un centimetro... El temple hecho con suero de sangre es inatacable al agua... Las figuras de la cueva no exceden de quince centimetros ni bajan de tres centfmetros en largura... »

Hace el autor una alusion al arte rupestre del Magdalenense y continua:

«Las pictograffas son, por el contrario, tan de rutina, sumarias, torpes y alejadas de lo natural, que bien se ve que no respondian al ciclo del arte, sino al de las ideas evocadas mediante figuras; es decir, que son signos y no imagenes, y han de atribuirse a una socie-

dad algun tanto avanzada, con sistema de escritura mas o menos embrionario, porque escritura son en ultimo termino las tales representaciones... Ellas abundan por todo el mundo, como fase transitoria hacia el sistema geroglifico... »

En este aspecto el autor distingue en España dos escuelas distintas entre si:

La una esta relacionada con los megalitos de pueblos celtas, respecto a los cuales añade: «Son inexplicables casi siempre sus signos de aspecto geometrico por lo comun y que a veces degeneran en adornos... » Nos dice tambien que hay monotonia en sus formas y poca variacion, predominando un corto numero de ellas «y diferenciandose en cada grupo; como si dentro de un mismo sistema, se mudase la clave de signos de unas localidades a otras».

La segunda escuela es mas oriental y compara a estas pictografias de Jimena con las 'piedras escritas' de los Tuareg berberiscos de Oran y Marruecos, enunciando un hipotesis «de un origen comun entre españoles y cabileños... Añadanse ciertas vasijas del des poblado eneolitico de Los Millares (Almeria), con grabados y pinturas, que guardan similitud con los de Egipto prehistorico... »

El autor recuerda que tambien dentro del arte prehistorico rupestre de la Cultura Franco-Cantabrica hay pinturas y grabados inexplicables. Y estos -añadimos nosotros- pertenecen sin duda a una tercera escuela que no es la almeriense ni la celtica, sino la franco-cantabrica donde hemos visto que tambien hay pictografias, que no son representaciones de animales, sino una serie de signos repartidos a traves de las galerias de las cuevas y a los que todavia en 1.990 no se les ha encontrado una clara, cierta y segura significacion.

Volviendo a Jimena, nos dice el autor, que abundan pictografias imitaciones de seres animados. Muy esquematicas por cierto. «Con esfuerzo no pequeño habremos de adivinar, efectivamente, algo humano en aquella turba de figuras constituidas por una curva cerrada y una recta vertical atravesandola, que por abajo se bifurca o trifurca... Respecto a la triple extremidad por abajo, representa el miembro viril... Otras representaciones inducen a pensar con certeza cuadrupedos con sus orejas o cuernos, como toros, a veces; pero en los mas de los casos es imposible discernir a que especie corresponden; alguno parece adivinarse montado por un hombre, y con mas claridad reconocemos otros hombres puestos junto a reses. Una representacion, sorprendente por su fijeza de lineas, es como un pulpo, con grandes ojos y ocho tentaculos, dos de ellos extendidos y los otros cayendo en sinuosas lfneas».

«Hay mas figuras, de aspecto diverso, mal conservadas o indefinibles, que no acierto a explicar y por ultimo unas rayas... Son grupos de trazados paralelos, en numero de seis, ocho y cinco, estos ultimos ligados mediante otro por arriba, que implican idea de numeracion; tambien otras pinceladas gruesas, ya simples, ya en forma de T. Notabilísima es una agrupacion de figuras, encajada en angosta oquedad de la peña, donde se perciben seis o siete signos inexplicables, salvo un pequeño pulpo acaso y debajo un cuadrupedo... El pulpo dice relacion con algo conocido... Efectivamente le tenemos dos veces pintado sobre una de las vajillas arriba aludidas de Los Millares» que dice el autor tener relacion con comitancias egeas y que el clasifica en el Neolítico, que a juicio del autor es epoca incierta. Y hablando de la cueva nos dice «pero sobre el indicio que el culto de sus muertos suministra... y si consideramos el arraigo enorme que la teoria de los espíritus, maleficios, conjuros, y amuletos ha logrado en la especie humana, tal vez no parezca inverosímil suponer aquella cueva lugar sagrado... Es posible que la cueva de La Graja obtuviese culto gracias a sus chorreras de agua, sabiendose que ciertos manantiales fueron objeto de veneracion primitiva, y es posible tambien que sus pinturas rojas valiesen como talismanes. Explicadas asi, se comprendera muy bien el papel ideografico que desempeñaban y su diferencia respecto de la escritura propiamente dicha. »

Objetos complementarios

Fuera de la cueva se encontro una hacha de piedra cilindroide con solo el corte pulimentado. Ademas «un sepulcro neolítico», segun el autor: una gran piedra cubria un hueco, apareciendo bajo la piedra un pozo vertical de 1'50 metros de profundidad y 0' 90 de anchura, junto a un acantilado, mostrando abajo la roca viva una abertura lateral que daba a una cueva de cuatro metros de larga y de alta con restos humanos de huesos largos, costillas y parte de un craneo de un joven; tambien material petreo, como un hacha poco pulimentada, varios cuchillos y una punta de lanza; ceramica como un tazón con la base convexa y paredes troncoconicas estrechandose hacia arriba, sin asas, hecha a mano, de aspecto neolítico, dice el autor; mas otras dos vasijas analogas...

Este escaso pulimento en las hachas de piedra bien pudiera ser un indicio de que el Mesolítico no habia desaparecido del todo o de que el Neolítico estaba por Uegar. Asf estas pictografías estarfan mas cerca de las que nos legaron nuestros antepasados azilienses.

LA NEOLITIZACION VASCA

Aparece entre nosotros por el año 3.000 antes de Cristo, o sea hace 5.000 años. Es una Neolitización tardía y tímida. En Oriente ya había aparecido 4.000 años antes. Sus características han sido las de:

Piedra pulimentada y cerámica,
domesticación y agricultura.

1 El Grupo de Santimamiñe

2 El Grupo de Los Husos.

Son dos los grupos humanos vascos diferenciados entre si: el del Norte, llamado por J.M. Apellaniz cuyo estudio seguiremos (MUNIBE 1975), llamado digo Grupo de Santimamiñe y que ocupa las zonas cuyas aguas van a dar al Mar Cantabrico; y el del Sur, cuyas aguas van al Mediterraneo, llamado de Los Husos.

Al prhnero lo llama de Santimamiñe «porque se halla en esta cueva una de sus mas completas expresiones» y al segundo, de Los Husos «porque tiene en el covacho de Los Husos (Elvillar en La Rioja Alavesa) su reflejo, el mas claro y ordenado que se conoce hasta el presente».

La diferencia mayor entre ambos grupos la constituirian las formas economicas, pues en Los Husos aparece muy temprana la agricultura, aunque en pequeña escala, como complemento de otras actividades importantes, entre ellas la ganaderia. Hoy como entonces se repite en ambos grupos la misma diferente realidad: mas agricultura en el Sur y ganaderfa en ambos lados.

Entre los años 1939 y 1940 vivi un año en Elvillar y su economfa era agrfcola. Desde el pueblo hacia el monte se cultivaban cereales, trigo y cebada; desde el pueblo hacia el Ebro, siete kilometros, era de viñas y en la parte inferior, olivos con las viñas. Algunos pocos arboles frutales y algunas hortalizas en los regadios de las regatas, poca cosa. Pero, cada familia tenia media docena de cabras que el cabrero recogia cada mañana para llevarlas al monte y las devolvía al atardecer. La leche que se tomaba era de cabra. Habfa una sola familia que tuviera vacas en la cuadra. Un pastor cuidaba su rebaño y abastecia de carne de cordero y oveja. En el monte existian manadas de vacas; pero, pertenecian a Cripan, pueblo vecino y tan cerca de Los Husos como Elvillar. Esto lo escribo yo cotno experiencia personal y nada tiene que ver con Apellaniz.

Volvamos a Apellaniz. En el ajuar tal vez sea el metal lo que menos haga diferenciarse a los dos grupos. Sin embargo las diferencias en el ajuar del sílex son notables. «Mas abundante en el de Santimamiñe y mas aferrado a la tradicion paleolitica. El Sur, orientado hacia el Sur y Sureste españoles, tiene mas facilidad para aceptar innovaciones que desde allf vengan, que el grupo norteño orientado hacia el Pirineo y Cataluña. La historia de ambos grupos... parece terminar del mismo modo y en formas similares , el aislamiento y la resistencia. A ambos grupos... les caracteriza una falta de agresividad que se ve en otros que les han disputado su territorio a lo largo del tiempo. Los grupos vascos parecen estar dispuestos mucho mas a ceder que a imponer sus costumbres, sus deseos o su forma de vida».

La diferencia esta en la talla y el retoque del sílex.

Tambien lo esta en el ajuar del hueso.

Cuentas segmentadas, cabezas de aguja segmentadas, colgantes de hueso rectangular o trapezoidal, boton redondo perforado en V, mango de asta, colgante de concha... presentes en Santimamiñe y que faltan en Los Husos.

La ceramica es casi semejante. Algunas variaciones en el vaso campaniforme («Santimamiñe cuenta con una universal tradicion del tipo internacional o maritimo que es desconocido en el grupo de Los Husos»), el vaso de carena media y los vasos ovoideos cerrados, menos frecuentes estos en Los Husos.

En el ajuar del metal: molde de fundicidn solo se conoce en el grupo de Santimamiñe, grupo por otra parte el menos rico en formas metalicas.

Investigacion y teorias

En la investigacion del pasado prehistorico vasco hay una primitiva etapa de iniciacion hasta los años de 1916-18. Otra de consolidacion hasta el año 1936, que queda truncada por la guerra civil española, basada especialmente en la labor de un trio famoso: Aranzadi, Eguren y Barandiaran. Y por ultimo la de la actualidad posterior a la guerra, hasta el presente (1975).

Respecto a las teorias encontramos otras dos etapas: la una hasta el año 1923, en la que solo se hacen comparaciones arqueologicas. La segunda es posterior y en ella se crean teorias generales o parciales.

En la primera epoca desde 1802 todo era ocuparse de problemas de Antropologia física y de Lingüística. Hubo un atisbo de teoria

que defendía la romanización de Alava, contra quienes negaban todo asomo de romanización en el País Vasco. La identificación racial y cultural del pueblo vasco fue el centro de las discusiones, tratando de distinguirlo del ibero por una parte y estudiando sus relaciones con el celta, por la otra.

Se siente la incapacidad de resolver los problemas desde el punto de vista de la filología, cuando todavía no había entrado en juego la arqueología. Esta lo hizo cuando el trío Aranzadi, Eguren, Barandiaran sistematizó sus excavaciones arqueológicas.

Anteriormente existía una teoría según la cual los dolmenes eran una obra de los celtas y la Prehistoria se dividía en sus dos fases siguientes: una muy antigua cuyo testimonio es la lengua vasca y otra más reciente cuya manifestación fundamental son los dolmenes, testigos de la invasión celta por nuestro territorio.

Bosch-Guimpera: Sostenía que para explicarnos la historia y la evolución del pueblo vasco, la última palabra la tenía la Arqueología. Según él, los datos primeros y más antiguos no pasan del Eneolítico, época en que forma la cultura pirenaica, de la que el pueblo vasco es un grupo localizado en el occidente del Pirineo y llamado Pirenaico Occidental.

Esta cultura pirenaica se ha caracterizado por los sepulcros megalíticos y su ajuar sepulcral. El fenómeno dolménico -según él- se expandió desde Portugal a través de Galicia y Asturias en pleno Eneolítico, siendo los más antiguos, los menores. Es decir: las cistas. Los datos seguros, para Bosch-Guimpera, de la prehistoria vasca se inician en el Eneolítico y desaparecen en el umbral del Bronce.

Don Jose Miguel de Barandiarán: Añade a la Arqueología, la Etnografía y la Etnología, una de las más importantes fuentes de interpretación de la Prehistoria. Para él, la Prehistoria con cerámica tiene en el País Vasco estos tres períodos (a juicio de Apellaniz que hace la síntesis de Barandiarán, 1934):

1. *Neolítico*, cuyas características son: el pulimento de la piedra, la domesticación de los animales (sobre todo en su etapa más tardía), enterramientos en superficie de las cuevas, los adornos, la aparición de la agricultura y pastoreo con transhumancia y domesticación de los animales en un estado intermedio que consiste en echar al monte los animales y quitándoles las crías, volverlos a cazar, práctica de la región manifestada en los amuletos, sustitución de las pinturas rupestres por signos o gestos mágicos, de los que nada queda, indoeuropeización de costumbres y prácticas, navegación en

piraguas y la cesteria. Final del periodo hacia el 2.000 antes de Cristo.

2. *Eneolítico*, periodo más esplendoroso y rico, comprendido entre el 2.000 y el 1.600 antes de Cristo. Se dan cambios notables en la cultura. La población se va constituyendo en dos núcleos de pastores y agricultores que terminan siendo tres con el de los pescadores. Se crea la cultura pirenaica, siendo fenómenos extraños a ella los dolmenes, la metalurgia, las hachas de piedra y metal y la mitología, procedentes de los pueblos centroeuropeos.

Al Eneolítico se atribuye el pastoreo en el que la propiedad privada recae sobre el ganado, siendo del común los pastos y las viviendas (no pudiendo colocar en estas, tejas sino tepes de tierra, pues la teja se convierte en signo de propiedad). Los pastores son los creadores de los dolmenes y se identifican con los pirenaicos occidentales, antepasados de los vascos actuales que no se han movido del Pirineo y sus alrededores y diferenciados de los iberos. Vivían en cuevas y chozas y siendo transhumantes se comunicaban con los pueblos de Europa y sus culturas y nunca fueron una isla incomunicada. La clasificación de la diversa tipología de los dolmenes en simples y complicados, no le parece adecuada a Barandiarán; sino que su origen está en las diferentes modalidades que tienen los fenómenos sociales en un medio cultural cualquiera. La evolución de los dolmenes vascos a juzgar por su ajuar cerámico sería así:

a/- Dolmenes de factura tosca en su cerámica, con hoyos como cráteres y bordes de festón burdo, asociado todo esto a microlitos.

b/- Cerámica con series de acanaladuras paralelas, marcas de uñas y bandas con incisiones tipo vaso campaniforme, con puntas de flecha foliáceas.

c/- Cerámica decorada con líneas incisas en zig-zag y en coronas paralelas, con puntas de flecha de pedunculo central y aletas más las hachas de tipo nor-europeo (como la del dolmen de Balenkaleku). Otra característica del Eneolítico sería la presencia del Euskera en la población.

El Bronce va desde 1.200 al 600 antes de Cristo. Continúan los dolmenes con objetos de metal en depósitos o en superficie: sobre todo las hachas de tipo europeo... A este periodo pertenecen las grutas artificiales de Alava, la incineración, los grabados interiores en cuevas del tipo de las de Santorcaria y Urarte, el vaso de Goilolau y las prácticas del culto solar.

3. *El Hierro*: desde el 600 antes de Cristo hasta la Romanización. Aparecen los cromlechs, atribuidos a los celtas, y que Uegan desde Suiza o el Norte de Italia. La oleada celta va dejando jalo-

nes a su paso, por todo el País Vasco, sobre todo por el Sur. Se generaliza la incineración y en cuevas se encuentran cenizas metidas en vasos, se introduce la metalurgia del hierro y sigue el mismo pastoreo transhumante del Eneolítico; pero, la población se divide entre pastores y un grupo de ganadero-agricultores que vive en castros.

Profesor Pericot: A su juicio es imposible que, como afirma Bosch-Guimpera, sea portugués el origen del fenómeno dolménico a través del País Vasco y el Pirineo hacia Cataluña y desde allí a Francia. Para el todo sucedió al revés: al País Vasco llegó por el Pirineo oriental desde Francia que lo recibió por mar. Después del descubrimiento de algunos dolmenes riojanos, admite para el fenómeno vasco, un origen portugués a través de las montañas centrales. Sin embargo, en algunos casos como el del dolmen de La Choza de la Hechicera de Elvillar de la Rioja Alavesa, dice que habría que recurrir a un origen francés. En cambio, el ajuar es del Sur. Tendríamos, según él, un doble punto de partida para la arquitectura dolménica y uno único para los ajuares.

Profesor Maluquer: Su trabajo se ha ceñido a Navarra y Alava. Cree que la diferencia de los dolmenes en pequeños y grandes, es fruto de la diferente población del valle (donde están los grandes) y la montaña (donde están los pequeños). Distingue la cista de lo que es el dolmen simple, cuadrado o rectangular. El dolmen alavés no es la introducción de una forma de enterramiento como tal, sino la de una práctica aceptada que corresponde bien a la organización social y familiar alavesa. Su práctica llegó del Oriente.

Para el «la cultura megalítica del País Vasco-Navarro se desarrolla plenamente durante el florecimiento de la minería del cobre, actividad que practicaban los constructores de dolmenes». «La cultura del vaso campaniforme es tenida como tardía y signo de una sociedad bien organizada y estratificada».

La arquitectura dolménica, como parte del mobiliario, tiene su procedencia en el sur español. «Los dolmenes de la montaña son siempre pequeños, porque la muerte en la montaña es accidental, mientras que ocurre lo contrario en los valles. Los dolmenes de montaña no son por lo tanto panteones de grupo».

Profesor Almagro: «La cultura megalítica pirenaica ocupa el País Vasco-Navarro, Cataluña hasta la línea Llobregat y Montsech, y en Francia toda la región de Hérault incluyendo los Cévennes. La

unidad de cultura de todas estas regiones es evidente». Se introdujo este fenómeno megalítico por grupos de colonizadores, que desde las tierras del Ampurdan, alcanzan hasta el Herault y se corre por el Pirineo mezclándose con la población neolítica.

«La cronología de los monumentos y ajuares es incierta. La cultura perduro durante la época de El Algar y los dolmenes solo se abandonan después de la invasión celta que rompe la unidad del pueblo vasco».

«El pueblo vasco actual procede del Pirineo occidental prehistórico del que guarda algunas costumbres, mientras que el pueblo creador del grupo oriental es claramente mediterráneo».

Juan Maria Apellaniz • Tiene su propia teoría, que desarrolla en su trabajo arriba citado. La secuencia cultural del Grupo de Santimamiñe es como sigue:

El criterio de la cerámica, a emplear, es solo un criterio simultáneo al de la domesticación de animales; pero, no en todos y cada uno de los casos. Parece, al mismo tiempo, que el primer criterio de neolitización ha de ser el pulimento de la piedra (neolitos=piedra nueva) y así suele aparecer, no pocas veces, aislado y sin relación con la producción artificial de alimentos. Y, sin embargo, de lo que se trata es de discernir la separación de dos periodos fundamentales de la Prehistoria, el paso del hombre depredador al hombre productor y encontrar criterios para hacerlo.

¿Como se produce este cambio en el Grupo de Santimamiñe?

Responde Apellaniz: no es un cambio brusco, ni una revolución; sino, más bien, una evolución en la que el pulimento de la piedra y la aparición de la cerámica, tienen un especial papel anunciador. Es de observar que en algunas excavaciones el criterio de la cerámica se halla precedido de otro que parece ser el pulimento de la piedra. ¿Se puede, no obstante, llamar neolítica la fase del pulimento de la piedra sin las demás manifestaciones del neolítico, como son la agricultura, la ganadería, la cerámica, el sedentarismo en casos...? A veces así se ha hecho. En el grupo de Santimamiñe existen lugares de pura depredación, sin señal de neolitización alguna, mientras en otros, al mismo tiempo, han hecho la evolución neolítica.

Hay que tener presente que «nos encontramos a falta de una sólida certificación del Neolítico» entre nosotros. «Grupos sin domesticación, ni agricultura son incluidos en el Neolítico como los Tardenoisienses. Pudiera decirse que la forma cultural de nuestras comunidades mesolíticas del final es algo similar al Tardenoisiense, es decir, una cultura en la que se presentan algunos tipos industria-

les y algunas tecnicas que tambien aparecen en yacimientos como el de Fere-en-Tardenois y concretamente en la facies sin trapecios».

Estudia el autor a continuacion dos yacimientos: Marizulo y Arenaza en los niveles II y III, en los que los objetos de sflex indican un Mesolitico, apareciendo entre ellos el pulimento de hacha como primer anuncio de un cambio posterior que se llamara Neolitizacion. Algo parecido sucede en Kobeaga II, cueva de pescadores, donde «el microlitismo es completo... Lo mas llamativo es que tambien aqui tenemos muestras de pulimento de piedra e incluso, de ceramica», aunque pocos fragmentos y deleznales, de color rojizo, comparable con otras ceramicas del mismo grupo. Pero, al pulimento y a la ceramica no acompañan animales domesticos.

«Asi puede decirse que aproximadamente por el 3.500 antes de Cristo la poblacion depredadora empieza a dar signos de cambio y tales signos son fundamentalmente la ceramica, y el pulimento de hachas, mas especialmente. No es ninguna novedad que este proceso de neolitizacion haya comenzado en el Mesolitico. Incluso el hecho de que se habia producido asi en el Pais Vasco, lo vieron Aranzadi, Eguren y Barandiaran... Se ven cambios por los que muy bien el Mesolitico final del Grupo de Santimamiñe podia ser situado en una etapa primera de Neolitico. En este terreno habfa que situar a Torreron, Marizulo, Arenaza I y Kobeaga II al menos...»

El Neolitico

Segun Apellaniz en el Neolitico han de estar shultaneamente presentes las formas de vida caracteristicas de la evolucion neolitica: la agricultura (doma de la flora), la ganaderfa (doma de la fauna), la ceramica (doma del barro) y el pulimento de la piedra. «Y estas formas se han producido dentro del Pais Vasco en un tiempo, en el que con mayor o menor desfaseamiento, tambien se desarrollaban en otros lugares proximos».

Este proceso se ha de llamar Neolitizacion, pues, puede haber un proceso desfaseado y mientras una zona comienza la Neolitizacion, otras circunstancias estan en procesos mas avanzados como sucede en una carrera de maraton. «Si este proceso se produce en un periodo en el que tambien se produce en el resto de los vecinos, puede decirse Neolitico... No quiere esto decir que no admita un Neolitico cronologico y otro cultural -añade Apellaniz-, ni admita que Neolitico es solamente aquello que se parece a las formas de otras culturas vecinas. Podria ocurrir que en el Grupo de Santimamiñe se tuviera un Neolitico cronologico que nada tuviera que ver

con las culturas restantes de Europa, incluso un Neolítico cultural diferente...»

Se consideran Neolíticos los niveles de Santimamiñe (el único discutible, según el autor), Lumentxa, Bolinkoba, Urriaga, Ermitia, Uriogaina, Isturitz y Mouligna. Del Arenaza I nos dice que es «un Neolítico claro que puede servir en el futuro para identificar otros similares». Como también lo es el de Los Husos, Elvillar, cabeza del otro Grupo vasco.

Nos muestra los caracteres neolíticos de Arenaza: su cerámica y decoración de la misma, el ajuar de sílex macrolítico con la aparición del microlito, la domesticación de la cabra-oveja y la del cerdo. Probablemente también la vaca. Aunque falte la agricultura, lo que también se da en el Grupo de Los Husos.

Martin Ugalde hablando del Neolítico nos repite que la característica de esta época es el pulimento de los instrumentos de piedra, especialmente del hacha, y la domesticación de los animales: cabra, cerdo, vaca y oveja. El hombre cazador y recolector inicia una vida de producción. Este fenómeno sociológico da más estabilidad a los asentamientos humanos y nacen los poblados. El clima sigue siendo el mismo en esta época que va del 3.500 al 2.000 antes de Cristo. La caza no desaparece.

Se encuentran residuos de oveja y merluza en yacimientos vizcainos.

A una pregunta que hace a D. Jose Miguel de Barandiaran, este contesta:

«...La oveja no es propiamente de estas tierras, sino que se introdujo en ellas a finales del Neolítico, hace más o menos 5.000 años. Hasta esta fecha no encontramos restos de ovejas en el País. El pastoreo del vacuno pudo empezar aquí antes de las influencias indoeuropeas. Los indoeuropeos trajeron consigo la domesticación del ganado, pero antes de que llegase la influencia de ellos, ya supieron los vascos domesticar el caballo y el ganado vacuno».

«Esta deducción es razonable, porque si hubiera sido por la influencia de los indoeuropeos, probablemente los nombres hubieran sido de lengua indoeuropea y no lo son; sus nombres son autóctonos, dichos en lengua vasca. Pero, además de esta prueba, hay la aportada por un alemán que hizo una tesis doctoral aquí; Adolf Staffe estudió los restos del animal vacuno aquí, y una de las conclusiones a la que llega es esta: los vascos domesticaron aquí el ganado vacuno que estaba en estado salvaje en su propio país».

«Esto quiere decir que la domesticación del ganado comenzó aquí, que no vino por la influencia de los indoeuropeos, porque, si

hubiera sido así, lo probable sería que con la domesticación fueran importados también los tipos de animales que aquellos domesticaban. Con el caballo debió de ocurrir igual: ese mismo tipo de caballo de aquí que está salvaje o semisalvaje, y lo hemos conocido nosotros todavía en ese estado, era también salvaje antes y en este suelo».

«Ahora bien ¿cuando y como sucedió esto? Seguramente ocurrió esto mediante un mecanismo parecido al de otros lugares, guiándose por el ejemplo: 'estos han domesticado el animal, nosotros también podemos hacerlo'. Esta es la manera de influencia que funciona en nuestros días y también funcionó antes de ahora; el ejemplo, la experiencia ajena, sin necesidad de que el pueblo que domesticó primero al animal tuviese que llegar en masa a ocupar o cambiar fundamentalmente al pueblo al que estaba llegando su influencia».

El vasco fabrica hachas pulimentadas y martillos; también vasijas de barro sin desgrasantes, lo que ya le permite cocer sus alimentos y conservar el agua en su vivienda; aunque en algunas cuevas siempre la tuvo. Navega en troncos ahuecados, como alguno hallado en el lecho del río Adur.

El pastoreo de las altas montañas exige la transhumancia en invierno, en ambas vertientes del Pirineo: el valle del Ebro hacia el Sur y la llanura de Aquitania hacia el Norte. Esto trae consigo un trasiego de culturas: pero, no un cambio notable en la composición del pueblo vasco: los mismos rasgos característicos del vasco del Mesolítico, 10.000 años antes de Cristo, perduran en las épocas siguientes.

Los *enterramientos* tenían lugar en las cuevas y parece ser que se hacían ofrendas por ellos y para ellos.

El dolmen

Con el Neolítico aparece el dolmen como lugar de enterramiento, generalmente en las alturas donde el pastoreo es más permanente por sus pastizales o en los puertos de acceso a estos. El pastoreo también existía en las zonas bajas, al pie de las cordilleras, en las llanadas o en los montes más cercanos al mar. No es, pues, extraño que aparezcan estaciones dolménicas en estos lugares, como la Rioja, la Llanada Alavesa, diversos valles y montes cercanos al mar como Kalamua, Landarbaso o Jaizkibel. El dolmen ha quedado como testimonio del recorrido de estos vascos pastores neolíticos.

«Por el dolmen -dice D. José Miguel Barandiarán- hago yo un

calculo por eso tan debatido entre nosotros: ^Cuantos eran los hombres prehistoricos vascos? El calculo que hice se referia a una epoca relativamente reciente, la epoca en que aqui los vascos construian dolmenes; y que es una epoca muy interesante porque es cuando comienzan a tener influencias indoeuropeas y a ocurrir cambios en la simbologia religiosa y tambien cambios de costumbres; mi calculo fue que a la sazón el País Vasco tendria unos 5.000 habitantes; claro que es un calculo que esta sujeto a error. Porque lo hice valiendome de los dolmenes que yo conocia.

El calculo suponía que cada dolmen pertenecia a una familia, lo que es bastante razonable suponer; y luego, teniendo en cuenta que cada familia tuviese tantos miembros...en fin, que ya son muchas suposiciones. Por eso no puedo asegurar nada».

Ya hemos dicho que enterraban en las cuevas, que tambien servian de vivienda, habiendo ademas otras edificaciones rusticas cuyos restos han desaparecido. Junto al pastor transhumante pervive el cazador-recolector y comienza en pequeña escala el cultivo de la tierra en las vegas junto a los rios.

Este tiempo neolitico esta relacionado intimamente con las culturas de pueblos de la cuenca del Ebro y de Aquitania, del que dice Barandiaran: «Territorio cuya coincidencia en el area de transhumancia pastoril pirenaica y, en gran parte con la toponimia vascoide, constituye un hecho de particular importancia en la arqueologia y en la linguistica vasca».

La cita es de M. de Ugalde, quien le pregunta sobre los mecanismos fundamentales, para que esta vida autoctona de miles de años haya creado una peculiaridad tanto física como cultural y espiritual, en este pueblo vasco. Contesta D. Jose Miguel:

«Los pueblos han venido acomodandose a factores naturales que han sido diversos: desde la geografia y el clima hasta otros aspectos espirituales menos definibles. Esta casa en que estoy viviendo ha sido construida con los materiales de los alrededores y por lo tanto, mi habitacion esta influida por la geologia. Por otro lado, los miembros de un pueblo han venido sucediendose por generaciones en la misma tierra y no han estado quietos, sino trabajando, y trabajando en una direccion determinada, y ese pueblo y sus trabajos han venido a ser como un deposito de cuanto las generaciones pasadas han ido adquiriendo, de modo de que cada individuo en cada momento ha ido apropiandose de ese saber que ha sido heredado. En esto consiste la educacion. Así pasa con la lengua y otras manifestaciones culturales a veces menos visibles. De modo que nuestros antepasados, cualquiera que sea el pueblo, estan gravi-

tando sobre nosotros; de esto no cabe ningün genero de duda. El Hombre, por si solo, sin sociedad, no es capaz de elevarse a un nivel cultural apreciable en el poco tiempo en que vive en este mundo».

En este pais convergian costumbres y culturas diversas llegadas desde la periferia, que contribuyeron tambien a la formacion definitiva del pueblo vasco.

La lengua usa terminos para indicar los instrumentos de trabajo, del mismo material de piedra (*aitz*) conque estaban hechos: *aizkora*, *aitxur*, *aizto*, *zulakaitz*— En algunos metales los nombres indican el orden de su aparicion: el oro es *urre*, y el cobre, posterior en su aparicion, es *urraida*, que significa semejante o de la familia del oro; la plata es *zidar* y el estaño posterior, *zirraida* que significa semejante o de la familia de la plata...

«En lo religioso se cree que el hombre vasco practicaba el culto a los genios de formas animales». Asi fue desde el Paleolítico Superior y no se ha perdido la costumbre. Pero, la orientacion de los dolmenes y de los cadaveres, parece indicar alguna relacion con el culto al sol, pues estan dirigidos de Este a Oeste.

En algunos dolmenes se han encontrado residuos de hogueras como si en ellos se hubiera hecho alguna ofrenda de luces o de sacrificios y comidas funebres.

No faltan en los dolmenes las hachas votivas, amuletos.

«Hay elementos de juicio que hacen suponer que los antiguos elementos aparecen asociados a nuevas formas de creencias», cita de Barandiaran hecha por Ugalde.

Veamos lo que nos dice D. Jose Miguel de Barandiaran sobre el Neolítico en el *Anuario de E-F XI*:

El clima

Era semejante al actual: la fauna y la flora parecidas. Los animales domesticos eran el perro, la oveja, la cabra, el cerdo, el caballo y el toro. Este hecho y la existencia de diversos cereales demuestra que ya el hombre se dedicaba a la ganaderia y a la agricultura en Europa.

Existe la ceramica y el uso de las plantas textiles.

La pesca era una de las ocupaciones del hombre neolítico europeo.

Y tambien la fabricacion de utiles de piedra.

Parece que el hombre ha dejado de ser nomada y empieza a existir la division del trabajo y el intercambio comercial.

La industria lítica

El material de piedra es variado y abundante: Hachas, picos, martillos...que empiezan a estar pulimentados frotandolos sobre piedras areniscas que hacen de pulidores. Abundan los cuchillos y los raspadores; existen aun las puntas de flecha de estilo solutrense de hoja de laurel, y aparecen las pedunculadas de aletas laterales. Se solian usar atados a mangos de cuerno o de madera. Menos abundantes son los puñales de piedra, las puntas de lanza y los dientes de hoz.

Entre los yacimientos vascos existen numerosos instrumentos de sílex semejantes a los del Paleolítico Superior, lo que nos indica la constancia de nuestro mayores en conservar las manifestaciones de las culturas anteriores. Esta norma ha sido constante a través de toda la historia de nuestro pueblo.

Los molinos de mano se construían en piedra arenisca: una superficie cóncava con una piedra cilíndrica que rodaba sobre ella.

El hueso y el asta

Se emplean para la fabricación de numerosos instrumentos como alfileres, agujas, punzones, arpones, picos y mangos para instrumentos de sílex.

Cerámica Iberica:

La vajilla neolítica

Precisa el autor de «Miscelaneas», que hemos citado mas arriba, la existencia de «algunas modalidades de nuestra vajilla mas antigua -que es tanto como decir primitiva de todo el Occidente- dentro de una etapa cultural 'de las cuevas'... progresiva cuyo distintivo es un predominio creciente de la cerámica decorada con incisiones y cuyo auge se dio en el país meridional montañoso Uamado Andalucía Alta».

Los verdugones

Eran en aquella fase algo típico de las cuevas del Norte, hasta dentro de los periodos históricos. «En dicha cerámica primitiva aparece el adorno generalmente restringido a la parte superior de la vasija, lo que no se acomoda bien a explicarlo como un remedo de la obra de cestería. Los verdugos picados, o sea lomos de relieve

extendidos sobre la vasija en fresco, y luego punteados o rayados de traves, parecen una interpretacion artistica de los ataderos con cuerdas que reforzaban otros recipientes hechos con materiales quebradizos o elasticos, y aun los mismos de barro antes de obtenerse su endurecimiento en el horno. Este tipo de vajilla averdugada inicia el tipo de orza con solero plano, frente al de cuencas y ollas ovoides, formas casi uiiicas en las regiones meridionales, juntamente con la de anfora, que no prevalece.»

«Lo que sf es comun a toda vajilla es el aditamento de asas, pezones o topes para colgadero, que se achican o desaparecen al surgir despues los tipos ceramicos de Ciempozuelos o de El Argar. En estos viene a ser indicio de una estetica nueva el perfil concavo de los vasos, que asf resultan en escota o acampanados, y ello nos vale para distinguir epocas».

En cuevas granadinas o malagueñas «los verdugones forman semicirculo entre las asas como bandas pendientes de ellas (de las asas), afianzandose asf el supuesto origen de dicho adorno».

Las incisiones

La primitiva decoracion ofrece variedad de procedimientos: «Mellas hechas con la uña, que levantan un reborde lateral a cada golpe y se disponian en filas con cierto orden, o bien series de arañazos a punzon, que producian rebarbas tambien».

Para evitar estas rebarbas o rebordes idearon el cambiar la incision por aprietos con instrumentos adecuados, cuyas huellas concavas variaban a tenor del instrumento empleado. Para ese trabajo «serian materiales idoneos... los colmillos de jabali, huesos aguzados, costillas y chapas de omoplato, a mas de palillos y conchas».

La tecnica

Estas impresiones salen en lfnea recta empleando para ello una regla. Las curvas hay que hacerlas a pulso «con un estilete cuyo empleo se facilito procediendo a saltitos oblicuamente, lo que daba de si huellas escalonadas» y de forma adecuada la boca del instrumento empleado. «Es la tecnica de Boquique, asi llamada por la cueva donde se observo primero...»

«A mas de estas huellas escalonadas, tambien se obtenian hue-Uas sueltas; o bien, empleando los estiletos por el dorso y no por la punta; asi provocaban triangulos, cazoletas y otras impresiones mas o menos regulares, que repetidas en serie, constituian zonas decorativas. Simultaneamente quizá, para formar de una vez lfneas punte-

adas, valio dentar el filo de una chapa, que imprimia cuadritos concavos. Y este fue el origen de otra tecnica que llamaremos de Los Alcores, region sevillana donde evoluciono la ceramica con el tipo campaniforme y dicho procedimiento de adorno».

«La tecnica Uamada *cardial*, que da resultados analogos, operaba con el borde de ciertas conchas -cardium-pectem- parece ser una modificacion de la anterior... y atribuida a la cultura del cobre».

El proceso decorativo

«En la etapa primordial... dicho sistema ornamental no dio de si otra cosa que rayas seguidas, en grupos de paralelas rectas o curvas, campos picados, rayas cortas entre paralelas rectas, ya en sentido perpendicular, ya oblicuo, y tambien a zis-zas y raspas... Para vasijas simultanean verdugos picados y labor incisa; tampoco fue general y primitivo el picar los bordes, y estos no forman reborde saliente sino con mucha posterioridad...»

La pintura roja

Elemento generalizado en esta zona andaluza es el pintado: «Un rojo carminoso, producto del oxido de hierro -almagra o hematites roja- minerales cuya presencia es frecuente en el material arqueologico de las cuevas... Pintada o no, la vajilla primitiva se alisaba y bruñia por frote antes de cocerla, y despues, al aplicarle el color, habia de bruñirse nuevamente. Hay piezas pintadas del todo; otras solo por su cara externa... No he observado -dice el autor- pintura en ningun tiesto con verdugones...»

«Esto del pintado viene a ceñir algo nuestras ideas sobre la evolucion de aquellas epocas remotisimas, fase primera de la edad neolitica, ya tan restringida, desde que se deslinda con nombre distinto (Eneolitico) la otra fase en que aparece el cobre. Es por eliminacion respecto de esta ultima como lo propiamente neolitico puede reconocerse, asi como es en Andalucia donde el cobre revela con su presencia una sociedad integral nueva, refinada a su modo. EUa es la que descubre poblados almerienses, como Almizaraque y Los Millares; la misma que debio de abarcar Los Alcores (de Sevilla), a lo largo del Guadalquivir, la que reaparece en las cuevas artificiales de Portugal y se filtra mas o menos en las cuevas peninsulares incul-tas».

«Aquí se desarrolla una vajilla de tipo nuevo, refinada tambien, lisa unas veces, policromada otras, grabada primorosamente y enyesada, cuando surgio el famoso vaso campaniforme, y siempre acom-

pañando a otras manifestaciones de dicha cultura desde antes de cristalizar el tipo dolmenico, expresion secundaria suya marcada por la presencia de dicho vaso, que el comercio marftimo propago hasta los paises remotos».

La Ceramica en el Pais Vasco

Hemos visto, desde Andalucia, un estudio general de la Ceramica Iberica en el Neolitico. Volvamos a casa y escuchemos al Patriarca de la Arqueologfa y Etnologfa vascas sobre el mismo tema en el tomo XI que hemos citado mas arriba. Aunque los maestros nos repiten los mismos temas, siempre salimos enriquecidos con nuevos detalles, de cada uno de ellos.

La Ceramica en el Pais Vasco abunda cocida sin horno y elaborada a mano sin torno: con barro impuro y paredes gruesas o por el contrario, con barro fino y paredes delgadas. Estan desigualmente cocidas y las piezas aparecen rojas por fuera y negruzcas por dentro. Son de forma conica o cilindrica, pero la base la tienen cilindrica, por lo que necesitan de un soporte para mantener en pie. Mas tarde la base se hace plana y el resto campaniforme.

Al principio aparecen sin asas, que las tendran mas tarde. Algunas piezas van provistas de orificios o de pezones. Llevan como adorno incisiones o puntos, impresiones de cuerdas, ornamentos en relieve y a veces pintura.

Estas son las caracterfsticas generales de la ceramica neolitica en el Pais Vasco, segun Barandiaran.

La vivienda

En el Neolftico siguen usando las cuevas naturales como vivienda; pero, el clima benigno favorece la habitacion al aire libre en chabolas.

En gran parte de Europa las chozas eran plantas circulares formadas por vigas de madera con cubierta de tepes o de varillas trenzadas y amasadas con arcilla. Tambien existfan las de planta rectangular como las de los carboneros o pastores del Pais Vasco. Las chozas se agrupaban cerca de los rios o en cumbres facilmente defendibles.

Caracteristica de algunas regiones suizas y de sus vecinos, eran los palafitos: viviendas construidas sobre el agua. Una plataforma de vigas hincadas en el barro servfa de base para la construccion sobre ella de varias viviendas que comunicaban con la tierra a traves de un muelle de madera.

La vestimenta y el adorno

En los palafitos suizos se han encontrado tejidos, como redes, cuerdas, hilos. También se encuentran en muchos sitios botones y fusayolas o torteras de huso para hilar. Parece que el hombre del Neolítico conocía más vestimenta que la piel de animales salvajes o domésticos, que había sido la habitual anteriormente.

El adorno corporal consistía en colgantes de todo tipo: de cuerno, de marfil o colmillos de animales y dientes, de hueso, de pizarra, de conchas... También debieron de conocer la pintura corporal a juzgar por el ocre encontrado en algunas sepulturas.

El Arte

«A las manifestaciones eminentemente realistas del Paleolítico siguen en el Neolítico otras puramente simplistas y esquemáticas, al parecer de un marcado carácter simbólico, como si se tratase de representar ciertas ideas o seres preternaturales por medio de signos convencionales. Muchas de las figuras del arte neolítico parecen estar relacionadas con creencias funerarias, puesto que se hallan en dolmenes y grutas sepulcrales o en parajes próximos a enterramientos de aquella edad. Esta circunstancia indujo a algunos prehistoriadores a pensar que tales figuras son representaciones de antepasados. Son numerosas las representaciones solares y del llamado 'ídolo neolítico' estrechamente relacionadas también con ritos funerarios.»

Religion

«Las creencias y las prácticas funerarias, sobre todo las que se refieren a la vida de ultratumba, aparecen en todas partes en íntima conexión con las ideas religiosas. Por eso creemos que los ritos funerarios del período neolítico pueden descubrirnos algo de la religión de aquellos tiempos.»

Los cadáveres eran inhumados, generalmente, en cuevas y también en dolmenes cuyo eje estaba orientado de Este a Oeste con la piedra de entrada al dolmen más baja que las otras; dando así lugar a la llamada «ventana de los espíritus». El cadáver era colocado horizontalmente con la cabeza hacia el occidente y los pies hacia el oriente: a la salida del sol; lo que permite pensar que debieron de dar alguna clase de culto al sol.

«Junto al cadaver -continua Barandiaran- eran colocados vasos de barro, probablemente llenos de alguna bebida que se conceptuaba era para la vida de ultratumba. El cadaver mismo estaba protegido por diversos amuletos y armas (cuchillos de sílex, flechas, hachas...) En muchos monumentos funerarios, como dolmenes, vasos y piedras funebres, aparece una figura femenina que ha sido llamada idolo neolítico y guardian de las sepulturas. Esta representación o idolo neolítico abunda particularmente en los países mediterráneos o en aquellos pueblos que sostuvieron relaciones culturales con los pueblos y gentes que habitaban en litoral mediterráneo».

En este periodo el hacha, a veces de proporciones minúsculas y pulimentada, ha sido objeto de especial veneración. Se la encuentra entre los objetos del ajuar de los enterrados y a veces van provistas de un orificio de suspensión, lo que hace suponer que tenían algún valor de fetiche o amuleto.

También encontramos en algunos monumentos funerarios imágenes de hachas, de espirales y de pies humanos. Esto nos hace pensar que estas figuras participan del sentido sagrado de los mismos monumentos que los contienen.

Hachas pulimentadas

Escribiendo del neolítico vasco decía D. José Miguel Barandiaran en 1931 (*El Hombre Primitivo en el País Vasco*):

«Hachas de piedra pulimentadas (ofita, fibrolita, etc.) las hay en los museos de Pamplona y Vitoria. Proceden de varias localidades: de la sierra de Alaiz, de una cueva de la foz de Lumbier, de Bakai-koa (de tamaño gigante), de Imarkoain (de 40 cms. de largo), de los alrededores de Vitoria, de Apodaka, de Faido, de Araya, etc. Restos análogos fueron descubiertos en la dehesa de San Bartolomé (cerca de Vitoria), en Arzeniega, La Negresse, en Sordes, en Tercis y en Sainte Suzanne.»

«En los yacimientos de Santimamiñe, Lumentxa, Ermitia, Urtiaga y Balzola existen niveles arqueológicos con industria neolítica consistente en hachas pulimentadas, martillos, puntas de flecha, cuchillos, puntas de dorso retocado como las del paleolítico, cerámica muy basta elaborada a mano y en moldes de cestas tejidas con mimbres, etc... La decoración de la cerámica, que algunas veces ostenta cordones en relieve marcados con impresiones digitales, surcos e incisiones hechos con los dedos y con las uñas, revela quizá influencias de la Uamada 'cultura de las cuevas' (derivada de la capsense) cuyo foco principal estaba en el centro de la península ibérica».

En este mismo capitulo hemos podido estudiar esta Cultura de las Cuevas en su Ceramica Iberica y vajilla neolitica en Andalucia.

En 1982 la revista MUNIBE nos informaba sobre cinco hachas pulimentadas de reciente hallazo: Una de ofita en Bolibar-Escoriaza, otra de ofita en Udalaiz, otra tambien de ofita en el caserío Irure de Itziar, otra de caliza jurasica en Ubera de Elgueta y otra de gneis en Arrona. Y sin salirnos de Gipuzkoa.

En 1985 en el diario DEIA del 23 de mayo informaba E. de Santimamiñe, de un hallazgo de hacha pulimentada en Barrika (Bizkaia) y este tipo de noticias no cesa en la prensa diaria. Dice así la informacion:

«A unos 100 metros antes de llegar al Alto de Goyerri (Barrika), tomando la carretera de las Arenas a Plencia, y frente por frente al caserío Casañes Barri, en unos terrenos recién labrados propiedad de Maite Astica, el aficionado Mariano Zarzuelo, hallo en superficie un artefacto que, sin duda alguna, es una antigua hacha de piedra, por otro lado, nada raro en esta comarca, donde como ya se sabe existe una serie de talleres prehistoricos al aire libre que se extienden desde Sopelana a Plencia. Se trata de un canto de pizarra o esquisto duro, color negro, inicialmente erosionado por rodamiento natural.»

«Algunas zonas de la pieza, parte de ambas caras y lados del talon, conservan la patina natural. Era logico que el hombre prehistorico al encontrar esta pieza o canto pizarroso, al observar la forma casi terminada pero natural, la aprovechara para sus fines especificos, hasta convertirla en un hacha. Abstraccion hecha del talon que no parece intencionadamente trabajado, la parte media, sin embargo, por medio de vivos golpes presenta unas escotaduras amplias, algo mas pequeñas en las aristas. Ambos lados presentan por tanto una concavidad como si quisiera ser utilizada con un mango.»

«Por lo que al filo se refiere, uno de los biseles se halla retocado muy abruptamente, mientras que el otro presenta la tecnica del pulimento, si bien posteriormente se retoco el filo suavemente. La pieza en cuestion tiene una longitud de 125 mm. y una anchura en la zona central de 73 mm. y un espesor de 28 mm., pesando aproximadamente medio kilo, habiendo quedado entre tanto en poder de su descubridor...»

Ganaderia neolitica

En la prensa recogimos tambien informacion sobre el pastoreo

y la ganadería en nuestro pueblo, DEIA 1987, 14 de julio: En Los Cursos de Verano, en Donostia, de la Universidad del País Vasco.

«Pedro Castafío, miembro de la sección de Arqueología del Museo de Bilbao, se refirió a los lazos de dependencia que ha mantenido el hombre con los animales que han convivido en su entorno. En su opinión los dos modelos básicos de esta relación son, por un lado, la exclusiva depredación de las especies por medio de la caza y, por otro, la explotación de ciertos animales domesticados e integrados en la estructura socio-económica de los humanos. Desde el Neolítico se afianzan unos modelos de explotación relacionados con el pastoreo y la ganadería, que no han sufrido modificaciones hasta nuestros días.»

Antes como ahora: ganado vacuno, ovi-caprino y suino.

La cueva Fuente Hoz

Vamos a exponer brevemente el contenido de una cueva en la que se ha cubierto el proceso de Neolitización. Lo tomamos de una publicación de la Diputación Alavesa editada en plan de divulgación. Se trata de la cueva Fuente Hoz. Dice así el trabajo:

El estudio

Tras la excavación se Uega por fin al estudio definitivo de lo hallado que nos indicara que instrumentos tenían estas gentes, como y de que los hacían, como era su economía, si cazaban y recolectaban, si tenían animales domésticos y agricultura, cuál era el clima del momento y el paisaje e incluso con que otros grupos humanos se podían relacionar.

Queda una cuestión muy importante: ¿En qué época ocurrieron estos hechos cuyo reflejo son estos materiales? Un precioso método de análisis establecido por dos americanos, el Carbono 14, nos permite, con un margen de error muy pequeño, situar estos acontecimientos en años solares. Así sabemos que la última ocupación de Fuente Hoz ocurrió 3.210 años antes de Cristo, con un margen de error de 110 años.

La cueva

La pequeña cueva debía de tener una entrada estrecha y oculta, de modo que nadie conocía su existencia, hasta que la han descubierto. La situación de la cueva es privilegiada para el antiguo mundo de cazadores. El río Bayas, afluente del Ebro en su margen

izquierda, se abre paso entre las sierras de Arcamo y Badaya (en el portillo de Techa), despues riega un valle relativamente amplio y se estrecha de nuevo formando una hoz a los pies de la sierra Tuyo. En esta especie de hoz esta la cueva y, frente a ella hay un abrigo rocoso (que llamamos Socuevas) que aiin no se ha excavado pero que ha ofrecido ya material contemporaneo de Fuente Hoz.

Los habitantes de ambas cavidades debieron de contar con todos los recursos necesarios para su subsistencia. En efecto, una fauna variada debia existir en la zona en aquellos momentos. Se podrian abatir animales de roquedo como los sarrios, corzos, y cabras; tambien animales de pradera como toros primitivos y caballos y, en los bosques claros de los alrededores no faltaron los ciervos, que se convirtieron en una de sus presas preferidas.

Tambien el agua, vital para su existencia, estaba a su disposicion al pie de la cueva. Y, para la talla de sus instrumentos, podfan encontrar una amplia gama de rocas duras (silex, ofita, cuarcita) a pocos kilometros de distancia, en las sierras de Araico y Portilla.

El paisaje que estos hombres podian contemplar se supone templado y humedo (semejante al actual o quiza mas humedo) y les permitia recolectar plantas, hongos y caracoles de tierra para completar su alimentacion a parte de frutos espontaneos.

Los niveles de la cueva:

El Nivel 1

El mas moderno, fechado por el Carbono 14 en el año 3.210 antes de Cristo, con error en mas o en menos de 110 años, pertenece al Neolitico. Se trata de un nivel funerario: la cueva se uso como lugar de enterramiento.

Se enterraron al menos 9 individuos en epocas sucesivas aunque no muy alejadas en el tiempo. Los enterrados mas antiguos hubieron de ser arrinconados para dejar espacio a los mas recientes, de tal modo que los restos humanos aparecen mezclados entre si a excepcion de los dos ultimos inhumados.

El mas antiguo, tambien de complexion anatomica correcta, se inhumo plegado, apoyado sobre el lado izquierdo, con una piedra caliza a modo de cabecera y una afiladera de arenisca tambien junto a la cabeza.

¿Quienes eran estas gentes?

El estudio antropologico realizado por el doctor Basabe, catedratico de Antropologia de la Universidad del Pais Vasco, ha podi-

do determinar que todos ellos son del tipo Mediterraneo Gracil, de talla media, con rasgos arcaizantes, pertenecientes a una poblacion que pudo Uegar aquf remontando el valle del Ebro. Sus articulaciones demuestran que eran cazadores, posiblemente arqueros y de complexion musculosa. Varios tenian caries y los incisivos y caninos desgastados, como consecuencia de rasgar los alimentos. Uno de los craneos esta trepanado.

Los cadaveres se inhumaban sin ninguna preparacion, salvo los mas recientes que se colocan sobre una especie de enlosado. Parece que tampoco llevan un cobertor consistente.

Posiblemente en relacion con las creencias de ultratumba estan, ademas del propio enterramiento, las ofrendas de comida, instrumentos y objetos de adorno que se depositan junto a los enterrados. Entre los alimentos se ha podido determinar la existencia de cabra u oveja domestica, toro primitivo, ciervo, sarrío y jabali. Como instrumentos ofrendaron piedras geometricas de sflex que formaban parte de armaduras, de flechas y lanzas. Ademas en hueso se han hallado un punzon y dos fragmentos de espátulas. Completa este apartado de instrumentos un cuenco de ceramica de forma ovoidea, hecha a mano de pastas bruñidas y sin decoracion. De sus objetos de adorno personal aparecen restos de collares, una cuenta discoidea de piedra caliza blanca y otros colgantes sobre molusco y abundantes fragmentos de ocre que debieron utiizar como pintura tal vez corporal, tal como lo hacen algunas tribus primitivas.

Frecuentes restos de carbones dispersos por el yacimiento en este nivel pueden indicar fuegos rituales que debieron acompañar a los enterramientos.

El Nivel 2

Antes de que la cueva fuera destinada para uso funerario, se habia utilizado como lugar de habitacion. Este segundo Nivel tiene una fecha dada por el Carbono 14 de 4.170 años antes de Cristo, con un margen de error en mas o en menos de 280 años, es decir, en un Neolítico quizás el mas antiguo del Pais Vasco.

La habitacion de la cueva fue muy intensa a juzgar por la constante presencia de hogares, cenizas y restos diversos. La abundante fauna que aparece es fundamentalmente de tipo salvaje y corresponde a los animales de roquedo, pradera y bosque claro de las zonas circundantes. Tambien llevaron a cabo una intensa recoleccion de caracoles de tierra que completaba su alimentacion.

Hay una cierta ordenacion del espacio en torno a un punto principal del habitat que es el hogar. Así, la fauna y los restos de comida

aparecen arrinconados junto a las paredes de la cueva y alrededor del hogar se encuentran los instrumentos de trabajo y restos de su fabricacion.

Del instrumental hallado se deduce tambien que estos habitantes tienen como principal actividad la caza y la recoleccion, como lo prueba la presencia de 'armaduras geometricas' en relacion con la caza, flechas y puntas de lanza en general y cuchillos de silex con el llamado 'lustre de cereal' o brillo que queda en los bordes cortantes de ciertos objetos de silex cuando se ha cortado con ellos cereal verde.

En este nivel aparecio un hogar excavado a modo de cubeta, con una base de cantos rodados y con concentracion de piezas quemadas y de carbonos.

Los elementos de adorno personal aparecidos se basan en colgantes de moluscos que fueron traídos del Mediterraneo. Tambien es muy frecuente la presencia de ocras y de otros pigmentos naturales.

La filiacion cultural de este grupo se dirige hacia los habitantes del Ebro Medio, con quienes muestran las mayores afinidades en cuanto a tecnicas e instrumentos. Hay que pensar que nos encontramos ante los mas antiguos neoliticos del Pais Vasco meridional hasta hoy conocidos.

Este periodo es el momento importante de transito de una economia depredadora basada en la caza y en la recoleccion que aun predomina en este nivel 2, hacia un sistema economico de produccion de alimentos basado en la agricultura y la ganaderia.

El Nivel 3

Pertenece a los ultimos cazadores y este nivel se halla en proceso de excavacion, por lo tanto los datos son solo aproximativos. Por el Carbono 14 sabemos que nos hallamos en torno hacia el año 6.100 antes de Cristo, que corresponde al Epipaleolitico o Mesolitico y que presenta un tipo geometrico en la talla del silex, que ha perdurado en los periodos sucesivos.

La dispersion del hogar es similar al Nivel 2: restos de comida junto a las paredes e instrumentos y lascas en derredor del hogar.

El adorno personal es identico, a base de colgantes de molusco, y ocras.

Resumen

Nos hallamos ante la primera ocupacion de la provincia tras los

periodos glaciales que hicieron esporadicas las presencias anteriores. Recordemos que Fuente Hoz pertenece a Alava.

En Fuente Hoz se constata la evolucion de estas primeras poblaciones que llegaron en un estado de vida cazador y que fueron evolucionando hasta recibir la influencia de la vida neolítica. Por el momento se han excavado tres ocupaciones distintas: Nivel 3. El más antiguo, ocupado por cazadores de la época epipaleolítica o mesolítica. Nivel 2. Supone una tímida y parcial neolitización que arrastra los comportamientos depredadores anteriores. Nivel 1. Colmatando la secuencia, cuando ya la cueva se ha hecho impracticable como vivienda y se utiliza para usos funerarios.

Las excavaciones continúan y esperamos -comenzando también la del yacimiento cercano de Socuevas- aportar datos esclarecedores de esta interesante etapa de evolución de los cazadores-recolectores a los ganaderos y agricultores.

Una operación quirúrgica de 5.000 años de antigüedad

Como ya lo hemos anotado al hablar de la cueva como lugar de enterramiento, uno de los dos últimos inhumados, presenta una trepanación practicada entre el frontal y el parietal izquierdo con orificio subcuadrangular que fue realizado en vida mediante raspado o abrasión. El individuo sobrevivió a esta operación durante varios meses y no hay datos de infecciones de importancia en el postoperatorio.

Desconocemos a qué pudo deberse esta intervención. No hay datos de tumores ni otras patologías que hicieran necesario un tratamiento quirúrgico. No se descarta la posibilidad de que sea un acto 'ritual'. Este hecho nos habla sin duda del conocimiento de la anatomía ya desde esta época al menos, así como el tratamiento de infecciones, hemorragias y dolores en general que pudieron solucionarse mediante hierbas y emplastos como lo han hecho hasta ayer nuestras abuelas.

Más adelante, al hablar de las cuevas sepulcrales, haremos mención de otras trepanaciones que tuvieron lugar en las cuevas de nuestro País Vasco.

La MAGIA se practica en el Magdaleniense dentro y fuera de las cuevas con pinturas y grabados rupestres y aunque nunca se olvida el pensamiento mágico, sin embargo con los nuevos modos del vivir es el ANIMISMO el que mejor se adapta a la nueva mentalidad del hombre económico que ahora depende de las fuerzas de la naturaleza: el sol, la luna, el agua, las tormentas... de las que depende la

recoleccion de los frutos y que se suponen dirigidas por los espíritus. Todo esto animado por seres-espíritus hacia los que van las preferencias del hombre neolítico. Esto provoca el olvido de las cuevas de arte rupestre como centros mágicos y religiosos, llegando hasta el ignorar de su existencia; aunque inconscientemente se siga, a veces, atribuyendo a esos lugares, o sus entornos, una serie de valores misteriosos y mágicos.

Lo que no se olvida es el enterramiento en cuevas como lo hemos comprobado en la de Fuente Hoz. Este enterramiento cavernal se viene practicando desde el Paleolítico y continuará a través del Neolítico hasta la Edad del Hierro y aun de la Romanización.

Bien es cierto que un nuevo fenómeno funerario irrumpe en el País Vasco y en toda la Europa occidental; nos estamos refiriendo a los dolmenes que aparecen en el Neolítico y a través del Bronce Uega hasta el Hierro. En este tiempo asoman por el Norte unos nuevos modos: el cromlech, que renueva la vieja incineración ya conocida anteriormente.

Antes de entrar al tema de la Edad de los Metales que será el Capítulo 5, referiremos una curiosa costumbre actual, en un rincón de Europa, que mantiene todo el sabor neolítico del cultivo cereal.

La última gavilla del cabron

El autor del folleto *MAGIA*, ya antes citado, nos cuenta que en el pueblo de San Giorgio Lucano, en los montes de la Basilicata italiana, asistió a una fiesta llamada de la última gavilla. Un día caluroso de juho. Por la mañana van todos los vecinos al último campo de trigo dejado sin segar. Se colocan en los linderos del campo, hoz en mano.

«Entonces, por detrás de un árbol, sale un hombre enmascarado de macho cabrío y se precipita al centro del campo. Recubierto de una piel de cabra, encima de la cual se han atado mechones de lana de diversos colores y ramitos de espigas... En este punto los campesinos forman un círculo y al son de la gaita, la caza se inicia. Fingiéndose rastrear, acosan al cabron salvaje...Rapidamente la atmósfera se hace agitada y agresiva. El cabron está ahora cercado por las hoces. No tiene salida. Viene levantado por los campesinos, los cuales cortan por debajo de él, la última gavilla. La fuerza creadora del trigo reside en la última gavilla. El manojito será puesto aparte y mezclado con las semillas de otoño (las que se han de sembrar en otoño): será su levadura mágica.»

«Bajo el ritual de la caza de un animal salvaje los campesinos de

los tiempos remotos entendian enmascarar el acto de segar, por ellos considerado reprobable, mas bien sacrilego, puesto que consideraban una violencia contra la naturaleza, violencia que los dioses hubieran ciertamente castigado. O sea que consideraban la siega como un hurto a espaldas de la madre tierra; remedando la siega con una caceria ellos creian obtener el perdon de un acto sacrilego. El rito se concluia en la prehistoria con el sacrificio del hombre-cabron, que caia bajo los golpes de las hoces. Desparramada sobre la ultima gavilla, su sangre tendria que nutrir y aplacar a la gran madre tierra despojada de su manto de espigas».

El autor interpreta fantasticamente, con mucha fantasfa, la accion supuesta del hombre primitivo y sus intenciones, no tan faciles de conocer. Es difcil de aceptar que considerara la siega como un hurto a la madre tierra, cuando todo el discurrir de la Prehistoria ha sido una pura depredacion de la naturaleza y de la madre tierra por el hombre. El que la sangre del macho cabrio fuera un holocausto para aplacar a la ofendida madre tierra, tambien vuela por el mundo de la fantasfa; me parece mas logico suponer que, siendo el cabron simbolo de fecundidad, su sangre derramada sobre la ultima espiga comunicaria esta fecundidad a los granos de la espiga, que en otoño se habian de mezclar que el resto que sirvieran para la sementera.

LA CULTURA A QUE PERTENECE EL GRUPO DE SANTIMAMIÑE

Es una Cultura Pirenaica que comienza en el Eneolítico con la Uegada del fenómeno megalítico y que estaría relacionada: con la Cultura de las Cuevas extendida en las áreas de:la misma.

El *Neolítico* aparece en la cueva Arenaza I sin apariencia de relación con esa cultura pirenaica que es posterior. Este Neolítico «no tiene una similitud completa con otros conocidos... Creo que sería conveniente llamarle de algún modo. Es cierto que tiene parentesco con los círculos mediterráneos en los que hay cerámica cardial pero los restantes fenómenos no pueden confundirse con él. Para entendernos yo le llamaría Neolítico de Arenaza.»

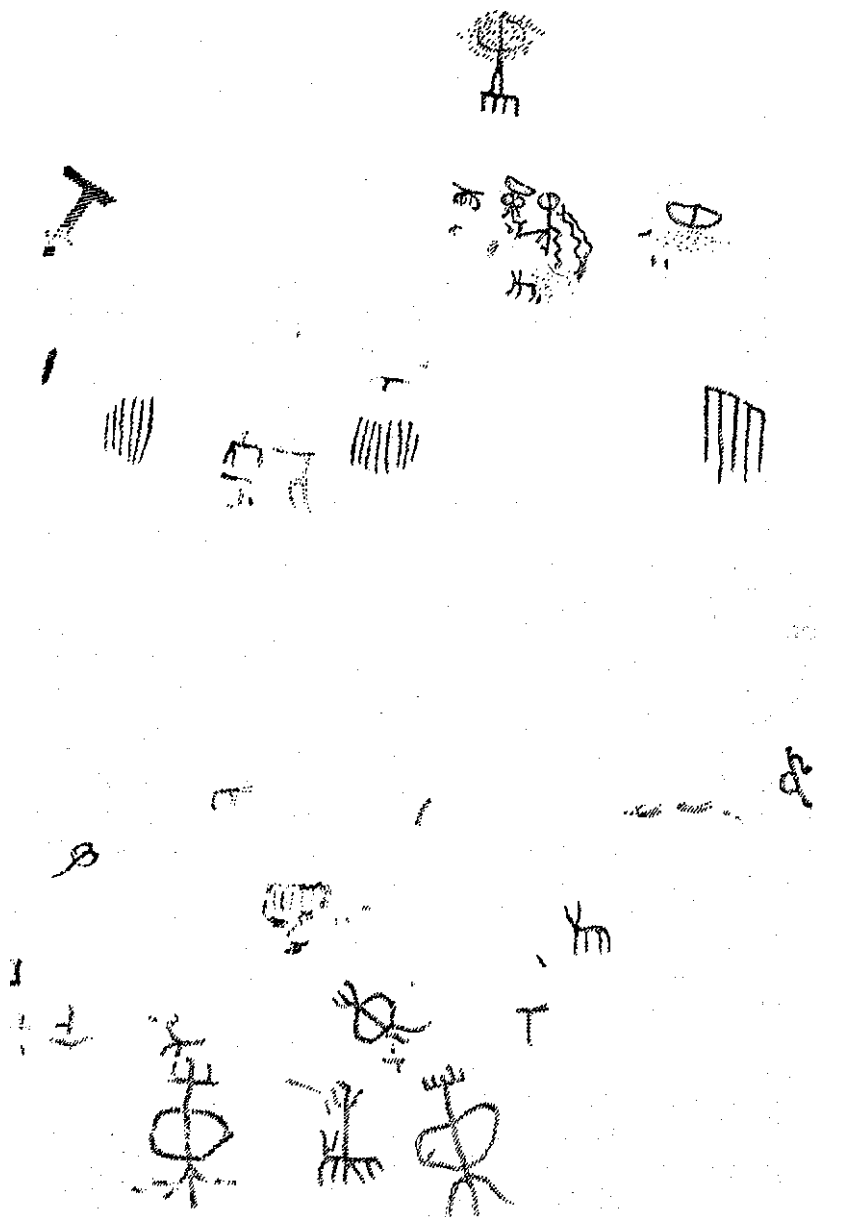
«Esto tiene -prosigue Apellaniz-, hasta ahora al menos, un cierto parecido con el de Los Husos... Ambos se caracterizan por falta de horticultura, conocimiento de la ganadería y por ajuares industriales parecidos, técnicas cerámicas muy similares y presencia de microlitos faltando siempre... los trapecios y los tranchantes... »

«Sobre este estadio antiguo unitario se desarrolla la cultura pirenaica al menos en el Grupo de Santimamiñe y se diversifica de la que posee el Grupo de Los Husos. Siempre debe entenderse que exista una orientación fundamental del Neolítico hacia las culturas con cerámica impresa del Mediterráneo.»

«También aparece, sobre todo en Los Husos, una relación con el Neolítico de Europa Occidental, especialmente Francia del E. o Suiza. Ambas orientaciones están presentes, aunque parecería que la mediterránea es más importante.»

Efectivamente la influencia mediterránea puede llegar por el cauce del Ebro y por el pie norte del Pirineo.

- «En el resto de los periodos -continúa Apellaniz- puede aceptarse la denominación de cultura pirenaica, para especificar el carácter general del grupo. Se trata de una cultura montañesa que, por desarrollarse en el Pirineo, recibe con justicia tal nombre.» MUNIBE, 75.



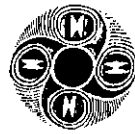
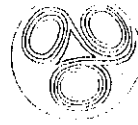
d|o_



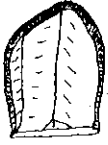
Neolítico. Arte rupestre esquemático.



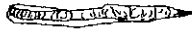
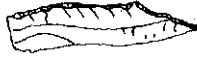
Ornamentación del Neolítico Medio en Grecia.



INDUSTRIA DE LA PIEDRA EN EL PAIS VASCO.



Raspador.



Perforador.



Cuchillo.



Buriles...



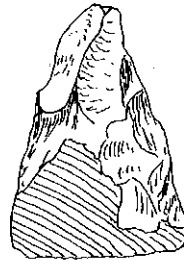
Compresor.



Pico Asturiense.

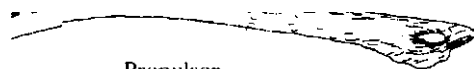


Biface.
Herramienta primitiva.
Olazagutia. Achelense.



Hendidor.

INDUSTRIA DE ASTA Y HUESO.



Propulsor.



Punzón.



Punzón y Picó.



Azagaya.



Alfiler.



Arpón.

Arpon Aziliense y Magdaleniense.

INDUSTRIA LITICA DEL NEOLITICO VASCO.



Botón de piedra.

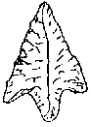


Fusayola o Tortera de Huso.



Martillo.

Sierras.



Flecha pedunculada.

Porra.



Raspador.



Hachas.

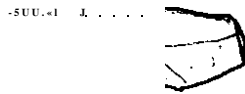
Punta
(de Ermita: Deba).



Flecha.



Hoz



Cuchillo
(Mondragon).

U

Hacha.

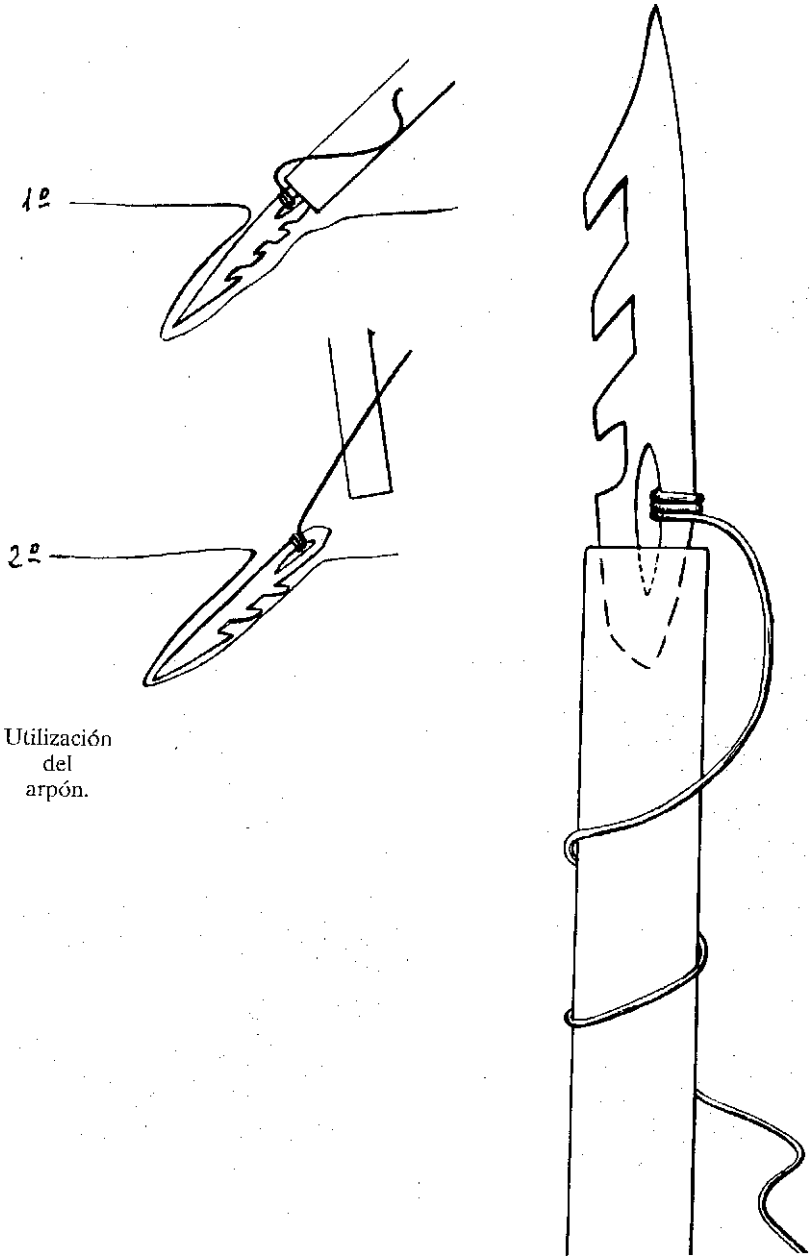


Molino.

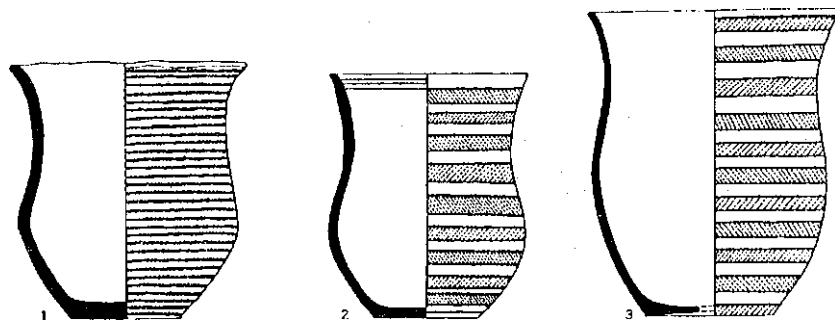


Piedra de afilar.

MONTAJE.

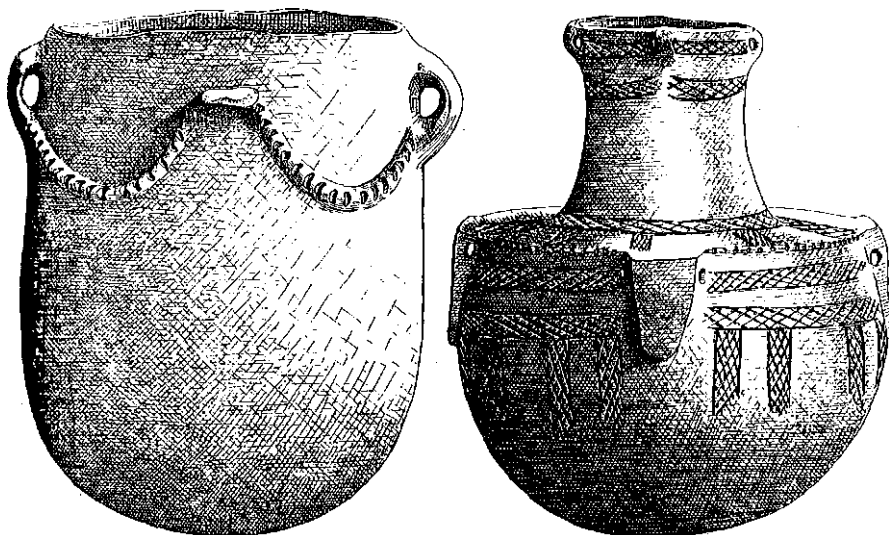


CERAMICA CAMPANIFORME: ENEOLITICO.

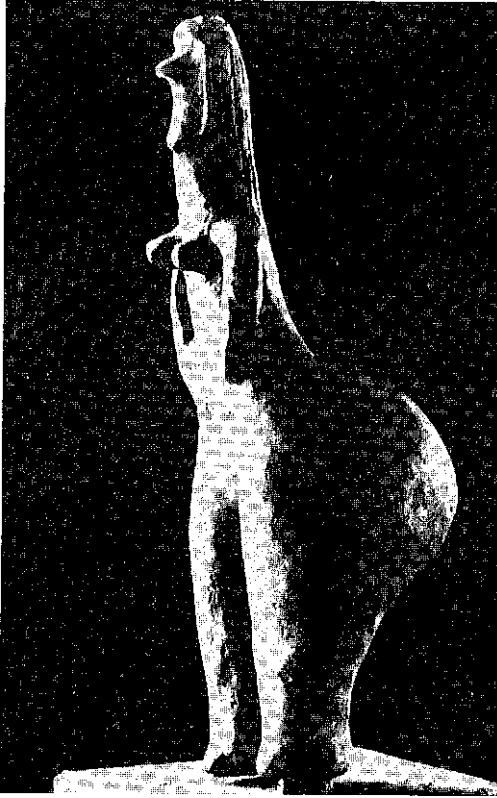


Campaniformes antiguos:
1) cordado; 2) mantimo-cordado;
3) maritimo. (Segun Clarke.)

NEOLITICO FINAL ANDALUZ.



De la cueva del Ffigueron (Malaga).
(Segun Lopez y Cacho.)



Idolo Neolitico. La figura de 12 centímetros de altura se cree que tiene unos 7.000 años. Encontrada en Yugoslavia (Donja Branjevina) a 150 kilómetros de Belgrado. (Telefoto: Ap-Wirephoto. DEIA. 5-IV-1990.)

HHHHH

... *IV-v '11^jsiy... (i) ...

Ceramica campaniforme encontrada en el dolmen de la Choza de La Hechicera de Elvillar.

... *IV-v '11^jsiy... (i) ...
-irtr;-

NEOLITIGO: VIVIENDA.

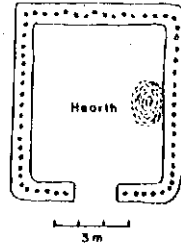
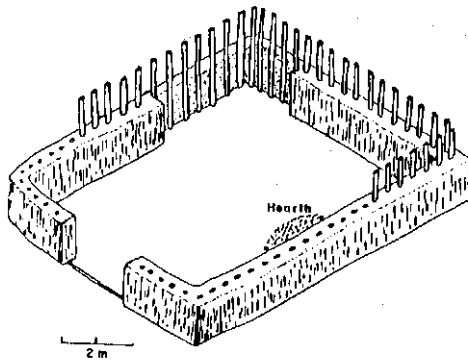
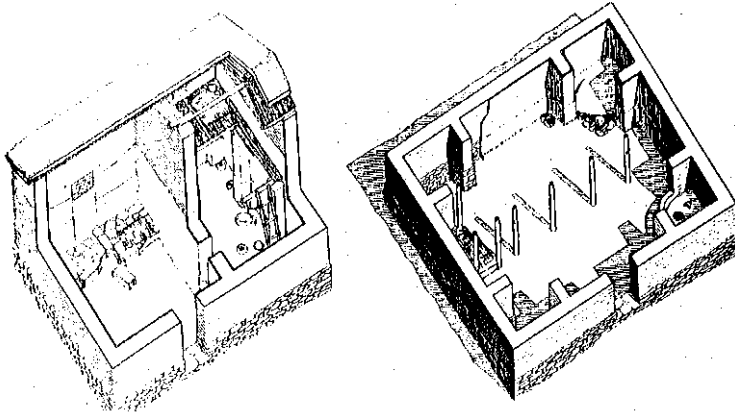


Viviendas con tepes por tejado o con entramado y arcilla.

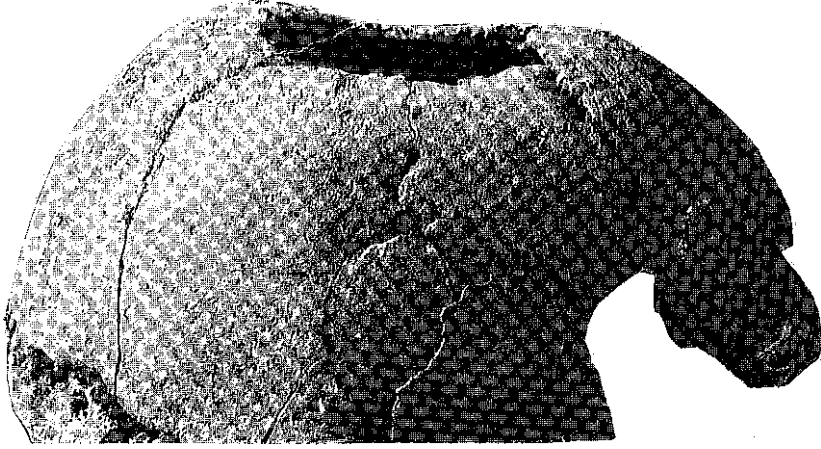
f / S

Tipo de cabaña en Lepenski Vir. Yugoslavia.

VIVIENDA NEOLITICA EN EUROPA.



NEOLITICO DE FUENTE HOZ. TREPANACION.



Craiico Irepanado hace 5.000 años en Fuente Hoz. Esta palabra Hoz bien puede ser una castellanizacion de la palabra vasca Otz, en cuyo caso Fuente Hoz sen'a Fuente Frfa.

V

EDAD DE LOS METALES

Edad del cobre

Eneolítico en el País Vasco

La edad del bronce

La cultura almeriense o de El Argar

Armas de bronce en el puerto de Huelva

El bronce en el País Vasco

El Oro

A las épocas del Paleo-litos, Meso-litos y Neo-litos, todos ellos relacionados con la piedra (Antigua-Media-Nueva) sigue la Era de los Metales con el Eneolítico-Bronce. El primer metal que se da en la naturaleza en estado puro es el Oro. Es único en el color, en su presentación y peso y en otros elementos específicos.

Es un metal entre todos los minerales. Y la metalurgia tuvo que arrancar de este metal. Emporio de su obtención fue la Península Ibérica desde tiempos muy remotos, destacando la cuenca del río Sil y en menor cantidad las de Miño, Duero, Tajo, Genil... Fue sin duda un excelente elemento de adorno y, tal vez también medida de intercambio.

La plata

También de uso suntuario -vamos a seguir a Gómez-Moreno en su MISCELÁNEAS-, que ya hemos citado anteriormente. Su primer yacimiento en Occidente se descubre en el río Almanzora, en su desembocadura (Almería). Existen leyendas que hablan de exportaciones antiquísimas de oro y plata hacia Oriente. Y para poseerlos Roma entabló la lucha más larga de su historia. El cobre y la plata ayudaban al hombre en sus tareas como base de instrumentos, pero el oro quedó como algo bello y embellecedor, sin más. Y como objeto de trueque.

En la Edad del Bronce aparece el oro en forma de hilos o alambres enrollados, pulseras y diademas, en tumbas y dolmenes desde Andalucía por el Occidente al Norte.

En otros tiempos o períodos el oro se encuentra en escondrijos en cantidades notables. Abundando por Extremadura, Portugal y Galicia: chapas repujadas y cerradas, como pulseras cerradas, y diademas, empuñaduras de espada, jarritos casi esféricos, liinulas, collares... Siempre con aspecto de obra suntuaria y de uso personal.

En el País Vasco tenemos dos cuencos de oro repujado encontrados en Axtroki (Escoriaza) en un derrumbe del terreno. Probablemente estaban escondidos. Pertenecen a la Edad del Hierro en sus primeras fases. Los ejemplares similares mas proximos se encuentran en Alemania. El hallazgo dicen que no tiene parangon con ninguno de la Peninsula ni de Francia. Por otra parte son los primeros restos seguros de la Edad del Hierro en Gipuzkoa, segun escribian en ARANZADIANA n. 91 del 73.

Sigue otro periodo en el que hay gran lote de aros macizos abiertos generalmente: ni collares, ni pulseras. Hay algunas piezas sencillas y otras cuidadosamente elaboradas e impropias para arreo personal por el peso y la estructura y que «parecen obedecer -dice Gomez-Moreno- a la idea de signos representativos para identificacion personal... Y respeto a las piezas lisas, meros lingotes...»

El periodo sucesivo alcanza hasta la conquista romana. Se caracteriza por las colonizaciones griegas y fenicias. Respecto a su orfebreria se distinguen dos fases: Una, la de alhajas de uso personal. Y otra, de productos derivados del tipo personal y que se centran en Galicia (desde Asturias a Portugal): donde estan los criaderos auríferos. Van saliendo de sus escondrijos. Y que consisten en collares macizos de, a veces, un kilo de peso, siendo algunos de corte cuadrangular y otros cilindricos. Todos ellos Uevan remates de bellotas o botones, decorados con rosetas o espirales... Hay tambien zarcillos, pulseras, broches, diademas con figuras geometricas y toros echados ademas de filas de guerreros de a caballo o a pie...

Las alhajas de tipo oriental aparecen en el Sureste (Ibiza y Cadiz) y son piezas de importacion fenicia como arracadas, pulseras, anillos, diademas con infinges, hombre y leones en lucha... En Javea se encontraron una diadema y dos collares trenzados con hilos sueltos. En Granada, zarcillos y en Jaen una estatuilla de un flautista. Entre nosotros hemos mencionado ya los dos cuencos de oro de Axtroki o Aitzorrotz, en Ezkoriaza.

Durante el Imperio Romano toda esta orfebreria se pierde. El oro español habia salido para Roma.

Con los Barbaros reacciona la pasion por el oro para el adorno personal y la funcion liturgica... La primera moneda en oro esta acuñada por Suevos y Godos, siendo copias barbaras de los sueldos bizantinos... Leovigildo acuña tremises con su nombre y mas tarde con la ciudad donde actuaba su tesoreria.

Las emisiones visigodas alcanzan hasta la invasion arabe, descendiendo en ese periodo la pureza del metal: recibe aleaciones de plata, llegando incluso a ser de pura plata sobredorada. Sus efigies

son rudimentarias. En alhajas hacen un derroche de metales preciosos: un tazón de oro de 500 libras, 170 coronas, y una mesa, de los reyes de Toledo que se la llevo Taric el invasor... Cruces y coronas votivas...Aguilas-broche, grandes pendientes y anillos.

La conquista arabe crea un dualismo peninsular compartido durante siete siglos por moros y cristianos. Los musulmanes ostentan sus riquezas con acuñaciones de oro, iniciadas por Muza en Africa. A estas siguen otras monedas de tipo omeya. Despues desaparece la moneda de oro.

En el año 928 Abderraman III acuña dinares y se mantuvo por los omeyas cordobeses año tras año hasta su caída. La dinastia hammudi emite oro en Malaga en 1025 y en Ceuta en 1038, desapareciendo las acuñaciones de plata apenas interrumpidas desde la invasion.

En el siglo XI el valor relativo del oro respecto a la plata disminuye: antes era de 8 a 1 y ahora es de 3 a 2, provocado tal vez por la exportacion de la plata que no se veia en el mercado. Entonces se recurre al cobre para hacer las aleaciones con el oro, creandose el vellon. La anarquia reinante crea una crisis de la moneda...

Hoy día la moneda de oro ha desaparecido de la circulacion y en las naciones que lo tienen, queda guardado como sosten y garantía de la moneda papel.

El resto del oro sigue teniendo fines suntuarios.

Cultura Almeriense o de El Argar

«Con la ceramica -nos dice Gomez-Moreno- abundan (en la Peninsula) los hallazgos de piezas metalicas. Sobre todo estiletos, cuchillos y puntas de lanza hechos de cobre probando que el uso de este era conocido tal vez desde los comienzos de la civilizacion tartesia... Igual criterio nos merece lo cretense y lo troyano, siguiendo a Egipto, donde constan explotados en los grandes criaderos cobrizos del Sinai bajo la primera dinastia.»

«Los poblados primitivos almerienses... poseian talleres metalurgicos, utilizando las riquezas del pais en carbonato de cobre, plata nativa y galena argentifera, si bien estas no fueron explotadas por entonces». Esta piezas de metal estan elaboradas por frotacion y a martillo: estiletos o punzones de seccion cuadrada, cuchillos de punta ancha, puntas de lanza y hachas... Durante esta epoca se hicieron las armas de bronce arsenical, como los antiguos chipriotas y egipcios, sin rastro de estaño. Piezas de adorno personal se fabrican en oro. Y continuan produciendo instrumentos de piedra pulida, como las hachas bruñidas o piedras de rayo.

«El avance cultural observado aca tras lo neolitico puro, tiene por determinante el uso del cobre en herramientas de sencilla estructura. El cobre no aparece nativo en el occidente europeo, sino que ha de extraerse de carbonatos y piritas mediante operaciones complicadas e imposibles de adivinar... pero sin las bases operatorias de la cultura egipcia desarrollada desde el principio de su epoca dinastica, en que ya aparece ampliamente utilizado el cobre del Sinai y mucho despues del de Chipre».

Alli, pues, en el Mediterraneo Oriental, hubieron de aprender quienes iniciaron la explotacion de nuestros yacimientos cupriferos, como las piritas de Rio Tinto, los carbonatos mixtos de cobre y plomo de la sierra Almagrera, sobre la costa de Almeria hacia Cartagena. Aqui en la desembocadura del rio Almanzora se descubren

los restos de una explotación de cobre, entre los residuos de un poblado primitivo, en el tránsito de lo neolítico, hasta adquirir el refinamiento de las industrias que caracterizan el apogeo del período eneolítico o del cobre. Es una demostración de que los indígenas se habían puesto en «contacto con la cultura del Egeo, sobre todo con la de Creta, revolucionando así el país.»

En la desembocadura del Almanzora estuvo Baria, la colonia fenicia que explotaba los yacimientos de plata nativa. En los restos de ese poblado se encuentran en abundancia hachas de pedernal pulimentadas y otras muchísimas armas de sílex, con otros elementos de cuerno y hueso. De cobre se encuentran grandes punzones de corte cuadrado, cuchillos informes y puntas de flecha. A más de adornos variados, vajilla numerosa y vasijas decoradas...

«Valga todo esto -añade el autor- localizado en una sola estación y homogéneo, como testimonio del vivir andaluz en aquella remota edad, comprobando la exaltación tartésica y su radical avance sobre el estado neolítico, que perduraba en lo demás de nuestra Península y en todo el occidente... hasta la Edad del Bronce. Y la progresión de aquellos primeros civilizadores nuestros, con el cobre como marca de sus iniciativas industriales, que río de Almanzora arriba... hasta dar con el río Ardarax o de Almería sobre cuyos arribes occidentales fundaron otro pueblo en Los Millares...»

Conviene recordar aqui lo que ya llevamos dicho en otros lugares de este escrito, que el Pueblo Vasco es el unico del que se puede afirmar que es prolongacion directa del antiguo mundo neolitico, el unico superviviente de los primeros pobladores de Europa. Otro pueblo que se remontaba a la misma epoca era el Egeo; pero, desgraciadamente de el no quedan mas que restos arqueologicos que nos lo recuerdan como protoestandarte de la cultura del cobre,

Al final del Paleolitico dos culturas distintas entre si reinaban en Europa y el Norte de Africa: la Franco-Cantabrica de las pinturas rupestres que se extendia desde Burdeos y el rio Garona por los Pirineos hasta Gahcia y cuyo eje geografico lo constituye el Pais Vasco. Y Capsiense la otra que abarcaba el resto de España, el mediodia de Francia, Italia y toda la costa del Mediterraneo, teniendo su foco primitivo en Africa desde donde se extiende hacia el Norte. Del Mediterraneo Oriental nos llegara la cultura del metal-cobre a traves de esta Cultura Capsiense.

Hablando de la fase eneolitica vasca nos dice D. J.M. Barandiaran en su *El Hombre Prehistorico en el Pais Vasco*: «El Eneolitico vasco es algo enigmático, si no es estudiado en conexión con las culturas que florecían a la sazón en los países aledaños. El contacto con estos y la vocación del mismo paisaje natural pirenaico fueron parte para que se propagara a lo largo de la cordillera la vida pastoril, el poblamiento de los pasturajes elevados, la transhumancia, las construcciones megalíticas, las nuevas formas de cerámica (el vaso campaniforme), las nuevas armas (hachas nórdicas y flechas meridionales) y los metales. Estos hechos no se circunscribían a la Vasconia actual, antes formaban parte de un círculo cultural más amplio que cubría un vasto territorio abarcando todo el Pirineo y extensas zonas bajas tanto en la cuenca del Ebro como en la región aquitana; territorio cuya coincidencia con el área de la trashumancia pastoril pirenaica y, en gran parte con la toponimia vascoide, constituyen un hecho de particular importancia en la arqueología y en la

linguística vasca. Era, pues, la zona pirenaica centro de convergencia de técnicas y costumbres que, Uegando de diversos países periféricos se injertaron en la vida indígena tradicional. Así se formó un tipo de cultura en un mismo paisaje natural que eran la cordillera y sus regiones complementarias».

Esta trashumancia tuvo sin duda un amplio escenario entre la Dordoña y el Ebro, el departamento de Arriège en los Pirineos orientales y la zona galaica. Al volver de esta trashumancia a sus puestos de verano en la alta montaña pirenaica trajeron consigo cantidad de elementos culturales nuevos de diversas procedencias. «Hay quienes basándose en tales novedades han pensado -nos dice Barandiarán- que un pueblo extraño había venido a ocupar nuestro país al principio del Eneolítico. Esta opinión no ha sido confirmada por la Antropología; antes parece que no hubo aquí cambios notables de población, como ya lo hicimos notar también al hablar del Neolítico, puesto que importantes rasgos del hombre que habitaba en estas regiones durante el Mesolítico siguen caracterizando al de las épocas siguientes».

«Por otra parte no toda la población era trashumante. Tampoco todos eran pastores... Se puede afirmar que la caza continuaba siendo el recurso ordinario y el más importante para lograr los alimentos de una gran parte de la población. La tierra era cultivada sin duda, si bien en pequeñas parcelas de nuestras vegas... en las regiones bajas y en las zonas intermedias entre los altos pasturajes y los Uanos subpirenaicos (Santimamiñe, Jentilletxeta, Aizkomendi, Elvillar, Urio, Isturitz, El Castillar). Era este sector el que practicaba la caza, la ganadería silvestre, cultivaba la tierra y utilizaba la cerámica y puede decirse que su modo de vida constituía, a pesar de la importancia del pastoreo, el centro de gravedad de la cultura eneolítica en el Pirineo vasco».

Sobre la trashumancia insiste:

«El área de difusión dolménica en el territorio vasco y la circunstancia de hallarse comprendidas en ella montañas muy elevadas, donde era posible el pastoreo solo durante el verano, nos da a entender que la población, cuando menos en parte, era dispersa y trashumante». Es en las zonas meridionales donde se difunde la agricultura con el pastoreo. «Este cambio de la vida económica (pastoreo y agricultura) y el desarrollo de diversos elementos culturales indígenas, así como la asimilación de otros importados de fuera, dieron por resultado la formación de la llamada 'Cultura Pirenaica'».

Santimamiñe y Los Husos

Volvamos a reanudar el discurso de Apellaniz cuando nos habla de los Grupos de Santimamiñe y Los Husos. Nos recuerda que el Eneolítico sucede en Europa occidental al Neolítico y que la metalurgia del cobre se introduce timidamente. En Francia lo llaman Calcolítico y en España Bronce I Hispanico o Eneolítico.

Con la metalurgia aparecen los enterramientos colectivos. En el Grupo Santimamiñe la población abandona las cuevas al final del «Magdalenense Mesolítico». Y vuelve después a ellas de modo esporádico y temporal. No se conocen sus asentamientos al aire libre.

El abandono y la vuelta temporal a las cuevas quiere decir que puede haber vacíos en sus estratos. Vacíos que corresponden a esas ausencias. De tal modo que la sucesión de dos estratos diferentes no quiere decir continuación cronológica entre ellos, sino tal vez, todo lo contrario.

«Si se quisiera clasificar los niveles habría que disponer de una secuencia cultural y cronológica establecida que se aplicara a ellos (a los estratos Eneolítico-Hierro). Sin embargo tal secuencia no existe sino en líneas generales. Entonces clasificar como Eneolítico, Bronce o Hierro un nivel por el hecho de que sucede a otro anterior no está justificado sin más».

En muchos niveles no se presentan los materiales que puedan ser clasificados invariablemente como eneolítico, bronce o hierro. En unos casos, en muchos, porque se trata de una cueva sepulcral, lo cual supone que hay otro lugar de habitación, o porque la estancia en la cueva ha sido de tal naturaleza que no ha dejado en ella todos los instrumentos característicos del tiempo de estancia, o porque el metal es muy escaso. Cree el autor que en el Grupo Santimamiñe ha faltado un patrón fijo que poder aplicar, cuando se han clasificado niveles del eneolítico, bronce o hierro. Habría que hacerlo empezando por el nivel Neolítico o tal vez, al revés, empezando por el Vasco-Romano.

«Al empezar por el período Eneolítico tengo que situarlo en relación con el período anterior al Vasco-Romano... me parece ser el Bronce y no el Hierro. De ahí que... puede echarse en falta el Hierro».

Los modos de vida del Eneolítico según Apellaniz

La cronología que da el carbono 14 para la cueva de Las Pajucas, del Grupo Santimamiñe es de 1.760 años antes de Cristo y para

la de Los Husos 1970. «Estariamos rozando el año 2.000 para el comienzo del periodo».

Comparando los diversos niveles de algunas cuevas, se deduce que la poblacion se dedicaba a la ganaderia y a la caza en lo fundamental. Los mismos animales domesticados aparecen en los dos Grupos, del Norte y del Sur. No se puede decir lo mismo de la agricultura. El Grupo de Santimamiñe continua siendo recolector.

Las hachas de piedra se siguen pulimentando como ya se hacia al final del Mesolitico. La ceramica es muy pobre, en general sin decorar. Adornos muchos, especialmente cristales de roca que eran sus piedras preciosas y que llegan con una tradicion paleolitica.

Dos clases de enterramientos: en cuevas y en dolmenes sin que se pueda asegurar cual de los dos sea el mas antiguo. Dos clases de ritos funerarios: la simple inhumacion o la precedida por una cremacion. La cremacion se puede certificar en gran numero de cuevas, pero no en los dolmenes donde el rito era de simple inhumacion.

No se puede probar que hubiera dolmenes antes del Eneolitico en el que aparecen estos tipos de dolmenes: el dolmen corto abierto, el dolmen de corredor o galeria y el dolmen largo abierto.

Del metal-cobre no podemos probar que Uegara con el dolmen, ni con el vaso campaniforme. Los botones de perforacion en V no se pueden acercar a este periodo porque siempre aparecen asociados al metal. Tampoco de los cromlech podemos decir que pertenecan a este periodo porque aparezcan en derredor de un dolmen.

Podriamos completar esta informacion añadiendo que por el año 2.800 antes de Cristo aproximadamente, la poblacion del territorio vasco se reparte en dos Grupos, segun la divisoria de las aguas que van al Cantabrico o al Mediterraneo. El del Norte (Grupo de Santimamiñe) conserva casi inalterable el tipo racial heredado del Aziliense, hoy llamado 'pirenaico occidental'. El del Sur (Los Husos) se mezcla con la poblacion de la Meseta.

El utillaje, sobre todo la ceramica que ha sido muy simple, se complica y diversifica. Esta viene generalmente en formas ovoideas y troncoconicas y suele estar decorada con sencillos adornos de verdugones digitados y pitones. Abundan las hachas pulimentadas. El pedernal, todavia muy utilizado por el Grupo del Norte para fabricar los utiles tradicionales del Paleolitico (raspadores y buriles), pierde importancia para el Grupo Sur cuyo instrumental de pedernal se reduce drasticamente.

El cobre, lo repetimos, aparece timidamente y probablemente importado por el Grupo Sur y difundido al del Norte. Hacia 1900 antes de Cristo hace su aparicion la influencia de un grupo prospec-

tor de metales y portador de una ceramica lujosa (el vaso campaniforme) que alcanza hasta el corazon montañoso del país (Dolmen de Pagobakoitza en la sierra de Aizkorri).

En los albores del Eneolítico aparecen los más antiguos testimonios de arquitectura duradera en forma de panteones colectivos llamados dolmenes que se extienden por todo el país de forma regular y ocupan las zonas montañosas de la vertiente Norte y los montes y los valles de la vertiente Sur y, frecuentemente, al borde de los caminos.

Siete objetos primitivos de metal en el País Vasco

Es interesante observar los datos, verdaderamente curiosos, que el análisis de un objeto nos puede proporcionar. En el Museo de San Telmo existían en 1956 unas piezas de metal, siete, que fueron analizadas por el Dr. Schoder, de Wurtt, en el Landesmuseum de Stuttgart. Se trata de los siguientes elementos a los que se hizo un análisis espectral: 1- Hacha de Iruzubieta, en Marquina-Vizcaya. 2- Hacha de Doñana, en Treviño-Alava. 3- Hacha de Zabalaitz, en la sierra de Aizkorri. 4- Flecha del dolmen meridional de Obioneta, en la sierra del Aralar. 5- Flecha del mismo dolmen. 6- Punzon del dolmen septentrional de Uelagoena, en la sierra del Aralar. 7- Lanza de Aitzbitarte, en Renteria-Gipuzkoa.

«Contienen una cantidad de cobre equivalente a la diferencia entre la totalidad de 100 de la masa de cada pieza y la suma de los porcentajes de impurezas señalados para ella en la tabla siguiente».

Efectivamente al estudio acompaña esa tabla. Del análisis de cada pieza se deduce lo siguiente: El *hacha de Iruzubieta*, n. 1 y la *punta de flecha de Obioneta*, n.5, son de cobre puro con un 0,6% de arsenico. Este tipo de metal es característico de la Península Ibérica.

La *punta de flecha de Obioneta*, lisa, n.4, y la *punta de lanza de Aitzbitarte*, n.7, contienen junto al arsenico una cantidad de niquel: 0,4% la flecha y 5% la lanza. El núcleo de los objetos de este tipo aparece en las zonas próximas a los Alpes orientales, bávaros y austriacos; pero, no se puede demostrar que en ese tiempo hubiera una exportación de materia de ese género hacia los Pirineos.

El *hacha de Doñana*, n. 2, contiene un cobre que nos Uego del sur de Francia, donde estaba el centro de distribución en los departamentos de Gard y Herault, extendiéndose hasta Narbona.

El *hacha de Zabalaitz*, n. 3, y el *punzon de Uelagoena*, n. 6, están hechos de cobre libre de impurezas, llamado cobre nativo que se

encuentra en Yugoslavia y Hungría. No se sabe si estos objetos vinieron desde allí o no. Aunque es de suponer que en todas partes pudiera existir ese cobre nativo, algo al menos.

Del hacha de Zabalaitz se puede decir que esta hecha con cobre nativo y el 5 % de estaño. Esto quiere decir, que ya es de bronce. «Cuando aprendió el hombre a mezclar cobre y estaño, tenía la posibilidad de fundir de nuevo el cobre nativo, lo que no era posible sin horno de gran temperatura antes de conocer la mezcla».

Los resultados de estos análisis los envío a San Telmo en San Sebastián, con las notas correspondientes, desde Alemania el Dr. Edvvard Sangmeister. (ANUARIO de E-F, 1961).

Lingotes de cobre encontrados en la bahía de Guetaria

ARANZADIANA, mayo 1988, nos da la noticia de que en la bahía de Guetaria se han encontrado una serie de lingotes de cobre des-parramados en un radio amplio del fondo marino. «Por el momento solo se puede afirmar que son piezas de pequeño tamaño, cuyo peso oscila entre los 4 y 11 kgs.. Poseen generalmente formas semiesféricas aunque en dos casos tengan forma de sección de cilindro. Todos debieron de llevar una marca, aunque no siempre visible. Se han podido reconocer hasta la fecha cuatro sellos diferentes. El análisis químico de uno de los lingotes ha confirmado que están compuestos por cobre, prácticamente puro».

Siendo Guetaria, por su conformación natural al socaire del montículo San Anton, un puerto ha podido servir como refugio desde la Prehistoria cuando hubiera barcos. Alguno se hundió para dejarnos el testimonio de la importación de cobre.

El horno de fundición

Al hablar más arriba del hacha de Zabalaitz y del punzón de un dolmen, nos decían los informadores que el cobre nativo se encontraba en Yugoslavia y Hungría, «aunque es de suponer que en todas partes pudiera existir... algo al menos». Y cobre existía, como otros minerales también entre nosotros. Esto nos lleva a imaginarnos como serían los hornos de fundición del hombre eneolítico. El hombre primitivo aun subsiste por los rincones del planeta actuando como lo harían nuestros antepasados en su tiempo.

Al hablar de la magia en África y de los herreros, seres dotados de virtudes mágicas, la información que citábamos explica todo el proceso de la fundición del metal y lo vamos a transcribir aquí, pues

nos da una idea de lo que pudieron hacer los hombres del Eneolítico. La cita es de la misma revista:

«El primer trabajo que debía afrontar el herrero tradicional era el de la fundición. La piedra ferruginosa abunda en muchas partes de África...El herrero fundía cada vez la pequeña cantidad de hierro necesaria para rehazar los encargos que se le habían hecho.»

«El horno de fundición era un hoyo en la tierra de 30 a 60 centímetros de profundidad y otros tantos de diámetro... Las capas de mineral se iban alternando con las capas de carbón u otro combustible. El aire destinado a avivar el fuego llegaba al fondo del horno a través de uno o varios tubos conectados con los fuelles. Aunque el tubo fuera uno solo, los fuelles debían ser al menos dos, accionados alternativamente para que el aire llegase de forma continua. Aquellos consistían en una especie de cuencos de madera o terracota cerrados por arriba con una piel de cabra a la que se aplicaba un palo largo en la parte superior para que el ayudante pudiera accionarlo estando de pie... Una vez obtenido el hierro bruto, su subsiguiente recalentamiento y modelación se rehacía en la misma forja de la fundición. El yunque era una gran piedra clavada en tierra y el martillo un trozo de hierro preparado al efecto. Una rama verde, abierta por la mitad, (las tenazas) servía para sujetar el trozo a modelar. El herrero trabajaba generalmente sentado. Si para desarrollar más fuerza prefería estar de pie, se metía en un hoyo hecho cerca del yunque para que este no le quedara demasiado bajo».

«Así en su choza de techo bajo, aproximadamente la altura de un hombre en su parte central, el herrero iba modelando los utensilios más necesarios para la sociedad: lanzas, cuchillos, azadas, campanillas para perros o para los tobillos de los niños...»

Objetos para la guerra, utensilios de trabajo y adornos. La historia se repite desde los orígenes. Y toda la actuación del herrero primitivo, fundición y forja en el mismo sitio, lo podemos ver todos los años por mayo en la ferrería de Mirandaola en Legazpia-Gipuzkoa que se pone en marcha para ver como actuaban nuestros ferros hace quinientos años: *servatis servandis*, el mismo horno, los mismos fuelles, la misma *agoa* de fundición, la misma forja del tocho, todo bajo el mismo techo... Solo les falta ponerse a fabricar las azadas que hacen en la Fábrica de Patricio Echeverría, a quien pertenece la ferrería de Mirandaola.

La cultura Almeriense o de El Argar

Hablando de la plata Gomez-Moreno alarga su discurso diciendo:

«El problema de la plata nos atañe muy de cerca. En efecto su descubrimiento ya no puede atribuirse a Egipto, donde no la hay hasta la dinastía XII, ni abunda hasta la XVIII, mientras la Segunda Troya ostenta vasos hechos con ella hacia fines del tercer milenio antes de Cristo». Por otra parte el mayor yacimiento de plata nativa conocido en Occidente existió junto a Almizaraque. Sin embargo antes ya se explotaron los yacimientos de carbonatos mixtos de plata y cobre de la sierra Almagrera. Al fundir el cobre, aparece la plata cuyo grado de fusión es inferior. Debieron de emplearla para adornos personales y vajilla.

«A este periodo, que llaman almeriense o de El Argar, corresponde un primer apogeo del bronce...» En este periodo retrocede el arte pero avanza la metalurgia y ya no se exportan vasos primordiales sino plata maciza. Se abre la llamada Edad del Bronce y con ella se difunden armas terribles como una espada especial y el hachapico... Pierden su auge anterior los instrumentos de piedra tallada y pulida. Perviven los molinos de mano, los martillos para minas, pedernales dentados correspondientes a hoces y chapas de piedra para afilar herramientas...

En la metalurgia prosperan las alhajas y anillos de alambre de oro, plata y bronce, diademas en oro y plata, pulseras en oro, cuentas de collar en oro y plata... Las armas de este periodo son: Hachas del tipo de cuña, puntas de lanza con espiga, largos cinceles cuadrados, arma picuda con base taladrada para empuñadura (alabarda), cuchillos finos y espadas de hasta 68 centímetros con empuñadura de madera recubierta de oro y plata... La evolución de estas espadas consistió en forjarlas con bronce estañífero, en proporción para el estaño del 5'5 %. Son puntiagudas, rectas, finas y flexibles.

Las minas de estaño (óxido de estaño) existían sobre todo en Inglaterra, donde más adelante se centró el comercio del mismo. La plata dio fama a España 1.000 años antes de Cristo y el oro era abundante en el Sil y había estaño en Galicia.

Todos los productos señalados (civilización tartesio-mastia, siendo Mastia tal vez la actual Cartagena) lo son de una metalurgia simple en sus procedimientos y tipos, sin otra visión estética que la línea... Más tarde, de improviso, la Península se llena de tipos instrumentales, sobre todo de armas, diversos de los indígenas y también de bronce; pero, de una técnica más depurada y avanzada, con una pulcritud en el fundido aquí desconocida... Y comunes a otros tipos que salen de la Europa Central. Esta dispersión de armas por toda la Península es indicio de una invasión... Expulsados los invasores del Mediodía y de la zona Oriental, perduran en el resto hasta la dominación romana, a juzgar por «la persistencia de unos mismos caracteres que alcanzan hasta la dominación romana».

Entraron por la depresión occidental del Pirineo... No depositan armas en los sepulcros, sino en hendiduras de rocas, como en Francia y en Italia... En las tapas de las tumbas aparecen grabados espadas, rodajas, lanzas, clavos, y un carro de 4 ruedas.

La *esvdstica* aparece con trazos rectilíneos en Cantabria y curvilíneos en Asturias, Portugal, Extremadura... Y vino propagándose desde el Pirineo, Sur de Francia, Norte de Italia, área griega, Troya... y desde allí hasta Persia y la India...

Las *espadas de dos filos*, de 35 hasta 80 centímetros de largas, con nervio medial, se conocen una veintena, diseminadas por toda España, excepto la banda septentrional del Ebro y el Levante. Estas espadas largas debieron de servir para combatir desde carros; Con ellas había también espadas cortas o cuchillos y puntas de lanza... Estos cuchillos son de hoja recta y fina, formando todos ellos una serie uniforme y coetánea; evolucionando más tarde para hacerse de hierro, primero solo la hoja y más tarde todo el resto. Los puñales triangulares y las puntas de lanza arrancan de un prototipo cretense y cundieron al mismo tiempo que las espadas.

«Como productos locales -sigue Gómez-Moreno-, mal fundidos, cuyos moldes se hallan en minas de cobre, tenemos hachas planas con salientes laterales... Otras huecas y cortas... Las de espigón, muy largas... Estas en España forman copiosísima serie, desde Portugal a Asturias, y se propagaron a los Pirineos franceses e Islas Británicas... Suelen descubrirse muchas juntas con señales evidentes de no haber sido utilizadas, y conteniendo mezcla de plomo que asoma por la cabeza de fundición, sin cortar».

Gomez-Moreno nos da la informacion. En el año de 1922, se comunica a la Academia de Madrid, por el Secretario de la Comision de Monumentos de Huelva, un hallazgo arqueologico muy importante. Se trata de una cantidad muy grande de piezas de bronce de alguna lancha hundida. Hay espadas, puñales, puntas de lanza, flechas, ffbulas, anillos, botones... Todos son coetaneos y usados. Faltan las hachas y los utensilios domesticos. Pertenecen al ultimo periodo del Bronce.

Las *espadas* son semejantes a otras seis descubiertas en la Peninsula y cuyas características son: 70 a 75 centímetros de largas, hoja recta de dos filos, nervio medial en relieve, punta muy larga. Es arma muy usual en el resto de Europa, con su maxima difusion en los Alpes. Tambien existian en Micenas, Creta, Egipto y los Balcanes hasta Persia. Pertenecen al ultimo periodo micenico comprendido entre el XIV y el XII antes de Cristo. Se supone que el origen esta en la Europa Central.

Las *armas cortas* son semejantes a las espadas aunque en tamaño mas reducido: de 15 a 30 centímetros de largo. Algunas carecen de empuñadura.

Serie de lanzas: hay gran variedad de tamaños: tubo conico y aletas. El tamaño de las puntas oscila entre 17 y 44 centímetros.

Las *puntas* de flecha Uevan aletas y miden de 4 a 6 cms.

Los *cascos:* queda algun trozo y las *ffbulas* o imperdibles son notables.

El trabajo va acompañado de dos laminas de fotograffas.

Continuamos de manos de Apellaniz.

En algunos yacimientos, debajo del Vasco-Romano, esta el Bronce y debajo de este aparecen los niveles del Eneolítico; pero, los estratos del Bronce son muy espesos, pues abarcan desde el Eneolítico hasta el Vasco-Romano, romanización que entre nosotros aparece tardiamente. Estratos espesos, diferentes y difíciles de detallar, con una gran falta de uniformidad en los niveles.

Se conocen al menos dos subdivisiones: el Antiguo y el Final. Falta el Bronce Medio, aunque algunos hallazgos superficiales como «las hachas de Zabalaitz y Kutxinobaso pueden demostrar que el Bronce Medio puede establecerse, pero no hay forma de situarlo en relación con los yacimientos de habitación o los enterramientos. Es el problema del Bronce cultural y del cronológico. Del primero es del que es necesario clasificar sus asentamientos humanos; del segundo no es necesario más que acudir a los medios de datación».

«Puede decirse que en Santimamiñe (cueva) hay niveles que teóricamente pueden representar todos los periodos del Bronce del Grupo, pero de los que no se puede conocer bien ajales-tipo. Por eso había que abandonar Santimamiñe a la hora de hacer las tablas comparativas de los niveles subyacentes a la romanización».

En la cueva de Lumentxa (Lekeitio-Vizcaya) quedaría la secuencia estratigráfica en tres niveles: Vasco-Romano, de materiales indígenas y antiguo nivel neolítico. Las cuevas de Guerrandijo, Ereñuko Arizti II, Goikolau y Sagastigorri tienen niveles vasco-romanos con alguno subyacente.

«En otros yacimientos no existen niveles extensos sino solamente algún material romano en medio de un bloque de objetos de tradición indígena... La dificultad consiste tal vez en separar lo indígena unido al objeto, de aquello que no va unido a él».

Los datos de romanización aparecen por la costa, por donde vino aquella. La costa constituyó un foco de romanización desde Burdeos por Bayona e Irun. «En el interior solamente se detecta

algun vestigio de romanización superpuesto a los ajuares indígenas». Así sucede en la cueva de Guetaleuta (Yurre) y en Oyalkoba «seguramente el yacimiento (del Grupo Santimamiñe) más alejado de la costa». Ermitia (Deba), Jentilletxeta y Kobeaga están muy cerca de la costa y a pesar de ello contienen escasos restos de romanización.

El autor analiza una serie de datos a que recurrir para poder identificar el periodo del Bronce y su cronología:

1- Acumulación de objetos de metal.

2- Los análisis de estos grupos de metales.

3- El paralelismo con los niveles de la cueva de Los Husos: con el nivel II-A. Las identidades entre ambos son: el tipo de punta de flecha de sflex pedunculada con cantos concavos, cuya aparición es de este momento del Bronce; el tipo de flecha pedunculada, que se repite en ambas vertientes y Grupos; clavos de metal que aunque no sean del mismo grupo, aparecen al mismo tiempo, unos en Los Husos (F B. 2) y otros en Santimamiñe (C 1 A) y en la cerámica repite las formas: dobles hileras de digitaciones e impresiones de uñas, grandes vasos con decoración plástica, formas predominantemente ovoideas...de medio y grande desarrollo... y dibujos de incisiones; el hueso es muy escaso y sin paralelo.

Los niveles del Bronce II de Los Husos coinciden además con los conjuntos de los dolmenes del Grupo de Santimamiñe.

4- El método del Carbono 14. El autor da dos dataciones: el nivel que está bajo el romano, de la cueva de Guerrandijo, 1.140 años antes de Cristo y el nivel superior de Kobeaga, 740 años antes de Cristo.

Estructura de la Edad del Bronce

No puede establecerse una secuencia estratigráfica en el Grupo de Santimamiñe.

El Bronce Antiguo

Aparece en la cueva de Santimamiñe, en sus materiales de metal, pero no tan claro como en la de Lumentxa. Mejor en el conjunto dolménico de Ausokoi, por sus tipos metálicos (punta de flecha pedunculada y anillo de oro) comparables a los de la cultura El Argar; como también en el conjunto de los dolmenes de Obioneta N (punzón de brújula) y Obioneta S, con los dolmenes de Uelogoena y Baratzako-Erreka.

En esta época entra el vaso campaniforme (dolmenes de Pago-bakoitza y Gorostiaran) «del tipo internacional y nunca de Ciempozuelos...»

En este tiempo del Bronce Antiguo encontramos la flecha de sílex pedunculada y aletas agudas de bordes concavos, tipos representados en Ausokoi y otros dolmenes. Este tipo es de larga duración, pudiéndosele seguir hasta el Bronce Final en la cueva de Lumentxa. El vaso de la cueva de Olatzazpi... «su espatulado y abricado casi perfecto obligan a situar la obra en una cierta relación con las brillantes cerámicas argáricas... podría ser incluido en esta fecha general del Bronce Antiguo».

El Bronce Medio

«En Europa, como en el Grupo Santimamiñe, aparecen depósitos de fundidores o comerciantes que hablarían de una intensificación del comercio, de situaciones de peligro, etc.»

Dos piezas pueden atribuirse al Bronce Medio: el hacha de Zabalaitz, en el Aralar guipuzcoano, encontrado con el filo hacia arriba a la puerta de una chabola para conjurar tormentas y «el segundo parece coincidir realmente en los depósitos del resto de Europa y es el de Kutxinobaso (Bolívar-Vizcaya) compuesto por hachas de talón de anillas, brazaletes y puntas, hoy perdido».

Bronce Final

«Abarcaría desde las oleadas de Campos de Urnas hasta la romanización de las cuevas apreciable en el siglo IV después de Cristo. Es por esto que deben tomarse precauciones».

«Creo que se puede atribuir a este bloque, imposible por el momento de subdividir, los conjuntos funerarios de cuevas como Lumentxa... y sobre todo los depósitos superficiales de Bortal que debe tener un paralelo en la cueva de Haristoy que cita J.M. de Barandiaran como perteneciente a la Edad del Hierro del País Vasco francés».

También los niveles superficiales de Tarreron, tal vez los de Goikolau y Jentilletxeta. Todo sea con muchas reservas.

«No se aprecian claramente importaciones de los Campos de Urnas, ni del Bronce Final, ni del Hallstatt Antiguo y Medio». La moda de decorar algunos vasos con incisiones y acanaladuras tanto en Santimamiñe como en Olatzazpi, es muy similar a las comunes en Campos de Urnas. Esta moda de espatular los vasos aparece en Santimamiñe y algo en Lumentxa».

Las formas culturales del Bronce

Las características de este periodo cultural pueden ser:

1- *La introducción de la agricultura.* Este aspecto queda muy en duda dentro del Grupo de Santimamiñe. Para poder confirmarlo se cita un molino de mano de la cueva de Lumentxa; pero, tal vez pudo servir para otros fines que no fuera el de moler cereales.

2- *La introducción y desarrollo de la siderurgia.* En este campo existen elementos que demuestran que han podido ser importados o aprendida la técnica importada, como el «molde de hachas de tipo perargarico de Guipuzcoa».

«Los tipos metalicos que se conocen son todos un poco tardios a excepcion de algun punzon. Las puntas de flecha, desde el punto de vista de los analisis de grupos metalicos deben de ser todos contemporaneos de El Argar I y II. Debe de ser por lo tanto la expansion de la metalurgia del Bronce un rasgo tipico del periodo. Como el vaso campaniforme tambien parece tardio, entonces no es diffcil relacionar ambas cosas».

3- *La floración de dolmenes* en las montañas del interior a la vez que la abundancia de cuevas sepulcrales en las regiones costeras de Vizcaya y Guipuzcoa. «Es facil -sigue ApeUaniz- que a la romanizacion o al final del Bronce, se hayan dejado de utilizar los dolmenes para sustituirlos definitivamente por las cuevas sepulcrales...»

4- *Las relaciones con la Europa Central.* El Grupo de Santimamiñe miraba hacia los Pirineos y los traspasaba gracias a la trashumancia sin saber con exactitud hasta donde Uegaban nuestros pastores tras de sus rebaños. Toda Aquitania ofrecia un campo ancho a la expansion... Esta relacion con la Europa Central esta demostrada por los botones perforados en forma de V circulares y con puntiUas en forma de corona, que van unidos a plaquetas perforadas, como brazaletes de arco, o a puñal triangular metalicos... Este boton esta relacionado con la Europa Central y alguna vez con el vaso campaniforme. «Se trata de algo especifico del Grupo de Santimamiñe».

Tambien asoma esta relacion europea en algunas ceramicas que, aunque lejanamente, recuerdan a los Campos de Urnas europeos. Con el mediodia frances nos relacionan las cuentas de caliza cristalizada. Tambien los tumulos y los cromlechs; mas algunos grabados de la cueva de Goikolau que J.M. de Barandiaran atribuye al Hierro y Apellaniz, que suprime el Hierro, al Bronce Final.

Durante estos periodos la poblacion, que se extiende por las zonas montañosas, valles y cauces de los ríos, vera aparecer nuevas

gentes cultural y racialmente distintas. A finales del II milenio antes de Cristo inician su Uegada al Pais Vasco una serie de grupos humanos de tipo indoeuropeo que, procedentes de Centroeuropa, atraviesan el Pirineo por el extremo occidental.

Su entrada tendra lugar a lo largo de los años y en etapas diferentes. Algunos continuaran su camino hacia el interior de la Peninsula y el Valle del Ebro. Otros, en cambio, se establecieron en nuestro territorio, especialmente en la zona meridional, Alava y Navarra. Son numerosos los lugares donde su presencia se ha podido comprobar.

Entre los años 1.200 y el 600 antes de Cristo es cuando se hace presente el bronce en la fabricacion de hachas, puntas de flecha, puñales y otros instrumentos. Un ejemplo lo tenemos en el hacha de bronce del monte Larragain en Garagarza-Mondragon, cuya longitud es de 176 m/m, el talon mide 72 m/m, la anchura del filo 41 m/m y la de las anillas 46 m/m. El peso es de 506 gramos y la aleacion muy porosa sobre todo en el talon. Es de fundicion y esta hecha en molde bivalvo. Este tipo pertenece al llamado Bronce Atlantico y frecuente (dentro de la Península) en Asturias, Galicia y Portugal. Su aleacion es la siguiente: 72'5 % de cobre, 5'7 de estaño, 0'2 de niquel, 21'2 de plomo, 0'04 de hierro y 0'02 de zinc. Tambien las de Portugal suelen tener mucho plomo: 16 % de plomo en el hacha y 50 % en el talon.

Se conocian en Euskalerrria otros dos ejemplares: Uno hallado en Kutxinobaso de Carranza, enviado a Madrid y perdido y otro hallado en un campo de labranza de Araico en Treviño que se encuentra en el Museo Arqueológico de Vitoria. (Apellaniz en *Estudios de Arqueologia Alavesa*, I).

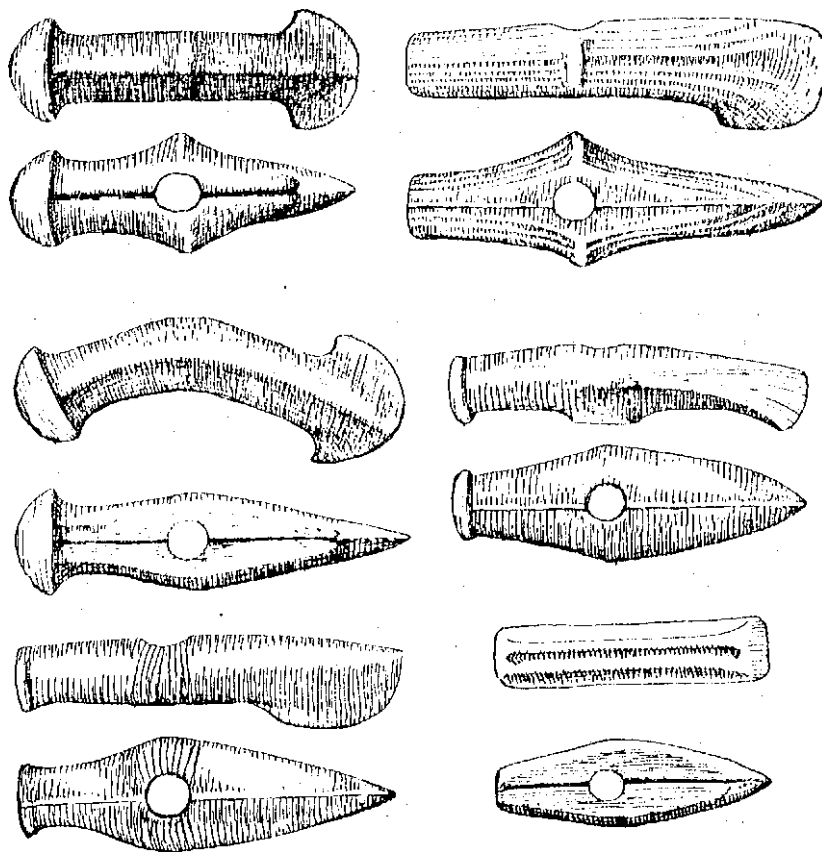
El resto de los aspectos humanos, de los animales o vegetales permanece inmutable.

La vivienda, fuera de las cuevas, habfa de ser mas abundante que dentro de ellas, pero el material con que fueron construidas, era perecedero y desaparecio. Algunos materiales encontrados en Salvatierrabide nos hablan de establecimientos humanos ya desde la Edad del Bronce. Tambien en las excavaciones en el yacimiento de Iruaxpe III en Arechavaleta encontraron ocho contextos o unidades arqueologicas, de los cuales los ultimos pertenecian al Bronce Medio o Final Uegandose hasta la roca madre donde se asentaba una cabaña circular de 4 metros de diametro.

En lo religioso perdura la costumbre tradicional en los enterramientos aparte de un yacimiento en el que aparece la *incineracion* que en la Edad del Hierro o Bronce Final adquiere una notable extension. Y asoma una nueva religion *naturista*...

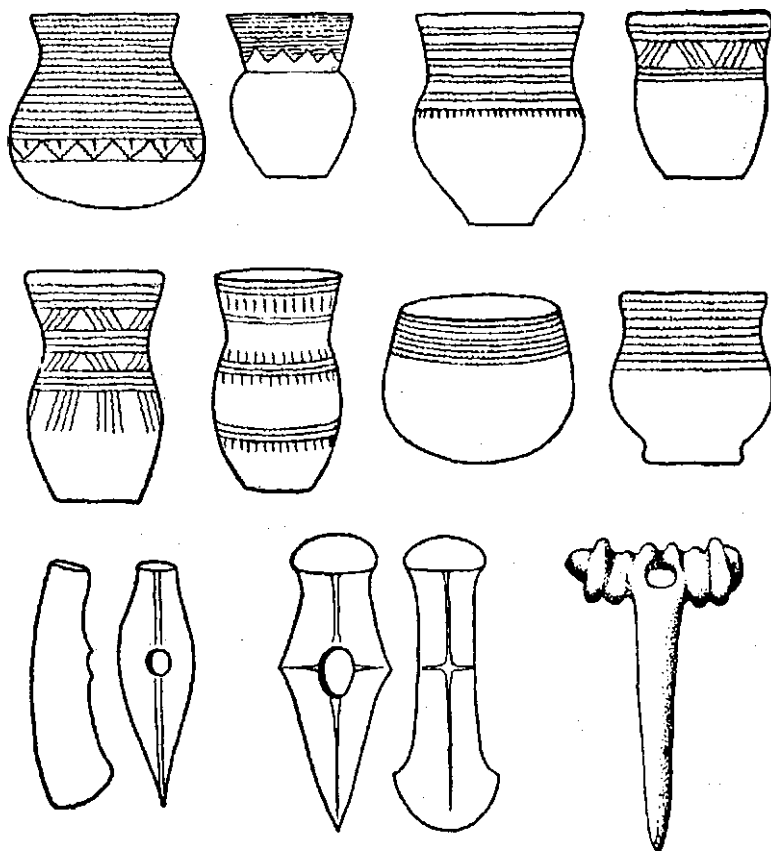
Dos cuencos de oro en chapa repujada, encontrados en un derrumbamiento del terreno, en el alto de Astroki (Escoriatza), al parecer como el oro que se suele encontrar en escondrijos. Pertenecen al Primer Periodo del Hierro. Y su estilo se encuentra en las orillas del Rin. Y nos hace suponer que pertenecieron a los Indoeuropeos que dominaron nuestras alturas.

ENEOLITICO: EDAD DE LOS METALES.



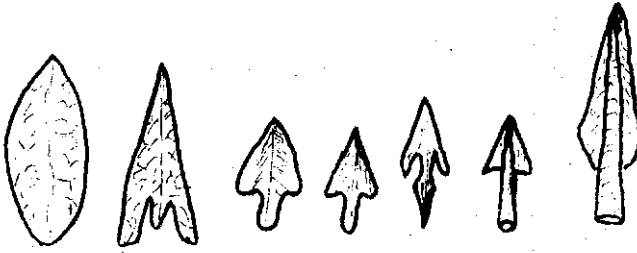
Hachas de combate de la Alemania Oriental.

ENEOLITICO: EDAD DE LOS METALES



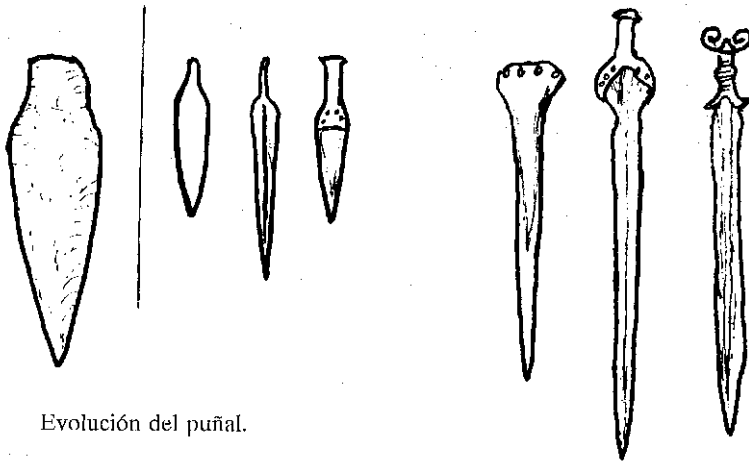
Cerámica cordada, dos tipos de hacha y un alfiler con cabeza de martillo (de tamaño engrandecido). De la Alemania Oriental.

EDAD DE LOS METALES.



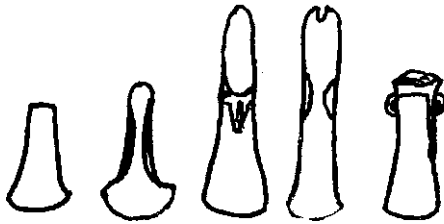
Evolución de la flecha...

Lanza.



Evolución del puñal.

Y de la espada.



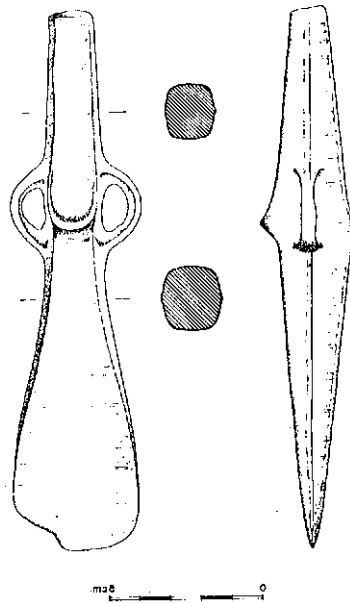
Evolucion del hacha de cobre y bronce.



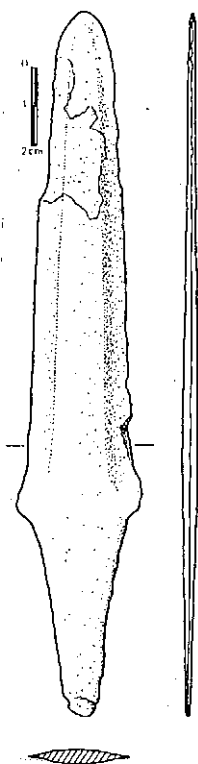
ENEOLITICO.
MOLDE EN ARENISCA PARA
HACHAS DE COBRE.

Fue hallada en superficie cerca de unos dolmenes en la zona de Ezcurra (Navarra) y de ella dio cuenta Jose Maria Merino en la revista *Munibe*, 17. 1965. En la que añade: «El interes maximo de esta pieza estriba en que se trata, a mi entender, del primer molde señalado en esta region... Es, pues, el primer instrumento ligado a la Metalurgia Vasca que hasta hoy conocemos.» P. 121.

ENEOLITICO: EDAD DE LOS METALES.



Hacha de bronce de Larragain, en Mondragón. (*Munibe*. 1979. Jesús Altuna.)



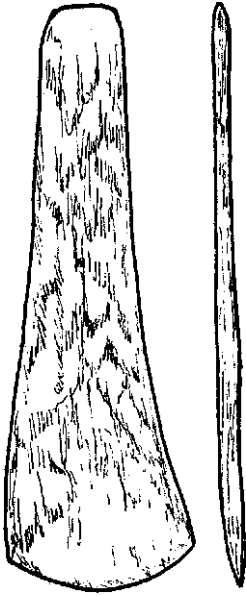
ENEOLITICO: PUÑAL DE COBRE.

Cueva sepulcral de Orkatzategi, en Gipuzkoa. Mide 18 centímetros de largo, 3,3 de ancho y 0,4 de espesor. (*Munibe*, 3/4. 1983.)

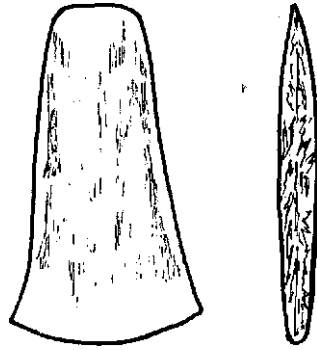
LOS PRIMITIVOS OBJETOS DE METAL.



Hacha de Zabalaitz (Aizkorri).



Hacha de Iruzubieta.



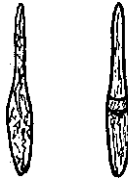
Hacha de Doñana (Treviño).



Punta de flecha del dolmen meridional de Obioneta (Aralar).



Punta de flecha del dolmen meridional de Obioneta (Aralar).



Punzon del dolmen septentrional de Uelogueña (Aralar).



Punta de lanza de Aitzbitarte (Rentería).

VI

LAS CUEVAS FUNERARIAS

El fenomeno funerario
Las cuevas funerarias
Cuevas sepulcrales en Gipuzkoa
Cuevas sepulcrales en Bizkaia
Patologia de las cuevas sepulcrales

EL FENOMENO FUNERARIO

La cueva ha servido de enterramiento humano a través del tiempo en todas las épocas, al menos desde el Musteriense. En tiempos y culturas dispares. La cueva se empleaba en su estado natural, sin retoques especiales.

Pero, es a continuación del Neolítico cuando adquiere todo su auge en competencia con el dolmen. En 1982 se catalogaron en Gipuzkoa al menos 57 cuevas sepulcrales, y en 1985 otras 56 en Alava y 51 en Vizcaya.

Después de este catálogo guipuzcoano de 1982 se han descubierto en Gipuzkoa hasta 1987 otras 7 cuevas: Aiertza, Amalda IV, Istui Gaiña, Ertxiña II, Iertza, Kiputz II y Potorrosin VII. (Aranzadiana. 1987 n. 107). «Aranzadi» prepara un nuevo Catálogo Guipuzcoano.

Urtiaga es un importante yacimiento, descubierto y excavado por J.M. de Barandiaran (campanas de 1928-36, 1955 y 1959) en el que destacan por su interés los restos humanos atribuidos a periodos Paleolíticos a los Eneolíticos... En 1980 la prensa (*El Diario Vasco* de S.S.) daba la noticia de haber encontrado en la cueva Arenaza del pueblo de Galdames en Vizcaya restos humanos del periodo Magdaleniense, hace 10.000 años...

Podemos, pues, afirmar que el Grupo de Santimamiñe entierra en cuevas a sus muertos mucho antes del Eneolítico; pero, pudiéramos añadir que fue este periodo cuando intensifica aquel tipo de inhumaciones cavernarias.

La forma y los ritos que emplean, son varios.

LAS CUEVAS FUNERARIAS

Las cuevas que sirven de enterramiento son cuevas naturales y sin retoque en su estructura natural. Que algunas veces ha servido tambien de vivienda para los vivos, como lo vimos en la cueva Fuente Hoz.

Veamos un ejemplo de la labor de los investigadores en las cuevas tomando como planta piloto la cueva de Amalda en Cestona, Gipuzkoa. La informacion esta tomada de ARANZADIANA n. 108 del año 1988. Dice asi:

Se ha concluido el estudio interdisciplinar de los materiales procedentes de las excavaciones arqueologicas llevadas a cabo en la cueva de Amalda (Cestona) entre los años de 1979 y 1984, bajo la direccion de Jesiis Altuna. En el trabajo han tomado parte bajo la misma direccion, 16 investigadores nacionales y extranjeros, pertenecientes a 8 Centros distintos.

El trabajo consta de los siguientes capitulos:

Descripcion de la cueva y del valle. Historia de las excavaciones. Descripcion del relleno. Dataciones. Otros yacimientos del valle.

Sedimentologia del yacimiento.

Palinologia del mismo.

Estudio geologico del entorno y de los materiales liticos utilizados en los niveles paleoliticos.

Estudio de las industrias paleoliticas

Estudio de las industrias postpaleoliticas.

Estudio de los restos humanos del nivel de enterramientos.

Estudio de la alimentacion de origen animal durante las ocupaciones paleoliticas.

Estudio de la cabaña ganadera de los pobladores postpaleoliticos.

Estudio de los micromamiferos del yacimiento.

Estudio de las aves.

Estudio de los peces.

Estudio de los moluscos marinos.

Resumen y conclusiones.

Como podemos observar por este ejemplo, el trabajo de investigación no está en manos de aficionados ni diletantes, sino de profesionales con toda la garantía científica.

Volvamos a las cuevas sepulcrales. Según Apellaniz, MUNIBE 1975, «no se conocen enterramientos en grupos aislados dentro de la cueva...» que «se utiliza para depositar los cadáveres sucesivamente pero durante poco tiempo y casi siempre en el mismo lugar...»

Lugares no cómodos y si de acceso difícil, por lo abrupto del terreno y la estrechez de las galerías. Pocas veces se encuentran cuevas de techo alto como las de Arizti I y II en Ereño (Vizcaya). Pero, jamás son inaccesibles.

Entierran dentro de la cueva, pero allí donde llegue la luz diurna. Hacerlo más adentro será costumbre del Bronce final y del Vasco-romano, tal vez cuando el culto solar o de la luz diurna haya perdido su influencia en la mente del vasco protohistórico que entierra a sus muertos en las cavernas.

En el Eneolítico-Bronce ya no se entierra en las cuevas de habitación, como no sea en algunas excepciones como en Urtiaga, que hemos citado, o en Lumentxa y Santimamiñe. Siempre se buscan las galerías más estrechas y bajas, depositando los cadáveres sobre el suelo, cubriéndolos probablemente con un poco de polvo o tierra; nunca con una capa espesa de tierra. A veces han quemado el cadáver quedando sus huesos en desorden: cuando no ha sido así, es que las fieras han removido los restos. Los cadáveres van alineados a lo largo de la pared de la cueva.

Estamos hablando del Grupo de Santimamiñe que abarca la zona geográfica cuyas aguas van a dar al Cantábrico y lo estamos hablando en general; más tarde lo haremos en particular, de cuevas de Gipuzkoa y Vizcaya.

Las ofrendas

Suelen consistir en carne de animales. Son esencialmente carnívoros y lo siguen siendo sus descendientes que habitan en las montañas. Siempre se ofrenda algo, aunque no en grandes cantidades. Los animales ofrendados son tanto salvajes como domésticos; si bien en los tiempos más antiguos dominan los salvajes, y con el tiempo, a medida que avanza la Historia, los domésticos.

Entre los animales salvajes ofrendados están el oso y el jabalí en casi todas las cuevas; también el sarrío y el ciervo, más rara vez el

caballo salvaje y el corzo. Se ofrendan gran variedad de pequeños restos, especialmente las mandíbulas.

De los animales domésticos aparecen los bovidos y los ovi-caprinos y algún perro. Los restos son mayores y en más cantidad que en los selváticos.

No es probable que ofrendaran animales enteros, aunque en la cueva de Mari-zulo lo hicieran así con un cordero y un perro.

«Extraña -dice Apellaniz- ver apiñados junto a las paredes los enterramientos como si se tuviera miedo a dejar a los muertos sin protección de una pared próxima».

La preparación del suelo

No existe una preparación específica del suelo y solamente en dos casos del Grupo Santimamiñe parece que se haya aprovechado un hoyo natural de la cueva para hacer una fosa: Albiztey en el Eneolítico y Ereñuko Arizti I en la Época Romana.

El tiempo del enterramiento

Seguimos con Apellaniz:

«No hay datos para pensar que las cuevas se utilicen durante un tiempo muy largo. Solamente se exceptúan todos los yacimientos de la costa, y los rarísimos del interior, en que se hallan materiales romanos. Este período del Bronce Final - Vascorromano es el más largo, pero tampoco parece haber una utilización constante de las cuevas durante largo tiempo. De ahí que los ajuares pueden reflejar, más o menos, algún tiempo o período determinado, algo así como un conjunto cerrado».

Lo que quiere decir que hubo intervalos sin enterramiento.

«La cantidad y el número de individuos enterrados en las cuevas y dolmenes no parece corresponder con el número de gentes que vivieron durante tantísimo tiempo (al menos 2.400 años) en el Grupo Santimamiñe.»

¿Donde se enterraba al resto?

«Si algún grupo quedó sin ser inhumado en cuevas, esto debió de haber sido por razones diferentes de las del espacio. Si lo fue por causas sociales, políticas, religiosas, etc. eso es otro asunto».

Los ritos del enterramiento son tres distintos:

La inhumacion:

Se deposita el cadaver en la cueva o se le acomoda en la fosa, colocando junto a el las ofrendas y los instrumentos. No se puede demostrar que este sea el rito mas antiguo en el Grupo Santimamiñe.

La cremacion:

Se queman los cadaveres en parte; especialmente la cabeza , las extremidades, las vertebras y las costillas. Ni la pelvis, ni los huesos largos. Hacer el fuego para la cremacion dentro de las cuevas era muy diffcil y en algunas, fmosible. En la cueva de Los Husos de Elvillar se ha hecho el fuego dentro del recinto, porque allf es posible hacerlo dada la altura y amplitud de la boca. La cremacion afecta tanto a adultos como a niños; pero, sus cenizas no suelen aparecer.

«Determinar -dice Apellaniz- el rito mediante el cual se ha llegado a enterrar los huesos calcinados, es muy diffcil. En pueblos prehistoricos actuales se halla la costumbre de los enterramientos secundarios. De este modo se entierra al muerto y se espera a que sus partes blandas se hayan corrompido para enterrar definitivamente sus huesos... En nuestro caso tal vez haria falta recurrir a enterramientos secundarios pensando en que se tuvo que quemar el cadaver antes de inhumarlo. Pero, la forma concreta del enterramiento seria diffcil de concretar. Pudo simplemente quemarse y a continuacion enterrar los restos de la cremacion o pudo ser enterrado para ser definitivamente quemado y enterrado».

«Es especialmente usado en el Eneolftico tardio. No puede decirse que esta costumbre sustituya a la de la inhumacion, sino que ambas se mantengan unidas».

La incineracion

Consiste en reducir el cadaver a cenizas y enterrarlas. «Solamente ha sido sorprendido en los cromlechs hasta el momento». Se ha detectado en Los Husos. «Y que se haya practicado en el de Santimamiñe es probable, pero no hay datos».

El mobiliario funerario

Los ajuares son mfnimos. No se sabe si a cada muerto corresponde un objeto del ajuar. «Parece que algunos objetos son enterra-

dos en forma simbolica y que existen leyes que regulan los objetos a enterrar durante los periodos diferentes de la historia del grupo».

Es excepcional no enterrar algün objeto de sílex. Los hay en todas las cuevas y en todos su niveles. Solo falta en la de Aldeacueva y en algün nivel de dos cuevas mas. Esta costumbre de enterrar sílex va unida con la de enterrar ceramica. Pero, siempre hay alguna excepcion. Entierran objetos de concha como colgantes o cuentas que siempre van unidos a objetos de piedra como hachas o plaquetas; y alternan con sílex o ceramica. El hueso repele a los metales, es indiferente a la piedra y va unido a ceramica y sílex. Hay hueso sin metal, pero no metal sin hueso.

«En el paso del Eneolítico al Bronce parece que nace la costumbre de enterrar adornos de concha con objetos de piedra y de hueso y esta costumbre parece durar hasta el periodo vascorromano. Y en el Bronce Antiguo aparece la costumbre de enterrar objetos de metal unidos a sílex, ceramica y hueso; costumbre que dura hasta la época vascorromana».

Entre los objetos enterrados en cuevas de los dos Grupos de Santimamiñe y Los Husos existen algunas diferencias; pero, estas son mayores entre las cuevas y los dolmenes. En el Grupo de Santimamiñe se han enterrado algunos objetos de metales preciosos que faltan en las de Los Husos. Hay objetos en las cuevas que faltan en los dolmenes; tambien sucede lo contrario, objetos de los dolmenes que faltan en las cuevas.

Es muy probable que entre los objetos no haya símbolos fijos que caractericen al hombre o a la mujer; aunque, «generalmente se tiende a pensar que un cuchillo, una punta de flecha, un puñal, etc, son símbolos masculinos, pero esta probabilidad se pierde poco a poco cuando se trata de otros objetos difícilmente identificables como los adornos, las hojas de sílex, la ceramica, etc. Que estos objetos hayan podido servir para acompañar a los enterramientos masculinos es muy facil, pero no lo es menos si se aplica el caso a los femeninos... Al hablar de símbolos se hace en el sentido de objetos que representan algo en la vida de ultratumba y sirven para un sexo u otro en sus especificas necesidades. Que los objetos encontrados en los enterramientos tiene forzosamente que representar algo, esta fuera de duda». Lo mismo nos afirma el autor al hablar de trozos de un objeto (ceramica, por ejemplo) como símbolos del todo a que pertenecen.

«De otro modo no seria facil entender los datos existentes hoy sobre las costumbres funerarias».

Un ejemplo mas serian las lascas de silex cuya presencia en las necropolis seria dificil de interpretar, a no ser como trozos simbolicos de instrumento de pedernal.

«En general parece que coincide su presencia (la de las lascas) con la de los fragmentos de ceramica que a veces aparecen solitarios como si un fragmento hubiera representado un vaso».

Sin embargo tendríamos que anotar por nuestra cuenta que los trozos de ceramica tenian su utilidad por sf mismos segun la anotacion que hace el profeta Isaias hace 2.500 años, cuando dice en el Capitulo 30 de sus Profecfas en el parrafo que va del verso primero al 18:

«... Como se rompe una vasija de barro, hecha añicos sin piedad, hasta no quedar entre sus añicos ni un trozo con que sacar brasas del brasero, con que se pueda sacar agua del aljibe».

Sacar brasas del brasero y agua del aljibe, bien pudieran componer misiones especificas de la mujer.

Hemos seguido el trabajo (MUNIBE, 1975) de Juan Maria Apellaniz y continuaremos con otro de A. Armendariz y F. Etxeberria sobre las cuevas sepulcrales en Gipuzkoa (MUNIBE, 1983), aunque repitamos algunos conceptos y se completen otros.

Repetimos que desde el Eneolítico a la Romanización nuestros antepasados enterraban a sus muertos en cuevas naturales, cosa que también la hacían nuestros vecinos en Europa. No somos una especie única. No solo en cuevas, también en dolmenes que han recibido más atención que las cuevas.

Para el conocimiento de la Época del Bronce (algunos llaman al Eneolítico, comienzo del Bronce) tiene gran importancia el estudio sistemático de las estructuras funerarias, entre las cuales, la cueva es un elemento más. Podemos dar una visión sintética de los enterramientos en cuevas durante esa Época del Bronce, completando otros reportajes sobre el mismo tema.

Repetimos que las cuevas son de origen natural y el rito funerario parece formar parte del más antiguo patrimonio de la Humanidad, no dependiendo del momento cultural de cada período.

En general, repetimos, las cuevas son pequeñas en sus dimensiones, de boca y entrada muy reducida y camuflada. Sus galerías estrechas, sus techos bajos y los accesos difíciles. Apta sin duda solo para albergar cadáveres. En algunas oquedades el difunto ha tenido que ser izado.

Cuando alguna vez se entierra en cuevas mayores se buscan dentro de ellas los lugares reconditos que reúnan las condiciones de las pequeñas.

Estos enterramientos ocupan las zonas calizas en las cuales suelen abundar cuevas y oquedades. Fuera de estas cuevas se enterraba en dolmenes y tumulos, aunque es muy difícil entender la relación entre estos y las cuevas que gustan de alturas menores de los 600 metros, mientras que aquellos se encuentran entre los 600 y 900 metros de altura, rebasando en algunos casos los 1.000.

Cuando la cueva sirve de habitación su entrada se encuentra de espaldas al Norte y orientada hacia el Sur; mientras en las de sepultura la orientación de la entrada suele ser indiferente. En los dolmenes se procura que miren hacia la salida del sol y así su dirección

sera Este-Oeste. Ese detalle se observa alguna vez en las cuevas en la colocacion del cadaver, aunque a menudo este forzada por la direccion de la galeria y siempre cerca de la luz, aunque algunos esten en las zonas profundas de las cuevas. ^En esta colocacion de los cadaveres en galerias estrechas de techos bajos, que tanto por ciento de influencia pudo tener el miedo a la vuelta de los espíritus?

Hay cuevas en Gipuzkoa que solo han servido para enterramiento y otras que simultaneamente eran habitadas. La mayoría de las cuevas guipuzcoanas tienen pocos cadaveres que han sido depositados en el suelo y a veces sin miramiento alguno; incluso por alguna de las chimeneas del antro. Poco amor le demostraron sus descendientes o mucho miedo de que volviera.

En Gipuzkoa, Urtiaga (Itziar-Deba) pudo contener 16 cadaveres y Txispiri 14. Para el resto baja tanto el numero que en ciertas cuevas solamente ha habido un difunto. En cambio hay en esta tierra dolmenes con muchos mas, como Ausokoi y Jentillarri que cada uno ha contenido al menos 27.

Como ya lo tenemos dicho, tres son los modos funerarios de tratar los cadaveres: Inhumacion, depositandolo en el suelo; cremacion, quemando parte del cadaver; e incineracion, convirtiendolo en cenizas. En Gipuzkoa solo aparece la inhumacion como modo normal del rito funerario. Tal vez nuevas excavaciones demuestren la practica de la cremacion, que ya aparece en algunas cuevas de Vizcaya y del Norte de Navarra. En el Grupo de Santimamiñe aparece la incineracion en los cromlechs del Nordeste de Gipuzkoa.

La cremacion puede ser considerada como un rito que se celebraba fuera de la cueva.

En la colocacion de los cadaveres podemos encontrar algun detalle interesante, como el que el cadaver este plegado sobre si mismo, cual si hubiera sido atado, lo que puede indicarnos el miedo a la vuelta del difunto. Otro detalle serfa el de los dos craneos de Urtiaga, nivel B, colocados en una oquedad de la pared y protegidos por una piedra; y el de el medio craneo de Txispiri, semejante a una copa. ^Pueden ser indicios de un culto a los craneos? Otro detalle a observar seria el encontrar residuos de hoguera a la entrada de la cueva. ^Ritual relacionado con el fuego y el sol, o mero procedimiento para obtener una cremacion?

Solamente en 27 de las 57 cuevas sepulcrales conocidas en Gipuzkoa, encontramos objetos de tipo prehistorico, como pueden ser instrumentos de silex o lascas y ceramica. Esto parece indicar que el ajuar que acompañaba al muerto, o no existe en absoluto o es tan pobre, que no aparece a la vista por falta de excavaciones organiza-

das, o tal vez porque el material de los mismos era corruptible, como la madera o el mimbre. Todos los útiles son de sílex tallado no existiendo el pulimento. Algo así como si existiera una tradición paleolítica, más importante y arraigada que los microlitos posteriores o las mismas piezas características del Eneolítico y el Bronce. Esta tradición paleolítica parece una constante en el grupo de Santimamiñe, tanto en los yacimientos sepulcrales como en los de habitación.

La hoz no está representada en Gipuzkoa donde al parecer la agricultura no tuvo relevancia alguna durante el Eneolítico y la Edad del Bronce. Respecto a la cerámica, se trata de vasijas de tamaño medio a grande, casi todas ellas lisas. Su forma general es ovoide de cuello corto, tipo que pervive desde el Neolítico al Bronce. Con cierta frecuencia aparecen impresiones digitales y de uñas. Cuando en algún caso existen incisiones, las forman una o dos líneas horizontales.

El metal, durante el Bronce, aparece únicamente en Urtiaga y como torta de fundición. La pureza del cobre nos puede sugerir la idea de que haya sido obtenido por fundición de otras piezas viejas. Un molde de piedra para la fundición de hachas planas, se ha encontrado en el Norte de Navarra. Un puñal de cobre, volvemos a Gipuzkoa, triangular ha sido encontrado en Orkatzategi parecido a otro encontrado en Vizcaya (cueva de Kobaederra) y en el Pirineo francés. Una pulsera de cobre, con algo de estaño pero no bronce, y hierro en Gipuzkoa; además de un aplique de cinturón de bronce, de algún soldado, en la cueva de Jentilletxeta II.

La industria ósea es pobre y poco variada. De destacar, el cráneo recortado de Txispiri.

Los objetos de adorno de las cuevas sepulcrales guipuzcoanas consisten en cuentas de collar y algunos elementos aislados, como colgantes de piedras de distintos tipos y cierta variedad de formas. También los hay de hueso y azabache. La pulsera de cobre arriba citada, un canino de oso y tres conchas perforadas podrían contabilizarse entre los objetos de adorno, que no eran meros adornos, sino más bien objetos mágico-religiosos como preservativos contra el mal.

Aparecen también restos de animales salvajes y domésticos. Algun animal pudo haber entrado allí por su cuenta en época posterior; pero otros parecen puestos allí por la mano del hombre. Entre los salvajes hallamos el corzo, el sarrio y la cabra montesa con el jabalí; de los domésticos están el buey, el caballo, la cabra, la oveja y el cerdo.

Estos alimentos debieron de constituir una ofrenda de provisiones para despues de la muerte; costumbre que ha llegado hasta nuestro tiempo en las viejas sepulturas, recién desaparecidas, de nuestras iglesias parroquiales, donde cada domingo se hacian ofrendas variadas de alimentos, luz y dinero para rezos de responso por los difuntos. Cada casa tuvo su propia sepultura dentro de la iglesia de la parroquia.

La cueva de Mari-zulo

Vamos a dar un repaso a esta cueva guipuzcoana, como lo hicimos antes con la alavesa de Fuente Hoz. «Mari-zulo» podemos traducirlo por «El refugio de Mari».

Esta en el barrio de Goiburu de Urnieta y fue descubierta por Manuel Laborde en 1961. Además de este trabajo que estamos comentando, MUNIBE 83, puede verse *La Carta Arqueológica de Guipuzcoa*, de Jesus Altuna, MUNIBE 82.

Contiene niveles del Mesolítico Final, Neolítico, Eneolítico y Bronce. Existe en ella una sepultura individual y otra de carácter colectivo. La individual consistia en un esqueleto humano asociado a otro de perro y de cordero. «Muerto el pastor, muerto el perro» dice el viejo refrán; murió el pastor y enterraron con él a su fiel compañero el perro, para que ayudara a su dueño en la otra vida en el pastoreo de sus ovejas. Les acompañaba un corderito de tres meses.

La sepultura de este supuesto pastor estaba protegida por tres piedras y la dirección del cadáver era de Este a Oeste con la cabeza mirando al Este. El análisis del Carbono 14 da la fecha de 5.285 años, 65 en más o en menos. El resto de los huesos está por encima de la sepultura individual que se considera la más antigua.

En el trabajo *Excavaciones en Mari-zulo* de Laborde, Barandiarán, Atauri y Altuna en MUNIBE 67 decían:

«La cueva de Marizulo empezó a ser habitada, al parecer, en la última etapa del Mesolítico... Durante el Eneolítico vivió también aquí el hombre, que en su último tiempo de Marizulo convirtió esta su antigua morada en cueva sepulcral, depositando en ella algunos cadáveres, a los que puso diversos objetos y ofrendas. Algunos de los tuestos aparecidos aquí son indudablemente recipientes de ofrendas, lo mismo que la lanza o el puñal de sílex que es de lo más notable en su género».

Jesus Altuna en ese mismo número, hablando de los mamíferos de Mari-zulo, añade:

«Presenta tres niveles arqueológicos que denominaremos I, II y III... y que corresponden según J. M. de Barandiarán el I al Eneolítico, el II al Neolítico probablemente y el III al Mesolítico final. El nivel Eneolítico ha proporcionado numerosos restos humanos: entre ellos un esqueleto casi completo... acompañado de numerosos huesos pertenecientes a un perro de edad avanzada, cuyo cráneo no apareció y el de una oveja joven de unos tres meses de edad».

Los huesos estaban partidos menos los de la oveja y el perro.

«La mayoría de los hallazgos, incluso en los niveles superiores (los más recientes), está formada por restos de animales salvajes, entre los que sobresalen en abundancia el ciervo, el corzo, el jabalí y la cabra montes. Los dos últimos niveles han proporcionado también restos de animales domésticos, los cuales se reducen casi totalmente a un cordero y un perro que se hallaban estrechamente unidos a un esqueleto humano casi completo, del nivel eneolítico».

Armendariz y Etxeberria, en su trabajo comentado más arriba, opinan así:

«Nos parece que una sepultura individual del tipo de Marizulo encaja mejor en época anterior al Eneolítico». Y hablando de los problemas de la prehistoria añaden:

«Uno de ellos, y no el menor, es el de la cronología en que se desenvuelven los enterramientos colectivos en cueva. Ya hemos dicho que tenemos constancia de ellos desde el Eneolítico o Primera Edad del Bronce, hasta época tardorromana, es decir, durante un periodo de 2.500 años, pero somos aun incapaces de fijar etapas diferentes dentro de este amplísimo margen».

Suponen que las costumbres funerarias sufrían algún cambio durante ese tiempo, aunque hoy no se pueden tipificar esos cambios, teniendo de ellos no más que una vaga idea. Tampoco podemos aclarar las relaciones entre el tipo de enterramiento en cueva o en monumento megalítico, pues a veces ambos subsisten juntos en el mismo lugar. Parecen productos de un mismo pueblo, pues los ajueres responden en ambos casos a una misma cultura pastoril y transhumante, que por esta misma razón es pobre en materiales, aunque «con una personalidad definida respecto a las áreas circundantes». Su apego a la tradición es cierto, aunque lentamente las innovaciones culturales son aceptadas a través del tiempo y del espacio.

El proyecto Aizkorri

No podemos salir de Gipuzkoa sin mencionar un plan interesante que nos indica el punto de ebullición en que se encuentran los

trabajos de investigación a mediados de la década de los 80. ARANZADIANA 106,86. Informa Angel Armendariz. Y se trata del Proyecto Aizkorri de investigaciones prehistoricas. .

El area comprende el Aizkorri y sus alrededores. «Dentro de esta amplia region -dice- conocemos una cantidad importante de yacimientos que, como suele ser frecuente en la Edad del Bronce, corresponden en su mayorfa a tipos funerarios: mas de una veintena de dolmenes y tumulos y 16 cuevas sepulcrales. Ademas existen algunos yacimientos de habitacion en cueva y otros al aire hbre que tradicionalmente suelen denominarse 'talleres de sflex' y que probablemente corresponden a restos de endebles poblados o majadas. Por ultimo conocemos tres menhires (de cronologia y significados desconocidos), dos canteras de silex, que pudieron ser explotadas en la epoca y una serie de hallazgos aislados donde destacan dos hachas de cobre y bronce respectivamente entre otras de piedra pulimentada y diversas piezas de silex. La secuencia cultural de la region se completa con algun yacimiento de aspecto paleolitico todavia sin explorar, y por otros de la Edad del Hierro, epoca romana, algunos de los cuales se estan investigando paralelamente a nuestros trabajos.»

«Nuestro proyecto comenzo en 1983... decidimos comenzar por las cuevas sepulcrales. Excavamos asf, desde inicios de este año hasta mediados de 1985, dos cuevas muy proximas entre si, situadas en Iruaitz (Arechavaleta) y Orkatzategi (Oñate).»

La primera se Uama Iruaxpe I y aunque de grandes proporciones, los enterramientos tienen lugar en galerias estrechas como siempre. Hay 15 cadaveres como mnimo, «depositados alli a inicios de la Edad de Bronce, mas concretamente durante la Edad de Cobre o Calcolftico (se ve que Bronce y Eneolftico andan mezclados) en un momento que el Carbono 14 ha fechado en 2.180 antes de Cristo. Su ajuar, posible ofrenda para el Mas Alla, consistia en alimentos (restos de fauna domestica y salvaje), armas (puntas de flechas de silex) y adornos (cuentas de collar y colmillos de zorro perforados)».

La segunda cueva, Utao II, tiene forma de U. En la galeria Sur se depositaron al menos 35 cadaveres con restos de fauna, dos puñales de cobre y puntas de flecha de sflex. En la galeria Norte, al menos 6 cadaveres con puntas de sflex y un boton o colgante de concha.

Esta cueva es algo posterior a la anterior, quizas del segundo Milenio antes de Cristo. «No hay que pensar que los cadaveres hallados en cada cueva fueran depositados simultaneamente. Por el

contrario se irfan introduciendo alli durante un cierto periodo de tiempo, como en un panteon, mezclandose hombres y mujeres, ancianos y niños de muy corta edad tal como ocurre en los dolmenes... Por ello sabemos muy poco sobre aspectos concretos de los ritos funerarios, como la disposicion y orientacion de los cadaveres. Solo en la Galeria Norte de Utao II hemos tenido suerte y hemos encontrado el cadaver de un niño de unos 10 años acurrucado en posicion fetal, gracias a que se hallaba protegido en un pequeño hueco de la roca.»

Vamos a dar informacion de algunas cuevas vizcainas, como lo hicimos con una alavesa y otras guipuzcoanas. Seguiremos a J.M. Apellaniz, E. Nolte y J. Altuna: MUNIBE, 67.

Cueva de Guerrandijo

Esta situada en Akorda-Ibarranguelua, entre las playas de Laga y Laida de la ria de Guernica, en el monte del mismo nombre de Akorda.

Estratigrafia. Hay dos estratos: El primero arqueologicamente esteril y que es la base de la cueva, esta formado por escasas tierras grisaceas con lapas formando un conchero.

El segundo estrato es el relleno de la cueva con dos coloraciones de tierra, negruzca una y rojiza la otra donde estan los enterramientos.

Esta capa del segundo estrato esta a su vez, desde el punto de vista arqueologico, dividida en otros dos estratos que llamaremos B y A:

Estrato B, del Eneolitico, caracterizado por la presencia de puntas de flecha, microlitos, cuentas, ceramica globular y enterramientos humanos con restos de animales.

Estrato A, caracterizado por un ajuar de tradicion indigena acompañado de terra sigillata, vidrio y otras muestras de cultura romana con enterramientos humanos y restos de animales.

Ajuar del estrato B eneolitico: 5 cristales de roca, 4 cuentas de esteatita y 5 de azabache, 1 compresor de ofita, 7 hojas de sílex, 1 punta de flecha de sílex pedunculada, 2 puntas de flecha lanceoladas, un raspador, 2 lascas (una de perforar). Ceramica: un vaso reconstruido y un fondo plano. Hueso: un punzon y un mango.

Enterramiento: inhumacion y restos calcinados. No hay cenizas. A los muertos acompañan restos de animales. En este estrato eneolitico hay muchisima lapa, poca ostra y mejillon y algo de caracoli-

llo. La lapa en la costa siempre ha sido un recurso para los tiempos de hambre.

Ajuar del estrato A romano: En piedra hay 3 cristales de roca, 4 cuentas, 1 media luna, 3 hojas pequeñas y 2 lascas. En metal: 1 borde y 4 fragmentos pequeños de un vaso de hierro, 1 fragmento de escoria de hierro, 1 punzon de cobre, 1 pulsera de plata de hilo fino de vuelta y media. En cristal: 1 trozo de fondo de copa, caramello irisado, 1 trozo de vidrio irisado. En ceramica: 11 fragmentos de panza de vasos pequeños tipo vulgar romana a torno, 4 trozos de bordes de terra sigillata de labio fino, 6 borde de ceramica basta a mano, 9 fragmentos de fondos planos de lo mismo. En hueso: 3 huesos retocados para mangos y 1 hueso retocado para alisador.

Enterramientos: Son menos densos en este estrato que en el anterior. Lo mismo se diga de los restos de animales. Pocas lapas y poquisimas ostras.

De Guerrandijo escribe Altuna en un estudio de Mamíferos de las Cuevas: «Guerrandijo ha dado en su nivel romano solo restos de zorro» y añade «no es posible determinar si fue a parar por su propio pie al yacimiento o fue Uevado por el hombre».

En cualquiera de las hipótesis para poder explicar la presencia de lo romano en esta cueva de Guerrandijo, los autores de la investigación suponen que los elementos romanos están en un estrato eneolítico que es la base de la cueva...«Representan -dicen- un prestamo romano a la comunidad indígena de la zona. Igualmente los inhumados en Guerrandijo no serían romanos sino indígenas...» De todos los modos «Se presenta...como si lo romano fuera parte de un conjunto más amplio...»

En una segunda hipótesis «el material romano formarfa parte integrante de un modo de vida propio de una comunidad solo ligeramente romanizada o influida por lo romano, pero que mantiene otros modos de vida como propios».

Dan por supuesto que existió una influencia romana en la ría de Guernica especialmente en Forua, también en el Castro de Navariz, en Berriatua, en Cortezubi, etc.

Cuevas próximas a Guerrandijo y que están en la ría de Guernica:

Cueva de Ginerradi (Forua)

Fue destrozada por una cantera. Sus materiales era del Eneolítico y del Romano.

Sagastigorri

Su estratigraffa es parecida a la de Guerrandijo. Fue estudiada por D. J. M. de Barandiaran. Lo que este data como Hierro, Apellaniz lo clasifica como semejante al Eneolítico de Guerrandijo. «Sagastigorri sería un caso similar al de Guerrandijo en lo que se refiere a los estratos superiores por encima de la capa estalagmítica, ya que la capa inferior al manto estalagmítico podría atribuirse a un Eneolítico arcaico o a un Neolítico».

Cueva Goikolau

Esta situada en Berriatua en la cuenca de la ría Artibai que desemboca en Ondarroa. En ella se dan algunas variantes respecto a Guerrandijo. Hay en ella una capa superior de ajuar romano solitario, que solamente tiene junto a ella una cerámica mas basta y negra, compuesta por terra sigillata, monedas de bronce al parecer romanas.

Bajo esta capa hay otra con ajuar de laminas de sílex, lascas, cristal de roca, un fragmento de metal, cerámica varia y una punta de flecha pedunculada con aletas.

Mas abajo hay otro estrato de ajuar de tipo mesolítico.

Sagastigorri es el mas cercano en sus problemas al de Guerrandijo.

Todas estas cuevas se cotejan con la estratigraffa de Santimamiñe que es cueva de habitación. «En Santimamiñe -dicen los autores que comentamos- no parece tratarse de una perduración de modos de vida eneolíticos hasta la llegada de lo tardorromano, sino de una sucesión ordenada de tipos de vida con algunos elementos heredados de épocas anteriores. La cerámica parece perdurar con formas similares desde el Eneolítico al menos al Bronce tardío».

Guetaleuta

'Atxako Kobie' le llaman en Yurre y en ella se definen varios estratos:

1- Nivel moderno: tejas, monedas de cobre modernas...

2- Nivel romano: inhumaciones y cremación de cadáveres.

Fragmentos de terra sigillata, 1 sílex fragmentado, 1 barrita de hierro como una aguja cuyo diámetro actual es de 3 mm y 1 trozo de ocre.

3- Nivel eneolítico: diversas hojas de sílex, 1 buril, 1 raspador, 1 perforador y otras lascas, 1 piedra arenisca con un orificio, 1 fragmento de cerámica negra de panza. Acompañan enterramientos más densos que en el nivel anterior y cremaciones de cadáveres en proporción parecida a las de las inhumaciones. Acompañan huesos de animales.

4- Nivel mesolítico: no hay enterramientos humanos, pero sí huesos de animales. 10 sílex poco definidos, pero interesantes «como puntas de dorso abatido».

Como necrópolis es cueva de segundo orden. Contiene ofrendas de animales, sin más valor que el indicativo o simbólico. Los recipientes de cerámica no se han enterrado enteros, sino solo fragmentos de los mismos.

«Lo que permite considerar este ajuar es su variedad. Parece que se ha buscado tener, además de las hojas que son más abundantes, algunas muestras de los instrumentos más comunes: buril, raspador, perforador, punta, etc».

Los autores continúan afirmando que debajo del nivel eneolítico, aunque pobre, aparece un ajuar mesolítico, lo que plantea el problema de «la ausencia del Neolítico o de un tipo sepulcral que estuviera caracterizado por la forma de vida eneolítica. Las cuevas sepulcrales parecen tener durante el Eneolítico una vida más próspera que en otros momentos. Probablemente estas cuevas han servido de enterramiento, como los dolmenes, durante buena parte de la Edad del Hierro. Esto es tanto más válido para Vizcaya, gran parte de Guipúzcoa y Alava cuanto que no podemos pensar que el cromlech fuera la nueva solución funeraria para todo el País Vasco en general». Ya sabemos que el cromlech, viniendo por el Pirineo, penetra en el norte y nordeste de Guipúzcoa, donde parece haberse detenido.

En nuevas cuevas vizcainas sepulcrales se descubre un estrato mesolítico bajo el Eneolítico y ninguno bajo el mesolítico.

«Una impresión parece traslucirse a través de las cuevas sepulcrales tal como las conocemos hoy: que tal vez desde el Eneolítico, si es que no desde antes, las costumbres funerarias en el País Vasco, si se exceptúa la incineración, no se han visto modificadas hasta la aparición del Cristianismo».

Jesús Altuna en su estudio sobre los Mamíferos nos dice: «En Guetaleuta no han aparecido restos de animales domésticos. Su nivel eneolítico solo ha dado restos de oso y de tejón».

La cueva de las Pajucas

Se halla situada en la ladera meridional del monte Peña Colorada en Lanestosa-Carranza, de Vizcaya. Lindando con Santander y Burgos. Podemos distinguir en ella tres estratos.

1- Estrato (Nivel A): Contiene restos modernos de gente que ha vivido en la cueva o la ha usado modernamente.

2- Estrato (Nivel B): Esta bajo el nivel moderno y pertenece al Eneolítico y contiene enterramiento de adultos y niños con restos de cremación sin que aparezcan las cenizas. Estos restos humanos han datado al Carbono 14, año 3710 (se supone antes de Cristo) con un error posible en más o en menos de 130 años.

Con los restos humanos se encuentra este ajuar:

De piedra: 5 lascas, 1 raspador, 2 microlitos y 4 hojas sin retoques y 2 cantos rodados.

De cerámica: 7 fragmentos de un cuenco, 45 trozos de un vaso grande, 17 de otro vaso de 25 cms. de alto, 30 de otro vaso grande, 30 de otro vaso más, 40 de otro mediano, 11 de otro grande, 10 de otro ovoide, 25 de otro grande y 2 de otro de borde carenado.

De hueso: 1 punzón de hueso animal y 1 pitón de cuerno.

3- Estrato (nivel C): Es de aspecto mesolítico y no encontramos restos humanos, ni cerámica y si, en cambio, restos de animal y ajuar de sílex. La densidad de estos sílices es muy débil: 3 conteras de hojas en sílex blanco, 2 lascas y 1 hoja retocada.

La característica de esta cueva la da la cantidad y variedad de cerámica; gracias a lo cual se pueden presentar, al menos, algunos tipos generales suficientemente indicativos. «Los tipos de vasos grandes con decoración de verdugones con uñas y hoyos pueden ahora ilustrarse y conocerse en otros lugares. Es evidente que las formas de vasos con estas decoraciones existen en cuevas sepulcrales, aunque muy incompletos. El conjunto de este Estrato II (Nivel B) puede fecharse claramente en el Eneolítico del País Vasco... los microlitos y el punzón con articulación nos inclinan a pensar que se trata de un momento arcaico de este Eneolítico. La misma factura de la cerámica, sus formas muy simples, su decoración muy sumaria, etc, parecen tener un aspecto arcaico».

«Consideremos ahora el Estrato III (Nivel C) de aspecto mesolítico. El conjunto de este estrato tiene elementos poco claros, pero la carencia de cerámica, de enterramientos y la aparición de una industria de sílex pequeño con hojas, etc, parece poder estudiarse en relación con el resto de las cuevas sepulcrales en las que esta misma secuencia se haya producido».

«Las Pajucas, si podemos fechar.su estrato III en el Mesolítico, nos plantea otra vez el problema de la población neolítica y sus costumbres tanto funerarias como de habitación...»

¿Cúe fue del período neolítico en algunas de estas cuevas?

Las Pajucas ha proporcionado -según Altuna- restos de los siguientes animales:

Nivel mesolítico: los animales salvajes cazados son el sarrío, el ciervo y la cabra montes. Hay restos de lobo y un zorro con su esqueleto completo, mas los restos de mamíferos pequeños como la liebre, la rata de agua, el topillo agreste y el topo. De los animales grandes cazados (sarrío, ciervo, cabra) las vertebras y las costillas faltan. «Esto parece indicar que el animal cazado no era transportado totalmente a la cueva, sino que era descuartizado fuera de ella, siendo transportadas después a esta las extremidades y las mandíbulas».

Nivel Eneolítico: los restos de animales domésticos (ganado vacuno, cabra y tal vez oveja) son de todas las partes de sus cuerpos. Lo cual parece indicar que eran sacrificados en el mismo yacimiento o en sus proximidades que era donde vivía el ganado doméstico. Los animales salvajes cazados (sarrío, ciervo, jabalí) no dejan vertebras ni costillas. Hay también un zorro con todo su esqueleto completo. De él, como del que aparece en el estrato mesolítico, dice Altuna, que pudieron entrar por su pie para morir en la cueva.

La cueva de Aldeacueva

Situada en Carranza a 7 kilómetros de Concha, en el pueblo de Aldeacueva que no tiene mas que media docena de casas. Esta en el casco urbano. Después de la primera época de enterramientos, la cueva se reconstruye cubriéndose de una capa estalagmítica. Algunos restos humanos inhumados han quedado bajo esa capa estalagmítica, «una porción muy elevada de niños y jóvenes y una proporción muy baja de adultos».

«Durante un espacio de tiempo -todos los encomillados son de los autores- de difícil cálculo, Aldeacueva tuvo que ser abandonada... Los hombres de Aldeacueva no volvieron a enterrar».

Más tarde, sin embargo, se forma «una superficie lisa sobre la que se volvió a enterrar, aunque por un período más corto de tiempo». Volvieron a formarse por goteo capas ligeras estalagmíticas. «La actividad de enterramiento no se detuvo por mucho tiempo, sino que los enterramientos se continuaron. Tal vez entre enterramiento y enterramiento solo se dejó de utilizar la cueva lo suficiente

para que se formase una capita delgada a modo de película sobre los enterramientos anteriores».

«Todavía un nuevo periodo de intensa humedad hace que se forme una última costra estalagmítica... Sobre esta capa todavía se depositan cadáveres, los últimos de la cueva».

«Los animales no han debido de tener mucho acceso a esta cavidad, ya que para subir a ella hace falta salvar una pared vertical... Solamente las aves han podido frecuentar un lugar al amparo de cualquier molestia». Hay una gran cueva de 45 metros de anchura por 11 de altura que tiene además otras dos bocas estrechas, una de las cuales es la que estamos citando aquí.

Los estratos estaban bien separados entre sí por su costra correspondiente y por ello no ha habido mezcla de ajuares.

«La etapa primitiva (Estrato III) fue la de duración más larga y por ello quedaron aprisionados en ella la gran masa de enterramientos. El tipo de ajuar que presenta es pobre en otros elementos que no sean la cerámica». Faltan el sílex y el hueso. La cerámica presenta «un elemento muy común probablemente y muy primitivo: el cuenco y el vaso grande... Se los ve juntos en casi todos los yacimientos... El problema que caracteriza esta cueva es el de determinar la edad del estrato III, el más antiguo... De todos los modos, el estrato III nos muestra un conjunto que queremos fijar porque nos parece reflejar un estadio de la evolución del Eneolítico del País Vasco».

Ajuar de este estrato III: En piedra 1 percutor, 1 colgante plano con rastro de orificio. En concha 3 *Nassa reticulata* o sea, caracoli-Uos como los 'ermitaños'. En cerámica fragmentos de un vaso grande, 17 de otro pequeño, 1 de un cuenco, 15 de otro vaso pequeño, 6 de otro pequeño, y 1 fragmento único de pasta negra.

Ritos funerarios: Son de inhumación y cremación con falta de cenizas. Predomina la inhumación.

Hay pequeños huesos de animales, «algunos dientes, estos bastante frecuentes, que no pueden significar más que algo simbólico». (Pudieran ser amuletos).

Estrato o Nivel II.

Esta separado por una capa estalagmítica tanto del nivel o estrato III como del estrato I. Sin embargo es difícil fecharlo por la pobreza de su ajuar que consta: En piedra 1 percutor de arenisca. En concha 1 cuenta discoidal con orificio central. En cerámica 1 fragmento de cerámica fina y varios más sin identificación.

Ritos funerarios: Inhumaciones y cremaciones preferentemente infantiles sin cenizas, pero hay carbón desparramado por toda la

cueva. «Tal vez los carbones fueran como esparcidos o aventados sobre la cueva, diríamos, en un rasgo o con una intencionalidad que desconocemos».

Estrato o Nivel I.

Sus ajuares consisten en: Piedra 1 plaqueta de piedra con restos de orificio. Cerámica 1 gran fragmento de vaso grande de más de 30 centímetros y varios más sin identificación posible. Esta cerámica «hace pensar en los perfiles complicados de épocas tardías del Bronce. Se puede sin embargo asegurar... que el colgante, el percutor y la decoración de uñas en vasos son elementos de larga duración».

Ritos funerarios: Inhumaciones y cremaciones abundantes, especialmente infantiles, acompañados de huesos de animal.

Altuna en su estudio sobre Mamíferos prehistóricos nos dice: «La cueva sepulcral de Aldeacueva... ha dado restos de ganado vacuno, de cabra y de perro. Sin embargo la mayoría de sus restos pertenecen a animales salvajes». Predominio de la caza sobre la domesticación.

Cueva de Txotxinkoba

Esta en Guizaburuaga, en el monte Laris. «Txotxinkoba -nos dicen los investigadores- no parece haber sido habitada en un tiempo anterior a la época de los enterramientos. Sin embargo, tampoco podemos decir que esta posibilidad este absolutamente rechazada». Y continúan más adelante: «Predominan fuertemente las inhumaciones sobre las incineraciones, pero estas no dejan de acusarse claramente. La incineración no ha dejado cenizas sino solamente huesos calcinados». Se trata sin duda de cremaciones. «El predominio de los enterramientos de adultos sobre los infantiles es incuestionable».

Ajuares: En piedra 1 raspador de pata de cabra, de cristal de roca, 1 trozo de piedra caliza con orificio de suspensión, 1 de arenisca con lo mismo, 5 cuentas discoidales, 3 cilíndricas de azabache, 5 toneletes de azabache, 8 hojas de sílex, varias lascas y 1 trapecio microlito en sílex. En cerámica 26 fragmentos de bordes, cuellos, panzas y fondos, 1 vaso de buen tamaño, 64 de un gran vaso que debió de superar los 30 cms. de altura, varios fragmentos de otros 2 vasos... 2 tandas de a 5 gruesos fragmentos cocidos probablemente por la presencia próxima de un fuerte fuego. En hueso una defensa de jabalí sin orificio de suspensión.

Estratigrafía: Solo tiene un estrato bajo el moderno actual.

El barro cocido puede tener relacion con la cremacion de los cadaveres; pero, seria muy dificil hacer fuego dentro de la cueva y es mas probable que la hoguera la hicieran fuera en el exterior y transportar despues los trozos al interior.

La ceramica es uniforme, «de una misma estructura y perfil carenados. Faltan los vasos globulares y no tenemos rastro de cuencos...»

«El aspecto que ofrece Txotxinkoba parece ser, en el estado actual de los conocimientos sobre el Eneolitico del Pais vasco, mas bien tardio aunque esta consideracion esta naturalmente sujeta a revision».

Altuna en su obra Mamíferos dice: «Txotxinkoba ha dado... cabra, oveja y perro. Ademas ciervo, sarrío y oso». Y hablando de estas cuevas que aqui tratamos, hace este resumen: «Los niveles mesoliticos han dado exclusivamente restos de animales salvajes (ciervo, corzo, sarrío, cabra montes, jabali, zorro, lobo, etc.) mientras en los niveles eneoliticos han proporcionado animales salvajes y domesticos. Entre estos se encuentran el ganado vacuno, la cabra, la oveja y el perro...»

Falta el proceso de neolitizacion.

Cueva de Kobeaga

Esta situada en Ispaster y se han encontrado en ella restos de fiestas consistentes en comidas. «Kobeaga es una cueva sepulcral que ha servido para inhumaciones colectivas al menos en un momento del vaso campaniforme, y ha sido utilizada por un grupo humano similar notablemente al que utiliza los dolmenes del Aralar (Navarra) y el grupo neolitico de Atxeta (Vizcaya)».

El rito funerario es de la inhumacion con algunos restos de huesos que presentan huellas de cremacion (aunque el autor que citamos habla de incineracion). «Las mas recientes excavaciones de cuevas sepulcrales» han puesto de relieve «que la incineracion y la inhumacion son ritos funerarios que parecen convivir durante la misma epoca en el Pais Vasco...»

Lo mismo sucede tambien en la cueva de Gobaederra, en el pueblo alaves de Subijana, «donde en un espacio corto de tiempo, dentro de un estadio arcaico del I Bronce Hispanico» la cremacion es predominante y exclusiva. Pero, este sistema no ha sido exclusivo, como tampoco lo ha sido la inhumacion; ambos modos se compagaden y coexisten.

Data de Kobeaga: 740 antes de Cristo. «Nos parece fuera de

duda el que la cueva, en su estrato mas denso y fuerte, pertenece a un momento antiguo del I Bronce Hispanico, momento en que se desarrolla el vaso campaniforme».

El genero de vida es pastoril y transhumante. La transhumancia ha alcanzado largas distancias. «Los pastores del Pafs Vasco han lanzado su actividad transhumante a dos puntos alejados de su area geografica: En el interior de la península, hasta Teruel y en el exterior, hasta Gascuña y hasta las proximidades de Perigueux por el Norte y hasta las riberas del Garona por el Nordeste». (Abarcaban por el Norte y Nordeste todo el espacio que comprendfa la Cultura Franco-Cantabrica de las pinturas rupestres del Paleolítico Superior). La poblacion era indigena «Y no tenemos razon alguna en pensar en una invasion o prospeccion en estas regiones de grupos etnicos diferentes». (J. M. Apellaniz y E. Nolte. MUNIBE 66).

Hay un craneo eneolitico de mujer de 60 años en esta cueva de Kobeaga, cuyo indice cefalico se aproxima a los de enterrados en los dolmenes de Aralar y acercandose a los de vascos actuales de la region de Zarauz. (Jose M. Basabe. MUNIBE 66).

PATOLOGIA DE LAS CUEVAS SEPULCRALES

Vimos un caso de trepanacion en la cueva Fuente Hoz. Pero, tambien hay otros casos que vamos a considerar a continuacion. En la cueva de Atxarte en Yurre (Vizcaya) hay un craneo con perforacion (trepanacion) en el hueso frontal. «La operacion en bloque parece haber seguido la tecnica de trepanacion llamada de incision a buril. Los doctores J. Velasco y R. Zorrilla (Equipo de Neurocirugia de la Seguridad Social de Bilbao) certifican que la tecnica que se ha seguido en este craneo al practicar este orificio es en todo similar al que se utiliza en la actualidad para trepanaciones». (J.M. Apellaniz MUNIBE 75.)

Asf mismo se han podido comprobar y describir en la cueva de San Juan Ante Portam Latinam de Laguardia (Alava), ademas de 29 estigmas de patologfa, tres craneos trepanados, de los cuales dos sobrevivieron a la intervencion en un tiempo prolongado. En estos individuos de la epoca Neo-Eneolitica se han encontrado ademas de una herida inciso-punzante, seguida de supervivencia, 3 traumatismos seguidos de fractura (de la diafisis del cubito) en los antebrazos de otros tantos individuos en una actitud de defensa por parte de las vctimas al ser agredidos. (Hay un grafico que lo explica: El agresor de pie y la vctima a sus pies defendiendo la cabeza con el brazo). ARANZADIANA 87.N.107.

Tambien en la cueva de Ereñoko Arizti I Apellaniz encontro cadaveres muertos por envenenamiento de cornezuelo. MUNIBE 75.

Pero detengamonos en la cueva alavesa de Gobaederra, ya citada anteriormente, pues F. Etxeberria, citando trabajos de Altuna, Apellaniz, Basabe... nos presenta en MUNIBE 86 un estudio sobre la patologia de esta cueva.

Se presenta el estudio de los aspectos patologicos de restos oseos humanos de al menos 81 individuos, aunque el cree que pudieron llegar a ser 90. Es cueva sepulcral utilizada en el Eneolftico y el Carbono 14 nos da 1.710 años antes de Cristo con error en mas o en menos de 100 años. Se dan tres tipos de ritos: inhumacion,

cremacion e incineracion. Predomina con mucho el primero. Lo normal era encontrar los huesos entremezclados, aunque dos esqueletos en superficie y varias secuencias en el interior del sedimento se hallaban en conexion anatomica. Con todo se determinaron tres niveles I, II y III, de los cuales el intermedio estaba constituido por restos de incineracion. Se contabilizaron 4.933 huesos o fragmentos de ellos, pero el sedimento en que se encontraban no fue excavado del todo. Los restos se clasifican de este modo: a/ restos inhumanos simplemente que son la mayoria de la muestra; b/ restos cremados, un total del 5 % ; c/ restos incinerados que constituian una capa de 1 a 5 centimetros de espesor, producto de incineracion completa, de coloracion azul-blanco-grisacea, de semejanza con las encontradas en el cromlech de Oyanleku o en las urnas de la capilla-necropolis de Santa Elena de Irun.

Los signos de artropatia degenerativa suelen ser frecuentes. En Gobaederra un mfimo de 7 individuos «presentan los caracteristicos osteofitos en reborde de las distintas facetas articulares vertebrales, que en ocasiones...provocan friccion del tejido subcondral dando la imagen en el hueso seco de desgaste por pulimento con areas brillantes (osteoartrosis). Asi mismo las articulaciones interdiscales pueden mostrar desde discretos osteofitos a sindesmosfitos, que tienden a la anquilosis de los cuerpos vertebrales (enfermedad discal degenerativa)».

«Con independencia del numero total de vertebrales afectadas de los tres niveles de la columna, los hallazgos mas frecuentes se efectuan a nivel cervical por ser este el segmento mas movil del conjunto. En concreto en este segmento, se han encontrado mas casos de artropatia sobre la segunda vertebra cervical (en total siete) y en particular en la articulacion atlanto-odontoidea.».

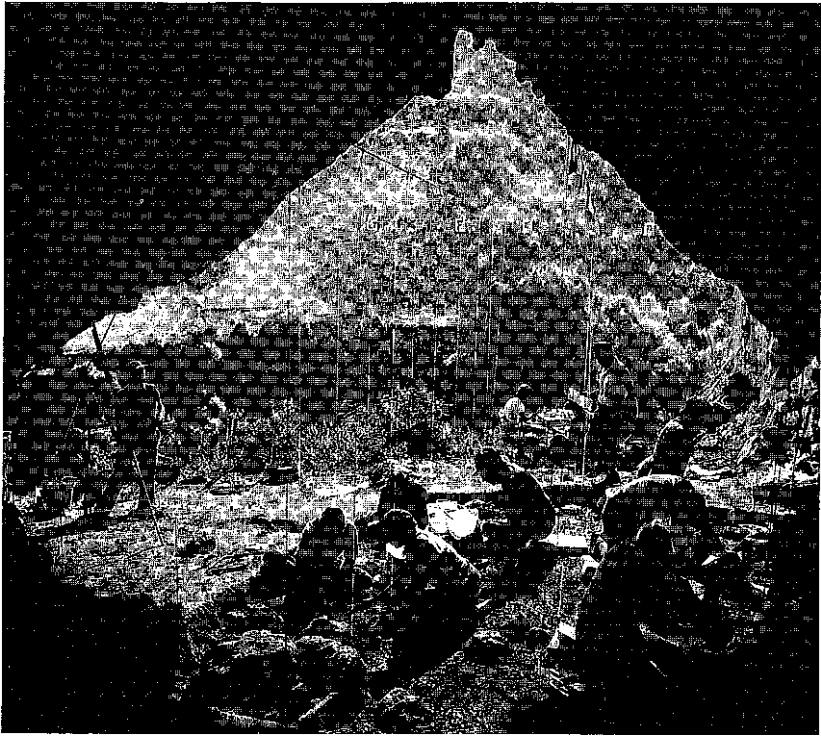
«La presencia de un solo individuo de edad senil nos permite suponer que estas artropatias no son debidas al proceso normal de envejecimiento de los cartilagos (etiologia primaria), sino mas probablemente a circunstancias secundarias, como son las pequenas y repentinas deformaciones provocadas en esfuerzos y mfimos traumatismos».

Enfermedad profesional de perforadores

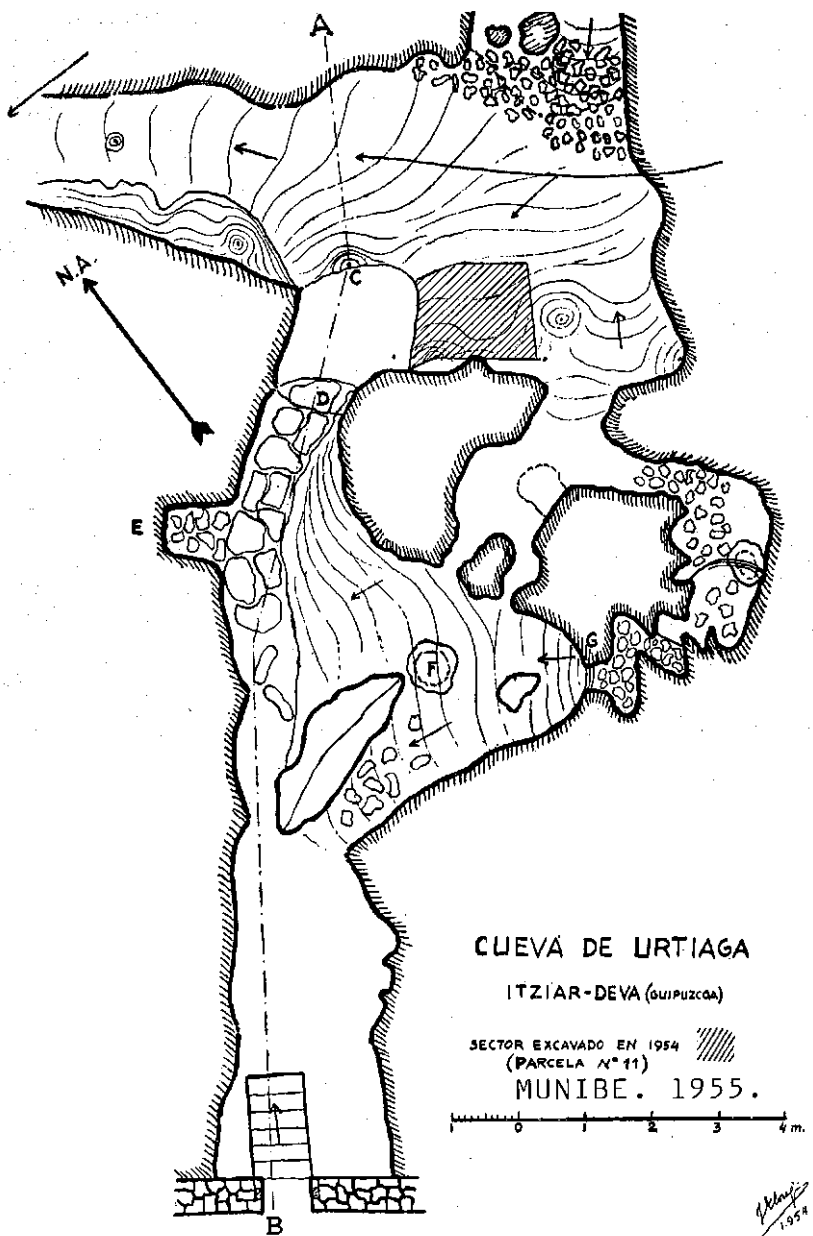
«Asi mismo etiquetamos de artropatia degenerativa secundaria a las lesiones descritas en las articulaciones de los codos de dos individuos (ambos varones) de los cuales uno presenta similares caracterfsticas en ambas extremidades superiores. El buen estado

de conservacion de los humeros, cubitos y radios, nos permite determinar una importante artrosis en los codos de estos dos individuos adultos jovenes, producida por ejercicio continuo de los mismos en una situacion de flexion de los antebrazos a unos 90 grados, tal como se evidencia a traves del area de desgaste en cara anterior de los condilos humerales. Por otra parte las cupulas de las cabezas radiales presentan asimismo un importante desgaste, producido sin duda, por el repetitivo ejercicio de pronosupinacion del antebrazo con empuje del mismo y oposicion a nivel distal en lo que podemos imaginar una tarea o actividad ocupacional de los individuos, como por ejemplo, de perforacion mediante punzon o similar en labores artesanales».

Asi termina el informe sobre patologia de esta cueva.



Cueva de Amalda en Cestona. Trabajando en la investigación. (Altuna.)



CUEVA DE LURTIAGA

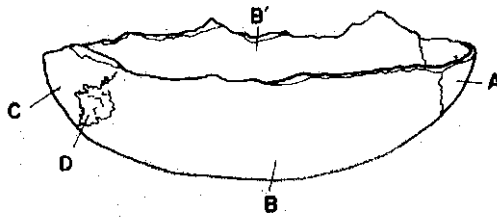
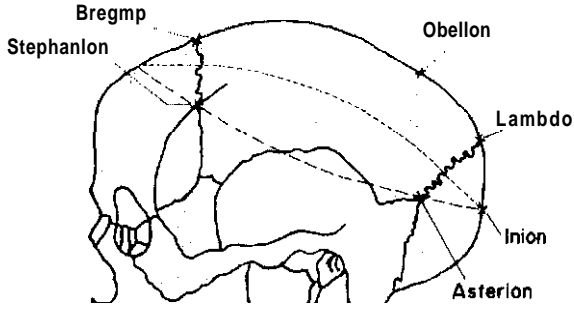
ITZIAR-DEVA (QUIPUZCOA)

SECTOR EXCAVADO EN 1954
(PARCELA N° 11)

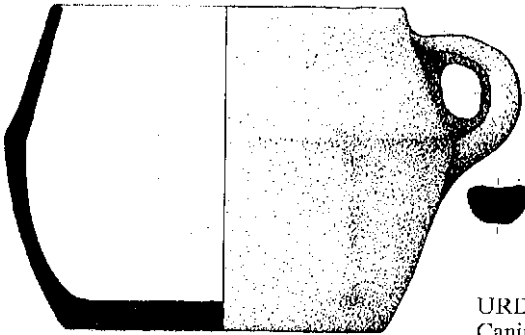
MUNIBE. 1955.

Cueva de habitación y enterramiento. Donde colocaban los cadáveres sobre el pavimento, «práctica que debió de durar desde las postrimerías del paleolítico hasta la época del bronce...» J.M.B.

CUEVAS SEPULCRALES DE GIPUZKOA



TXISPURI «Cráneo-copa» (según M. Ruiz de Gaona, 1945) A. Frontal. B.B. Parietales; C. Occipital; D. Wormiano fontanelario astérico.



SASTARRI II

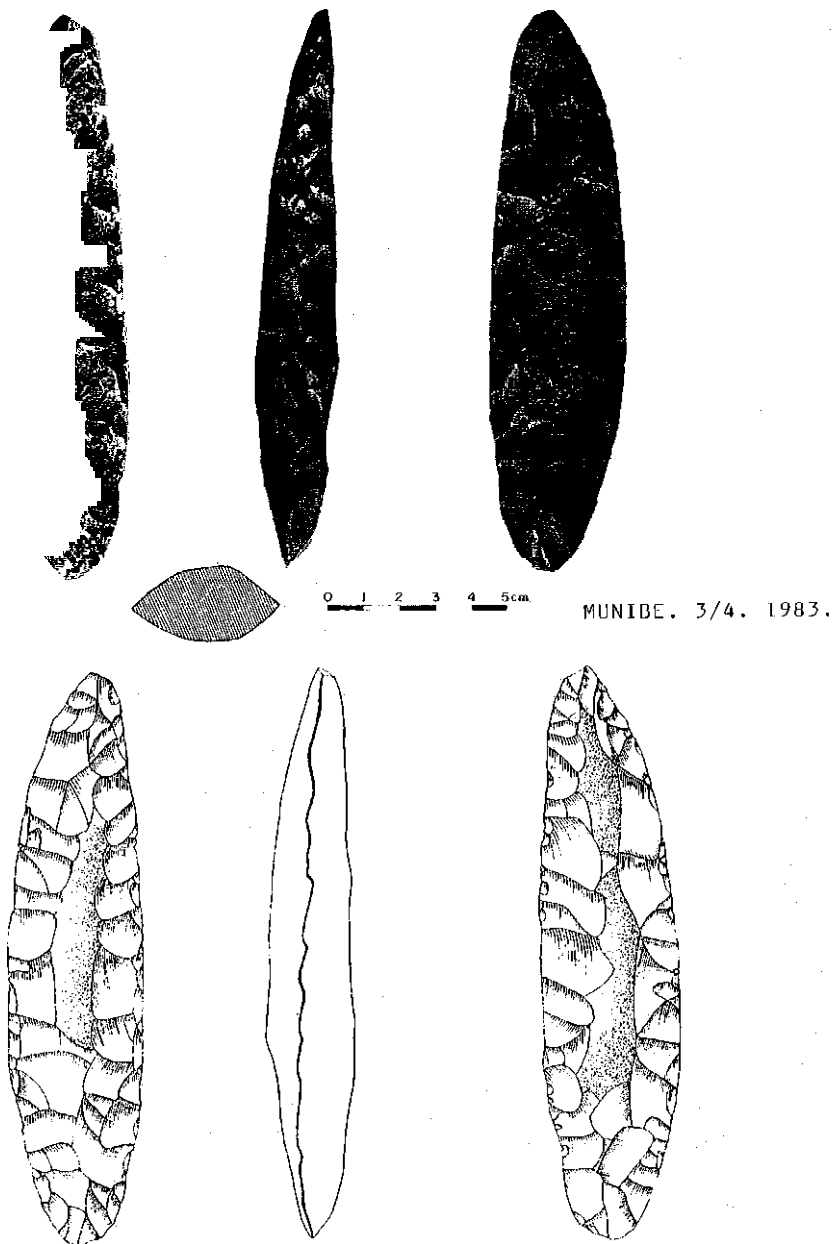
0 1 2 3 4cm.

URDABIDE II
Canino de
oso perforado

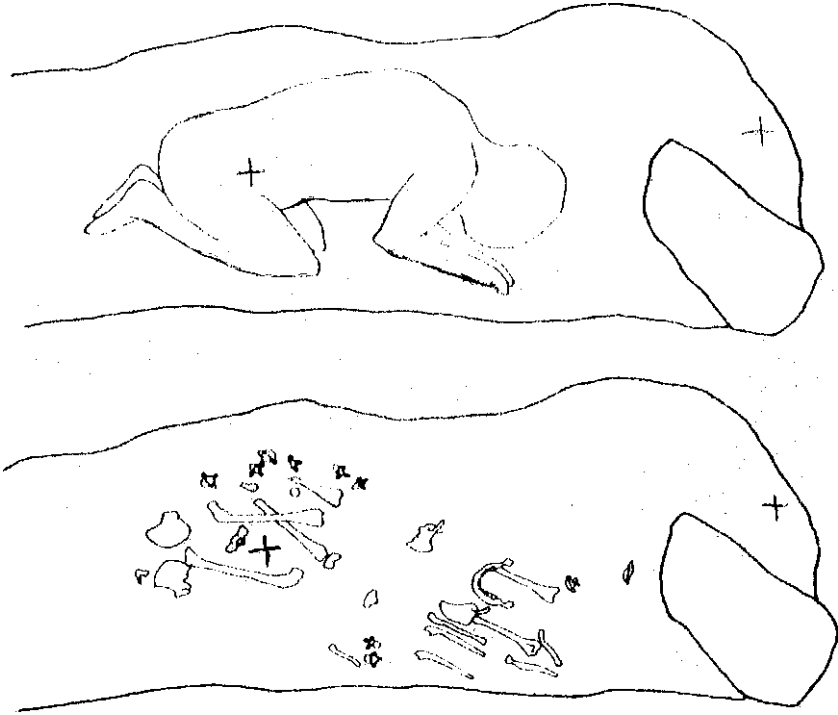


0 1 2cm

MUNIBE. 1983.



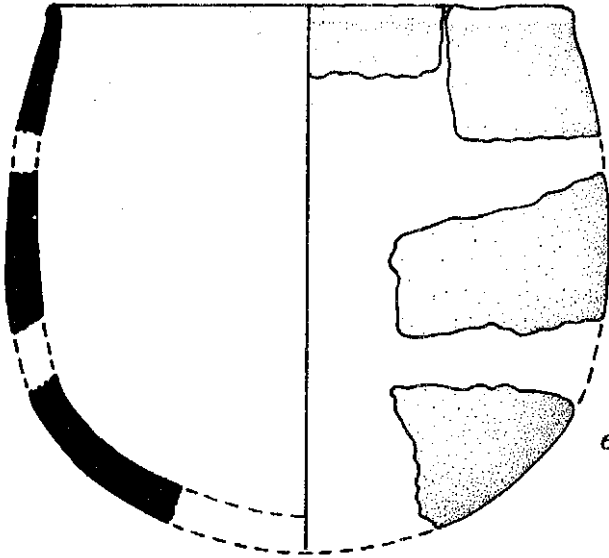
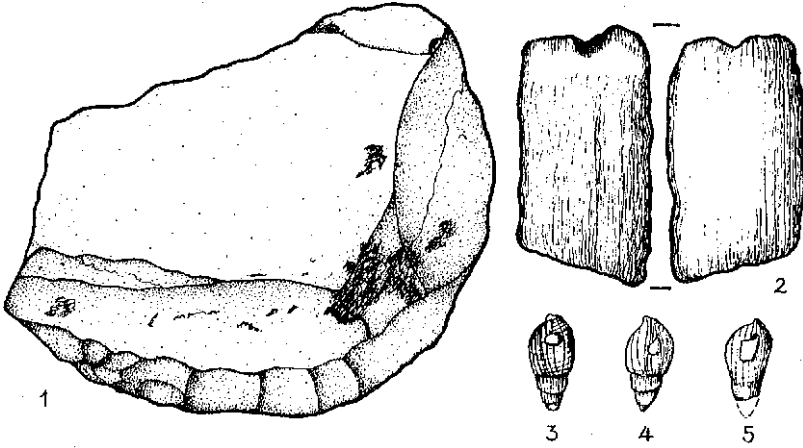
CUEVAS SEPULCRALES DE GIPUZKOA.



Cueva de Urtao II, galena Norte. En ella encontramos restos de un cadaver infantil, pudiendose reconstruir el modo en que fue depositado.

CUEVAS SEPULCRALES DE BIZKAIA.

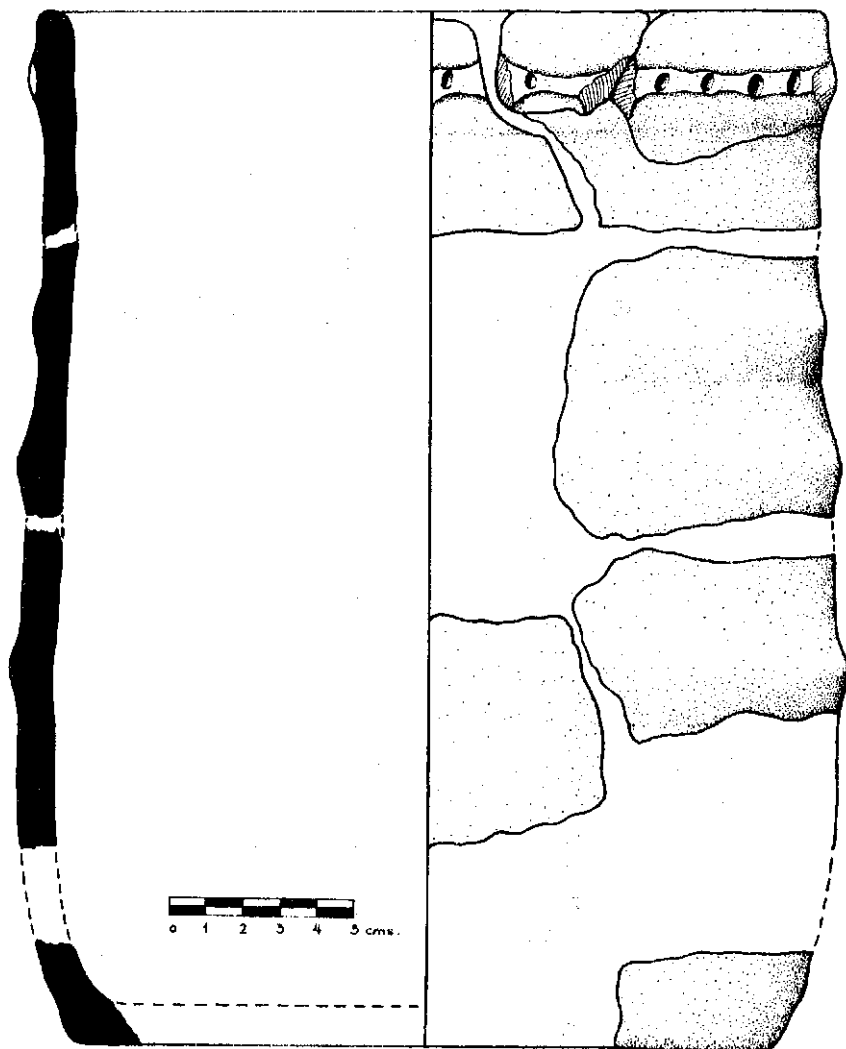
(Apellaniz - Nolte.
Munibe, 1967.)



0 1 2 3 cms.

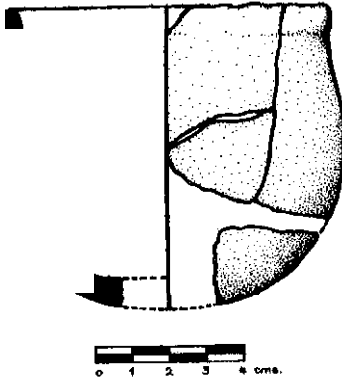
NIVEL III

(38)

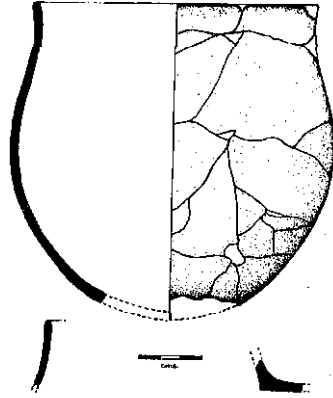


Gran vano del estrato 2 (Encolítico) de la cueva de Pájucos. *Munibe*, 1967.

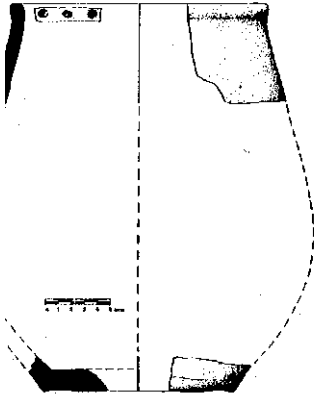
CUEVAS SEPULCRALES DE BIZKAIA.



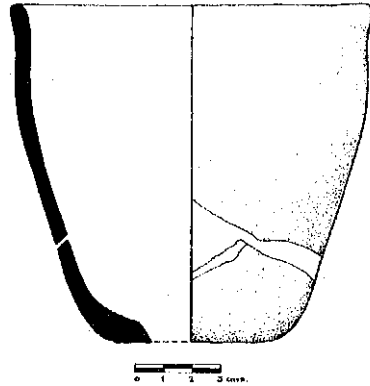
Las Pajucas: Cuenco eneolítico.



Guerrandijo: Cerámica eneolítica.

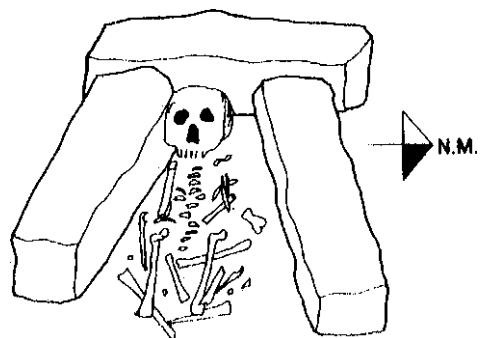


Aldeacueva: Gran vaso



y pequeño vaso, del Nivel III.

CUEVA SEPULCRAL DE MARIZULO



Sepultura individual de un pastor con su perro o un corderito. (*Munibe*. 3/4 1983).

CALAVERA DE UN VARON EN MARIZULO



Craieo de Marizulo. Norma lateralis. (Jose Marfa Basabe. *Munibe*. 1971).

VII

MEGALITOS

La necropolis de Antequera (Malaga)

Las antas de Portugal

Las mamoaas gallegas

Expansion

La procedencia de los dolmenes

Situacion de los dolmenes

Forma de los dolmenes

Tumultos, cistas, cromlechs y menhires

La religion y los ritos funerarios

LA NECROPOLIS DE ANTEQUERA (MALAGA)

Los dolmenes y las cuevas sepulcrales han sido característica del Bronce. Megalitos (piedra-grande) son los dolmenes y tratando de megalitos podemos hacer una excursion hacia el Sur de la Peninsula Iberica para estudiar las sepulturas megaliticas de Antequera. Seguiremos la pauta de Gomez-Moreno en su MISCELANEAS que ya conocemos anteriormente.

Revisaremos tres 'cuevas', asi llamadas vulgarmente, aunque en la realidad no lo sean: la de Menga, la de Viera y la del Romeral, por el orden de su descubrimiento. El autor hace esta advertencia: «Llamar cuevas a estos hipogeos o sepulcros subterranos es incorrecto y equivoco; pero lo ha impuesto el vulgo y no es facil de corregir».

La cueva de Menga

«Surge en alto a mitad de las cuestas que descienden de Antequera, retirada un kilometro, y a la parte de N.E. de un pequeño cerro, en cuyas entrañas se encaja, cobijada por un tumulo...» Por dentro mide 25'40 metros de largo, 6 de ancho maximo y 4 de altura, teniendo en cuenta que las losas estan hincadas medio metro en el suelo de tierra natural. El conjunto constituye una nave colosal precedida de un corredor al que faltan las losas del primer tramo. Le llaman la cueva de Menga porque en ella habito una leprosa llamada Dominga (Menga). En Vizcaya tenemos en Carranza una cueva llamada Las Pajucas, porque en ella vivio un mendigo apodado el Pajucas. El caso se repite.

La cueva de Viera

Dista 70 metros de la de Menga. Se llama así porque fue descubierta por los hermanos Viera. Esta cueva se orienta al Este mientras que la de Menga lo hace al Nordeste. Ambos sepulcros estan

construidos en piedras calizas bajadas «del inmediato y dominante cerro de la Cruz, donde se manifiesta la cantera».

Es digno de observar que al cerro que domina estos sepulcros megalíticos paganos, le han puesto el nombre de 'la cruz', cristianizando la zona, costumbre esta que fue habitual en el País Vasco, como en otras partes.

«Respecto de proporciones y aspecto, diferencianse muy mucho: a la colosal nave de Menga sustituye aquí un callejón de 19 metros de largo por 1'20 a 1'35 de ancho y 1'84 a 2T0 de alto, a cuya extremidad abrese una cámara de T75 ms. de término medio, en cuadro, por un alto de 2'08. Una enorme piedra la cubre cuya longitud no bajara de 5 metros y otras cuatro forman sus muros...» El pavimento es el subsuelo natural en ambas cuevas, donde mediante una capa de tierra, encajan, para hacer asiento, las piedras.

«Algunas piedras hacia la boca del corredor... presentan su haz llena de concavidades redondas, hechas con un instrumento romo y contundente, como el cincel o hacha de piedra, con que se procedería machacando más bien que tallando, de conformidad con la naturaleza de la roca, desmoronadiza sin gran esfuerzo cuando aun conservase el agua de cantera...»

En una nota sigue diciéndonos el autor que en la cueva de Manga se hallaron «toscas herramientas de picapedrero, talladas en piedra oscura, dura y consistente...», que son palabras dichas por un erudito antequerano en 1874. Y prosigue: «El señor Margelide ha descubierto, junto a la base de la primera piedra del lado izquierdo, una azuela como de diorita, con su corte a bisel y bien pulimentada... Puede ser que con instrumentos así cincelase las piedras del edificio, golpeando con otra a modo de martillo».

«Es bien notable -prosigue- que entre el revés de los muros y la tierra del tumulo media en torno del edificio una zona, como de 60 centímetros, rellena con hiladas alternativas de tierra y lascas, sirviendo como muro de entibo o refuerzo... Deduce de ello que primero formaban la caja del edificio en medio del tumulo; subían por el las piedras... dejabanlas caer luego en la cortadura, resultando a poco trabajo enhiestas, y tras ellas se macizaba el hueco en la forma susodicha (hilada de tierra, hilada de lascas). Las dos gigantes palancas con que se ayudaban para esta operación dejaron alguna vez sus huellas en la tierra apelmazada de la cortadura del tumulo. Para tender las cobijas, como sobresalen gran trecho a los lados, bastaba irlas corriendo con rodillos por encima de los muretes y rellenar huecos (pues no siempre las piedras verticales enrasaban bien) con lascas y pizarras».

De estos dos sepulcros megalíticos el más parecido a nuestros dolmenes de corredor es el de Viera. Los montículos son mayores, como los mismos sepulcros; pero el autor nos aclara que son artificiales, que son tumulos y parece que servían, no solo para la conservación del sepulcro, sino también para su construcción, deslizando por ellos las grandes losas, sobre todo las de cubierta. A los dolmenes con los que emparentan estas construcciones, el autor los llama antas, como lo hacen los portugueses.

Respecto a la orientación de estos sepulcros megalíticos el autor nos dice que el uno está orientado al Nordeste y el otro al Este. Es curioso observar como entre nosotros el sol durante el solsticio de verano sale por el Nordeste y en el invierno por el Este. Dolmenes e iglesias, en nuestra tierra vasca al menos, están orientados hacia el nacimiento del sol que era el encargado de llevar las almas de los difuntos al lugar de su reposo, alh donde el va cada día a descansar, «a la casa de su madre» como se dice en Euskera cuando el sol desaparece por el horizonte: *Eguzkia bere amarengana doa*. Durante la noche descansa para poder reanudar su recorrido cada mañana... Recordemos que las iglesias eran también lugar de sepultura y por tradición conservan la orientación de los dolmenes, aunque no crean en el sol como guía de sus almas. Por otra parte hemos de tener presente que el Sol en la mitología de las culturas agrícolas reemplaza al Dios del Cielo o de la Luz Celeste. Y con los dolmenes estamos en la era agrícola y del pastoreo.

Nos dice el autor que estos dos sepulcros megalíticos de Menga y Viera habrían sido violados e incluso que probablemente para otras construcciones se llevaron las losas que faltan en ellos. «No es de extrañar -prosigue- la escasez de objetos que ahora se obtuvo allí: la cámara no dio sino tierra negra y algunos huesos pequeños; en el corredor aparecieron un punzón de cobre, de corte cuadrado y dos puntas... Además puntas de cuchillas de pedernal ya grandes... ya medianas... ya una primorosa de 7 m/m; todas ellas con dos o tres facetas por un lado y una por el otro... un candil de ciervo quemado; un cristal de granate bien grande; conchas de lapa, de cardium y de coquinas; un hacha de basalto cilindroide... otra como cincel, mal hecha; dos bolas de caliza grisácea, que pudieron servir de percutores y una loseta de mármol blanco, ovalada, y con cavidades redondas por ambas caras, muy bien hechas. De cerámica, un cuenco semiesférico de 105 m/m por boca y 45 de alto; más tuestos de otras vasijas, igualmente hechas a mano y de barro negro y restos de animal... clasificado como de toro cuaternario, y casi con certeza de uro (*Bos Primigenius*)».

Dice tambien que en derredor de estos sepulcros se han encontrado ceramica negra a mano, cuchillos de pedernal y hachas de piedra con restos romanos y residuos de muros, tal vez, de termas. Atribuye a esta epoca el saqueo de los sepulcros.

La cueva del Romeral

Por el frente de la cueva de la Menga se va a una Peña al pie de la cual, a dos kilometros, hay un cerro de 8 metros de altura por 85 metros de diametro, de origen artificial, dentro del cual se encontro este nuevo sepulcro megalitico. «La entrada es por el Sur, dirigiendose hacia el Norte el eje del hipogeo, que costa de un corredor de 23'50 metros en longitud, 170 a 1'85 de ancho y 2 de alto; al cabo, una camara circular, que mide 5'20 de diametro por 4 de elevacion, y mas alla otra semejante, cuyas medidas respectivas arrojan 2'34 y 2'40, siendo el largo total 23 metros.»

Lo megalitico se reduce a las cubiertas; el resto esta construido con lajas de 5 a 8 centimetros de espesor, de 35 cms. de ancho por 1 metro de largo, «colocadas al traves respecto del muro, cuyo grosor queda incierto, porque detras va gradualmente aligerandose la obra con alteracion de tierra y piedras, hasta confundirse con el campo del tumulo. La mamposterfa esta tomada con barro... acuñada con piedrezuelas». Mamposterfa muy tosca. Por cupula colocaron losas: la mayor mide 6 metros por 0'80 de espesor, siendo de caliza compacta.

«El pavimento es todo de lajas en bruto y llenos sus intersticios de piedras menores; ademas en el fondo de la camara segunda, algo alzada y asentando el muro de aquella sobre sus bordes, hay otra gran losa de la misma caliza fina, y seguramente labrada por excepcion unica su haz, sobre la que se depositaria el cadaver del personaje que este sepulcro mereciera...Tambien estuvieron aqui los antiguos buscadores de tesoros» abriendo enormes socavones.

El ajuar del Romeral esta compuesto de 60 cms. de tierra escu-rrida por entre las lajas en la cripta y debajo de ella otra tierra negruzca «como de ceniza negra probablmente impregnada de residuos organicos y entremedias gran porcion de huesos humanos pedazados, algunos cascoss de vasija y dos fragmentos de conchas marinas... La ceramica es lisa, hecha a mano, bien cocida, absolutamente negra, compacta y fina su pasta y bruñida la superficie; el grosor de los cascoss, unos 7m/m, y los bordes recogidos corresponden a una olla muy grande semiesferica, y a otra cuyo diametro seria de 16 centimetros, ambas con ancha boca movida hacia afue-

ra». Los huesos corresponden a individuos pequeños; mas bien, niños. Faltan los craneos.

En el corredor se encontraron dos lotes hermosos de ceramica de los que el uno era de tipo romano y el otro «lote es de tiestos primitivos, hechos a mano, de pasta negra, algo enrojecida a veces y con superficie exterior parda bruñida... Asi son un vaso semiesferico... otro a modo de taza... y de un tercero solo se deja ver como subian ensanchando derechamente sus paredes sobre base plana...»

Supone el autor que las cuevas pertenecen al Neolitico siendo de los tres monumentos megaliticos el Romeral el mas antiguo y relacionado con otras obras parecidas del Oriente. Supone tambien que abandonaron el sistema de lajas y bovedas por el de simples losas, mas faciles para la construccion de los sepulcros desde el momento en que pudieron disponer del material adecuado y de los medios para moverlos.

Apunta otra razon relativa para la antigüedad del Romeral y es esta: El material para ella se trajo desde lejos y en cambio para las otras dos cuevas, del Cerro de la Cruz, en cuyas laderas estan los sepulcros. Dice que si la cantera del Cerro de la Cruz estaba descubierta a la hora del Romeral, no haria falta traer el material desde lejos, teniendolo cerca. Supone, que al construir el Romeral, no existia la cantera de la que construyeron los otros dos sepulcros megaliticos. Escribe: «Parece verosimil que la cueva de Menga precediera a la de Viera y a las antas (dolmenes) de base cuadrangular... representando una fase del megalitismo, a la que correspondieran las galerias cubiertas y dolmenes franceses, entre otras derivaciones septentrionales...»

Suponiendo, en la mente del autor, que estos sepulcros de Antequera estan en la base de los dolmenes tanto cuadrados como poligonales, con corredor o sin 6l. A los dolmenes siempre los apoda franceses y prefiere denominarlos con el nombre portugües de antas.

Establece el autor un orden de prioridad de este modo: 1 Romeral, 2 Menga y 3 Viera. Si atendieramos al principio de simplicidad, parece que el orden de prioridad temporal debiera ser inverso: Viera, Menga y Romeral, que van del mas sencillo al mas complicado.

E insiste en que los dolmenes de montaña son en general pequeños porque sus habitantes eran pobres; mientras que en el llano, donde predomina la agricultura, mas potente que la ganaderia, los sepulcros megaliticos son mayores, como simbolo de ese poder economico. Y añade en una nota: «El haberse de labrar la piedra a costa de gran esfuerzo, cuando aun no era conocido el hierro, hace

posible explicar el megalitismo; pues, como la cantidad de superficie laborable va en razón directa del número de piezas, es natural que redujesen este a más no poder, ahorrándose grandes problemas de estética y mucho trabajo, a cambio de una sola dificultad, cual era el manejo de grandes moles; pero, una vez en posesión de recursos idóneos, esto no exigía sino tiempo y brazos, factores al alcance de cualquier pueblo joven». Esta razón que da el autor va en contra del orden de prioridad temporal que él ha establecido entre Romeral, Menga y Viera. Y confirma nuestra opinión de que Viera y Menga deben de ser anteriores a Romeral.

Dice que son del tipo de Romeral «la necrópolis de Los Millares, cerca de Gador y junto al río Andarax, compuesta de un centenar de túmulos...» La mayoría con cámara de 3 a 5 y hasta 6 metros de diámetro en la que se abren nichos laterales redondeados, como también en la galería, siempre corta, «con un vestíbulo descubierto y puertas subdividiéndola; un montecillo de plataforma, cuya base ciñe una hilera de piedras hincadas...El aparejo es de mampostería menuda; pero suelen revestir lo bajo de los muros... lájas de piedra enlucida con escayola... No faltaban en la susodicha necrópolis monumentos propiamente megalíticos en los que la mampostería desaparece y las lájas, en vez de constituir zócalo o revestimiento, adquieren absoluto desarrollo».

«El Sr. Siret me ha dado noticia -continúa el autor- de uno, especialmente notable, con departamento accesorio, y cuyo contenido no acusaba distinción de época, consistiendo en instrumentos de pedernal y hueso, vasijas y una azuela de fibrolita, horadada como amuleto. De otro sepulcro ha publicado la planta... Dentro aparecieron huesos como de unos 20 individuos, muchas vasijas, instrumentos de pedernal, cobre y marfil, rudísimos ídolos y cuentas de varias sustancias, entre ellas barro esmaltado y azabache. En Portugal se halla otra gemela, con siete hipogeos en sus túmulos en Alcalar (Algarbe)».

«Bajo el mismo aspecto mas grandioso y francamente megalítico desarrollan el mismo invariable modelo las antas portuguesas. Su cámara es poligonal con tendencia al círculo, compuesta de grandes losas, por lo comun toscas e hincadas...; un corredor mas bajo le precede; otras losas o cantos afirman su respaldo; todo ello cobijado bajo un montículo artificial, y una orla de piedras le ciñe a veces...» Se extienden desde el Sur hasta el Miño, frontera norte con Galicia, «corriéndose Duero arriba hacia Vitigudino, Ciudad Rodrigo y Salyago. En las vertientes cantabricas reaparecen con menor insistencia, ya en la ría de Arosa, ya en Alava y Bajos Pirineos, donde cesan quedando yermas de tales obras los distritos de Landas y Gascaña, como si no hubiera por allí ligazon con los megalitos franceses detenidos a la otra parte del Garona». Las Landas habrán podido ser puros arenales en la época de los dolmenes no aptos para estas obras megalíticas. Y por otra parte se ve que el autor desconoce la cantidad de dolmenes en Vizcaya, Gipuzkoa y Navarra en su linde guipuzcoano.

Del ajuar de esas antas-dolmenes portuguesas dice que se parece al de los andaluces e incluso a los tumulos de Los Millares: cerámica incisa, «piedras muy bien labradas, instrumentos neolíticos y de cobre, marfiles, cuentas hechas con materiales exóticos y alhajas de oro. Se observa que las antas escasean mucho en piezas de metal, lo que se aviene con la miseria bien explicable de sus constructores; pues así como los otros sepulcros bien aparejados radican en lugares apacibles y fértiles, así las antas en los montañosos, donde siempre hubo de ser precaria la vida». Y sin embargo nos ha dicho que en ellas se encuentran alhajas de oro.

Vamos a detenernos en Galicia de la que el autor sofo hace una referncia a la ria de Arosa. Seguiremos a la revista BRIGANTIUM de Coruña 1980-82. Dice en un resumen de 1982: «El Megalitismo del Noroeste se puede entender bien con un modelo de pequeñas comunidades dispersas por el territorio, de baja densidad demografica y que practicarían un cultivo de tala y quema, al mismo tiempo que la ganadería. En el estado actual de los conocimientos sobre la cultura megalítica gallega esta teoría es la que mas y mejor explica los aspectos conocidos de dicho fenómeno».

En el de 1980 nos dicen: Que es una catalogacion de 211 dolmenes o mamoas de una zona bien caracterizada geograficamente y dividida por limites naturales. «Se pueden distinguir tumulos de gran tamaño que serían plenamente neolíticos y otros de menor diametro y altura que no suelen presentar ningiin tipo de construcción interior y que corresponden a un horizonte eneolítico y del primer Bronce». Y añaden: «Estas mamoas suelen tener en Galicia diversas tradiciones y leyendas referidas a ellas, además de la ya habitual creencia de que eran 'casas de mouros'». También las tienen en el País vasco y suelen ser además construcciones de Gentiles o de Moros.

En la revista de 1981 estudian las relaciones entre el medio físico y la distribución megalítica. En el estudio aparece lo siguiente:

1- Dentro de la amplia zona catalogada hay áreas con muchos tumulos y otras sin ninguno. 2- Distingue el estudio cinco áreas principales de localización de mamoas. 3- Las mamoas ocupan zonas de monte bajo incultas: ellas y las tierras de labor se excluyen mutuamente. Y mas adelante nos dicen: «Llegados a este punto y con las conclusiones anteriores, es interesante constatar la fuerte relación que guardan las mamoas con las tierras cultivadas en la actualidad».

No es un estudio de todas las zonas gallegas sino de cinco áreas determinadas y llegan a las siguientes conclusiones:

1- Las mamooas aparecen en zonas de cultivo antiguo, en zona de monte antiguo y en zonas de roquedo.

2- Aparecen generalmente en altos de los cerros en zonas planas y elevadas y raramente en los fondos de los valles.

3- Estas mamooas se asientan alrededor de antiguos caminos reales, en grupos y aisladamente.

4- Los dolmenes son de materiales gramticos y gneisicos y muy raramente de rocas basicas o ultrabasicas.

5- Desde el punto de vista agrfcola no se asientan sobre suelos de rocas basicas.

6- Aparecen independientemente del lugar de su situaci3n en zonas muy proximas a tierras de laboreo agricola o tierras muy aptas para el cultivo.

Y terminan: «Estas conclusiones eorresponden a la zona objeto de estudio. Convendria estudiar casos parecidos en otras zonas de Galicia, para despues de relacionarlos, Uegar a una conclusion general mas acertada».

Podemos a1adir que las conclusiones 2 y 3 se dan tambien en los dolmenes del Grupo de Santimami1e. Despues de este parentesis relativo a Galicia, volvamos a Andalucia.

EXPANSION

Continúa el autor de MISCELANEAS: «La expansión de los megalitos y del neolitismo, cuyo reflejo más poderoso constituyen, partió del Atlántico en dirección Sur a Norte para las Británicas, y metiéndose por entre sus grandes islas hasta las Orcadas; así como en Francia se desarrolló de Noroeste a Sudeste y en Alemania entraron desde Holanda, llegando a Suecia por la región oriental de Dinamarca, siempre cerca de las costas y las vías fluviales, en prueba de ser marítimo su vehículo de propagación».

Dice que hay en Irlanda y en Inglaterra tipos de megalitos como el de Menga; pero asociados a los de Viera «resultando desde luego con evidencia, por su distribución en el suelo francés, que los edificadores avanzan desde la costa cantábrica hacia Oriente y Sur. El menhir... descendió con la cámara megalítica, muy atenuado en tamaño y con la base cuadrangular, hacia el Mediterráneo; uno y otra rebasaron los Pirineos Orientales por el Ampurdán, y llegando hasta Navarra y Teruel (Mirambel y Peñarroya) con escasa vitalidad, allí se extinguieron».

Desconocía sin duda el autor la pujanza de las zonas dolménicas de Gipuzkoa y de la Navarra lindante con Gipuzkoa. No se ve que los dolmenes arriben a nosotros por Navarra; más bien parece como si el foco estuviera entre el Aizkorri y el Aralar gipuzcoano-navarro, y desde allí se expandiera en derredor. Es curioso observar que en este tema dolménico parece suceder lo que en el tema de las pinturas rupestres y la Cultura Franco-Cantábrica: que en ambos casos nos encontramos en el eje geográfico de dichos fenómenos. En el fenómeno de las pinturas rupestres estamos en el centro geográfico del mismo, que va desde Asturias por la cornisa cantábrica, pasando por los Pirineos hasta la Dordoña francesa. Y en el fenómeno megalítico los extremos se alargan hasta Galicia, Portugal y Andalucía por un lado y hasta Europa del Norte y Escandinavia por el otro. Sigue estando nuestro pueblo vasco en el mismo eje geográfico. Y si me apuran dire que ese eje está en el mismo Aralar.

Según Apellaniz en la obra que vamos siguiendo, el fenómeno megalítico dolménico es de importación en el País Vasco actual. En el Grupo de Los Husos (Elvillar-Rioja Alavesa) las influencias llegan del Sur, del mediodía peninsular; pero, a su vez, también influye en el Grupo de Santimamiñe (Vizcaya), que en su desarrollo ha dependido del grupo pirenaico catalán, añadiendo no obstante algunas características propias. «A los tipos que ha recibido el Grupo les ha dado algo suyo también -Apellaniz- y son sus ajueres y sus costumbres funerarias. Pero no parece que haya habido una creación que les sea exclusiva».

En el Grupo de Santimamiñe el sepulcro de corredor parece tomado de Los Husos y el de galería, de Cataluña. Hay paralelismo entre Santimamiñe y Cataluña, ambos pirenaicos y ambos pastores (y ambos descendientes del Aziliense de Mas D' Azil). «Incluso la diferencia de las galerías cubiertas catalanas y los dolmenes largos vascos podría ser interpretada en el sentido de que han sido adoptados modelos procedentes de otro lugar. Y tomando en bloque el fenómeno megalítico del Grupo de Santimamiñe -continúa Apellaniz- y comparándolo con el bloque catalán y de los focos de Andalucía, el conjunto se parece más al catalán que al resto». Con todo, como vive junto al Grupo de Los Husos y este tiene sus influencias andaluzas, indirectamente también llegan estas al Grupo de Santimamiñe.

«Este aspecto es necesario considerarlo con atención porque el Grupo está así sometido a dos tipos de influencia a los que cabe atribuir préstamos culturales incluso una especie de papel de filtro respecto de modas procedentes de más allá. En resumen no puede descartarse que los lugares de procedencia del fenómeno megalítico del Grupo de Santimamiñe sean varios y que han influido de diferente modo y en diferente tiempo. En total podría decirse que las influencias son varias y que la procedencia de Cataluña es bastante clara, pero probablemente no es la única». También el Grupo de

Los Husos «tiene relaciones indudables con los centros pirenaicos, luego es logico que tambien los tenga el Grupo de Santimamiñe (mas cercano). Incluso esta relacion que tanto vale para explicar el megalitismo como las influencias neoliticas esta atestiguada desde la epoca mas temprana de la prehistoria con ceramica. Esta claro que los Grupos Vascos no han inventado el megalitismo asi como que han adaptado a sus gustos los modelos catalanes. Creo que tambien Los Husos haya influido seriamente en Santimamiñe».

Parece como que Apellaniz no excluye el origen catalan-pirenaico del dolmen. Recordemos que en aquel momento los Pirineos y sus alrededores eran el habitat de los predecesores de los Vascos actuales y que el Euskera ha perdurado en parte del Pirineo oriental hasta un milenio despues de Cristo.

Estamos buscando de donde procede el megalitismo dolmenico y desde donde vino hacia nosotros y lo hacemos de un modo parecido a como actuabamos al buscar el origen del vasco actual. Lo hacian proceder del Norte, del Sur y del Este, hasta que estudiandolo aqui, in situ, empiezan a aparecer destellos de su origen: evolucion local del Hombre de Cro-Magnon. No hace falta ir al Caucazo, ni al Atlas africano, ni recurrir a los bereberes, ni a los etruscos. Nuestro origen esta en los Pirineos. ^Serfa tan descabellado el pensar que el dolmen pudo haber tenido su origen en este mismo Pirineo que habitamos desde la Prehistoria? que desde aqui (como el Rh-) se haya difundido por el resto?

Desde el Pirineo vemos que en todas las direcciones existen los megalitos dolmenicos: al Oeste por la cornisa cantabrica a Galicia y desde alli por el Sur hacia Portugal hasta Andalucia. Al Este recorre el Pirineo por su columna vertebral y sigue al Norte en la direccion del Garona a Francia-Islas Britanicas y Holanda-Alemania-Dinamarca-Escandinavia... Estabamos situados en el eje geografico de el desarrollo de todas las zonas dolmenicas, teniendo en cantidad con nosotros las formas mas simples del dolmen. En cambio las mas complicadas y mayores estan en ambos extremos: Andalucia y las Islas Britanicas segun el testimonio que hemos explicado mas arriba al hablar de las «cuevas» de la Menga, la Viera y Romeiral en Andalucia...

Segun el criterio de la evolucion parece mas logico que el origen este en las formas mas sencillas y simples, que vayan enriqueciendose al pasar a zonas de riberas mas fertiles; que no al revés.

SITUACION DE LOS DOLMENES

En el Grupo Santimamiñe los dolmenes rebasan toda el area territorial hacia Santander por un lado y hacia Huesca por el otro. Tambien hacia el Sur sobre el Grupo de Los Husos. En Vizcaya su reparto es desigual; en cambio en Gipuzkoa y en la zona de Navarra que pertenece a este Grupo, el reparto es muy regular. Las zonas mas densas las constituyen los grupos de cadenas montañosas del interior: Aizkorri, Urbasa, Ataun-Burunda, Aralar, Andia, Entzia... Estas cadenas parecen el centro del fenomeno megalitico y hoy dia continñan siendo el centro del pastoreo vasco. Parece como si el «no se moveran» se ha cumplido al pie de la letra a traves de milenios puesto que los dolmenes son enterramientos de pastores.

De estas cadenas de montañas dice Apellaniz: «Cada una de ellas es asiento de grupo de dolmenes aproximadamente iguales». Y algo parecido ocurre en el Pirineo.

En este Grupo de Santimamiñe el dolmen es de montaña mas o menos baja. Pero, en los valles bajos no existen. No es facil dar una explicacion adecuada, cuando en el valle del Ebro se encuentran los dolmenes mas complicados. (Tal vez pudiera ser porque en los pueblos del valle como la Rioja Alavesa alternaban pastoreo con agricultura. Yo he vivido un año en Elvillar, donde esta la cueva de Los Husos, y a pesar de ser un pueblo agricola, cada familia tenia unas cuantas cabras que todas las mañanas eran Uevadas al monte por un cabrero, que cada atardecer las devolvía al pueblo y cada cabra sabía cual era su casa; además había un pastor con su rebaño y en el pueblo vecino de Cripan eran vacas las que enviaban al monte. Estoy hablando del año 1940. Cuanto mas sucederia hace 3.000 años...)

Esos pequeños valles, donde estan ubicados los dolmenes, se pueden considerar como parte de la misma montaña, pues, aunque en la primavera se pueblan, en el otoño se despueblan. En la montaña se sitúan en puntos muy concretos:

- 1- En la divisoria de las aguas y en los pasos entre pasturajes.

2- En las proximidades de caminos de paso entre pastizales o tal vez entre cabañas y majadas, junto a las cuales se encuentran los dolmenes. Algunos dolmenes en ladera del monte se han de explicar por la trashumancia. «La situación más común -Apellaniz- es la de las lomas suaves, separando pequeñas divisorias de aguas, incluso pastizales, junto a caminos que van de una majada a otra o a unos pastos».

3- Hay dolmenes donde hay pastos, aunque no haya dolmenes en todos los pastos.

La altura es variable. Una mayoría abrumadora está por encima de los 800 metros de altura; pero, es rarísimo el que sube más de 1.000; aunque en la sierra del Aralar los hay a 1.200 metros. ¿Por qué no los hay en los montes bajos? «Cada montaña se parece a un foco pastoril que tiene su unidad, incluso en algunos casos se sigue una moda constructiva que la diferencia de las restantes... como un pueblo en el que se hacen las cosas de un modo especial dentro de unas formas comunes».

FORMA DE LOS DOLMENES

Los dolmenes son sepulturas o sepulcros que pueden adoptar formas varias. Veamoslas.

1- **Sepulcro de corredor:** Consta de una camara funeraria que puede ser cuadrangular, poligonal o circular, mas un corredor que conduce a ella y que esta perfectamente diferenciado. En el Grupo de Santimamiñe hay dos: Igartza y Etxarriko Portugaie que se halla en el mismo borde montañoso del area de Los Husos, de donde cree Apellaniz, que paso al de Santimamiñe. El tumulo del de Igartza es un mero amontonamiento de tierra y piedras. Del ajuar queda algun residuo imposible de datar como no sea en comparacion con Los Husos.

2- **Sepulcro de galeria:** En el la camara y la galeria no estan diferenciadas. Se sitian preferentemente en montaña., «en los valles de montaña o en zonas bajas por lo menos, al contrario que el sepulcro corredor. No se conocen determinaciones claras sobre la estructura del tumulo. En ninguno de los casos se conoce losa de cierre del sepulcro en la entrada de la galeria. Sin embargo existe siempre una diferencia entre las losas de la camara y las de la galeria, aquellas grandes, estas mucho mas reducidas».

3- El Dolmen es una *camara sin corredor ni galeria*. Sera

Largo:

Cuando tiene dos o mas losas en cada pared lateral. Que es *Abierto* si no tiene losa de cierre en la entrada y sera

Cerrado cuando si la tiene. El dolmen largo suele llevar a veces un suelo empedrado o enlosado. En los largos abiertos causa extrañeza el ver un pozo excavado en el centro de la camara. Es característico del Grupo de Santimamiñe.

Poligonal por su forma, que a veces se confunde con largo cerrado. En algunos casos se ve que existe alguna abertura entre las losas que parece indicar una entrada; aunque esto no este demostrado. En Los Husos esos dolmenes «serian un Bronce I aproximadamente... Los de Santimamiñe estan en su casi totalidad violados y los residuos de los ajuares no indican nada firme. Sin embargo no es nada raro que pertenezcan a esta etapa del Bronce, tal vez incluso antiguo».

Corto:

Es una caja megalitica en la que al menos una de las paredes tiene una sola losa. Pueden ser tambien, como el largo, abiertos y cerrados.

El *dolmen corto abierto*: Puede ser de losas grandes o de losas pequeñas. En total son una treintena; mas que los cerrados. Sus tumulos no siempre son mero amontonamiento de piedras, al menos en los de losas pequeñas; aunque si en los de losas grandes.

Los tumulos cubrfan totalmente el dolmen, dependiendo su altura de la del dolmen que tenian que cubrir, aunque «entre los dolmenes pequeños y los grandes hay mucha mas diferencia de altura que la que hay en los diametros de los tumulos».

Las losas se incrustan en el suelo que se ha terraplenado. En algunos casos se apuntala la losa de cabecera.

La ventana (llamada la ventana de los espíritus) no siempre se puede detectar con claridad en los cortos. «En los pequeños las losas de entrada son frecuentemente mas bajas que las restantes de la camara... En estos dolmenes ha habido un rebajamiento de la losa o al menos un redondeamiento artificial de la misma. El hecho de que una buena cantidad de dolmenes cortos lleva una losa de entrada mas baja que las restantes es necesario tomarlo como un dato no atribuible siempre a la casualidad».

«Algunos de estos dolmenes no se cubrieron con tapas de piedra... sino mediante una cubierta de piedras y tierra distintas de las que habian acompañado a los enterramientos. Asi estas ultimas eran de caliza, las primeras de arenisca. Bajo ellas empezaban los enterramientos hasta llegar a un suelo compuesto de lajas de arenisca tambien que lo aislaba del suelo natural. Allí (Apellaniz habla del dolmen de Ausokoi) estaba claro que no se habia continuado enterrando desde el Bronce Antiguo».

El *dolmen corto cerrado*: Suele ser menos frecuente que el abierto. Consiste en una caja que con mucha frecuencia lleva la losa de

cierre mas baja que las otras. Es dificil establecer su cronologia. Tuvo su tiempo de expansion especialmente en el Bronce Antiguo, siendo caracterfstico de la montaña. En especial de Aralar y tal vez de Urbasa. En este caso la simplicidad no es sinonimo de antigüedad, segun Apellaniz. «No es facil explicar el dolmen corto como una degeneracion de los largos pero siempre parece, en la cronologia de Los Husos, que los de plantas mas complicadas son mas antiguos que estos de formas sencillas». (^Discipulos que no llegan a la altura de los maestros? dolmenes primitivos que van evolucionando y se enriquecen al llegar a un medio mas opulento?

Y hablando de la orientacion de los dolmenes, continua Apellaniz: «Los mas antiguos fechados (Grupo de Los Husos) se orientan hacia el S.E. como era propio de los dolmenes antiguos. El bloque fundamental esta orientado al Este. Esta orientacion es la tipica de los de Aralar... y de los dolmenes grandes de Aralar y del Artekosaro de Urbasa... puede decirse que la orientacion de los dolmenes no es problema constructivo sino un asunto cronologico».

(Los dolmenes de la Rioja Alavesa, alli esta la cueva de Los Husos que da el nombre a todo el Grupo, estan recostados en la falda de la 'Sierra de Cantabria' mirando al Sur de tal modo que la salida del sol en el solsticio de verano por el N.E. no la pueden ver porque se lo impide la Sierra de Cantabria y bastante mal cuando sale por el Este en el solsticio de invierno. Mirando al S.E. es la postura normal y comoda para la orientacion del dolmen hacia la salida del sol. Ese dato no tiene que ver con la cronologia tal vez y el culto al sol puede estar en ambas orientaciones).

Terminemos con unas palabras de D.J.M. de Barandiaran que confirman algo que ya lo dijimos antes:

«Hay que notar que la situacion de los grupos dolmenicos mas importantes (Aralar, Aizkorri, Urbasa, Entzia) coincide, hasta el detalle, con la de los establecimientos pastoriles de nuestros dias».

Los Dolmenes y sus Ritos Funerarios

Los restos humanos se han conservado mejor en medios calizos; pero, se han deshecho cuando el medio ha sido acido o arcilloso. En los dolmenes no existe la cremacion; esta es una de las diferencias entre ellos y las cuevas sepulcrales. La incineracion solo existe en alguna camara funeraria del Grupo de Los Husos; aunque restos de fuego si se encuentran sobre algunos tumulos

Los restos de los animales ofrendados han podido desaparecer por la misma razon por la que desaparecieron los restos humanos.

Se han encontrados restos especialmente de animales domesticos. En el de Ausokoi, no violado, se encontraron restos de bovido, de ciervo y de cerdo; aunque pocos restos en comparacion del numero de enterrados que era de once.

«No puede decirse -Apellaniz- que cada inhumado llevara su correspondiente ofrenda de carne. Seguramente estas ofrendas fueron simbolicas, incluso que la inhumacion fuera colectiva. Podia ocurrir tambien que se enterrase carne sin huesos que ha desaparecido».

Dolmenes y sus Ajuares

Dice Apellaniz que los ajuares son siempre escasos y que no parece que tengan relacion con el numero de inhumados; aunque reconoce el que no tenemos informacion suficiente de los dolmenes no violados y saqueados. No se puede suponer la costumbre de enterrar sin ajuar porque los habitos funerarios en el Pafs Vasco son similares a los de otros pueblos que entierran a sus muertos con ajuar.

Esta pobreza de materiales en el Grupo de Santimamiñe se comprueba en las cuevas de habitacion; cosa explicable por tratarse de grupos preferentemente pastoriles y ganaderos que tradicionalmente constituyen un pueblo muy sencillo.

Los objetos de los dolmenes no se repiten y por excepcion se pueden encontrar dos objetos iguales en un dolmen.

Objetos que se hallan en las cuevas sepulcrales faltan por principio en los dolmenes. Precisa Apellaniz: «Estos (objetos) serian los siguientes: los buriles, los raspadores nucleares y dobles, los segmentos de circulo, algunos tipos de botones en V, los colgantes de concha, espátulas de hueso, las hachas de metal, puntas de Palmella o puñales, las hachas grandes de piedra y dentro de la ceramica, algunos tipos decorativos como los peines, campaniformes con una sola excepcion, surcos incisos multiples y en general incisiones e impresiones punzantes, ni cualquier tipo romano., Este es otro dato para fundamentar la diferencia entre dolmenes y cuevas sepulcrales».

La *moda de los ajuares* o de sus tipos varia de modo muy general. En la Edad del Bronce nos encontramos colgantes rectangulares, trapezoidales, que se entierran unidos a piezas de metal y probablemente a botones perforados en V. Menos frecuentes son las cuentas segmentadas y el mismo metal que siempre es de bronce.

En todos los tiempos aparecen cuentas discoideas, hachitas votivas, puntas de flecha con pedunculo o sin el.

A cada objeto en cada tiempo se debió de atribuir algún símbolo funerario; lo cual ya supone una variación en el ritual funerario. Por eso añade Apellaniz: «La simbología ritual es... uno de los fenómenos más oscuros de estas gentes».

Respecto al tratamiento dado a los inhumados en referencia a su sexo nos dice el autor: «Tampoco en los dolmenes se puede atisbar diferencias sexuales».

Las lascas de sílex siempre están presentes; pero, es difícil encontrarles un significado preciso. Los objetos de oro sólo están presentes en una cuenta y un anillo de vuelta y media.

Hay algunas diferencias en los ritos funerarios entre las cuevas y los dolmenes: la cremación, presente en las cuevas y ausente en los dolmenes. Diferencia en los ajuares, pues aunque algunos objetos hemos dicho que faltan por principio en los dolmenes estando presentes en las cuevas, sin embargo los objetos de prestigio como el metal (bronce y oro) y el vaso campaniforme están presentes en los dolmenes y no en las cuevas. ¿Por qué? Tal vez la causa la podríamos encontrar en el hecho de que las cuevas están en zonas bajas y cerca de los poblados, pero lejos de los grandes pasturajes que alimentan al ganado. Y el poder económico estaba en el ganado. Y allí están los dolmenes donde estaban los pastores, y algunos de Aralar y Urbasa son «grandes obras que representan una construcción de prestigio frente a las cuevas sepulcrales en las que no hay que realizar obra alguna para acondicionarlas a los enterramientos. Tal vez durante gran parte de la Prehistoria con cerámica la población pastoril... tuvo una importancia mucho mayor que una población que vivió tal vez más cerca de los valles... Y en un momento final esta se vio influida por la romanización y la otra fue quedándose aislada». De hecho en los dolmenes no aparecen vestigios de romanización.

Continúa Apellaniz diciéndonos que en el Grupo Santimamiñe una parte de su población ha debido de ocupar la zona de la costa y los valles, viviendo en más bien elevados sobre el valle; al menos allí han enterrado a sus muertos en las cuevas. «El hecho de que haya dolmenes en el valle y en la montaña es característico del Grupo de Los Husos, pero es propio del de Santimamiñe el tener sus dolmenes solamente en la montaña...»

En el de Los Husos la diferencia entre el valle y la montaña se acomoda a la diferencia social entre el ganadero-agricultor del valle y el pastor de la montaña. «No cabría esta distinción añadida en el Grupo de Santimamiñe entre otras cosas porque no hay agricultura». La ganadería priva en los valles y en las montañas. «Pero siem-

pre queda sin contestar la pregunta acerca del por que se entierra una gente en cuevas sepulcrales y otras en dolmenes, cuando ambos grupos tienen formas de vida económica iguales y parecen ser contemporáneos.»

La cronología no sirve en este caso -comenta Apellaniz- porque las dos costumbres se desarrollan a lo largo de los mismos periodos. La diferencia tal vez pueda proceder, como acabamos de decirlo, de la situación social, económicamente más fuerte en los ganaderos de la montaña que pueden construirse costosos dolmenes, aunque algunos se conformen con más pequeños. «Tal vez haya que suponer que los pastores de la montaña alta durante el Bronce Antiguo al menos fueron ricos y poderosos y dominaron tal vez a los grupos más modestos, lo cual dista mucho de poder demostrarse». Los próximos a los valles enterraron a sus muertos en cuevas y no por falta de materiales, sino por algunas otras razones.

«En el Bronce Final aquella población más poderosa que fue la de la montaña fue quedando reducida a la montaña mientras que la más próxima al valle entro en alguna relación, aunque pequeña, con las gentes romanizadas y poco a poco se adaptaron a la vida en poblados a la llegada de los bárbaros a la Península». El grupo de la montaña, al quedarse aislado, tarda más en asimilar las nuevas formas de vida humana, si es que alguna vez las asimila. En el Grupo de Los Husos el prestigio lo proporciono el valle (del Ebro sobre todo) apto para la agricultura y en mucho menor grado la montaña de los pastores. No cabe duda de que debieron de existir casos intermedios entre estos dos extremos que sirven como líneas generales. «De todos modos -advierte el autor- lograr entrever diferencias sociales a través de los enterramientos es una tarea difícil y sujeta a toda clase de errores».

La Estadística y los Ajueres de los Dolmenes

El método estadístico se añade a los usados con preferencia que son la estratigrafía y el Carbono 14. Apellaniz aplica este método estadístico a los dolmenes, pues en ellos faltaba una estratigrafía previa que permitiera ordenar cronológicamente la evolución de los sepulcros, como lo hizo en los Pirineos del Sur de Francia el Dr. Neuffer, partiendo del siguiente supuesto: «Es posible establecer afinidades entre los ajuares de las sepulturas colectivas y establecer también grupos de afinidades. Los medios para desarrollar esta teoría... son la reducción de los sepulcros colectivos a una tipología fundamental, el sometimiento a un ordenador de los datos resultan-

tes del recuento de los tipos establecidos de acuerdo con un programa que utilice un estadístico de asociación».

Conseguidas las afinidades o asociaciones entre los diversos tipos, se agrupan en un cuadro por afinidades y se comparan con niveles conocidos ya o se crean secuencias cronológicas. Dada una estratigrafía conocida en un sepulcro, se ha empleado este método, dando resultados iguales.

El Dr. Neuffer divide el Eneolítico del Sur de Francia, por sus ajuares, en tres periodos: El Antiguo, El Medio y El Final. Apellanz que sigue al Dr. Neuffer, emplea este procedimiento:

1- Establece una tipología fundamental, tomando todos los tipos importantes y que existen en dolmenes y cuevas sepulcrales y sepulcros bajo roca en el País Vasco, pero no tratándolos todos juntos, sino solo algunos, reduciendo algunos tipos fundamentales a otros que lo son más. Por ejemplo: Reduce el metal a dos tipos: El punzón de sección cuadrada (el más común de todos) y el resto que denomina «metal útil»; del hueso toma solo los que tengan «marcas de corte». Elige los objetos más frecuentes y no, los menos frecuentes. Tampoco recoge datos de los dolmenes del Sur del País porque ya dispone de «una estratigrafía de Los Husos».

2- «Una vez establecida la tipología, he utilizado el estadístico Q de Youle... pero, le he añadido el cálculo de su probabilidad».

3- Recogidos los resultados, los ordena según estos tres grados diferentes:

- a- La afinidad entre dos tipos.
- b- El rechazo de dos tipos entre sí.
- c- La indiferencia entre dos tipos.

4- Del cuadro así establecido surgen tres grupos fundamentales de afinidad. «De la ordenación de los rechazos, afinidades e indiferencia de una tabla, resulta que se forman tres grupos fundamentales... tres conjuntos tipo. Establezco una tipología fundamental que esta compuesta como sigue:

1- Hoja de escotadura. 2- Hojas truncadas. 3- Denticulados. 4- Microlitos (exclusivamente trapecios, triángulos y segmentos de círculo). 5- Raspador en extremo de hoja. 6- Buril diedro recto. 7- Raspador en extremo de lasca. 8- Raspador carenado. 9- Punta de flecha de pedunculo central y aletas agudas. 10- Punta foliacea (en pedunculo). 11- Objetos de piedra de adorno, excepto las cuentas discoideas. 12- Cuentas de piedras discoideas. 13- Cristal de roca. 14- Objetos de piedras de uso (percutores y hachas de sección oval tanto votivas como de uso). 15- Hachas de piedra de sección rectan-

gular (las grandes de uso). 16- Objetos de hueso de adorno (cuentas en general de tipo tonelete, colgantes y botones circulares y prismáticos incluidos los de marfil). 17- Defensas y dientes perforados (casi todos de jabali y alguno de oso). 18- Objetos de hueso de uso, excepto esquirilas apuntadas (son espátulas, cinceles, vainas y mangos de hueso: como objetos técnicos e industriales). 19- Esquirilas de hueso apuntadas (de base abultada). 20- Huesos con marca (cualquier clase de marca). 21- Objetos de metal lútil (puñales triangulares, puntas de flecha varias. Material escaso.) 22- Punzones de sección cuadrada (a veces romboidal). 23- Ovoidea abierta (se refiere a pequeños vasos). 24- Vasos ovoideos de cuello vuelto. 25 - Vaso troncoconico inverso. 26- Vaso carenado (c.a.: se trata de un vaso de carena alta). 27- Vaso carenado (c.m.: carena media). 28- Vaso ovoideo cerrado. 29.- Vaso ovoideo de cuello recto. 30- Decoración de barro plástico. 31- Decoración de ungulaciones. 32- Verdugón liso. 33- Verdugón con impresiones de uña. 34- Verdugón de impresiones digitales. 35- Verdugón de impresiones de espátula. 36- Pitones no perforados. 37- Verdugones múltiples. 38- Bordes decorados con ungulaciones. 39- Bordes decorados con hoyos. 40- Surcos incisos».

Resultado

De esta estadística nacen tres grupos de materiales de ajuar:

El 1- Esta formado por tipos que se ven raramente en los otros dos grupos.

El 2- Esta formado por tipos que se reparten entre los otros dos grupos: El 1 y el 3, de modo que puede suprimirse.

El 3- Contiene tipos que o no aparecen o son raros en el otro grupo. Esta rareza es más exclusiva en el metal que en el sílex. «Esta condición de exclusividad del metal, no lo demuestra la estadística sino la estratigrafía y la experiencia en la arqueología universal» dice Apellaniz.

El sílex del primer grupo puede aparecer en el tercero; pero son muy raros o al menos no característicos. El grupo intermedio presenta tipos vinculados tanto al primer grupo como al tercero. Son «los más comunes en el tiempo y en el espacio como las puntas pedunculadas, los cuencos hemisféricos, hachas, verdugones de impresiones, barro plástico, etc». Sus tipos son universales en el Grupo de Santimamiñe.

Los grupos de afinidades no se rechazan plenamente y «se entremezclan un poco y solamente la oposición tajante se reduce a pocos elementos lo cual es lógico dentro de la evolución natural de las

industrias. Se puede ver facilmente que la oposicion tajante es muy escasa y que gran parte de los tipos muestran supervivencia o su presencia en los tres grupos que en el fondo se reducen a dos como he dicho».

«Parece que el Uamado grupo segundo no tiene... tal categoria de grupo, esta formado por aquellos tipos que parecen los mas comunes y menos especializados como son las puntas de silex pedunculadas, las hachas, los huesos son marcas, los cuencos o vasos ovoideos abiertos y algunos tipos de decoraciones. Llama por el contrario la atencion que algunos tipos que parecen muy antiguos se presenten fundamentalmente en uno de los grupos cuando parecfa que deberfa hallarse en ambos con mas claridad. Asi son las cuentas discoideas, los vasos ovoideos cerrados, las impresiones de uñas, cristales de roca, etc».

Interpretacion

Los grupos de esta estadística, cronologicamente se interpretan asi: El grupo primero es el mas antiguo y el segundo (que es el tercero por eliminacion del segundo) es el mas reciente. «Como la estadística ha sido realizada en yacimientos sin romano (dolmenes), los dos periodos que arroja serian el Eneolitico o grupo uno y el Bronce o grupo dos, el mas reciente».

La secuencia cultural del Grupo de Santimamiñe articula la prehistoria en ceramica en esos dos periodos (Eneolitico y Bronce) mas el Romano.

Comparando este trabajo de estadística con el de estratigrafia, se nota entre ellos alguna pequeña diferencia debido a que la estadística versa sobre dolmenes y la estratigrafia se hizo sobre cuevas de sepultura y de habitacion. Por esta misma razon las coincidencias son tanto mas importantes. «La coincidencia fundamental -precisa Apellaniz- se basa en la presencia del metal y en los tipos que le acompañan como el vaso campaniforme que no figura en la estadística, pero que he hecho calcular independientemente en relacion con algunos de los tipos del grupo. Esto confirma la idea de que el vaso campaniforme parece estar vinculado al conocimiento del metal fundamentalmente».

«Interesante tambien la coincidencia en la mayor abundancia de tipos de silex en el primer periodo, menor en el segundo; la antigüedad de algunos tipos de decoraciones a base de incisiones, etc. Por el contrario no aparecen con claridad algunos detalles como la presencia de las cuentas no discoideas de hueso en el segundo periodo y otros detalles».

Dolmenes y Mitología

Dice Apellaniz que J.M. de Barandiaran recoge numerosas leyendas referidas a los dolmenes y añade: «Estos mitos son referidos solamente por aquellas gentes que tienen alguna relación con la montaña donde se sitúan tales monumentos».

El dolmen recibe entre nosotros diversas denominaciones. «En Alava se llaman almoras o marcueros, palabra esta última que se usa en el Val de Arana (Navarra) y que parece haber pasado al vasco bajo sus nombres de Murkoa, Armorkora. En vasco se usa la palabra Sepultura, Tregoarri o Trekuarri, Sorgiñetxe (Casa de la Bruja), Gentiletxe (Casa de Gentiles), Tartaloetxe (Casa de Tartalo), Gentilarri (Piedra de Gentiles)»

«Los dolmenes fueron construidos por brujas (dolmen de Arizala-Alava) o por gentiles (Ataun). Ellos encierran tesoros como una piel de buey llena de oro, cajas con oro, campanas con oro o simplemente dinero. Los dolmenes pueden ser sepulturas de gentiles». O también viviendas de Tartalo como en Tartaloetxeta o de brujos como en Sorgiñetxe que salen al exterior al levantar la tapa o al cavar el dolmen. En Elvillar de Alava llaman al dolmen La Choza de la Hechicera.

Quedan algunas supervivencias de cultos celebrados en su derredor. A veces han cristianizado el dolmen grabándole una cruz o considerándolo bendito como el llamado Pagobedeinkatu (Haya-bendita). Objetos mágicos encontrados en los dolmenes sobreviven en la cultura popular y en su etnología, como dientes perforados, cuentas de azabache y de otros materiales (como el «zingiñarri» que aun se usa para el mal de mama.)

Monumentos Megalíticos de Guipuzcoa

Carta Arqueológica de Guipuzcoa

1. Jesus Altuna y colaboradores. MUNIBE, 1982. En esta Carta se estudian los monumentos megalíticos (túmulos, cuevas, dolmenes, cromlechs, menhires...) de Gipuzkoa.. Son numerosísimos y cada día se encuentran nuevos. La Carta solo se refiere a Gipuzkoa; pero por ella se puede deducir una aproximación de lo que sucede en el resto del País Vasco en el que Gipuzkoa no es una excepción.

La excepción la da el cromlech que no pasa del Nordeste de Gipuzkoa, en dirección a Francia, que se encuentra en la estación Onyi-Mandoegi de Hernani, con el monte Adarra y la cordillera

que separa los valles de los rios Urumea y Leizaran, este es afluente del Oria en Andoain. La altura oscila entre los 800 y 1.000 metros, en la muga con Navarra. En cambio al otro lado de este mismo valle del Leizaran, en la otra ladera, no se conoce ni un solo cromlech. Es un limite absoluto en esta modalidad de enterramiento en epocas prehistoricas o protohistoricas. En el territorio guipuzcoano de esta estacion Onyi-Mandoegi se encuentran 44 cromlechs, 5 dolmenes aunque uno sea dudoso, 3 cistas, 2 tumulos, y un menhir, ademas de otros 4 que forman parte de cromlech. Los cromlechs corresponden al Hierro y las cistas al Eneolftico-Bronce.

Las cuevas en el mapa de la Carta estan dispersas por todo Gipuzkoa; pero hay una especial concentracion en derredor de Deba (en los macizos rocosos que la rodean), en Aizkorri y en Ataun.

Los dolmenes se reparten por todo, mezclados con los tumulos; especialmente en las zonas actuales de pastoreo como son Urbia y Aizkorri, Aralar y sus zonas mas bajas. Faltan en el bajo Deba donde abundan las cuevas.

Los restos romanos se concentran en derredor de Fuenterrabia e Irun y Oyarzun. Hay uno en Ataun y otro en Aizkorri.

Los menhires aparecen en la zona de cromlechs; un par insertos en los circulos de piedras de los cromlechs y otros dos, Mugarriluze y Mugarri (Mojonlargo y Mojon), en la zona de Escoriaza; como su nombre lo indica, delimitando terrenos.

Castros hay uno solo conocido, el de Intxur, sobre el valle del rio Oria. (Despues de esta Carta han aparecido mas castros tanto en Guipuzcoa como en Vizcaya).

Cada familia de pastores debio de poseer un dolmen o un tumulo. El dolmen se introdujo en toda la zona pastoril con el tumulo, aunque a veces puede ser un dolmen al que le han quitado las losas.

Hay dos cistas.

Por el interior de Gipuzkoa ni rastro de yacimientos romanos, salvo esas excepciones extrañas de Ataun y Aizkorri. Tal vez llegaron por Navarra a Ataun y por Alava a Aizkorri. Si el dolmen fuera un elemento de la civilizacion celtica (*conditio sine qua non*) indicaria que la influencia de los celtas fue inmensamente mayor que la de los romanos.

Siendo el cromlech de la Era del Hierro, la invasion celta que los trajo no penetro en Gipuzkoa, quedando detenida en seco en uno de los valles del Leizaran, en la cordillera Onyi-Mandoegi de Hernani.

El silex abunda junto al faro de Fuenterrabia, apareciendo yacimientos al aire libre, especialmente el del Faro y el del caserfo

Manziagategizar en Jauzibia: el primero da material magdaleniense y el segundo material eneolítico y bronce. Por la misma zona por donde hemos dicho que se encontraron numerosos e importantes hallazgos romanos.

Estaciones Megalíticas

La Carta arqueológica que comentamos nos trae la información más completa sobre las Estaciones Megalíticas de Gipuzkoa. Hemos dado información de la estación Onyi-Mandoegi. Vamos a citar a continuación un resumen de todas y de cada una. Solo así podremos darnos cuenta de todas la huellas que nos dejaron nuestros antepasados prehistóricos y del trabajo inmenso que han realizado los rastreadores de esas huellas. Un cúmulo de restos arqueológicos, sin contar con las otras provincias hermanas. Los citaremos en el orden en que lo hacen Altuna y sus colaboradores.

Estación Elguea-Artia: 2 dolmenes, 6 túmulos y 2 monolitos.

Estación Kutzeberri: 3 túmulos entre 600 y 700 de altitud.

Estación de Orkatzategi: 4 túmulos y 1 dolmen. Es de notar que se repite el túmulo al que le faltan las losas del dolmen que estuvo en su interior. Se advierte que muchos dolmenes han desaparecido y continúan desapareciendo.

Estación de Aizkorri y Urbia: 6 dolmenes, 2 túmulos y un menhir. Aún hoy día es zona de pastoreo de las mejores. Todos están a la altura de 1.100 metros, menos uno que lo está a 1.300.

Estación de Aratz-Alsua: un dolmen.

Estación de Brincola-Cegama: 1 dolmen, 1 cista, 1 túmulo. Las altitudes son superiores a los 800 metros. La cista está formada por 4 losas colocadas en forma triangular: 2 losas pequeñas hacen un lado del triángulo, como si por ellas estuviera la entrada a la cista.

Estación de Alzania: 5 dolmenes y 1 túmulo. Altitud 800 mts.

Estación Ataun-Burunda: 12 dolmenes en territorio gipuzcoano y otros 12 en el navarro.

Estación del Aralar: En la zona guipuzcoana (no da informe de la Navarra) : Aralar Occidental hay 17 dolmenes y 3 menhires en alturas de 750 a 1.100 metros; Aralar Central 2 dolmenes y 2 túmulos a más de 1.150 metros de altitud; Aralar Septentrional, 2 dolmenes a menos de 750 metros de altura. Esta zona es la más importante en dolmenes en el País Vasco y en el pastoreo actual también.

Estación Otsabio-Zarate: al Noroeste del Aralar, 1 dolmen y 1 túmulo en la zona guipuzcoana y 1 túmulo en la Navarra. Cota máxima de 900 metros.

Estación de Urkita: 1 dolmen a cota inferior a 500 metros.

Estacion de Belabieta: 4 dolmenes y 2 tumulos a menos de 900 desde Berastegui al Uzturre, sobre Tolosa.

Estacion de Udala-Intxorta: 4 tumulos y otros 2 citados pero no encontrados.

Estacion Satui-Arrolamendi: 4 tumulos al Oeste de Legazpia.

Estacion Kalamua: 1 dolmen y 1 tumulo.

Estacion Elosua-Placencia: del monte Irimo al Karakate, 10 tumulos y 8 dolmenes. Rondan los 900 metros.

Estacion de Izarraitz: 2 tumulos hacia Madariaga en cota de 650 metros.

Estacion de Murumendi: 3 tumulos entre Manduvia, Beizama y Vidania.

Estacion de Ernio: 2 dolmenes y 1 tumulo a 700 metros.

Estacion de Pagoeta: 1 dolmen y 1 tumulo de Ernio hacia Aya.

Estacion de Andatza: 4 dolmenes, uno a 562 y otro a 485 mts..

Estacion de Igeldo: 1 dolmen y 2 tumulos.

Estacion de Onyi-Mandoegi ya citada: En territorio guipuzcoano 5 dolmenes, 3 cistas, 2 tumulos, 1 menhir y 44 cromlechs, formando parte de estos se encuentran otros 4 menhires.

Estacion de Egoin-Akola, zona de Hernani tambien: 9 dolmenes entre 448 y 350 mts. de altitud; aunque ahora hay pinos, antes fue zona importante de pastoreo.

Estacion de Txoritokieta: 1 dolmen y 1 menhir entre 300 y 275 metros de altitud. La cota mas baja de Gipuzkoa.

Estacion de Oyarzun: Al este del pueblo a 350 metros de altitud 6 cromlechs, y 1 menhir dentro de uno de ellos; al Sudeste hay 44 cromlechs, 1 tumulo dudoso y 1 menhir.

Estacion de Jaizkibel: En la zona del parador quedan 5 cromlechs y 1 dolmen entre los 430 y 370 de altitud sobre el nivel del mar.

Todos los dolmenes y tumulos estan considerados como del Eneolitico y Bronce. Los cromlechs y menhires, como del Hierro.

Nuevos Megalitos en Gipuzkoa

La Carta de Monumentos Megaliticos de Gipuzkoa que hemos estudiado se publica en 1982. «La publicacion de esta Carta motivo -ARANZADIANA 1986- el que numerosos montañeros interesados por el pasado de nuestro pueblo, dedicasen sus excursiones y salidas de campo a localizar y admirar los Monumentos descritos en la misma, revisando unas veces las zonas contiguas a los yacimientos y en otras ocasiones lugares en los que años atras recordaban haber

observado estructuras o formas que tenían similitud con las publicadas. A través de estas observaciones y los trabajos realizados de prospección llevados a cabo desde el propio Departamento de Prehistoria de la Sociedad, en diversos cordales de montaña, ha sido posible localizar y catalogar en el transcurso de 1982-1985, un total de 53 nuevos Megalitos (14 Dolmenes, 24 Tumulos, 2 Cistas, 6 Monolitos, y 7 Cromlechs) distribuidos en 16 estaciones... (Se refiere a Gipuzkoa solamente). Prácticamente la totalidad de estos Monumentos han sido localizados en entornos que coinciden con áreas megalíticas conocidas, alguna de ellas considerada como suficientemente prospectada... De estos hallazgos, cabe destacar el que se hayan localizado estructuras de tipo Cromlech, en Estaciones en las que hasta el presente se descartaba su existencia, como en el caso de Aralar central e Igeldo».

A continuación viene la relación de los hallazgos. Vamos a coger como ejemplo la estación de Igeldo, donde se conocían 1 dolmen y 2 tumulos, y han sido encontrados en tres años 1 dolmen, 4 tumulos y 3 cromlechs.

El Grupo Aranzadi prepara en 1990 una nueva Carta Arqueológica de Gipuzkoa.

Y si salimos a Navarra -ARANZADIANA 1987- nos informa que en la Estación de Agiña-Lesaka se han localizado 7 nuevos cromlechs. Y en la de Goizueta-Artikutza-Aranaz 26 estaciones nuevas, aunque no precisa de que tipo son los hallazgos.

Las zonas dolménicas de Alava

1 La sierra de Enzia. 2 Elguea-Urkilla. 3 La sierra de Badaya. 4 Guibijo. 5 Arrazua-Ubarrandia. 6 Añes. Pero, hay una zona megalítica de importancia especial: Es la Rioja Alavesa.

En ella, en el pueblo de Elvillar, se encuentra la cueva de Los Husos que da nombre a todo el Grupo comprendido en todo el espacio en el que sus aguas descienden al Mediterráneo. El resto lo agrupábamos, con Apellaniz, en el Grupo de Santimamiñe, grupo en el que sus aguas van al Cantábrico.

En la margen izquierda del río Ebro, entre este y la Cordillera de Cantabria, se localizan además de la cueva de Los Husos una serie de monumentos megalíticos, dispuestos en las proximidades de Elvillar y Laguardia como los dolmenes de La Cascaja en Peciña, Layaza, El Sotillo y San Martín en Laguardia, El Encinal y La Chabola de la Hechicera en Elvillar; todos ellos de las Edades del Neolítico y el Bronce (III y II milenios antes de Cristo). Pero, además

existe el Laguardia un asentamiento indoeuropeo, el de El Poblado de La Hoya...

El Dolmen La Chabola de La hechicera

Es un sepulcro de corredor, formado por una cámara poligonal de grandes losas de arenisca, cubierta por una sola losa de gran tamaño. El corredor lo componen cinco losas y una de cierre. Toda la estructura estaba cubierta por un tumulo, mezcla de tierra y piedras de diversos tamaños. El Dolmen fue usado durante un largo periodo de tiempo comprendido entre los 2.500 años antes de Cristo y la Romanización (siglo IV después de Cristo), pudiéndose distinguir diferentes fases de utilización:

1- La fase más antigua. Pocas inhumaciones y un ajuar pobre: piedras geométricas de pedernal y cuentas de collar de materiales diversos.

2- La fase más moderna que la anterior. Muchas inhumaciones de personas adultas y de niños. Todos los huesos impregnados de ocre depositado sobre ellos. Abundante ajuar compuesto por puntas de flecha de pedernal y unas 60 cuentas de collar, una de ellas es de cobre. Una muestrita de metal.

3- La fase más reciente. Las inhumaciones van acompañadas de vasos de cerámica, puntas de flecha de pedernal y algunos aros de metal.

El tumulo de tierra y piedra que cubría el dolmen también fue empleado como fosa funeraria. En él se encontraron restos de un individuo con un vaso de cerámica campaniforme, como el que se encontró en el Dolmen de San Martín de la misma zona. Dispersos por el tumulo aparecieron otros objetos de épocas más recientes, que llegan hasta la romanización.

Respecto a los tumulos nos dice Apellaniz que es muy difícil discernir entre un tumulo simple y otro dolménico al que hayan arrancado las losas de la cámara. Habla de algunos tumulos de la zona Satui-Arrolamendi, en Legazpia, contruidos de este modo: un anillo exterior formado por losas tendidas horizontalmente formando el suelo que rodea la construcción. Junto a este anillo exterior, un cfrculo de losas hincadas en el suelo e inclinadas hacia el centro en rampa, separado del anillo exterior por grupos de losas verticales. «Al fin de la rampa ascendente de losas inclinadas un suelo sobre un rellano, circular probablemente en cuyo centro se sitúan las losas ligeramente inclinadas y algunas imbricadas».

«Losas inclinadas formando el tumulo las hay en tumulos de dolmenes... pero una forma tan complicada no la he visto. Este tipo de tumulos pueden entrar muy bien dentro de esta Edad del Bronce, aunque sin posibilidades de determinar con seguridad a que momento preciso».

Pozontarri: Dolmen, Tumulo y Cromlech

Existe este conjunto en Pozontarri, de la jurisdiccion de Urnieta y de la Estacion Onyi-Mandoegi a 408 metros de altitud. Antigua zona de pastoreo y paso de trashumancia del Aralar a la costa, buscando pastos de invierno.

El tumulo es circular de 12 metros de diametro, rodeado de 28 losas testigos de casi un metro de altura cada una, hincadas fuertemente en el suelo natural, a un metro de distancia del borde exterior del tumulo, formado por tierra y piedras de arenisca. «La camara esta formada por seis losas que enmarcan un recinto rectangular...La losa de cabecera, aparecida en la excavacion, esta rota, y por tanto reducida, en relacion con las demas... Al comenzar la excavacion, se comprobó que estaba (la camara) solamente rellena hasta la mitad de su profundidad por lo que ha debido de sufrh violaciones a lo largo del tiempo».

En el ajuar del dolmen aparece un vaso campaniforme.

«Como por otra parte tampoco conocemos la aparicion del campaniforme en el Pafs Vasco... es prematuro determinar la posicion de este dohnen con cromlech dentro del mundo megalitico... Nos parece probable que en el Pozontarri, tenemos un ejemplar campaniforme. De todos modos el campaniforme entra tarde, es decir, despues de la ereccion de los primeros dolmenes y, por tanto, Pozontarri representa un momento mas tardio, diriamos, dentro de lo megalftico vasco». Apellaniz, MUNIBE, 66.

El Zingiñarri

El zingiñarri es un cristal de roca tallado que, aun en nuestros dias, han solido llevar consigo las mujeres paridas para evitar o curar irritaciones en las mamas. Suele encontrarse en algunos dolmenes.

«El cristal de roca de Bernoa por si solo poca fuerza de conviccion daria a su interpretacion como 'kutun'; pero apoyan a esta los hallados en las exploraciones anteriores del pais y su uso actual como tal en algunas localidades». *Siete Dolmenes en lq Sierra de*

Ataun-Burunda: ARANZADI, BARANDIARAN, EGUREN. San Sebastian, 1920.

Los mismos autores lo encontraron en el dolmen de Belabieta: «un pequeño zingñarri de material muy fragil...» *Cuatro Ddlmenes de Belabieta*. S.S. 1923.

Dolmen y Jentiles

El zingñarri nos muestra, de nuevo, la tenacidad de los vascos en conservar formas arcaicas que nos llegan desde la prehistoria.

Y que se refiere tambien a las leyendas y creencias asociadas a la cultura dolmenica. De las cuales nos dan su valor estos mismos autores en esa obra sobre los *Siete Ddlmenes de Ataun-BurUnda* cuando dicen:

«Al atravesar la obscura selva que separa de Bernoa a Argoniz, en la falda meridional de la montaña, nos acordamos de los hechos fantasticos y leyendas que la imaginacion popular realizo en estos parajes. Aqui incluiremos una sola, (sobre un aquelarre) cuyo ciclo es bastante extenso en el Pais Vasco, puesto que tambien la encontramos en Oyarzun, en los contornos de Zugarramurdi (Navarra) y en algunos apartados rincones de Alava y Vizcaya.

El dar cabida a tales datos en este trabajo tiene para nosotros tanta importancia como los restos materiales hallados en los dolmenes; porque si estos nos ponen en contacto con la civilizacion material de los habitantes prehistoricos de nuestro pais, aquellos nos transportan al campo de su cultura espiritual y nos hacen sentir los secretos mas fntimos de su alma».

Y prosiguen en la misma obra:

«Los dolmenes de la sierra Ataun-Burunda, son conocidos cori el nombre de 'Jentil-etxe' (casa de los gentiles), nombre que nos recuerda el de 'Sorgin-etxe' (casa de las brujas) con que es conocido el de Arizala (en Alava) y el de 'A casa da moira' (de Alemtejo-Portugal). Tal denominacion quizas les provenga de haber servido de albergue al hombre en epocas posteriores a su utilizacion como sepulturas, cosa que ha ocurrido en muchas de las 'antas' de Portugal que fueron convertidas en establo de los pastores...»

Estos mismos autores Aranzadi, Barandiaran y Eguren en su obra *Exploracihn de Ocho Ddlmenes de Altzania*, San Sebastian, 1921 insisten sobre el tema:

«Ursuaran... AUi se mantiene todavia vivo el recuerdo de aque-Uos tiempos en que los 'jentiles' habitaban el caserio de Iribe. Una 'jentil' salio al encuentro de Un arriero a la sazon en que este pasaba

por el puente de 'Goikoetxealde', cerca de la iglesia parroquial, guiando una recua de machos cargados con pellejos de vino. Apoderose del ultimo de la serie; mas no hubo quien se opusiera a ella: tan forzuda era, y por los mismo, tan temible...»

Y mas adelante:

«El montfculo de piedras areniscas que rodean este dolmen (Balenkaleku N.) es el mas grande de los explorados este año. Mide 15 metros el diametro de su base y 2'50 la altura del centro y rodeado y cubierto por este monton de piedras aparece el verdadero dolmen, el 'jentil-etxe' de los campesinos...»

Y prosiguen despues:

«Gazteluberri... Es una peña bicuspid...Fórmanla varios picos... Tambien esta peña tiene su leyenda... En lo mas alto de aquella pelada sierra tenfan su habitacion y refugio los 'jentiles'... Aquellos inaccesibles picos servianles de base para sus correrfas por los poblados vecinos, donde sembraban con crimenes y fechorfas el terror y la desolacion. Cansados los pueblos de soportar tal estado de cosas determinaron ponerles un remedio eficaz y definitivo. Levantaronse en armas los habitantes de los contornos, hombres y mujeres, y tras muchas escaramuzas y peripecias, obligaron a los 'jentiles' de 'Gazteluberri' a abandonar esta fortaleza y a huir despavoridos, por 'Añabaso' y 'Santispiitu', hasta atravesar el puerto de San Adrian...»

Añadiendo mas adelante:

«A la vuelta de esta excursion (a Gazteluberri) descendimos por la majada de 'Olerre' situada junto a la carretera no lejos del puerto de Etxegarate. Es fama que en este sitio existio en otro tiempo una ferrerfa ('ola') donde trabajaban los 'jentiles'. Por de pronto las aguas ferruginosas de los manantiales inmediatos, denuncian la existencia de mineral de hierro».

En la obra anterior *Siete Dolmenes*, nos cuentan el oro que dicen guardar estos megalitos:

«Urrezoloko Armurea (dolmen con leyenda del pellejo de oro). Entre ellos, el Uamado 'Urrezoloko Armurea' (majano del hoyo de oro, o donde hay oro) es el que mas avanzado se halla dentro de la provincia de Guipuzcoa. Esta situado en la cima del monte 'Arantzazu-mendi' en la parte que llaman 'Dorronsorogaiñe', en los confines de Ataun e Idiazabal... Dice la leyenda que este monumento encierra un 'idinarru' (pellejo de buey) Ueno de oro, de donde le ha venido el nombre de 'Urrezulo' (hoyo de oro). Todavia recuerdan los pastores los trabajos que repetidas veces se han reahzado allf con el intento de hallar el tesoro escondido».

Y antes nos han dicho:

«No en balde pondero la imaginacion popular las riquezas de los 'jentiles' y 'basajaunes'. Los que vivieron en las cuevas de los vecinos montes de Muskia, recogian cosechas fabulosas, segun se ha indicado mas arriba; los que dominaron desde 'Jentilbaratza' (en Ataun) poseian sobrecamas de bfo; en el Aralar tiene oculta una ruela de oro... (A continuacion citan el dolmen 'Urtezuloko armurea' y prosiguen): Añadase a esto la creencia de que estos 'señores del bosque' eran enterrados con todo lo que poseian al morir (zoona zoonakin - el que tenfa con lo que tenfa) y tendremos datos suficientes para concluir 'a priori' que hoy han de encontrarse registrados los dolmenes del pais, cuando no completamente destruidos...»

Con el dolmen de Balenkaleku N. relacionan algunas leyendas la desaparicion de los Jentiles. En la *Exploracion de Doce Dolmenes de Altzania* nos dicen los ilustres profesores:

«En otro tiempo, antes de Jesucristo, vivian los 'jentiles' en 'Balenkaleku'. Nunca vieron llover, ni conocian las nubes. Cuando alla en lontananza aparecio la primera nube se asustaron todos. Habia entre ellos un anciano de 400 años que vivia retirado en su cabaña. Sacaronle de allí para que observase el extraño fenomeno; mas el no podia verlo, porque era impotente para abrir sus propios ojos. Entonces los suyos, ayudandose con 'palancas', separaron los párpados del anciano, y este vio la nube. El oraculo no puso ser mas infausto para los 'jentiles': Sera perdida nuestra raza, dijo el anciano. En efecto, desde entonces se propago por todo el pais el cristianismo y desaparecieron los 'jentiles'. El sitio donde estos vivieron se llamo desde entonces Balenkaleku (balenka=palanca), porque en el se hizo uso de 'palancas' para abrir los ojos del 'oraculo'.

Esta leyenda es la misma de que dimos cuenta en otra ocasion (*Exploracion de Nueve Dolmenes en el Aralar Guipuzcoano*, 1919, San Sebastian), salvo algun que otro detalle».

«En el dolmen de Arrastaran (Jentilarri) del Aralar guipuzcoano se sepultaron vivos los 'jentiles' que huian de una extraña nube (lucia como el sol) que aparecio por el Septentrion, cuando ellos se divertian en el vecino prado de Argaintzabaleta. Esta leyenda entra como parte principal de la de Balenkaleku. Ambas leyendas, en union de la que publicamos con el nombre de Izar eta Laño, se completan y se explican mutuamente. En una se dice que la raza de los Jentiles, a la aparicion de la misteriosa nube, señal de propagacion del Evangelio, empezo a decaer hasta que se extinguió totalmente. La otra declara que huyendo de la misma fueron a sepultar-

se bajo un monton de piedras (el dolmen de Jentillarri), donde se han conservado hasta nuestros dias los restos de sus armas y de sus huesos».

Las leyendas convierten a los Jentiles en Tartalo.

Dolmen con leyenda: «Tartalo-Etxeta se halla en un ramal de la montaña, que arrancando del puerto de Otzaurte, termina brusca-mente frente al casco de Cegama, junto al caserío Antimuño. Dolmen de Tartalo-Etxeta. Se halla este dolmen en medio de la planicie que Ueva este nombre... Al exterior solo aparece un tumulo de piedras areniscas... Para el pueblo aquellos montones de piedras son restos de la casa de Tartalo. Para nosotros son los de un monumento megalítico; pero, tan removidos...»

«La palabra Tartalo-Etxeta significa 'casas de Tartalo', nombre que al oírlo por vez primera nos hizo recordar el de Tartaro de los cuentos vasco-franceses. Después pudimos comprobar que efectivamente ambos nombres de refieren a un mismo personaje.

Alla en lo alto, no lejos del poblado, vivía el terrible Tartalo, hombre descomunal, de un solo ojo en medio de la frente. Alimentabase de toda clase de animales que cazaba y aún de hombres que tenían la desgracia de caer en sus manos. Cierta día cazo a dos hermanos que desgraciadamente se habían acercado a su guarida y los encerró en ella. Llegada la noche, metió a uno de ellos por el cuerpo un asador y sin compasión a sus tristes alaridos, lo asó en una hoguera que previamente había encendido y cenó con su carne. Después se echó a dormir tranquilamente.

El otro hermano que había estado presente a la bárbara escena, y que tenía por seguro que la siguiente víctima sería él, ideó un modo de librarse de tan desesperante situación. Cuando ya le vio dormido a Tartalo, calentó al fuego el asador de este hasta ponerlo candente, y se lo metió por aquel anchísimo ojo que tenía en la frente. El bárbaro quedó ciego con esto, mas no muerto ni debilitado. Trató de buscar a su agresor; pero este se había ocultado debajo de un gran montón de pieles de ovejas, que había en la guarida. Entonces Tartalo abrió la puerta de su casa, pisó en medio del portal, y sin apartarse de él, empezó a desalojar su habitación de las pieles de ovejas, con el intento de apoderarse del prisionero. Mas este se había envuelto en una de aquellas pieles; confundido con ellas fue lanzado al exterior. Al verse fuera echó a correr cuesta abajo por la ladera del monte Saadar. Algunos dicen que Tartalo, habiendo conocido su equivocación, siguió al fugitivo; mas no consiguió alcanzarle, antes en su precipitada carrera se lanzó a un pozo

de agua, donde puso fin a su malvada vida, ahogandose». (*Doce Doimenes de Alzania*. A. B. E. San Sebastian 1921).

Mary Ariztia, en su 'Leyendas Laburdinas' Anuario E-F 1933, nos da la leyenda de Tartaro que resumimos:

Dos hermanos van de viaje. Ven de noche una luz y llaman. Es Tartaro quien les abre la puerta. Para cenar les da un muslo humano. Despues a uno de ellos lo coge por las piernas y lo despatarra. Lo pone a cocer y manda al otro que atice el fuego, mientras el duerme. Le mete el asador por el ojo. En el corral de la cueva habia preparada un piel de oveja y se la pone a cuestras con el cencerro al cuello... Tartaro pasa a sus ovejas por entre sus piernas, tirandoles de la lana.. Cuando pasa el chico, al darle el tiron, se queda con la piel en las manos.-'Jamás se me escapo nadie; toma un anillo como recuerdo'. Y se lo tiro. El muchacho se lo puso en el dedo y el anillo comenzo a gritar: Aquí estoy! Aquí estoy! Tartaro inicio la persecucion guiado por los gritos. El muchacho no se podia sacar el anillo; y se corto el dedo con una piedra y'lo tiro a un pozo... Y Tartaro termino en el, ahogandose.

Segun GaUop (*Los Vascos*. Madrid. 1955) «el Tartalo o Tartaro no es ni mas ni menos que nuestro viejo amigo el Ciclope de la Odisea, aunque Chaho prefiera ver en el el recuerdo ancestral del orangutan. Segun Webster, es 'un enorme gigante de un solo ojo, canfbal a veces, pero con cierto buen natural toscos una vez saciadas su hambre y su sed. Muy por debajo intelectualmente de la raza mas inferior de la humanidad, siempre es vencido en sus disputas con ellos, a pesar de su enorme fuerza; pierde todas sus apuestas, y es generalmente inducido a cometer suicidio involuntario'. Aparece a menudo acompañado por un 'olano', monstruo mitico descrito como 'un animal de cierta especie que sirve al Tartaro como un perro, pero que es temible para los demas'».

Podiamos preguntarnos por el origen de este Ciclope convertido en Tartalo. Vino de Grecia hasta aqui o fue de aqui a Grecia... Posiblemente el origen este en los pueblos indoeuropeos que lo trajeron hasta aqui y que lo Uevaron a Grecia. Es la respuesta que parece mas racional. Ellos estuvieron con nosotros 1.300 años y ellos son los padres de los pueblos helenicos.

‡ * *

Al hablar de los castros (Marueleza de Nabarniz) precisabamos que los monumentos prehistoricos llevan a menudo adherencias míficas con alusiones a Moros y Jentiles (Basajaunes o Tartalos) seres extraños al lugar, distintos de los indigenas cristianos.

La alusion mas frecuente hace referencia a los Jentiles, aunque como dice Apellaniz en el comienzo de este articulo sobre *Dolmenes y Mitologia*, 'estos mitos son referidos solamente por aquellas gentes que tienen alguna relacion con la montaña donde se sitúan tales monumentos'. Tiene su logica, porque los demas desconocen la existencia de tales monumentos. Efectivamente en las zonas de maxima concentracion de dolmenes (Gipuzkoa y parte de los limites navarros) es donde proliferan las leyendas que relacionan los dolmenes con Jentiles sobre todo, aunque no exclusivamente como lo hemos visto en el caso de Tartalo.

En los pocos casos que hemos referido por boca de los maestros Aranzadi, Barandiaran y Eguren se encuentran una serie de datos muy interesantes sobre los Jentiles y que son:

1 - En la leyenda de Gazteluberri nos dicen que vivian en las crestas rocosas inaccesibles, desde donde hacian correrfas sobre los habitantes del lugar. El nombre mismo de Gazteluberri ya nos esta indicando la existencia de algun castillo o castro.

2 - Los habitantes de las cuevas en los altos de los montes de Muskia obtienen cosechas fabulosas; son agricultores en un medio ganadero.

3 - En la cercania de la majada de Olerre (Ola eder?) trabajaban los Jentiles en una ferrerfa. Las aguas ferruginosas del lugar indican la presencia de mineral de hierro. Forjan el hierro.

4 - Poseen grandes riquezas en oro: en Jentilbaratza tienen sobrecamas de oro; tienen enterrada una rueda de oro en Aralar; en Urrezoloko Armurea escondieron una piel de buey Uena de oro.

5 - Tienen fuerzas descomunales, como la Jentil que robo al arriero un mulo cargado de vino, sin que se lo pudiera impedir.

6 - Desaparecen con el Cristianismo.

Si en vez de Cristianismo ponemos Romanizacion, habremos pergeñado una imagen-robot de los Indoeuropeos.

TUMULOS, CISTAS, CROMLECHS Y MENHIRES

Tumulo

La primera acepción de la palabra es sepulcro levantado de la tierra. Y la segunda: montecillo artificial con que se cubrían las sepulturas en algunos pueblos antiguos. Este es el sentido en el que tomamos esta palabra de Tumulo. Es artificial y encubre una sepultura: dolmen, cista, vaso, cenizas o restos consumidos.

Hemos visto que puede encubrir un dolmen; pero, es más corriente que encubra una cista.

Cista

Es una sepultura formada por unas losas colocadas de canto en el centro del interior de un tumulo. Donde también puede haber un vaso de cerámica conteniendo unas cenizas.

Circuitos de piedra

Durante la Edad del Hierro, en el primer milenio anterior a Jesucristo, se construyeron en las montañas del Pirineo occidental y su continuación por tierra de Gipuzkoa y Navarra, hasta el valle del río Oria, una serie de necrópolis consistentes en círculos de piedra de 3 a 10 metros de diámetro, en su mayoría. Estos círculos han sido denominados tradicionalmente en la región cromlechs; aunque los verdaderos cromlechs, de Bretaña e Inglaterra, son monumentos muchísimo mayores pertenecientes a épocas anteriores, como son del Neolítico al Bronce.

En la inmensa mayoría de los casos, las piedras que forman el círculo son losas hincadas verticalmente en el terreno y llamadas ortostatos. El círculo que forman se llama peristalito. Generalmente estos cromlechs suelen estar agrupados en número de tres; aunque alguna vez llegan a 20.

Suelen ocupar lugares de gran visibilidad, como collados, diviso-

rias de aguas, lugares prominentes de importancia... Son necropolis construidas por los pastores que habitaban ocasionalmente esas montañas y sucesores de sus antepasados constructores de dolmenes.

Esto de los Cromlechs le parece a Apellaniz un fenomeno oscuro. «Su situacion: en montañas y preferentemente en pequeñas cuerdas divisorias de aguas, a alturas superiores a las de los dolmenes, en pasos entre pasturajes y relativamente proximos a caminos pastoriles... Los cromlechs puros no se han encontrado en Vizcaya y puede muy bien asegurarse que se detienen en las fronteras orientales de Gipuzkoa». Aparecen agrupados y distingue varios tipos:

Cromlech formando parte de un dolmen.

Cromlech rodeando un tumulo con cista central.

Cromlech doble rodeando un dolmen o un tumulo.

El Cromlech Simple

Esta compuesto por piedras hincadas y apeadas por otras, que bordean la base de un tumulo del genero que este sea. Si lleva caja, se compone de lajas pequeñas cubiertas por una mayor. En su interior puede llevar ajuar o no llevarlo.

El Cromlech Doble

Entre las dos hileras de piedras deja un pasillo libre. El ajuar es escaso. Alguno de estos ajuares responde a la cultura del Grupo de Santimamiñe. En algunos aparece algun silex poco tipico o nada. La acidez del terreno ha podido hacer desaparecer las cenizas o los restos humanos. «Hasta el momento (1974) -afirma Apellaniz- no ha habido hallazgo de ajuares que correspondan a la tradicion de los Campos de Urnas o de los tumulos centro-europeos. Sin embargo los trabajos de L. Fabre en Aquitania muestran tumulos con cromlechs que pertenecen, por sus ajuares, a este tipo de cultura. Lo que ciertamente puede afirmarse es que algunos cromlechs al menos no pertenecen a las culturas de la Edad del Hierro sino a la tradicion de las cuevas. Pero que los influjos del grupo aquitano de los Campos de las Urnas y tumulos hayan sido ejercidos sobre una forma antigua de construccion funeraria y haya sido aprovechada para ritos funerarios diferentes no es descartable».

Esta influencia aquitana parece que deberia ser algo mas de lo que dice el autor, puesto que todos los movimientos de cromlechs y tumulos pasa el Pirineo hacia Gipuzkoa, proviniendo precisamente desde Aquitania.

Cree el autor que comentamos, que el hecho de la incineracion no basta para deducir que los cromlechs sean celticos «Ya que el cromlech parece ser una forma antigua de construccion funeraria que ha pasado por vicisitudes diversas y que siempre o casi siempre se ha hallado incorporado a un tumulo, al menos en la Península. El cromlech esta en los tumulos de los sepulcros de Los Millares en forma mas o menos parecida a lo que son los cromlechs tumulares. Se halla incorporada a dolmenes que pueden fecharse al menos en la edad del Bronce, quien sabe si antes (Pozontarri y Arrako). Es cierto que aquf aparecen unidos a enterramientos y no a incineraciones».

«Pero, no es menos cierto tambien que hay casos de incineracion en el Grupo de Los Husos y en cuevas sepulcrales (Gobaederra, Subijana-Morilla en Alava) entre enterramientos bien certificados de la cultura de las cuevas. Por eso me parece-sigue el autor- que suponer que los cromlechs, sin mas, pertenecen a una cultura celtica no esta muy claro. El cromlech parece ser una forma antigua de construccion que seguramente ha sido aprovechada por los grupos indoeuropeos durante la Edad del Hierro, pero que en el fondo puede muy bien interpretarse como perteneciente al fondo autoctono del mundo de la Edad del Bronce». MUNIBE, 75.

LA RELIGION Y LOS RITOS FUNERARIOS

Desde la época paleolítica -nos dice Jacques BLOT (MUNIBE 79)- los ritos funerarios han jugado un rol primordial en las sociedades humanas, revistiendo estos, aspectos diversos a través del tiempo. Han sido los primeros elementos de las preocupaciones religiosas del hombre y la arqueología nos muestra sus huellas ya desde las cuevas-habitación, las cuevas sepulcrales, los dolmenes, los tumulos y los cromlechs.

La muerte -continúa Blot- siempre ha suscitado una emoción y una preocupación en la mente humana. Esto se traduce en actos rituales, o bien para facilitar el pasaje de este mundo al otro, o bien para librar al difunto de sus ataduras o a los vivos del temor hacia ellos. Estos ritos deben ser estrictamente observados.

Mientras las preocupaciones deben de referirse únicamente al cuerpo, sobre su conservación en una tumba indestructible, parece que la vida de ultratumba solo puede considerarse como una prolongación de la terrena. «De ese modo la orientación de los dolmenes (tumbas de inhumación) hacia el sol saliente (desde la noche de la muerte) muestra una esperanza de una vida futura, en una renovación después de la colocación en tierra del cuerpo, trasponiendo en ese terreno el fenómeno de la germinación de las semillas, observado ya desde el Neolítico».

Continúa diciéndonos que el fuego ha sido considerado como un agente de espiritualización y la destrucción del cuerpo por el fuego ha contribuido, sin duda, a favorecer la idea de una liberación del espíritu en sí mismo como una entidad independiente, no teniendo en el cuerpo más que una morada temporal. Con esto queda abierta una vía para una fe una doctrina menos materialista y más espiritual.

La cremación aparecida al fin de la Edad del Bronce en Occidente, principalmente en el Centro y Norte de Europa (residencia de los pueblos indoeuropeos) parece llegada del Próximo Oriente. Practicada en sus comienzos a la vez que la inhumación, la incineración

cion adquiere su desarrollo durante el ultimo milenio antes de Cristo. En cambio los dolmenes (y las tumbas de arcon o cofre) han conocido su esplendor en la Edad del Bronce.

Los ritos de incineracion: tumulos y cromlechs

Seguimos en el trabajo de Blot sobre el Pais Vasco del Norte. Dice que hay dos tipos de grandes tumbas de incineracion en el Pais Vasco durante el milenio anterior a Cristo y que son: El Tumulo con circulo de piedras o sin el y el Cromlech, que siempre lleva el circulo de piedras o peristalito.

Sobre estas dos maneras de enterramientos nos dicen los autores de *150.000 Años de Prehistoria Vasca*. Vitoria. 1984» lo que sigue: «A finales del segundo milenio antes de Cristo, inician su llegada al Pais Vasco una serie de grupos humanos de tipo indoeuropeo que, procedentes de Centroeuropa, atraviesan el Pirineo por el extremo occidental. Su entrada se dara, a lo largo de los años, en diferentes etapas. Unos continuaran su camino hacia el interior de la Peninsula y cuenca del Ebro. Sin embargo, otros se establecieron en nuestro territorio especialmente en la zona meridional (Alava y Navarra), siendo numerosos los lugares donde-su presencia ha podido comprobarse... Introdujeron unas costumbres, tanto de vida como de ritos mortuorios y de otros tipos, completamente distintos a 10 entonces usual en el pais. Su desarrollo tecnologico y social tuvo que marcar con profunda huella aquellas zonas donde se asentaron. Su lengua era de tipo indoeuropeo, quedando restos, actualmente, en numerosos toponimos».

Hecho este parentesis complementario, seguimos con Blot que nos dice que el Tumulo se presenta en tres tipos en el Pais Vasco del Norte: El mas anciano es el que no lleva circulo de piedra o peristalito; el siguiente lleva circulo de piedras colocadas sobre la tierra; el mas reciente lleva circulo de piedras firmemente hincadas en el suelo. En este ultimo tipo de tumulo no se encuentra como base un suelo de arcilla tan neto como en el primer tipo, ni tampoco la cista, siendo el amontonamiento de piedras mucho mas descuidado.

Los tumulos en su mayoria estan agrupados «evocando lugares rituales, necropolis vueltas a usar a traves del tiempo...» Esta caracteristica de agrupamiento es aun mas acusada en los cromlechs. Estos son en general todos parecidos, aunque puede haber alguna pequeña variante, que pudo depender del numero de pastores, de la importancia del personaje o de la potencia economica de los autores.

Al comienzo del milenio anterior a Cristo, los tumulos carecen de peristalito; mas adelante le añaden el circulo de piedras y ya tenemos conformado el tumulo-cromlech. Mas con el tiempo se va simplificando el tumulo, como si nos indicara la baja forma de un rito en decadencia...

El cromlech aparece como un nuevo tipo de tumba de incineracion hacia el 780 antes de Cristo, segun los datos de J. Blot. Viene este tipo de tumba con dos modelos de peristalito: el uno a murete y el otro a piedras hincadas. Su estructura sigue firme a traves del tiempo, indicandonos la vitalidad del nuevo rito que influyo para que los tumulos ancianos evolucionaran, surgiendo asf los dos tipos de tumulo-cromlech, con peristalito a murete o a piedras hincadas.

El reparto de estos modos de enterramiento en las tres provincias del Norte es como sigue:

Tumulos simples ancianos, total 176 que se reparten asi:

Zuberoa 66, el 37'50%.

Benabarra 70, el 39'77%.

Laburdi 40, el 22'73%.

Tumulos-Cromlechs, total 61 que se reparten asi:

Zuberoa 16, el 26'23%.

Benabarra 33, el 54'10%.

Laburdi 12, el 19'67%.

Cromlechs, total 170 que se distribuyen asi:

Zuberoa 9, el 5'29%.

Benabarra 114, el 67'06%.

Laburdi 47, el 27'65%.

El tumulo simple, el anciano, es el que mas abunda en Zuberoa, donde el cromlech, el moderno, ha encontrado dificultades para entrar. Algo parecido le ha sucedido en la parte del Pais Vasco Sur: en Gipuzkoa penetra el cromlech solo en la zona oriental, desapareciendo bruscamente en el valle del Leizaran. A Vizcaya no Uega y sf a la parte Nor-occidental de Navarra, donde linda con Gipuzkoa. Como al Sur, en el Norte Vasco, los cromlechs ocupan lugares de gran visibilidad, lineas de crestas, lugares prominentes de importancia y en menor grado, en los rellanos de las faldas de las montañas.

Tambien los tumulos-cromlechs tienen un reparto parecido, conociendose algunos en el Uano al pie de montaña.

Los tumulos simples, los mas ancianos, de igual modo, ocupan con preferencia las crestas de las montañas; aunque, a diferencia de los cromlechs, tambien se encuentran en los llanos.

Todos estos tres tipos son tumbas de incineracion. Lo que no

ocurre con los dolmenes que lo son de inhumacion y mas antiguos, repartidos en su mayoria por los rellanos de las faldas de los montes y en altitudes mas bien bajas y medianas. Claro esta que el autor se refiere a esas tres provincias que estan a los pies del Pirineo donde las cumbres son muy elevadas y en relacion con ellas, los dolmenes estan en altitudes «mas bien bajas y medianas». Todo es relativo.

Las agrupaciones de los cromlechs suele ser -nos dice- de dos o tres juntos como caso general. Pueden llegar a cinco o seis y en algun caso excepcional, a 19. A media montaña hay mayores agrupaciones que en las alturas.

Los tumulos-cromlechs se agrupan tambien por dos o tres y nunca mas de cinco. Respecto a las alturas, como los cromlechs.

Los tumulos-simples siguen la misma regla general: se agrupan por dos o tres; alguna vez estan juntos cinco o seis. Se encuentran en las llanuras, que son el habitat de invierno del pastor; pero, tambien en las alturas de 700 a 1.200, donde pastorea en verano.

En Laburdi y en Benavarra estas tres especies se asocian. En Zuberoa la afinidad esta entre el tumulo simple y el tumulo-cromlech. Nueve de los 16 cromlechs suletinos (Zuberoa) estan asociados a tumulos simples.

Cerca de estas tumbas se suelen encontrar los menhires, que a veces forman parte del peristalito; lo cual a J. Blot no le parece casual. Tampoco lo es la eleccion del lugar para estos sistemas de incineracion, sino que parecen seguir algunas normas determinadas, no faciles de apreciar hoy dia.

A pesar de las diferencias entre el tumulo simple y el cromlech, tienen muchos puntos de contacto, presentandose como punto intermedio el tumulo-cromlech.

Resumiendo, segun J. Blot, pudieramos decir que al Final de la Edad del Bronce y durante el Milenio anterior a Cristo, se practica en el Pais Vasco, tanto en el Norte como en el N-E y Este del Sur, el rito de incineracion, siendo el tumulo simple el modo tradicional y el cromlech el modo mas moderno y mas vigoroso que practican los pastores de la Edad del Hierro, conservando al mismo tiempo una tradicion del Bronce, e introduciendose en alguna oleada celtica que aporlo consigo el uso del hierro.

^Los tumulos-cromlechs estan en la tradicion de los tumulos dolmenicos, siendo una continuacion de ellos, o resultado mas bien que los usuarios de los tumulos simples les añadieron los cercos de piedras por la influencia de la moda de los cromlechs? Para Blot esta segunda parece la hipotesis verdadera: los mismos pastores de

vertientes distintas frecuentan los mismos pasturajes de invierno y es normal que exista una influencia mutua.

Este rito de incineracion en el pais Vasco apenas difiere de los practicados en el valle del rio Adur, en Las Landas o en los Altos Pirineos. Es una muestra mas de la unidad aquitana y vasca, confirmada a su vez por las aras romanas en euskera de los valles del Alto Garona... Hay una sola diferencia -la misma que existia en el Pais Vasco del Sur- la de que los monumentos en el llano son mayores que los de las montañas que son mas humildes. Cuestion, tambien aqui, de potencia econmica. En esto como en otros aspectos de la cultura vasca ha teriido siempre influencia decisiva la trashumancia de los pastores que descendian del Pirineo hasta Teruel por el lado Sur y hasta Perigueux por el Norte.

Proceso del rito

El rito de la incineracion y el de la cremacion, tienen lugar fuera del monumento. En algunos de ellos se han encontrado arcillas enrojecidas, como si sobre ellas se hubiese hecho fuego y despues las hubiesen llevado en transporte para hacer el tumulo. Estas arcillas se hallan repetidas veces mezcladas con carbon de leña, cuya procedencia se ha podido descifrar, siendo su origen la leña de haya y la de encina. Tambien hoy dia el carbon de leña suele ser de haya o de encina. Mejor el de encina.

La primera condicion para construir el tumulo es quitar la tierra hasta encontrar el suelo firme. A ese nivel se han encontrado diseminados trozos de carbon o algunas piedras colocadas alli. Parece parte de un ritual, aunque tampoco se puede excluir que sean escarabillas trasportadas por el viento desde el lugar de la cremacion. Sobre este suelo virgen se trasporta una capa de tierra de arcilla. Esta parece una de las características comunes a la mayorfa de los tumulos.

El deposito de cenizas, de huesos calcinados y de carbones en el centro de la tumba no parece que sea absolutamente necesario, aunque a veces se los encuentre. Otras veces solo se encuentran algunos restos de carbon de madera, como si eso fuera algo simbolico. La rareza de las partfculas de carbono su ausencia se podrian explicar por el lavado y el trasiego que de ellas pudieron realizar las aguas a traves de los años, sobre todo en los monumentos de las alturas.

«De todos los modos -nos dice J. Blot- la experiencia nos ha demostrado que la cantidad de earbones recogida no esta en pro-

porcion con la importancia del monumento excavado». Estos restos calcinados pudieron ser colocados en el centro del terreno de la tumba sin mas. Cosa corriente en los cromlechs, aunque no en los tumulos, donde son raros. En ambos, tiimulo y cromlech, a veces el deposito de cenizas va recubierto por una boveda de piedras; pero, el caso mas frecuente consiste en edificar una pequena cista central.

Esta cista puede consistir:

1- En un cofre rectangular con cuatro losas laterales y una cubierta, lo cual se da en 4 cromlechs y 1 tiimulo.

2- En un ensamblaje de losas o piedras en forma de U o de V lo cual se da en un numero igual entre tiimulos y cromlechs.

3- En una vasija de ceramica colocada en el centro, lo cual es mucho mas diffcil en las alturas, donde los pastores eran mas pobres que para permitirse ese lujo. Un solo tumulo a 236 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Recordemos que estos datos hacen referencia a Iparralde o Zona Norte del Pafs Vasco.

Mi amigo Carasatorre de Echarri-Aranaz encontro en el Pantano de Yesa del rio Gallego, un tiimulo-cromlech que las subidas y bajadas del nivel de las aguas habian desnudado, en cuyo centro aparecio una vasija de barro y en su entorno un dado de hierro para jugar y un puñal. Sin duda pertenecia a algiiin soldado con el que pudieron permitirse el lujo de la vasija.

Una vez colocado el deposito en el centro, lo recubrian simplemente con tierra; lo cual es regla general para los cromlechs y lo es en un 45 % para los tumulos; el resto de 55 % esta recubierto con piedras amontonadas, en los examinados por J. Blot.

El cerco de piedras es necesario para que aparezca un cromlech y aleatorio para los tiimulos, algunos de los cuales lo Uevan. El primer tipo de cerco lleva piedras verticales hincadas con otras de sujecion a su base que pueden estar colocadas tangencialmente o, en excepciones, en direccion a los radios. El otro tipo es el formado por un muro circular de piedras de mediana dimension mas o menos superpuestas o imbricadas; y a veces esta compuesto por piedras prominentes, pero no hincadas. Un tercer tipo consiste en un cerco de losas plantadas a intervalos regulares, que contiene en su interior un murete mas reducido. Esto es lo que parece convenir mas a los cromlechs. ^Cual pudo ser el significado o la mision del cerco? ^Contener la tierra del tiimulo? Hay muchos tumulos sin cerco. ^Determinar o delimitar una zona sagrada? Posiblerhente. ^Preservar a los muertos del mundo de los vivos o a estos de aquellos?

El ajuar ha sido siempre muy pobre en esta zona. Algo así como si según el ritual, no fuera obligatorio el depositar objetos sobre la tumba. Aparece rara vez algún objeto de sílex desparramado por el tumulo, que incluso pudieran ser objetos perdidos. Una punta de flecha de piedra encontrada en el tumulo no significa que desconocieran el hierro, sino que eran muy tradicionales en todo.

Sobre este tema volvemos a los autores de «150.000 años de Prehistoria...» que nos dicen:

«El ajuar asociado al enterramiento suele ser muy pobre y en muchos casos muy poco significativo. De todas formas los materiales que han podido dar alguna precisión respecto a la datación de tales monumentos han conducido, como en el caso de Oyanleku, a mostrar su pertenencia a la Edad del Hierro. Por otro lado, las dataciones de radiocarbono efectuadas recientemente en cfrculos de piedra de Laburdi y Baja Navarra van también desde 950 al 250 antes de Cristo. La mayoría de ellos se sitúan entre el 700 y el 300 antes de Cristo».

Estos autores llaman a los cromlechs en euskera Mairubaratza o Huerto de los Moros, aunque Baratza primitivamente significaba Lugar de Enterramiento.

Dos Tumulos en Gipuzkoa: Trikuaizti I y II

Se trata de dos tumulos funerarios que han suministrado...in.lere-sante material correspondiente al Neolítico e inieios de la Edad del Bronce. La excavación se ha prolongado desde 1981 al 1985. Se han excavado y se han reconstruido y consolidado. Han intervenido una veintena de personas en el trabajo.

Se encuentran en Murumendi, en el cordal que va desde Mandubia hasta Beizama y Bidania a 600 metros sobre el nivel del mar. El paraje es muy típico de esta clase de construcciones megalíticas: un collado al cobijo de una cumbre montañosa, en un punto alto, divisoria de aguas, que goza de una hermosa visión panorámica. Dos tumulos contiguos denominados Trikuaizti I y II porque así se llama el lugar donde están ubicados. El I y el II indican el orden en que fueron descubiertos y excavados los dos tumulos. El primero dio origen al descubrimiento del segundo a 17 metros de distancia.

Trikuaizti I

Al hacer la excavación se pudieron descubrir las diferentes fases del montaje del tumulo: después de preparar el suelo, se construyó

una camara de losas calizas y seguidamente se amontonaron grandes piedras orientadas o inclinadas hacia la Camara. Se construye tambien un peristalito o circulo de grandes piedras hincadas en el borde del tumulo y por fin se cubre el todo con piedras mas menu-das. Su diametro es de 15 metros.

En el trascurso de las excavaciones se ha encontrado material abundante, contabilizandose 17 puntas de flecha, 4 geometricos, buri-les, raspadores, perforadores, un vaso campaniforme, 11 cuentas de collar (dos de ellas en oro)... y restos de dos personas.

Trikuaizti II

Esta situado junto al anterior. Mide 12'5 mts. de diametro. El tumulo es un simple amontonamiento ordenado de piedras para un cadaver y no lleva camara central. En este tipo de terrenos los restos organicos suelen degradarse y desaparecer. Se han encontra-do un hacha pulimentada, cinco cantos geometricos, lascas con frag-mentos de laminas y algun canto rodado. Este es mas simple, mas informal y mas antiguo que el anterior, pues era un amontonamien-to de piedras.

El conjunto de estos dos tumulos, uno con camara y otro sin ella, sugiere la existencia haee 4.000 años de gentes dedicadas al pasto-reo por estos montes, cuya trashumancia los traeria por estas tierras periodicamente. V. por la escasez de monumentos megaliticos por esta zona podcmos suponer que este no era su asenlamiento habi-tual. Por otra parte sus ajuares son mas numcrosos que lo son ordi-nariamente en los tumulos y cromlechs. Sin duda eran una famña de pastores importante. ARANZADIANA 106, 1989.

La presencia de oro en Trikuaizti I, el mas moderno coetaneo de los indoeuropeos, y el nombre del lugar, Muru-mendi (El Monte del Moro), con lo que nos dicen de que este no era asentamiento habitual (de pastores normales) *i* no podrian ser indicios de la exis-tencia de algun castro ?

Cromlech de Jatsagune y Mediolanon Celta

Esta especie de cromlech esta situado al pie de Leizar-Atheka, hacia el Norte, lugar de reunion de los pastores de ambas vertientes del Pirineo y punto donde se divide el camino pastoril tambien en ambas vertientes, partiendo un brazo hacia el col de Arnotegy y el otro hacia Roncesvalles. Tiene 17 metros de diametro y es muy grande. Se han encontrado en el un trozo de anño de vidrio y un

util de piedra para tallar. No hay restos de incineracion ni vasija para ello ni cista alguna.

J. Blot se pregunta que pudo ser un cromlech tan grande. «¿Un circulo que consagraba el lugar? Parece ser un lugar natural apto para la reunion de los pastores de ambas vertientes del Pirineo: reuniones politicas, sociales, religiosas... «Esta -dice el- en la bifurcacion del paso mas importante de la trashumancia (y en su tiempo, de las invasiones barbaras)... de toda Euskalerrria. Se podria añadir que de todos los Pirineos Occidentales... En este lugar privilegiado se han podido reunir numerosos pastores de la protohistoria venidos de numerosos valles vecinos, y de las dos vertientes de la cordillera».

Añadamos por nuestra parte, citando a Thalamas (en nuestra obra *La Religion Prehistorica de Los Vascos*. Auñamendi. 1965) que dice: «Asi como la unidad economica típica de los pastores pirenaicos es el valle o mancomunidad, así la organizacion politica mas antigua y que se extiende por todo el Pirineo es el 'biltzar' o 'batzar'...» En este punto de Jatsagune pudieron muy bien tener sus Biltzarres los pastores pirenaicos de los valles circundantes.

De todos los modos afirma J.Blots que hasta que 61 escribe (1979) no se ha conocido otro tipo de monumento entre nosotros semejante a este circulo de piedras, testigo del paso de las oleadas celticas.

El Mediolanon celta era el lugar sagrado central y estaba señalado por una gran piedra, punto de union entre el cielo y la tierra. Este misterioso cromlech de Jatsagune puede evocar en nuestra mente al Mediolanon celta.

El Tumulo de Ahiga. ^Paganismo y Cristianismo coexistentes?

Entre Zuberoa y Benabarra, en el camino que va de Mauleon a Saint- Palais por Ainharp y Lohitzun, a 400 metros al Sur del col que separa la colina de Ahiga de la de Mugareta, por una antigua pista Uamada Jakobe-bidia, Merkatu-bidia y Mauleko Bidia esta el tumulo de Ahiga.

El estudio lo ha hecho J. Blot en frances: MUNIBE, 1981. Es un tumulo de 24 metros de diametro, grandfsimo, y 1 metro de altura. En el centro geometrico, a 80 centfmetros de profundidad, y a unos 10 del suelo primitivo, aparecio un importante deposito de carbon vegetal mezclado a menores fragmentos de tierra enrojecida. Este deposito ocupaba en plena tierra un espacio de 40 centimetros de diametro por 10 de espesor, localizado exactamente y exclusiva-

mente en el centro geografico del tumulo, de tal modo que fuera de 61 no se encontraba ni el menor rastro de carbon.

En el corazon de este deposito se encontro una moneda de cobre muy deteriorada con la efigie de un emperador de la segunda mitad del siglo III, y en el reverso, la de una imagen femenina que llevaba en su mano derecha una corona y en su izquierda una palma. Dichos carbonos sometidos al C14 dieron la fecha de 950 años despues de Cristo.

Sin duda la moneda y los carbonos estan depositados al mismo tiempo, pues ambos estan a casi un metro de profundidad en el mismo centro del tumulo, muy simplificado. Parece imposible que cinco o seis siglos despues de haber depositado la moneda (del siglo III) colocaran carbonos (del año 950). Parece, pues, que la moneda la colocaron a la vez que los carbonos en 950. Siendo esto así C 6 - mo se concilian un tumulo de tipo protohistorico en el siglo X de nuestra Era, y ademas, con una moneda dentro de 61, del siglo III?

El tumulo -nos dice el cronista- es de los tradicionales en el Pais Vasco, con la diferencia de su simplicidad, a la que iba el tumulo tendiendo en sus finales, y la de su diametro de 24 mts. muchisimo mayor que el normal en la protohistoria, que solia ser de 8 a 12 metros de diametro. Es un tumulo de incineracion sin dato alguno que pudiera referirlo a un periodo determinado. El unico dato es la moneda de mediados del siglo III que nos indica que el tumulo no se completo antes de esa epoca. Y el C14 aplicado a esos carbonos que rodean a la moneda y que nos da la fecha del siglo X. 700 años de diferencia. ^Podieron tener esa moneda durante 700 años guardada para depositarla despues en un tumulo anacronico? pudo una polucion posterior alterar el resultado del C14? Parece este, un hecho muy diffcil, teniendo en cuenta que los carbonos estan enterrados a bastante profundidad: un metro de altura tiene el tumulo y los carbonos depositados en el centro 10 centimetros de espesor. Da una diferencia al menos de 90 centfmetros.

Al autor le parece razonable mantener la data de 950 años como antigiledad del tumulo y da la razon de que otro de las mismas condiciones dio al C14 la data de 2.600 años, que es la que les corresponde a este tipo de tumulos. Es decir, que el C14 no se equivoca. No es una razon demasiado convincente, porque el problema puede estar en la situacion de esos carbonos a los que el agua u otra polucion posterior pudo haber afectado. De todos los modos, sigamos adelante con su discurso.

^Y la moneda del siglo III en el interior de ese tumulo del siglo X? ^Como explicar su presencia?

Para explicarlo el autor cita a dos autoridades (J. Luc Tobie y Marc Gauthier director de «Antiquites Historiques d' Aquitaine»). Y segun ellos del siglo V al X las monedas Merovingias y Carolingias no pasaron la linea «des Gaves et de l'Adour», lo cual les hace suponer que la economia del area vasca hasta el siglo XI estaba basada en el trueque y que las antiguas monedas de oro y plata romanas pudieron servir para guardarlas como tesoros y las monedas de cobre como ofrendas rituales.

«En este contexto -sigue el autor- en efecto, teniendo en cuenta la pobreza de estos pueblos pastores, es muy concebible que la moneda de Ahiga, acuñada en pleno siglo III, haya sido utilizada como ofrenda un siglo despues de Roncesvalle».

A mi no me parece tan facil de entender que la hayan guardado 700 años para emplearla despues. De cualquier manera, ahi esta su afirmacion y la que sigue, que la voy a copiar literalmente en su propia lengua:

«Nous parait primordial de souligner que nous possedrions la, pour la premier fois, une confirmation archeologique de la persistance du paganisme chez les Basques a cette epoque».

Nos esta hablando desde Francia y suponemos que, en el mejor de los casos, pudiera valer para Zuberoa o Benabarra. Y añade que contra este paganismo no parece que se haya hecho nada hasta el siglo XI, en que Bayona parece haber recibido un obispo. Esta Bayona creada por los romanos en el siglo V y ocupada por los Vascones el siglo siguiente.

El establecimiento de un obispo misionero debe de marcar el momento de la cristianizacion de esta parte del Pais Vasco que en algunas zonas del llano pudo prender hacia la mitad del siglo VIII, coincidiendo con la mision de San Amando. Mientras tanto en las montañas persistirian en el paganismo los Vascones. Sin duda que Blot nos habla de su Pais Vasco del Norte y asi se ha de entender tambien lo que sigue:

«Nous ignorons cependant tout de leur paganisme... Pas contre, sur le plan archeologique nous savons, a propos du rite d'incineration:

1- qu'a Saint-Jean-Le-Vieux l'incineration est de regle au V, VI siecle (avec un rituel imite des rituels germaniques, ou plutot francs).

2- qu'a Ahiga, il y a encore incineration avec trace du rite paien antique de l'offrande monetaire en plein XI^e siecle, alors que dans l'ensemble de la Gaule l'incineration disparaît en plaine et dans les villes au milieu du IV^e siecle, et dans les reduits montagneux a la fin du IV^e siecle...

Rappelons enfin que si la religion chretienne est devenue religion d'etat en 380, les derniers cultes 'paiens' (ceix des sources notamment) se rencontrent encore jusqu'en 550 environ dans les zones les moins romanisees: Limousin, Gevaudan, Novempopulanie...

Ainsi le tumulus d'Ahiga, ou l'ancienne coutume paienne de l'offrande monetaire se mele a la tradition protohistorique de l'incineration, pourrait bien apparaitre comme un temoignage unique de l'etonnante fidelite des Basques aux rites antiques dans ce monde vascon encore paien aux X / XI^e siecles». (pag.193)

Menhires

Cuarenta y nueve monolitos (en 1983, MUNIBE, Peñalver) pueden considerarse, con alguna duda, como menhires en el Pais Vasco. De ellos 19 se hallan de pie, 24 tumbados y 6 han sido destruidos. Cosa que se va repitiendo en nuestros montes con los monumentos megaliticos. La mayor parte de los trabajos con referencia a estos menhires son posteriores al año 1970; aunque tampoco faltaron noticias anteriores. Las primeras son del año 1895 por la pluma de Iturralde y Suit, que sigue dando noticias hasta 1911.

Posteriormente hasta 1927 son Aranzadi, Eguren y Barandiaran quienes informaron sobre 5 menhires. Sigue un vacio hasta 1948 en que DJose Miguel de Barandiaran aporta datos sobre nuevos menhires. Hay nuevas aportaciones en los años de 1957 y 1960, que se repiten 10 años mas tarde. Desde esta fecha de 1970 no hay año sin noticias de menhires nuevos o de estudios sobre los ya conocidos; aunque faltan las prospecciones. A lo sumo, alguna cata. No, es, pues, de extrañar la pobreza del material litico encontrado: algun instrumento de sflex, algunos rotos y 50 lascas o material de desecho. Solo en uno se encuentra material de ceramica.

Doce de los 49 monolitos conocidos (seis ya desaparecidos) estan relacionados con temas de etnologia actual: Son objetos lanzados por gigantes (Gentiles, Sanson, Roldan), o bien junto a ellos ha existido un campo de baile de los Gentiles, o son tres hijas convertidas en piedras... Estas creencias se repiten tambien fuera de nuestro Pafs: son piedras lanzadas por gigantes, personas convertidas en piedras de dos en dos (menhires paralelos), o estan dotados de poderes magicos y de fertilidad.

Todos los menhires vascos estan en zonas de pasturaje junto a caminos de transito que a veces son meras veredas y cerca de las corrientes de agua, donde alguno esta colocado en la misma surgente del agua.

Aparecen junto a cromlechs y aun formando parte de la corona de piedras que los forman. También se encuentran junto a tumulos y dolmenes. A menudo hay que recurrir a este dato de su relación con otro monumento megalítico para poder hallar su cronología. Los relacionados con cromlechs se clasifican como de la Edad del Hierro.

Su situación en el lugar es varia: Están en zonas altas entre los 600 y los 1.300 metros de altitud sobre el nivel del mar, en cumbres o collados, algunos en ladera y solo uno en el valle. El tamaño en altura, anchura y grosor es vario. El peso anda entre los 600 y los 8.000 kilogramos. Alguno solamente rebasa esa cantidad. En general los autores nos dicen que su significado es misterioso, enigmático y desconocido. Hay sin embargo fuera de aquí quienes sostienen que son meros postes indicadores o «mugarris» que delimitan las zonas de pastoreo. De hecho algunos de ellos cumplen esa misión. Así el de Aitzpikoarri que limita Dima con Ochandiano; el de Mugarriluze (su mismo nombre lo indica: «piedra-larga-de-limite») señala los límites entre Escoriaza y Barrundia; el de Atxubieta Norte lleva una M de Maya y una B de Baztan; el de Gorospil sirve de límite entre Baztan, Ezpeleta e Itxasu. No lejos del Mugarriluze, en el monte Gaboño, está el menhir de Mugarriaundi («piedra-grande-de-limite»). Hay algunos que llevan grabadas cruces y el de Ata, unas estrias de difícil interpretación.

La obtención de los monolitos puede presentar alguna dificultad, pero no insuperable para los hombres de esta tierra especialistas en levantamiento de piedras al hombro y el arrastre de grandes bloques. A veces no lejos de donde están situados se encuentran yacimientos de lascas de gran tamaño y con unos retoques en la zona visible del menhir es fácil prepararlo para ser arrastrado hasta el lugar definitivo y enderezarlo allí, al hundir la base en un hoyo previamente excavado. El rodillo es un método antiguo para el acarreo de grandes bloques. Además, como lo hemos dicho, el arrastre de grandes piedras por hombres o bueyes es entre nosotros un deporte «nacional» todavía en 1990.

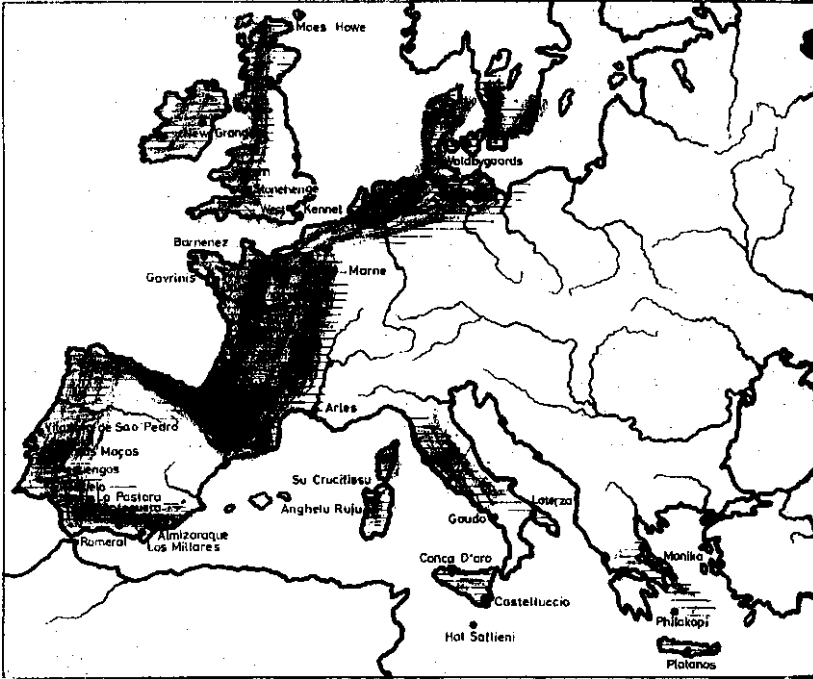
Hallazgo de un menhir en el Gorbea Vizcaino

Desde que el Sr. Peñalver nos informó en 1983 de la situación de los menhires en el País Vaco, continúan los medios de comunicación anunciándonos nuevos descubrimientos como este de Eguiriñao en el Gorbea vizcaino. Piedra tumbada en el paso que va de

Eguiriñao a la campa de Arraba, sobre una especie de rellano, muy cerca de un grupo de chabolas de pastores.

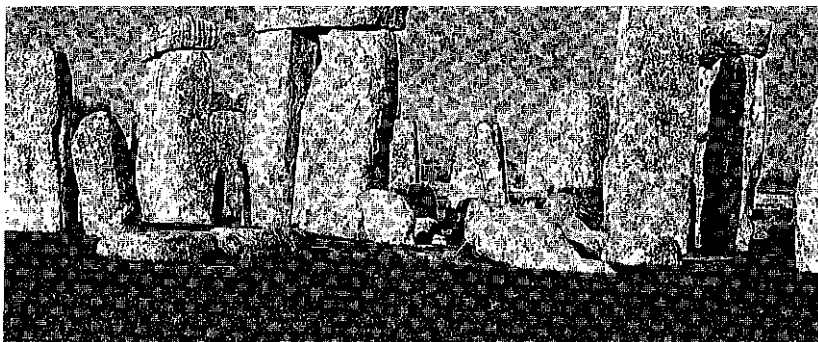
En la falda sur del monte Gatzarreta, lugar donde se halla esa piedra, abunda la caliza y no la arenisca de la que esta formado el bloque. Pero, en la otra vertiente, atravesando un riachuelo, se hallan unos bancales de arenisca; por lo que tuvieron que arrastrarla unos 300 metros hasta el lugar donde se halla. Es un bloque de 2'13 metros de largo, 0'38 de ancho y 0'20 de espesor.

EL DOLMEN EN EUROPA.



Expansion del dolmen en Europa. Se desarrolla en derredor de la antigua Cultura Franco-cantabrica del arte rupestre. Y, como entonces tambien ahora, el Pais Vasco ocupa el centro geografico de ese desarrollo.

CONJUNTO MEGALITICO DEL NORTE DE EUROPA.

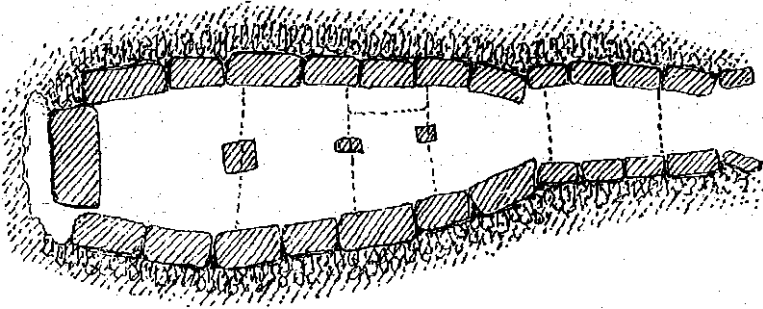
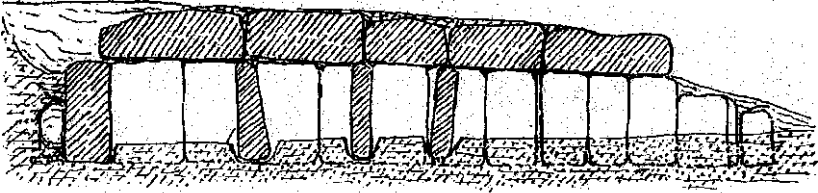


Conjunto megalítico en el extremo norte de Europa (Stonehenge, Inglaterra), compuesto por dolmenes colocados en círculos concéntricos y relacionados, como todo dolmen, con el culto solar.

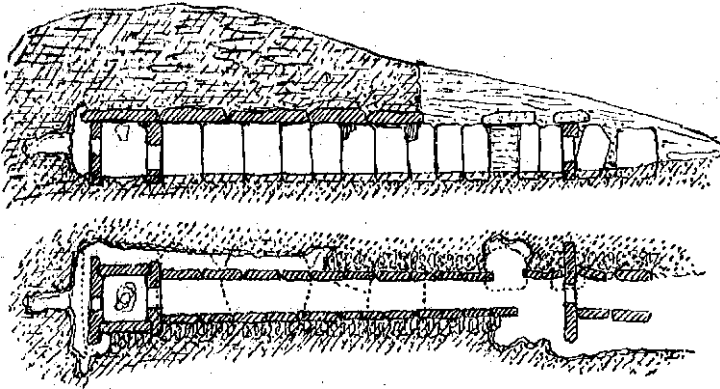


El dolmen de Bisceglie, en la Puglia italiana. Uno de los raros monumentos de este tipo en Italia.

CONJUNTO MEGALITICO DEL SUR DE EUROPA: ANTEQUERA.

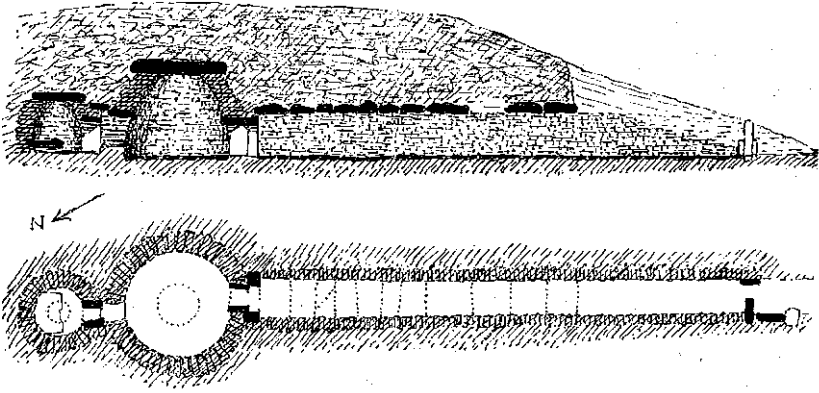


Cueva de Menga. (Escala, 1 : 200.)



Cueva de Viera. (Escala 1 : 200.)

CONJUNTO MEGALITICO DEL SUR DE EUROPA: ANTEQUERA.



Cueva del Romeral. (Escala 1 : 200.)



Necrópolis de Antequera (Málaga). Sepulturas dolménicas.

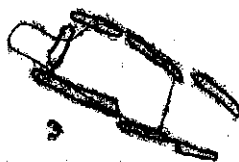
TIPOS DE DOLMENES VASCOS.



1. Corto abierto.



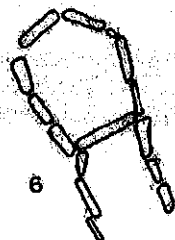
2. Corto cerrado.



3. Largo abierto.



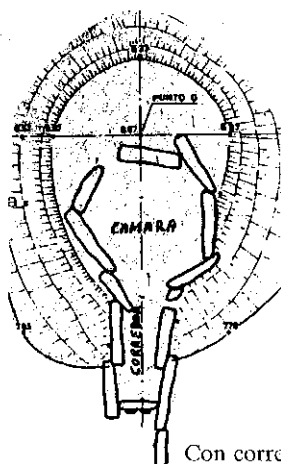
4. Poligonal.



6. Con corredor y losa de separación con ventana.



5. Con corredor sin separación.



Con corredor y expresado el túmulo.

NUEVOS MONUMENTOS MEGALITICOS EN GUIPUZCOA.

\ i - >

v¹

Plano en planta del dolmen Sagastietako lepua 2.



Dolmen de Aizkomendi, en Egulaz (Alava), cerca de Salvatierra, en la carretera Nacional n.º 1.

Dolmen de Buzy en los Pirineos del Bearn (Oloron).



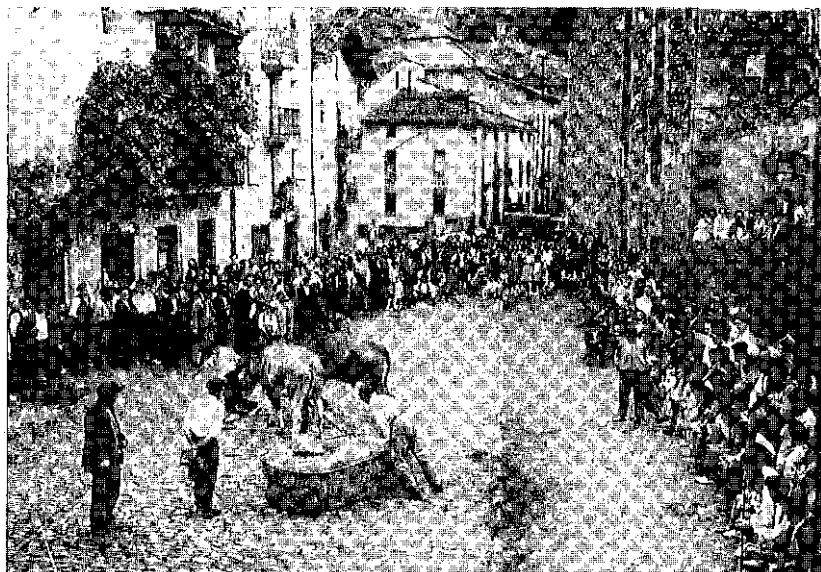
Dolmen del Cap-Del-Poucch (cerca de la cueva de Mas D'Azil) en los Pirineos Orientales.

Tres aspectos del dolmen de Sorginetxe (Casa de Brujas) en Arizala (Alava).

DOLMENES DE LA RIOJA ALAVESA.



Dolmen con corredor, La Chozza de la Hechicera. En el término de Elvillar de la Rioja Alavesa.



Juegos populares vascos. Concurso de arrastre de piedra.

CERAMICA DE LA RIOJA ALAVESA.



Vasijas de Solacueva (Jócano) y de Lazaldai (Zárate).

Un cuenco campanifonne del dolmen de El Sotillo.

" <w "V
 \>
 H.
 J
 • •
 f 0 <zm'&
 U

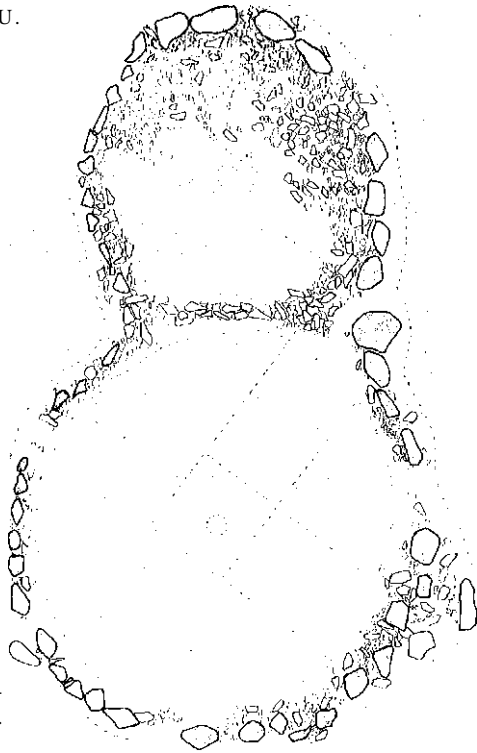
DOLMEN CON CROMLECH,
 DE POZONTARRI.

El tumulo que contiene el dolmen esta rodeado de 28 losas testigos, fuertemente hincadas en el suelo. La camara central esta compuesta con 6 losas y forman un dolmen abierto. (Apellaniz - Altuna. *Munibe*. 1966.)

tu A u L o

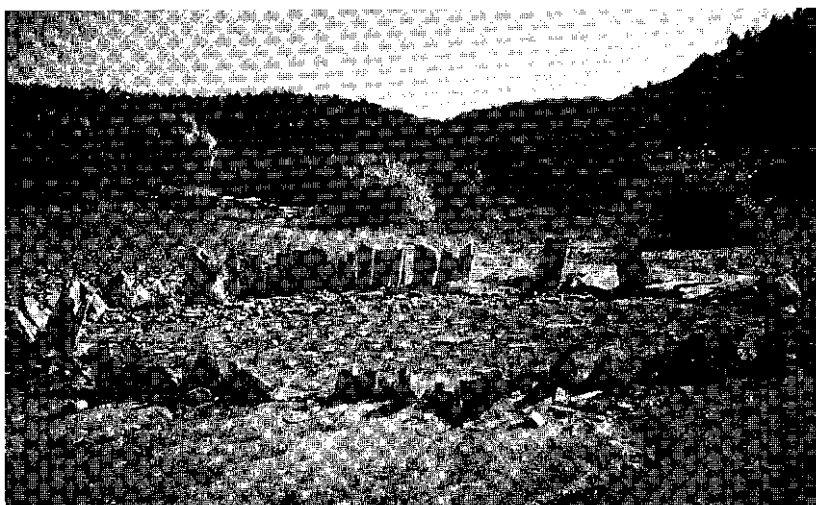
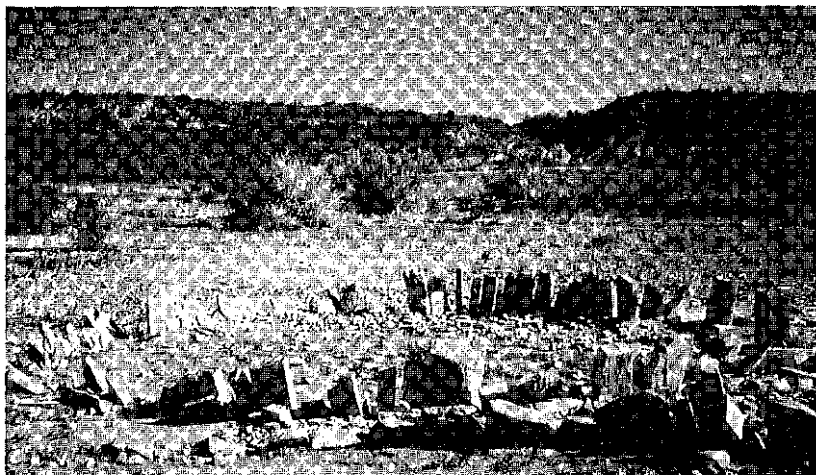
Fig 4

CROMLECHS DE OYANLEKU.
 OYARZUN.



Plano en planta de los dos cromlechs, despues de la excavacion. (Altuna - Areso. *Munibe*. 1977.)

CROMLECHS EN EL PANTANO DE YESA.



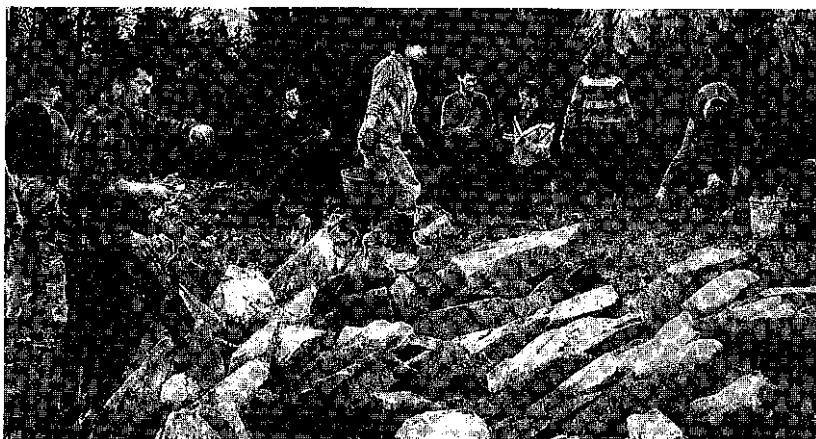
Ruesta. Pantano de Yesa en el límite con Navarra. Cromlechs descubiertos por el reflujó de las aguas. (Fotos Carasatorre.)

TUMULO DE TRIKUAISTI I. EN MURUMENDI (Mandubia).



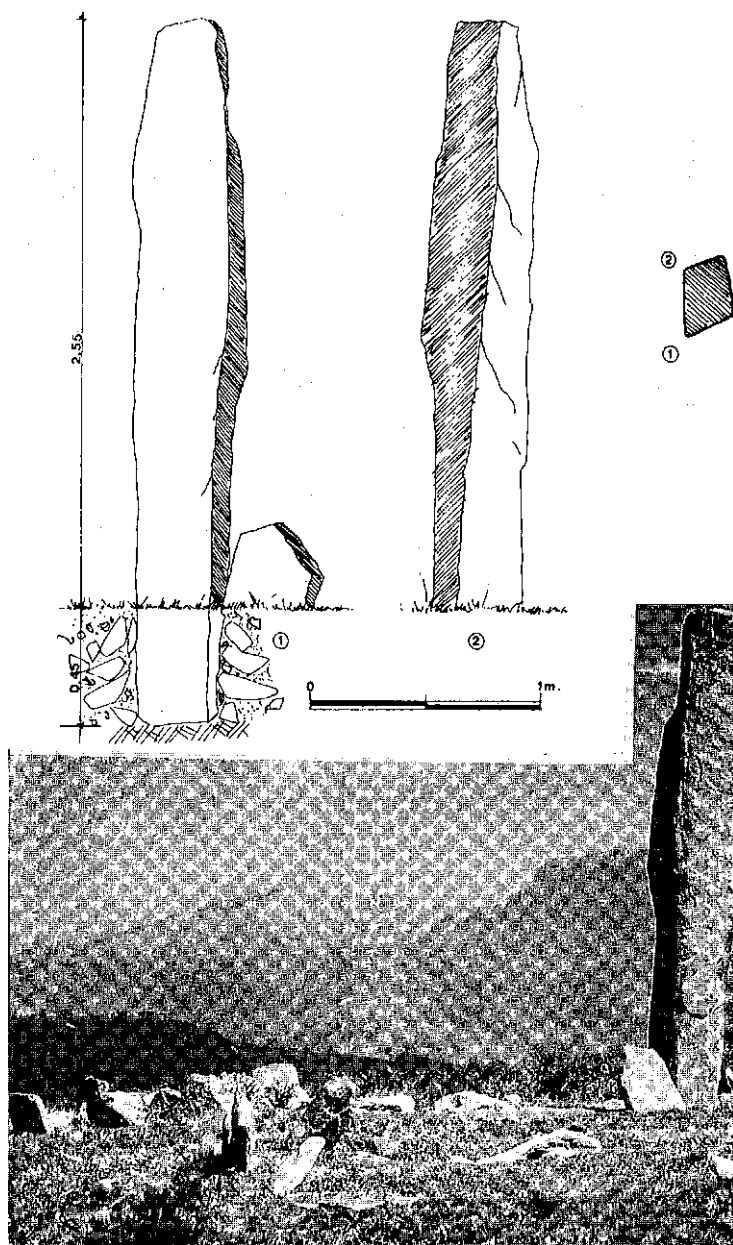
Trikuaizti I lleva camara. Cerca de el se encontro el Trikuaizti II, sin camara, y anterior.

TUMULO DE MULISKO GAINA.



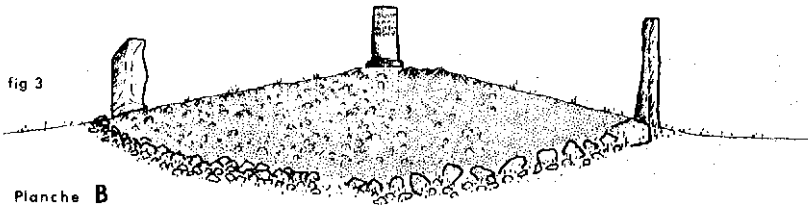
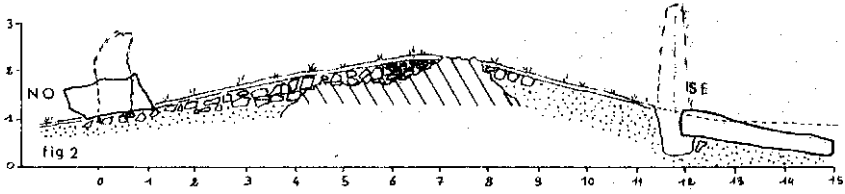
Estudiantes en verano ayudando a los investigadores, y reponiendo el tumulo en su primitivo estado, para que lo puedan contemplar los profanos. (Foto Aranzadiana. 106. 1986.)

MENHIR DEL CROMLECH MAYOR DE ETENETA I.



Monte Adarra (Gipuzkoa). (L. del Barrio. *Munibe*.)

JATSAGUNEKO GAINA.



Este tumulo pudo haber tenido un miliario en el centro, como se supone en la figura 3 (en la inferior). Un cartel indicador de las diversas direcciones que se pueden tomar, en ese cruce de caminos en una de las crestas del Pirineo. (J. Blot. *Munibe*. 1981.) Tiene 13 metros de diametro.

VIII

LA DOMESTICACION DE LOS ANIMALES

La domesticacion de los animales

LA DOMESTICACION DE LOS ANIMALES

Hemos repasado la historia del Hombre desde el Paleolítico de las pinturas y grabados rupestres, pasando por el Mesolítico hasta el Neolítico y la Edad de los Metales. Hemos estudiado las cuevas sepulcrales y los monumentos megalíticos, contemporáneos todos ellos a ese Hombre prehistórico. Pero, el Hombre no ha vivido solo sino rodeado de animales en estado salvaje a los que él consiguió domesticar poniéndolos a su propio servicio. Este proceso de domesticación es lo que concierne a este capítulo.

Jesús Altuna inició a partir del año 1965, en el País Vasco, el estudio de la domesticación faunística, a base de la exploración de 16 yacimientos prehistóricos en los cuales recogió miles de restos de animal, tanto salvaje como doméstico. Ocho de estos yacimientos corresponden a la zona Norte, Grupo de Santimamiñe, cuyas aguas dan al Cantábrico y los ocho restantes a la zona Sur, Grupo de Los Husos, cuyas aguas vierten al Mediterráneo.

Publico su trabajo en la revista MUNIBE en 1980 y lo seguiremos nosotros. Todos los entrecomillados están tomados de él, si no hay un aviso previo en contrario.

* * *

El Neolítico trajo a la Historia Humana el anhelo de la piedra y la cerámica. Pero, hoy se considera mucho más importante la aportación que hizo a la cultura y economía humana con la domesticación del animal en el aspecto del pastoreo y de las plantas en el aspecto agrícola. Esta doma de la Naturaleza fue el gran acontecimiento del Neolítico. El hombre depredador, dedicado a la caza y a la mera recolección, se va convirtiendo en productor cuando consigue domesticar al animal salvaje que caza en la selva, al que hace reproducir para su provecho y servicio personal. El mismo procedimiento emplea con la tierra cuyos frutos espontáneos comen; en adelante la tierra producirá lo que el hombre le mande producir.

Esta fue una de las grandes revoluciones de la Historia.

Altuna estudia la fauna en concreto y en exclusiva. De este estudio faunístico saca una primera deducción y es la de que en la zona Norte, Grupo de Santimamiñe, «penetra poco la cultura del Hierro y la influencia romana fue también mínima». En cambio en la zona Sur, Grupo de Los Husos, «las culturas indoeuropeas y celtibérica penetraron ampliamente y la romanización fue intensa».

«El animal que aparece primeramente domesticado es el perro. Su presencia ha sido detectada en dos niveles del Mesolítico Final, de economía puramente depredadora (caza de ungulados salvajes), sin ningún otro animal doméstico».

El Neolítico aparece tarde y tímidamente en el País Vasco, siendo su economía depredadora muy importante; pero, apareciendo con la depredadora también la economía de producción a base de ganado ovino y caprino, bovino y de cerda.

Ovejas y cabras han dejado en las cuevas el mayor número de huesos; pero, ha sido el vacuno el que ha proporcionado más cantidad de carne con menor número de elementos óseos. También, está presente el cerdo, aunque en menor cuantía.

No se sabe si esta presencia de huesos de animales domésticos pueden indicarnos el hecho de que la domesticación se haya realizado en el mismo País Vasco o haya sido un producto de importación.

Restos de caballos faltan en muchos niveles del Neolítico. En ellos no aparecen sus restos ni de doméstico, ni de salvaje. Se conoce que no les gustaba la carne de caballo. En algunos niveles del Eneolítico y del Bronce sí hay residuos de caballo, aunque pocos y que probablemente provienen de especies domesticadas. Pero, es lo cierto que hasta la Edad del Bronce no tenemos pruebas de su domesticación.

* * *

«Al pasar del Neolítico (piedra pulida) al Eneolítico (cobre) y Edad del Bronce (cobre-estaño) se observa una disminución notable de la caza y un aumento en el consumo de vacuno. Por otro lado, esta especie parece que disminuyó de tamaño ya para esta época, pues las vacas del Eneolítico tiene el mismo tamaño que las del Bronce y del Hierro».

Durante la Edad del Hierro aumenta el consumo de cerdo, disminuye el de oveja y cabra y permanece la importancia del vacuno. Las ovejas y cabras han disminuido de tamaño y son de talla inferior a sus anteriores del Eneolítico y Bronce. El caballo, ya domesticado, sigue siendo escaso en los residuos de las cuevas. En el Hierro se introduce el asno por la Rioja Alavesa con la invasión celtibérica.

El perro existe en dos versiones: uno mediano de tamaño y el otro mayor.

Todas estas noticias se deducen de los restos de animal que nuestros antepasados dejaron en sus cuevas. Pero, en ellas falta el caballo como hemos visto en la relación de Altuna y a mi me parece que esto pudiera indicar que a nuestros antepasados no les servía para su alimentación. Disponían de carne mejor. Y nuestro gusto culinario sigue siendo el de nuestros mayores: no prosperan aquí las carnicerías de equino.

Pero, aunque los restos óseos del caballo falten en las cuevas, sus imágenes están ahí en Ekain presentes muchos miles de años antes, y en imágenes abundantes. Luego, existió, existió en nuestros montes. Y fue venerado en los santuarios del Paleolítico Superior. ¿Era un totem? ¿No lo cazaban? Y si no lo cazaban ¿por qué la flecha en el corazón del caballo en el panel del final de la cueva de Ekain, y de otras cuevas? ¿No sirve la magia de caza para explicarnos la presencia de esas flechas sobre el corazón de los caballos en los grabados rupestres? ¿Y si lo cazaban, para qué lo cazaban si sus restos están ausentes de las cavernas...?

El perro

Altuna nos informa de los animales en particular de cada uno. Y empieza por el perro por ser el animal antes domesticado. «Hoy por hoy (escribe en 1980) la cita más antigua... pertenece al yacimiento de Idaho (Jaguar Cave, que data al C14 en 8.400 años) en pleno Mesolítico, cuyo perro fue domesticado a partir de lobos euroasiáticos. Es, pues, en Eurasia donde hay que buscar el primer centro de domesticación de este animal». Esto lo dice en una Nota de su trabajo en la página 75.

Se cita también un yacimiento Aziliense en la Dordoña (en Pont d'Ambon que al C14 da 7.960 años), zona a la cual pertenecemos de algún modo por la Cultura Franco-Cantábrica.

Más tarde Altuna, en 1985, excavó la cueva de Erralla en Cestona y al hablar de los restos de animales cita un *Canis Lupus* y un *Canis Sp.*. De este último ha aparecido en el yacimiento un hueso de medidas pequeñas para un lobo y dice:

«Su talla es análoga a la de un perro. Es sabido que diversos yacimientos de finales del Paleolítico Superior han proporcionado también restos de perro...» Cita alguno en Alemania (Oberkassel) de 14.000 años de antigüedad, como otros de Ucrania, Irak y Jordania. Y añade: «No nos atrevemos, con el resto de Erralla, a afirmar

que se trata de un perro, pero si queremos llamar la atención sobre el mismo. Ya que la datación de la domesticación del perro a partir del lobo está adquiriendo gran antigüedad a medida que aumentan las investigaciones de restos faunísticos de yacimientos. Hoy por hoy (1985), es el perro de Oberkassel el más antiguo. Si el de Erralla resultara perro, esta domesticación pasaría a los 16.000 B.P.».

Pero mientras no se confirme esta noticia de Erralla, el perro más antiguo es el de la cueva de Marizulo, en el País Vasco. Sin duda -nos dice Aftuna- «los antecesores de este perro de Marizulo habían sido domesticados con anterioridad, habida cuenta de la gran disminución de tamaño que muestra, si se le compara con los lobos menores, disminución que no pudo alcanzarse en muy breve tiempo. No parece que podamos remontarnos más allá del sexto milenio antes de Cristo». Se encontró una escápula de un perro pequeño en el Nivel II de la cueva.

Más en la base del Nivel I de la misma cueva, cuarto milenio antes de Cristo, se halla enterrado un hombre a quien acompañan los huesos de un perro y de un cordero de tres meses. «Sus huesos estaban enteros, por lo que no constituyó alimento para el hombre sino 'compañía o ayuda'». Se refiere al cordero. El esqueleto del perro apareció sin su cráneo, pero con una mandíbula, de la que Altuna deduce la altura del perro en la cruz, de 50 a 57 cms. «Entre las razas actuales, esta es la altura alcanzada por un dalmata, un collie o un setter alemán».

«Del nivel Eneolítico solo poseemos, susceptibles de ser medidos, los restos hallados en el Nivel C de la cueva de Urtiaga (en Deva)... Entre ellos hay un humero y una ulna enteros que dan las siguientes medidas en la cruz (de los perros) : el humero da 48'9 a 49'7 de alto y la ulna 45'3 y 47'1». Sería un perro menor que el de Marizulo Nivel I. Estos restos del perro, cordero y hombre de Marizulo estaban entre tres bloques de piedra, como en una cista. Analizados al Carbono 14 dieron una edad de 5.285 años más o en menos. «Esta antigüedad pertenece en nuestra Prehistoria a los albores del Neolítico».

En la Edad del Hierro se encuentran dos tipos de perro: uno intermedio y el otro mayor como un pointer o un setter irlandés actual. Los dos aparecen en los niveles celtibéricos de La Hoya en Laguardia (Alava), segunda fase de la Edad del Hierro. Algunos otros restos de este yacimiento corresponden a perros grandes, mayores que los dos tipos señalados.

En la cueva de Zatoya, Abaurrea en Navarra, entre otros restos de reno, bisonte, ciervo, sarrio, caballo y abundancia de jabalíes, en

los estratos del Neolítico se ha encontrado abundante cerámica y restos de perro. Es información del profesor Ignacio Barandiarán en DEIA del 25 de mayo de 1990. Como se ve, constantemente siguen apareciendo restos del mejor y primer amigo del hombre.

En el Sahara, añadimos nosotros, aparece pintado el perro en compañía del hombre cazador. Lhote en su obra *Vers d'autres TASSILIS* nos dice que el perro domesticado está presente, poco a menudo relativamente, en compañía del hombre o atacando a animales salvajes como lo pudo subrayar en el Sur de Orán. Por los dibujos y grabados del Sahara tenemos los testimonios figurados más antiguos referentes a la domesticación del perro. Y siempre, cazador.

El cerdo (*Sus Domesticus*)

Desde el Neolítico están presentes sus restos en el País Vasco. Los más antiguos conocidos del *Sus Domesticus* proceden del Irak. El cerdo procede del jabalí, animal muy numeroso al final del Mesolítico. La domesticación produce una reducción del tamaño del jabalí convertido en cerdo y aunque hoy se diferencian mucho, esas diferencias van disminuyendo a medida de que avancemos por la Prehistoria adelante. Esta disminución de tamaño provocada por la domesticación también afectó al ganado vacuno. Hablando del cerdo nos dice Altuna:

«Parece observarse una tendencia hacia la gracilidad de los miembros, que alcanzaría el máximo en la época celtibérica. La altura en la cruz, en cambio, parece mantenerse alrededor de los 70 cms... Esta altura coincide con la de los cerdos del Hierro Final de Centroeuropa».

La cabra y la oveja

Por los restos óseos es difícil separarlas y distinguir las. La cabra aparece domesticada en Irán por el noveno milenio antes de Cristo y la oveja en Irak por la misma época. A nuestra tierra llegaron domesticadas allá por el Neolítico.

«Las ovejas y cabras del Neolítico, Eneolítico y Bronce del País son de tamaño parecido y se asemejan tanto así mismo a las meridionales de la Península como a las centro europeas de las mismas épocas». Altura de la cruz 62 centímetros para la oveja y algo más para la cabra. «Las ovejas de la Edad del Hierro muestran una

disminucion clara de tamaño respecto de las de Bronce». Al parecer los restos de oveja predominan en los yacimientos del Norte, Grupo de Santimamiñe, y los de cabra en el Grupo Sur de Los Husos. Por ejemplo en la cueva de Arenaza del Grupo de Santimamiñe, en el Eneolítico, hay 22 restos de oveja y ninguno de cabra; en el Broce hay 34 de oveja por 11 de cabra. Es como si se fuera introduciendo poco a poco la cabra. En el Castro de Henayo durante el Hierro hay 19 restos de oveja por 7 de cabra. En cambio en el yacimiento celtiberico de La Hoya, al Sur en Laguardia, se dan 176 restos de oveja por 241 de cabra. En el nivel vasco-romano de la cueva de Los Husos, que da nombre al Grupo del Sur, a 5 kilometros de La Hoya, al pie de la Sierra de Cantabria, 4 de oveja por 17 de cabra. Entre los años de 1939 y 1940 en ese mismo Elvillar de la cueva de Los Husos habia un rebaño de ovejas con un solo dueño, el tío Florencio, y otro mayor, propiedad de los vecinos del pueblo que tenia cada uno media docena de cabras para la obtencion de la leche. Solo una familia tenfa un par de vacas. No les gustaba la carne de ternera porque era 'carne sin hacer'. Tenia que ser vacuno mayor. Elvillar tenia en aquel entonces unos 157 vecinos o familias. Eran agricultores: granos (trigo y cebada), vino y aceite. Fruta y hortalizas para casa. Pero, de ganado dominaba la cabra, cuyo rebaño era mayor que el de la oveja. El cabrero las sacaba todos los dias al amanecer y las llevaba al monte para volver al atardecer. Cada cabra sabia donde estaba su casa, como sabian por la mañana donde estaba el cabrero tocando la bocina.

Ganado Vacuno (Bos Taurus)

La domesticacion del ganado vacuno comenzo en el Nordeste del Mediterraneo: en Grecia y Anatolia, hacia el septimo milenio antes de Cristo o sea hace 9.000 años. En todo el Pais Vasco, ya desde el Neolítico, por los restos dejados en los yacimientos, sabemos la importancia que tuvo el ganado vacuno ya domesticado, pues fue el que mas carne apporto para la alimentacion humana. Mas parece que los indigenas importaron las tecnicas de la domesticacion, que no el mismo ganado domesticado. Pudieron domesticarlo a partir del Uro (Bos Primigenius). La domesticacion produce la disminucion del tamaño del animal que en este caso seria el Uro. Este Bos Primigenius «no se diferencia de los restos del Neolítico y Cobre de Centroeuropa y Europa Oriental». Donde disminuyen de tamaño ya para la Edad de Bronce, aunque despues no se notan diferencias con las indigenas de la Edad del Hierro. «La alzada en

la cruz de la mayor parte de las vacas de la Edad de los Metales en el Pais Vasco oscilaba entre los 103 y los 112 centímetros y la de los toros entre 112 y 120. Conocemos mas del ganado vacuno del Pafs existente durante la Edad del Hierro que del existente durante la epoca romana».

A pesar de la importancia de los yacimientos romanos aqui entre nosotros, los excavadores no atendieron a los restos de hueso, de modo que no se han podido emplear para su estudio.

«Despues de la epoca romana el desconocimiento es aun mayor y no volvemos a tener noticias del ganado vacuno del Pais hasta los estudios de A. S. Staffe (1926), A. Arciniega (1935) y T. Echeverria (1975) principalmente». Parece probado que el Uro (*Bos Primigenius*) que existio en el Pais Vasco durante todo el Paleolitico Medio y Superior, aunque en menor cantidad que el bisonte, estuvo presente tambien de algiiin modo en algunos yacimientos (Los Husos, La Hoya, Arenaza) durante el Neolitico, y la Edad de los Metales, incluido el Hierro.

El asno (*Equus Asinus*)

Por primera vez se domestica en Egipto, por lo cual aparece en Prehistoria a partir del asno de Nubia en Egipto. Hasta aqui llevo ya domesticado. Se encuentran sus restos en el Nivel superior (A) de La Hoya, nivel celffbero. «No existe ningun hueso de este animal entre los excavados hasta ahora en el Nivel B o Indoeuropeo. Esta tambien ausente en todos los yacimientos estudiados. Plinio asegura que los Iberos conocian el burro. Sus restos comienzan a aparecer estos ultimos años en yacimientos del S. de la Penmsula Iberica». Yacimiento punico del Cerro de la Tortuga en Malaga (1973) correspondiente a los siglos quinto al tercero antes de Cristo, y el yacimiento iberico de Cigarralejo en Murcia (1972).

El caballo (*Equus Caballus*)

Comencemos con una afirmacion de Altuna: «El caballo nunca ha sido abundante en el Pafs Vasco peninsular, ni en Cantabria. Tampoco en el Paleolftico Superior fue abundante, a pesar del magnffico conjunto rupestre de Ekain». No aparece en los niveles del Neolitico estudiados, aunque si alguno escaso en el Eneolitico y en el Bronce. Tal vez estuviera domesticado ya.

«La presencia del caballo, contra lo que pudiera pensarse, sigue siendo muy escasa en los niveles de la Edad del Hierro y de la epoca

romana... Incluso en el nivel celtibero de La Hoya, cultura que penetra desde la meseta, este animal ha dejado solo 60 restos entre 4.924 determinaciones de mamíferos. Lo que venimos diciendo llama tanto más la atención cuanto que los autores clásicos... (griegos y latinos)... hablan ampliamente de la abundancia y excelencia de los caballos de la Península Ibérica, haciendo expresiones alusiones a los caballos gallegos, cantabro-astures y a los caballos celtas».

Algunos caballos fueron empleados como alimento, pues los pocos restos que quedan fueron descarnados y descuartizados; pero, de los demás caballos no comidos, no se encuentran huesos. ¿Eran empleados para otros menesteres? ¿Eran animales sagrados? Lo cierto es que como alimento el caballo tuvo poco éxito. Les gustaba más el cerdo, la oveja y el vacuno. La altura en la cruz de estos caballos cuyos restos se han encontrado, es parecida o algo menor, que los caballos de los yacimientos del Sur de la Península «y que esta comprendida (su altura) entre los 130 y 145 centímetros. Es en cambio mayor que los caballos del Oppidum de La Tene... comprendida en su mayoría entre los 115 y 135 cms. con una media de 125 cms.. La altura en la cruz del poney vasco (pottoka) que ha vivido hasta hoy en estado semi-salvaje en nuestras montañas es menor... su media es de 120 cms.. Que este caballo sea el representado en Ekain no se puede probar solo porque haya algunos caracteres como la cabeza corta, la brevedad de líneas y la robustez, que son comunes al caballo representado en nuestras cavernas y al poney vasco, pero esto no es suficiente.»

«Mas seguro es basarse en la Paleontología para hacer deducciones de este tipo... La Paleontología nos muestra que el caballo más abundante, con mucho, durante la segunda parte del Paleolítico Superior, es decir, durante la época más realista del arte rupestre Paleolítico, es el tipo de caballo de Solutre, aunque hay indicios de otros caballos menores...» La altura en la cruz de este caballo, en promedio, es de 136 a 137'5 centímetros. Este caballo parece proceder de otros tipos mayores; en cuya evolución hay una constante disminución de altura. «Esta disminución pudo continuar y terminar en el poney vasco como en otros poneys... Los caballos del primer milenio antes de Cristo eran intermedios, a este respecto, entre el caballo de Solutre y el poney vasco. Pero estos caballos (del primer milenio) muy bien pudieron ser importados por los invasores indoeuropeos y celtiberos...»

Variaciones en la composición faunística

El Neolítico

Esta cultura penetra tardíamente en el País Vasco, poco antes del año 3300 antes de Cristo. Hace unos 5.300 años. Sus niveles solo se encuentran en tres cuevas: Arenaza, Marizulo y Los Husos. El perro es el primer animal doméstico que se puede constatar en el Neolítico. Y solamente en Marizulo. El caballo, en cambio, está ausente en las tres.

En estas cuevas el número de restos es muy reducido. De ellos se puede deducir que la caza de ungulados salvajes era importante; sobre todo la del ciervo. Este da en Los Husos más del 37 % entre todos los restos existentes de mamíferos. Y en Arenaza el 21 %. En Marizulo hay 16 restos de animales domésticos (perro y cordero) y 238 de ungulados salvajes.

Entre los restos domésticos su número va por este orden: ovicaprino en primer lugar da el mayor número; después viene el vacuno con menos restos en número, pero con mayor cantidad de carne; por fin viene el de cerda.

El Eneolítico o Calcolítico

Existen muchos yacimientos de esta época, tanto en dolmenes como en cuevas sepulcrales, donde los restos de animales, ofrecidos como ofrenda a los muertos, son muy pocos.

Cuevas de habitación solo se conocen dos: Arenaza y Los Husos. En Los Husos durante este tiempo eneolítico se nota una variación respecto del Neolítico, época anterior, pues se hacen presentes el perro y el caballo, disminuye la caza salvaje, se mantiene el consumo de ovejas y cabras, aumentando el vacuno y el de cerda. En Arenaza no hay ni perro ni caballo, disminuye la caza, aumenta el vacuno pero no el de cerda.

En las cuevas sepulcrales de Urtiaga, Txotxinkoba, La Pajucas y Aldeacueva se encuentran restos de animales domésticos. En tres de ellas podemos encontrar el perro, y en otra el caballo.

El Bronce

En esta época continúan como cuevas de habitación que dan restos de fauna, Los Husos y Arenaza. Hemos de añadir el Castro de las Peñas de Oro en Murguía en su Nivel inferior del Bronce Final. En cambio las cuevas sepulcrales son muchas.

En Los Husos durante esta época disminuye aun más la caza y aumenta el ganado vacuno, pero no el de cerda, manteniéndose la oveja y la cabra. Están presentes el perro y el caballo.

En Arenaza aumenta el vacuno, pero no el de cerda y disminuye notablemente la caza. No hay perro ni caballo.

En el Castro de las Peñas de Oro, en el nivel inferior, el vacuno es menos importante que en Los Husos; en cambio el cerdo resulta ser el elemento más importante de los niveles prehistóricos y protohistóricos del País Vasco. «Parece indicar la importancia que adquiriría el cerdo en la economía de la Edad del Hierro». Recordemos que los habitantes del Castro de las Peñas de Oro no eran indígenas sino advenedizos que pudieron haber traído consigo la moda del cerdo. Por otra parte la zona de Murguía, al pie de las faldas del Sur del monte Gorbea, es abundante en jabalíes aun hoy en día.

Una cueva sepulcral, la de Gobaederra, proporciona huesos largos de *Bos Taurus* (vacuno) de esta época. Seguro que fueron ofrendas a los difuntos.

La Edad del Hierro

Esta cultura se extendió por el Sur de Alava y de Navarra. En Alava tenemos los yacimientos de Peñas de Oro, Henayo, Berbeia y La Hoya. En Navarra el de Cortes.

En esta época la explotación del ganado permanece semejante. Del ganado doméstico el más importante por su suministro de carne, sigue siendo el vacuno y con mucho; le sigue en importancia el de cerda y disminuye el de ovi-caprino.

El perro y el caballo están presentes aunque en porcentajes mínimos. Y tampoco tiene importancia la caza, por más que no ha desaparecido.

La Época Celtibera

Solo conocemos de esta cultura el Nivel A de La Hoya. La fauna es similar a la de la Edad del Hierro. La única novedad la constituye la presencia del burro.

La Época Romana

Hasta ahora se han estudiado muy poco los restos de fauna de los yacimientos romanos. Los excavadores los han despreciado. Sobre todo en el Oppidum de Iruña (Tres Puentes) y en los de Navarra.

«De las excavaciones de los yacimientos de Las Peñas de Oro, Berbeia y Los Husos, solo poseemos 962 restos determinados de mamíferos. Los aspectos faunísticos de estos niveles se parecen entre sí a los de los niveles de la Edad del Hierro, destacando, por tanto, la abundancia de vacuno, como proveedor de carne. Ello es normal, ya que la población existente en estos tres yacimientos durante la época (romana) era, sin duda alguna, más una población indígena que había aceptado algunos préstamos romanos, que una penetración romana propiamente dicha. Por eso denominamos estos niveles con el término 'vascorromano'. Por esto mismo hubiera sido de gran interés comparar este aspecto de la economía de estas gentes, con la de los grandes yacimientos de estacionamiento romano, tales como Iruña (Tres Puentes) y Pompaelo».

Cada cueva en particular

Grupo de Santimamiñe: Zona Norte de aguas al Cantabro.

Cueva de Arenaza I

Esta en Galdames (Vizcaya) a 120 metros de altitud sobre el nivel del mar, y es zona apta para el pastoreo. Da el yacimiento niveles varios: Uno del Neolítico seguro, otro del Eneolítico y otro de la Edad del Bronce. El Vascorromano es superficial y está todo el revuelto, de modo que no se puede utilizar.

El Neolítico descansa sobre el Mesolítico Final puramente depredador, y se aproxima a los 3.000 años antes de Cristo. La caza en ese tiempo es sobre todo de ciervos, algo de jabalí y de corzo. Y también de uro, antecedente del toro. Entre los animales domésticos destacan el vacuno, el ovi-caprino y el de cerda.

El Eneolítico o Calcolítico (cobre) da al C14 una cifra de 4.730 años y en esa época aumenta el ganado vacuno más de tres veces, algo el ovi-caprino, disminuyendo el de cerda.

En el Bronce sigue aumentando el vacuno, casi se triplica el ovi-caprino y duplica el de cerda.

En estos dos últimos periodos, Eneolítico y Bronce, casi desaparece el ciervo, se mantiene el corzo y en el Bronce aumenta el jabalí, en cuanto a los salvajes.

En cuanto a los animales domésticos, se han duplicado desde el Neolítico al Eneolítico. Y del Neolítico al Bronce se han cuadruplicado.

Los micromamíferos y carnívoros son muy escasos en todos los niveles de todos estos tiempos.

Cueva de las Pajucas

Ya lo hemos dicho antes que se encuentra en Lanestosa-Carranza, a 480 metros sobre el nivel del mar, en el límite de la provincia de Vizcaya con las de Santander y Burgos.

Tiene un nivel Neolítico, con base en el Mesolítico, que no proporcione más que restos de animales salvajes.

En el Eneolítico aparece el ganado doméstico: el vacuno y el ovi-caprino (casi todo cabras). Desaparece el ciervo y la cabra montes, disminuyendo a una quinta parte el sarrío (Rubicapra-Rubicapra).

Todos estos restos hallados en esta cueva sepulcral hacen suponer que fueron ofrendas a los muertos.

Cueva de Aldeacueva

También en Carranza, a 480 mts. de altura sobre el nivel del mar. Cerca de la Pasiegueria o Valle del Pas, donde hasta hoy se ha producido y se produce leche y mantequilla.

Solo contiene tres niveles y pocos restos, y ellos se encuentran en el Nivel inferior, en el Eneolítico: cinco restos de vacuno, uno de cabra y dos de perro. Entre los restos de salvajes, dos de jabalí y uno de caballo.

Siendo una cueva sepulcral, se supone que estos restos son ofrendas a los muertos.

Cueva de Txotxinkoba

Pequeña cueva sepulcral en Guizaburuaga (Vizcaya). Pocos restos: uno de cabra y otro de perro. Entre los salvajes, uno de ciervo y dos de sarrío. Por supuesto, ofrendas.

Cueva de Urtiaga

En Itziar-Deba, en la base del monte de Salvatore, a 130 metros sobre el nivel del mar. Cueva celebre por sus yacimientos del Magdaleniense y del Aziliense. A lo largo de miles de años en que fue habitada, el suelo subió de nivel hasta convertirse en una cueva de galería pequeña de no más de 10 metros, que fue empleada como cueva sepulcral a partir del Eneolítico. Cuando se excavo el Nivel Magdaleniense, se vio que la cueva se prolongaba por una galería mucho mayor. Por lo que se ve, no tenían mucho tiempo para limpiar sus habitaciones y hoy tenemos que agradecerlo porque si no hubieran sido tan así, no nos hubieramos enterado de algunas de sus costumbres.

En ese nivel Eneolítico B, de la cueva sepulcral, hay más restos de animales domésticos que en las tres cuevas precedentes.

Debajo del Eneolítico hay un Nivel Aziliense (C), datado en 8.700 años. A este nivel se hallaron restos de un perro y de dos cabras domésticas. Ambos restos estaban enteros, «cosa excepcional en el yacimiento, y perfectamente conservados. Su aspecto era también distinto de los huesos del Nivel C. Pensamos que se trata de huesos del Nivel B, siglados equivocadamente como del Nivel C». Son palabras de Altuna.

El Nivel B pertenece al Eneolítico (muy lejos del Aziliense), en que fue cueva sepulcral. Parece como si esas dos cabras domésticas y el perro fueran enterrados acompañando al pastor como en Marizulo. Serían ofrendas al difunto y su compañía para la otra vida.

Cueva de Marizulo

En Urnieta (Gipuzkoa) a 260 sobre el nivel del mar. En el primero de los niveles se halla el pastor con su perro y su cordero. Su datación al radiocarbono (C14) es de 5.285 años.

«Esta antigüedad pertenece en nuestra Prehistoria a los albores del Neolítico. El resto de animales domésticos es muy escaso.» De los salvajes abunda sobre todo el ciervo. Le sigue el corzo y a mucha distancia la cabra montes.

La cueva de Ekain

Sobre el río Urola, en territorio de Deba y cerca de la villa de Cestona, a 100 metros sobre el nivel del mar. «Antes del descubrimiento de las galerías de pinturas era un pequeño covacho».

El Nivel II «pertenece a un Mesolítico Final, con fuertes pervivencias Azilienses, pero en su parte superior contenía unos pocos restos de animales domésticos (perro y vacuno). Esta anomalía puede deberse a una introducción posterior, quizá a una época en que muchísimos covachos del País Vasco fueron utilizados como sepulcros». ¿De nuevo el perro acompañando a su amo en el viaje de ultratumba? Solo que aquí en vez del cordero le acompañan restos de ganado vacuno. Sin duda, ofrendas. Aparte hay restos de jabalí, de ciervo y de cabra pirenaica montes.

Zona Meridional. Grupo de Los Husos y aguas al Mediterráneo

La Cueva de Los Husos

Al Sur de la Sierra de Cantabria, en Elvillar de Alava, a 710 metros de altitud sobre el nivel del mar. Al Norte de la Sierra está La Montaña y al Sur el valle del Ebro: fácil trashumancia en corto espacio.

La cueva es un refugio triangular de 20 metros de altura por 15 de profundidad, al pie de la Sierra y orientada al Sur. Sus niveles o

estratos van desde el Neolítico seguro hasta el Bronce, siendo una serie muy completa que llega hasta el Vasco-romano. La base del Eneolítico pertenece al Neolítico, y da al C14 4.730 años y el Eneolítico II a su vez 3.920 años.

En el Neolítico los restos son de ganado vacuno y ovi-caprino con bastante de cerda, entre los domesticos. Y entre los salvajes el ciervo, el toro salvaje o uro, el corzo y el jabali.

En el Eneolítico aparecen el perro y el caballo. Aumentan por cuatro veces los restos de vacuno y ovi-caprino, y por ocho los de cerda. Las especies salvajes se mantienen, aumentando algo el ciervo, disminuyendo un tanto el corzo y el jabali.

En el Bronce se mantiene el perro y el caballo. Aumenta respecto al nivel anterior del Eneolítico por catorce el vacuno, el ovi-caprino por siete y el de cerda por cuatro.

En cuanto a los salvajes disminuye a un cuarto el ciervo, a la mitad el corzo, a un tercio el jabali y desaparece el uro.

Ha sido un gran incremento el que ha sufrido en este periodo el vacuno como tambien el ovi-caprino. Y el de cerda tampoco esta mal.

En el periodo vasco-romano se mantiene el caballo en la minima expresion; disminuye el vacuno a la septima parte y todavia mas el ovi-caprino y el de cerda. De los salvajes solo queda un rastro de ciervo. ^Por que esta disminucion de la cabaña de animales domesticos durante este periodo vasco-romano que incluye la Edad del Hierro en la que toda la zona sufrio la invasion centroeuropea? ^Fue una depredacion de los invasores?

La cueva de Gobaederra

Situada en Subijana de Morillas (Alava) a 870 mts. sobre el nivel del mar y a 300 sobre el valle. Fue cueva sepulcral con numerosos restos humanos en buena conservacion. «La cueva encierra dos estratos de inhumacion intercalados por una de incineracion, todos ellos del Eneolítico». El estrato superior del Eneolítico da por el Carbono 14 la data de 3.660 años.

La mayoría absoluta de los 69 huesos de animales son de ganado vacuno, cuatro de ovi-caprinos y uno de cerda. Serfan ofrendas a los difuntos.

El Castro de las Peñas de Oro

En el pueblo de Vitoriano del valle de Zuya, junto a Murguia, a 800 metros de altitud sobre el nivel del mar, en la cima de las Peñas de Oro y junto al santuario de la Virgen de Oro, se encuentra

este castro. Una vez mas se confirma el hecho de que sobre un monumento pagano se edifique otro cristiano.

Tiene tres niveles: El Inferior (III) pertenece al Bronce Final; el Intermedio (II), al Hierro; y el Superior (I) Ueva elementos romanos.

En el Nivel III, del Bronce, el animal domestico que deja mas restos es el cerdo con 117; le sigue el ovi-caprino con 102 y le sigue el ganado vacuno con 81. El caballo deja 3 restos y no los hay de perro. Entre los animales salvajes, 2 de ciervo y 3 de corzo.

En el Nivel II, del Hierro, aumentan los restos de caballo hasta 11. El vacuno aumenta tres veces mas, hasta 289; el ovi-caprino algo mas de dos veces, 237 restos; y el de cerda casi tres veces, 325. Este animal es el que deja mas restos. Aparece el perro.

En el Nivel I, el Vasco-romano, todo disminuye: del caballo quedan 2 restos, del vacuno 3 veces menos (92), del ovi-caprino casi 4 veces menos y 5 veces menos del de cerda. Desaparece el ciervo, queda un ejemplar de corzo y 3 de jabali.

El que mas carne ha suministrado ha sido el vacuno.

<Tor que causa disminuyen los animales domesticos tan drasticamente en el periodo Vasco-romano?

El Castro del Castillo de Henayo

Situado en Araya (Alava). Es un pequeño cerro a 664 metros sobre el nivel del mar y 110 del terreno circundante, que rodea al castillo que lleva el nombre de Henayo. Da 5 niveles distintos de la Edad del Hierro. El mas antiguo data, al C14, de 2.710 años.

Los 3 estratos inferiores pertenecen a la Primera Edad del Hierro, siglos VIII al VI antes de Cristo. Y los 2 mas modernos, tambien de la Edad del Hierro, a los siglos V al III antes de Cristo.

En los apartados que hemos hecho, 3 estratos por un lado y 2 por el otro, se mantiene el perro. Y los dos dan un mimero parecido de restos: 328 y 360, respectivamente, de vacuno; 448 y 460 de ovi-caprino; el cerdo aumenta con el tiempo pues este apartado da 224 restos y el segundo 384. Ha aumentado el cerdo. El ovi-caprino da mas restos que el vacuno, pero el vacuno, con menos huesos en numero, suministra mas carne a esta comunidad del Castro de Henayo en la Edad del Hierro.

El Castro de Berbeia

Esta en el pueblo de Barrio en Alava a 800 metros sobre el nivel del mar y 125 sobre el pueblo. Se excavaron varios niveles: desde una epoca poco anterior a la aparicion de materiales del Hierro,

hacia el siglo VI antes de Cristo, hasta el siglo II despues de Cristo, epoca romana, y despues hasta el siglo XI, epoca medieval. Dejando este ultimo apartado hasta la epoca medieval, del resto se distinguen 4 Fases y 5 Niveles, repartidos de este modo:

En la Primera Fase estan los Niveles V y IV, del siglo VI antes de Cristo.

En la Segunda Fase, el III Nivel mas la base del II, del siglo V antes de Cristo.

En la Tercera Fase esta el Nivel Superior II, de antes de la romanizacion.

En la Cuarta Fase, el Nivel I del periodo vasco-romano.

En la Primera Fase domina el vacuno con 107 restos; le sigue el ovi-caprino con 57 y va detras el de cerda con 24. Siglo VI antes de Cristo. El caballo se hace presente con 2 muestras. En la Segunda Fase, siglo V antes de Cristo, sube el vacuno casi 5 veces, de 107 restos a 527; lo mismo el ovi-caprino de 57 a 245; pero es el de cerda el que mas sube, de 24 a 183 restos de huesos. En la Tercera y Cuarta Fases va bajando el ganado hasta parecerse a la Primera Fase; pero, el de cerda no baja tanto porque todavia da 3 veces mas restos que en la Primera Fase.

La romanizacion y el periodo vasco-romano acaban con la esplendidez de la cabaña ganadera del siglo V antes de Cristo. Al menos, con la esplendidez que los restos señalan. ^Cjue fenomeno se oculta tras estos datos?

Los salvajes solo dejan restos de ciervo, corzo y jabah', y ellos pocos, en la Segunda Fase que es la mas esplendida por el gran crecimiento de la ganaderia en general, en el siglo V antes de Cristo.

El Poblado de La Hoya

Situado este poblado en Laguardia alavesa, hacia la Sierra de Cantabria, en el cruce de los viejos caminos que conducen a Lagran y a Bernedo. Este camino que va a Bernedo, que esta al otro lado de la Sierra en la Montaña, pasa por Elvillar, cerca de la cueva de Los Husos y posible paso de trashumancia para el ganado riojano en verano hacia la montaña.

«Este yacimiento (La Hoya) importantisimo de la Edad del Hierro muestra dos ocupaciones bien diferenciadas. Una indoeuropea, que penetra desde los Pirineos, hacia los siglos IX y VIII antes de Cristo. Sobre ella se asienta una segunda ocupacion. Esta es consecuencia de la expansion celtiberica, que llega desde la Meseta hacia el siglo III antes de Cristo. El poblado fue abandonado antes de la romanizacion».

En el Periodo Indoeuropeo, desde el IX siglo antes de Cristo, el caballo aparece con 21 restos, que suben a 60 en el Periodo Celtiberico, desde el siglo III antes de Cristo. En la misma epoca celtiberica el vacuno sube de 702 a 2.199 restos; el ovi-caprino de 621 a 1.367 y el de cerda de 375 a 1.032 restos. El perro de 5 sube a 8 muestras del uno al otro periodo.

De los animales salvajes el ciervo sube de 147 restos en el periodo indoeuropeo a 219 en el celtiberico. El corzo y el jabali apenas dan unas muestras sin importancia.

^La Hoya se comio el ganado de los riojanos?

Se advierte que el caballo ha cobrado mas importancia.

La Necropolis de Landatxo

En Gardelegui, cerca de Vitoria. Son fosas de incineracion excavadas en unas graveras, tipo frecuente en esta provincia alavesa. Epoca posthallstatica del Hierro, desde el siglo V antes de Cristo hasta el II siglo despues de Cristo, que hacen 7 siglos de duracion. Esta duracion se demuestra por la terra sigillata que se encontro en el yacimiento.

Existen 3 sepulturas. En las 3 estan presentes el vacuno y el ovi-caprino; pero el de cerda solo en los dos primeros. El perro aparece en el tercer yacimiento. Y sin duda, una vez mas, acompañando a su dueño el pastor. En la segunda sepultura hay tambien restos de ciervo. Este señor era algün cazador. Son todos estos restos de ofrendas a los muertos.

El Poblado de Cortes de Navarra

Eh el Valle del Ebro, en el pueblo de Cortes, del Sur de Navarra. Este importante poblado hallstatico «que ademas de los ricos ajuares que proporciono, dio tambien un numeroso conjunto de restos oseos (dos toneladas), de los que Batallar determino solamente los fragmentos maxilares y mandibulas, calculando sobre ellos el mimero minimo de individuos de cada especie en cada estrato». Este numero mfimo fueron: 8 caballos, 83 vacunos, 404 ovi-caprinos, 65 cerdos y cinco perros. Salvajes solamente 6 ciervos. Altuna quiso estudiar esos restos en el Museo de Navarra, pero nadie sabe a donde fueron a parar las dos toneladas de huesos faunfsticos.

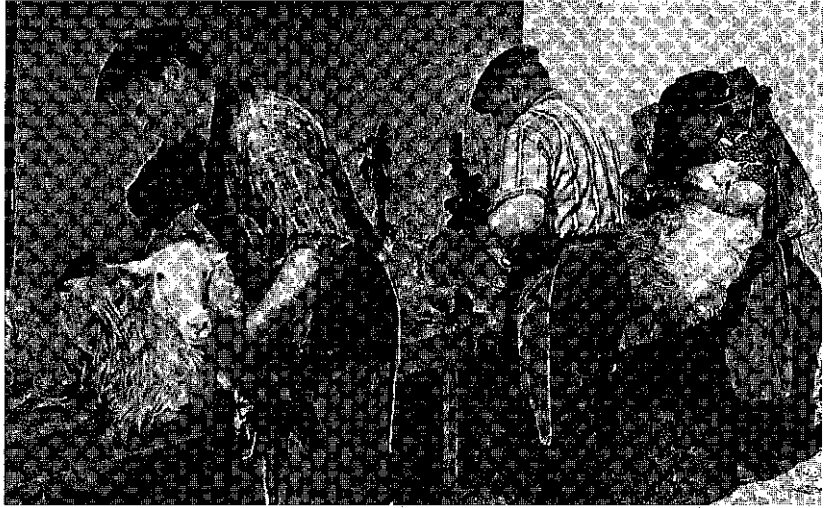
Oppidum de Iruña

En el pueblo de Tres Puentes a once kilometros de Vitoria. Es la antigua Valeia citada por Ptolomeo en su Itinerario de Antonino.

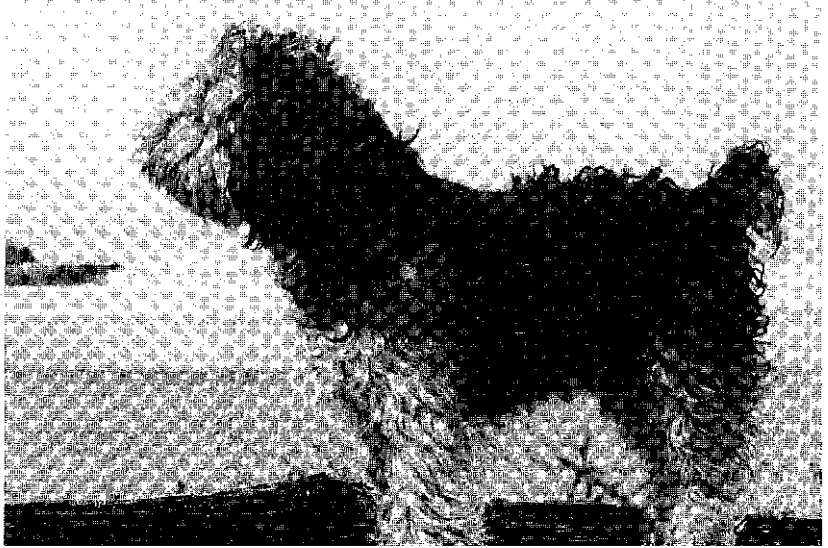
Es conocido desde el siglo XI, habiendo sufrido una serie de excavaciones. La última fue la de 1975. De alguna de esas excavaciones se conservan dos grupos de huesos. Muy pocos. De la última excavación no se conservó ninguno. El de los huesos ha sido un asunto totalmente despreciado. De los pocos restos Altuna deduce la existencia de algunos caballos, 28 vacunos, 10 ovi-caprinos, 39 de cerda. Los invasores han traído más afición al cerdo que la que había entre los indígenas. De los salvajes, 6 de ciervo y 1 de jabalí.



Transhumancia en el Pais Vasco. (F. Leizaola. *Munibe*. 1970.)



Esquileo de ovejas.



«I. agun», pastor pirenaico de un año. 1976.

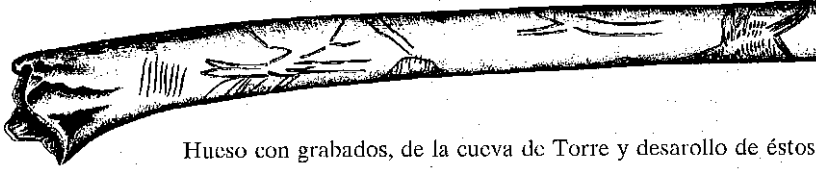
CASERIO SAKABI-BERRI. DEBA. 1976. Perro de caza.

El caserid vasco es ante todo, ganadero; en pequeña escala, agricultor; y cuando se presenta la ocasion, cazador. Las tres facetas perduran. Y los que estan a la orilla del mar, son al mismo tiempo, pescadores. (Foto: Anes.)

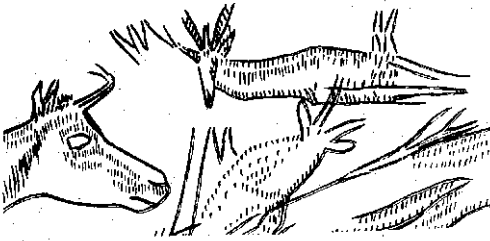


CASERIO SAKABI-BERRI. DEBA. 1976. Arreglando el tejado de la borda para refugio del ganado vacuno que se cria en el monte en estado semisalvaje y distinto del estabulado en casa para leche. (Foto: Anes.)

CUEVA DE TORRE.



Hueso con grabados, de la cueva de Torre y desarrollo de éstos.

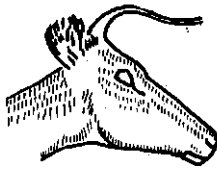


Sarrío.

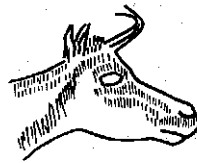
Cabra.



Ciervo.



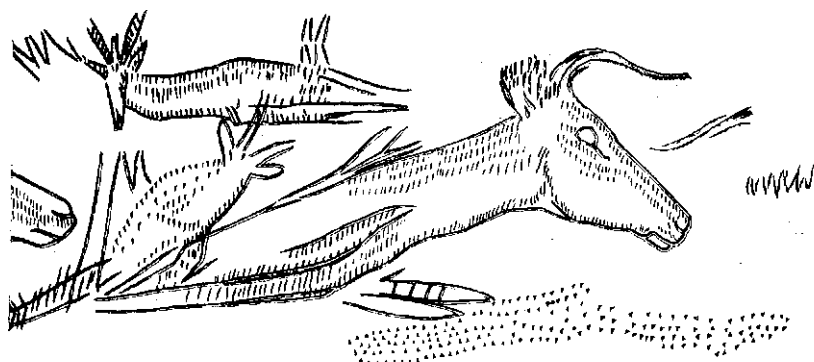
Vaca.



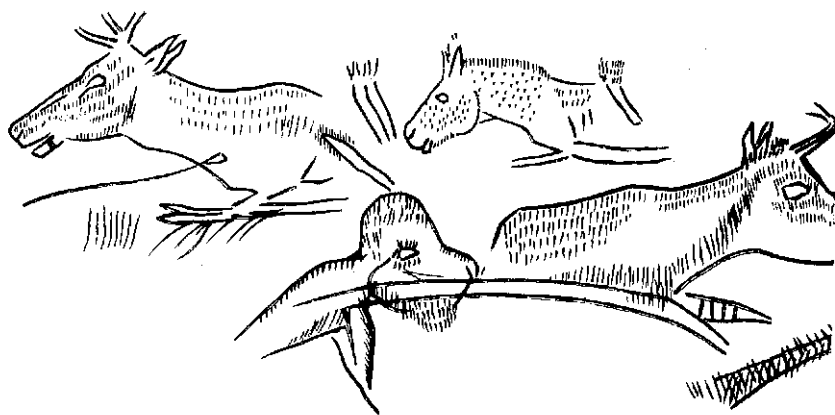
Sarrío.

(Ignacio Barandiarán. *Munibe*. 1971.)

DESARROLLO DE LOS GRABADOS DEL FUESO DE LA CUEVA DE TORRE.
(Munibe. 1971.)



Cabra y vaca.



Ciervo, antropomorfo, caballo, sarrio.

IX

LA EDAD DEL HIERRO

La civilizacion centroeuropea de los tumultos
Cultura de los campos de urnas
La edad del hierro

G.deC-

En el Centro de Europa, entre los 1.450 y los 1.250, florecio la Cultura de los Tumulos, llamados asi porque las inhumaciones, tanto individuales como colectivas, revisten forma tumular. Pero este titulo tambien podria aplicarse a la cultura de los Campos de Urnas que florecen en el Bronce Final, pues ambas culturas son constructores de Tumulos. Lo que indica una cierta continuidad entre ellas.

Pero, la diferencia principal que distingue la Cultura de los Tumulos de sus antecedentes, tal vez este en el aspecto tecnologico, ya que desde el siglo XV antes de Cristo conocera Europa Central una metalurgia del bronce tal que hara posible que ese metal este al alcance de todos los estamentos de la sociedad, cosa que no ocurriria en tiempos anteriores.

Estos tumulos del Bronce Medio son de tierra y a veces forman parte de grandes necropolis con centenares de enterramientos en cada tumulo, lo que nos indica una gran continuidad en los asentamientos humanos a que pertenecen.

Suelen ser redondos y encierran dentro de si las estructuras propiamente funerarias: cistas de losas de piedra o tablas y mas raramente bajas construcciones de sillares con distintos tipos de cubierta. Acompañan huesos de animales sacrificados sobre todo buey y cerdo.

Pero, hay una novedad respecto del mundo que le precede: el gran avance que experimenta el ritual de cremacion que llega a equiparse con el de inhumacion en algunas necropolis.

Los asentamientos de esta epoca resultan bastante mal conocidos y no hay duda de que fueran pastores, por la abundancia de restos de fauna domestica que acompaña a los tumulos; sin embargo tambien se han encontrado anforas con granos de cereales, sobre todo de trigo, y la hoz de bronce fundido adquiere gran difusion por esa epoca, lo que nos indica que la agricultura parece estar presente tambien, aunque no se haya tenido en consideracion.

Pero, lo verdaderamente notable fue el desarrollo de la metalurgia: aparecen espadas largas y las herramientas de trabajo se dotan de mangos tubulares; mas la verdadera explosion la constituyen los elementos metalicos de adorno como alfileres y colgantes. Estos elementos seran los caracteristicos de los ajuares femeninos en los tumulos, con brazaletes en espiral, mientras los ajuares varoniles incluyen hachas, espadas, puñales y cuchillos.

En el Norte de Europa los tumulos Uegan a tener 30 metros de diametro y 5 de altura y muchos cuentan con un cinturdn de lajas a modo de cromlech. Suelen estar en zonas bajas, pero tampoco faltan en las elevadas, cerca de las vfas naturales y a veces como jalones en ellas.

CULTURA DE LOS CAMPOS DE URNAS

En el Bronce Final surge en Europa un acontecimiento clave: el nacimiento y desarrollo de la Cultura de los Campos de Urnas. Todos los territorios continentales giraran bajo su orbita y su revolucion cultural, tanto en el orden de las ideas como en el de la tecnologia. Lo que traera un cambio en los ritos funerarios, introduciendose la incineracion en lugar de la inhumacion y de la cremacion.

Es en el siglo XII antes de Cristo. Se produjo en casi todo el continente europeo una convulsion a causa del avance de pueblos indoeuropeos hacia el Mediterraneo, cuyas culturas tradicionales aniquilan. En las manifestaciones funerarias, la novedad no es tanto la incineracion como su aceptacion universal. Queman los cadaveres de sus muertos y depositan sus cenizas en vasijas o urnas para colcarlas en un hoyo realizado en el suelo.

Practicamente es la continuacion de la Cultura de los Tumulos, pues su territorio inicial coincide, en grandes rasgos, con el de aquella, aunque algunos quieren ver un cierto antagonismo entre los pastores de los Tumulos y los agricultores de las Urnas. Las tumbas pueden revestir formas distintas, pero en todas es la incineracion el rito funerario.

Siendo el territorio tan vasto que cubre casi Europa, aunque en la Peninsula se infiltra en Cataluña, siempre quedan peculiaridades de cada zona dentro de una cierta uniformidad que propicia la generalizada incineracion. Pero en todo caso se trata de grupos regionales dentro del marco unitario de un fenomeno mucho mas amplio que recibe el nombre de Cultura de los Campos de Urnas.

Sus manifestaciones no solo alcanzan una gran extension de terreno, sino tambien se alargan en el tiempo a lo largo de todo el Bronce Final. Los criterios seguidos para establecer una cronologia de esta fase final del Bronce, estan basados mas que en otra cosa, en base a la tipologia de ciertas piezas de bronce del territorio Egeo, que solo se localizan en Centroeuropa, como los escudos de

chapa de bronce repujado con escotaduras en U o en V y los cuchillos de dorso curvo con mango bien diferenciado de la hoja y rematados en anillas.

Dentro de los recipientes de bronce batido característicos de los Campos de Urnas, están unas vasijas de fondo plano y poco profundas, con asas de cinta que a veces tienen decoración incisa. Más tarde las vasijas llevarán hoyos repujados en todo el vaso; después aumentarán de tamaño y las asas llevarán dos apéndices laterales en forma de cuernos de toro. En el último periodo aparecen unos cascos semiesféricos rematados en un botón que bien pudiera ser el precedente de los cascos de la Edad del Hierro.

La población de las gentes de Los Campos de Urnas suele tener un carácter defensivo por su emplazamiento que suele ser en un risco, en la confluencia de dos ríos o en islas y por el refuerzo de obras imponentes de fortificación artificial. Y aunque también en culturas anteriores coincidía esta circunstancia, en esta ocasión las obras de fortificación demuestran un mayor esfuerzo de ingeniería. Las viviendas, a base de adobes con la techumbre de ramaje.

La actividad económica gira en derredor de la ganadería y la agricultura con la caza, acompañado con un gran desarrollo de la metalurgia que dará lugar a nuevos oficios como el de fundidor y orfebre.

En el Bronce Final atlántico el tipo de yacimiento más frecuentemente encontrado es el de escondrijo, en los que se hallan depositadas innumerables piezas metálicas como espadas, incluidas las navajas de afeitar encontradas al Norte de Francia que son de forma rectangular con un mango a veces perforado.

LA EDAD DEL HIERRO

La Edad del Hierro, como la transición del Neolítico a los Metales, se caracteriza por la aparición de un metal, en este caso, nuevo, y de nuevas armas e instrumentos elaborados con él.

Este hecho no fue simultáneo en todos los lugares. Las primeras piezas rudimentarias aparecen en Egipto y Mesopotamia, elaboradas con hierro meteorítico en el cuarto y tercer milenio antes de Cristo.

La manufactura del hierro difiere fundamentalmente de la del cobre cuyos útiles se consiguen con la fundición del metal y su colocación en moldes adecuados; mientras que el hierro se obtiene de la fundición del mineral cuyo primer producto es inadecuado para obtener ningún útil sin una previa preparación de forja. El nuevo fundidor, el herrero, tuvo que aprender a mantener el horno en condiciones de calor aptas mediante fuelles, trabajando el *agoa* a martillazos con sucesivas aplicaciones al fuego y al agua hasta obtener el temple conveniente. Este trabajo complicado dificultó la difusión del Hierro por el viejo mundo que continuó usando el bronce para la mayoría de sus objetos.

Ciertas ventajas del hierro, como la abundancia del mineral ferruginoso por todas partes y la flexibilidad del hierro que impide su rotura (se deforma, pero no se rompe al choque como el bronce) hicieron que fuera al final aceptado en todas partes. Eso sucedió en un período ya avanzado del segundo milenio y para Europa esa fecha se sitúa por el 725 antes de Cristo. Fueron fenicios y griegos los portadores de esta novedad por el Mediterráneo. La Península Italiana se transforma rápidamente a partir del Bronce Final y en la primera Edad del Hierro destaca la comunidad Etrusca que mantiene contactos comerciales con los griegos a través del mar, exportando metal e importando objetos manufacturados de Grecia.

Los fenicios crean colonias en el sur de la Península Ibérica que están en funcionamiento ya en el siglo VIII hasta finales del VI antes de Cristo, fundiéndose su final con los inicios de la cultura ibérica.

Los indigenas asimilaron la religion y el ritual de los colonizadores, realizando probablemente un sincretismo entre las divinidades indigenas y las importadas. Este cambio es el que provoca el nacimiento de la cultura iberica a fines del siglo VI antes de Cristo, que ademas de Andalucia se extiende tambien a Levante y Cataluña, donde convive en los primeros momentos con la Cultura de los Campos de Urna tardios, que antes habia penetrado por aquellas tierras. En el Pais Vasco esta Cultura de las Urnas habia llegado por el Pirineo occidental hasta la Meseta.

Los poblados ibericos se situaban en lugares altos de facil defensa a los que se dotaba tambien de muraUas por los puntos mas debiles. Las casas se construfan con adobes y base de piedras en plantas rectangulares. La economfa era mixta de ganaderia y agricultura completada con la pesca y la caza. La artesanía adquiere cierta relevancia en el mundo iberico no exenta de arte que los lleva a ser consumados orfebres. En la guerra usan casco y escudo para su defensa y armas de hierro como lanzas especfficas, flechas, puñales de diversos tipos, asi como espadas largas de bordes rectos o de hoja curva para el ataque.

Las necropolis han sido muy ricas en su contenido de ajuares. Todo el mundo iberico fue barrido del mapa por la dominacion romana.

Primer Periodo del Hierro o Cultura de Hallstatt

Recibe este nombre de la localidad austriaca de Hallstatt, en Austria, con un cementerio de varios millares de tumbas, pertenecientes al grupo humano que, durante el Final del Bronce y la Edad del Hierro, se dedico a la explotacion de minas de sal, estableciendo vinculos comerciales con la zona del Mediterraneo de donde importan manufacturas etruscas y griegas. Tambien se relacionan con las gentes de la estepa de la Europa del Este.

Esta civUizacion puede considerarse como continuadora de la de los viejos pueblos de los Campos de Urnas. Podrfa decirse que Hallstatt es la primera civilizacion de Los Campos de Urnas en la Europa al Norte de los Alpes, a la que agrega nuevos ingredientes de la estepa del Este y de los pueblos mediterraneos.

Un rasgo caracteristico del periodo de Hallstatt es la fortificacion de sus habitats con defensas artificiales desconocidas hasta entonces por su envergadura.

La mayor parte del material arqueologieo que ha servido para definir la civilizacion hallstattica, procede de sus tumbas en las que

simultanean los ritos de incineracion tradicionales en los Campos de Urnas, con la nueva moda de las inhumaciones que se han de atribuir al influjo de los pueblos del Este con los que renacen las estructuras tumulares y la aparicion de la tumba de carro, convertida en distintivo hallstattico por excelencia, pese a su relativa excepcionalidad, ya que la reservaban para los nobles.

Otros elementos tpicos de sus ajuares funerarios son las espadas largas, de bronce o hierro, que parecen creadas para luchar desde carros o caballos, y las mas cortas, siempre de hierro, y con antenas tambien, que parecen convertirse en distintivo nacional del Hallstatt. Tambien lo son los puales de antenas y, en menor grado, arcos y flechas. No faltan recipientes de bronce con asas decoradas y tripodes.

Segundo Periodo del Hierro o Cultura de La Tene

El yacimiento que da nombre a La Tene, se encuentra al oeste de Suiza, en la ribera del lago Neuchatel, donde en 1857 se descubrieron los restos de una fortaleza costera con una gran cantidad de armas, utiles y objetos de hierro que revelan por sus formas un enorme progreso cultural. Estos pueblos de la Segunda Edad del Hierro de la Europa templada son conocidos en la Historia con el nombre de Keltoi en escrituras de los griegos que despues repiten los latinos. Este nombre parece que debe reservarse a los pueblos de esta Epoca sin alargarlo a los pueblos de Hallstatt, ni a los de Campos de Urnas. Porque al hacerlo surge la confusion entre los terminos Indoeuropeo y Celta (Keltoi en griego).

A pesar de todo ello estos pueblos de La Tene enlazan con los hallstatticos culturalmente y con los de los Campos de Urnas lo Cual esta bien contrastado arqueologicamente. Sin embargo es necesario restringir el nombre de Celtas al ultimo eslabon de esa cadena.

A mediados del siglo V aparecen una serie de tumbas en la zona media del Rin y del Norte de Francia, que ofrecen ajuares distintos a los del final del Hallstatt, marcando el comienzo de la cultura de La Tene. Hay quien atribuye este hecho a influencias foraneas y quien lo ve como una evolucion de la cultura hallstattica.

Las experiencias adquiridas en etapas anteriores en la tecnica de la fundicion de armas, ayudaron a los artesanos de la civilizacion de La Tene a preparar instrumentos simples y solidos, como cinceles, hachas, azadas, limas, martillos, taladros, tijeras, guadañas, hoces y rejas para arados.

Tampoco se puede considerar esto como una consecuencia line-

al de las culturas anteriores, porque tambien intervienen otros factores secundarios, como es la ruptura con las culturas del Mediterraneo y su contrapartida de relaciones comerciales con el Este. Otra novedad queda reflejada en las necropolis cuyo numero altisimo de tumbas nos indica una explosion demografica a partir del siglo V como consecuencia probablemente de un mas alto nivel de vida.

Son caracteristica de esta cultura las largas espadas de hierro, de bordes paralelos y con diversas formas de empuñaduras, las ffbulas, los carros de dos ruedas para la guerra, los broches de cinturon de un solo garfio, y los adornos de tipo personal como brazaletes, anillos, torques, de tipos diversos y variados. Tambien lo es el arte lleno de fantasia al inicio y sencillo al final.

Se distinguen tres epocas de la Tene que van del 480 al 250, del 250 al 120 y del 120 al 50 antes de Cristo. Durante las dos primeras epocas siguen los poblados fortificados del tiempo anterior con la novedad del ordenamiento urbanistico interior en forma octogonal. Pero el habitat por excelencia, en la tercera epoca, sera el Oppidum, verdaderas ciudades-fortaleza de gran magnitud. Pero, en esta epoca se dejan sentir ya las influencias romanas de todo tipo.

Los ritos funerarios son de inhumacion e incineracion, aunque en la zona central clasica de La Tene prevalezca la inhumacion bajo tumulos de nueva planta, aunque en la periferia perdurara el rito de incineracion de los Campos de Urnas que se va imponiendo al resto al final de la tercera epoca.

En los ajuares masculinos se hacen presentes las espadas, primero cortas y mas tarde largas, siempre de hierro, con puntas de lanza y de jabalina. No faltan escudos, algunos de madera o de bronce y cascos de visera y boton terminal.

En los femeninos podemos encontrar torques, brazaletes, anillos, cadenas, ffbulas, espejos de bronce bruñido o perlas de collar que se pueden catalogar como objetos de joyeria.

La vida de los celtas estaba impregnada del espiritu magico y se han encontrado numerosos recintos sagrados, a la vez que arboles y fuentes e incluso pilares de piedra que recibfan su culto.

Lentamente la civilizacion de La Tene fue diluyendose ante el empuje militar y cultural de Roma que impuso su civilizacion latina a los pueblos barbaros. (*Gran Historia Universal*. Volumen III. *La Edad de los Metales*. TERESA CHAPA BRUNET. Universidad Complutense. GERMAN DELIBES DE CASTRO. Universidad de Valladolid.)

El Hierro en el Pais Vasco

Comencemos con una afirmacion de Jesus Altuna en el trabajo en que estudio la fauna, tanto salvaje como domestica, en la zona Norte o Grupo de Santimamiñe. Saca una primera deducccion que es la siguiente: «penetro poco la cultura del Hierro y la influencia romana fue tambien minima». En cambio en la zona Sur o Grupo de Los Husos «las culturas indoeuropeas y celtiberica penetraron ampliamente y la romanizacion fue intensa».

Por su parte J. M. Apellaniz (MUNIBE, 1974) en su trabajo sobre las Peñas de Oro, afirma:

«Si hacemos abstraccion de Navarra el Pais Vasco no tiene hasta 1964, estudios de conjunto ni de detalle que permitan fundar una teorfa sobre la prehistoria de la epoca del Hierro...»

«En el Pais Vasco (aparte Navarra) no se conoce (escribe en 1974) mas trabajo que las excavaciones infructuosas asf de D. Fernandez Aviles en el castro de Navarniz y las de D. Jose Miguel de Barandiaran, en el de Inchur, asi como en los cromlechs de una y otra vertiente... Pero en ambas se echa de ver cuan escaso es el material arqueologico... Y en nuestros dias (1974), basta con echar una ojeada a la obra de conjunto del Dr. Schule para darse cuenta del vacio que se forma en el Pafs Vasco cuando se miran los mapas de dispersion de los elementos mas caracteristicos que 61 estudia...»

«Cierra este perfodo el estudio critico del Prof. Maluquer sobre el poblado de Cortes de Navarra, de 1954 a 1958».

A partir de 1964, seguimos con Apellaniz, se estudian los poblados y necropolis de Alava «para establecer una base suficientemente solida de materiales sobre los que elevar una primera hipotesis de trabajo a acerca de la Edad del Hierro en Alava y consiguientemente dar mas luz a todo el Pais Vasco...»

Asf se eomenzo en el Poblado de La Hoya en Laguardia alavesa, aunque sus resultados no se publicaron entonces sino mas tarde. «El equipo alaves continuo estos trabajos en Peñas de Oro, con las excavaciones del Castillo de Henayo en Alegria de Alava, y el de Berbeia en Barrio y para continuar hoy (1974) por el de La Hoya».

«Estos trabajos se extienden ademas a las fosas de incineracion que habia comenzado en Salbatierrabide D. Jose Miguel de Barandiaran, y que hoy se han extendido a Gardelegui, La Teja, etc». A estos trabajos se unen las prospecciones de poblados y necropolis por toda la provincia alavesa.

«Al menos desde las etapas prehistoricas con ceramica, el Pais Vasco se divide en dos grupos que habitaban con frecuencia en

cuevas y poblados al aire libre, en las zonas que separan la divisoria de aguas atlántico-mediterráneas. He llamado Grupo de Santimamiñe al situado al Norte, y de Los Husos, al del Sur».

«Pero a la altura de los movimientos depueblos indoeuropeos del siglo X-IX antes de Cristo, en Europa, parece introducirse una forma nueva de cultura tal vez llevada por un grupo inmigrante, que se sitúa en el área que tradicionalmente ocupó el grupo de Los Husos. Probablemente este Grupo (el inmigrante) vive en forma independiente en el principio para ir extendiéndose, poco a poco, y llegar a dominar al grupo autóctono».

«No parece, sin embargo, que se haya situado en el territorio del grupo norteño o de Santimamiñe el cual de halla, hoy por hoy, casi vacío de rastros indoeuropeos que no sean los de la toponimia».

«Incluso los topónimos compuestos por castro que frecuentemente son lugares de asentamientos indoeuropeos, no ofrecen materiales arqueológicos de este tipo y las excavaciones practicadas en las defensas de Inchur y Navarniz no han proporcionado dato alguno...»

Con todo, el autor cita algunos materiales que pueden tener relación con esta cultura indoeuropea y son :

Los cromlechs que en el País Vasco septentrional aparecen ligados a esa cultura indoeuropea.

Y los tumulos, haciendo el autor alusión a los de Batui-Arrolamendi en Legazpia cuyos restos de incineración dice que pueden estar relacionados con esta cultura.

Pero, no hay más.

En cambio, en el grupo de Los Husos se puede atribuir a los inmigrantes indoeuropeos los siguientes materiales:

1 - Los poblados, de dos tipos: uno colocado en lugares con accesos difíciles como el de las Peñas de Oro, con viviendas circulares sencillas de materiales arcaizantes y el otro situado en el valle, como el de La Hoya, con defensas artificiales y viviendas de planta rectangular y de materiales un tanto tardíos.

2 - Las fosas de incineración. Muy escasas y dispersas.

3 - Los Campos de Urnas: solo se conocen las que excavaron hace tiempo los prof. Maluquer y Taracena.

4 - Los tumulos, muy escasos y de arquitectura muy pobre.

Los primeros asentamientos indoeuropeos

Los autores de la obra *150.000 años de Prehistoria Vasca* que ya citamos al comienzo de nuestra obra nos dicen a este respecto:

«Estas gentes se establecieron generalmente en lugares altos fáciles de defender. Su asentamiento en algunos poblados ha permitido conocer que ya a finales del siglo XIII a. C. estos grupos se encontraban ocupandolos de una forma permanente.

Los principales poblados excavados, de entre todos los correspondientes a estos primeros momentos, son los de : Alto de la Cruz, en Navarra, Peñas de Oro, Castillo de Henayo y La Hoya, en Alava.

Los resultados de las excavaciones en ellos realizadas han permitido ver cdmoy ya en estos primeros momentos existe un intento de concentraciny ordenaciny del poblamiento (urbanismo), conociendo ademas los tipos y formas de sus viviendas.

En unos casos son circulares y construidas con madera (entramado de cesteria) y manteados de barro, cubriendose con techados de materiales vegetales.

En otros casos son rectangulares, con un reparto interior en tres habitaciones: vestfbulo, zona central de habitaciny zona de almacenaje.

En el primero de estos yacimientos se construyeron exclusivamente con adobes y en el segundo con tecnica mixta de piedra, madera y adobe.

Mantienen como constante en unos y otros casos la situaciny de los hogares centrados en la habitaciny».

Pocos hallazgos en Gipuzkoa

En una ARANZADIANA de 1988 nos dicen: Durante el año 1987 se ha comenzado a desarrollar un amplio proyecto de prospecciny arqueoldgica para toda la provincia de Gipuzkoa que se Uevara a cabo durante varios años y que pretende aclarar el oscuro panorama de la Edad de Hierro en nuestra provincia.

Se han hecho salidas de prospecciny, despues de un amplio y detallado estudio de laboratorio, a las zonas de Murumendi, Intxur y zona Oriental del Alto valle del Deva, que son las zonas concretadas para iniciar el trabajo.

Se ha utilizado la temporada invernal para realizar estas salidas por ser la mas propicia para la prospecciny visual y hasta el presente sdlo se ha dado algun indicio positivo en la zona de Murumendi. El resto de los indicios hallados parece pertenecer a epocas histdricas diffcilmente determinables.

Formas de vida

Conectamos con el parrafo referente a los Primeros asentamientos Indoeuropeos. Su economia basica era el pastoreo y la ganaderia, aunque ya existen rastros de gramineas en dichos poblados que indican una cierta dedicacion a tareas agricolas. Su ajuar, referido a recipientes, parece haber sido mixto: de madera y ceramica.

Para la preparacion de esta ceramica utilizaron arcilla con piedrecillas mezcladas en su pasta, modelandola a mano o en un pequeño torno de giro lento y cociendola al aire libre sin horno. Fueron decoradas con incisiones o aplicaciones de barro en cordones que ornamentaron con la impresion de dedos o uñas.

En algunos de estos poblados se detectaron rastros de haberse desarrollado una metalurgia de bronce. En bronce se realizaron diferentes objetos de adorno: pulseras, agujas y alfileres, ffbulas... Tambien se elaboraron en bronce armas y herramientas. Aunque no muy abundantes tambien se conocen algunos objetos en oro.

Los ritos funerarios se basan en una incineracion de cadaveres, depositando sus cenizas en vasijas que fueron enterradas en el suelo, formando extensas necropolis. Sin embargo a los niños siempre los enterraron en el interior de las viviendas.

* * *

Hemos hecho referencia a los primeros poblados indoeuropeos del Pais Vasco de finales del siglo XIII antes de Cristo que son el de El Alto de la Cruz en Navarra y los de Peñas de Oro, Castillo de Henayo y la Hoya en Alava.

De epoca posterior, o con ajuares posteriores tambien, tenemos los siguientes, que aumentan cada dia:

Primera Edad del Hierro o Halsstatt (Bronce avanzado y final):

Navarra: Castillar de Mendavia. Castro de Cortes. Castro de Castejon de Arguedas.

Alava: Castro de Peñas de Oro en Zuya. Poblado de La Hoya de Laguardia. Castro del Castillo de Henayo en Alegria. Pico de San Pedro en Valdegobia.

Gipuzkoa: Dos cuencos de oro en Axtroki-Escoriaza.

Son dos semiesferas de 20 cms. de diametro, de chapa delgada repujada con motivos comunes en el valle del Rhin y en Escandinavia. Su data esta entre 850 y 550 antes de Cristo.

Segunda Edad del Hierro o La Tene:

Navarra: El Castillar de Javier en Etxauri. Los Castilletes de San Juan en Gallipienzo.

Alava: La Hoya de Laguardia. Media docena de Necropolis de incineracion cerca de Vitoria.

Gipuzkoa: Castro de Intxur en Aldaba.

Bizkaia: Castro de Maruelea en Navarniz. Ambos de los siglos IV al III a. de Cristo.

El Poblado de Berbeia en Alava

Algunos materiales especificos, como la ceramica llamada de boquique, aparecidos tanto en poblados como en unos hoyos excavados en gravas, indican el acceso de grupos de gentes desde las tierras de la Meseta.

Uno de los pocos poblados de esta cultura, en los que se han realizado excavaciones, es el de Berbeia en Alava.

Los otros yacimientos excavados en Alava son unos hoyos en los que se depositaron una serie de ceramicas y otras piezas que indican un ritual determinado. Los depositos son muy variados. En unos enterraron ajuares ceramicos, en otros son mas abundantes las piezas metahcas y en otros solo se depositaron restos de animales. Su cronologfa se extiende desde el 950 a.C. hasta la romanizacion.

Las invasiones

Durante la Edad del Hierro se dan una serie de invasiones de los pueblos indoeuropeos, que van llegando a la Peninsula Iberica a traves de varios siglos. Se trasladaban de un lugar a otro en caravanas con sus familias, con sus rebaños y enseres, con animo definido de no volver al punto de origen. La situacion la solucionaban por medio de las armas o de la paz mediante acuerdos de paso libre, cesion de pastos e instalaeiones provisionales o definitivas.

De la escasez de sus yacimientos deduce Altuna «una debil penetracion indoeuropea a esta Edad del Hierro; y quizas sea esta la razon de la supervivencia del Euskera, que por lo menos se remonta al Bronce y que no fue barrida como lo fueron las demas lenguas preindoeuropeas que se hablaban en Europa. Asf la Rioja fronteriza pertenece a la cultura indoeuropea que al parecer no penetra en nuestros pais».

Sin embargo esa 'debil penetracion' si existio. Son pueblos que llegan por el Norte, expandiendose desde Austria y el Sur de Alemania y ocasionada por el incremento de la poblacion.

En su primera fase son los pueblos de los Campos de Urnas del sur de Alemania entre el 900 y el 800 antes de Cristo, infiltrandose en Aquitania y ocupando el Norte de los Pirineos hasta Cataluña. Pasan por el Pirineo Navarro de Roncesvalles a Pamplona de donde parten dos lfneas: Una al Oeste por Vitoria, la llanada alavesa, Pan-

corbo a la Meseta castellana. Seran conocidos mas tarde como Vacceos y Arevacos. La otra linea se dirige al Sur siguiendo la ribera del Ebro hacia el Este.

Primera Edad del Hierro o Hallstatt:

Lo hacen al final del periodo B y comienzo del C de la Cultura Hallstattica que se distribuye asi:

A = Incineran a sus muertos en cromlechs que llegan por el Pirineo hasta el Este de Gipuzkoa. Son enterramientos de pastores.

B = Entierran las cenizas en urnas ceramicas, en las cuales emplean la tecnica del acanalado y la incision.

C = Establecen castros faciles de defender.

D = Aportan tecnicas metalurgicas originales.

Segunda Edad del Hierro o de La Tene:

Son los pueblos Celtas de los cuales nos dice D. Jose Miguel de Barandiaran:

«Los Celtas, a su vez, se limitaron a pasar por Roncesvalles hacia el año 600 antes de J.C., sin establecerse en el interior del pais, como se comprueba por la ausencia absoluta de nombres toponimicos celtas en las comarcas mas centricas del territorio vasco. Tan solo ocuparfan quiza algunos lugares estrategicos, como pudiera sospecharse por los hallazgos celticos de Etxauri (Navarra) y por algunos nombres de poblados como UXAMA BARCA (Osma de Valdegobia), DEOBRIGA (Puentelarra), etc, situados en comarcas perifericas. Un grupo celtico -el de los Berones- se establecio en la Rioja entre la Sierra de Cameros y la de Cantabria. De ellos eran, segun Ptolomeo, las ciudades de VAREA (Varia, cerca de Logroño), TRITIUM METALLUM (Tricio, cerca de Najera) y OLIVA (Leiva al N.W. de Haro). La vecindad de este pueblo explica las influencias celticas que se han podido observar en los yacimientos arqueologicos de KUTZEMENDI y SALBATIERRABIDE, proximos a Vitoria».

Y añade en su *El Hombre Primitivo en el Pais Vasco*:

«Los 'pirenaicos', con sus elementos culturales caracteristicos, continuan principalmente en los Pirineos occidentales sin alteraciones de importancia hasta los tiempos historicos, en que sus tribus aparecen primeramente con nombres diferentes -vascones, vardulos, caristios y autrigones- y ultimamente con el de vascos».

Y prosigue:

«Los 'iberos' que estuvieron en contacto con el pueblo pirenaico, no rebasaron por el Sur el valle del Ebro; solo hacia el siglo III a. de C. ocuparon, al parecer, el Alto Aragon (jacetanos), introdu-

ciendose por Francia. Por el Occidente los iberos se establecieron en la provincia de Santander y en la parte oriental de Asturias (Cantabros). Por el N.E. poseyeron Aquitania, si bien no llegaron a borrar de el totalmente la cultura de la poblacion indigena que era de estirpe vasca».

Los Iberos vienen del Africa y ya en el Neolitico parecen estar presentes en la Peninsula a juzgar por la cultura de Almeria y se hacen notar en el Sudeste y en Andalucia ya en el siglo VI a. de C. Los dos siglos siguientes (V y IV) se extienden hasta el mediodia de Francia, iniciando a la vez una penetracion en la Peninsula por el valle del Ebro y el Alto Aragon.

Iberos y Celtas absorben a las poblaciones pre-ibericas y pre-celticas, excepto a las de la Cultura Franco-cantabrica, de la que tuvieron su origen los Vascos historicos. (Es D. J.M. de Barandiaran quien nos habla en el Anuario XI de E-F.). Por fin los Iberos penetran e invaden el centro de la Peninsula, arrinconando a los Celtas al Nordeste de la meseta, los Berones, y al Norte de Portugal y en Galicia.

En esta epoca, prosigue nuestro maestro, habfa numerosos recintos fortificados en sitios proeminentes, en los que vivian en chozas, rodeadas de muros (uno o mas) concentricos de piedra seca. Eran los castros. En ellos vivia una poblacion dedicada a diversos oficios como herreros y alfareros. Eran ganaderos y agricultores y buenos comerciantes, manteniendo un comercio muy floreciente con los fenicios, los etruscos, los griegos y cartagineses que formaban sus colonias como centros comerciales, desde los cuales establecian sus relaciones con las tribus del interior. Para facilitar este comercio se creo la moneda cuyo uso se generalizo en la Europa Central y Occidental en la Segunda Epoca del Hierro o de La Tene. Los contactos indoeuropeos con la cultura vasca se verifican precisamente a traves de los Celtas segun Don Alejandro Marcos Pous, citado por la *Enciclopedia Auñamendi*: Epoca Romana, p.163. Pero esta Celtizacion fue ligerisima en Gipuzkoa y en Bizkaia, en la Segunda Edad del Hierro, que es la epoca celta, a juzgar por los elementos de origen celtico encontrados. Esto se comprende por hallarse ambas, Gipuzkoa y Bizkaia, en las margenes de las lineas de invasion de que hemos hablado ya: Una de Roncesvalles a Pamplona, Vitoria, Pancorbo y la meseta castellana y la otra de Roncesvalles a Pamplona, el Valle del Ebro hacia el Este.

Esta celtizacion supuso un elemento superpuesto a la cultura autoctona y absorbido rapidamente, quedando algunos terminos linguisticos, como decia D. Jose Miguel Barandiaran y toponimos

como los terminados en DUNUM o en BRIGA, como Lugdunum Convenarum o Sant Bertrand de Comminges y Flaviobriga y los terminos ya citados para designar a las tribus vascas... A la toponimia celta pertenece tambien el termino de la serie de los Deva (Deiva o Diva), rfos sagrados, repartidos por Europa.

En cambio en el aspecto de las creencias y costumbres, si tenemos en cuenta a la Etnologia vasca, habremos de reconocer que la influencia no 'fue tan escasa, como pudiera parecer por las afirmaciones precedentes. Y de ello daremos cuenta mas adelante a su debido tiempo.

Su influencia dura seis siglos hasta la llegada de los Romanos que lo arrasan todo.

Urnas funerarias

Barandiaran en el *Anuario* XI nos da detalles interesantes sobre las urnas funerarias de la Primera Edad del Hierro. La ceramica es muy variada, abundando especialmente los vasos funerarios.

«La urna grande de forma de trompo es de los primeros tiempos de esta edad. A las urnas funerarias destinadas a contener residuos de la incineracion de los cadaveres, se asocian frecuentemente pequeñas copas o tazas que muchas veces van dentro de las primeras».

La ornamentacion suele ser de motivos geometricos, como ruedas, cruces gamadas o triangulos. No faltan las figuras de hombres estilizados o de animales como el cisne, el toro, el caballo y el carnero.

En la Segunda Epoca esta ceramica y su ornamentacion adquiere mas variedad y riqueza ornamental. Se introduce el torno en la fabricacion de la ceramica. Se repiten las circunferencias concentricas, discos, cruces gamadas, signos en S, media luna, triangulos... «Se repiten, pues, dice el, las imagenes y simbolos solares y del hacha tan conocidos en la epoca anterior...»

Los amuletos

Son muy abundantes en esta epoca y procedian de anteriores: colmillos de jabali, trozos de craneo y de otros huesos humanos, perlas de coral y de ambar, hachas de piedra pulimentada, plaquitas de pizarra, ruedecitas, anillos y sus variantes como la cruz o la cruz gamada, tricelas y el signo S. Esto en la Primera Epoca.

En la Segunda o de La Tene aparecen nuevos amuletos: figuras diversas de hombre, de animales como el toro, el jabali, el caballo, el carnero... dotados de orificio de suspension; tambien figuras de pies humanos y alguna vez, de manos... «No es raro, continua Barandiaran, el amuleto de forma de cabeza de toro que lleva un rose-

ton u otro smbolo solar entre los cuernos. Parece ser un emblema del sol y de la luna».

Estos temas de animales como toro-vaca, jabali, carnero mas otros como macho cabrio y burro aparecen en aras romanas del Pirineo, en euskera el nombre del animal y el resto en latin, en union con otros dioses del Panteon Romano.

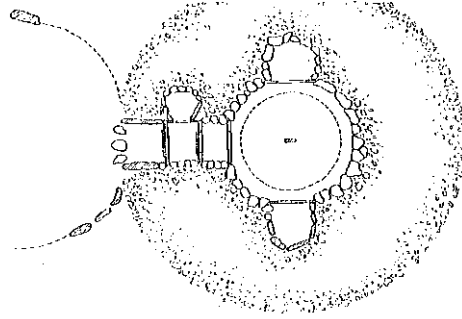
El numero 3

«El numero tres desempeña papel importante en el arte y en las creencias de Ia epoca de La Tene. Baste recordar las tricelas, los amuletos craneales de tres orificios y trilobulares, la frecuencia con que aparecen tres anillos suspendidos de un torques, la triple reproduccion de un motivo ornamental en los vasos, etc».

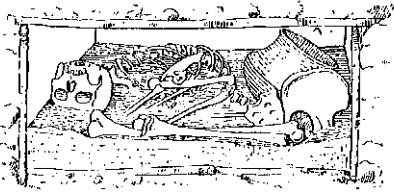
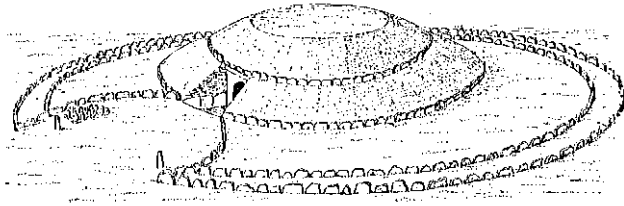
* * *

Con estos datos por delante vamos a dedicar el capitulo siguiente al estudio de estos pueblos invasores Indoeuropeos que se especificaran en Celtas y Germanos.

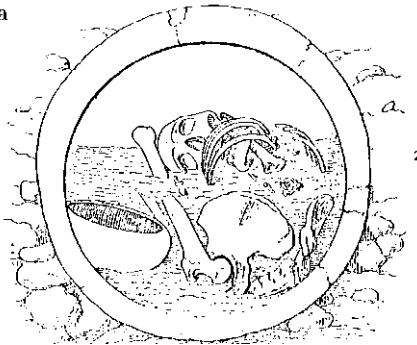
EL ARGAR.



Sepulcro de los millares.

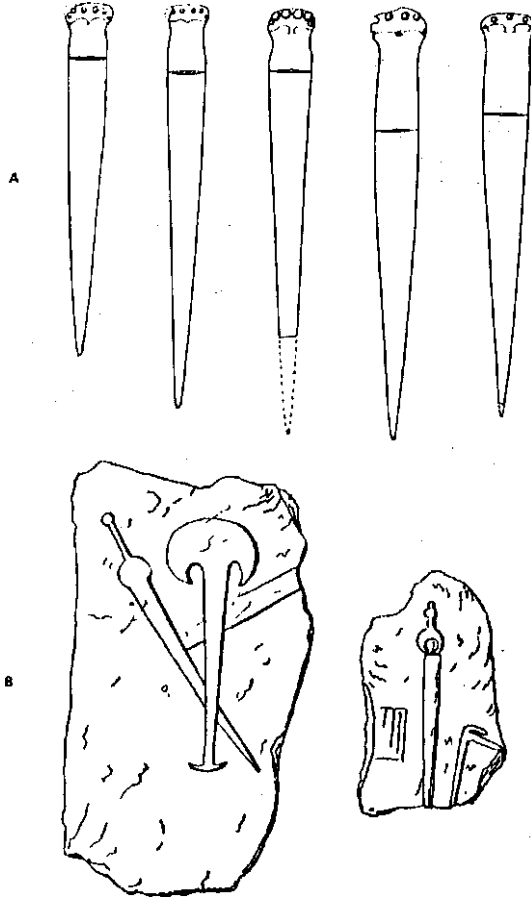


Cista



Enterramiento argárico.

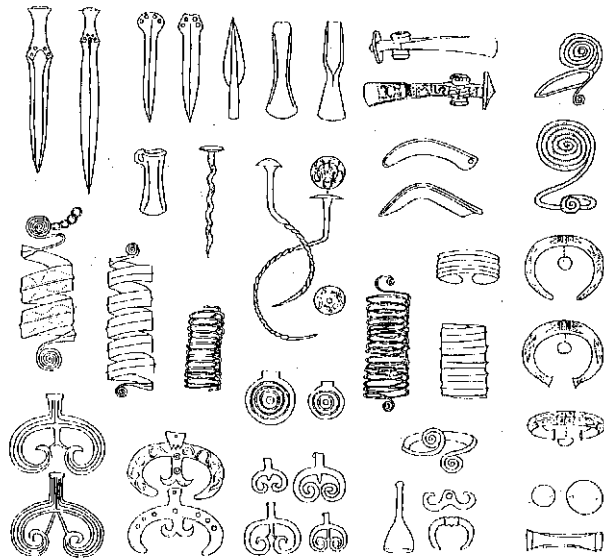
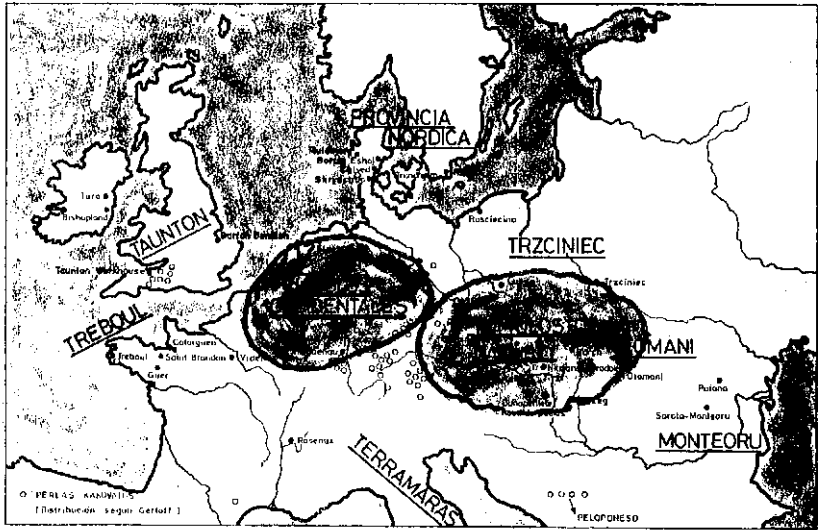
EL ARGAR.



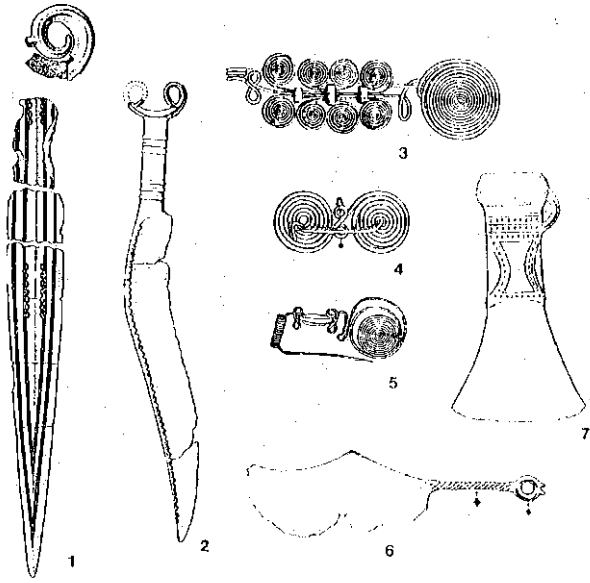
Espadas argaricas.

Estelas con representacion de espadas argaricas.

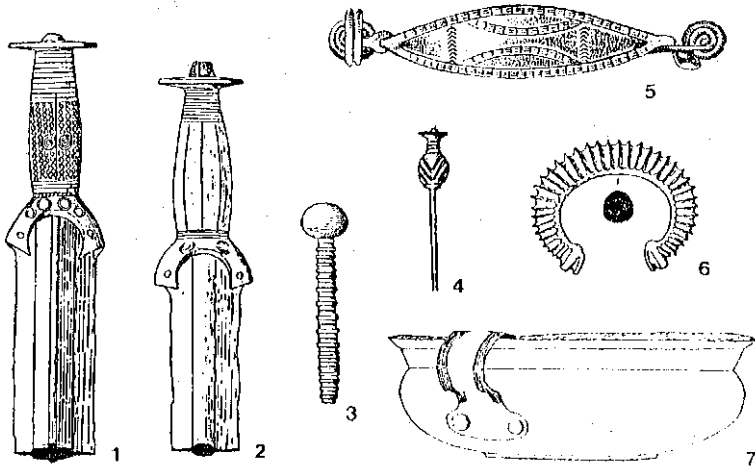
CULTURA DE LOS TUMULOS. BRONCE EN EUROPA.



CAMPO DE URNAS.

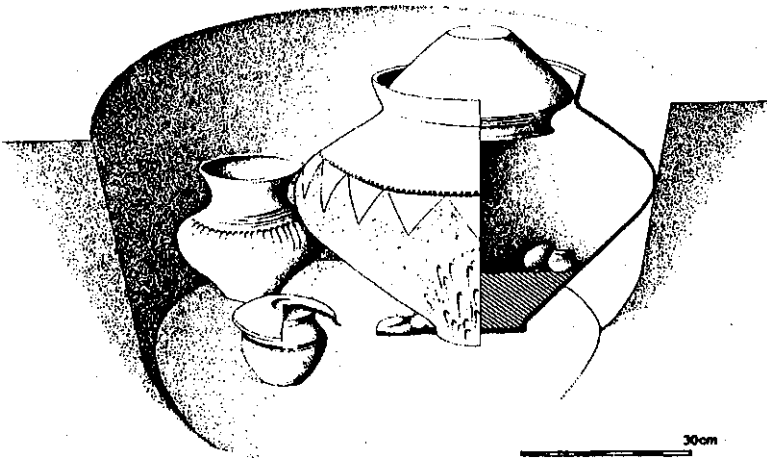
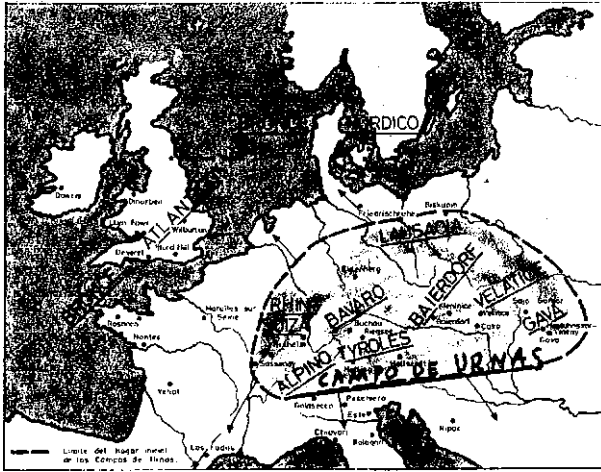


Espada y cuchillo.
Tres fibulas.
Navaja.
Hacha de cubo.



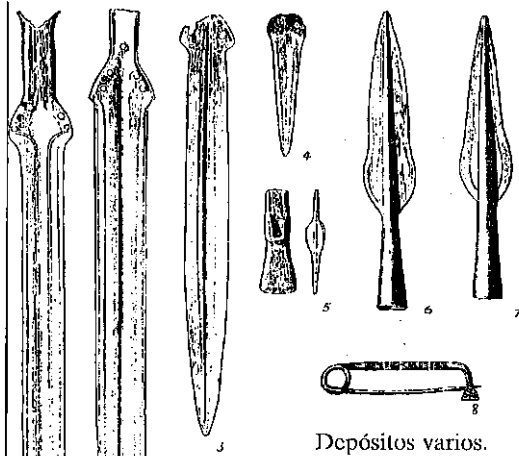
Varios bronceos y
una taza.

CAMPO DE URNAS. BRONCE FINAL.



Enterramiento típico de campo de urnas.

CAMPO DE URNAS. BRONCE FINAL.



Espadas.
Puñal.
Lanzas.
Hacha.
Fíbula.

Depósitos varios.



Espadas, calderos y casco.

X

LOS INVASORES

Los pueblos indoeuropeos
Las fuentes del conocimiento
El genio de un pueblo a través de su lengua
El elemento constitutivo de los celtas
Donde y cuando se constituyen como pueblo
Su expansion
La sociedad celta
Los celtas en el continente europeo
El arte simbolico celta
La numismatica celta
Medidas del tiempo
Vasallaje y luchas internas: tentacion romana
La romanizacion
Despertar de la conciencia
Los celtas en las islas
El panteon celtico
La cuestion indoeuropea
El hogar germano como area inicial indo-europea
El nombre de germano
Invasion de los hunos
Ases y vanes
Circulos y esvasticas
El sol, la luna y el fuego
Ases y vanes
Supervivencias paganas en la Navidad y en San Juan
El tumulto
El clan: los dioses con nosotros

«Se aprecian -dice I. Barandiaran en su *Prehistoria de Navarra*- en la transición del segundo al primer Milenio antes de Cristo indicios de un profundo cambio. La llegada, por entonces, de nuevos contingentes humanos con algunas técnicas particulares y con ritos de incineración de los cadáveres, de procedencia continental, va a producir caracteres culturales (y quizá también raciales) 'foraneos' sobre el ya viejo sustrato poblador del territorio».

«Los grupos étnicos que formaban dicho sustrato estarían ya totalmente vertebrados en el Bronce Pleno cuando, sobre las bases proporcionadas por gentes cazadoras de raíz paleolítica superior y epipaleolítica, se asientan los primeros grupos de pastores y agricultores, que, rápidamente, se extienden... La 'etnia' así constituida ofrece caracteres propios: se puede hablar ya entonces (a mediados del II Milenio a. de C.) de poblaciones antropológicas, culturales y lingüísticamente bien caracterizadas, dentro de un contexto territorial más amplio».

«Los 'invasores' de la Primera Edad del Hierro arribarían a la Península (procedentes del Centro de Europa) por los pasos navarros y catalanes del Pirineo, por los años 900, siendo portadores de elementos culturales hallstáticos. Los que van pasando por los puertos occidentales, al llegar a la zona media de Navarra, parecen bifurcarse en dos direcciones: unos continúan hacia el Oeste, por la Llanada alavesa y Pancorbo para difundirse por la Meseta, los otros por la Ribera del Ebro hacia el Sudeste llegarían a Aragón. Muchas tierras hasta entonces sin dueño comienzan a verse sometidas a un proceso de territorialización: se fortifican los lugares estratégicos, se levantan castros y se van consolidando unas formas de dominio, de relación, de jerarquía (acaso a partir de una 'aristocracia' militarizada) que, con el tiempo, originarían aquella organización social (en clanes, en centurias, en gentilidades y en tribus) que, siglos más tarde, hallarían y describirían con curiosidad geógrafos e historiadores griegos y latinos».

«No se sabe quienes y cuantos fueron los llegados. De todos modos debieron de ejercer un relativo control sobre las zonas que habitaban los indfgenas, pero con el tiempo acabaron siendo absorbidos cultural y demograficamente por aquel sustrato autoctono anterior, quedando ya solo como reliquia de su presencia aqui contados prestamos al euskera y numerosos toponimos celticos en el territorio. incluso se piensa que el mismo nombre con que se designa a la tribu vasca por antonomasia, la de los Vascones (Barskunes, Ouaskones o Vascones, en transcripcion ibera, griega o latina), es de origen indoeuropeo y hubiera sido dado por los invasores a los indigenas que hallaron en la vertiente sur del Pirineo Occidental (significando 'los habitantes de la montaña', o 'los altos', o bien 'los orgullosos'.)»

LOS PUEBLOS INDOEUROPEOS

Por pueblo entendemos un conjunto, una reunion, de familias que proceden de un tronco comun y, que, a fuerza de comunicarse entre si, han formado una cultura material, social, religiosa de identicos caracteres.

De los pueblos que hoy existen son indoeuropeos los indos, los medos, los persas, los caldeos, los helenos, los latinos, los germanos, los celtas, los eslavos...

No se sabe a ciencia cierta cual fue la cuna de dichos pueblos, colocandola algunos en Asia y otros a las orillas del Caspio. El dia de hoy es opinion generalizada el suponerlos procedentes del Centro y Norte de Europa.

En lo tocante a la lengua hubo quienes defendieron el Sanscrito como madre de las lenguas indoeuropeas. Actualmente se cree que el Sanscrito y las demas lenguas supervivientes proceden todas ellas de otra lengua comun que se ha ido esfumando a medida de que, adquiriendo nuevos matices, daba lugar al nacimiento de nuevas lenguas.

^Cuando dichos pueblos se desgajaron del tronco comun para diseminarse por Europa y parte del Asia?

Si consideramos el que todos los pueblos indoeuropeos, cada uno en su propio lenguaje actual, emplean la misma raz para designar el Cobre y diametralmente opuestas para designar el Bronce y el Hierro, disponemos de un indicio para suponer que conocieron el cobre antes de la dispersion, pues de lo contrario serfa moral y ffsicamente imposible el que todos coincidieran en la eleccion del mismo termino para designarlo.

Ademas coinciden todos ellos en sus raices en las palabras con que Uaman a los animales anteriores al Eneolitico o del mismo Eneolitico como son los domesticos caballo, vaca, oveja, cabra, perro; pero difieren en otros posteriores.

Las Cultura de los Tumulos y la de los Campos de Urnas se atribuyen a los indoeuropeos y parte de la de HaUstatt en la que se va formando la de La Tene, ya netamente celtica.

Los Celtas

Es una de las familias indoeuropeas que se impone en el Centro y el Noroeste de Europa con la cultura de La Tene.

Hace un siglo solo se conocia de los Celtas (Keltoi) lo que de ellos nos contaron los escritores griegos y latinos. Algo parecido a lo sucedido con los Vascos. Pero, los descubrimientos arqueologicos de La Tene nos demuestran los progresos realizados por los Keltoi en todos los aspectos a medida que van forjando la Segunda Edad del Hierro.

Tambien ha contribuido al conocimiento de los Celtas, el descubrimiento de la literatura gaelica e irlandesa de la Edad Media, verdadero archivo de la cultura celtica primitiva. En el siglo VIII, en el otro extremo del mundo indoeuropeo, India, los VEDAS se trasmitian por via oral y dos siglos antes, en el VI, en las Islas Britanicas empiezan a poner por escrito las narraciones fabulosas que circulaban de boca en boca a traves de los siglos.

(En este estudio de Los Celtas seguiremos a OLIVIER LAUNAY en su obra *Las Civilizaciones Celtas*. Ediciones Ferni. Geneve. 1979. Madrid. 1979)

Las Lenguas Celticas

Un paso importante para el conocimiento de la cultura celtica fue la clasificacion de sus lenguas en dos grupos: el irlandes y el escoces por un lado, y el gales, el cornico y el breton por el otro. Era al final del siglo XVIII, cuando todavia las etimologias se hacian a primera vista y se creia que todas las lenguas procedian del Breton que hablaron Adan y Eva en el Parafso.

Aquf entre nosotros se han hecho esas etimologfas baratas como Barcelona=bart-ze-lo-ona. El sacerdote vasco Erroa sostuvo esa misma tesis en la misma epoca, hablando del Euskera, que la hablaron Adan y Eva. El abate Diharce de Bidassouet en sus *Histoires Cantabres* afirma que el Euskera lo hablo el Creador y el abate Dominique Lahetjuzan, que sirve de prueba a la divinidad del Genesis... Son cosas de los siglos XVIII y XIX; pero en el siglo XX, en 1910, en Zaragoza, D. Jose Garcfa Oregui y Aramburu escribe «De la Lengua Paradisiaca del Vascuence».

Fue Gaspar Zeuz quien en su *Gramdtica Celtica* asento las bases de los estudios celticos filologicos modernos. Año de 1853. Para poder escribirla, se aprendio a fondo las cinco lenguas celticas.

Tuvo tambien gran importancia la traduccion de las «sagas» irlandesas a manos del aleman Kuno Mayer, que descubrieron el mundo celtico pagano. Algo se hace en gales y en breton antiguo en el que parece estar la clave del celtico comun de la protohistoria...

La lengua fuente de investigacion

Puede ser la lengua fuente de una serie de datos de incalculable valor para el conocimiento de la sociedad celtica. Por ejemplo: Del gran mimero de nombres propios en los que entra la palabra «epos» (caballo) se puede deducir la importancia del caballo en la economia, en la guerra o en la mitologia celtica. El caballo desarrolla un papel importante en los paises celticos... La presencia de vocablos abstractos o especializados pueden decirnos mucho sobre las instituciones y las costumbres.

LAS FUENTES DEL CONOCIMIENTO

Para el conocimiento de los Celtas (como para los Vascos) las fuentes pueden ser las siguientes: 1- La informacion que de ellos nos dan los escritores de la Antigüedad, cuyo testimonio (como el de Cesar en su *De Bello Gallico*) se ha de aceptar con reservas; puesto que a menudo la informacion se refiere al enemigo contra el que se esta luchando. 2- Los restos arqueologicos de fortalezas, viviendas, vias, tumulos y los objetos y ajuares que en ellos se encuentran. 3- La iconograffa abundante en el arte de La Tene y su prolongamiento tardío a las Islas Britanicas, la escultura prerromana y celtorromana, la numismatica gala esplendida. 4- La literatura insular, especialmente la irlandesa, y la bretona, que aunque de la Edad Media, contiene toda una mitologia tradicional. 5- El folklore viviente en Irlanda, Escocia, Gales, Bretaña, Cornualles y la pequeña isla de Man. «Este folklore, hasta el presente enormemente conservador, ha transmitido numerosos elementos de civilizacion, tanto que sin 61 hubieramos ignorado las Costumbres antiguas tales como la musica, el canto, la danza, los deportes, las leyendas y las creencias populares».

Los escritores griegos

Aunque fueron los Fenicios los primeros en frecuentar las Islas Britanicas en busca del Estaño necesario para la fabricacion del Bronce, nunca dieron informacion de sus correrfas.

En cambio lo hicieron los Griegos.

Hecateo de Mileto en el siglo VI antes de Cristo situa «El Pais de los Hiperboreos» al norte de Los Alpes. Herodoto los hace avanzar hasta Los Pirineos y el oeste de la Peninsula Iberica. Heraclito cree que Roma ha sido tomada en el año 390 antes de Jesucristo por un ejercito de Hiperboreos, a los que Aristoteles Uama por su nombre: Keltoi.

Pero, es un griego de Marsella, Piteas, quien emprende un viaje

audaz mas alla de Gibraltar, en busca del origen del estaño y del ambar. Pasa el estrecho se remonta hasta la Armorica y Cornualles, donde descubre las minas de estaño que buscaba. Continúa por el Mar del Norte y el de Irlanda. Vuelve al canal de la Mancha y remonta la costa del continente hasta el Elba y siguiendo mas adelante, entre Godos y Teutones, encuentra el origen del ambar.

Una verdadera aventura del hombre que quiere conocer las cosas in situ y se molesta en ir a verlas; no como Estrabon y Diodoro, geografos de salon, que escriben a base de noticias recibidas de los viajeros. El interes de Estrabon reside en que cita obras que hoy estan desaparecidas y ya no existen.

Polibio, un griego rehen de Roma a la que termina admirando, sera amigo y compañero de Escipion a quien acompaña en las guerras contra los Celtiberos, tomando parte en el asedio de Numancia. Su informacion de los Celtas de la Peninsula Iberica y de Italia es la mas clara y completa, y un complemento de Tito Livio.

Posidonio es otro escritor como Piteas, que quiere conocer por propia experiencia los acontecimientos y recorre las tierras anotando al detalle sus usos y costumbres.

Los escritores romanos.

Caton el Viejo nos da una informacion veraz de los pueblos galos (celtas) en los dominios romanos. Pero, es Julio Cesar, el escritor mas completo y digno de credito a pesar de hablar de sus enemigos, a no ser que exagera y enaltece el nacionalismo galo para forjarse el su propia leyenda de superhombre.

Diodoro de Sicilia es recopilador de labores ajenas.

Ciceron arremete violentamente contra los Galos.

Timogenes da noticias interesantes tres siglos antes de la dominacion romana, presentando a la Celtica como un imperio que cubria un tercio de Europa. Oonoce la literatura oral y con ella la mitologia y los poemas epicos de los Galos.

Tito Livio escribe mucho, comete errores de cronologia y desnaturaliza los hechos 'historicos' para honra de Roma.

La arqueologia

Son monumentos de piedra entre los que destacan los siguientes:

1- Los Fanums: pequeños templos galos caracterfsticos que son, sin duda, de inspiracion grecorromana.

2- Las Casas y las Fortalezas, o refugios fortificados. No existian las ciudades propiamente dichas.

3- Las Tumbas constituyen los restos mas abundantes, desnudas o bajo un tumulo o montfculo. A veces con urnas conteniendo cenizas. Sus ajuares nos informan de la vida de los Celtas.

4- La Estatuaria Galorromana, que casi siempre representa una divinidad; pero, de dificil interpretacion sin la ayuda de otras fuentes de conocimiento.

En el Pais Vasco del Norte tenemos el nombre de Fanum (en dativo, Fano) en la ermita de Santa Maria Magdalena de Aranhe, en el pueblo de Tardets (Atharratze) a 13 kilometros de Mauleon en Zuberoa. De la plaza de Atharratze, tomando la vieja carretera de Barkoxe (Barcus), se sube a la cima de la Magdalena, 795 metros sobre el nivel del mar, donde nos encontramos con una capilla de notables dimensiones de la que se hace mencion ya en el siglo XV. A la actual capilla precedio un santuario romano, segun D. Jose Miguel de Barandiaran. El ara romana que se encuentra en la capilla dice asi: FANO HERAUSCORRITSEHE DEO. (*Anuario de E-FXI*).

«Los romanos no se preocuparon -dice el autor que seguimos- jamas de anotar las particularidades linguisticas de los pueblos que colonizaban. Los primeros que se afanaron por aprender y enseñar las lenguas de los pueblos sometidos fueron los franciscanos, dominicos y jesuitas españoles. Fuerza es reconocer que tampoco los Galos se molestaron lo mas mfimo por salvar del olvido la lengua nacional, una vez hubieron aprendido a escribirla... No obstante, si bien aparte de los nombres propios es muy poco el galo que conocemos, las formas antiguas de las lenguas celtas vivas que de este derivan, el irlandés o el breton antiguos (antepasado cormin de los galos, breton y cornico modernos) presentan acervos y particularidades comunes. Estas se remontan necesariamente a un estadio de lengua comun, con el cual se relaciona el celtico antiguo, cuyas diferencias dialectales no debia afectar la estructura ni el bagaje ideologico y literario.»

La literatura insular

La Irlanda de los seis primeros siglos de la Era Cristiana enseña muchas cosas sobre la civilizacion celtica en su conjunto y de la gala en particular. Sobre la celtica pagana existen un millar de documentos irlandeses que expresan a traves de la literatura ese mundo mftico que parece prolongarse hasta la Edad del Bronce y aiin hasta la de Piedra.

Por regla general son relatos de acontecimientos; pero, que no tienen sentido si no es pasandolos por la mitologia. «En esto reside su dificultad sin hablar de la lengua en la cual estan escritos y que en parte continua siendo incomprensible: muchas palabras y expresiones tienen un sentido exoterico que nos escapa».

«Las unicas referencias -prosigue el autor- que iluminan los temas irlandeses y bretones son las escrituras hindies.»

«Una literatura semejante no puede proporcionarnos ninguna

revelacion de caracter historico... Los mitos... representan la convergencia de la idea con el deseo... Son un modo de expresion de las necesidades del hombre, al margen de la razon y de la experiencia... Poseen el inmenso valor de revelarnos cuales eran los anhelos de nuestros antepasados».

El 3 y el 7 y las fases del tiempo

«Las fases del tiempo no tenian para los 'barbaros' un valor de medida, sino cualitativo y simbolico. A nuestros lejanos antepasados les tenia sin cuidado la duracion de un desarrollo segun el calendario. Su tiempo no era valorado en terminos de dinero. Lo que importaba era la emocion de la historia que narraban, las lecciones que esta enseñaba, la impresion de infinito, de superacion que dejaba en los espíritus. El numero de los dias, de los meses o de los años debia de tener igualmente un valor simbolico. Tres y siete no eran numeros sino cualidades. De ahí la frecuencia de estas cifras y de los múltiplos de tres en la evaluacion de las cantidades o del tiempo sin que posean el menor valor concreto».

El lugar donde se forja la etnia celta era lugar de paso de todas las razas desde los tiempos prehistoricos. Razas que en alguna medida se mezclaron entre si. «Los Celtas alli donde se instalaron, hallaron poblaciones de agricultores que se remontaban a la epoca neolitica, las cuales dominaron y asimilaron, diversificando de este modo un tipo fisico ya poco homogeneo».

No siendo la etnia o el tipo fisico el determinante, algunos recurren a la lengua que lo fue en los tiempos antiguos hasta que la perdieron.

«La lengua -nos dice el autor- es el instrumento de una cultura, pero no constituye el signo de una sociedad...»

«Podemos observar que los antiguos celtas no se caracterizaban solo por hablarla, sino tambien por su organizacion social, sus creencias religiosas, sus costumbres juridicas, su organizacion politica, los generos y la tecnica de su literatura, el estilo de sus artes plasticas y la lirica, sus juegos, sus danzas, sus costumbres en la paz y en la guerra».

DONDE Y CUANDO SE CONSTITUYEN COMO PUEBLO

El autor nos dice que la arqueología esta de acuerdo con quienes señalan su origen geografico entre el Rhin y el Danubio y que es allí donde se constituyen como pueblo determinado durante la Primera Edad del Hierro. Y prosigue:

«De hecho, entre el 800 y el 500 antes de J.C., el pueblo que habita la region de Europa Central donde ha sido localizada la cultura llamada de Hallstatt, es indudablemente celta. No existe ninguna solucion de continuidad entre la primera civilizacion del Hierro y la segunda a partir del 500, llamado de La Tene. Nada indica en los hallazgos arqueologicos el menor cambio de poblacion. Ahora bien, las gentes de La Tene son celtas. Las inscripciones que han dejado, el testimonio de todos aquellos que los frecuentaron dan fe de ello».

El que la civilizacion de La Tene sea celta esta admitido por todos; pero hay quien opina, como lo hemos dicho al hablar de las civilizaciones de Hallstatt y de La Tene que el nombre de celta corresponde a la ultima fase de esa continuidad que se da entre el primero y el segundo periodo. Y los hallazgos arqueologicos de una y otra cultura indican un salto en el progreso industrial en favor de La Tene y una falla en la continuidad de la Primera y Segunda Edad del Hierro. Y si es celta la segunda sin duda, ello no da derecho a afirmar lo mismo de la primera.

«Por lo tanto, -prosigue el autor- un extraordinario fenomeno demografico se produjo en los albores de nuestra historia. Un nuevo pueblo que se habia formado poco a poco en Europa Central a partir de la Edad del Bronce, se convierte en fuente de migracion de un dinamismo irresistible, que en el transcurso de unos siglos cambiara completamente la faz de Europa entre el Atlantico y el Mar Negro».

SU EXPANSION

Se extienden hacia el Oeste por Renania a Francia-este y al Suroeste «la tierra de los monumentos megalíticos por excelencia. Allí, mezclándose con la población que había erigido dolmenes y menhires, los celtas... cruzan el Bidasoa y tropiezan con los iberos... Los dos pueblos se fusionan...»

«Otra causa del desplazamiento de las poblaciones celtas fue el descenso hacia el calor y el sol de las tribus teutónicas... Escandinavia del Sur y las orillas septentrionales de Alemania... cuya progresión hacia el Sur es un hecho histórico». Los Teutones en su avance empujaron a los Celtas hacia el Sur.

Otra dirección fue por el valle del Danubio hacia el Asia Menor, formando los Galatas una cultura greco-celta. Otra corriente hacia el sur forma la Galia cisalpina avanzando por el valle del Po. Otra por el Noroeste da lugar a la formación de Bretaña e Irlanda.

LA SOCIEDAD CELTA

Habia aproximadamente 60 pueblos en la Galia trasalpina, media docena en Italia, tres en el Noroeste de España, una docena en Irlanda, otra docena en Galacia en el alto Danubio. En total cerca de 120 pueblos. «Es por lo tanto razonable -dice el autor- estimar la poblacion celtica global, en su epoca de mayor expansion, entre treinta y cincuenta millones de almas».

«Cabe sorprenderse de que una masa semejante se mostrase impotente para imponer su ley al continente y, sobre todo, para desbaratar los designios de Roma, cuya base demografica era, en comparacion, insignificante».

«Roma, empero, antes que un pueblo, era un principio de organizacion al servicio de una voluntad de poder».

La celta era una sociedad tripartita, de tres especializaciones humanas: los druidas sacerdotes, los caballeros combatientes, y los trabajadores manuales que eran las tres vocaciones de la formula mas antigua de la sociedad indoeuropea. Desconocian el concepto de Estado. Cada jefe galo estaba rodeado de vasallos de dos especies: los camaradas combatientes, vasallos francos y el resto de trabajadores, predecesores de los siervos, aunque todos ellos dotados de capacidad de voto para la eleccion del jefe de guerra. Esclavos los habfa muy pocos, porque, ignorantes de la virtud de la piedad, preferfan matar a los prisioneros que no el reducirlos a la esclavitud.

Para los Celtas la costumbre establecida se convertia en ley y la propiedad privada era desconocida. Esto facilitaba la emigracion. El campesino celta solo tenia apego a sus costumbres y a sus parientes. Su seguridad consistia en ser de la misma familia hasta el octavo grado de parentesco. Esta familia de tan vasta extension era la base del orden economico y social, siendo la tierra de propiedad familiar indivisa en la zona de Gales.

La nacionalidad celta se vivia en las asambleas populares con ocasion de fiestas rehgiosas o de ferias. Alli se dirimfan los asuntos tanto de orden personal como publico, se corrian carreras de caballos, torneos de elocuencia y juegos populares...

El matrimonio y la diosa caballo

La legislación matrimonial irlandesa es tan semejante y a veces tan idéntica a la de la antigua India, que se remonta necesariamente, como por otra parte también la religión druidica, a la misma fuente indoeuropea.

«Rhianon es la forma modernizada de Rigantona, la Madre Divina, pero su apariencia ecuestre le atribuye por añadidura el valor de la diosa caballo, que sabemos relacionada con la iniciación real». El autor nos está hablando de leyendas en las que la mujer amazona busca y tienta al hombre o al príncipe.

La justicia

La justicia era un asunto privado. Y el procedimiento judicial se llevaba a cabo mediante el ayuno del demandante y del demandado, añadiendo la magia. Los criminales se indemnizaban a los parientes de las víctimas, así como también las violaciones.

«La justicia en Galia establece una distinción entre derecho público y privado. Los particulares debían recurrir a los tribunales druidicos o recurrir a las venganzas particulares; pero, las causas que afectan al interés público dependen exclusivamente del Estado, concretamente del pueblo soberano».

«Como en Germania, el tribunal de cada nación es la asamblea del pueblo. Juzga a los traidores y a los transfugas que son ahorcados; a los cobardes, que son ahogados en el lodo».

La unidad

«La institución de los druidas -dice el autor- es plenamente consciente de su misión, tanto como la Iglesia lo será después. En sus escuelas moldea el alma, el carácter y la mente de sus centenares de discípulos según un ideal común. La esclarecida clase social que sale de sus manos y sus escuelas conservará profunda huella de las enseñanzas recibidas, que es la misma desde el último rincón de Caledonia hasta las puertas de Grecia».

La solidaridad estaba basada en el clan que obedecía a lazos de sangre. Hay también otra solidaridad profesional que nace del culto a los héroes de cada rama, como lo tenían los obreros metalúrgicos, forjadores y armeros.

La fortaleza celta se apoya en la capacidad de reacción del individuo. «La debilidad de Galia fue ante todo política: sus naciones

constitutivas carecen de gobierno estable...» Cada una lucha para sf misma sin contar con una solidaridad que nace de la conciencia de una empresa y un destino comun. Algo de lo que les paso a los Etruscos frente a Roma, ciudad que destruyo una a una a las veinte ciudades etruscas que existian ya antes del nacimiento de la capital del Latius.

Oppidum, casas y aldeas

«Los galos tenían Vici, aldeas no rodeadas de murallas, hechas de casas aisladas, de piedra y arcilla, cubiertas de rastrojos, y Oppidums, es decir, recintos fortificados, refugios para las poblaciones en tiempo de guerra, pero, al mismo tiempo, esbozo ya de ciudades permanentes, si es que se puede designar con esta palabra a simples aglomeraciones de chozas o de casuchas rusticas, dispuestas sin orden ni concierto y sin servicios publicos.»

«Se contentaban -continua el autor- en materia de casas, con simples refugios nocturnos, donde el humo salfa por un agujero practicado en la techumbre. Esto se atribuye a su aficion a vivir al aire libre por sus condiciones atleticas. Acercandose a las aglomeraciones greco-romanas, se produce una evolucion hacia la mejora del habitat: casas mas amplias, templos, piscinas, calles enlosadas...»
Cuanto mas al Norte las costumbres eran mas riisticas y duras.

Una vez establecidos los Celtas (Irlanda, Escocia, Gales, Bretaña y podriamos añadir Galicia) se identifican con el paisaje verde de sus tierras que pertenecen a la tribu o a la familia. A ellos no les pertenece la tierra, sino que ellos mismos le pertenecen a ella. Es imposible cederla, sin ceder tambien los hombres que la habitan. Cada accidente del lugar esta unida a leyendas y a mitos. Se ha sacralizado el terreno. En esas condiciones el destierro resulta de una extrema dureza surgiendo la morriña y'la saudade.

Banquetes tumultuosos

El escritor Posidonio, que se fue a vivir con los Galos, nos cuenta de sus banquetes, sentados en derredor de unas mesas bajas sobre el suelo mullido de hierba seca, abandonan su papilla de avena para suplirla con grandes trozos de carne que comen con las manos. Beben cerveza en locales de madera, a la que le invitan, excepto en las casas de los ricos. En este caso se bebe vino de Marsella. Siempre se bebe de una misma copa que el esclavo sirve de izquierda a derecha. El trozo mejor de carne se da al mejor guerrero... Y

aquí nacen la mayoi" parte de las peleas, que pueden terminar con la armas en las manos. De todos los modos, el alboroto siempre esta asegurado en esta reuniones gastronomicas.

Cabezas humanas

El celta pagano ignora la piedad. Para los irlandeses la batalla era «una cosecha de cabezas». Posidonio nos dice que los Galos guardaban las cabezas de sus enemigos celebres en un cofre despues de macerarlas en aceite de cedro. Tambien las colgaban como trofeos de caza.

«No se trataba de fabulas de un viajero deseoso de impresionar a los demas. La exhumacion en nuestros dfas, del portico de un templo galo, en Roquepertuse, en el Mediodia, donde habian sido practicados alveolos conteniendo craneos clavados a la piedra, aporta la prueba de que la cabeza humana era exhibida con una intencion ceremonial cuyo sentido desconocemos...»

«No obstante ignoramos si los Celtas tenfan un culto a las cabezas. Lo que resulta evidente es que, en sus leyendas, la cabeza cortada se manifiesta como un ser viviente... El nombre dado a la efigie del dios supremo en Irlanda es La Cabeza de Crom Cruaich».

El Mediolanon o Centro Sagrado.

«No habria habido sociedad celtica sin los druidas, pero tal vez tampoco -prosigue el autor- sin los Omphalos, los centros sagrados de donde irradiaba la unidad espiritual».

Estos centros sagrados eran el punto de union entre el cielo y la tierra. El Medilanon o Medionemeton era el lugar sagrado central entre todos y estaba marcado por una enorme piedra.

En Irlanda habia cuatro reinos, a los que se agrego otro reino, mitico, el Midhe o Medio, para asi contrarrestar la dispersion, tratando de conseguir una unidad espiritual. Midhe que estaba señalada con la piedra sagrada.

Los Galos tuvieron su Mediolanon probablemente en un punto equidistante de la Celtica Oriental, Occidental, Septentrional y Meridional: en Saint-Benoit-sur-Loire. Su basilica contiene gran numero de sepulturas medievales que representan simbolos precristianos y en su derredor se han encontrado tres hogueras con infinidad de restos de toros y jabalies sacrificados en los siglos III y IV.

«Una abadia benedictina ha elegido el emplazamiento para ins-

talarse en el, al igual que otras muchas abadias benedictinas lo han hecho en lugares consagrados celticos».

Estos Mediolanon han existido en cada 'pais' de Francia con una cierta jerarquia entre el Medilanon central y los de provincias.

Los Celtas en Ia tecnica

En las aldeas celtas, en casas semienterradas, habia siempre una actividad febril: se fabricaban camisas y pantalones de lino; tunicas, sayos y mantas de lana; tintorerias expertas en colores tornasolados; zapateros que impusieron la bota de cuero y los zuecos; fundidores, forjadores y orfebres, que practicaban el dorado, repujaban y labraban el hierro a martillo; carpinteros que trabajaban la madera, carroceros e inventores del carro de guerra, de las espuelas y de arreos especiales, de la guadaña de dos manos, del rastrillo grande y del arado con ruedas. En medicina empleaban plantas ademas de la magia, de las fuentes termales y de la trepanacion.

Aunque preferfan matar a los cautivos, siempre se reservaban algunos para los trabajos mas duros en la comunidad celta. EUos y sus mujeres aseguraban la productividad. Eran seres sin derecho humano de ningun genero. Santa Brigida y San Patricio, patron de Irlanda, fueron esclavos bajo el poder de los Celtas.

Los forjadores de armas eran considerados personajes con poderes magicos, como los herreros lo son todavia en Africa, y formaban una sociedad privilegiada de iniciacion esoterica.

La Celtica o Galia era mucho mas extensa que la Francia actual. La dividen los Romanos en cuatro zonas de las cuales solo la Central tiene derecho a llamarse Celtica. Era su politica de division que tambien emplearan en el Pirineo.

La unidad celtica -seguimos las ideas del mismo autor- fue originada por una comunidad de origenes miticos y por la lengua; asf mismo fue fruto de las mezclas que tuvieron lugar durante seis u ocho siglos de migraciones que se repiten con ocasion de las invasiones germanicas.

La linea de separacion no existio entre Celtas y Germanos, tal como hoy se entienden estas cosas, sino entre Romanos y Barbaros. Hasta la latinizacion de los Celtas, los Uamados 'germanos' no intentaron distinguirse de los primeros.

«Era preciso -señala el autor- para comprender lo que fue la civilizacion celtica, reducir a la nada una pretendida oposicion esencial entre celtas y germanos... La imbricacion de los celtas de las dos razas era tal, en la epoca pagana que aqui nos interesa, que Tacito escribia acerca de los Estyenos de orillas del Baltico: Tienen usos y costumbres de los suevos, pero su lengua se parece a la de los bretones. Adoran a la Madre de los Dioses y figuras de Jabali (caracteristica tipicamente celta) son emblema de su religion».

Era un mundo abierto a influencias extrañas. En el corazon de Francia, en 1942, se han encontrado en una tumba de una dama, de la Primera Edad del Hierro, una cratera de bronce de 1.100 litros y 208 kilos de peso, trafa desde Grecia. fdem un oppidum construido por un ingeniero griego, en Heuneburg. Existia el comercio entre el Norte y el Sur por intermedio de los Romanos y ya desde el siglo III antes de Cristo.

Esta cratera se compro a un comerciante griego residente en Marsella. «No es un testimonio aislado. Numerosos objetos griegos y etruscos forman parte del mobiliario de las tumbas de los celtas nobles» ratifica el autor.

El oppidum de Heuneburg era un recinto militar de ladrillo sobre cimientos de piedra, de plano y de técnica helenicos. A su muro tradicional de piedra, tierra y vigas, que no era inferior a la muralla helenica, prefirieron la construcción por un ingeniero griego de un recinto de ladrillo.

Son datos que prueban la apertura celta a otras civilizaciones.

EL ARTE SIMBOLICO CELTA

«No existe nada en el que recuerde el reposo satisfactorio del arte griego. El mito primordial que lo inspira es el del Eterno Retorno, de la vida que surge de la muerte, en una ronda sin comienzo ni fin, como las curvas entrelazadas que se enroscan en los broncees en relieve de La Tene...»

La Galia nos ha dejado en la Numismática la manifestación más representativa del genio artístico celta.

Los objetos de oro y plata servían, a peso, de moneda cuyo patrón era la vaca. Al contacto con los griegos descubrieron las ventajas de la moneda marcada y titulada. Al comienzo imitan una moneda de oro de Filipo de Macedonia, que llegó a ser de uso general ya desde el siglo III antes de Cristo.

«Luego a partir del 120, aparecen talleres locales y tipos de monedas que se diferencian según los pueblos... Y las piezas se cubren de signos enigmáticos, que en ocasiones se retuercen en centelleantes remolinos, dando la impresión de que el artesano que las grabó estaba como alucinado», comenta el autor.

Los hallazgos se han multiplicado y más de cien mil piezas de oro, plata y cobre se reparten por museos y colecciones privadas con su enigmática decoración: cabellos en espiral, medias lunas, cuernos extraordinarios y una rueda solar en la mejilla de Filipo... hasta reemplazar el ojo por tres puntos, la nariz por una T contorneada y la boca por una Z invertida.

«Y no se trata de unos pocos motivos, existen docenas de variedades. Se anudan, se oponen, se componen en una especie de exaltación. No disponemos de ningún manual de mitología celta, pero la literatura insular de la Alta Edad Media constituye un reflejo tan puro de aquella que está permitido buscar en ella, por aproximación, las explicaciones que perseguimos... No conocemos a ciencia cierta cuál era el sentido dado por nuestros antepasados a tal o cual símbolo hace dos mil años; pero, estamos en lo cierto al ver en ellos afirmaciones de una creencia escatológica.»

«Un disco, una rueda, evocan el sol: una media circunferencia, la luna... Pero, su signo gráfico puede... encerrar el sentido de un símbolo puro o bien remitirse a un tema del cual constituye uno de los elementos. Es necesario un profundo conocimiento de la tradición indoeuropea para reconocerse en ella. Lo es también para sa-

ber interpretar correctamente figuras... como una cabeza humana rematada por astas de ciervo o una serpiente con cabeza de carnero...»

Motivos de la numismática

Un motivo que se repite con insistencia es el huevo; otro, la cabeza humana, que fue objeto de culto entre los Celtas. Una línea envolvente puede significar la matriz y el pulgar de un jinete, el miembro viril.

«El culto del sol y de la luna, expresando el ciclo que va desde el nacimiento a la muerte pasando por la vida, asociado a la fertilidad que lo mantiene, utilizaba todo un simbolismo de los nombres que, en las monedas, adopta diversas formas: 'tres' comas, 'nueve' bolas, 'cinco' palitos (los dedos de la mano), etc».

«No existe -prosigue el autor- límite para escapar de las leyes físicas, si un símbolo es bien acogido: manos con seis dedos, caballos con cinco patas, trazos del rostro convertidos en signos geométricos que no respeten ninguna ley anatómica... ¿Cómo hacer sentir que un hombre, representado por una cabeza, es inmortal? Su ojo se convierte en un distintivo solar y su nariz es reemplazada por el signo de la resurrección...»

«Los filamentos en volutas que escapan de la frente, de los ojos, de la boca... Es el flujo vital en sus funciones espirituales, oculares y verbales. Lo que brota del vientre del caballo es el flujo seminal».

«Una cabellera poco corriente está formada por medias lunas. Podríamos preguntarnos por qué, sino fuera por un texto irlandés que dice: 'La luna del héroe apareció sobre su cabeza'».

«Detrás del caballo se encuentra una rueda... Con frecuencia la 'rueda' se convierte en un motivo solar colocado delante del pecho del caballo y el jinete en una ave...»

Una pieza muestra una cabeza con tres cuernos, los dos delanteros con forma de lira, con el sol en una mano y la luna en la otra.

«Los animales reptantes, lagarto, serpiente, cocodrilo, expresan la idea de los orígenes, según la tradición. Por consiguiente, un caballo cuya parte posterior se transforma en una cola sinuosa será ora el caballo de los orígenes, el dios caballo, ora el símbolo del curso del sol partiendo de un renacimiento».

MEDIDAS DEL TIEMPO

El tiempo lo medían según las fases de la luna, señora de la fecundidad de la tierra y de las mujeres. Intercalaban cuatro grandes fiestas correspondientes a las estaciones del ciclo solar. El año comenzaba el 1 de mayo y en breton moderno junio se dice 'semiverano' y octubre 'subotoño'. En noviembre comienzan los 'meses negros'.

En Euskera a la primavera se le llama 'uda-berria' o comienzo del verano, al verano 'uda' y al otoño 'udazkena' o fin del verano. Y al mes de enero se le llama 'il beltza' el mes negro. Hay, pues, una correspondencia con el sistema celta.

Sobre el calendario astronómico se añade y superpone otro metafísico, según el cual algunos días están dotados de cualidades especiales; así como los Romanos tenían sus días 'fastos' y 'nefastos'. Esta preocupación hace que se trasladen de un mes a otro algunos días importantes para que coincidan con los días 'fastos'.

Por otra parte -nos dice el autor- «espacios de tiempo cuantitativamente iguales podían ser considerados como idénticos desde el momento en que cada uno de ellos contenía y reproducía todos los momentos típicos de un ciclo. Por eso vemos repetirse tradicionalmente números fijos -por ejemplo- el siete, el nueve, el doce, el mil -que no expresan cantidades sino estructuras típicas de ritmo, permitiendo ordenar duraciones materialmente diferentes, pero simbólicamente equivalentes».

Se ha descubierto en la Borgoña una mesa de bronce en la que aparece grabada la enumeración de 62 meses, repartidos en 5 años sucesivos de 12 meses, más dos meses intercalados, el primero a la cabeza de la serie y el segundo en el medio. Cada día de un mes intercalado llevaba el nombre de uno de los 30 meses que seguían. En breton ha quedado algo parecido en los 'días grandes' según los cuales «los doce primeros días de enero han de prever el tiempo que hará a lo largo de los próximos doce meses».

VASALLAJE Y LUCHAS INTERNAS: TENTACION ROMANA

La masa de la poblacion es campesina y pobre, llena de deudas y al margen de la nobleza, que tiene sus compañeros de combate y sus fieles seguidores, que se convierten en vasallos.

Se reconocfa una desigualdad entre los pueblos, ejerciendo los grupos principales, que actuan como naciones, una influencia sobre los mas debiles que buscan la proteccion de aquellos. Al mismo tiempo existe una gran rivalidad entre los grupos principales que fomentaran los Romanos y aprovechandose de ella, someterlos uno a uno. Cada vez a unos con la colaboracion de los otros.

LA ROMANIZACION

«Cuando una civilizacion -comenta el autor- de tipo primitivo, como era la celta, entra en contacto con una civilizacion mas evolucionada que le proporciona la imagen de un progreso envidiable, se siente tentada por una mutacion brusca, que la llevaria al mismo grado de poderio y al mismo nivel de rendimiento en todos los campos. No cabe duda de que el espectaculo de la eñcacia romana fascinaba en cierto modo a los galos. El propio Vercingetorix, antes de tener conciencia del destino que correspondia a la Galia, habia sucumbido a la tentacion y formado parte durante varios años del sequito de Cesar».

«Roma, en suma, era para los celtas lo que Londres y Paris son para sus descendientes. Es completamente inutil buscar motivos de afinidad particular entre latinos y celtas para explicar la facil asimilacion de Galia».

Al no tener conciencia de patria gala las naciones se dividen entre si y dentro de cada una de ellas, oponiendose las facciones rivales, una de las cuales siempre apoya a Roma en contra de las otras. Es el egoismo de cada grupo y el odio al vecino, lo que priva en la sociedad gala, como en otras muchas, incluida la vasca, ocasionando una debilidad innata ante el enemigo comun, Roma, que es una empresa en expansion a traves de la fuerza y la diplomacia. Frente a ella se improvisaban unos ejercitos tumultuosos sin culto a la disciplina, que atacaban como una avalancha frontal; pero, las tropas romanas, en inferioridad a veces de uno contra seis, sabfan maniobrar a tiempo con movimientos envolventes, la eleccion de posiciones ventajosas y utilizacion habil de los accidentes del terreno. Terminando cada batalla en una hecatombe o huida vergonzosa para los Galos.

Consecuencia de la romanizacion

Siempre existia un partido en favor de los Romanos que ejercfa de quinta columna saboteando la resistencia gala.

«La transición del sistema galo de la ley 'privada', de los acuerdos de hombre a hombre en un ambiente familiar, al sistema de gobierno autoritario de Roma, representado por funcionarios impuestos aplicando leyes dictadas por extranjeros, constituía un cambio de plano psicológico tan desconcertante, que dejaría como en blanco la mente de los vencidos. Los galos, sorprendidos, se entregaron ellos mismos a la latinización. En esto reside el secreto de su incorporación relativamente fácil al imperio...»

César en la imposibilidad de dominar un país tan vasto, adoptó la política de protectorado, más que de anexión. Respetó la jerarquía tradicional de las 'ciudades', favoreciendo a los pueblos más fuertes y cargando de contribuciones e impuestos a los pueblos secundarios. Los crímenes y atrocidades de la guerra fueron pronto olvidados, porque ya estaban acostumbrados desde antes de la llegada de los Romanos.

Los Galos se sentían dichosos de gozar de la paz romana que acabó con las bestialidades de las guerras intertribales; pero, los inconvenientes de esa paz aparecieron pronto de la mano de los recaudadores de impuestos. La propiedad pública fue sustituida por la privada, de orden del Emperador Augusto, imponiendo un impuesto territorial que afectaba a tierras y personas.

La Galia parecía formada por 305 'pueblos', reducidos a 60 regiones, divididas en comarcas y estas en terrenos. No había terrenos sin una ciudad y un propietario. Aparecen los 'fundus'. Los términos franceses terminados en AC como Savignac, los en E como Savigne y los en Y como Savigny, provienen del 'fundus' Sabiniacus.

«El feudalismo francés, basado inicialmente en la propiedad privada del suelo, deriva del sistema romano, no celta, si bien tiene también su estirpe celta en el sistema feudatario», aclara el autor.

Resistencia druida

Claudio declaró fuera de la ley a los druidas en el siglo I de nuestra Era. Se refugian en las cavernas y en las espesuras de los bosques, donde siguen enseñando y celebrando sus ritos. En tanto, la flor y nata de la juventud se apiña en la escuela romana de Autum. También en Huesca, Osca, pondrán escuela para la formación de los hijos de los jefes vascones del Pirineo. La táctica se repite en todas partes.

Muchos campesinos y artesanos quedan aferrados a sus fortalezas de las alturas; pero, los Romanos construyen sus ciudades de

piedra al borde de las vías y rutas comerciales, dejándolas en manos de mercaderes y oportunistas.

Hay fugas clandestinas a Germania donde son todavía libres y cuyas rudas costumbres recuerdan a los Celtas su antigua grandeza y libertad. Roma construye su 'telón de acero' en el Rin, para impedir estas fugas. Más tarde pasará al otro lado del río para extirpar el mal de raíz e impedir la unión celto-germana.

La colonización

A los varones Roma ofrece un puesto en su ejército; a los druidas la alternativa de convertirse en profesores o poetas oficiales; las rutas abiertas invitan al comercio de Norte a Sur (metales, forja, cueros, tejidos, carnes ahumadas, cereales) y del Sur al Norte (objetos de lujo y accesorios, vino y aceite), creando una gran actividad económica cuyas fuerzas poderosas arrastran a la población en masa.

Roma introduce a sus hombres de confianza y adictos al Imperio, en esta organización. A pesar de todo, la Galia gozaba de autonomía local y provincial. Los funcionarios municipales, antiguos artesanos y comerciantes, ocupan el puesto de la anterior nobleza confinada en sus tierras o enviadas al ejército. Estos funcionarios constituyen la nobleza del orden nuevo.

«La Galia fue una empresa colonial llevada a cabo con éxito... En el siglo III tres mil hombres bastan para guardarla...»

La muerte lenta

«Las creencias populares sufrieron el contagio de los cultos orientales que imperaban, pero no obstante permanecen impermeables en muchos aspectos...»

«Sin embargo un sutil chantaje daría al traste con todas las resistencias: Solo existe dignidad y opulencia para el ciudadano romano. Ahora bien, todo galo podrá acceder a la ciudadanía romana; y ello será el adiós a la ciudadanía celta. Al adquirir la ciudadanía romana el celta tiene que latinizar su nombre e inscribirse nominalmente en una de las 35 tribus que componen el territorio municipal de la Ciudad Eterna...»

«Los últimos druidas se han convertido en curanderos, algunas de sus sacerdotisas en profetisas...»

«Los jóvenes -prosigue el autor- por tradición y rebeldía, celebran en ciertas ocasiones banquetes nocturnos en los bosques y se engalanan con astas de ciervo. Las madres hablan de las hadas a sus hijos desde la cuna. La Celtica continental muere poco a poco.»

DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

Tacito nos trae la arenga de Calgacos a su pueblo:

«Cualquiera que sea el objeto por el cual combatimos, estoy contento de que hoy nuestra esplendida concentracion puede significar el alborear de la libertad de toda la Bretaña... Los ladrones del mundo han agotado nuestro pais con sus pillajes desordenados y ahora hacen otro tanto con el mar... Robos, matanzas, rapiñas son la realidad de una palabra engañosa: el imperio. Crean la desolacion y llaman a esto la paz».

«Por instinto amamos a nuestros hijos y a nuestros hermanos por encima de todo. Nos son arrebatados por la fuerza para convertirlos en esclavos en pafses lejanos. Nuestras esposas y nuestras hermanas, si no son violadas por los enemigos romanos, son seducidas por ellos como huespedes o como amigos. Nuestros bienes y fortunas son reducidos a la miseria para pagar los tributos; nuestras cosechas son requisadas y nuestros cuerpos y nuestras manos han de construir rutas a traves de bosques y pantanos. Y todas estas exacciones bajo una lluvia de golpes y de insultos. Los esclavos nacidos en servidumbre son alimentados por sus amos; pero no pasa un dia sin que Bretaña pague y cebe a quienes la sojuzgan».

LOS CELTAS EN LAS ISLAS

Mientras la Galia permanecía sometida a los Romanos, Irlanda vivió en un absoluto aislamiento hasta el siglo IV de nuestra Era. Ella, y en menor grado Bretaña, conserva la civilización de La Tene y, inclusive, a través de esta, algunas características de la Edad del Bronce.

Su ideal moral consistía en el respeto a la costumbre, y en impedir el daño de los demás, actuando conforme a los principios religiosos.

Poseían un elevado ideal de la perfección humana tanto física como moral. Un defecto físico era contrario a la belleza y relegaba a un rincón a quien lo padeciese. Así mismo era imperdonable la falta contra el honor: mentira, cobardía, faltar a la palabra dada, infidelidad... Eso hacía perder la nobleza.

Soñaban con una sociedad de superhombres, por eso les exaltaba el reto de ser el más valiente, el más generoso, el más diestro o el más eficaz... Siempre aspirando al más y mejor. Sobre todo en el valor: un desertor en la guerra era una ignominia tal que no había castigo suficiente para él y por eso los ahogaban en el lodo.

Cesar lo cita con nombres latinos: Mercurio, Apolo, Marte, Minerva, dificilmente identificables, pues «la caracteristica de los dioses celticos es el ser polivalentes, de apariencias multiples y con frecuencia semihumanos».

«La estatuaria celto-romana que representa en figuras o altorelieves de piedra, divinidades y escenas mitologicas, carece casi siempre de inscripcion que permitira una identificacion segura. Es una suerte que las sagas insulares... nos ayudan a identificar aproximadamente a los personajes de esta estatuaria».

«El folklore de los pueblos celticos modernos ha conservado muchos elementos que se refieren a creencias, que todavfa representan algo, puesto que de una parte son ajenos a la tradicion cristiana y, de otra, similares en cada pais, lo que revela un comun origen precristiano. Estos datos -continua el autor- en la medida en que se diferencian o se complementan, permiten trazar una especie de retrato-robot de la religion celtica».

El Animismo

El nivel inferior de la religion celtica «poseia una 'mitologia' accesible al entendimiento popular, y un conjunto de 'ritos' y de costumbres que incorporaban multitud de elementos tradicionales precedentes de la epoca 'neolitica', reflejo de los 'cultos solares, lunares y teluricos'».

«A los viejos cultos agrarios pertenecian el de las 'aguas', de los 'arboles' y de las divinidades 'maternas', especialmente localizadas».

«En tales practicas -prosigue el autor- se basan la 'magia', sobre todo, la 'adivinacion' e innumerables 'supersticiones'».

Se ha crefdo durante mucho tiempo que los monumentos 'megaliticos' habian sido elevados por los druidas...Son varios miles de años anteriores a los druidas, pero estos los utilizaron. Los grandes

tumulos irlandeses han sido considerados como la morada de los dioses... Las creencias populares confirman que ocurrió otro tanto en el continente».

Politeísmo

«El sistema religioso de los Celtas era el politeísmo; pero, sus dioses, localmente, escapan a la abundancia que confirmaría totalmente esta asercion... En efecto, de las 374 inscripciones que les conciernen, 305 solo se repiten una vez».

«Un dios tan importante como 'Belenos' solo aparecfa 31 veces, y la mas celebre de las diosas, 'Epona', 26. Mas parece ser que cada tribu o cada pueblo, especialmente en Galia, se atribuia un dios propio y se lo atribuia a su manera...» Afirma el autor.

El Sol

«No obstante -continua- , Irlanda, a pesar de su division en varios 'reinos', formaba una gran unidad y accedia mas facilmente a la idea de un dios comun. Tal era 'Dagda': el dios bueno para todas las cosas. Se trataba ciertamente, en principio, del dios 'sol'... Pero es tambien el 'amo y señor del otro mundo', lo que es una especializacion, tal como lo indica su posesion del 'caldero inagotable' que asegura el revituallamiento de los habitantes de lo invisible. Es ademas un 'poderoso guerrero' cuya maza es mortal. Es asi mismo el 'dios de la sabiduria... imparte ordenes a las 'cosechas y al tiempo'.

El 3. Trinidades poderosas

«Han sido encontrados 32 ejemplares de dioses de 'tres' cabezas o de 'tres' caras en derredor de una sola. Se han encontrado 'tres' 'diosas-madre' sentadas la una junto a la otra: Una de las cuales sostiene a un niño, su vecina unos pañales y la ultima una escudilla y un pan... Y 'tres' 'diosas de la fertilidad', envueltas en pelerinas con capucha de campesinas, codo con codo, e identicas las unas a las otras. En Bavay, una cabeza de 'tres' rostros, ornada de collares, alterna con cabezas simples sin collar, en realce sobre un vaso de bronce...»

Dioses animales

Toro, jabali, caballo, ciervo, oso, cerdo.

«Con los dioses animales -continúa el autor- penetramos más que nunca en el terreno de la ambigüedad. Un rey gala se llamaba 'Deiotaros=Toro divino'. La legión gala que tomó Jerusalén tenía por emblema el 'jabali', que los romanos interpretaban como una divinidad semejante a Mercurio. La estatua de un dios encontrado en Efigneis lleva, grabado en el pecho y en el vientre, un 'jabali'...»

«Epona es una diosa a la que siempre se ve sentada en un 'caballo' que avanza al paso, o rodeada de caballos. En una leyenda bretona 'Rhiannon' monta un 'caballo' cuya rapidez es insuperable. Simboliza la carrera del sol con el cual nadie puede competir.»

«'Kernunos' aparece siempre con la frente coronada por astas de ciervo.»

«Nos da la impresión de estar en presencia de un intento de indicar la calidad de la divinidad por medio del significado simbólico del animal. El caso es que en Galia fueron levantados altares a 'Mercurio=Artaios' (Mercurio-oso) o a 'Mercurios Moccus' (Mercurio Puerco), lo que confirma nuestra hipótesis, si bien existe una diosa Artio(n), cuyo sentido es indudablemente el de 'osa'...»

«El celta creía, como el indoeuropeo de Asia, en la unidad de la Creación. No hallaba ningún obstáculo para que el alma e incluso el cuerpo entero de un hombre adoptase, por obra de magia, la apariencia o la realidad de un animal sin degradarse por ello...»

Dioses pancélticos

«César nos da a conocer que los 'galos' creían descender del 'dios de los muertos', en latín 'Dis Pater'. Tenía su equivalente irlandés en 'Donn', un ser sombrío y aislado; pero a su vez se consideraban descendientes de 'Dag da' y de 'Nuadhu', el de la 'mano de plata', cuyo equivalente gales es 'Ludd'.

«Los galos -continúa el autor- aceptaron rápidamente para su gran dios el nombre latino de Mercurio. Es curioso que este pueblo, famoso por sus inclinaciones belicosas, sintiese especial devoción por el protector de las artes y del comercio y multiplicase sus santuarios en todo el país. Su colega irlandés 'Lugh', se declara carpintero, herrero, campesino, artista, poeta, mago, cirujano, copero, grabador, etc. Probablemente nos encontramos ante un nombre pancéltico, puesto que 'Lugus', que es la forma antigua, ha dado también 'Lugualis' (Carlisle), 'Lugdunum' (o Lugdunum) (Lyon), etc... La importancia de este dios pancéltico es evidente: la gran fiesta de la recolección en Irlanda se llamaba 'Lughnasadh' y era en Lyon donde se reunía el Consejo de los Galos.»

'Belenos', reverenciado en Austria, se repite indudablemente en la fiesta irlandesa de 'Beltena'.

'Maponos' que diviniza la juventud reaparece en la leyenda bretona con el nombre de 'Mabon'.

'Ogmios', el Hercules continental, se asocia al irlandés 'Oghma'... Otros nombres antiguos solo se han identificado en la Galia.

Los heroes

Los dioses mueren y pueden unirse a seres mortales engendrando unos semidioses a quienes la literatura llama heroes. «Una particularidad de los heroes es que nacen con frecuencia al mismo tiempo que un animal lo que encierra para ellos un significado especial...»

Los druidas

La palabra druida significa muy sabio en todos los terrenos: sacerdotes y jueces, filosofos y medicos, maestros y adivinos, incluso politicos y diplomaticos.

La enseñanza de los druidas estaba reservada a los hijos de los aristocratas, en sus seminarios agrestes. Ellos eran el principio de la unidad celtica, inconcebible sin el druismo.

Esencialmente los druidas eran sacerdotes que dirigian las ceremonias del culto y en especial los sacrificios. Los 'anphalos' o centros sagrados mantuvieron entre los celtas la unidad de la lengua, de costumbres y sobre todo de creencias. El imperio celta era un imperio espiritual cimentado sobre el druismo.

A medida de que esta institucion se desarrolla, se va diversificando. En Galia, una clase secundaria de los druidas eran los 'vates', especializados en sociologia, historia y ciencias naturales. Al margen estaban los 'bardos', trovadores populares, especie de cronistas que cantaban por las ferias las historias y acontecimientos sucedidos. En Irlanda junto a los druidas estaban los 'filid' que reunian las funciones de cientifico y poeta. Entre ellos habia una autentica jerarquía desde el que sabfa contar 350 historias hasta el que solo sabfa siete. Pero, aun estos ultimos iban en puestos superiores a los 'bardos' durante los banquetes oficiales. En Galia los unicos supervivientes fueron los 'bardos'.

«Los druidas, deseosos de armonía, eran el contrapeso indispensable para los instintos belicosos de la clase militar». Intervenia para evitar toda guerra civil, buscando alternativas para evitar la

confrontacion armada. «Tal fue fundamentalmente el caso en ocasion de la aparicion en escena de Julio Cesar... Pero bastaba que un conquistador prohibiese el orden druidico para herir en pleno corazon a la sociedad celtica. Los romanos lo comprendieron rapidamente. La 'Ley Cornelia', promulgada por Tiberio, condenaba a la ultima pena a los asesinos, a los envenenadores y a los druidas».

Los ritos druidicos: templo, fanum y sacrificio

El rito era el desarrollo de una tecnica hecha para obtener el fruto deseado. Los monumentos religiosos eran pequeños templos de madera con una efigie divina en el centro y rodeado de un peristilo, denominado 'fanum'; a menudo localizado en un monticulo, rodeado de una empalizada o de un foso. Servían de refugio.

«Las ceremonias del culto tenían lugar en los claros de bosques consagrados que tomaban el nombre de 'nemeton', santuarios. El acto de culto por excelencia era el sacrificio».

«El dios 'Borvo' era asociado a las aguas termales... Su cabeza haUada en Inglaterra, contiene una cavidad en la cima del craneo, probablemente destinada a libaciones simbolicas».

Las fiestas ciclicas: Lug y la ezpata-dantz

En las fiestas cíclicas se reunían asambleas que también tenían carácter religioso. Las fiestas se celebraban en estas fechas:

1- El 1 de febrero: se repartían alimentos por orden de jerarquía.

2- El 1 de mayo con este rñenu: cerveza, col, leche dulce y leche cuajada al fuego.

3- El 1 de agosto era la fiesta de Lug-nasad o las Bodas de Lug, durante la cual se consumían toda clase de frutas y legumbres, sobresaliendo después las carreras de caballos y de mujeres.

4- El 1 de noviembre. Era la noche en que volvían los muertos. Se establecía la comunicación entre ambos mundos: el de los vivos y el de los muertos. Se sacrificaban pequeños animales domesticos y se hartaban de beber cerveza, comer chorizo de tripa y nueces. La borrachera estaba santificada. En algunos pueblos vascos se tocaba la campana de difuntos toda la noche y se comían castañas asadas: el 'kastañerre' de la Cuenca del Deva.

Los juegos de estas fiestas principales, como los de las secundarias, tenían un sentido simbolico o religioso. «Tal debía de ser el de las carreras de mujeres de 'Lugnasad' y el baile de las espadas que

aun se baila en la Alta Escocia, si bien se ha perdido su caracter de iniciacion guerrera».

Los druidas y los sacrificios humanos. Existian tres clases de sacrificios: 1- La victima voluntaria que se ofrecia «en contrapartida al don divino». Era objeto de los mismos honores que el heroe que muere por la patria. 2- La victima forzada, que eran criminales o prisioneros de guerra; ademas de con sus culpas personales, cargaban tambien con todas las de la tribu. Eran el chivo expiatorio. 3- Una victima ofrecida a cambio de otra, para apaciguar a los dioses. Esta version la da Cesar.

Al fdo de oro de Cromm Cruaich se le ofrecian los primogenitos de cada clan.

Estos sacrificios druidicos sirvieron para que Cesar arremetiera contra los druidas, convertido en paladfn de la opinion civilizada de su epoca. Esto no era obice para que ellos, la civilizada Roma, se cargaran a media humanidad.

Toros blancos.

«Los druidas -prosigue el autor- sacrificaban uno o dos toros blancos... en la recogida del muerdago y en la fiesta del dios-toro. Oficiaban, tanto en Galia como en Irlanda, vestidos de blanco. El druida Mog, a cambio de sus servicios, pidio a los habitantes del Munster 50 tunicas, hermosas, blancas y suaves».

Los druidas y la magia

«La magia siempre desempeñó un papel importante en apoyo de la religion celtica, formando un vasto conjunto de practicas que penetraban todos los sectores de la vida...»

Los druidas actuaban como 'brujos' y eran dueños de los elementos: podfan hacer brotar 'agua' del suelo, desencadenaban tempestades o detenfan inundaciones, hacian llover a voluntad o nevar en pleno verano.

Los druidas eran dueños del 'fuego' y sus sacerdotes... encendfan hogueras: una de ellas la noche de 'Semain' y aquel dia nadie mas podia hacerlo; otra el día de la asamblea de hombres y el día del dios 'Bel', cuya noche «en todos los cantones de Irlanda - es el autor quien habla- se obligaba a los animales a pasar entre dos braseros para inmunizarlos contra las enfermedades a lo largo del año...» Nos hacen recordar los ritos de la noche de San Juan en el Pafs Vasco y el pasar sobre el tronco de Olentzaro.

Practicaban la 'adivinacion', la prediccion, el elogio o la satira maligna. Los procedimientos eran varios: uno de la adivinacion era

el encantamiento por medio de los dedos y la varita mágica con la que averiguaban el origen de las cosas a la que la aplicaban...» Los druidas poseían el don de la doble vista... La sátira maligna era temida porque tenía, como consecuencia de atentar contra la integridad y la belleza física, una desgracia que los celtas de condición elevada no soportaban...»

También la música, la del arpa en particular, participaba en la magia.

El 'Ogam' o escritura mágica estaba formada por muescas, que aparecen en algunas piedras encontradas en tumbas de los siglos V y VI de nuestra Era. Se cree que antes de convertirse en escritura pública y profana, era una escritura secreta y reservada a los iniciados. Probablemente era un sistema mnemotécnico como lo hemos conocido hasta hace poco en nuestros pueblos: tenderos que apuntaban las deudas en un palo con muescas, una por cada vez que se llevaban un objeto...

Bosques y árboles sagrados

«Los Bosques, aun más que los lagos y ríos, eran lugares de presencia divina». César arrasó un bosque sagrado cerca de Marsella, «donde había troncos de árboles esculpidos para representar a los dioses...» Dice Lucano que «allí se practicaban ritos bárbaros y que los árboles estaban salpicados de sangre humana...»

Los Romanos destruían todo bosque sagrado que descubrieran. «La madera estaba ligada a la cultura celta... Los Romanos se dieron cuenta enseguida: abatir los santuarios de madera de los Celtas era tan importante como derrotar a sus tropas en el campo de batalla». Los grupos del Ogam o escritura sagrada estaban formados por grupos de cinco como los dedos de una mano «y cada letra llevaba el nombre de un árbol o de una planta. La A era abeto, la B abedul, la C avellano, etc... lo que unía a la escritura con el mundo viviente y sagrado».

Encina

«Para los druidas la encina era un árbol particularmente sagrado del cual arrancaban el muerdago...»

Roble

«El magnífico roble del bosque bávaro, objeto del fervor popular, que los marcomanos heredaron de los helvecios, se convirtió

dulcemente en el 'roble de Maria' y esta cubierto en la actualidad - afirma el autor- de piadosos exvotos».

Las mujeres guerreras-hechiceras

«Las mujeres guerreras no son excepcionales en Celtica, pero forman una sociedad aparte, como las sacerdotisas, con la diferencia que la vocacion de matar otorgada a seres cuyo destino natural es engendrar, las dota de un caracter anormal e inquietante. Son consideradas como 'hechiceras'... Poseen aptitudes tales que los guerreros jovenes mas diestros acuden a ellas para perfeccionar su conocimiento de las armas...»

Entre otras cosas pueden enseñar como colocarse sobre la punta de una espada sin herirse.

El Cristianismo

«La historia de la introduccion del cristianismo -nos dice el autor- en la 'Celtica Continental' y en la parte 'romana de Bretaña' no ofrece nada de particular; es la historia de la progresiva conversion del mundo romano...»

«No ocurrio lo mismo en la Bretaña celtica, y sobre todo en Irlanda, donde Roma no se habia aventurado jamas. Cuando los apóstoles de la nueva fe se presentaron a partir del siglo V en la Verde Erin, se asistio a la confrontacion de dos religiones, mas aun, de dos mundos».

«El cristianismo gozo inmediatamente del favor de las almas sensibles, cansadas de las brutalidades del paganismo y apiadadas de la muchedumbre de los desheredados, en primer lugar de los esclavos... Pero el apoyo decisivo fue el de algunos reyes, cansados de la tirania de los druidas... Solamente los druidas, 'los druidas de corazon duro', como dice un himno, se opusieron por todos los medios a la difusion del mensaje evangelico, ya que significaba su condena y desaparicion ineludible»

Los 'Jentiles' se opusieron al Cristianismo y asiles vemos arrojar piedras contra el Santuario de Itziar, en construccion, desde Gaztelu de Lastur, con tan mala punteria que formaron la cresterfa del monte Andutz... La afirmacion del anciano de la leyenda diciendo del Cristianismo 'es el fin de nuestra raza'... podrfia tener algun sentido que los relacionara con los 'druidas' indoeuropeos del Pais Vasco?

LOS GERMANOS

Para los escritores romanos todos los pueblos situados mas alla de los 'limes' establecidos por Roma, son considerados como 'barbaros'. Ese es el apelativo comun a todos ellos. Solo mas tarde, cuando la parte mas occidental se romaniza, comenzara la distincion entre Celtas y Germanos.

Para este estudio seguiremos la obra de PATRIK LOUTH *Germanos y Vikingos*. Ediciones Ferni. Geneve 1979. Madrid 1979.

* * *

'Gotland' es una isla de Suecia en el mar Baltico, donde grandes monumentos de piedras esculpidas o pintadas, anteriores a iglesias y cementerios, han esperado durante siglos confundidos con el resto de las piedras.

«Los lingüistas no han podido demostrar -dice el autor- nunca la existencia en la Escandinavia meridional de un sustrato pre-germanico... Y es, generalmente, en Escandinavia y en el extremo norte de Alemania donde se quiere hallar el habitat mas antiguo de los germanos».

«Para que el Norte entrase en la Historia fue precisa la contraccion del caparazon glaciario paleolitico y la formacion gradual del mar Baltico: en su origen lago abierto al mar del Norte y al mar Blanco, 8.000 años antes de nuestra Era». Cuando el mamut y el rinoceronte lanudos con el reno se alejaban de nuestras tierras pirenaicas hacia el Norte y el Nordeste y supongo que con ellos, tambien nuestros cazadores.

«Despues -prosigue el autor- el continente, liberado del glaciario, se descubre; entre los años 6.000 y 7.000, Dinamarca y Escandinavia estaban unidas. Hacia el 4.000, el perfil de las costas estaba dibujado en forma global». Aparecen tres etapas y tres caracteres humanos: los cazadores de renos, daneses, (tienen que ser los que han subido del Sur tras los renos), preceden a los talladores de huesos de Manglemose en el sur de Dinamarca y el occidente de Noruega, a los

que siguen los pueblos de Kjekkenmodding (en Dinamarca hay vestigios de sus cocinas) y la civilización noruego-escandinava de Nostvet.

«Hacia el año 2.600, siguiendo los caminos del océano y del mar del Norte, 'los pueblos megalíticos' introducen en Alemania del Norte y en Escandinavia sus piedras cortadas y sus hachas martillo». Han sembrado de dolmenes -dice- Portugal, (Galicia y el País Vasco que sigue estando en el eje de todo el mundo megalítico, añadimos nosotros), la Galia occidental, la Inglaterra meridional y Bélgica, mezclándose con los pescadores y cazadores Kjekkenmodding en Dinamarca. Según algún autor son pueblos mediterráneos; aunque no falte la controversia. (No hace falta ir hasta el Mediterráneo, donde apenas existe un dolmen como no sea en el Pirineo oriental, donde forman un todo con los del Pirineo occidental y la costa del Atlántico y Cantábrico).

Por el año 2.000 hay otra invasión desde la llanura danubiana: técnica de los sepulcros individuales, en los que se encontraron hachas de bronce y vasos campaniformes adornados de cordones. No se puede imputar a estos conquistadores la introducción del indoeuropeo en el territorio germánico del bronce. «No solamente lo que sucedió, entre el 2.500 y el 500 antes de J.C. se nos escapa desde el punto de vista lingüístico, sino que también es imposible precisar las causas de la mutación consonántica de la que se originó el germánico primitivo». Afirma el autor.

Este tema suscita varias controversias.

El primer problema es el de la lengua: reconstruir una lengua comiin, nodriza de las demas, a traves de un estudio comparativo de estas lenguas historicas, buscando sus concordancias.

El segundo problema es el origen del pueblo indoeuropeo: «Su principio -el autor- no puede estar mas que en el centro de Europa y su aparicion se situa en una muy lejana epoca prehistorica. Partiendo de la lingüística y de la antropologia, Lahovary considera por su parte que en el 'Neolitico tardio', los indo-europeos se habian establecido 'grosso modo', en el norte y el este del Rhin, en el Danubio superior y en los Carpatos, aproximadamente hasta la Duna y el curso superior del Dnieper, hacia el Este, donde se enfrentaron a los fino-asiaticos».

Los pueblos europeos, en sus conquistas, se alejan de su centro de dispersion, siendo aquellas conquistas, en esa medida de su alejamiento, menos completas y duraderas.

«De ese modo en toda Europa del nordeste y en una parte de la Europa central, se dan 'a la vez', al menos desde la edad de la piedra pulimentada, pueblos de tipo nordico, una 'civihzacion' y una organizacion social indo-europeas, y una 'lengua', o sus dialectos, igualmente indo-europeos».

«En la Europa meridional, en la casi isla Iberica, en Italia del Sur, en Grecia, se encuentra la 'lengua', la 'organizacion social', las antiguas creencias indo-europeas (hasta casi el cristianismo) pero antes de nuestra Era, la gran mayoria de los conquistadores del Norte que las habian traído aqui, habian sido absorbidos por las masas pre-arias de estas regiones. De los tres elementos fundamentales (sangre, civilizacion y lengua) -sigue el autor- cuya presencia se constata en el Norte de Europa, entre el Somme y el Dnieper, solamente dos se encuentran, de un modo general, en el Sur».

«Mas todavia, en los territorios mas alejados aun de Persia y de la India, solo la 'lengua' se habfa podido mantener como testimonio

de la antigua conquista de los nordicos, con una parte muy modificada- de las creencias y de la organizacion social...»

Sobre la patria primitiva de los indo-europeos se ha escrito mucho con hipotesis contradictorias. «Es evidente, sin embargo, afirma el autor- que esta patria debe ser buscada allf donde la influencia indo-europea se manifiesta mas interesante y bajo los aspectos mas variados».

EL HOGAR GERMANO COMO AREA INICIAL INDO-EUROPEA

Lahovary, la antropóloga suiza, defiende que el movimiento indo-europeo no vino del Este al Oeste, sino al revés. «No puede admitirse, ni desde el punto de vista antropológico, ni desde la arqueología prehistórica, que se produjera una migración, en el Neolítico, de los indo-europeos de las estepas de la Rusia meridional o del Asia central, hacia la Europa central y del Norte. Las excavaciones de Polonia y Moravia por sí solas, nos prueban que fue, por el contrario, efectuada en el sentido opuesto, desde esta parte de nuestro continente, la migración de los indo-europeos».

Los nórdicos se introducen en Polonia del Noroeste desde la Alemania oriental y desde allí pasan al Este y al Sureste polacos. Marchan sobre Afganistán y el Noroeste del Indostán a través de la estepa rusa e iraní. Se hallaban en la tercera fase del Neolítico.

«El indo-europeo común, lengua sintética reconstruida, -prosi-gue el autor- comporta términos que designan la fauna, flora y el clima de las regiones templadas más que de las húmedas y frescas. Se citan en él el 'haya' y el 'olmo' que no existen más allá del Dnieper y de Crimea; la 'abeja', cuyo desarrollo es irrealizable en la estepa; el 'salmon' que no vive en el Mediterráneo, ni en el Mar Negro, ni en el Caspio, pero prolifera en el Báltico y en el mar del Norte. Los indo-europeos conocían antes de separarse la agricultura, pero no la viña. Luego, concluye Lahovary, su lugar de origen no podía encontrarse más que al norte y al oeste de la zona de viñedo y de estepas, en un sector profusamente arbolado y también húmedo, situado en la cuenca fluvial del mar Báltico y del mar del Norte».

La dispersión se llevaría a cabo según estos cuatro ejes: en el límite oriental y suroriental del bloque indo-europeo, se encuentran los 'indo-arios'; en la ramificación meridional, los 'proto-hititas'; al oeste y suroeste del centro originario, los 'celta-italiotas'; en el norte, sin alejarse demasiado hasta los primeros siglos de nuestra Era, los 'germano-báltico-eslavos'.

La presión demográfica del Neolítico y del Bronce empuja a estos agricultores-guerreros hacia el sol y las tierras más fértiles y menos boscosas del sur-mediterráneo. Marcha hacia el sol simbolizada por una rueda grabada en la roca...

EL NOMBRE DE GERMANO

Aunque el nombre no se haya podido interpretar, cada vez se ha conocido mejor la realidad germanica. Y las relaciones entre el mundo antiguo y el mundo barbaro, importantes para la formacion de Europa.

«Se admite la division del mundo germano en tres grupos lingüísticos: Los dialectos nordicos (antiguo escandinavo); orientales (gotico, burgundio, vandalo... desaparecidos); y occidentales (franco, aleman, bavaro, lombrado, sajón, ñngles?)».

«Pero, durante el periodo de las invasiones, el lingüista Scharz propone dos polos: uno 'germano-continental' (franco, aleman, bavaro, lombardo) y otro 'godo-escandinavo' (nordico y oriental) mas un polo 'germanico del mar del Norte' (tronco comun del anglo-sajón y del frison) y un 'germanico del Elba».

INVASION DE LOS HUNOS

Los pueblos germanos siguen avanzando hacia el sol con diversa suerte. En el siglo II, hasta el IV (primera aparición de los Hunos), hay un cierto equilibrio en el centro y sureste de Europa entre Godos y Vandalos mas otros grupos. Este equilibrio se rompe con la Uegada de nomadas turco-mongoles tras de los cuales aparecen los Hunos. «Los Hunos son un pueblo de nomadas con rasgos muy acusados y originales costumbres. Estan rapados. Practican la deformacion craneana. Matan a sus ancianos. Incineran a sus muertos. Para los latinos del Imperio son peores que los barbaros».

En pocos años dominan desde el mar Negro hasta los Alpes orientales. Se resquebrajan todas las fronteras del Imperio Romano. Los Ostrogodos, los Visigodos, los Alanos y los Herulos huyen ante su presencia. Los Godos piden asilo en el territorio imperial. Los Visigodos terminan en España y los Ostrogodos en Italia. La primera aparición de los Hunos fue por el año 375.

ASES Y VANES

Los dibujos de la Edad del Bronce encontrados por las rocas de Suecia y Noruega dan una idea difícil de interpretar, de la religión prehistórica de los Germanos, relacionada íntimamente con los orígenes indo-europeos.

Siluetas de navío de proa encorvada y adornada con una 'cabeza de animal'. Hombres de la tripulación en adoración, o bajo las armas de hachas y arcos. Personajes cubiertos de 'pieles de animales salvajes' y representando a la gran serpiente de bronce.

CIRCULOS Y ESVASTICAS

«Aparecen por todas partes las ruedas 'solares' de cuatro rayos, esvásticas, los círculos solares concéntricos, y las cúpulas evocando el 'ciclo del fuego'».

En Dinamarca en el fondo de un pantano, en 1902, encuentran un caballo de bronce y junto a él un 'disco' de bronce repujado en oro, subido sobre unas 'ruedas'. Disco y ruedas que aparecen flanqueados por un adorador y dos ciervos, en el oeste de Suecia en un dibujo rupestre. 'Disco solar' arrastrado por trineos o por navíos se encuentran a menudo entre estos dibujos rupestres. Diez 'ruedas' solares y 'círculos concéntricos' radiantes aparecen en un cuerno de bronce en Eskania. Dos navíos con cuatro 'ruedas solares' con relámpagos en forma de S y un 'círculo' rodeado de seis 'adoradores' en otro cuerno en Macklenburgo.

«La rueda se vuelve a encontrar representada en las escudillas, armas, fibulas, peines, etc. En lo que se refiere a la época romana, los escandinavos tuvieron la costumbre de llevar en sus amuletos hojas de oro, en las que inscribían sus símbolos más antiguos: 'círculos, esvásticas y triskels de tres ramas'».

César escribe que los germanos no tienen druidas y apenas celebran sacrificios.

EL SOL, LA LUNA Y EL FUEGO

Estos tres dioses los cita Cesar. No los encierran en templos: «Ellos prefieren consagrarles los bosques y las forestas».

«Los tres grandes dioses -dice Dumezil- que Cesar llama Sol, Vulcano (fuego) y Luna se reunen, formando una gran Trfada que, con algunas variantes facilmente explicables, domina a todas las religiones nordicas y que ha debido de prevalecer en la antigua religion germanica: Un dios soberano y magico, despues, un dios batallador y finalmente un dios o una diosa (o a veces un grupo de dioses) que garantizan la fecundidad...» Es nuestro autor quien escribe.

Pudieramos resumirlo asi:

SOL = dios soberano.

FUEGO = dios batallador.

LUNA = diosa fecunda.

ASES Y VANES

VANES = Simbología sexual, fertilidad, LUNA.

ASES = Epoca guerrera, FUEGO y SOL.

Hay un dualismo entre Vanes y Ases que «es el reflejo de un dualismo etnico, entre los elementos autoctonos y las invasiones indo-europeas».

«Para otros esta misteriosa guerra entre Ases y Vanes, semidioses que son los ancestros germanos, serfa el enfrentamiento historico de dos cultos: partiendo del hecho de que los Vanes corresponden a una simbología y funcion de la fecundidad (el Frayr de Upsala y su enorme miembro sexual, es objeto de celebres ceremonias obscenas), se les ha opuesto el culto de los Ases, expresion de una epoca viril, guerrera, mas espiritual...»

ODIN es el Ase supremo (Wodan, que algunos pretenden ser un personaje historico al que divinizaron los Godos) «que reina sobre Thorr, Baldr, Tyr, Bragi, Hodhr, Vali y el malefico Loki».

Terminada la guerra entre las dos zonas divinas, ellos tienen como rehenes a las diosas Vanes Njodhr, Freyr y Frevia.

Primera fase

El trio nordico Odin-Thorr-Freyr (Soberania-Guerra-Fecundidad) se corresponde al indio Mitra-Varuna-Indra Nasatya y al italico Jiipter-Marte-Quirinus.

«La Triada germanica constituye un arcaismo indo-europeo. Pero esta clasificacion se oscurece, cuando se ve a Odin rey-generador dominar la suerte de las batallas». (Este fenomeno opino yo que tambien le sucede al Marte del Panteon romano, que comienza por ser un dios de la fecundidad y termina en el dios de la guerra. En el panteon pirenaico vasco-romano se unen Aritxo y Marte, siendo Aritxo un dios de la fecundidad. Marte comienza como simbolo de la fecundidad y termina como dios de la guerra. Al fin y al cabo, la fecundidad es el detonante de la guerra entre los machos).

Tyr se corresponde al Dyauh vedico, en genitivo Divah, el dios del cielo luminoso (Urtzi entre los vascos); al Zeus griego, en genitivo Divos; y al Jupiter latino, en genitivo Jovis.

Odin, como el vedico Varuna, es la fuente de la fecundidad engendradora por excelencia. Odei en vasco es hijo de Mari y al mismo tiempo significa nube, origen de la lluvia fecundante.

Segunda fase

Surge una revolucion guerrera en los pueblos germanicos, creandose una nueva casta militar. «Dentro del panteon de esta casta Odin (Wodan) relega a Tyr a un plano secundario y reina sobre los dioses Ases...» De dios de la fecundidad se convierte en dios de la guerra.

Tercera fase

«La influencia cristiana determinara en la religion ndrdrica una apoteosis intelectual (al nivel arqueologico de Edda y Voluspa) y un agotamiento sicologico. Con la extincion de las creencias, a los poetas sucedieron las mitologfas, y esto constituiria el crepusculo de la vieja fe. Estos dioses germanicos son fundamentalmente los seres que deliberan y que gobiernan el orden del mundo. Los dioses son tambien aquellos que atan por medio de sus decisiones y de la magia... La santidad de estos dioses oscila entre los dos polos de la divinidad inaccesible... y el poder titular», comenta el autor.

Odin el gran mago, vidente y guerrero

Es el jefe de los dioses y el dios especifico de los reyes. Es el Vidente, el gran Mago y depende de el el genio poetico. Estas cualidades resplandecen en el campo de batalla: hace sordo y ciego al enemigo y lo domina lanzandole sus lazos paralizantes.

A el se atribuyen los reveses guerreros, pues interviene en las batallas. El rey Sigmundo, derrotado, lo vio con un sombrero sobre la cabeza, una tunica azul sobre los hombros y una jabalina en la mano. Pero, tuerto. Como el Tartalo del ojo unico en la leyenda vasca.

Odin no abandona a sus guerreros predilectos; para ellos la muerte es un honor. Las Walkirias los conducen al lugar donde los combates no matan y los festines son incomparables; allf esperan la batalla del fin del mundo.

«Esta vision del Walhalla, aliada al del fracasado galope de Odin sobre Sleipnir, el caballo de ocho pies, es el origen de todas las leyendas norteeuropeas sobre la 'caza salvaje' que conduce por los aires, las noches de julio, una carga fantasmagorica». (Nos hace recordar la leyenda del cura cazador Mateo Txistu).

Odin, como Varuna en la India, distribuye en el campo de batalla los lazos que paralizan al enemigo, por medio de la magia. Odfn nunca deja de ser el hombre del ejercito, que toma parte tecnica en el desarrollo de los combates e insufla el valor suficiente para enfrentarse al enemigo, pues su mismo nombre proviene de un termino escandinavo, Odhr, que significa furor.

«Por una hipertrofia guerrera -nos dice el autor- es el dios-padre quien acaba de ser invocado antes de las batallas. Los atributos de Odin sealan sus afinidades con la guerra: Su 'venablo' destaca sobre los demas; fue quiza forjado por Tyr, y en todo caso, presenta dibujos prehistoricos. Sus 'dos cuervos' Hugin y Mumin (Espiritu y Memoria) planean sobre los campos de batalla y acompanan a las cabalgadas del dios. Se conoce su relacion con los Berserkir, cuya vestidura de oso recuerda a un animal ligado a Odin».

«La violencia desmesurada practicada por las fraternidades guerreras, esta inspirada por el Ase supremo».

«El personaje de Odfn, soberano que resume y auna en el a todas las virtudes, descansa sobre el misterioso saber ligado a sus extasis, al hidromiel de Suttung, y a la creacion del hombre cuando aquel estaba todavia 'sin fuerza ni destino'. Dos terminos tipicos: llamado por el 'furor' odfnico al drama de la vida, el primero de los humanos consigue del dios la 'fuerza' y la 'capacidad de victoria'...»

Thor, barba roja

Ha sido asimilado a Hercules. «La mitologia escandinava lo describe como dotado de una 'fuerza colosal', acentuada todavia mas por la ayuda de un 'cinturon' y unos 'guantes magicos', que recorre el mundo en su 'carro' conducido por un 'macho cabrio' en busca de los gigantes para exterminarlos».

Thorr combate con un 'martillo', que equivale al 'rayo' indoeuropeo. Su principal mision consiste en proteger a la sociedad divina de los Ases que le llaman en su ayuda cuando son atacados por sus enemigos.

Dotado de una hermosa barba roja y de un apetito fabuloso.

En Escandinavia se trasparenta la diferencia entre Odfn y Thorr. «En. el devenir historico puede constatarse la preponderancia del

culto de Thorr durante la epoca vikinga y los ultimos tiempos del paganismo: 'Barba roja' o 'barba quemada', dios favorito de los pequeños campesinos libres, se identifica con sus periplos guerreros mas que el esoterico Odin. Es Thorr quien figura sobre los pilares esculpidos que se encuentran en las playas de Islandia...»

Freyr, hijo de Njordhr

«Thorr es el amigo de las muchedumbres. En la ultima epoca de su reinado, su martillo se convierte en un símbolo religioso, a menudo llevado como un amuleto. Pero en Suecia sera uno de los Vanes llamado Freyr quien va a entusiasmar a los paganos». Es hijo del dios Njordhr.

Njordhr es un dios o diosa marino «divinidad representativa de la 'tercera funcion' (fecundidad)... Este es un rasgo del indo-europeo».

En la costa noruega hay cinco islas y cuatro bahias que llevan el nombre de este dios; lo que nos indica lo extendido que debio de estar su culto. «Njordhr y Freyr son tan inseparables que llegan al punto de ser consustanciales». Estos dos dioses padre o madre e hijo- proporcionan tantos toponimicos escandinavos como todos los demas dioses juntos.

Solsticio de invierno

Freyr y su hermana Freyja fueron objeto de un culto muy popular. En el solsticio de invierno, durante los días de Jul, se festeja especialmente a Freyr.

El cerdo

Su atributo, de Freyr, es un cerdo de oro. Un rey«...quiso consagrar al dios el verraco de mayor tamaño que pudiera encontrarse. Este animal era considerado hasta tal punto sagrado que en todas las circunstancias importantes se debia jurar sobre sus cerdos, Por esta razon este puerco debfa ser ofrecido como victima propiciatoria. Durante la noche debia ser conducido a la gran sala en presencia del rey; es en este lugar donde los hombres tenian costumbre de posar sus manos sobre los cerdos y expresar sus promesas sagradas»

El caballo

Tambien le son consagrados los caballos. En Upsala, durante el solsticio de invierno, el Jul, se ofrece cada nueve años el 'sacrificio de Freyr' «en un ambiente de cantos orgiasticos. En la sala principal

del gran templo, Freyr ocupa un lugar de honor al lado de Thorr y de Odih». Tres estatuas para ellos: Thorr el dios de la atmosfera, del trueno y del rayo, del viento, la lluvia y las cosechas; Odin , el Furor, el dios de la guerra que da el valor a los guerreros: Freyr, el de la fecundidad, que da la paz y la voluptuosidad y cuyo smbolo es tambien un navio magico.

Drama divino.

Hordhr y Baldr, hijos de Odin

Hordhr es ciego y los dioses Ases lo tienen secuestrado sin darlo a conocer. En cambio Baldr, el segundo hijo de Odin, bello y brillante, el mas inteligente de los Ases y el mejor orador es alabado por todos los dioses. Es ademas el mas clemente.

Vive en una morada divina, llena de luz, en la que no hay nada impuro. Una vez tuvo unos extraños sueños en los que veía su vida amenazada de muerte. Se lo cuenta a los demas Ases y estos piden para el todo cuanto sea necesario para su salvacion.

Su madre Frigg, esposa de Odfn, les pide al fuego, al agua, a los metales, a las piedras, a la tierra, a los bosques, a los animales, a los pajaros, a las serpientes venenosas, a todos los seres, que no le hagan daño. Y así se lo prometen.

En una fiesta todos los Ases se divierten y juegan con el colocado en la mitad de la sala. Le arrojan dardos, le atacan con las espadas, le tiran piedras puesto que nada puede hacerle daño. Este era su gran privilegio evidenciado ante los ojos de los concurrentes.

Loki, vicioso y malvado, se muere de envidia. Consulta con sus hijos el lobo Fenrir y la Gran Serpiente el modo de perder a Baldr y sigue sus consejos. Se presenta ante la madre de Baldr, vestido el de mujer:- A tu hijo nada le hace daño... - No, porque todos los seres prometieron respetarle; pero, en el bosque hay un retoño de muerdago que era demasiado pequeño para pedirle el juramento.

Con esta noticia Loki lo arranca y se lo da a Hordhr, el hermano ciego y abandonado, para que en la fiesta de los dioses se lo arroje a su hermano Baldr. De este modo el dardo de 'muerdago' lo mata. Con esta muerte sucede una gran desgracia para los Ases, que ya no pueden hablar sin romper en llanto. Es Odin el mas afectado, pues conoce de antemano los males que se cernerán sobre los Ases. Su muerte, la de Baldr, «trae la mediocridad a la edad presente». Loki es encadenado por los dioses «hasta el final de los tiempos.

Pero, estos tiempos acabaran. Llegara el dfa en que Loki y todas sus fuerzas monstruosas saldran de los lugares divinos -prosigue el autor-; desde los cuatro horizontes, ellos se enfrentaran a los dioses Ases y la ultima lucha se llevara a cabo».

«El lobo Fenrir devorara a Odin. Thorr, tras haber matado a la Gran Serpiente, morira a consecuencia de su veneno. Freyr sera abatido por el demonio Surt...»

«Surt lanza el fuego sobre el universo, el sol se detiene, las estrellas caen, la tierra se hunde. El orden del universo ha saltado en astillas».

«Pero la Voluspa afirma el Eterno Retorno: Ella ve:

Emerger
Por segunda vez
Una tierra de la onda,
Eternamente verde.

Y sobre el mundo purificado reinaran los hijos de los dioses muertos:

Baldr va a regresar
Hodhr y Baldr viviran...»

Son los dos hijos de Odin: el bello y el feo ciego. Recuerdan a los dos hijos de Mari, Atabbari y Mikelatz, el bueno y el malo...

«^Cual es el papel de Baldr? El sublimiza la funcion soberana de su padre Odin, haciendola resurgir totalmente nueva y sorprendente, de la catarsis del crepusculo. Y el retorno de Baldr representa la seguridad nordica a pesar del caracter ineluctable del Mal y de la Muerte».

SUPERVIVENCIAS PAGANAS EN LA NAVIDAD Y EN SAN JUAN

«El Jul de la fertilidad y de la luz proporeiona a la Navidad un contenido que no tiene relacion con Jesiis de Nazareth. Bajo el signo del 'macho cabrio' de Thorr, del 'caballo' de Odin, y del 'jabali' de Frayr, Jul es la fiesta del clan familiar... La Iglesia habra de luchar para conseguir hacer destacar las fiestas de Navidad y disuadir a los campesinos de invitar a los festines a sus familiares muertos, o de ofrecer a los duendes bebida, pan y gavilla...»

«Las noches claras del solsticio de junio estaran marcadas tambien por la alegria lirica de los muertos -prosigue el autor-, de los elfos, de las ninfas y de los vivos al rededor de los 'mastiles' adornados de hojas y coronas, mucho despues de la introduccion cristiana de San Juan».

«La tolerancia selectiva de los misioneros se realizara sobre todo en las fiestas estacionales... Pero, ellos combatieron sin debilidades las superestructuras del culto pagano, en primer lugar el sacrificio y consagracion ritual bajo todas sus formas posibles. La Germania de los umbros conocio, segun Estrabon, ceremonias rituales basadas en la sangre de los prisioneros».

«En la epoca vikinga el sacrificio -que resultaba una practica corriente- se aplicaba a los animales, especialmente al caballo, costumbre que corresponde al fondo comun indo-europeo... En la epoca del cristianismo seria proscrita esta costumbre».

«Este tipo de 'blot' -prosigue el autor- sirve de base al festfn del clan y a las libaciones, por medio de las cuales se confirma y se refuerza la solidaridad de los hombres y de los dioses; se ofrece y se bebe el hidromiel (de gran antigüedad) o la cerveza, con sus tres brindis, por la victoria, por la cosecha y por la paz.

Por Odin!
Por Njordhr!
Por Freyr!».

EL TUMULO

Es el lugar sagrado mas importante y el lugar sagrado por definicion. Se impone al clan. Alli se levanta la mesa de Jul, para invitar a los difuntos a presidir la fiesta familiar.

«Los templos escandinavos, ya sean de planta cuadrada y destinada a las procesiones, ya sean de planta rectangular y destinadas a las comidas comunales, no son esenciales para el culto pagano...» La palabra con que se designa templo, dice relacion «antes que al 'templo', al altar de piedras secas donde se eleva un pilar de ofrendas... Piedras amontonadas y enrojecidas con sangre de ternera.»

EL CLAN: LOS DIOSES CON NOSOTROS

«El espíritu de los antepasados y el destino tutelar ligado a la sangre de familia, a través del encadenamiento de las generaciones...» Es la clave de la concepción nórdica del mundo.

«Entre el Destino divino, encarnado por la triada indo-europea del Derecho, la Guerra y la Fecundidad, y el destino individual expresado por la ética vikinga -afirma el autor- se encuentra el 'clan': en su hogar brilla un tizon del gran Destino cósmico». (Nos hace recordar el Olentzaro-mokorra de las cocinas vascas, en la Navidad).

«Desde el hombre a los dioses 'pasa' la corriente de esta 'solidaridad de destino', mediatizada por la célula familiar. En ella reposa todo el sentido germánico de lo sagrado: 'Los dioses con nosotros', así lo expresa Tácito cuando él insiste sobre el papel de la familia entre los germanos del continente. Esta 'predestinación familiar' no se adquiere a perpetuidad. Es necesario esforzarse para mantenerla en el clan, y para esto existe la función de la religión nórdica...Fuera del culto familiar 'nada tiene significación. No hay sacerdotes entre los hombres del Norte: el celebrante es como todos los demás, un campesino libre. No hay tampoco ningún verbo que de la idea de 'creer'; se utiliza 'sacriñcar'... Se trata ante todo (en el sacrificio) de un medio para reforzar el poderío de lo sagrado. En el sacrificio se establecía la relación plena de la fuerza entre el hombre y los poderosos».

Ser proscrito y separado del clan es peor que la muerte: es perderse en la nada. Apartado para siempre de la comunidad de los vivos y de los muertos...

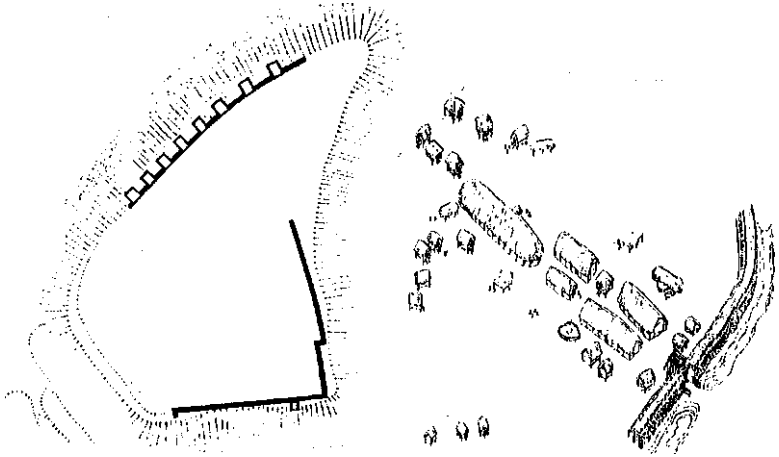
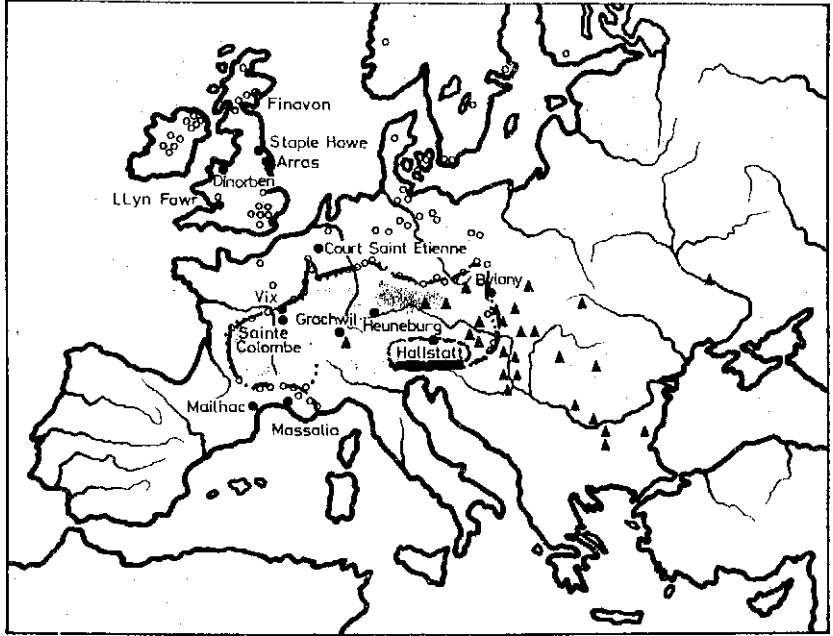
«Es moral todo aquello que aumenta el poderío y el honor del clan...Quien asegura la fecundidad, hace la guerra y funda el derecho... Si el derecho nórdico es sagrado, no es por referencia a un sistema abstracto de valores. Es porque está fundado sobre los clanes, su honor y su espíritu de lucha, entre los cuales se establece un minucioso y formalista aparato de pesas y medidas. Lo que el obser-

va no es un cuerpo de principios al modo romano...Toda la etica nordica se cristaliza alrededor de una norma de vida. Saberse hacer el protagonista, lucido y voluntario, de lo inevitable. El hombre es el militante de su propio destino, pero insertado en el clan...He aqui el campo de fuerzas -continua el autor- concentrado por la concepcion del mundo nordica, que explica la formidable expansion de los pueblos germanicos».

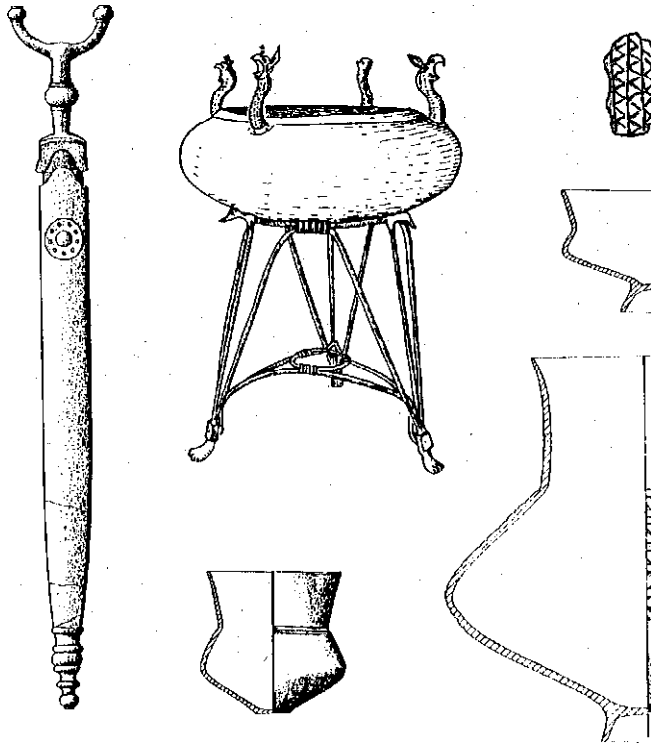
«Las estructuras de esta vision del mundo anuncian las palabras de Guillermo de Nassau: No es absolutamente necesario esperar para iniciar la accion. Y la divisa de la Liga Hanseatica: 'Navigare necesse est'».

«En la vision profetica de Heimdall, el Ase guardian del puente radiante, haciendo sonar su trompeta al comienzo del crepusculo de los dioses, no inhibe la cultura nordica: reclama, por el contrario, al infinito de la accion, por la que los germanos dejaron su huonpronta en Occidente».

HALLSTATT: PRIMER PERIODO DEL HIERRO.

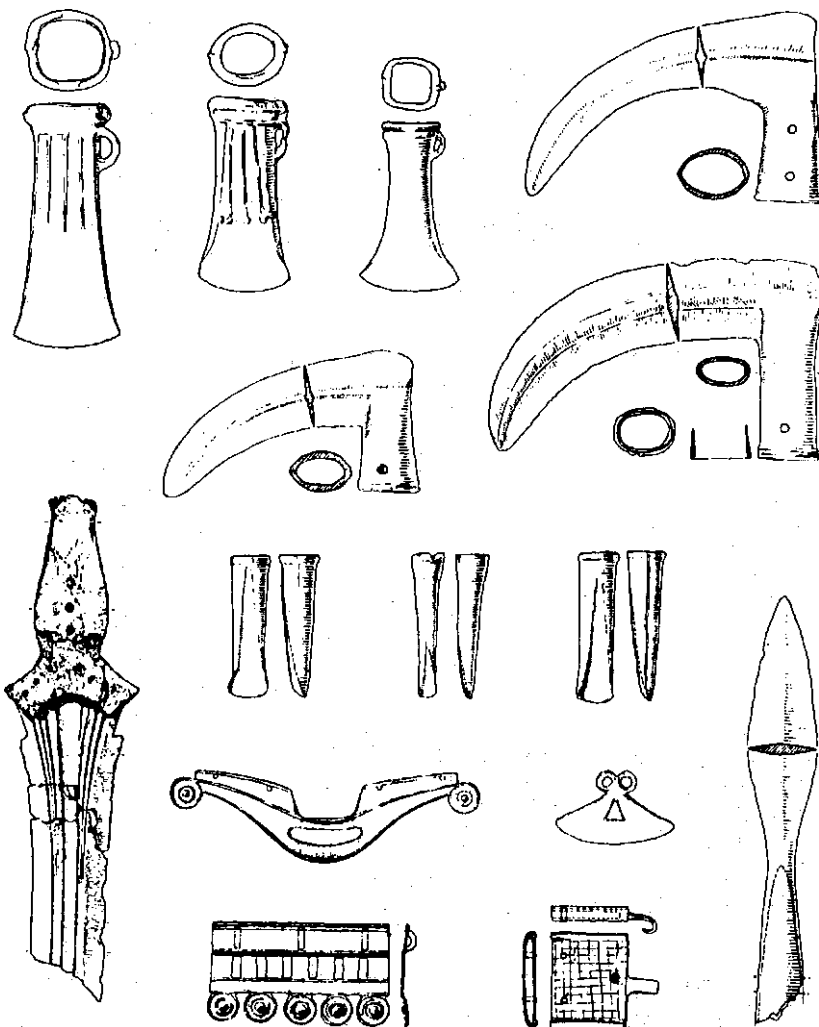


HALLSTATT.HIERRO FRANCES.



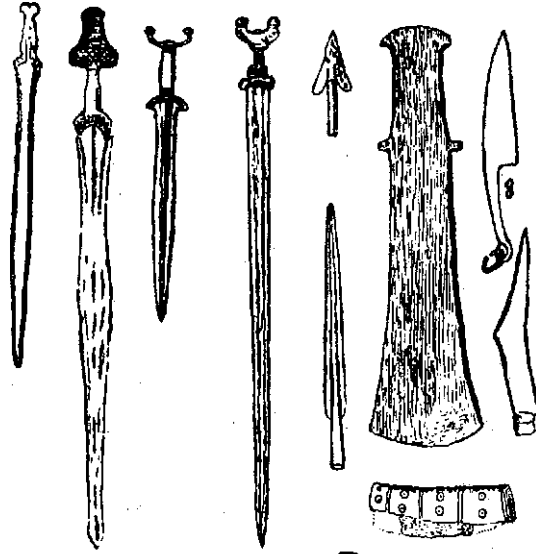
Espada de antenas. Tripode. Broche de cinturon. Ceramica.

HALLSTATT GALES.



Diverso material de hierro.

HALLSTATT.

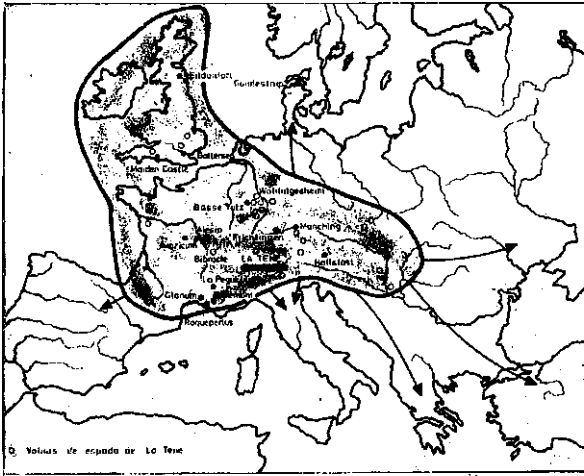


Diverso material de hierro.
 Espadas de antena,
 Puñal y flecha,
 Lanza y hacha.
 Cuchillo y otro plegable.
 Calderín, brazalete y
 Pendiente de bronce.
 Fíbulas.

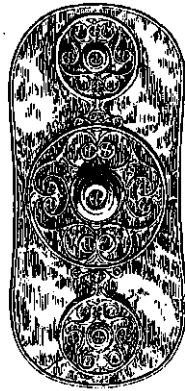


Cerámica de Hallstatt.
 Diversos vasos. Algunos de Necrópolis.

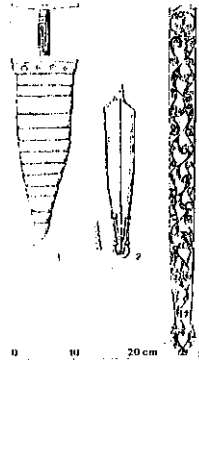
LA TENE: SEGUNDA EPOCA DEL HIERRO.



Sepulcro del guerrero.

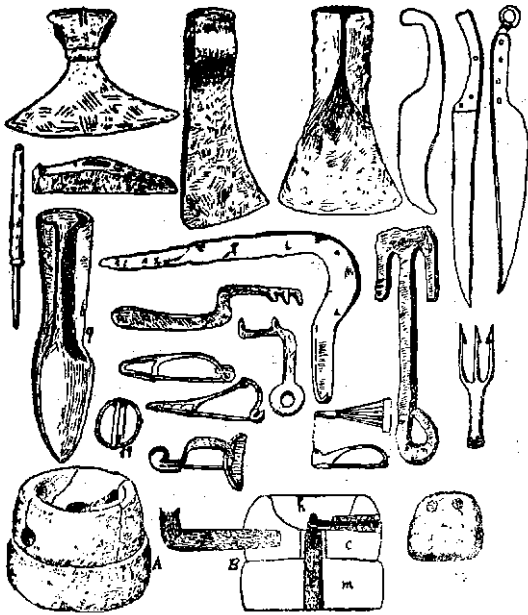


Escudo.



Puñales.

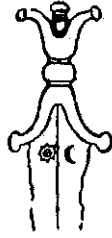
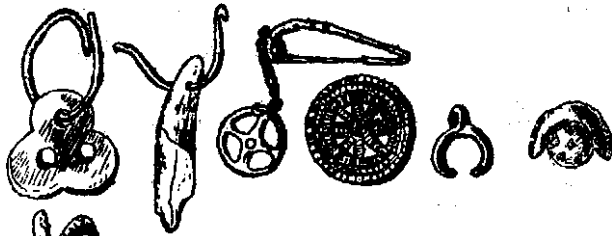
Vainas de espadas.



LA TENE: 2º HIERRO.
 CELTAS.
 Hachas y cuchillos.
 Punzón y martillo.
 Arado y hoz.
 Llaves.
 Tridente.
 Fíbulas: Imperdibles.
 Molino.
 Pesa para telar.



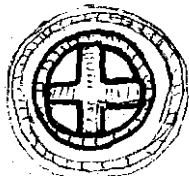
Cerámica de La Tene.
 Vasos pintados y de
 Necrópolis.



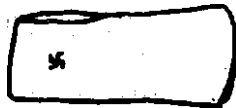
Hierro.
Amuletos:
Hueso craneal de tres lobulos.
Diente.
Símbolo solar con fibula y lunar.
Solar y lunar.
Jupiter con rueda solar y SS.



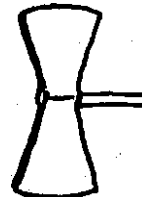
Armas con símbolo solar y lunar.
Toro con símbolo solar en la frente.
Animal con tres cuernos: Celtico.
Figura humana con anillo de suspension.
Pie con anillo de suspension.



Diversos signos del sol. Tanto hacha como esvastica son simbolos de proteccion.

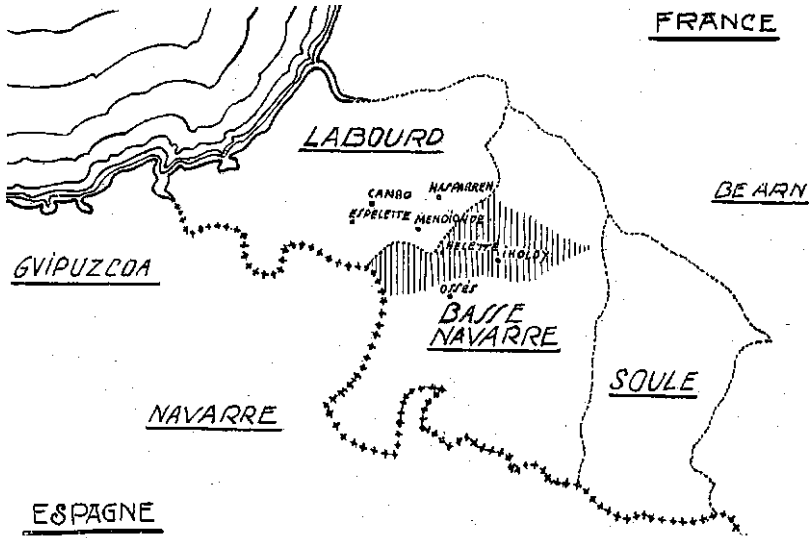


Hacha con esvastica.

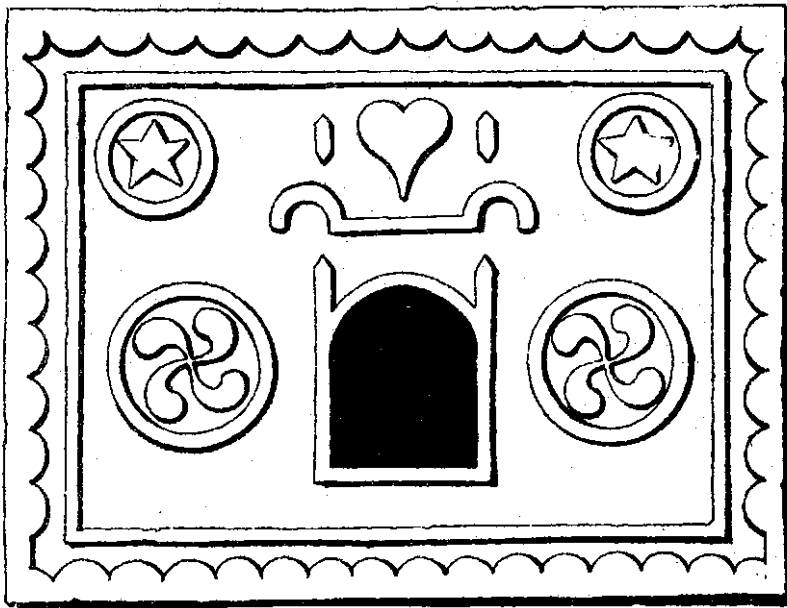


Hacha doble.

SIGNOS SOLARES EN LAS COCINAS DE LABURDI Y BENABARRA.

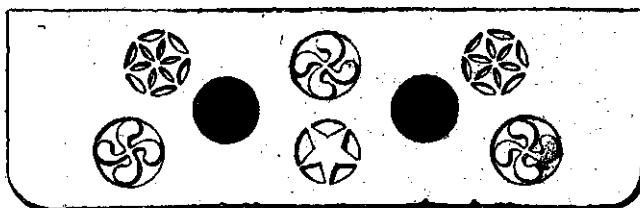


(Philippe Veyrin. A. de E.-F. 1931.)

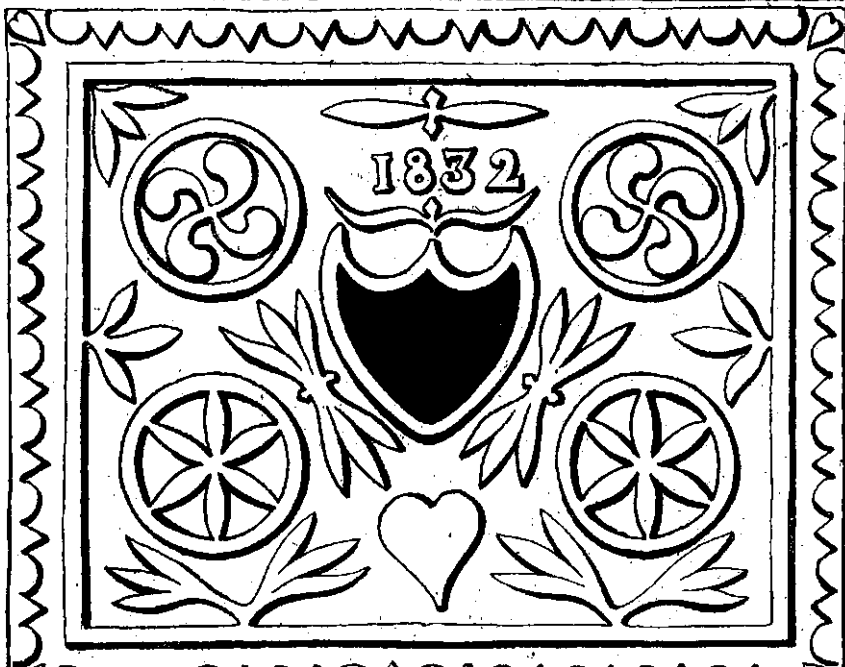
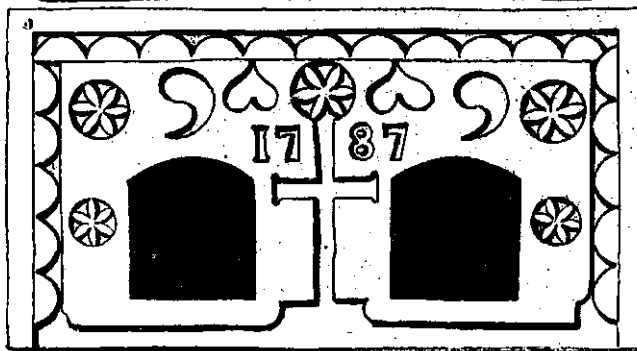


Ezeleta. Cocina de la casa «Domingorena».

Horza.



Cambo.



Iholdi.

XI

POBLADOS Y CASTROS

El Castro de las Peñas de Oro
El poblado de La Hoya
El castillar de Mendavia
El poblado de cortes en Navarra
Castro de Marueleza de Navarniz (Vizcaya)
Castro de Kosnoaga de Luno
Castro de Intxur
Nuevos castros de Bizkaia y Gipuzkoa
Tipologia y emplazamiento de los poblados y castros
El verraco de Gastiburu y el Mikeldi de Durango
Situacion general en Alava y Navarra
El espacio
Formas de asentamiento
Desarrollo economico social
Proceso formativo
Los grupos tribalizados
Laiengua
Formulaciones rituales

Llegaron los invasores y se fueron aposentando en algunos lugares determinados formando poblados y castros. Vamos a detenernos en un castro al Noroeste de Alava, el de Peñas de Oro, y en un poblado al Sur, el de La Hoya. En el Sur de Navarra, en el mismo límite provincial, daremos un repaso al asentamiento de Cortes y al Castillar de Mendavia. En el centro de Gipuzkoa tenemos el castro de Intxur, cercano a Tolosa sobre la cuenca del río Oría; y en Bizkaia el de Maruelea de Navariz sobre la ría de Gernika.

Pero, antes de entrar en materia escuchemos al profesor Gomez-Moreno en su obra de arqueología española *Misceláneas*, ya citada repetidas veces en este trabajo.

Dice el que los poblados, cuya situación no cambió hasta la llegada de los romanos, están en lugares de riscos, altos y fuertes con espolones prominentes sobre ríos o arroyos. Sus casas son de piedras, sobre planta redonda o cuadrangular, defendidas por fosos y trincheras con murallas de piedra sin tallar, en seco y en talud, de cuatro a siete metros de espesor...

Abundan en la cuenca del Duero, en Soria y en Avila...

En Portugal se llaman 'citánias'; en el Centro 'castillos' y en el Noroeste 'castros', abundando sus analogos en el Sureste de Francia. Faltan en el Nordeste de la Península, lo que hace suponer que penetraron por el Pirineo Occidental, en dos etapas. La segunda etapa con hierro, en el Hallstatt inicial, es del siglo doce al once antes de Cristo. (Esto parece estar de acuerdo con lo que afirman los autores de la obra ya citada *150.000 años de Prehistoria Vasca*, de que en el siglo XIII a. de C, al final, los poblados de Alto de la Cruz en Navarra, Peñas de Oro, Castillo de Henayo y La Hoya en Alava estaban ocupados de forma permanente por los invasores. Continuemos con Gomez-Moreno.)

Por Cataluña, en el camino de Francia, pasan otros invasores hacia el noveno al octavo siglo a. de C. Se caracterizan por sus armas de hierro y flechas. Quemaban sus cadáveres y son reconocidos por los cromlechs y sus urnas funerarias.

No habiendo indicios de otra invasion posterior, las alusiones a territorios ocupados por tribus celticas, deberan referirse a una invasion celtica que debio descender por el Pirineo Catalan hasta Andalucfa. Su actuacion tuvo que ser desoladora y esteril a juzgar por la oscuridad que sobrevino despues a la Penfnsula, su pobreza y su debilidad.(Ps.80-81).

Sobre el paso de los invasores no deja de haber una cierta oscuridad y confusion entre los diversos autores; pero, lo cierto es que ellos estuvieron aquf y con nosotros se quedaron.

EL CASTRO DE LAS PEÑAS DE ORO

Se encuentra en el pueblo de Vitoriano, del valle alaves de Zuya, cerca del pueblo de Murguia. En la cumbre de un montículo situado en el centro de un valle al que domina por todas partes. Hay un santuario de la Virgen de Oro con un eremitorio adjunto.

El grupo alaves que excavo el Castro de las Peñas de Oro publicó sus memorias y un resumen de las excavaciones realizadas desde 1939. De estos trabajos Apellaniz extrae sus enseñanzas en MUNIBE, 1974.

«Mi trabajo -dice- se limita a exponer mi punto de vista sobre la seriación de estos materiales y su significado en el contexto peninsular».

Nosotros seguiremos este trabajo de Apellaniz.

Las excavaciones comenzaron en la campa que está detrás de la ermita de la Virgen, en la misma cumbre, bordeada de peñascos que se cuelgan sobre el barranco. En los boquetes que forman estos riscos es donde terminaron por centrar su trabajo, y los denominaron 'Escotillas'.

«La estratigrafía fundamental de Oro -Apellaniz- se halla en la Escotilla 2 (a la que complementan las restantes Escotillas), y en ella es donde se presentan todos los momentos del desarrollo del poblado».

Escotilla 2. Nivel HI

Es el nivel más profundo y su ajuar es pobre. Tenemos varios objetos en metal y en cerámica:

Metales. Varias agujas de bronce y sus orificios abiertos con tija en rombo; fragmentos de una pulsera estrecha en bronce; otra pulsera en un vástago de oro en forma de soga con dos bolitas en los extremos; un hilo de bronce con un extremo enrollado y un fragmento de muelle. 'Bronce'.

Cerdmica: Fragmentos pequeños que dejan adivinar dos tipos de vasos, grandes o medianos de paredes gruesas por un lado y una ollita con cuello de embudo por otro.

Cronologias: Siglo VIII a. de C. y en paralelo con los niveles profundos de Castejon de Arguedas y de Cortes, de Navarra.

Niveles asimilables a este son:

Escotilla 1. Nivel D.

Contiene:

Metal: Una aguja con perforacion mas pequeña; otra sin orificio y de cabeza redondeada como un clavo de herradura; otra con la cabeza aplanada; hilos de bronce, plaquita estrecha con varios orificios y extremo de una pulsera. 'Bronce'.

Cerdmica: Dos fusayolas decoradas con incisiones radiales; vasos escasos, fragmentos de cuellos cilindricos y algunos con incisiones de ruedecilla o muelle.

Otro nivel asimilable:

Escotilla 3. Nivel IH.

Contiene:

Metal: Dos alfileres o cabezas de aguja; dos agujas de orificio de tajadera; un colgante amorcillado; una pequeña grapa hemisferica con dos enganches para doblar y sujetar como adorno; muelles de una ffbula de resorte bilateral; boton de forma conica y un fragmento pequeño de muelle; un colgante perforado y anilla plana.

Hueso: Trozos de espátulas; boton con forma de fusayola; perfil de boton y pieza con ornamentacion de circulos concentricos.

Cerdmica: Vasos grandes y bastos con incisiones angulosas cepi-
Uadas o de peine fijo, muelles, circulos, acanaladuras...

Estamos estudiando la Escotilla 2 - Nivel III, cuyos elementos hemos encontrado en la Escotilla I y en la Escotilla III. Ese Nivel III, dice Apellaniz, «la totalidad... es comparada a una Cultura de los Campos de Urnas del tipo del Bronce Final... Hay que interpretarlo en el sentido de que el Nivel III de Oro hereda lejanamente elementos que se ven en los Campos de Urnas Centroeuropeos en el Bronce Final o procedentes del Bronce Final. Pero, en resumen, no se trataria de una ocupacion sincronica con el Bronce Final».

Escotilla 2. Nivel II - A.

Esta sobre el Nivel III que hemos visto anteriormente. Incluye el conjunto de paredes apoyadas sobre la muralla y la reestructuración de esta. La casa circular, que es propia de este periodo, no sabemos si estaba ya diseñada (porque no lo dicen los autores de las excavaciones) o si pertenece al siguiente Nivel II B. Contiene el siguiente ajuar:

Metal: Un clavo de 'hierro', primera y única pieza de este metal; varios fragmentos de ffbulas; laminita cintiforme arqueada y un resorte; «un botón semiesférico... tipo que se encuentra también en Cortes de Navarra y en el Mediodía de Francia, a partir del Bronce Final»; un colgante; dos anillas pequeñas abiertas y una aguja con orificio redondeado.

Hueso: Dos cachas con dos orificios para remaches y otra tercera desaparecida (podían responder según Apellaniz a cuchillos de hierro); espátulas de hueso.

Cerámica: Toda esta repartida entre los vasos grandes y medianos bastos y los pequeños finos de cuello redondeado cilíndrico. Las decoraciones son las mismas que las del Nivel III con más variedad en acanalados e incisiones.

Según Apellaniz «este periodo de la vida del poblado se queda prácticamente sin paralelo».

Escotilla 2. Nivel II - B.

Esta es la fase más reciente. Las viviendas debían de estar ya antes y se ha construido el último tramo de la muralla.

Metalurgia: La actividad metalúrgica está bien documentada por estos datos: A- Restos de moldes de fundición y escorias. B- Un enlosado o plataforma de piedra en uno de los puntos donde el viento sopla más fuerte del vaUe al poblado. (Podrían ser elementos de una ferrería de montaña, o *Aize-ola*, donde el aire se tomaba directamente del ambiente sin necesidad de fuelles movidos por el agua).

Metal: 'Bronce': Un aguja con orificio romboidal de tajadera; otras dos con orificio redondo; dos ffbulas; dos resortes de ffbula y dos agujas; dos pulseras elfpticas; un botón con travesaño; un punzón y un trozo de aro; dos anillas abiertas y tal vez el borde de un recipiente.

'Hierro': Una fibula con arco semicircular y largo pie acodado en ángulo recto; otra similar; un brazalete de dos vueltas y media.

Hueso: Cuentas discoideas y trozos de espátulas.

Cerámica: Cuenta con una fusayola de surcos radiales; vasos grandes y entre ellos una tinaja; con decoración de verdugones e impresión de cestería, dedos y uñas, muelles y ruedecillas, incisiones punzantes y pitones perforados. «Entre los pies aparecen los altos y perforados».

Asimilables a esta Escotilla 2. Nivel II - B es la

Escotilla I en sus estratos C y B

que los excavadores la hacen paralela a La Atalaya y a Cortes, por las ffbulas de Escotilla 2 y anular de Escotilla I.

Estrato C. Ajuar que contiene este estrato:

'Hierro': Una gran asa con los extremos doblados; un mango de cuchillo con dos remaches y un fragmento de otro; una especie de clavo y una barrita.

'Bronce': Resorte y aguja de ffbula bilateral (como alguna de Iruña-Tres Puentes y La Hoya); fragmento de doble resorte (como en Cortes); un muelle y un alfiler; un botón hemisférico; una cuenta perforada; un arete y otro engarzado a una anilla abierta; un brazalete abierto; hilo enrollado; varias chapitas y chatarra.

Hueso: Un punzón y una punta de espátula.

Estrato B. Ajuar que contiene:

'Hierro'-AJna barrita; un cuchillo con mango provisto de dos remaches.

'Bronce': Un trozo de aguja o alfiler; laminilla recortada y trozos de chatarra.

Hueso: Dos piezas de asta con orificios circulares.

Cerámica: Repite formas anteriores y aparece el vaso ovoideo con base plana y cuello vuelto; ollitas de cuello de embudo y decoración de ruedecillas; pequeños vasos carenados.

Fecha que ponen los autores de la excavación: Lo equiparan con el final del último poblado de Cortes, entre 450 y 350 años antes de Cristo. Maluquer ha rebajado el final de Cortes hasta el 250, dice Apellaniz y pregunta a continuación ¿Habría que hacer lo mismo con este estrato B de la Escotilla I?

Escotilla 2. Nivel I.

Este es el estrato superficial. Contiene el siguiente ajuar:

'Hierro': Solamente una anilla con largos apéndices paralelos.

'Bronce': Una chapita decorada con filas de pequeños abollonados; restos de un broche de cinturón; una hebilla circular con dos

depresiones, típica del área posthallstática de la Meseta; una fibula como alguna de Pompaelo; un botón como otros de los dos niveles anteriores A y B; Un colgante amorcillado y otro con los extremos montados; una cuenta; un resorte y un fragmento de aguja o alfiler.

Hueso: Una fusayola.

Cerámica: Ausencia total de las cerámicas negras espatuladas; aparecen algunos fragmentos elaborados con barros muy finos anaranjados y alguno con restos de 'barniz' (terra sigillata); es digno de mención un casco con decoración estampada de círculos concéntricos.

Como elemento intruso se puede contar una monedita del siglo XVIII con los emblemas de León y Castilla.

Escotilla I. Nivel A.

Nivel superficial con elementos intrusos como un cencerro, una anilla, clavos y barritas informes.

Bronce: Magnífica fibula anular; fragmento de brazaletes; dos botones en forma de casquete esférico con orificio en el vértice; tres botones semiesféricos; una cuenta perforada y chapitas recortadas.

Hueso: Dos laminillas; un punzón y un fragmento informe.

Cerámica: Menor variación que antes; vasos completos y un tuesto carente de decoración que en los demás se reduce a un cordón digital.

Edad Media. Escotilla 3. Nivel I

Sus elementos se sitúan en la Edad Media y en relación con la construcción del Santuario de Nuestra Señora de Oro.

La interpretación de los diversos estratos de Peñas de Oro.

Predmbulo.

El Castro de las Peñas de Oro no está en una vía de paso muy transitada, ni fácil. Para ir del País Vasco al Ebro nadie -según Apellaniz- pasaría por Oro. Para venir del Ebro hacia las zonas frías del País Vasco, si se puede pasar por Oro.

Se halla en el extremo del área de expansión de los poblados de la Edad del Hierro y al Norte de él no se ha encontrado en Vizcaya ni en Guipúzcoa, poblados de este tipo. Bien pudo ser, pues, una avanzadilla de un grupo emigrante que no pasó más adelante.

Añade que los tipos industriales y decorativos de Oro eran desconocidos en el País hasta ese tiempo entre los habitantes que do-

minaban la zona: El Grupo de Los Husos. Esto parece indicar que entre este Grupo y los habitantes del Castro de Oro no había nada en común.

La vida económica de ambos confirma este aserto, porque mientras en Oro predomina la agricultura y en segundo lugar la ganadería y el pastoreo, Los Husos es ganadero y pastor y sólo secundariamente horticultor.

¿Sería posible que el grupo de Oro fuera el mismo que el Los Husos, cambiando estos de modo de vida? En el yacimiento de Los Husos se nota una ausencia y abandono de la cueva que coincide con la llegada de los del Grupo de Oro, pero esto sólo basta, porque el cambio fue tan radical, que sería imposible que así sucediera y no dejara ni rastro del cambio en Los Husos.

Tampoco el mero comercio entre los pastores puede explicarnos un cambio y una diferencia tan radical entre ambos grupos.

«Creo que es más fácil -dice Apellaniz- explicar este cambio mediante la llegada de un grupo extraño que trae formas de vida diferentes y que lleva a una parte del grupo autóctono a pasarse poco a poco a las formas de vida ajenas que son por una parte más modernas y por la otra tienen el atractivo de la novedad, del cambio. Además, que haya habido proceso de indoeuropeización en el País Vasco lo demuestran la Mitología y la Lingüística».

«En la situación actual -1974- de los estudios es más fácil inclinarse por un grupo inmigrante que por una acción resultante del comercio para explicar la presencia de las gentes de Oro».

Añade que el hecho de que los tipos de ajuar del Oro puedan parangonarse con los de Cortes de Navarra y otros europeos, hace «inclinarse el ánimo a pensar que las gentes pueden ser inmigrantes» que no han llegado directamente de Europa, porque «es más lógico pensar que los movimientos de pueblos indoeuropeos han empujado también a los grupos humanos peninsulares.» Y por alguna similitud en los ajuares, apunta que los inmigrantes hayan podido venir de Cataluña.

Las Peñas de Oro y Cortes de Navarra presentan relaciones con Cataluña, que a su vez las tiene con Rosellón-Languedoc. «Que en algún punto de esta línea se encuentran las gentes de Oro, me parece, en principio, aceptable. Si esto fuera así -continúa Apellaniz- entonces ya tendríamos un punto de partida interesante a la hora de seriar los niveles de Oro y de orientarnos en el dedalo de las cronologías que se utiliza para este período de la Edad del Hierro».

Siempre habría que contemplar estas cronologías y seriaciones aplicadas a Oro con retraso cronológico respecto a aquellos grupos,

considerando al mismo tiempo «el caracter conservador de un grupo alejado ya de su fuente y que harfa que sus materiales y sus tipos se perpetuaran largamente».

Con todo no cree Apellaniz que la seriacion que hicieron los hermanos Taffanel para Languedoc-Roussillon (Rosellon), sirva para Oro, considerando el periodo I de Taffanel como muy poco seguro. «Pero, algo parecido ocurre con los niveles mas bajos de Cortes de Navarra».

Cronologia y Evolucion del Poblado de Peñas de Oro a Traves de la Secuencia de Escotilla 2 que es la más Detallada.

Escotilla 2. Nivel III.

«Los materiales de este Nivel se reflejan todos en los Campos de Urnas centroeuropeos y noritalianos... Así son las agujas de orificios mediales y terminales, las pulseritas sogeadas y las aplanadas con decoracion».

Menos «un empalme plano-convexo» de un puñalito, «de muy difícil atribucion sobre todo porque no se ven aparecer piezas de este tipo sueltas en hueso. El tipo es además desconocido en los Campos de Urnas de Languedoc y Cataluña».

La ceramica presenta ollitas de cuello de embudo en los vasos pequeños y en los grandes también se ven cuellos cilindricos o de embudo. En la decoracion es de destacar las acanaladuras e incisiones, mas estas que aquellas, apareciendo impresiones de muelles o ruedecillas.

Apellaniz hace un recorte al paralelismo de este Nivel III de Oro con los mas bajos de Cortes y de Arguedas y con la segunda capa eneolitica de Santimamiñe; las bases de comparacion con esta son muy debiles: «Este conjunto (Santimamiñe) es un bronce de tradicion de Campos de Urnas, tradicion que en Santimamiñe es un eco lejano que viene de fuera. Situar este conjunto en el Eneolitico no me parece razonable». Para el, es un Bronce, incluso tardio. «Esta determinacion coincidiria mas con el Nivel III de Escotilla II de Oro».

Añade Apellaniz que no hay demasiadas bases para el paralelismo con Cortes sobre todo, porque «en Oro no se ve el predominio de acanaladuras sobre incisiones que se ve en Cortes P III» y algo parecido pasa con la aparicion de los cuellos de embudo y cilindricos. Además «el ajuar de metal no tiene relacion alguna con el de Cortes P III».

Todo ello deja las comparaciones «un poco en el aire».

Los niveles paralelos del Nivel III de Escotilla 2.

Nivel III de Escotilla 3

Este nivel «no puede ser tenido como representativo de los mas antiguos momentos de Oro, sino de uno de los mas tardfos... por los elementos muy tardios en **61**, como la grapa hemisferica y un fragmento de ffbula de recorte bilateral y de dos elementos de construccion... Este fragmento parece pertenecer a una ffbula de timbal, atendiendo al numero de vueltas que tiene la construccion y que parece tambien indicar una cronologia tardia, se puede decir que representan un periodo mas reciente de lo que supone el Nivel III de Oro (Escotilla 2). Otro elemento de datacion importante es el boton redondo, hueco y liso, las agujas de orificio alargado sobre extremos aplastados... Todo esto coloca el nivel a la altura del IV de Taffanel».

Estrato D base de Escotilla I.

Este estrato es un conjunto revuelto sin valor como para ser considerado nivel de ocupacion antigua. Por esas zonas de la campa del castro solo se ven restos de ocupacion reciente.

Volvamos a Escotilla 2.

Nivel II-A de Escotilla 2.

La cronologia de este Nivel II-A se basa en las ffbulas. De una de ellas, de pie muy desarrollado, dice Apellaniz que es propia de las etapas tardias de Cortes, por lo cual habrfa que retrasar un poco la datacion de este Nivel II-A.

Los botones circulares tambien se ven en los poblados tardfos de Cortes. Los colgantes amorcillados teoricamente tienen datacion bastante antigua «pero, en este contexto no parece que se pueda justificar una cronologfa arcaica. Los autores (del trabajo de los excavadores de Oro que Apellaniz estudia) citan un posible puente cintiforme de ffbula que podrfa ser similar a la de Avezac-Prat. De serlo, obligarfa esto a un retrasamiento del horizonte de Oro, ya que G. Fabre coloca la ffbula de referencia en el Hallstatt prolongado de Aquitania que vendria a ser La Tene centroeuropea y estarfa unida a ffbulas navarro-aquitanas de fechacion muy tardia en La Atalaya».

Cerdmica: Hay dominio de incisiones (de mayor variedad) sobre acanaladuras que son esporadicas, y elevacion progresiva de ios pies de los vasos, incluso con perforaciones. Faltan los pies altos, los grandes embudos de Languedoc. Perforaciones de pies y paredes de vasos perpendiculares en Oro, obhcuas en Languedoc. «La fechacion de la ocupacion paralela al P II B de Cortes me parece acertada».

Nivel II-B de Escotilla 2.

Esta B indica la fase tardia de este Nivel II. Los materiales que permiten fechar y hacer paralelos son varios tipos de ffbulas, pulse-ras de bolas, botones semiesfericos con unico travesaño.

Con estos materiales se puede paralelizar este Nivel II-B con el Nivel III de Escotilla III y con el Nivel C de Escotilla I. «Los datos que proporcionan estos niveles me parece que se pueden poner en relacion con el periodo IV de Taffarel, epoca de importacion de ceramicas griegas y otros objetos con la que termina la epoca mas arcaica de la Edad del Hierro» o Hallstatt.

Final de Oro.

Celtiberizacion de Oro. Los Influjos Cantabros.

El Nivel III de Escotilla 2.

Este Nivel III pertenece a un momento relativamente arcaico de la Edad del Hierro (Bronce Final III de la secuencia cronologica del doctor Gilaine); pero, parece un asentamiento reducido en amplitud y extension, «un grupo pequeño, tal vez el prospector del terreno que se asienta en Oro. La prueba esta en que no existen otros niveles en los que los materiales del III de Escotilla II vuelvan a repetirse».

«Sin embargo, los materiales de los periodos tardios se presentan mas abundantemente» especialmente en el Nivel II-B de Escotilla II que llega hasta la romanizacion. «A este fenomeno deseo llamarle -dice Apellaniz- celtiberizacion de Oro. Por celtiberizacion entiendo un proceso en el que el grupo de Oro se mezcla con aportes que le vienen de dos lugares, por una parte del grupo celtiberico y por otra del grupo cantabro. Los materiales que se pueden clasificar como tales son lo bastante importantes... Este seria el periodo que los excavadores han designado asi 'un largo proceso de desarrollo hasta una romanizacion tardia'».

A este momento corresponden los siguientes niveles:

Nivel II de Escotilla 3.

Los bocados de caballo de este Nivel II son de periodos muy tardios de la Primera Edad del Hierro (Hallstatt) o tal vez de la Segunda (La Tene). Una cabeza de ffbula es de cronologia bajisima en el Hallstatt « y para nosotros -dice Apellaniz- debe representar un momento todavia mas tardio». Lo mismo pasa con un resorte de ffbula. «Estos elementos ya son de por sf indicativos de una cronolo-

gia retrasada» que se confirma con las ceramicas anaranjadas de tipo celtiberico, y una especie de asa con dos orificios, uno en cada extremo que aparece unida a conjuntos tardios del primer siglo antes de Cristo».

El resto de piezas es indiferente a la cronologia.

Estrato A de Escotilla I.

El broche anular unido a las ceramicas estampadas «aparece en lo cantabro de Celada Marlantes, así como a los conjuntos ibericos y celtibericos de España. Esta combinacion no parece especialmente interesante. Otro dato de cronologia muy tardia y que va unido a los anteriores son los remaches de cabeza hemisferica de puñales o vainas de tipo de La Osera».

Nivel I de Escotilla 2.

Hay metal abundante y un trocito de terra sigillata: «Barros muy finos de color anaranjado y uno de ellos con restos de barniz».

Hay materiales intrusos, pero algunos como la hebilla circular pueden muy bien ser atribuidos a este momento de celtiberizacion de Oro, aunque no se pueda atribuir a ese momento todo el Nivel. «Lo que no parece -dice Apellaniz- a mi modo de ver completamente decisivo es el caracter de romanizacion que puede dar a este Nivel el fragmento de sigillata y la fibula».

La datacion del periodo de celtiberizacion.

«Creo que nos encontramos en un momento que va desde el siglo III al I antes de Cristo y que es contemporaneo de Celada Marlantes. La fechacion de Celada Marlantes sirve como indicativo de un espacio de tiempo mas largo, pero, no quiere decir que Oro se feche así en el siglo I. Creo que habrfa que extender mas esta fecha tanto hacia el tiempo que corre antes como despues de Cristo».

«No es facil, sin embargo, fijar bien la fecha del limite posterior al cambio de Era porque los datos que tenemos de la romanizacion son tan sumamente escasos que apenas ayudan en nada».

El fin de Oro como tal asentamiento habrfa que colocarlo en la fecha del comienzo de la romanizacion en esta zona. Tras los materiales antes citados, comparables a los de Celada Marlantes, «ya no tenemos mas que materiales romanos tan sumamente escasos que no pueden fundamentar una ocupacion de Oro, entonces habra que suponer que entre el siglo I antes de Cristo y la romanizacion se ve Oro abandonado».

La Romanización de Oro.

Hay pocos datos que avalen esta Romanización: un pie de fibula, cerámica anaranjada y un fragmento de 'terra sigillata', la del barniz. Son tan escasos que se pueden explicar por una casualidad más que como consecuencia y restos de una estancia, por muy corta que se quiera.

«Me parece que tal vez el atractivo de las ciudades romanas (Iruña no está nada lejos) acabaron por llevar la población de Oro al abandono del poblado».

Tampoco excluye Apellaniz el que las guerras de Augusto contra los Cantabros pudieran ser las causas de la desaparición del poblado. «Puede que la población masculina muriera en las guerras sin necesidad de que el poblado fuera destruido».

La Edad Media en Oro

Los datos de este período se refieren a la ocupación temporal del Castro durante la edificación del Santuario y la hospedería.

Problemas que plantea el Castro de las Peñas de Oro.

1. Respecto a Cataluña y Languedoc.

En Oro hay técnicas que faltan en Cataluña y Languedoc, como son las agujas de orificio de tajadera y las cachas de puñales, y que sin embargo aparecen en los Campos de Urnas antiguos de Alemania y del Norte de Italia.

Y también sucede todo lo contrario.

2. La población de las cuevas del País Vasco.

Estas poblaciones están relacionadas entre sí a través del Pirineo; en cambio, las poblaciones inmigrantes de ambas vertientes del Pirineo, no lo están y no hay entre ellas puntos de unión.

«Es cierto que G. Fabre asegura que en la 2ª fase de la Edad del Hierro se inició una marcha a través del Pirineo hacia Aragón, pero la similitud que debería haber entre el grupo que queda y el que se asienta después de la emigración no aparece fácilmente en el País Vasco. De ahí que no sea fácil presumir que esto ocurrió».

3. La relación del Grupo de Oro con el indígena de Cuevas.

Solamente existe algún fragmento de cerámica en común.

4. Por qué se abandonó Oro.

Probablemente por una muy fuerte atracción de los grupos romanizados sobre la población de los Castros.

5. *Cudl es la identidad de los habitantes de Oro.*

Sin duda alguna son gentes extrañas al país. «*l,De donde vinieron? He aquí me parece (Apellaniz escribe en 1974) una pregunta que aun no tiene respuesta.*

Y terminamos las referencias al Castro de Oro con la siguiente noticia:

Hallazgo de morillos.

En la revista MUNIBE. 1971, Armando Llanos nos informa del hallazgo de unos morillos para hogares de fuego bajo, que son piezas de barro cocido del siglo V antes de Cristo y añade:

«El hallazgo, claro, de hogares centrales en las viviendas de Oro y Henayo, nos hace inclinarnos a considerar estas piezas como las primitivas».

La alimentacion.

Al hablar de la domesticacion de los animales, nos decia Altuna que el Nivel III de Peñas de Oro pertenece al Bronce Final y que en ese nivel es el cerdo el que deja mas restos entre los animales domesticos, con 117 huesos, el ovi-caprino deja 102 y el vacuno 81. Hay ademas tres restos de caballo y ninguno de perro, a mas del ciervo que deja 2 restos y 3 el corzo, de los salvajes.

En el II Nivel, del Hierro, aumentan los restos de caballo de 3 a 11, los de cerda de 117 a 325, los de ovi-caprinos de 102 a 237 y los vacunos de 81 a 289. Aparece el perro. Como se ve el aumento ha sido extraordinario.

El Nivel I dice que es Vasco-romano y durante este periodo todo disminuye: del caballo quedan 3 restos, del vacuno tres veces menos, del ovi-caprino cuatro veces menos y del cerdo cinco veces menos. Desaparece el ciervo, queda un ejemplar de corzo y tres de jabali. ^Por que esta disminucion del animal domestico en el periodo Vasco-romano?

La vivienda.

La vivienda era de corte circular con un poste en medio y el hogar en el centro. Del mismo estilo que la del Castillo de Henayo que esta en la Llanada alavesa en direccion a la Burunda navarra y Pamplona.

En cambio las del Poblado de la Hoya en la Rioja alavesa son de tipo cuadrangular como las de Cortes de Navarra y por esta

razon suponen que a La Hoya llegaron por el Sur de Navarra y Aragón.

Por esta misma logica parece que a Peñas de Oro habrfan de llegar por el camino de Henayo: entran por los Pirineos navarros, bajan a Pamplona y de Pamplona por la Burunda a la Llanada alavesa.

Oficios.

En Oro encontramos residuos de una ferrerfa de montaña. Eran ferrones, forjadores y orfebres. Suponemos que ademas, como en los poblados indoeuropeos y celtas, eran carpinteros, tejedores, tintoreros y alfareros. Tambien comerciantes. Por supuesto que fuera del castro ejercitaban la agricultura y la ganaderia. Y algo de caza. No olvidemos que estos pueblos invasores no eran meros ejercitos, sino pueblos en marcha con todos sus ajuares y modos de vida.

EL POBLADO DE LAHOYA

La prensa de abril de 1990 nos informa que los arqueólogos cierran una etapa de 17 años de investigación en el Poblado de La Hoya que se asentó en Laguardia alavesa. Se ha excavado 6.208 metros cuadrados (algo más del 15 % de la superficie total) y se ha dado fin a las investigaciones que no sean la necrópolis, porque suponen los investigadores que tienen un conocimiento suficiente del asentamiento. Tal vez dentro de 30 años se pueda prolongar la investigación cuando se disponga de medios más sofisticados que los actuales.

El Poblado de La Hoya se ha organizado como un Parque Arqueológico, situando en el mismo yacimiento un museo donde se explican los resultados de las excavaciones.

Este Poblado permite ver la evolución de un poblamiento que va desde el Bronce Medio/Final hasta la Segunda Edad del Hierro o La Tene. Durante más de un milenio. Tal vez 1.400 años.

El museo ocupa 545 metros cuadrados y esta moderna edificación se asienta sobre pilares en una zona del poblado que podrá seguir excavándose bajo la construcción concebida para así poder hacerlo. Incluye información clara y sencilla como para todos los públicos. Además de los paneles explicativos que presentan gráficas, fotografías aéreas del yacimiento y dibujos imaginarios, el museo contiene una maqueta del poblado en la época celtibérica y una reproducción a escala real de una de las viviendas que se edificaron en él.

Esta construcción da idea de la forma de vida de los habitantes de La Hoya y en ella se reproducen los objetos, muebles, vestimenta, utensilios de cocina y de trabajo que utilizaron en su vida en tal cantidad y calidad que muestran haber sido una de las zonas comerciales más importantes de la región en los siglos que precedieron a la venida de Cristo.

En La Hoya se exponen gran cantidad de alfileres e imperdibles de bronce, brazaletes en forma de serpiente, collares de metal y de

ambar, hoces y arados, armas, ceramica a mano y a torno, cajas o kutxas, bolas y pesas para contabilidad comercial.

El Poblado se levanta dentro de una zona llana a 700 metros de Laguardia que esta cercada de murallas en la cumbre de un cerro como adelantada del rey Sancho Abarca de Navarra en su lucha contra el moro. Laguardia pudo haber sido el castro cuya prolongacion continuara en La Hoya, Uamada anteriormente El Torreón o Santa Engracia. Que ciertamente tiene una elevacion de unos cinco metros, comparada con su entorno; aunque parte de estos metros se deban a la superposicion de un poblado sobre otro anterior. Tambien tuvo diverso tipo de defensas; pero no comparables a las de un castro. ^Significa esto que las gentes indigenas que los invasores encontraron a su paso, eran de genio pacifico y poco belicosas? ^O que tenfan su espalda asegurada en Laguardia actual?

Al Norte del Poblado tenemos la Sierra de Cantabria de paredes calcareas y por Oeste del asentamiento pasa un camino al pie de los muros que se dirige a la Sierra y la atraviesa hasta Lagran y Pipaon. Estamos en un cruce de caminos que van de La Rioja a la Montaña, por un lado, y a lo largo del valle del Ebro por el otro. Este cruce de caminos naturales tal vez sea la explicacion de la importancia de este Poblado.

Se conoce este lugar como yacimiento arqueologico desde el año de 1935 en que se realizan las primeras catas de sondeo en diferentes puntos del yacimiento. En 1950 se reanudan los trabajos ampliando las excavaciones, intentando conocer el yacimiento. Quedó una memoria de aquella actuacion. Cinco años mas tarde Gratiniño Nieto reanuda las excavaciones durante dos campañas, permaneciendo los datos ineditos.

Es a partir de 1973 cuando se reanudan las excavaciones bajo la direccion de Armando LLanos colaborando el Instituto Alaves de Arqueologia. Se trata de valorar este yacimiento en toda su importancia, pues parece clave para el conocimiento de la evolucion de la Edad del Hierro en el Alto Ebro, en especial el transito de la I Edad de tipo vindoeuropeo (Hallstatt) a la II de caracter celta o celtibero (La Tene). En su día se publicara la memoria cientffica y en el entretanto se informa en Congresos y publicaciones oficiales.

La Diputacion Foral de Alava, a instancias de los excavadores, compro los terrenos, calculados en una 4 hectareas, para conservarlos para la ciencia y para futuros trabajos de otros investigadores que confirmen y completen los conocimientos actuales.

Las Gentes del Poblado

No parece que todavía se pueda definir claramente el momento en que el poblado nace como tal poblado. Los materiales encontrados en los sondeos estratigráficos parecen indicar que ya para el XIII antes de Cristo se habían asentado gentes de tipo indoeuropeo sobre una escasa elevación del terreno, los cuales habían penetrado en la Península por los diversos pasos del Pirineo. La duda está en saber si llegaron a La Hoya bajando de la llanada alavesa por el cauce del Zadorra-Ebro o más bien lo hicieron remontando el cauce del Ebro desde Aragón-Navarra.

Por el tipo cuadrangular de las viviendas de este estrato inferior se inclinan los investigadores a suponer la segunda vía: remontar el Ebro.

Ya desde este momento el Poblado presenta un cinturón defensivo de murallas de mampuesto burdo pero bien careado y asentado en seco.

Hay una segunda invasión en el siglo IV antes de Cristo que ocupa el poblado al parecer de forma violenta, a juzgar por los restos de incendios y estar el poblado tres metros más elevado que el anterior que sirvió de base al presente. Es consecuencia de una fuerte expansión de los pueblos celtíberos de la Meseta. Sobre los restos destruidos de la muralla primitiva levantan otra con sillares bien elegidos y asentados también en seco. Sobre estos muros se levantaría un parapeto de madera para aumentar su poder defensivo.

Su toma de posesión y posterior desarrollo daría lugar a una progresiva asimilación de las gentes primitivas, que por otra parte, en algunas zonas del poblado parece conservaron íntegras sus tradiciones de cultura material.

Hasta que, antes de que les llegara la Romanización, el poblado fue abandonado en un momento anterior al siglo I después de Cristo, pues no aparece ningún material de carácter romano en el recinto, pero sí los hay en los alrededores y al pie de Laguardia.

¿Por qué lo abandonaron? Es la misma pregunta que hacemos en el Castro de Peñas de Oro. Alf Apellaniz apunta como razón del abandono del castro la atracción de las ciudades romanas. Es una razón posible y tampoco excluye la guerra de Augusto contra los Cantabros en la que muriera la población masculina.

La estructura urbana

El poblado estaba defendido por una muralla que lo circundaba. En la primera fase se levantó una empalizada de madera, de la que

solo se han conservado los agujeros excavados en la roca para la colocacion de los postes. Esto por el Oeste. Por el Este iba un grueso muro de mamposteria. No se sabe si ambos sistemas funcionaron a la vez.

Mas tarde construyeron una muralla tambien de mamposteria, con dos muros paralelos, relleno el interior de piedras sueltas. Bajo ella se han encontrado una serie de cuernos de ciervo con algun posible caracter ritual.

En la ultima fase, la celtiberica, mejora la tecnica con sillares alcanzando los muros asf construidos los tres metros de altura. Se consevan 72 metros en el muro Oeste en el cual existio un portillo de entrada mediante una rampa. En el lado Sur se alzaba una torre triangular para la defensa de una de las puertas de acceso. Tal vez de ahi le viniera el nombre de El Torreón.

El recinto interior parece estar ordenado con manzanas de casas, cerradas y en trazado reticular. Las calles empedradas y sobre el pavimento hay grandes piedras para permitir el acceso de una acera a la otra cuando el suelo estuviere embarrado. Los techos de las casas salian sobre las aceras defendiendolas de la lluvia y el sol, favoreciendo la vida al exterior de la vivienda.

En las primeras fases de la ocupacion las casas estaban situadas cerca de las murallas, dejando espacios libres en el interior del poblado.

La vivienda sufrio modificaciones en su sistema constructivo, a traves del tiempo. Las casas mas antiguas son integramente de madera; mas tarde aparecen los zocalos revestidos con gruesas ceramicas y los pavimentos, de arcilla apisonada, pintados en color rojo con decoraciones rectihneas. En el centro del recinto se coloca el hogar

Las viviendas celtibericas, las de la tiltima ocupacion del siglo IV, presentan planta rectangular o trapezoidal, con cimentacion de piedra, iniciandose su construccion con un murete de mamposteria, sobre el que se sujeta una estructura de madera a base de pies derechos, que en la mayoria de los casos encajan en agujeros dejados expofeso para esa mision. Los vanos entre postes se cierran con paredes de adobes. La techumbre se sustenta mediante postes centrales, en los que se apoyaba el envigado, siendo la cubierta de material ligero como el ramaje y con armadura a dos aguas vertiendo a las fachadas frontal y trasera, aunque en algunos casos la vertiente era unica.

Las divisiones interiores de la vivienda se levantaron tambien con adobes o tablazon. Esta ultima tambien se empleo en fachadas.

Tenia la vivienda tres estancias, siendo la central la de mayores dimensiones. La primera hacia de vestibulo y la ultima de almacen. Los hogares estaban adosados a la pared y no en el centro como en las primitivas viviendas, y en ocasiones reforzados con pequeños hornos utilizados para cocinar. Tambien se han encontrado unos bancales corridos adosados a las paredes.

El incendio de la mayor parte de estas viviendas, no una sino varias veces, hace dificil y complicada la interpretacion de este conjunto urbano; pero, por otra parte permite conocer mejor la distribucion de los ajuares dentro de ellas ya que el fuego les impidio llevarselos.

Ajuares

Ceramica

La mayor cantidad de objetos recuperados la constituyen los de uso domestico, representados especialmente por la ceramica, aunque tampoco faltan los objetos de metal.

La ceramica es de muy diversas formas, calidades y decoraciones. Pero, es imprescindible diferenciar dos periodos en la produccion ceramica: uno primitivo y otro celtiberico.

Las gentes del poblado mas antiguo, solo fabrican un tipo de ceramica de pastas oscuras o negras, en general muy bastas, por mas que tampoco faltan otras de paredes muy finas y bien bruñidas. Para esta ceramica se prepara la arcilla mezclada con piedrecitas como desgrasantes para evitar el agrietado. Se modela a mano o en torno muy lento. El cocido se realiza en hornos muy simples. Hay gran variedad de formas y tamaños, desde pequeños cuencos de terminacion muy acabada y que servirfan como vasos, hasta grandes recipientes de cocina o de almacenaje mucho mas sencillos y toscos.

Sus formas son muy caracteristicas y en general Uevan bases pequeñas que se van desarrollando en la zona central del cuerpo para recogerse despues en unos cuellos muy marcados.

Las decoraciones son muy variadas. Algunas por medio de cordones adheridos a la superficie, bien lisos, bien con impresiones de dedos o unas; otras grabandolas por incisiones o pintadas con grafito...

Los ultimos pobladores de La Hoya, los de la ultima fase, introducen mejoras tecnicas importantes como el torno rapido y el horno de coccion oxidante. Los resultados son unas ceramicas de color anaranjado, de pastas muy finas, que en muchos casos se decoran

con pinturas negruzcas de tipo geometrico. Los modelos antiguos sobreviven y se dan conjuntamente, siendo reservados tal vez para servicios ajenos a la mesa. Aparte del torneado modelan tambien unos recipientes de gran belleza: son unas cajas rectangulares con patas, decoradas por impresiones y excisiones.

Ademas existieron, segun indicios, contenedores realizados con materia deleznable y no perdurable como recipientes de madera y sacos de cuero o productos textiles colgados de las paredes. De algunos de ellos se han podido recuperar residuos y rastros que lo atestiguan.

Metal

Disponen de una gran variedad de herramientas de hierro, fabricadas en el mismo poblado. Son frecuentes los utensilios domesticos como cuchillos y navajas con cachas de asta o hueso; y los litiles agrfcpas como arados y tijeras podadoras; y los artesanales como martillos y escofinas o limas, mas hachas y taladros, con azadas, guadañas y rastrillos

En bronce se fundieron las piezas ornamentales como pulseras y ffbulas-imperdibles, alfileres y agujas, colgantes etc. Son orfebres.

Estos pueblos invasores que llegaron con todo lo que tenian, en su origen eran pueblos que se abastecian a sf mismos. En sus castros cultivaban una serie de oficios necesarios, ademas de forjadores de bronce y de hierro, eran tejedores de lino y de lana, tintoreros y guarnicioneros, carpinteros y carroceros, curanderos y medicos capaces de hacer una trepanacion...

Por supuesto que eran agricultores, ganaderos y comerciantes. Y si fabricaban tijeras de podar, se supone en la Rioja, eran para las viñas.

Alimentación

En el interior de las grandes vasijas de almacenaje se han encontrado gramfneas calcinadas, tales como trigo, cebada y mijo. Tampoco falta algun fruto como la bellota. Este dato mas de los aperos de labranza encontrados nos indican una economia agricola en la base del poblado.

Sin embargo, la presencia de huesos de animales tanto domesticos como salvajes son muestra de la importancia de la carne en su regimen alimenticio.

Tenemos que distinguir las dos epocas del Poblado, la indoeuropea y la celtfbera. El mayor numero de restos los da el ganado

vacuno que provee la mayor parte de la carne que se ha consumido en La Hoya. La primera fase deja 702 restos de vacuno que suben a 2.199 en la segunda fase, siendo esta muchísimo más corta. Los restos de ovejas y cabras pasan de 621 en la primera a 1.367 en la segunda. Y los de cerdo, de 375 a 1.032. Los restos de animales salvajes son casi exclusivamente de ciervo que son 147 en la época indoeuropea y 217 en la celtibérica. El corzo y el jabalí apenas dejan algunos restos.

A juzgar por los restos abandonados, si la cantidad de ellos fuera un índice exacto, tendríamos que decir que en La Hoya los celtiberos consumieron en tres siglos tres veces más carne de animales domésticos que los indoeuropeos en nueve o diez siglos.

La indumentaria

No quedan restos de indumentaria, aunque sí agujas, alfileres, fibulas y aderezos para el vestido; pero, existe una figurita en bronce encontrada en este yacimiento. Parece tratarse de un varón que lleva un gorro en la cabeza. La indumentaria consiste en un traje ceñido, rematado en su parte inferior por un faldellín. Sobre el pecho tiene un pectoral sujeto por unas correas que lo cruzan.

Cultos

Si bien no es posible conocer con exactitud cuáles eran las creencias de esta gente, sí se puede entrever alguna de ellas. Uno de sus aspectos parece corresponder a un cierto culto de los animales. Así, aparecen con cierta profusión representaciones de serpientes, especialmente en pulseras de bronce y en algún caso como elemento único, en hierro, depositado sobre el suelo de una de las viviendas. Los bóvidos se hallan representados en dos fragmentos de estelas y en una fibula. También el ciervo debió de participar en un cierto rito, como parecen indicarlo las cuernas colocadas en la cimentación de la muralla. Dentro de este orden, debió de existir también un culto al cráneo. Así lo indican, al parecer, un ejemplar encontrado en el interior de una casa junto a una cerámica y los fragmentos de cráneos humanos recortados, que sirvieron para hacer con ellos piezas de adorno o de uso.

Ritos Funerarios

Aunque aun no ha sido excavada la necrópolis, son abundantes

las inhumaciones descubiertas en el interior de las casas. Todas ellas corresponden a niños de muy corta edad, enterrados junto a los muros de las viviendas.

En «ARKEOIKUSKA 88» (Gobierno Vasco, Departamento de Cultura 1990) nos dicen hablando de la Necropolis lo siguiente:

«Al finalizar la anterior campaña de excavaciones en este aspecto funerario, quedaron sin terminar de resolver una serie de cuestiones que fueron abordadas en la campaña de este año 1988. Una de ellas fue el de su extensión. Para ello se efectuaron una serie de sondeos por la finca de viñedo donde se han localizado los depósitos. Concretamente en la presente campaña han sido 61 los sondeos realizados (del 25 al 86) que sumados a los del año anterior totalizan 86. Solamente resultaron positivos los próximos a la banda longitudinal con eje N.S., donde se agrupan los enterramientos, siendo negativos en el resto. Esto parece confirmar que solamente es utilizado como lugar de los depósitos una zona muy concreta, paralela al antiguo camino que desde La Hoya ascendía a la Sierra de Cantabria permitiendo el acceso a las tierras del norte.

Las más importantes en número de conjuntos de depósitos fueron las 26, 44 y 50, donde en alguno de ellos se agrupaban una importante cantidad de piezas tanto cuantitativa como cualitativamente. Fue por ejemplo en el depósito número 155, donde se llegaban a concretar un total de 44 piezas metálicas, consistentes en armas punales de discos tipo Monte Bernorio, de frontón, vainas de cañas, etc, juntamente con bocados de caballo, umbos de escudo, ffbulas de varios tipos, fragmentos de torques, etc. y otros elementos de adorno. La tipología es amplia y variada estando representada prácticamente toda la que corresponde al círculo de Monte Bernorio/Miraveche».

Los bocados de caballo nos indican que ya lo usaban domesticado para montar y por supuesto para trabajar en el campo. Por la Rioja precisamente se introdujo el burro en nuestro país y del burro y el caballo nace el mulo que ha hecho todos los trabajos en la tierra riojana hasta que la ha suplantado el tractor en nuestros días del fin de siglo XX.

EL CASTILLAR DE MENDAVIA

Gomez-Moreno nos decia al hablar de Poblados y Castros, que estos ultimos recibian en España tambien el nombre de Castillos. Hemos de añadir que en Navarra ademas tienen el nombre de Castillar. Asi en este castro de Mendavia. Como el Poblado de la Hoya este Castillar de Mendavia se encuentra a las orillas del Ebro una treintena de kilometros rio abajo.

El yacimiento se situa sobre un monticulo Uamado El CastUlar, proximo al Alto de la Mesa, al Norte del casco urbano del pueblo navarro de Mendavia en la ribera del Ebro. Y esta rodeado de otros cerros menores de modo que destaca su presencia sobre todos y desde su cota maxima se otea un panorama amplisimo.

Ha sido excavado en 1980 y 81 por la doctora Amparo Castiella que encargo a Koro Mariezkurrena el estudio de 5.352 restos oseos encontrados en el yacimiento y que pertenecen en su mayor parte a la Edad del Hierro, siendo las especies aparecidas, a excepcion del ciervo, todas ellas domesticadas. Esta noticia nos la dio ARANZA-DIANA, n.105, 1985. Al año siguiente MUNIBE publica un informe de Koro Mariezkurrena (1986) que seguiremos a continuacion en este trabajo.

El Castillar se encuentra en una zona navarra de gran influencia mediterranea. Al Sur de Mendavia, a oriUas del Ebro, la zona es humeda con huertas prosperas y no faltan en ella chopos, sauces, olmos, fresnos, alamos y olivos. Al Norte del pueblo la zona es de secano, apta solo para cereales y en derredor de El Castillar la tendencia es esteparia; en ella pastorean ovejas rasas como unico ganado. No obstante, cerca de El Castillar hay una zona con suficiente humedad para que pueda pastar el vacuno, humedad suministrada por algunos manantiales de agua dulce, no faltando alguno salobre.

En el yacimiento, A. Castiella distingue dos periodos culturales: el nivel de la base pertenece al Bronce Final y los demas a la Edad del Hierro.

La cabaña ganadera tanto del Bronce como del Hierro se parece a las de otros yacimientos de las mismas épocas: domina por mitemo de huesos el ganado ovi-caprino, pero por la cantidad de carne que suministran los huesos el vacuno que con menor cantidad de huesos aporta mas proteínas que el ovi-caprino; a este le sigue el porcino. El caballo acusa su presencia en ambos niveles y el perro en el Hierro. De los ungulados salvajes es el ciervo el tinico que ha dejado sus restos en El Castillar con un 3.7 % de huesos y un 5.5 % de carne.

La presencia abundante del ganado bovino se explica por la zona hiimeda que se encuentra cerca de El Castillar en la zona denominada El Juncar, bien dotada de manantiales y por las zonas de la ribera del Ebro tambien humedas.

«El analisis de la edad de la mortandad del bovino -dice la autora- indica que conservaban el ganado hasta la edad madura del mismo, lo que nos muestra que se obtenia aprovechamiento lacteo del mismo y probablemente una utilizacion en el trabajo. Este lultimo supuesto es corroborado por el ajuar y los cereales encontrados en el yacimiento».

Podemos, pues, deducir que la economia era pastoril y ganadera a juzgar por la abundancia de restos bovinos y ovi-caprinos, aunque tampoco faltaba la agricultura.

«Se observa por otro lado, que la cabaña de porcino es menor que lo que es conuin en los poblados de esta edad en el resto del Pais Vasco. Ello puede ser debido a una mayor deforestacion en encinares de esta zona, que en la de los yacimientos estudiados hasta el presente, situados principalmente en Alava». Y contimia la autora: «Por otro lado, segiin UERPMANN (1977), el ganado porcino • suele ser mas abundante en culturas agrfcolas que en pastoriles. Si esto es aplicable a nuestro caso, en el yacimiento de El Castillar la economia pastoril tendria mas importancia que la agricola. En favor de esto estaria tambien el hecho de la debil presencia de ungulados salvajes. Segun el autor que acabamos de citar las culturas pastoriles muestran escasa inclinacion hacia la caza. Los agricultores, en cambio, estan obligados a cazarlos para proteger sus campos. Por ello un alto porcentaje de ciervo, corzo y jabalf en poblados pre- y protohistoricos puede ser una prueba indirecta de la importancia de la agricultura».

En nuestro caso, a mas de ser pocas las muestras de ciervo, la mayorfa son de elementos machos de los cuales se aprovechaba la cornamenta como materia prima para la obtencion de instrumentos, de los cuales hay ejemplares en el yacimiento. «Independientemen-

te de ellos, -comenta la autora- en el material faunfstico que nos ha Uegado a nosotros hay cortes artificiales y pulimento en algunos fragmentos de cuerno».

Sobre la edad a que mataban el ganado vacuno hemos escrito mas arriba. En cuanto a ovejas y cabras, hay un elevado consumo de animales jovenes, probablemente machos utilizados para carne, «pero la mayor parte de animales se conservaban hasta la edad madura o senil, probablemente para un aprovechamiento de la leche y de la lana. Los restos sexuales de este ultimo conjunto pertenecen en su mayor parte a individuos hembras».

De los mamfferos no ungulados y salvajes dominan los restos de liebre y conejo de los cuales se encuentran aun hoy dia numerosas gazaperas, por lo que pudiera ser que se hubieran introducido en el castro posteriormente por su propia cuenta. Lo cual parece ser confirmado por el hecho de que sus osamentas esten enteras sin ninguna incision en las mismas.

Del caballo se puede decir que aunque pudo ser empleado para otros fines que los alimenticios, sin embargo tambien sirvio para suministro de carne en algunos de sus individuos cuyos restos se hallan fraccionados como el de los demas animales que sirvieron para alimento y llevan las mismas huellas de descarnizado.

Y con esto dicho seguimos aguas abajo del Ebro hasta Cortes.

Existe un trabajo sobre este tema del año 1954 que se titula:
Yacimiento Hallstático de Cortes de Navarra. Estudio crítico, I, por Juan Maluquer de Motes, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana. 200 páginas. Pamplona.

En la revista *MUNIBE*, 3, 1955 hacen una reseña del trabajo del que extractamos los siguientes párrafos:

Del monumento, Maluquer de Motes admite un poblado inferior, teórico, del que apenas posee documentos ciertos; un poblado medio en el que reconoce dos fases, una antigua y otra que responde al incendio total del poblado; por último un poblado superior, mucho más pobre arqueológicamente que el incendiado, y con dos fases también, de reconstrucciones parciales.

Se han encontrado en 61 cerámicas, morillos, idolillos y otros materiales. «En toda España no existe -dice el comentador- un conjunto de cerámica hallstática tan completo, procedente de un poblado, como este del poblado incendiado de Cortes...»

«Vemos que los cuatro periodos contenidos en los poblados medio y superior se escalonan entre 800 y 350 años antes de N.S. Jesucristo y que el incendio se sitúa el -550».

En el mismo curso del Ebro, a la altura de Tudela encontramos el Alto de la Cruz (como en la Necrópolis de Antequera en la cueva Viera, también allí había un alto de la Cruz) de Cortes de Navarra, donde ya en el Bronce Final vivió un grupo humano dedicado a la agricultura en lo que Maluquer llama Poblado III o PIIII, con casas rectangulares de adobe adosadas entre sí, formando barrios y delimitando calles.

A partir del año 700 el incendio del PIIII ocasionará un nuevo trazado del poblado el PII que se corresponde a la Primera Edad del Hierro y que marca la fase del máximo esplendor del yacimiento. Este nuevo poblado no supone una ruptura con el anterior; más bien se puede hablar de continuidad en la cultura a pesar de la construcción de una sólida muralla de acuerdo con la tónica del

periodo hallstattico en cuanto a consolidacion de las defensas de sus castros.

Con todo ello las viviendas siguen el estilo tradicional cuadrangular con tres departamentos interiores (vestibulo, centro y zona de almacenaje o despensa), una sola vertiente y aguas hacia la calle, formando barrios. Maluquer defiende la tradicion centroeuropea de este tipo de casas, poniendo de manifiesto que con frecuencia ostentan diversos revocos superpuestos, de barro, en las paredes y hasta capas de cal unas sobre otras con dibujos esquematicos, como indice de las diversas y sucesivas ocupaciones entre epocas de abandono de las casas.

En el campo de la cultura material se operan unas series de cambios respecto del Poblado III que podemos cifrarlas en lo siguiente: 1 - Aparicion del hierro, a pesar de que las fundiciones de bronce siguen con gran auge. 2 - Ceramicas pintadas en blanco, rojo y amarillo sobre el fondo oscuro de la vasija. 3 - Aparicion de pintadas murales como decoracion en el interior de las viviendas.

«Algunas ceramicas excisas, (*Gran Historia Universal*. III. Club Internacional del Libro. Madrid 1986 p. 179) halladas mas o menos fortuitamente en el Alto de la Cruz de Cortes, muy posiblemente corresponden tambien a esta etapa, y tienen el doble interes de servir de nexo entre las aquitanas y las del Bajo Aragon, poniendo de manifiesto el sentido de Uegada de las mismas desde el Norte del Pirineo, y de poder utilizarse como referencia cronologica para otras especies analogas del Pais Vasco (Henayo, Kutzemendi o Peñas de Oro), que deben datarse en 'epoca hallstattica', a diferencia de las tambien excisas del grupo indigena Cogotas I del Bronce Medio y Final, igualmente representadas en este territorio».

Un nuevo incendio destruye el Poblado II, en su segunda epoca, hacia el 550 y sobre sus cenizas se reconstruye el Poblado I que continua las mismas tradiciones arquitectonicas y ceramicas de sus antepasados; pero, poco a poco se va abriendo paso el hierro, de obtencion mas diffcil que el bronce, y se generalizaran las ffbulas de doble resorte muy escasas en el Poblado II. Mas adelante, en la segunda epoca de este Poblado I, hacia 450-325, aparecen las primeras ceramicas torneadas regionales, «definidoras del mundo celtiberico del segundo Hierro, coincidiendo con ello el empleo del molino circular».

«Aunque se da por hecho -sigue el autor de la Historia- que las gentes del Poblado III y las de II, fueron incineradores dentro de la tradicion de los Campos de Urnas, no hay testimonio arqueologico alguno que lo confirme. Se conoce, sin embargo, la necropolis co-

rrespondiente al Poblado I del Alto de la Cruz, tratandose de un campo de urnas emplazado en un promontorio proximo al castro denominado de La Atalaya».

«Algunos de los poblados alaveses del primer Hierro, como Henayo o Peñas de Oro, ya mencionados por deparar ceramicas excisas analogas a las de Cortes, ofrecen como contrapartida estructuras de habitat circulares, de madera y ramaje, diametralmente opuestas a las rectangulares del Ebro».

Recordemos lo que deciamos de este yacimiento al hablar de la domesticacion de animales, que ademas del rico ajuar encontraron tambien dos toneladas de huesos de los que Batallar solo estudio maxilares y mandibulas y de ellos dedujo un mnimo de animales en cada estrato que dieron estas cantidades por especie: 404 ovi-caprinos, 83 vacunos, 65 cerdos, 8 caballos y 5 perros como minimo. Jesus Altuna quiso estudiar estos restos, pero nadie sabe donde fueron a parar, perdiendose la gran ocasion de sacar a luz muchos detalles encerrados en tantas decenas de miles de restos faunfsticos. Añadamos que de animales salvajes solo dedujo Batallar 6 ejemplares de ciervo.

'Marueleza' es el nombre con que conocen en Navarniz el lugar donde esta emplazado el castro. 'Marue-leza' traducido literalmente podria ser 'Cueva de los Moros'. La ley de transposicion, en sicologia colectiva, nos indica el proceder del pueblo a traves de la historia, aplicando a personajes posteriores hechos de otros anteriores. En este caso, al comienzo podria aplicarse este castro a los 'Jentiles', personajes mitologicos vascos anteriores al Cristianismo, y posteriormente a los Moros. De cualquiera de los modos este nombre de Marueleza nos indica que, a juicio del pueblo de Navarniz, los que en su dia vivieron es este castro eran extraños al lugar: moros venidos del exterior y que no compartian las creencias cristianas de los indigenas actuales o de aquellos que le pusieron el nombre de Marueleza.

Caro-Baroja en su obra *La Vida Rural en Vera de Bidasoa*, Madrid, 1944 nos dice hablando de Mairu:

«Se llama moros -mairuak- a unos seres fantasticos cuyo caracter no he podido precisar bien aqui; en el pafs vasco frances tienenlo mas definido. Cerca de la Peña de Aya hay un termino denominado 'mairu-baratza'... Asf llaman en otros sitios a los cromlechs especiales que tanto abundan por la region y tambien 'jentil-baratza'...» Ya tenemos los dos terminos que hemos empleado en nuestra explicacion: jentil y mairu; antes era aquel que este.

En 1942 y bajo la direccion de B. Taracena y Fdez. Aviles se excava el castro de Marueleza por primera vez (ver la revista KOBIE, 13, 1983, Bilbao, sobre este tema, de Luis G. Valdes) que se denomino Castro de Arrola, por estar situado en esa cumbre, si bien el descubrimiento no era totalmente nuevo, ya que de el se tenia noticia en la Carta Puebla de Guernica, bajo el nombre de Cavas de Gastiburu.

Como tipo pertenece a los castros de Altura, sobre espigon y presenta un excepcional interes para el conocimiento de la Edad del Hierro en Vizcaya. Sus caracteristicas geograficas, de superficie y su

tipología se suman para 'a priori' considerarlo entre los grandes castros celticos en relacion clara con los castros Aquitanos. Las murallas de una gran potencia de altura y espesor son algo mas que un por si acaso defensivo, producto de un grupo social fuerte y organizado, probablemente un centro de gran importancia en un concepto de 'Capitalidad', con centros dependientes. «Aunque esta hipotesis, -dice el autor- no se pueda aun demostrar con datos arqueologicos en la rfa de Gernika, pero que ya es conocida para Centroeuropa y las Islas Britanicas».

Esta situado sobre una cumbre que domina el valle y la rfa de Guernica. En verano de 1983 comenzo el desbroce del terreno cubierto por un pinar. El siguiente paso fue descubrir la muralla dentro de la cual se albergaba la zona de habitacion, quedando constancia de la existencia de dos lineas defensivas que, al cruzarse una delante de la otra, dan lugar a una puerta de esviaje. El camino de acceso esta empedrado.

«Las dimensiones de la muralla -nos dice en un informe publico a la prensa G. Valdes su prospector- son muy particulares. Algunos trozos muestran un espesor tan grandioso como son 7, 90 metros macizados de piedra y tierra entre secuencias constructivas diferentes. En lo que a altura se refiere, suponemos que se elevaba sobre los cinco metros aproximadamente, coronandose por medio una empalizada de madera cuyo destino era defender al guerrero».

El resto del trazado de los muros no parece que muestren la misma fortaleza, un simple mampuesto sin refuerzo que impida su caida. Segiin Valdes puede deberse «al desconocimiento de una tecnica arquitectonica depurada».

Lo que parece deducirse de la situacion actual, es que la desaparicion de este poblado se debio a causas naturales y al simple paso del tiempo. Esto parece deducirse de los dos sucesivos derrumbes que tuvo que soportar sin secuencias que puedan indicarnos algun genero de violencia interpuesta.

Se ha estudiado el modo como cayeron los muros y el metodo para reconstruirlos.

La zona de viviendas se situa en un plano mucho mas elevado y en ella se decidio excavar una zanja de prospeccion de 50 metros de larga para ver a traves de ella el desenvolvimiento de la zona, midiendo el conjunto del poblado unas seis hectareas. Se supone que la riqueza cultural que encierra el subsuelo es inmensa y ayudara, con otras prospecciones al otro lado de la ria de Guernica, donde ya se ha localizado otro yacimiento en Luno con alguno mas del entorno, a conocer parte de la Vizcaya de la Edad del Hierro.

Al año siguiente, en 1984, se publica en la revista EUZKADI, Bilbao, en el mes de agosto, una relacion de las excavaciones realizadas durante ese mismo verano. El cronista es A. Baiges y nos dice que es el tercer verano de excavaciones en el castro de Marueleza bajo la direccion de Luis Garcia Valdes, ayudado por un equipo de estudiantes de la Universidad de Deusto.

El pasado verano afloraron, como ya lo hemos dicho mas arriba, «dos hneas defensivas que, al cruzarse, dan lugar a una puerta de esviaje y al camino de acceso a la zona del habitat, puesto que, dentro de la muralla, se localiza el poblado».

Dice G. Valdes respecto al trabajo de este verano de 1984:

«Hemos confirmado la segunda lfnea de defensa que parece estar escalonada... La puerta de esviaje es complicada... La muralla se conserva muy bien... En el interior de la fortaleza hemos encontrado una rampa de acceso a la zona alta de la muralla. En la zona de la puerta hemos encontrado mucho material de bronce, hierro, ceramica».

El aparejo delmuro esta construido en tres fases y con su relleno llegan en edad a finales de la Primera (Hallstatt) a la Segunda (La Tene) Edad del Hierro. Lo que falta por confirmar por el C14.

Se han excavado 600 rhetros cuadrados y esto no es mas que el comienzo del trabajo. En un proyecto de cinco meses de trabajo se han de dedicar dos a la reconstruccion de la muralla para continuar con la exploracion del conjunto y su caracter urbanistico con la metalurgia y la mineria. Sin descuidar las dos necropolis descubiertas, una junto al yacimiento y la otra mas abajo del castro. Se han encontrado seis tumulos sin haber llegado a la zona de los enterramientos. «Esperan -dice el autor de la cronica- la apertura de tres caminos y otro mas de acceso al castro».

De nuevo la misma revista, noviembre del mismo año de 1984, sigue informando de las excavaciones de Marueleza:

«La importancia de la campaña de este año -explica G. Valdes- situa en la aparicion de una ceramica a torno cuyos focos se centran sobre la Meseta y el Valle del Ebro, aunque su difusion es mucho mas amplia».

«En el aspecto cultural los logros de este verano han sido geniales, en cuanto a inesperados. Han surgido dos tipos de ceramica: a mano y a torno. De ellas, la que tiene mas importancia es la de torno, que nos marca una cronologia diferente a la que estabamos manejando en hipotesis. Con el hallazgo se presenta como primer resultado que la frontera de la de torno que se situaba en los castros de Lastra, en Alava, cerca de la zona de Berberana, podria haber subido 60 kilometros mas al norte».

Junto a la de la Meseta han aparecido restos de otra ceramica cuya tipologia corresponde a la localizada a lo largo del Pirineo y en el Sur de Francia.

«Hay que tener en cuenta -afirma G. Valdes- que estamos cubriendo un epoca que no se conoce y, nuestro primer dato, es muy importante. Tenemos una ceramica propia de la Meseta, de la que se desconoce toda ilazon con la depresion cantabrica pero que, anteriormente, no habia aparecido aqui. El que la cultura-eeltfbera haya traspasado las fronteras convencionales, presenta un gran interes».

Este interes aumenta desde el momento en que a la otra orilla de la rfa de Guernica, en Luno, la misma ceramica de torno que en Marueleza se encuentra en su yacimiento castreño. Aparece en los dos castros a la vez y al mismo tiempo.

Al hablar del yacimiento navarro de Cortes deciamos que allf aparecen las cerainicas torneadas, en la segunda epoca del Poblado I, correspondiente a los años 450-325, «definidoras del mundo celtiberico del Segundo Hierro» o de La Tene. Pero en' la Epoca de Hallstatt, Primera del Hierro, se da un fenomeno parecido al de Marueleza y Luno, pero en lo referente a algunas ceramicas excisas, que vienen a ser un nexo y una relacion entre las aquitanas y las del bajo Aragon; ceramicas que tambien se dan en Henayo y Peñas de Oro. Las torneadas pasan de la Meseta a Cortes y hasta Marueleza y Luno; mientras otras llegaron desde Aquitania a Cortes; y desde luego a Marueleza y Luno.

Recordemos que la Cultura de los Campos de Umas atraveso el Pirineo de Norte a Sur por el Pais Vasco actual y de este paso a la Meseta de la cual, al parecer, como un reflujo, volvieron las ceramicas torneadas a Vizcaya. Como no fuera que tambien estas ceramicas llegaran del Norte con los habitantes de Marueleza y Luno, por el mar.

CASTRO DE KOSNOAGA DE LUNO

Comencemos por referir el dicho popular de «Gernika y Luno, todo es uno». Luis Garcia Valdes, el arqueologo de Marueleza, se encarga de este nuevo descubrimiento de Kosnoaga de Luno que se encuentra sobre la colina del mismo nombre de Kosnoaga, a 6, 5 kilometros en linea recta del de Marueleza, separados entre si por la ria de Guernica.

En el año de 1983 doña Maria Victoria de Gondra puso en conocimiento del Sr. Valdes la existencia de un recinto cerrado, muy antiguo en apariencia, en las proximidades de Luno.

A la primera investigacion se puso de reheve la existencia de tres posibles lineas de defensa en la ladera norte y el primer trabajo fue plantear tres zonas de intervencion en la ladera sur del cerro de Kosnoaga.

Segun Garcia Valdes el castro de Luno «se situa en el tiempo en un momento paralelo al de Marueleza, visto desde este emplazamiento y a 6, 5 kilometros en linea recta del mismo. La cronologia de los dos podemos establecerla, a falta de la datacion por el radio-carbono, sobre la segunda mitad del siglo II antes de Cristo. Estos dos castros pueden formar un conjunto de gran interes para el conocimiento de la II Edad del Hierro en Bizkaia, por su situacion a ambos lados de la ria de Gernika, enclave estrategico de dominio y vigilancia, caso hasta hoy unico en el Pais Vasco costero y en toda la franja cantabrica». Revista EUZKADI, enero 1985.

De las tres zonas de intervencion, la primera cata fue de absoluta esterilidad. La segunda cata dio un nivel superficial de gran potencia, 70 centimetros de humus, carente de restos arqueologicos tambien; pero bajo 61, se situa un nivel de piedra caliza amorfa entre la que aparecieron fragmentos de ceramica negra elaborada a mano y algunos restos de carbon. La tercera cata fue la que determino la importancia de continuar con el yacimiento; donde el nivel de mantillo no llega a 40 centimetros, bajo 61 y sobre las piedras aparecieron los primeros fragmentos de ceramica a mano y ceramica a tor-

no. Esta ultima de color anaranjado, característica de la época celtiberica.

La ceramica a mano esta presente en algunos yacimientos de Alava de finales del Hierro primero o Hallstatt, siendo las de toro, celtibericas. Ambas ceramicas, en ambos yacimientos.

Para G. Valdes, el hecho de que en los dos castros excavados se hayan encontrado fragmentos de ceramica de los mismos tipos, no puede considerarse como casual: «seria -dice el- mucha suerte que solo existieran estos restos y los hubieramos encontrado nosotros». Sin duda estos dos castros son coetaneos, flanqueando ambos una zona de penetracion del mar en la ria de Gernika, sin la arena depositada en tres mil años de mareas.

Su posible datacion coincide con la de un momento en que la Meseta sufre presiones del mundo romano y demostraria el interes de aquella cultura por buscar una expansion por la zona norte.

«Aunque todavia -prosigue el autor- queda por definir la estructura de la excavacion de Luno, hay una gran abundancia de piedras que se supone constituye la muralla. Por lo que a esta se refiere parece conformada por tres lfneas defensivas».

Todos estos datos los confirmo la prensa en enero de 1986. Ver DEIA del 27 de enero.

Los hallazgos y las excavaciones no paran en todo el Pais Vasco: con estos dos castros, el uno frente al otro, en plena excavacion, se iniciaron otros trabajos cerca de Marueleza en los Tumulos de Gastiburu. Al año siguiente, en 21 diciembre de 1987, informa la prensa que se abrira el 22, domingo, por un solo dia la excavacion del «Santuario de Gastiburu» «considerada de alto interes para los arqueologos centroeuropeos. Segun las citadas fuentes, de Vasco Press, las excavaciones no volveran a abrirse al piiblico hasta pasado algtn tiempo, ya que queda aun trabajo por desarrollar».

Y dejando Bizkaia pasemos a Gipuzkoa.

CASTRO DE INTXUR

La primera campaña de investigación de este castro la realizó D. Jose Miguel de Barandiaran (MUNIBE, 1957). Está situado entre los pueblos de Albistur y Aldaba, y en terrenos de ambos. La altitud sobre el nivel del mar es de 765 metros y la loma tiene 500 de largura.

Hay manantiales abundantes -nos dice el autor- y los hay hacia el Oriente; pero escasos al Poniente. A este lado hay dos fuentes solo: una la de Jentilliturri (la fuente de los Jentiles) y la otra la de Leizaundi (la caverna grande). En ellas, según las leyendas, se suministraban de agua los Jentiles que vivían en Intxur antiguamente. En Navarniz el castro era Cueva de los Moros y aquí residencia de los Jentiles. Siempre se trata de gente extraña a la mentalidad de los que forjaron las leyendas.

«Desde aquella altura -Barandiaran- se domina una gran parte de la cuenca del Oria y se divisan todos los montes guipuzcoanos y algunos de Vizcaya, Alava y Navarra así como una veintena de pueblos especialmente del Goyeri. Los viejos castillos de Jentilbaratza, de Ausa y de Mendikote forman los hitos más visibles de este paisaje».

El castro está formado por una serie de trincheras y terraplenes. «A 50 metros al Sur de este corte hicimos otro -sigue el autor- en el mismo rizamiento o talud. Allí vemos que este es una masa de piedras informes y tierra contenida entre dos paredes de mampostería en las que el barro ha servido de cemento. Diríase, pues, que el prolongado montón de piedras que es este rizamiento de más de 900 metros de longitud, se halla formado por las ruinas de dicha muralla».

En la cumbre se descubrieron restos de muros de una cabaña de 4, 5 por 3 de ancho, metros. «En el centro existe una pequeña losa cubierta de carbón a modo de una base de hogar. Diríamos, pues, que hubo aquí algunas cabañas o edificios adosados a la muralla del recinto superior».

«En cuantas zanjas hemos abierto en el campo de Intxur no ha aparecido ningun objeto arqueologico».

Algunos opinaron que eran ruinas romanas; «pero, -sigue el autor- hasta ahora nosotros no hemos encontrado nada que recuerde construcciones romanas. Estos muros de paramentos irregulares y de mamposteria seca o cementada con barro, estos revestimientos endebles y de un solo hilo con grueso relleno de tierra y cascajo que varia entre dos y diez metros, las viviendas adosadas a la muralla y los accesos al campo amurallado entre dos cabos de muralla escalonados, se asemejan mas a los diversos campos o castros del Norte y Centro de España».

Altuna en su *Carta Arqueologica de Guipuzcoa*, MUNIBE, 1982 lo data en el Hierro con interrogacion.

Segunda Campaña: 1986.

Hubieron de pasar 30 años antes de que volvieramos a tener informacion de Intxur. ARANZADIANA de 1987, nos da a conocer la segunda campaña, llevada a cabo por Xabier Peñalver, en 1986. Las excavaciones se han basado en una serie de sondeos estratigraficos distribuidos diez de ellos a lo largo de la linea superior del monte, y otros tantos en las diferentes terrazas existentes en la vertiente sur del castro.

Los resultados provisionales:

1 - La continuacion de la limpieza de la muralla en diversas zonas ha permitido ver su estructura en algunos casos.

2 - Los sondeos estratigraficos practicados en la parte superior del recinto han dejado patente la escasez de sedimento, apareciendo a escasos centimetros el suelo natural. En dos de estas catas ha aparecido material de sflex.

3 - Se han realizado asi mismo sondeos en diversos aterrazamientos de la ladera del sur del recinto, obteniendose en tres de ellos ceramica a mano, en algun caso decorada, restos de carbon vegetal y numerosos granos de cereal quemado asociado a la ceramica.

Tercera Campaña: 1987.

Las excavaciones se han desarrollado a lo largo del mes de setiembre, dirigidas por Xabier Peñalver. La labor arqueologica se ha llevado a cabo en una de las extensas terrazas orientadas al sur, en la cual en la campaña anterior de 1986, se habian obtenido materiales ceramicos de interes. ARANZADIANA, 1988.

La totalidad de las áreas excavadas ha permitido dos niveles distintos: uno superficial de color oscuro, estéril y el otro inferior de color amarillo con material arqueológico.

Se han hallado abundantes fragmentos cerámicos en la totalidad de las áreas excavadas, todos ellos fabricados a mano, en ocasiones decorados por digitaciones.

Así mismo se han encontrado algunas piezas en hierro y un pequeño fragmento de bronce.

Como en campañas anteriores siguen apareciendo abundantes granos de cereal quemado. También, carbones vegetales.

Cuarta Campaña: 1988.

Nuevas zonas de inspección. Siguen apareciendo abundantes cerámicas a mano, algunas decoradas, material de hierro y granos de cereal quemados.

En el extremo Oeste se han hallado restos de un posible torreón (como en La Hoya). ARKEOIKUSKA 88, publicado en 1990.

Quinta Campaña: 1989.

En julio se ha trabajado en la limpieza y restauración de la muralla. Limpieza de un corte realizado por J.M. de Barandiarán y de unos 30 metros de muralla. Con resultados importantes sobre las técnicas de construcción y sobre la vida del poblado en el tiempo de su ocupación.

En setiembre las excavaciones siguieron la línea de las anteriores, localizándose de nuevo cerámicas, algunas de ellas decoradas con cordones, y todas a mano. Sigue hallándose material arqueológico y grandes cantidades de carbón vegetal.

«Estos datos nos permiten de momento poder definir con mucha mayor precisión los límites de ocupación de los habitantes de Intxur, hasta ahora casi desconocidos». ARANZADIANA 89.110.

Como resumen podríamos decir que en estos castros de Intxur y Marueza queda trabajo de investigación para muchísimos años. De todos los modos son habitaciones del Hierro y de gentes venidas del exterior. Se repiten los granos de cereales quemados, como en La Hoya, indicios tal vez de algún incendio como en el del Poblado alaves y los incendios de Cortes.

NUEVOS CASTROS DE BIZKAIA Y GIPUZKOA

Parece que el asunto de los castros no ha hecho mas que comenzar en Bizkaia y Gipuzkoa. Se conocian el de Maruelea de Navarritz en Bizkaia y el de Intxur en Gipuzkoa y ambos estaban considerados poco menos que esteriles. Ahora resulta que son de una gran importancia y se necesitaran muchos años para obtener de ellos todo el material que en ellos se encuentra, testimonio de la vida de nuestros pueblos vizcaino y guipuzcoano en la Edad del Hierro del que deciamos ser el gran desconocido entre nosotros en la divisoria de aguas al Cantabrico.

Cuando Maruelea comienza a revelar sus secretos, aparece el castro de Luno al otro lado de la ria de Gernika. Y un poco mas al interior, entre Munguia, Zamudio, Gamiz y Fiea hace acto de presencia otro nuevo castro, el de Berreaga. Informa ARKEOIKUSKA 88 (editado en 1990). Se ha encontrado el recinto amurallado con materiales ceramicos protohistoricos en su interior, y una necropolis fuera de la muralla, arrasada por maquinaria para repoblacion forestal. Tambien aparece algun bronce y viviendas.

Algo parecido esta sucediendo en Gipuzkoa: Intxur ya tiene la importancia que no tuvo hasta ahora y empieza a descubrir su contenido cuando ARANZADIANA 89, 110 informa sobre el castro de Buruntza, que domina el valle de Andoain y la ria de Oria aguas abajo de Intxur. Se ha encontrado un aterrazamiento cortado por una pista forestal y en el corte numerosos fragmentos de ceramica porosa hecha con desgrasantes vegetales similar a la de Intxur, aunque hay algunos de mayor calidad de pasta y mejor acabados.

No termina ahi la cosa porque en el mismo ARKEOIKUSKA 88 nos informan de otro descubrimiento en Gipuzkoa, en el monte Murugain de la zona de Aretxabaleta y Mondragon-Arrasate. «En dicho monte se observan restos de una muralla que rodea casi completamente toda la cumbre. En la tinica cata realizada en terreno de Aretxabaleta se recogieron hasta 20 fragmentos de ceramica modelada muy porosa (posiblemente con desgrasantes vegetales). Dos de

estos fragmentos presentan una somera decoracion a base de cordones muy planos. Tambien se descubrio un fragmento de bronce con decoracion que podria ser parte de una ffbula».

Tenemos a la vista el nombre de Muru-gain que podriamos traducir por Cima del Moro. De nuevo los Moros en la terminologia del lugar. La mente popular conserva nombres que si los miramos con atencion, podrian indicarnos pistas para el descubrimiento arqueologico, cosa que D. J. M. de Barandiaran lo hizo con frecuencia en su vida de investigador. Este dato y el de las ermitas sobre las cumbres (o en los valles segun el caso) son dignos de tener en cuenta cuando tratamos de localizar un monumento arqueologico.

En frente de Murugain se halla Axtroki, donde se encontraron dos cuencos de oro de la Edad del Hierro, que esta siendo investigado como lugar de otro posible castro.

Las investigaciones no paran y en Bizkaia tenemos ya Marueleza de Navarniz y Kosnoaga de Luno con el Santuario de Gastiburu, a las dos orillas de la ria de Gernika. Hacia el Nervion, en la zona de Mungia, el castro de Berreaga y a continuacion en el mismo Nervion la villa de Flaviobriga, termino celta que designa a Bilbao, en cuyo entorno nos faltan los castros que custodiaran su rfa.

Si seguimos hacia el Oeste nos econtramOs con Castro-Urdiales, parte de la antigua Bizkaia, que nos esta gritando su origen. Siguiendo hacia el Oeste llegamos a la bahfa de Santoña, donde hallaremos el castro de Montehano (Escalante) y al Sur de Santoña, en San Miguel de Ares, el castro de El Castillo. Si seguimos hacia Santander nos encontramos con dos castros cercanos entre si, el de Vizmaya en Entrambasaguas y el de El Castillo en Solares. Mas al Oeste, cerca de la bahia de Santander, el de Peñas Negras en Arce. Bajando directamente hacia el Sur, en Puente Viesgo, el castro de El Castillo. Y volviendo a la orilla del mar, hacia el Oeste de Santander, en Comillas, otro castro, el de Peñacastillo. Volviendo a Puente Viesgo y en linea directa hacia el Sur, el de Los Castrujos en el termino de Barcena de Pie de Concha. Siguiendo al Sur-oeste hay dos castros uno cercano al otro, el de Aldueso y el de Cañeda, sin otro nombre especifico. Siguiendo al Sur-oeste, por Reinosa, al castro de Suano; desde donde subiendo al Nor-oeste, se halla El Castrejon de Naveda. Volviendo a Suano, en linea recta hacia el Sur se situa el castro de Henestrosa en el mismo limite de la provincia de Palencia, con el que queda abierto el camino a la Meseta. Desde Puente Viesgo hacia el Sur los castros bordean la cuenca del rfo Besayas. Todos los demas del Norte, menos el de San Miguel de Ares que es un brazo hacia el Sur, bordean la costa de Cantabria.

Da la sensacion de que los castros han entrado por el mar y arrancando hacia el Sur desde Puente Viesgo, se dirigen a la Meseta por Reinosa.

Es de observar que en tres de los casos los castros se denominan El Castillo, en uno Peñacastillo, en otro El Castrejon y el siguiente, Los Castrucos. El nombre de Peñacastillo, no referido a castro, se repite en la bahia de Santander.

Bizkaia, por Castro-Udiales, nos ha llevado a la provincia de Cantabria, pero retrocedamos en nuestro viaje, para volver a Bizkaia y de esta a Gipuzkoa. Intxur y Buruntza dominan la parte central de la cuenca del rio Oria. Buruntza se situa en la bifurcacion de las carreteras de van a San Sebastian por Lasarte y por Hernani, donde estaba el circuito automovilistico de Lasarte. Faltan por descubrir los castros en derredor de la bahia de San Sebastian, Pasajes y Fuenterrabia: Jaizkibel, el Fuerte de San Marcos, Ulia, Igeldo, Mendizorrotz, Oriamendi...

El estuario del Deva tiene en su margen derecha un promontorio con la ermita de Santa Catalina, apto para un castro y donde el Ejercito Español tuvo un puesto de observacion durante la ultima guerra mundial, pues desde ella se divisa desde el cabo Machichaco hasta la desembocadura del Adur en Bayona. En la margen izquierda tiene otro monticulo con la ermita de Santa Cruz desde el que se domina a un lado la ria de Deva y al otro el puerto de Motrico. Los castros de Muru-gain y el posible de Axtroki, se asoman sobre la cuenca del Alto-Deva y parecen llegados por la llanada alavesa.

Parecia que los indoeuropeos no habian penetrado en Gipuzkoa y Bizkaia, pero la realidad de estos castros y los que van a surgir pronto seguin la marcha que llevamos, va a confirmar lo que nos estaba diciendo la Etnologfa: que la influencia centroeuropea ha sido larga, profunda y duradera.

TIPOLOGIA Y EMPLAZAMIENTO DE LOS POBLADOS Y CASTROS

Armando Llanos en la revista KOBIE, n. 6, de 1975 nos decia que la situacion en Gipuzkoa y Bizkaia era en aquel entonces como la de Alava 15 años antes: conocian 6 poblados en 1960 y 43 en 1975. Hoy, en 1990, hemos comenzado a seguir el camino alaves. Da unas normas para poder distinguir los lugares aptos para la existencia de un poblado o castro.

Se localizan en pasos naturales de una zona a otra, dominando y vigilando los pasos. En los cauces de los rios que son vias naturales hacia el interior o hacia la costa, especialmente en los meandros que forman fosos naturales para la defensa del poblado y que se sitúan en zonas escarpadas de dichos rios. En la costa son interesantes los pequeños promontorios a modo de pequeños cabos.

Una señal en el terreno suele ser la distinta coloracion de la hierba y la falta de maleza que, sin embargo, abunda en derredor.

«Otro dato importante -afirma el- a tener en cuenta son ciertos toponimos que pueden hacer referencia a esos establecimientos, como pueden ser: Castro, Castrejon, El Cerrado, Castillo, etc, o sus correspondencias en vascuence. Tambien suelen coincidir estos lugares con la ereccion, posteriormente, de ermitas, que en muchos casos existen actualmente o que bien aun desaparecidas, siguen dando el nombre de la advocacion del santo o santa a la que se erigieron, al lugar».

Con estos-datos intenta el autor facilitar el hallazgo de los futuros castros y poblados erigidos y habitados por indoeuropeos del Centro de Europa.

De la influencia de estos pueblos podemos añadir lo que nos dicen Olaetxea, Peñalver y Valdes en MUNIBE 42, 1990, *Homenaje a D. Jose Miguel de Barandiarn*, paginas 164 y ss.:

«Analicemos la vertiente septentrional de Euskal Herria segun los topicos de estos periodos del Hierro. (Primer Milenio antes de Cristo). Se considera que se produce una renovacion de la pobla-

cion mediante la incorporacion de gentes indoeuropeas, un cambio esencial en el habitat con la ocupacion de cerros y la construccion de fortificaciones; el rito funerario es el de la incineracion».

Y continian mas adelante:

«En los perfodos mas recientes del Hierro, los pueblos conocidos por los textos romanos, Autrigones, Caristios y Vardulos, se hallan establecidos en las dos zonas geoclimaticas ocupando la zona occidental de Nafarroa y el norte de la provincia de Burgos y La Rioja. Lo que sucedio con la poblacion autoctona frente al concepto socio-tecnologico de INDOEUROPEIZACION aun no es posible de analizar...»

«Creemos necesario continuar la investigacion de la Edad del Hierro basandonos en la hipotesis de la permeabilidad de los intercambios culturales y tecnologicos con un mnimo aporte del sustrato antropologico foraneo, que ya se entreve en los estudios de la metalurgia del Pafs, como oposicion a la tradicional hipotesis de la penetracion de nuevos grupos humanos como motivo principal de los cambios que se producen...»

Afirman a continuacion que con los escasos datos existentes anteriormente, la investigacion de Intxur, Murugain, Marueleza y Kosnoaga esta permitiendo iniciar la secuencia de la segunda mitad del milenio. «Cronologicamente, tanto absoluta como relativamente, los materiales de los castros de Gipuzkoa son mas antiguos que los hallados en Bizkaia. Ceramicas a mano, porosas y con desgrasante vegetal, decoradas con cordones digitados e incisos, forman el horizonte mas antiguo (2.400 y 2.260 años para Intxur). En Bizkaia, ceramicas a mano muy porosas... aparecen junto a ceramicas a torno... La secuencia material tiene su final con las ceramicas a torno tipo celtiberico halladas en los castros de Marueleza y Kosnoaga (2.094 y 2.050)... Esta fechas concuerdabn con la cronologia de los poblados alaveses y burgaleses».

Del urbanismo afirman que todos ellos son recintos fortificados con muraUas de piedra y que las casas parecen de estructura rectangular.

«Economicamente son poblados que tienen agricultura, como se deduce del grano hallado en Intxur y de los molinos de Malmasin (Basauri) y Marueleza, sin que se pueda aun valorar la importancia social y economica del recurso. En cuanto a los metales son escasas muestras... en bronce. El hierro es mas frecuente con la aparicion de clavos grandes procedentes de la estructura de las casas y algunas escorias».

Del mundo espiritual de la epoca tenemos una muestra en El

Santuario de Gastiburu a 1 kilometro de Maruelea y 6 de Kosnoaga y que da al C14 las fechas de 2.060 y 2.140 en correspondencia cronologica con los dos castros.

«Este complejo -nos dicen los autores- esta formado por cuatro escalinatas confrontadas sobre estructuras conexas en forma de herradura. Sobre ellas, un complejo mundo de esquematismos y abstracciones, decoran los escalones, las estelas hincadas, desplazadas de su lugar, recogen formas oculadas y geometricas, que van a repetirse en objetos exentos hallados en los alrededores de la construccion. Un verraco, de pequeño tamaño, tallado en una laja de arenisca, es el esquematismo animal que une el mundo espiritual de este conjunto con el complejo mundo cultal celtiberico».

«Ninguno de los recintos ha permitido ver una secuencia de romanizacion...»

Y terminan su estudio con estas palabras:

«Es por tanto evidente que en pocos años; de trabajo, se han rellenado de forma substancial huecos existentes en la protohistoria de Bizkaia y Gipuzkoa. La comparacion con la zona meridional del Pais esta permitiendo hallar mas motivos de union que de separacion que hasta ahora se veian. Las dos zonas climaticas, Oceanica y Mediterranea de interior y su zona mixta, muestran una division de recursos y por lo tanto una necesidad de adaptacion al medio, con una economia dirigida por el entorno, pero su peso no parece tan grande como para crear y considerar una teoria aislacionista de estas poblaciones».

EL VERRACO DE GASTIBURU Y EL MIKELDI DE DURANGO

Hemos visto en Gastiburu «un verraco de pequeño tamaño, ta-
Uado en una laja de arenisca» que «es el esquematismo animal que
une el mundo espiritual de este conjunto con el complejo mundo
cultural celtiberico».

Efectivamente el verraco era importante en el mundo germani-
co. En el solsticio de invierno, durante los doce dias de Jul, se
festejaba especialmente al dios Freyr, cuyo atributo es el cerdo de
oro. Un rey quiso consagrar al dios el verraco de mayor tamaño que
encontrar pudiera, pues era tan sagrado este animal que en todas
las circunstancias importantes se debia jurar sobre sus cerdos. Por
esta razon habfa de ser ofrecido el verraco como victima propiciato-
ria, siendo conducido durante la noche a la gran sala en presencia
del rey. Era en ese lugar donde los hombres tenian costumbre de
posar sus manos sobre los cerdos y expresar sus promesas sagradas.

El Mikeldi de Durango es una representacion de un verraco o
de un jabali, que actualmente esta depositado en el Museo Arqueo-
logico de Bilbao. Entre las aras vasco-romanas de la zona del valle
de Aran, en el alto Garona, se encuentra una dedicada a BASAERTE
DEO, al dios Basa-erte, parecido a Basa-urde nombre este con que
se denomina al jabali en euskera. Para confirmar nuestra opinion
este cipo de marmol Ueva esculpidos a un lado un anfora y al otro
un jabalf corriendo. De todos los modos, el jabali como el verraco,
son simbolos de fecundidad, asunto de la maxima importancia en
un mundo ganadero. El verraco o jabalf de Durango fue hallado en
1864 en las proximidades de la ermita de San Vicente de Mikeldi,
de donde ha recibido su nombre.

Tambien el toro.

Manuel GOMEZ-MORENO en su obra ya citada MISCELANEAS nos
dice que en las citanias y castros, casi siempre fuera del recinto,
aparecen esculturas de animales (toros, jabalies o verracos) del tipo

de los de Guisando. En la pagina 136 cita el «cerdo de Mingorria» y en la 138 hay un dibujo del «verraco de Umbrales».

En la *Gran Historia Universal*, III, que ya hemos citado varias veces, se dice lo siguiente:

«Algunos elementos característicos del grupo posthallstático oriental y del complejo más septentrional se documentan también en la cultura posthallstática del Suroeste de la Meseta Norte... Nos referimos a 'la civilización de las Cogotas', a la que también se llama de Los Verracos, por cuanto su territorio queda bien definido por la dispersión de unas esculturas zoomorfas características (toros y jabalíes de granito) que pudieron representar símbolos protectores del ganado en el momento prerromano y que en época romana fueron imitados, dentro de este mismo territorio, en ciertos monumentos funerarios de incineración».

Así pues su misión parece entremezclada entre garantía de fecundidad, protección del ganado y misión funeraria.

SITUACION GENERAL EN ALAVA Y NAVARRA

Seguiremos en este tramo el trabajo de Armando LLANOS, *La Edad del Hierro y sus precedentes en Alava y Navarra*. MUNIBE 42, 1990.

EL ESPAGIO

Alava y Navarra, grosso modo, presentan estructuras similares, pues, una parte de ellas da al Cantabrico y la otra al Mediterraneo. En la vertiente mediterranea de ambas vemos grandes pasillos del este al oeste, delimitados por sierras amesetadas, que conforman grandes corredores como el de la Barranca-Burunda- Llanada alavesa que facilita el acceso de la Cuenca de Pamplona a la Meseta por Pancorbo. Algo parecido ocurre en el Somontano navarro: de la zona de Estella a la Rioja alavesa y por el Ebro a la Ribera navarra.

«En su union con el continente -dice el autor- la zona noroccidental de Navarra se articula como un espacio bisagra, siendo responsables los pasos del Pirineo occidental de los contactos con el mundo continental, que utilizaran estas zonas de corredores».

FORMAS DE ASENTAMIENTO

La estructura geografica y la geologica, determinan el reparto de dos modos de asentamiento, el de las cuevas y el de los poblados al aire libre. Las cuevas ocupan las zonas de montaña calcarea y pueden ser de ocupacion o de enterramiento y de culto. Al establecer los poblados buscan el dominio de la zona o control de los pasos naturales como los rios, y de los caminos de trashumancia. Sin olvidar la provision de agua. Asf mismo se mira la situacion del terreno apta para el pastoreo o para el cultivo de gramineas.

«Todo ello puede explicar -aclara el autor- como las zonas con mayor densidad de asentamientos es la que se da en las zonas medias (cuenca de Pamplona-Llanada alavesa) y en las de la banda Tierra Estella-Rioja Alavesa. Tambien se acusa una cierta jerarquizacion en estos niicleos en espacios geograficos concretos tanto por su situacion dentro del espacio como del tamaño de los mismos. Ejemplos como el de Carasta, con 27 Has. y otros proximos que apenas llegan a 1 Ha. son casos bastante comunes, viendose como tanto estos poblados centrales como los perifericos Uegarfan a formar una unidad territorial».

Durante este periodo evoluciona la economia desde una situacion de subsistencia a otra de desarrollo. La primera etapa la constituye la ganaderia, del vacuno al ovi-caprino con algo de porcino que se complementa con la caza del ciervo.

«Aunque no de forma intensiva -comenta el autor- si existen datos para reconocer la dedicacion agrfcola en las etapas de la I Edad del Hierro, por los restos de gramineas encontrados en algunos poblados, como en el Castillo de Henayo, en plena zona media de Alava. Sin embargo la plena dedicacion cerealista no ocurre sino hasta la etapa de consoldacion, con el mundo celtiberico, y en las zonas meridionales, especialmente en el Somontano y zonas ribereñas de la Rioja Alavesa y Navarra. A partir de estos momentos los esquemas economicos quedaron invertidos, pasando a ocupar la ganaderia un segundo termino frente al potencial cerealista. Este cambio fue realmente importante hasta el punto de modificar, incluso, las estructuras urbanas de algunos poblados, como en el caso de La Hoya. Esto no quiere decir que pueda considerarse como norma general, ya que algunos de los poblados siguieron aferrados a formulas economicas tradicionales».

De los excedentes de produccion nacera el comercio, cosa palpable en La Hoya. De la produccion ceramista a la metalurgica prosigue el desarrollo. «En diferentes yacimientos -el autor de nuevo- se localizan rastros de produccion metalurgica brncistica en primera fase, como en los poblados de Cabezo del Aguila, Alto de la Cruz de Cortes, Kutzemendi, La Hoya y otros, en tanto que refundiciones a partir de chatarra, puede constatarse en otros como en el caso de Peñas de Oro. Ello dara lugar a un amplio comercio. No solamente entre lugares proximos sino incluso con lugares lejanos y con materiales exóticos, que llegan a comercializarse en tiendas donde aparecen piezas singulares repetidas, como en el caso concreto de La Hoya. Otros productos y elementos indican esta actividad co-

mercial como juegos de pesas, embudos para el trasiego de líquidos y aridos, etc».

Un análisis general de estos poblados nos indica la existencia de una estructura social jerarquizada en el aspecto socio-económico con distribución de funciones. En La Hoya hay índices que señalan la existencia de guerreros, comerciantes, etc... Es un dato importante si tenemos en cuenta que estos poblados llevaron más de mil años de existencia ininterrumpida, lo que nos indica un proceso formativo ya consolidado.

PROCESO FORMATIVO

«Contando con los datos existentes en la actualidad, este largo proceso -declara el autor- iniciado al final del segundo milenio a. de C. puede fijarse en cuatro etapas: Una etapa inicial, de contactos con el mundo preexistente; una segunda de ocupación integral; otra correspondiente a la etapa de consolidación; y por último la etapa residual».

Etapa inicial. Bronce Medio / Final

Los datos de algunos yacimientos nos indican no una ruptura con el mundo megalítico, sino un enlace con nuevos grupos que se asientan en la región.

«En esos momentos del Bronce Medio/Final la base cultural existente no es tan unitaria... Por un lado elementos del Bronce Regional, megalítico o de cuevas en sus fases residuales. Por otro, grupos meseteños peninsulares del tipo Cogotas I, cuya presencia queda reflejada tanto en ciertas cuevas como en asentamientos al aire libre. A estos se sumaría la afluencia de gentes continentales, sobre los que giraría el desarrollo posterior del poblamiento.»

«Este posible enlace de grupos ligados al mundo campaniforme con los nuevos de carácter peninsular o continental, se evidencia en los niveles inferiores del poblado de La Hoya donde algunas estructuras y materiales así parecen indicarlo. Algo parecido ocurre en la cueva de Los Husos (Elvillar)» y otros de Alava y Navarra.

Paralelo a esto se constata la presencia de una importante población mesetera, tipo Cogotas I. Su presencia se nota en tres tipos: cuevas, poblados y Depósitos de Hoyos. Este tipo de hoyos «excavados generalmente en terrenos sedimentarios, relacionado con este mundo cultural y copartícipe de los mismos tipos de materiales, incluidos las piezas de hoz de sílex, es lo que venimos denominando como Depósitos de Hoyos. Su extensión solamente en ciertas zonas de Alava, como en la zona de la Llanada, Araia y Ribera Alta,

presenta una problemática un tanto especial». Goza de un amplio espacio cronológico: 1830, 950 y 650 a. de C.. En otros casos los materiales corresponden al Hierro II muy avanzado.

«Sobre la ocupación espacial, de estos grupos culturales de la Meseta, que parece extenderse muy desigualmente, irían haciendo acto de presencia nuevos grupos, esta vez de procedencia continental. Por un lado gentes prospectoras de metales, quedando constancia de su existencia, en el covacho de Urbiola en Navarra, con restos antropológicos de tipos alpino-armenoides enterrados en la misma cueva-filon de explotación cuprífera, y cuya fecha estaría en torno al Bronce-Hierro».

«Sin embargo, -continúa el autor- los aportes de grupos aloctonos, más potentes, de procedencia centroeuropea, pueden fijarse en el último tercio del segundo milenio a. de C. Su presencia, ya detectada por trabajos de prospección, va confirmando en los niveles inferiores de dos de los poblados excavados en Alava, el del Castillo de Henayo y el de La Hoya. Aunque con elementos frágiles y perecederos, casi exclusivamente de madera, desarrollaron nuevas formulaciones en la construcción de sus poblados, ordenados con un urbanismo aun incipiente, pero con soluciones constructivas y de defensa claramente evolucionadas. Sería sobre estos grupos sobre los que se iniciaría el desarrollo de las culturas de la Edad del Hierro».

Etapas de ocupación. Bronce Final / I Edad del Hierro

En esta etapa se fueron fijando los lugares ocupados por los indoeuropeos recién llegados. Con sus elementos característicos en cerámica; sin embargo recogen también elementos de la tradición anterior a ellos. Lo mismo sucede en los instrumentos de piedra, como las grandes lascas raederas de cuarcita y otros objetos de hueso y de bronce como agujas y flechas de doble soporte. Lo cual se puede comprobar en muchos yacimientos, especialmente en el de La Hoya.

Algunos yacimientos estarán ubicados en lugares bien defendidos naturalmente con cortes acantilados, como los castros de Lastra, Peñas de Oro, Kutzemendi en Alava y El Castillar, El Castejon y otros en Navarra. Los hay en cerros, con defensas que los circunvalaban y algunos en terrenos bajos como el de La Hoya y el Alto de la Cruz de Cortes, que necesitaban defensas propias.

En los tipos de construcción existen diferencias en formas y en materiales. En algunos como el Castillo de Henayo y el de las Peñas de Oro forma y estructura coinciden: las habitaciones son circulares y

manteadas de barro. En las casas angulosas los materiales que se emplean son diversos: madera, adobe, mampuesto, sillarejos... que a veces se combinan entre si. Estas tecnicas se iran repitiendo a lo largo del tiempo y del espacio.

Sobre algunos de estos puntos se asentaron castros de larga cronologia: en Henayo el C14 dio 760 a. de C. y en La Hoya 1185.

«Tambien se constata la pertenencia de estos grupos a corrientes diferentes. Asf en el Castro de Peñas de Oro, existen elementos que parecen asociar estos niveles inferiores a corrientes de Cultura de Tumulos en tanto que en otros, Henayo, La Hoya, Cortes, Castillar de Mendavia y otros se encajan en el mundo de Campos de Urnas. Tampoco conviene olvidar la presencia de afinidades de tipo Atlantico, tanto en los numerosos hallazgos en Alava y Navarra de hachas de talon y anillas...»

«En algunos de estos yacimientos -prosigue el autor- se constata la existencia de funciones metafurgicas, con la presencia de hornos y crisoles, como en los yacimientos de Alto de la Cruz, La Huesera, Peñas de Oro, Kutzemendi, Castro de Henayo, Castros de Lastra y La Hoya, en Navarra y Alava... por citar algunos ejemplos».

Pocas necropolis en comparacion con los lugares de habitacion. Algunas de ellas en Navarra (La Atalaya y La Torraza) corresponden al tipo de Campos de Urnas y se fechan entre la mitad del siglo Vf y la mitad del III a. de C. «Es en estos momentos cuando una parte del rito funerario se realiza en las mismas viviendas. Concretamente el de los enterramientos infantiles de inhumacion en el interior de las viviendas detectado en los poblados de Alto de la Cruz, Santacara, en Navarra o en los alaveses de Carasta, Castros de Lastra, Atxa o La Hoya, con cifras realmente importantes como las que alcanzan en este uitimo, de 269 enterramientos».

Etapas de consolidacion. II Edad del Hierro

Sobre este fondo cultural se da un fenomeno 'iberizante', sobre todo en el Ebro y el Somontano navarro. Nuevas formulas sociales y economicas, nuevas tecnicas, potentes que consolidan las estructuras nuevas recién creadas y las precedentes. Aportes tecnologicos en ceramica sera la torneada, de ampha tipologia y pinturas a base de oxidos con coccion oxidante; en metalurgia, la del hierro con toda clase de aperos de labranza. El bronce se reserva para objetos artisticos y de adorno. Se desarrolla la agricultura cerealista que influira en el urbanismo. Con sus excedentes nace un comercio muy importante.

«Estas influencias daran paso a lo que se llegara a conocer como grupos celtibericos. No tanto en su acepcion tribal y territorial, - afirma el autor- sino en el mas amplio de concepto cultural.No obstante y dadas las fechas obtenidas para estos momentos iniciales que oscilan en el poblado de La Hoya entre 460 al 350 a.C. parecen ser las zonas meridionales Navarro-Alavesas uno de los lugares de conformacion de esta nueva respuesta socio/cultural».

En Navarra en casi todos los yacimientos aparece la ceramica torneada con otras del Hierro I. «El ejemplo mas reciente es el del Castillar de Mendavia (1985)». En Alava, solo en la zona meridional.

«Esta intrusion en cierto modo modificadora, no se extiende de forma uniforme, ni en los propios poblados, donde se ve como en los primeros momentos coexisten, incluso separadas, formas de vida del tipo del Hierro I con las nuevas influencias iberizantes que, en el caso del poblado de La Hoya, parecen agruparse en torno a los lugares de transaccion y comercio. Si esto parece ocurrir en el Valle del Ebro y tierras medias, no se constata con tanta claridad en otras zonas. En una progresion hacia el norte, estos nuevos materiales y tecnologias, cuando aparecen, lo son de forma escasa y mas como elementos intrusos, via comercial o intercambios, que como elementos propios».

«No fue unico -prosigue el autor- este aporte que se desarrollo via Ebro. Desde otra direccion, esta vez desde la Meseta, se detectan algunos elementos tipo Cogotas II, como ceramica estampillada, en ciertos poblados, como en el caso de Castros de Lastra. Otros elementos... hacen su presencia en lugares muy al oriente del nucleo considerado originario, por ejemplo en la necropolis de la Hoya...»

Etaapa residual. Hierro Final

La respuesta a la romanizacion es varia. Algunos poblados como Peñas de Oro y La Hoya desaparecen; otros languidecen quedando como elementos residuales, mientras algunos, sobre todo en Navarra, «continuan su vida en epoca de romanizacion, convirtiendose incluso alguno de ellos, Arkiz/Iruña, Andion, Santacara, etc. en potentes micleos de caracter romano».

LOS GRUPOS TRIBALIZADOS

En estas zonas de Alava y Navarra se repartieron los grupos tribalizados de esta manera: «De oeste a este, los Autrigones ocupaban la zona occidental de Alava que llegaban a confluír con Vardulos y Caristios en el celebre Trifinium, en pleno Condado de Treviño. Estos Vardulos y Caristios descendían en bandas verticales desde la costa vizcaina y guipuzcoana, al sur de estos y limitados por las Sierras de Toloño y Cantabria quedaba el territorio Beron, que por su parte oriental limitaba con los Vascones, que ocupaban la actual Navarra sobrepasando sus límites actuales tanto hacia el norte como al sur, y por el oeste con los Autrigones»

Advierte el autor que estos terminos de límites no se han de tomar en sentido estricto, pues en la necropolis de La Hoya (Zona Beron) aparecen elementos culturales del mundo Autrigo. «Una revisión de límites y confluencias de estas tribus esta pendiente de elaborar a la vista de los datos arqueológicos».

LA LENGUA

Esta ocupacion indoeuropea dejo una serie de prestamos lingüísticos en toponimos y antropónimos. «Falta realizar un estudio profundo -afirma el autor- sobre el fenomeno de absorcion total de estas lenguas indoeuropeas, tomando prioridad nuevamente el antiguo euskara. Algunos autores (Tovar 1966), (Michelena 1966) han tratado estos problemas lingüísticos en torno a la permeabilidad o no del euskara frente a otras influencias. Sin embargo pensamos que este analisis no se ha realizado teniendo en cuenta datos y elementos arqueológicos, importantes bajo nuestro punto de vista».

FORMULACIONES RITUALES

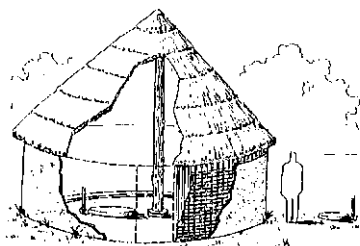
Las cuevas, de enterramiento, siguen funcionando como centros rituales y culturales; pero, así mismo se dan en ellas representaciones pictóricas de tipo abstracto que tiene relación con la población de la Meseta.

Otro fenómeno de esa misma procedencia son los Depósitos en Hoyos que conforman materiales homogéneos en su estructura pero no en su contenido. «Parecen indicar una intencionalidad manifiesta, cuyo trasfondo aun falta por aclarar» indica el autor.

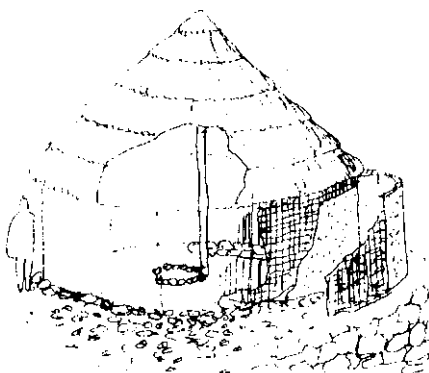
Algunos edificios de La Hoya, por su tamaño y distribución interior, como por ciertos hallazgos en ellos, parecen destinados a ciertas actividades especiales. «Otros aspectos también en los propios poblados, han dejado rastros de cultos y ritos que con un carácter propiciatorio, defensivo o funerario, tenían lugar en ellos. En estos casos son una serie de elementos y objetos, como las representaciones zoomorfas, solas o asociadas a las personas; cuernas de cervidos incrustadas en las murallas; culto al cráneo; enterramientos infantiles en el interior de las viviendas, y otras observaciones que dan fe de la riqueza del complejo mundo de lo ritual. Una gran parte del mundo cosmogónico vasco se nutre de conceptos ideológicos indoeuropeos. Este hecho ya quedó expuesto por J.M. BARANDIARAN en una de sus síntesis (BARANDIARAN 1934)».

Todo este mundo cultural verá la llegada de la influencia romana al final del Hierro. Los nuevos establecimientos romanos, en su mayor parte de carácter militar, se situaron junto a los núcleos de población o sobre ellos, pero en las vías de comunicación que ellos extenderán por estas zonas del País, que aunque muy tardíamente y de una manera muy desigual, entrará en los periodos históricos. Es en el siglo I antes de Cristo, cuando Pompeyo crea la ciudad de Pompaelo o Pamplona, junto con otros lugares del País.

HIERRO CASTROS Y VIVIENDAS.



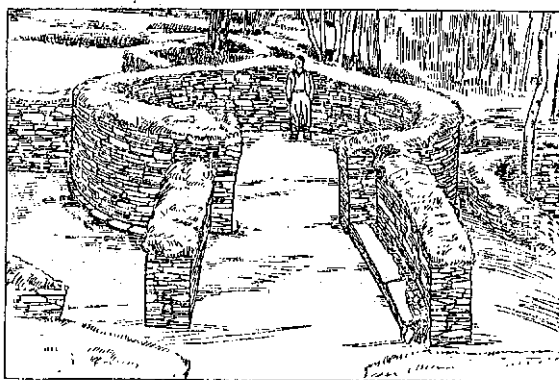
Castro del Castillo de Henayo.
Alava.



Castro de las Peñas de Oro. Alava.



Viviendas castreñas:
de Galicia y Portugal.

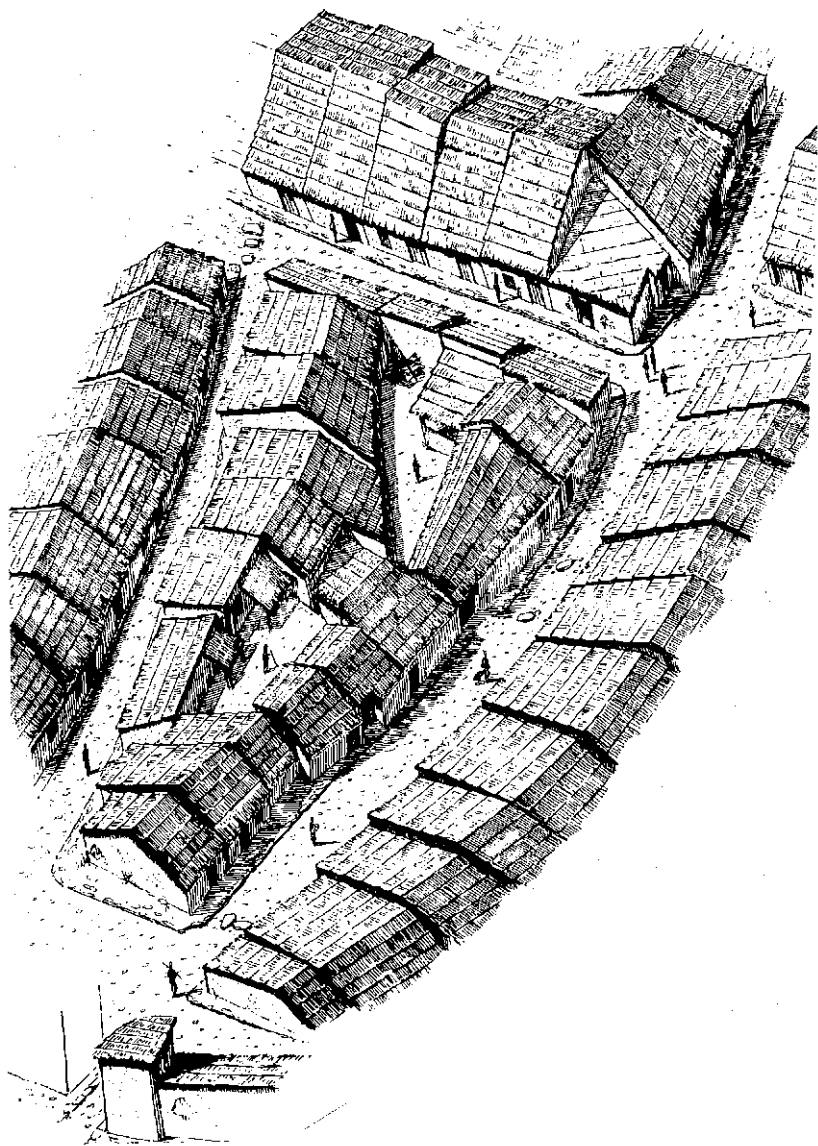


Vivienda castreña del
noroeste de la península
ibérica.

ALAVA

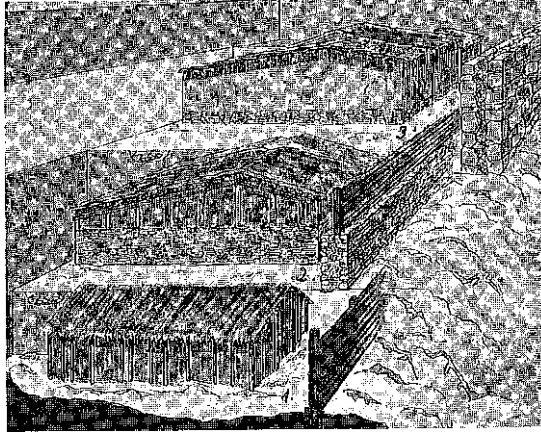


Plano de situacion de los castros de «Peñas de Oro», «Castillo de Henayo» y de «El Poblado de La Hoya». (Munibe. 1971.)

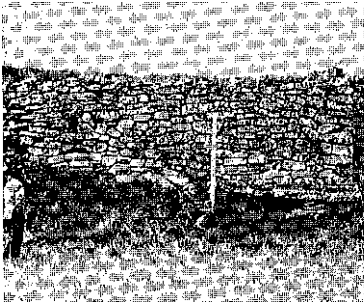


Corresponde a la fase más antigua del nivel celtibérico.

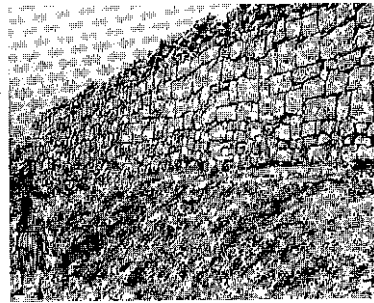
HIERRO. «LA HOYA». LAGUARDIA. ALAVA.



Tres fases en el desarrollo del poblado y en el de las defensas: de abajo arriba y de mas antiguo a mas moderno. La muralla superior corresponde a la epoca celtiberica. Esta formada por sillarejos bien elegidos, asentados en seco y calzados con ripios.



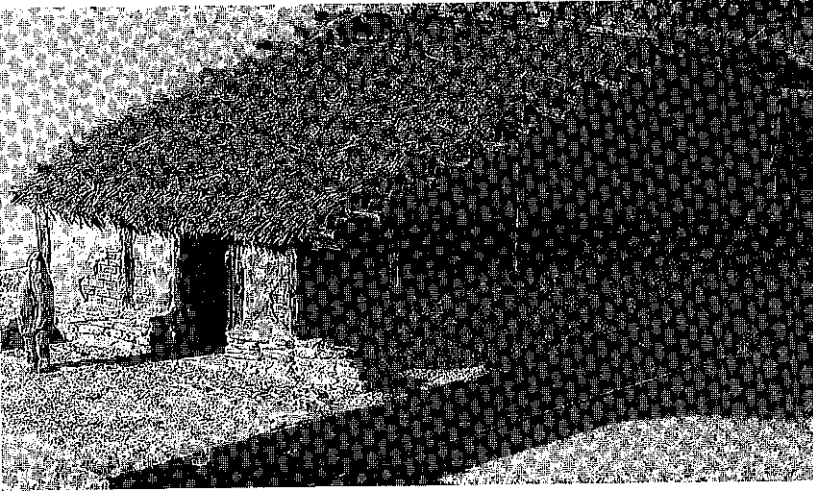
Parte de la muralla mas antigua.



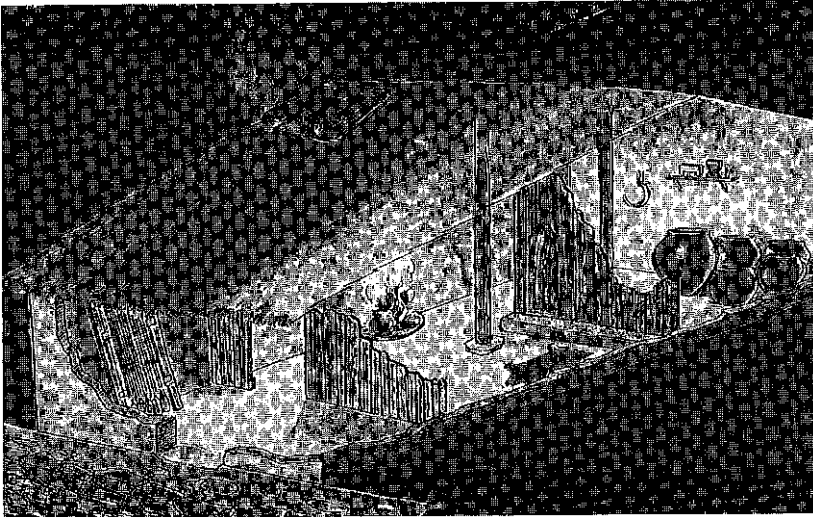
Parte de la muralla mas moderna.

Un parapeto de madera sobre estos muros aumentaria su poder defensivo.

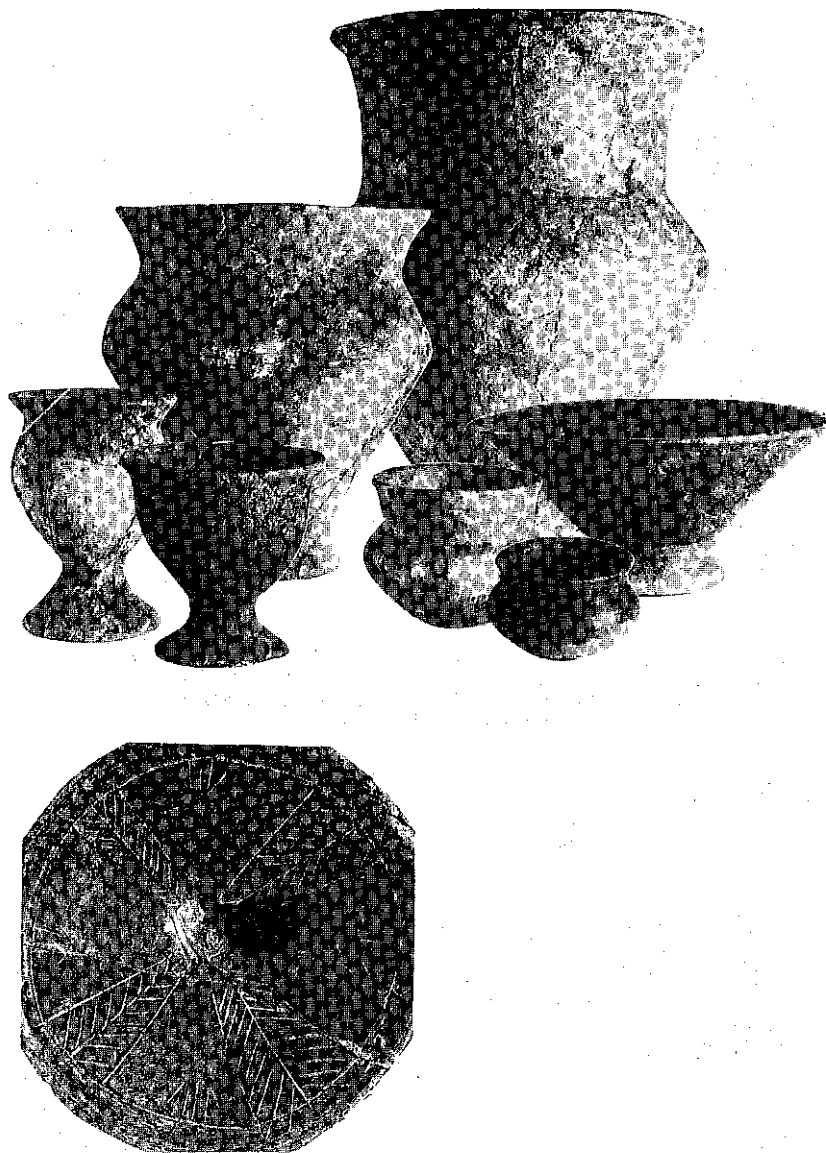
HIERRO. POBLADO DE «LA HOYA». LAGUARDIA. ALAVA



Reconstrucción del exterior de una vivienda.



Reconstrucción del interior de una vivienda.



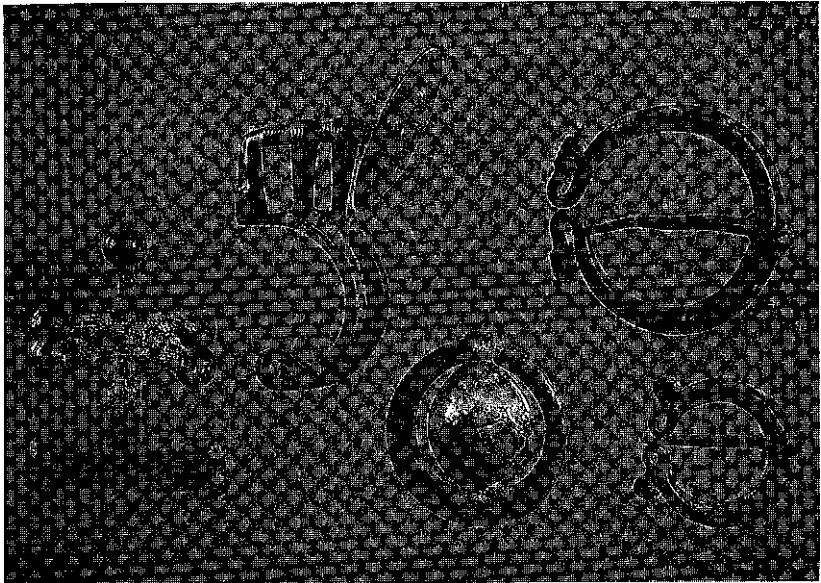
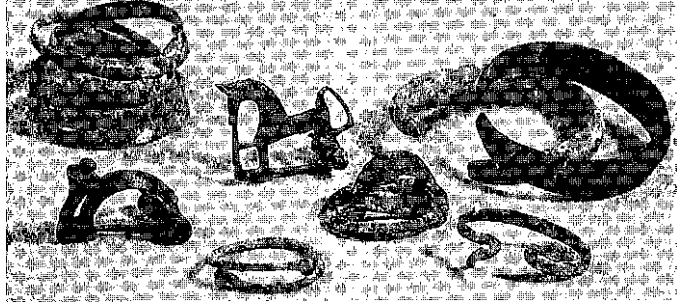
Estas vasijas pertenecen a los pobladores de «La Hoya» en su primera fase indoeuropea. Los temas siempre son de composiciones angulosas.

HIERRO. «LA HOYA». UTILES DE TRABAJO EN HIERRO



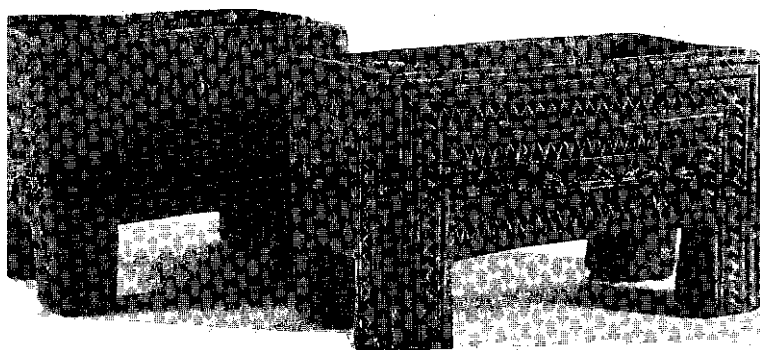
No faltan ni la hoz ni los rejos de arado. Ni semillas calcinadas.

HIERRO. «LA HOYA». LA ORFEBRERIA SE DESARROLLA EN BRONCE.



En el poblado se han encontrado moldes de fundición y escorias, como también fragmentos de metales en estado puro, como el plomo. Estos objetos pudieron ser fabricados en el mismo poblado.

HIERRO. «LA HOYA». CERAMICA DE LA SEGUNDA FASE:
CELTIBERICA.



Ademas de piezas torneadas se hacen tambien otras mediante el modelado. Como estas dos cajas con patas. Conocen mejor las tecnicas de modelado y coccion.



HIERRO. "LA HOYA". RESTOS HUMANOS.

Son abundantes los restos inhumados dentro de las casas. Todos ellos de niños. Estan generalmente junto a los muros.

Pudo tener aqui origen la costumbre que ha perdurado hasta hoy en el País Vasco, de enterrar los abortos y los niños sin bautizar, junto a los muros exteriores del caserío, "bajo el alero", "Istilla barruan", buscando la protección de la casa.

Se han encontrado restos humanos por el poblado. Casi todos ellos en las calles. Entre los escombros de un incendio de los primeros periodos celtibericos. Alguno esta decapitado y con la mano derecha cortada. En dos de los casos tenian junto a si restos de cerdos que al parecer pretendfan salvar.

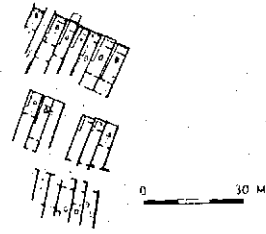


Entre los restos de incendio se encuentran grandes vasijas con trigo calcinado.



Estudiando la muralla.

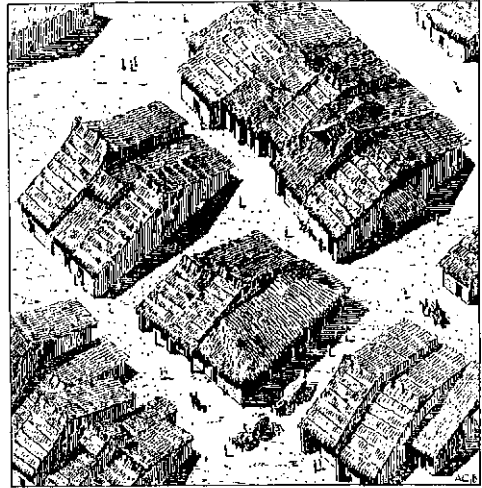
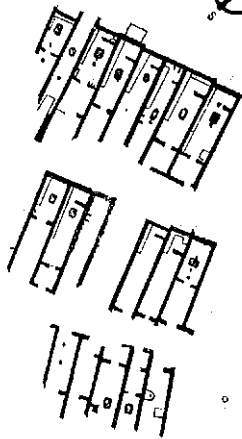
HIERRO. CASTRO DE «ALTO DE LA CRUZ». CORTES (NAVARRA).



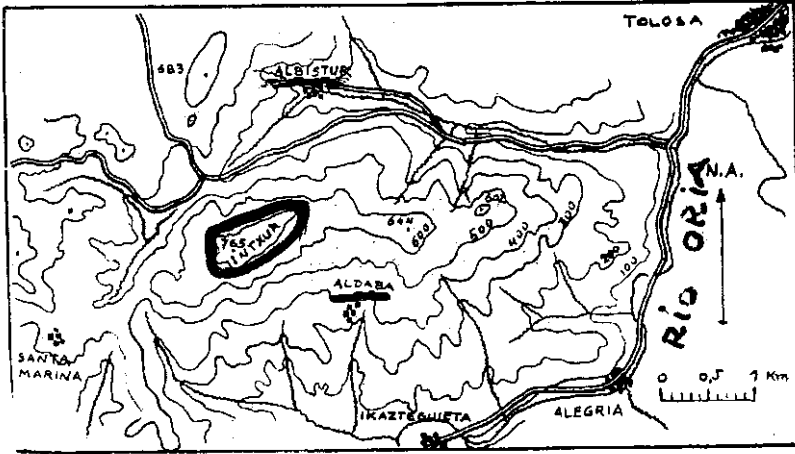
Viviendas.
Reconstrucción.
Nivel celtibérico.



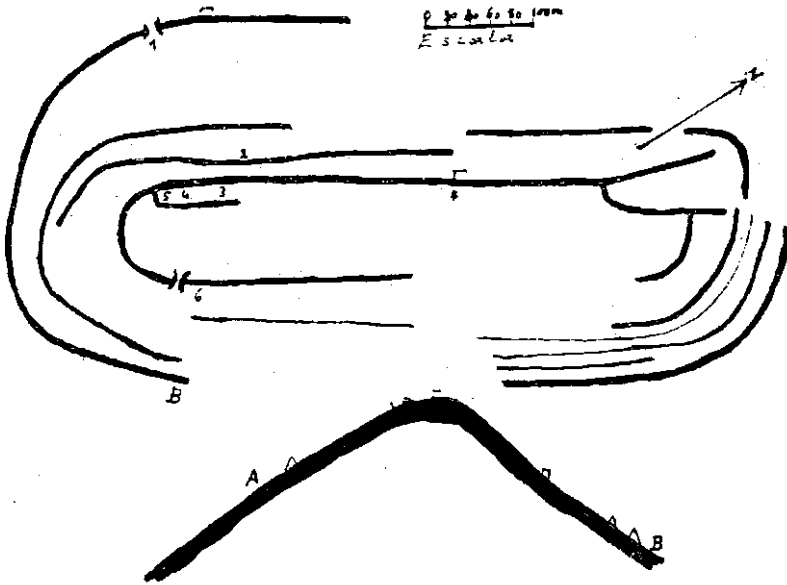
ALTO DE LA CRUZ
Cortes de Navarra



EL CASTRO DE INCHUR. GIPUZKOA



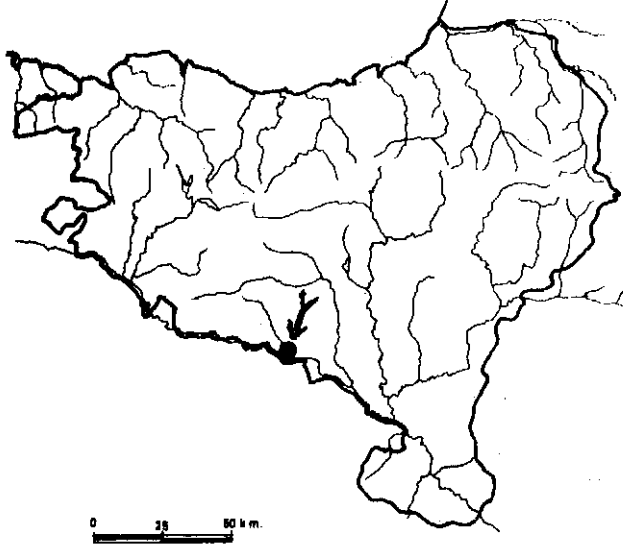
Plano de situación de "Intxur". Entre aldaba (Tolosa) y Albistur.



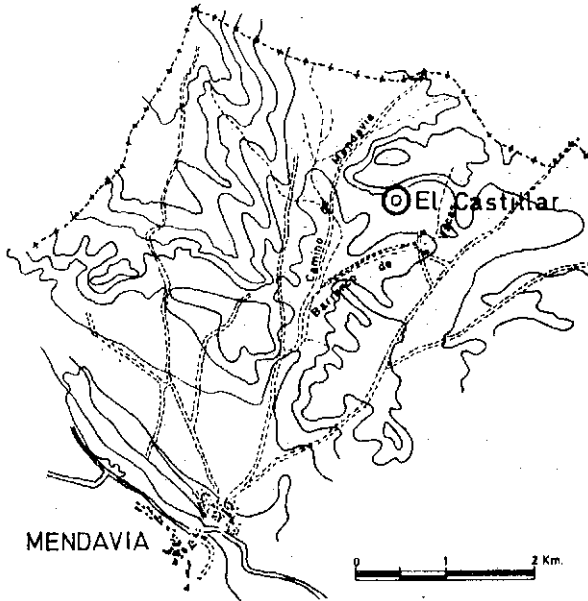
Planta y una sección del sistema defensivo de "Intxur"

J. M. Barandiaran. *Munibe*. 1957

FINAL DEL BRONCE Y HIERRO

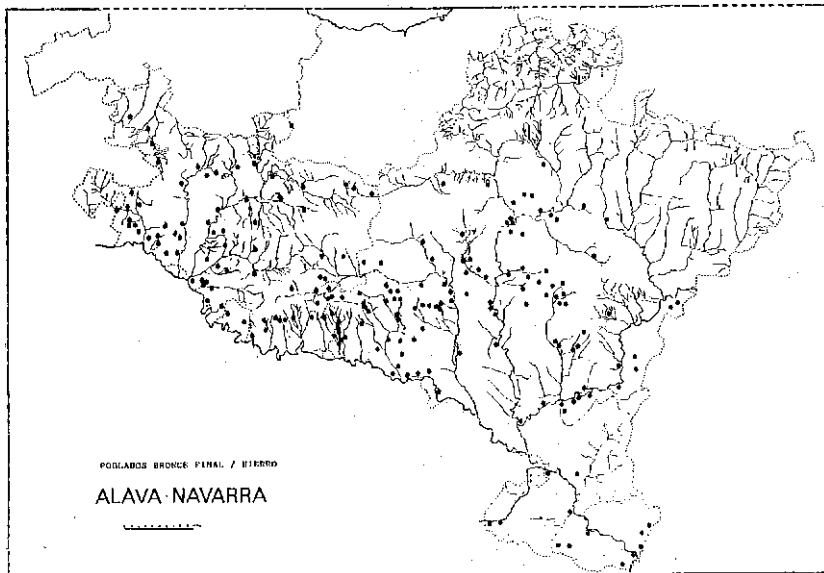
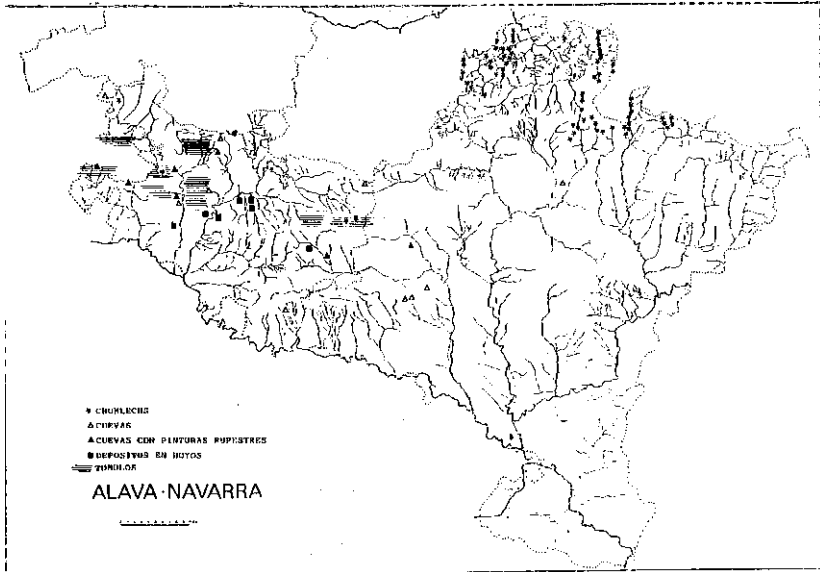


Castro de "El Cöstillar de Mendaria"



Plano de situación de "El Cöstillar"

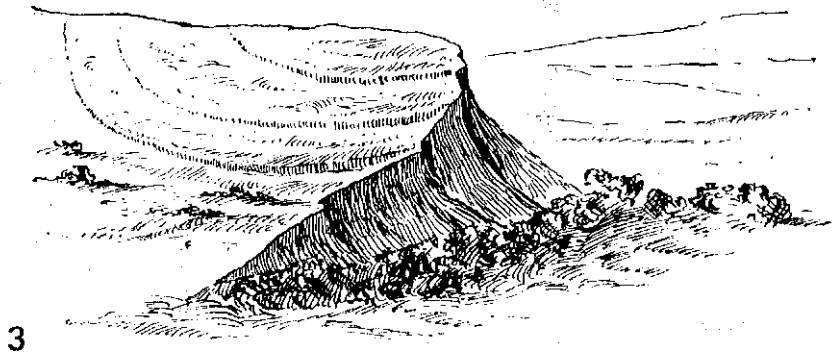
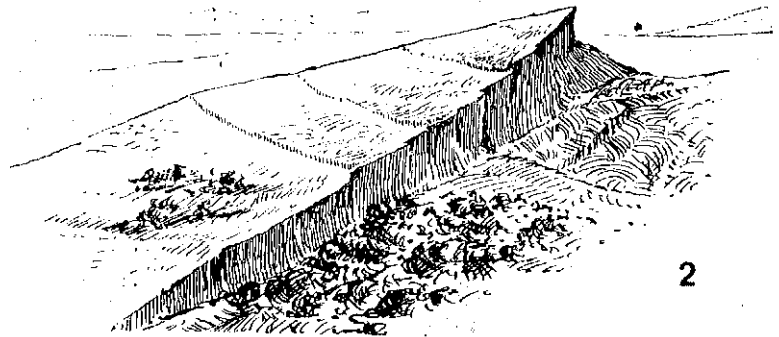
Munibe 38.19.86

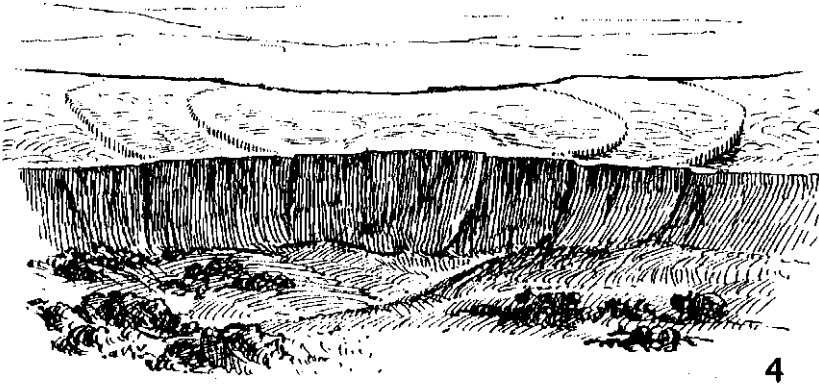


Gran influencia indoeuropea en Alava y Navarra.

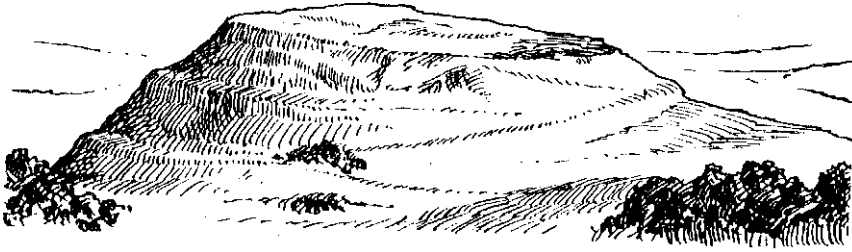
TIPOLOGIA EMPLAZAMIENTOS DE POBLADOS.

(Armando Llanos. *Kobie*. 1975.)





4



5

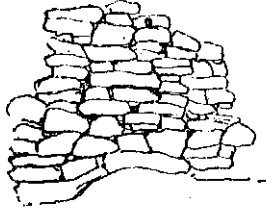


6

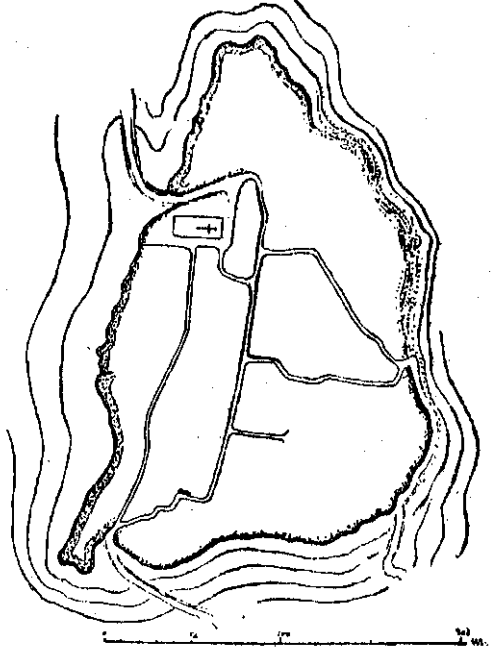


7

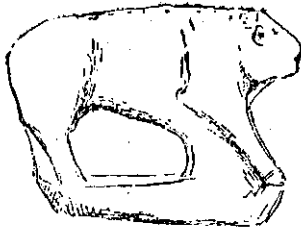
HIERRO. CASTROS Y VERRACOS.



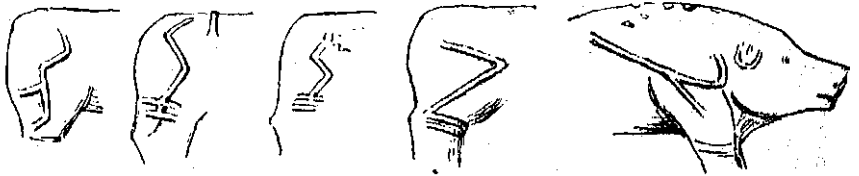
Muro del castro.



Castro. Castillo de Yecla la Vieja (Salamanca).



Verraco de Lumbrales.



Toros y verracos de Avila y Segovia.

XII

COSMOGONIA VASCO-INDOEUROPEA

Diversos estratos de la mente vasca
El ser supremo
El «Urcia» vasco
Dyaus Pitar - Thor - Odhin
Elsol
Elfuego
La luna
Indoeuropeos y «Jentillak»

Los invasores indoeuropeos o arios llegaron y se aposentaron entre nosotros al menos durante mil años con su impedimenta material y su bagaje espiritual. Al Norte de los Pirineos la impronta que dejaron es abundantísima y al Sur también. Siempre se suponía que en Alava y Navarra lo era, aunque se dudara sobre Gipuzkoa y Bizkaia. Hoy podemos decir que en estas dos provincias los documentos arqueológicos de la presencia indoeuropea aumentan cada día.

Estuvieron entre nosotros más de mil años.

Desaparecen disolviéndose entre el elemento indígena.

Sus poblados se convierten, a través del tiempo, en campos de labranza y sus castros, no pocas veces, en bosques y matorrales; pero llegaron con toda una cultura en marcha. Desaparecidos poblados y castros, queda su mentalidad transferida a la mente indígena.

Hemos podido observar que los indígenas en su cultura material han mantenido siempre una tendencia a conservar las formas arcaicas, aun aceptando las nuevas que le llegaban del exterior. Al estudiar la Etnología actual del País Vasco podemos distinguir estratos arcaicos bajo o entre otros estratos posteriores. Se ve que han jugado de la misma manera en el aspecto material que en el otro más espiritual de rito, creencia, costumbre o leyenda.

En este capítulo pretendemos entrar en la mente popular vasca para investigar su cosmogonía y compararla con los datos que tenemos de la cosmogonía indoeuropea. Decía un autor que con los datos de la etnología de los pueblos actuales de Europa se podría reconstruir toda la Cosmogonía Indoeuropea.

Nosotros somos una zona de esa Europa y entre nosotros se entera aquella cosmogonía que ha perdurado, en parte al menos, hasta hoy, en este archivo del pasado que es la mente del Pueblo Vasco.

En la historia de nuestros antepasados existe una serie de restos

arqueologicos conocidos que puede darnos una aproximacion a su ideario y a su mentalidad.

Los primeros datos nos los da el Magdaleniense, sobre todo con sus pinturas rupestres, las de la Cultura Franco-Cantabrica. De ellas podemos deducir la existencia de unos cultos magicOs, tanto de caza como de conservacion y de fecundidad. Al mismo tiempo, tambien, apuntan la posibilidad de un culto al animal, alguna especie de totemismo...

Despues de esta epoca, y olvidado el arte de la pintura y el grabado magdalenienses, aparecen en algunas cuevas unas series de pictograffas de diffcil interpretacion.

Coincidiendo con pinturas y grabados, y con las pictograffas posteriores, perduran unos ritos funerarios, especialmente de inhumacion, en cuevas de habitacion o en otras exclusivamente sepulcrales.

Prosiguen estos ritos de inhumacion, y de cremacion tambien, en la Edad de los Metales, introduciendose la moda megalitica, dolmenes para pastores y en zonas de pasturajes altos, que son de inhumacion y que no excluyen las cuevas sepulcrales.

Se presenta otra moda de rito funerario con los tumulos, con o sin cromlech, que alguna vez encierran un dolmen; pero en general es una cista o una vasija lo que encierran y que contienen cenizas. Los ritos de inhumacion y cremacion han sido sustituidos por la incineracion.

En todos estos ritos funerarios parece imperar la idea de alguna supervivencia de ultratumba al depositar en ella toda clase de armas, utensilios, comida o luces...

Y lo mas curioso del caso es que estas costumbres y creencias supuestas han sobrevivido a traves de los milenios hasta nuestros dias. En el Pafs Vasco, en las sepulturas que cada casa solariega, caserio, tenia en las iglesias han seguido ofreciendose comida, luces y dinero en favor de los difuntos de la casa. El dinero era para oraciones especfficas que hacia el sacerdote sobre cada una de las sepulturas.

Los invasores del Bronce Medio/Final nos han dejado restos arqueologicos de sus castros y poblados, que perduran hasta la romanizacion, y en ellos toda clase de cultura material, que se repite y renueva en la Segunda Edad del Hierro o de La Tene, con sus necropolis especiales fuera del poblado, a que en el Hierro Segundo se añaden los enterramientos de niños bajo el techo de la vivienda.

^ *

Estos pueblos invasores no son unos desconocidos en la historia

humana. Su pasado ha sido investigado y conocemos su cultura, lo mismo material que espiritual, con cuyo bagaje llegaron a implantarse en el País Vasco. Nuestra memoria histórica ha conservado, sobre todo en el caserío, que es la casa solar vasca, una cosmogonía que en muchos puntos coincide con aquella de quienes no invadieron hace más de tres mil años.

Acabamos de decir más arriba que nuestros antepasados padecían la querencia de conservar las formas antiguas a pesar de aceptar las nuevas de la moda invasora. Así también podemos afirmar que en la mente popular vasca han permanecido los estratos mágicos de las cavernas y aun otros más arcaicos, como ciertas facetas de la mitología de Mari y sus subordinados, en mezcla irregular con otros estratos que pertenecen al ciclo del Animismo, del que fueron portadores ante nosotros los invasores indoeuropeos.

En ese estrato arcaico nos relacionamos con seres de figura no enteramente antropomorfa y que habitan en lo más recóndito de las cuevas. Ya hemos dicho que su personaje central es Mari, una mujer con pies de cabra o de ave. Su habitación la constituyen la mayoría de las cavernas de nuestras montañas desde las que envía sus rayos y el pedrisco desolador o la Uuvia benéfica, según el comportamiento de los mortales con ella. Es de carácter ético, pues castiga el mal comportamiento, sobre todo la mentira y la arrogancia, con multas, alimentándose del SÍ y del NO según la mentira sea por carta de más o por carta de menos: a quien dice tener más de lo que tiene, se le quita lo añadido, habiendo pecado por el SÍ; a quien dice tener menos de lo que tiene, se le castiga por el NO, quitándole lo que falta a la verdad. Al salir de su cueva nunca debe darse la espalda, saliendo en la misma dirección en que se entró, bajo pena de castigo. No hay que echar piedras al interior de las cuevas porque se irritarían los seres que allí moran...

Este afán de conservar el pasado lo hemos podido observar en los ritos funerarios cristianos hasta el II Concilio Vaticano. Se practicaban usos de la mentalidad precristiana y prehistórica, como luces y comida en las sepulturas, banquetes fúnebres con ritos antes y después de la comida en la casa del difunto, caminos de sepultura que unían la casa solar con la tumba que esta tenía en el templo cristiano, cual un cordón umbilical que mantuviera en contacto casa y sepultura, como un remedo o un recuerdo del tiempo en que el difunto era inhumado en la cueva de habitación primero y bajo el alero de la casa que le daba cobijo, más tarde.

Esta costumbre de enterrar a los niños no bautizados y a los fetos abortivos con su placenta en derredor de la casa bajo su alero

y proteccion, ha permanecido hasta nuestros dias como recuerdo de aquellos enterramientos de antaño. De ahí que todavfa subsista la creencia de que no se puede dar de noche tres vueltas a la casa sin llevar laurel (sagrado y de importacion indoeuropea) o una cruz en las manos. Esta creencia se traslado despues al templo cristiano cuando las sepulturas se ubicaron en el.

Esta relacionado con ese fenomeno funerario la costumbre en los caserios de fuego bajo de mantenerlo encendido sin interrupcion día y noche porque los muertos de la casa lo necesitan de noche como nosotros lo necesitamos de dia. Para ello la señora de la casa apilaba los rescoldos en el centro del hogar y los cubrfa de cenizas, consiguiendo de este modo mantener contentos a los antepasados difuntos, no fuera que, resentidos, se convirtieran en genios maleficos.

Al trasladar los cementerios a las iglesias, no pudiendo Uevar a ellas el fuego del hogar, encendfa la señora de la casa, especie de sacerdotisa, una luz de cerilla en cada funcion religiosa para alumbrar a las almas del purgatorio, que no habian llegado aiin a la luz eterna, pues se suponía que podfan estar en el las almas de los difuntos de la casa. Tambien se les Uevaba ofrendas de alimentos, como lo hemos dicho ya, que, segun la mentalidad de algunos vascos contemporaneos, perdían sustancia y peso despues de la ofrenda que de ellos se habfa hecho en las funciones religiosas. Estas costumbres han desaparecido entre los años 1960 y 1970.

A mas de este aspecto funerario, la mentalidad vasca conserva una cosmogonia animista de la que muchas zonas aparecen como un calco de la cosmogonia indoeuropea o aria. Eran pueblos eminentemente naturalistas que adoraban las fuerzas de la naturaleza a las que 'animaban', les ponian un 'anima', de ahí el nombre de Animismo y Animistas referidos a los indoeuropeos.

Sobre este tema nos dice J.M. BARANDIARAN en su ya citado *El Hombre Primitivo en el Pais Vasco*: «Diversos aluviones de caracter espiritual introdujeron modificaciones de otro orden en la vida cultural del pueblo vasco. Me refiero a las aportaciones ideologicas indoeuropeas, cuyas supervivencias constituyen todavia abundante material etnografico».

Su adoracion se dirigia especialmente a los fenomenos naturales que mas llamaran su atencion como el cielo azul, la luz difusa, el sol, la luna, las tormentas, el fuego... Y entre los acarreos indoeuropeos estan incluidos el culto al sol que se manifiesta en las creencias y practicas de San Juan y Navidad; los arcos de follaje y flores que se colocan en los dinteles y puertas de la casa, el Arbol de San Juan

y la Flor del Sol, el cardo, que se coloca a la puerta de la casa o de la cuadra y en sus vigas, para proteger al ganado de enfermedades...

* * *

El Animismo puede tener también un sentido más amplio, o más elevado como lo hace el autor de *MAGIA*, Publicación Monográfica de Artes Ocultas, Madrid 1983, cuando nos dice que hoy la ciencia y la cultura occidental revalorizan los valores del animismo.

Además el reflorcer en todo el mundo de formas espirituales, al contrario de alejarse del animismo, demuestra que este último es un componente, que no se puede suprimir de la vida interior y exterior del hombre, sin distinción de nivel tecnológico.

¿Si muchos jóvenes rebeldes de cualquier sistema ordenado de vida occidental corren en busca de nuevas (antiguísimas) verdades en África o en Oriente -continúa haciendo consideraciones el autor-, para luego retornarlas y proclamarlas en Occidente, no es esta una prueba de mantener vivos los lazos metafísicos con religiones donde lo mágico, lo arcano, el 'viaje' sobrenatural tiene todavía una gran importancia?

Y continúa: «El hombre encarcelado en el cemento y el acero... quiere volver a hallar en las realidades que lo circundan (o que el mismo crea) imágenes de presencias sobrenaturales que puedan rescatarle de una condición en la que no quiere estar implicado. El busca en el misterio las reglas arcaicas de la vida entendida como lucha continua para la supervivencia física y, al mismo tiempo, como oposición a las adversas fuerzas ocultas».

Si esto puede ser hoy verdad, cuanto más lo sería en la protohistoria y prehistoria humana, añadimos nosotros. Dice el que el hombre simple y sin principios recurre a una magia de feria: horóscopos, cartomancia, brujas, hechiceros...

«La ciencia por otra parte -continúa- ha hecho pasos considerables en el campo hasta ahora reservado a la magia, estudiando la psique, las drogas, la telepatía, la parapsicología... Por el contrario, cuanto más el hombre tecnológico se aleja con su laicismo de las grandes religiones reconocidas, tanto más se acerca a aquella espiritualidad particular que se realza a las prácticas animistas y acaba por encontrarse enredado en la esfera de lo mágico».

Así podríamos considerar a nuestros antepasados enredados en la esfera del magismo y del animismo.

EL SER SUPREMO

Los indoeuropeos reconocían a un Ser Supremo que se confundía con el Cielo Azul, que contiene en su seno a un ejército de estrellas y al sol con la luna, a las nubes preñadas de granizo devastador o de lluvia benéfica, de tormentas y de rayos, al viento huracanado y a la dulce brisa...

Con el tiempo se animan las fuerzas naturales y serán dioses el Sol, la Luna, la Nube, el Rayo, el Fuego... Y saliendo del Cielo Azul, el resto de las fuerzas de la naturaleza sobre la tierra.

Sin olvidar el Escuadrón de los Astros a que hace alusión el profeta Jeremías (19,1-25) al que su pueblo judío adora: «Esto dice el Señor a Jeremías: - Vete y compra una jarra de barro... romperás pues la jarra... y les dirás: Así rompere yo a ese pueblo... como se rompe un cacharro de alfarero que ya no tiene arreglo... todas las casas en cuyas azoteas quemaban incienso al escuadrón de los astros del cielo y hacían libaciones a dioses extranjeros... »

A este Ser Supremo, Señor del Cielo y del Firmamento, se podría acomodar el Salmo 28 de la Biblia cuando dice:

«La voz del Señor sobre las aguas,
el Dios de la gloria hace oír su trueno,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente...
La voz del Señor descuaja los cedros...
La voz del Señor lanza llamas de fuego...
La voz del Señor retuerce los robles,
el Señor descortezas las selvas...
El trono del Señor está encima de la tempestad,
el Señor se sienta como rey eterno...»

Don José Miguel Barandiarán, en su *Anuario de E-F*, 1931, nos dice que Leopoldo Schroeder estudió la religión de los arios indoeuropeos antes de su dispersión, en su obra *Arische Religion* (Leipzig, 1923). El nos informa sobre el contenido de esta obra y

nos dice que los indoeuropeos reconocían a un Ser Supremo, de nombre Dyas que en sánscrito significa Cielo o Cielo Luminoso y que era considerado como padre y juez de buenos y malos.

Y que subordinados a esta divinidad aparecen otras que iban asociadas a diversos fenómenos de la naturaleza. La Tierra era la esposa de ese Cielo Azul que la fecundaba con la lluvia benéfica.

Este Ser Supremo o Cielo Azul será suplantado por Thor, dios de la tempestad, aunque primitivamente no se distinguía del Cielo Azul.

Y Thor a su vez por Odhín o Wodan, un mismo ser con dos nombres, el dios del viento y de la fecundidad y que conduce a las almas de los muertos.

Ambos han suplantado al Ser Supremo o Cielo Azul, absorbiendo algunas de sus funciones y quedándose al final con el liderazgo que va pasando del uno al otro. Pero al comienzo todo estaba en manos del Ser Supremo Dyas.

Decíamos al hablar de los Celtas que los galos creían ser descendientes del dios de los muertos, según lo escribe César, y que su nombre en latín era Dys Pater (o Dyaus Pitar que dice D. José Miguel en la obra que comentamos más arriba) y que de cualquiera de los modos correspondera al Júpiter latino. Odhín era conductor de los muertos en misión suplantada al Ser Supremo o Dios-Cielo Azul. Se trata, pues, del mismo Ser, el de los indoeuropeos y el de los galos que dice César. Y del Júpiter a quien los romanos dedicaban sus aras con el título de Deo Optimo Maximo (Jovi Deo Optimo Maximo: A Júpiter el Dios Mejor y Mayor).

EL «URCIA» VASCO

Comencemos citando una vieja cancion popular que dice asi:

Ortzian izar ederra - En el cielo la hermosa estrella
Gabaz agertzen da - aparece de noche,
Zure irudia neretzat - tu imagen para mi
Ederragoa da. - es mas hermosa.

Ortzian = En el cielo. Ortzia = El cielo. Y la vieja cancion continua:

Ortzeko izar ederrok, - Hermosas estrellas del cielo,
Nun zeuen argia? - ^Donde esta vuestra luz?
Neure maiteñuaren - De mi amada
Begi zolietan. - en los ojos perspicaces.

De nuevo la palabra Ortzia en genitivo Ortzeko, del Cielo. Al entrar en composicion con un sufijo u otro nombre Ortzia se convierte en Ortz, como cuando decimos al hablar Ortz-garbi dago: esta el cielo limpido.

* * *

La palabra Urcia aparece en el Codice de San Calixto II - Aymeric que un monje ofrecio a Santiago de Compostela a mediados del siglo XII. El Padre Fita lo examino en 1879 y dice que lleva anotaciones de Aymeric Picaud, monje frances de Vezelay, el cual ofrecio el codice a Santiago. Indica en ellas las vias de la peregrinacion, las mansiones, las aguas perjudiciales y todo aquello que pueda excitar la curiosidad de los peregrinos. Tiene mala prensa para Navarros y Bascos (Navarrus aut Basclus dice el) respecto al odio que sienten por los Galos y añade:

«Donde quiera que va un Navarro o un Basco, lleva siempre al cuello un cuerno de cazador y en su mano derecha dos o tres jabalinas que ellos llaman 'auconas' (azkonas). Llaman a Dios Urcia; a la Madre de Dios, Andre Maria; al pan, Orgui; al vino, Ardo; a la carne, Aragui; al pez, Arrain; a la casa, Echea; al señor de la casa,

Iaona; a la señora, Andrea... al trigo, Gari; a Santiago, Iaona Domne Iacue...»

Para ampliar mas detalles puede verse nuestra obra *Magia y Religion Primitiva de los Vascos*, Bilbao 1985, pgs. 75-79 y 361.

Es curioso que en pleno cristianismo los vascos llamaran a Dios con el nombre de Urcia, escrito por un frances, y que sin duda es Urtzia, cuya variante es Ortzia, Ortz u Ost que hoy dia todavia sigue aplicandose al Cielo o Firmamento. La constante tenacidad de los vascos en conservar formas arcaicas se realiza de nuevo en este nombre de Urtzia, aportacion indoeuropea para significar al Ser Supremo. Los vascos lo conservaron cuando menos XII siglos despues de que desapareciera la dominacion indoeuropea y ya dentro de la cultura cristiana.

* * *

Julio CARO BAROJA en su obra *Sobre la Religion Antigua y el Calendario del Pueblo Vasco* hace un largo estudio sobre el Urcia de Aymeric Picaud que son el Orzia y Ortzia actual que signiñican el Cielo Azul; pero que Ortzia y Ostia, su variante, significan tambien Trueno.

Ort-zantz significa Trueno y literalmente seria Bramido de Ortz, como tambien Ost-ots o Ruido de Ost, Ostroi o Grito de Ost, como alguno mas formado con la radical Ost, que siguen significando Trueno.

Hemos visto al hablar del Ser Supremo o Cielo Azul como era suplantado por Thor, el dios del Trueno y del Rayo. Entre nosotros el Ortzia y Ostia Cielo Azul ya se ha convertido en Trueno; pero sin perder el significado anterior. Lo que viene a demostrarnos una vez mas la pertinacia vasca en conservar las formas antiguas.

BARANDIARAN J. M. en su *El Hombre Primitivo en el Pais Vasco* que hemos citado repetidas veces, nos dice a este respecto:

«Las palabras vascas Ortz y Ost que significan cielo, se relacionan probablemente con Urtzi o Urcia, antiguo nombre de Dios, segun Aymeric Picaud, lo cual responde a la concepcion aria o indoeuropea del Ser Supremo. Y una tal correspondencia ideologica persistiria, aun suponiendo que el Urcia sea el Ortzia(el trueno y el cielo azul) de nuestros dias; puesto que en los pueblos arios la divinidad Dyeus (cielo), vino a identificarse con el genio del trueno y del rayo.»

«Este paralelismo se repite, ademas, en el hecho de que al igual que entre los indoeuropeos, tambien entre los vascos fue dedicado al cielo, o a la luz del cielo - divinidad aria - un dia de la semana -

el jueves - segun lo indican sus nombres Orzegun, Ostegun (- dia del cielo) y Eguen (dia de la luz celeste o del sol), nombres que estan calcados sobre sus correspondientes primitivos indoeuropeos de ese mismo dia».

«Segiin esto, una divinidad llamada Ortz, Ost, Ortzi, Urtz o Egu, personificacion del cielo o de la luz celeste, empezo a ser venerada entre los vascos al final del periodo neolitico en que debe situarse la primitiva cultura indoeuropea...»

«El haber sido expresada la concepcion indoeuropea de la divinidad celeste con nombres diferentes en dos de las zonas linguisticas del Idioma vasco (Ost en Gipuzkoa y Egu en Bizkaia) es quiza otro indicio de que existian ya diferencias dialectales».

Lo confirma Caro Baroja en su obra citada mas arriba cuando dice:«Si nuestra demostracion no falla, hallaríamos asi mismo entre los vascos dos nombres relacionados con todo lo celeste que se han sucedido: Ortz y Egu... Egu(n) se refiere a la idea de luz, de dia o de sol...»

Segun estas afirmaciones Ost-egun significarfa la Luz Diurna de Ost, y Eguena por su parte serfa (el dfa de la semana)De La Luz Diurna. Como el castellano Jueves viene de Jovis (Dies Jovis para los latinos) que era el Dia de Jiipter el Ser Supremo Maximo y Optimo, pero al mismo tiempo dueño del rayo. Todos andamos por las mismas coordenadas.

Rodney GALLOP en su obra *Los Vascos*, Madrid 1955, hablando del Ostegun, pag. 62, dice:

«A este respecto es interesante citar una resolucio tomada el año 589 por el Consejo Provincial de Narbona: -Oimos que muchas personas celebran el jueves a la manera de los paganos. Aquellos que, salvo en dias festivos, solemnizen este dia, seran excomulgados... »

El Jueves (Ost-eguna y Eguena) es parte de la semana que entre los vascos tiene unas connotaciones especiales. Asi en Gipuzkoa llamamos a los dfa de la semana Aste-lena, Aste-arte, Aste-azkena que significarfan: la Primera Semana, la Semana de en Medio y la Semana Final que en castellano son Lunes, Martes y Miercoles como preludio de el Jueves, el Dia de Jupiter, que en vasco se convierte en Ost-egun 0 Dia (en oposicion a la Noche oscura) del Ser Supremo o Dueño de la Tempestad, evocando al indoeuropeo Thor que golpea con su martillo la cabeza de los gigantes maleficos encerrados en la nube tempestuosa.

Se advierte que en algii momento ha habido una transposicion del mes a la semana: el mes tiene cuatro semanas y en los nombres

de Aste-lena, Aste-arte y Aste-azkena falta la cuarta semana, que era sin duda Igandea, nombre con que hoy se conoce el Domingo o Dia del Señor cristiano. Igandea seria el Plenilunio, la Subida del astro a que se refieren los tres nombres anteriores, las tres semanas que preceden al Plenilunio.

Estos nombres de las cuatro semanas: Astelena, Astearte, Asteazkena e Igandea pasan a denominar los dia de la semana, que son siete. Faltan tres dias y tres nombres entre el miercoles y el domingo y ahf entra el Osteguna, Jueves, Dfa del La Luz Diurna o del Estampido y Trueno (absorbiendo las dos funciones del Cielo Azul-Diaus Pitar y de Thor, los indoeuropeos). Todavia faltan el Viernes y el Sabado. Para el viernes tenemos otro nombre, Ost-irala y Ortzirala, en el que volvemos a encontrarnos con Ost y Ortz. Parece, pues, tener relacion con la misma divinidad.

De este modo lo interpreta J.M.Barandiaran en su obra arriba citada, cuando dice: «Tambien el viernes estaba dedicado a la divinidad celeste, segiin lo indican sus nombres Ortzirala, Ostirala y Eguakitza. Por eso sin duda tenia significacion religiosa, a juzgar por las creencias y practicas que todavia aparecen vinculadas a este dfa. Asf el dia de viernes no se debe emprender ninguna labor importante; el pastor no debe hacer en ese dia el traslado de Su familia y de su rebaño al sel veraniego ni se debe quitar la miel a las abejas; no se deben cortar las uñas; los remedios contra algunas enfermedades tienen eficacia solamente los viernes; es el dia en que tienen sus asambleas los espfritus malos como las brujas. Se ve, pues, que el viernes aparece equiparado a un dia festivo».

Por su parte Juan GOROSTIAGA escribfa en la revista GERNIKA de enero-febrero de 1947, Bayona, despues de habernos dado su interperetacion sobre el Ostegun: «Ostiral lo relaciono con 'ostil', arco iris, con 'ostratika', arco iris. Por eso me inclino a çreer que Ostegun es mas bien 'dia del dios del trueno' como en la mitologia germanica, y asi el viernes estarfa dedicado al fenomeno del 'dfa sereno' despues de la lluvia».

Nos queda, por ffn, el Sabado para completar la semana de siete dfas. Sabado viene del Sabat hebreo como tambien el vasco Zapatua, que es incorporacion cristiana. ^Cuando se hizo la transposicion del mes a la semana? Con los mismos elementos empleados en la denominacion del mes (Astelena, Astearte, Asteazkena e Igandea) añadiendo Osteguna, Ostirala y Zapatua sale la semana en Gipuzkoa.

% & %

Pero en Bizkaia hay variaciones que nos estan gritando lo antiguo del Euskera, que ya entonces estaba compuesto por varios euskeras como el guipuzcoano y el vizcaino, cuando menos. *[,Que variaciones son estas?*

De una de ellas hemos hablado ya: en vez de Osteguna se dice Eguena, recordando que Egu o Egun es la luz diurna, que se festeja el Jueves. Comienza la semana por Astelena, igual que en Gipuzkoa: la Primera Semana. Pero no sigue con Asteartea que lo ha cambiado por Martitzena: el De Marte. Aqui ya esta presente la romanizacion. El Miercoles se convierte en Eguastena, que podemos traducir por el De la Semana de Egu, y aparece el nombre Semana relacionada con Egu. El jueves es Eguena. Y el viernes, Barikua que procede de Barau-Ayuno y hace relacion al ayuno del viernes, siendo nombre de procedencia cristiana, como tambien la palabra Domeka-Domingo, contraccion de la latina Dominica (Dies) que traducido nos da El Dia del Señor. Al sabado lo llaman Larunbata.

Coinciden en el nombre del primer Dia de la Semana, el Lunes que en ambas regiones se llama Astelena o Primera Semana. El resto se altera o bien por influencia indoeuropea (Eguastena y Eguena) o por la romana (Martitzena) o por la cristiana (Barikua y Domeca) y por alguna otra razon, el Larunbata. En todo ese proceso el euskera vizcaino ya se diferenciaba del euskera guipuzcoano y de otros.

Respecto al Domeka que procede de Domfnica, tendríamos que aclarar que, segun D. Manuel Lekuona a quien se lo oi en una de sus clases, el Euskera tiende a contraer las palabras de cuatro silabas o mas, reduciendolas a tres. Este ejemplo es uno: Dominica se contrae a Domeka, como Torculara a Tolare (lagar en latin y en euskera), Algazara a Algara (con el mismo significado) y estoy leyendo la noticia de que la ermita Xantalen de Irun (Santa Elena) se ha convertido en museo ya que en ella se encontro una necropolis romana: de Santa Elena a Xantalen.

En la cosmogoma indoeuropea Dyaus Pitar (Ser Supremo-Cielo Azul) se convierte en Thor (Dios del Trueno y del Rayo) y este a su vez, en Odhin (Dios del Viento, de la Fecundidad y de la Nube Tormentosa). Hay cierta logica en esta evolucion, pues el Cielo Azul o Firmamento contiene en si al Trueno y al Rayo que son contenidos en la Nube tormentosa, haciendo desaparecer esta al Cielo Azul.

En la mente popular vasca el Ser Supremo-Cielo Azul y el Trueno van expresados por las palabras Urcia - Urtzia - Ortzia - Ortz - Ost indistintamente. El termino Os aparece tambien en los nombres con que se designa el rayo.

«El rayo y el relampago -dice J. M. de Barandiaran en la obra citada mas arriba- reciben los siguientes nombres, casi todos emparentados por su primer elemento con los del trueno: Iñiztu, Oiñaztu, Oneztu (resplandor del relampago), Oñeztarri (piedra de Oneztu, es decir, rayo), Oñaztar, Oñazkar, Ospañarri (de Ozmin, trueno y Arri, piedra), Ozme, Tximistarri (de Tximist, relampago y Arri, piedra). Los ultimos nombres del rayo (por ejemplo Ozme, Oñeztarri y Tximistarri) responden al mito indoeuropeo del martillo de Thor y de las flechas de Jupiter muy difundido en el pueblo vasco».

«Creese que el rayo es una piedra especial (hacha neolftica, cuchillo o punta de sflex) que al caer en la tierra, se intrduce en ella siete estadios. Despues va subiendo un estadio cada año, hasta que, al cabo de siete años, llega a la superficie. Sirve para proteger contra el rayo la casa donde haya sido recogida. En algunos sitios se cree que el rayo es un objeto de bronce. En otros se dice que es de hierro».

«Sorprende el niimero tan considerable de voces vascas cuyo sentido etimologico alude a ellas (a la's piedras especiales). In, Oin parecen equivalentes a Ortz cielo; en cuyo caso Oiñaztu pudo significar arma celeste (de Oin, cielo mas Aiztau, lamina o cuchillo de piedra), lo cual esta tambien conforme con el mito popular».

En una nota añade: «Estas mismas creencias existían entre los indoeuropeos (se refiere a los siete estadios en que se intruce el arma que arroja Thor), según puede verse en la obra *Arische Religion*».

Y prosigue en la página 87: «En nuestros días existe todavía la costumbre de colocar hachas de acero con los filos mirando hacia arriba en los umbrales de las puertas, a fin de proteger las casas contra los rayos. En forma analoga se hallaba colocada en la entrada de la cueva de Zabalaitz (sierra de Aizkorri) una hacha de la época del bronce.»

De esta pieza primitiva dimos cuenta al hablar del material encontrado en el País Vasco en la Época de los Metales. Continua:

«El hecho de que estas creencias y prácticas indoeuropeas existan todavía aunque vinculadas a objetos modernos (hachas de acero), revela que su origen en el pueblo vasco data del período eneolítico. Pues la sustitución de las armas de piedra por las hachas de metal en esas funciones rituales tuvo que hacerse en un tiempo en que todavía no se había perdido el conocimiento de que también aquellas piedras eran realmente hachas».

Y sobreabundando en el tema del rayo y las diferencias dialectales del Euskera (o sobre los diversos euskeras) nos dice:

«También los nombres Ozme (rayo, trueno: de Oz, Ortz, cielo, mas Me, piedra o mineral), Ozkarri (trueno, de Ortz mas Arri, piedra), Tximistarri (rayo: de Tximist, relampago, mas Arri, piedra) y Oñeztarri (rayo: de Oñeztu mas Arri, piedra), que expresan ideas mitológicas muy difundidas en Europa durante la expansión de los pueblos arios (neolítico final), son restos lingüísticos que datan de la edad de la piedra pulimentada». O Neolítico.

«Esta pluralidad de nombres con idéntico significado prueba que su diferenciación se produjo cuando no se había borrado aun de la conciencia de los pueblos el recuerdo del dios celeste que en la tempestad lanza su arma de piedra».

«Y el hecho de que esos nombres sean usados en regiones diferentes (en euskeras diferentes) permite sospechar que ya en los tiempos prehistóricos el país vasco estaba fragmentado en varias zonas dialectales».

Y nosotros preguntamos: ¿Cuánto tiempo hubo de necesitar el Euskera primitivo para poder derivar en semejantes diferencias ya prehistóricas?

* * *

Hemos visto cómo Thor había suplantado al Dios del Cielo Azul

y, a su vez el era suplantado por Odhin, Dios que habita la nube tormentosa. Y entre los vascos Odei, nube, es el genio que rige el curso de las tormentas. «Otro genio o divinidad -dice J.M. de Barandiaran en la obra citada arriba- de las tormentas Uamado Odei, que frecuentemente se identifica con las nubes tempestuosas vino a suplantar al antiguo Dios celeste, como en la religion aria Odhin o Wodan suplanto al Dios celeste».

«Odei se llama en Zeanuri y Orozco al genio que preside las tormentas. Es la personificacion de la nube tempestuosa. En las descripciones populares se le representa en forma de un bulto negro redondeado. Se le ve salir de ciertas cavernas. Su voz es el trueno, Odaiots (ruido de Odei)».

Hemos dicho ya que muchas ermitas fueron edificadas para dar un sentido cristiano a cultos paganos existentes anteriormente y a menudo en ellas residia un ermitaño, una de cuyas misiones era conjurar a la tormenta desde la altura en que estaba situada la ermita. Tambien se hacfa el conjuro desde las torres de las iglesias. En los conjuros se emplean a menudo palabras castellanas que para el vasco neto son misteriosas.

En el *Anuario de E-F*, 1923, tenemos algunos ejemplos de este tipo de conjuros. «Una mujer del caserío Semeola (Aya) dirigfase a la nube tempestuosa agitando con la mano un 'matazuzki' (instrumento con que se hace la madeja) y diciendo al mismo tiempo estas palabras: 'Carga la Izarraitz (monte). Descarga la Ernio (monte). Guarda la Altzola (pueblo). Endemas Semeola (caserio)'.He aquf otro ejemplo de un vecino de Orendain: 'Carga Murumendi (monte). Pasar Orendaindi (pueblo). Descarga Gorrिमendi (monte)'.»

A veces es un preste el que conjura y termina lanzando a la nube su propio zapato. En la leyenda de Mari Muruko casada con el hijo del caserío de Murugiiene en Beasain, despues de relatarnos la historia de la madre (Mari) que tuvo siete hijos, y cuando el marido intento llevarla a la iglesia para bautizar a sus hijos, salio ardiendo en llamas, cuenta que uno de sus hijos se hizo cura. Una vez se le aparecio uno de sus hermanos, Mikelatz el malo, cerca de Sempere, barrio de Lazkano, y de dijo: Estan hermosos los trigos; pero yo tengo grandes caballos que los trillaran. (Se referfa a la tormenta y el pedrisco que acabarian con ellos). Y le contesto el cura: Tambien tengo yo frenos para sujetarlos.

Despues el cura dijo a su sirvienta: En cuanto veas una nube por Usurbe (zona de Murumendi residencia de Mari), llamame. Luego aparecio una nube sobre el monte Usurbe y el cura comenzo a hacer el conjuro. A pesar de todo empezo a caer el pedrisco. Enton-

ces el cura lanzo su zapato diciendo: Que se meta en **61**. Y el pedrisco arrasó la huerta donde cayó el zapato; pero los trigales del pueblo quedaron enteros. (En la página 188 de mi obra citada más arriba).

«En Baigorri existía en la cima del monte Ollanday una ermita que ha desaparecido. Pero subsiste la costumbre de subir todos los años a ese lugar para pedir los favores de los elementos atmosféricos. Una leyenda cuenta que vivía antiguamente junto a esta ermita un ermitaño que tenía la virtud de apartar de aquellos parajes las tormentas y la piedra. Pero un día cayó una granizada muy fuerte; entonces el buen ermitaño cogió de rabia su chanclo y lo echó tan lejos que lo encontraron a 4 kilómetros de allí». Este elemento del calzado arrojado forma parte del conjuro que sin duda realizaba el ermitaño. *Anuario E-F* 1931.

Capillas contra los rayos:

Hablándonos del País Vasco continental Juan Thalamas en el mismo *Anuario* 1931 nos cuenta esta serie de relatos:

«En su 'Teoría de la Tierra' Latapie dice que los vascos construyeron capillas en los montes más aquejados por los embates de las tormentas: Larraun, Santa Bárbara, Olharandoy, Orisson, San Salvador de Lecumberry, Nethi, San Antonio, La Magdalena de Tardets. Ahí permanecían capellanes encargados de conjurar el rayo... En el Bearn no hay capillas de este género excepto en la de Na. Sa. de la Pietat, construida en el siglo XVIII para preservar la llanura de Pardies contra la plaga del pedrisco. En el Bearn, San Grato es muy invocado contra las tormentas... En la capilla de Lambare en Ordiap se invoca a San Gregorio contra el pedrisco...»

Y continúa más adelante:

«En toda la Gascuña y el Bearn la invocación siguiente es general:

Sante Barbe, Sante Crouts
Lou boun Diu que sia dab nous
Sante Barbe, sante Sante Elene
Sante Marie Magdaleine.

La vida de los Santos nos dice que Santa Bárbara fue decapitada por su padre y que este fue inmediatamente víctima de un rayo... Los marinos y campesinos invocan a Santa Bárbara para que con su intervención anule los efectos de las tormentas...»

«El 15 de abril de 1732, en vista de que durante seis años seguidos una granizada devastó las cosechas y frutos de la tierra, organizaron una procesión (los de Accotz, barrio de San Juan de Luz) a la capilla de Santa Bárbara. Después de haberse cantado una misa

mayor se iba hasta la cumbre de Archiloya y se volvía por el camino de Bayona.

Antiguamente existía en la parroquia de Arrauntx, que es un barrio de Ustaritz, una capilla dedicada a Santa Barbara... se hallaba situada en la cima de una colina muy abrupta llamada antiguamente Sansanacoitz... En la iglesia de Arraultx se conserva la estatua de Santa Barbara en el momento de adueñarse del rayo con una mano.

En San Juan de Luz existió una capilla de Santa Barbara situada en el lugar fortificado que lleva este nombre. El martes siguiente al domingo de Trinidad se celebraba una procesion para pedir proteccion contra las tormentas».

«Musculdy posee en la actualidad una capilla de San Antonio del siglo XIV. Situada en la cima del monte que domina el villorrio... El abata Haristoy dice que esta capilla debe ser catalogada entre las capillas que fueron creadas para proteger a los hombres contra los peligros del rayo...»

Maria Magdalena. «Tambien esta santa era invocada para protegerse contra los rayos. A 800 metros de altura en Tardets existe una capilla dedicada a Santa Maria Magdalena con el fin de que extiendan su amparo contra el rayo. Esta capilla tiene una inscripcion latina cuyo sentido se desconoce todavfa. Monseñor Saint Pierre cree que es una dedicatoria al antiguo genio del lugar Herausgorri. Hasta 1894 esta iglesia era una casucha; ese año fue elevado el actual edificio a donde los zuberoarras van en peregrinacion dos veces al año, el domingo de la Pasion y el 22 de Julio» (fiesta de la Magdalena).

«Santa Agueda en el Bigorre y en el Bearn era objeto de una devocion especial. La vispera de esta festividad se iba a los campos frutales y con una pertiga se sacudian los arboles para que diesen mas frutas. En el valle de Aure se celebraba esta fiesta con gran repique de campanas y las gentes iban a velar a las iglesias porque se creia que los pedriscos, rayos y tormentas del año entero se formaban y acumulaban esa noche...»

En el *Anuario E-F* de 1924 leemos contra los temporales: «En la cumbre del Aizkorri tiene su asiento una ermita dedicada al Santo Cristo. A ella suben en rogativa y hacen se celebre una misa a fin de que el viento no haga destrozos en las mieses».

Ante las fuerzas de la Naturaleza el Hombre siempre se ha sentido impotente, recurriendo a medios supranaturales. En el *A. de E-F* 1933 nos informan: «Las velas que se dan en Semana Santa para alumbrar el Monumento (del Jueves Santo), las recogen luego (en

la Merindad de Tudela) y las guardan para encenderlas cuando hay tormentas».

Algo que se repite en Laguardia alavesa segun el *A. de E-F* de 1922: «Hay en el pueblo la piadosa costumbre de llevar velas para que las coloquen en el monumento, recibiendo despues de terminada la Semana Santa un pedazo de vela y otro de papel de barba que la parroquia ha depositado en el monumento. Este ultimo sirve para resguardas la casa y las heredades de los malos efectos de las tormentas. Al pedacito de vela le llaman 'vela del Santisimo'; lo tienen en gran estima y respeto y solamente se hace uso de ei en el momento de grandes tormentas, encendiendolo ante un cuadro cualquiera religioso; y es tal la confianza que en el se tiene, que una vez encendido, no hay temor de que caiga rayo alguno en la casa».

En el pueblo de Gauna, Alava, encienden la 'candela de tinieblas' «cuando se avecina alguna tempestad. Esta candela suele sur un fragmento del rollo de cera amarilla que colocan en la vela del centro del tenebrario en los dias de Semana Santa. En la noche del Sabado Santo lo reparte el sacerdote entre todos los vecinos del pueblo». El tenebrario era un candelabro, parecido al de los Judios, con cuatro brazos o velas mas. *A. de E-F* 1924.

En Amorebieta, Bizkaia, el Dia de Difuntos «bendfcense tambien las velas que se han de encender durante las tormentas y cuando se trae a casa el Santo Viatico». *Anuario E-F* 1922

* * *

Volviendo sobre los mismos temas J.M. de BARANDIARAN escribe en su obra ya citada *El Hombre Prehistdrico en el Pais Vasco*, Ekin, Buenos Aires 1953, pags. 171-172:

«En ambiente de esta religion naturista debieron de germinar ciertas creencias y ritos relativos a fenomenos y fuerzas de la naturaleza que la cultura tradicional vasca y el vocabulario del Euskera han conservado hasta hoy. Tales son las creencias en una divinidad celeste denotada por los nombres de Ortzi, Urtzi (cielo, trueno, Dios) ; Ortzegun (dia del cielo, de la luz celeste, jueves); Eguen (dia del sol y de sus sfmbolos: cfrculos, suastica, estrella pentagonal, ostensorio o Iguzkisaindu, sol santo) y la flor del cardo silvestre Eguzki-lore (flor del sol); los saludos al sol y a la luna; la costumbre de construir las casas y los albergues pastoriles de suerte que la fachada principal mire a oriente; las fiestas solsticiales y los nombres de Ekhaína (mes del sol, junio) y Eguberri, sol nuevo, Navidad; la creencia en el genio de las tormentas llamado Odei y en el fuego del hogar; la atribucion de un poder mitico al hacha, a la hoz y a

los símbolos solares, como agentes que protegen la casa durante las tormentas, etc... Todo este complejo religioso que concuerda con las sugerencias arqueológicas que hemos señalado arriba y cuyos elementos y nombres son, al parecer, anteriores a las influencias celtas y romanas de nuestra protohistoria, deben de tener su origen en las edades eneolíticas y del bronce de la población pirenaica».

* * *

Para terminar esta sección dedicada al rayo y al trueno vamos a citar la Disciplina Etrusca, de nuestra obra *Magia y Religión Primitiva de los Vascos*, Bilbao, 1985. Al Pueblo Etrusco lo han emparentado con el Eusko o Vasco y no dejan de tener algún parecido entre ambos, aunque la gran diferencia es el que el uno vive y al otro lo mató Roma hace más de dos mil años. Y, aunque muerto, sabemos de 61 muchas cosas por la arqueología y los escritores griegos y latinos.

La Disciplina Etrusca es el conjunto de reglas que presiden las relaciones entre los dioses y los hombres. El punto de partida consiste en averiguar exactamente cuál es la voluntad divina. Esto hay que hacerlo por todos los medios disponibles: los fenómenos atmosféricos, los animales, los astros...

Esta Disciplina consta de tres apartados: el arte de interpretar los rayos, los relámpagos y los truenos; de leer en las entrañas de los animales; de aclarar toda clase de fenómenos anormales.

Relámpagos, rayos y truenos son señales del cielo que es preciso saber interpretar. El rayo es de tres clases: el que perfora y puede pasar por el ojo de una cerradura; el que hace estallar los objetos; y el que quema. Este puede quemar de tres maneras: los roza y produce leve daño; los consume; los incendia. El rayo posee la naturaleza del fuego antes que la de la Uama,

El rayo es lanzado por nueve dioses y puede ser de doce clases, según la naturaleza del lanzador. Nueve dioses lanzan doce rayos: el noveno dios, el ser supremo, Tania, equiparado a Jupiter, lanza tres.

Los rayos son favorables si proceden de los ocho sectores situados a Levante y son desfavorables los ocho sectores del extremo opuesto. Los peores, los del Oeste contiguos al Norte.

Respecto al trueno existe un documento de Nigidius Figulus llamado *Calendario Brontoscopico*. Este filósofo afirma que el origen de este Calendario es etrusco e indica el significado que tiene el trueno cada día del mes durante todo el año. Tiene un carácter secreto esotérico estando destinado para uso de ariispices y adivinos

etruscos a quienes, según testimonios de Cicerón, Tito Livio y otros, consultaban constantemente los Romanos que cumplían al pie de la letra sus prescripciones. Cualquier omisión -pensaban los Romanos-, podía acarrear graves calamidades y perturbar el equilibrio social y político de la ciudad. Un equilibrio que era preciso proteger a cualquier precio, gracias precisamente a la técnica adivinatoria de los magos etruscos.

Gracias a este documento sabemos que los Etruscos cultivaban trigo y cebada, criaban ganado vacuno y ovino, consumían pescado de mar y de río, temían a las fieras y a las inundaciones y deseaban la lluvia... Por otra parte Posidonio de Apamea nos dice que los Etruscos llevaban una vida opulenta: Dos veces al día se hacen preparar mesas sustanciosas con todo lo que contribuye a una existencia delicada...

Eran un pueblo indoeuropeo llegado a Italia mil años antes de Cristo, al tiempo que otros llegaron al País Vasco, y se establecieron en la costa de Etruria y de ahí su nombre de Etruscos. Eran valientes y emprendedores, creando con su trabajo y saber un emporio de riqueza en una zona pantanosa, siendo considerados como los primeros grandes constructores de ciudades en la zona occidental: doce ciudades en las que dieron muestras de ser ingenieros hidráulicos, drenando llanuras y consiguiendo una agricultura floreciente donde antes y después de ellos, no ha habido más que fiebres palúdicas.

Había oro y mineral de hierro en Etruria e instalaban importantes fundiciones que proporcionan el material para que la artesanía etrusca elabore una serie de productos muy apreciados en Grecia y Oriente Medio, y como lo eran el ámbar, las joyas y las terracotas etruscas.

También exportan, en especial a Grecia, su excedente en cereales e importan de la misma Grecia y del Oriente Medio productos utilitarios, decorativos y de lujo, creando entre los tres polos (Etruria, Grecia y Oriente Medio) un intenso movimiento comercial.

Su opulencia y su riqueza, a más de la falta de una visión política, les lleva a su decadencia. Lucilio, poeta satírico, se burla de los nobles etruscos «glotones, tragones y voraces que se atiborran de tocino y de cuartos de cerdo (jamones), se ceban de espárragos tiernos y de coliflores y se hartan de gambas y esturiones gigantes...» Todos los historiadores coinciden en que los antiguos valerosos, religiosos y emprendedores etruscos se han convertido en seres gordos, grasientos y obesos. Catón insulta a ciertos funcionarios enormemente gordos: ^Como puede el Estado sacar partido de un

cuerpo donde todo el sitio, desde la garganta a la cintura, esta ocupado por el abdomen?

Y bien cebados, Roma les dio la puntilla. Etruria contaba con doce ciudades antes de que naciera la ciudad de Roma. Doce ciudades independientes. La guerra entre Roma y Etruria fue guerra de fronteras. En cien años Roma termino con las doce. Los etruscos subsistieron como magos, aruspices y adivinos al servicio de Roma. Todo sucedio cien años antes del nacimiento de Cristo, mientras en el Pais vasco aun dominaban los indoeuropeos, parientes de estos que un dia bajaron por el valle del Po hacia las costas de Italia.

Despues de casi dos mil años de estar sumidos en el olvido, la arqueologia ha hecho resurgir a Etruria de sus cenizas, como un pueblo que fue, pero que ya no es. Resurgir para un museo. De un accidente se descubrio una tumba. De una tumba, una serie interminable de necropolis que siguen descubriendose sin cesar a traves de un siglo.

Pueblo de origen misterioso, de lengua misteriosa sin descifrar, valeroso, religioso, emprendedor y empresario nato, dominado por la magia, cuna de atletas, cultor extremo de los muertos, aficionado a comer y beber... Dicen que son hermanos nuestros... Al menos tenfan una mesa que nos encandilaria hoy mismo: jamones, esparragos tiernos, gambas, esturiones y su caviar... Y todo esto hace de dos mil a tres mil años.

Con sus noticias sobre el rayo y el trueno terminamos este informe sobre el Cielo Azul, la Nube tormentosa, el Rayo y el Trueno, dioses de la cosmogonia indoeuropea y vasca. Y pasamos a otra fuerza de la naturaleza: el Sol.

Ya nos hablaba D.Jose Miguel Barandiaran, en un parrafo anterior, de Eguzkisaindu o sol santo, de Eguzkiloire o flor del sol, de Ekhaina, mes del sol y de Eguberri, sol nuevo. Vayamos, pues, a hablar de el.

Comencemos por una afirmacion de J. Caro Baroja en su obra citada anteriormente pagina 121: «Las ideas de sol, luz, fuego y madera estan relacionadas. Asf tenemos Egurr = leña, Egun = día, y Eguzki = sol con la misma raiz que quiere decir luz celeste diurna... »

Y continuemos con J.M. Barandiaran en *Anuario de E-F*, 1931:

«El sol era otra divinidad aria. Se le representaba como una rueda de fuego, un escudo, una caldera de oro, un ojo, una nave que surcaba el mar celeste, un caballo blanco o un carro tirado por caballos alados. A veces era considerado como una diosa, cuya carroza era llevada por dos corceles. Era el guardian de los viajeros, el guia de las almas de los muertos que se dirigian al pais del reposo, el dios de las estaciones y de la fecundidad».

Estas fmciones ya se las vimos a Odhin.

Se clasifican entre los residuos indoeuropeos las practicas ordenadas a venerar al sol, denominado 'el ojo de Dios'. Practicas que responden a los fuegos de los solsticios de verano y de invierno, San Juan y Navidad, con poderes contra los malos espfritus, brujas, sapos y culebras y en derredor de cuyas hogueras bailan los niños al corro, que es un signo del sol, como lo son tambien los arcos y coronas de follaje que se colocan en los dinteles de las puertas y ventanas como los que se emplean en los bailes de arcos.

A estos mismos cultos responde a su vez el arbol plantado el dia de San Juan, y los arbustos que se planten ese dia, tendran virtudes y poderes especiales. A este mismo ciclo responde la flor del cardo, eguzki-lore, que se coloca en las puertas de la cuadra o en sus vigas, para preservarla del rayo, y a los animales, de toda clase de enfermedades y males.

Hemos visto al hombre en el Neolitico comenzar la doma del animal y de la tierra, que contintia en la Edad de los Metales, en la que predomina la concepcion animista del mundo expresada en la adoracion de las fuerzas de la Naturaleza: Cielo Azul, Truenos y Rayos con Nube Tormentosa y el Sol.

«Si los animales salvajes, -continua Barandiaran- sobre todo aquellos que constituían su alimento cotidiano, fueron para el hombre del Paleolítico Superior objeto de especial preocupación religiosa o cuasireligiosa, en las edades posteriores en las que muchos animales habían sido domesticados y buena parte del alimento era obtenido mediante el cultivo de la tierra, el hombre desplazó su atención fijándose principalmente en el Sol, cuya influencia sobre las semillas y las plantas era decisiva».

«El 'carro solar', sobre el cual está representado un caballo conduciendo un disco o símbolo del Sol, aparece en el inventario del arte nórdico. Y el mismo símbolo, solo o tirado por un caballo, existe tanto en los países del Norte como en el círculo cultural egeo».

«Muchas veces el disco solar es conducido por cisnes o cuando menos aparece asociado a estos pájaros, los cuales constituyen uno de los motivos más frecuentes en el arte religioso de casi toda Europa. Las figuras de cisnes son particularmente abundantes en las estaciones arqueológicas de la edad del bronce situadas junto a las fuentes termales, de donde podréis suponer que aquellas aves -y por lo tanto, el culto solar- estaban relacionadas con el culto de las aguas termales».

«Del disco o rueda solar derivaron formas, como círculos radiados, figuras de estrellas y suásticas o cruces gamadas que eran otros tantos amuletos del Sol en movimiento».

Más tarde en la Primera Época del Hierro tenemos «productos del arte Hallstático... De un modo particular sirvió el arte a la religión y a la magia, como lo indican numerosas figuras y 'símbolos del sol' (la rueda, el rosetón, la estrella de varias puntas, la suástica, el signo S, el carro solar) y de la 'luna' (la doble hacha, el cisne, etc.) que aparecen representados en collares, pulseras y vasos pintados. Se ve, pues, que las creencias religiosas de las etapas anteriores (del eneolítico y de la edad del bronce) continuaban todavía actuando sobre los pueblos de Europa».

En la Segunda Época del Hierro: «El arte durante la época de La Tène, es decir, durante el apogeo artístico de los celtas, es principalmente decorativo con motivos geométricos (apenas hay figuras humanas y de animales) que muchas veces representan volutas, suásticas, signos en S, triscelas, circunferencias concéntricas, discos, media luna, triángulos, etc. Se repiten, pues, las imágenes y símbolos solares y del hacha que tan conocidos eran en la época anterior».

«No hay ninguna representación antropomórfica de la divinidad en la Europa central y occidental. Y esa carencia se observa desde el eneolítico en esa zona, fuera de algunas regiones en que se hubie-

ren infiltrado influencias esporádicas de origen meridional (cultura egea, helenica y de la península ibérica) como ocurrió en el caso del ídolo funerario que se extendió desde España, y el de los monstruos y animales alados de origen griego-egipcio que en la edad del hierro aparecen en el arte celta».

Son amuletos y signos del sol anteriores a La Tene: «Los dientes de animales, como los colmillos de jabalí, trozos de cráneo como de otros huesos humanos, perlas de coral y de ámbar, hachas de piedra pulimentada, plaquitas de pizarra», como amuletos, «ruedecitas y anillos, y sus variantes como la cruz de brazos iguales, la suástica, la trícela y el signo S « como símbolos del sol y amuletos.

Son amuletos de la época de La Tene: «Figuritas de hombres y animales (jabalí, caballo, carnero y toro) provistos de orificios o anillos de suspensión, pies humanos (algunas veces también las manos). No es raro el amuleto de forma de cabeza de toro que lleva un rosetón u otro símbolo solar entre los cuernos. Parece ser un emblema del sol y de la luna». También las armas y los utensilios llevan emblemas del sol y de la luna como pueden ser las suásticas, las trícelas, la S y las hachas.

La Svástica

Rodney Gallop en su obra *Los Vascos* (Madrid, 1955, pgs. 186-88) nos dice:

«Es este, la svástica, conocida por los orientales como el hindu de la bendición. El nombre se compone de las raíces sanscritis 'svasti' (bienestar) y 'tika' (señal o marca...) El modo como está construido este signo geométricamente... Describid un círculo, trazad un diámetro y después describid en cada radio un semicírculo, uno a un lado y otro al otro...

En la mente de los hombres primitivos que primeramente construyeron esta figura, las dos mitades del círculo simbolizaban los principios opuestos de la vida: El macho y la hembra, la luz y la oscuridad, el bien y el mal.

Repetiendo el proceso en otro diámetro... se trazara una figura que consta de cuatro arcos de círculos radiados desde un mismo punto. Esta es la forma más primitiva de la svástica.

Aquellas razas que no teniendo noción del dibujo a compás eran también incapaces de reproducir la svástica a pulso, hicieron un signo convencional, convirtiendo cada arco en una línea quebrada que formase ángulo recto; y es esta la forma que más se encuentra fuera del País Vasco. En Alemania, por ejemplo, se la llama Haken-

kraus, y se usa como simbolo antisemita. En otros paises se la considera como un talisman; para bien si las lneas quiebran hacia la derecha; para mal, si hacia la izquierda.

Esta forma se encuentra rara vez en el Pais Vasco y no es genuina de el. La forma corriente bajo la que aparece la svastica es la conocida con el nombre de Signo Ovifilo... Figura que puede ser descrita a groso modo como cuatro comas que salen de un punto comun. El Signo Ovifilo se usa en muchos paises como signo de la fertilidad. En el Pais Vasco aparece lo mismo en los dinteles que en las piedras sepulcrales, y, segun Colas, muy especialmente en los rediles y en las casas y tumbas de pastores y sacerdotes, siendo considerados los ultimos como pastores espirituales...»

El ojo de Dios

«El sol ha sido designado con algunos nombres -dice Barandiaran- de los cuales algunos significan 'ojo de Dios' u 'ojo de la luz diurna' (Euskibegi) equiparando asf la luz ala divinidad.'Puede que casi todos los mitos y creencias que a el se refieren son de la cantera indoeuropea. Se le atribuye sexo femenino».

«Cuando esta en el ocaso se le saluda diciendo: Agur. En algunos sitios es despedido con estas palabras:

Eguzki Amandrea badoia bere Amangana,
biar etorriko da denbora ona ba'da.
(El sol, señora madre, se va a su madre;
volvera mañana, si hace buen tiempo)».

«En otros pueblos se le designa con el nombre de Santa Clara que equivale a Luz, como se declara en esta copla:

Zeu zera Santa Clara, euskeraz Argia:
(Tu eres Santa Clara, en vascuence Luz).

Le estaba dedicado el mes de junio, segun se desprende del nombre de este Ekhaiña (de Ekhi = Sol), cosa que tambien ocurría en los pueblos indoeuropeos.» (*El Hombre Primitivo...*)

«En Errazu (Baztan), dicen que el sol es el ojo de la Virgen». (*Anuario de E-F. XI. Pag.28*)

El cardo, simbolo del Sol

«Su simbolo- continua Barandiaran- era la flor del cardo silvestre Eguzki-Lore (Flor del Sol). Al igual que el sol, ahuyenta los

espíritus de las tinieblas; protege contra las brujas y contra los rayos las casas en cuya puerta se halle clavada; preserva de toda clase de enfermedades a los animales domesticos, si por San Juan (día del Sol por excelencia) ha sido colocada en un poste del establo...»

El Sol y Día de San Juan

Seguimos con D. Jose Miguel: «De la muchedumbre de creencias y practicas que el espíritu indoeuropeo insufló a diversas razas y gentes, un buen lote relativo al día de San Juan cayó sobre el pueblo vasco. Tales son:

La creencia que el sol sale bailando en la mañana de San Juan; la costumbre de bañarse o de pasearse descalzo sobre la yerba humedecida por el rocío a fin de asegurarse la salud para todo el año; la de adornar con espinos albar y con fresno las puertas y ventanas para proteger la casa contra los rayos; la de alfombrar los umbrales de las puertas con diversas flores y yerbas; la de conservarlas durante todo el año para utilizar su infusión en ciertos casos de enfermedad; la de hacer fogatas delante de las casas y encrucijadas durante la noche anterior a San Juan; la practica de llevar a las piezas de labrantio manojos de hierbas encendidas en estos fuegos a fin de ahuyentar los malos espíritus y evitar plagas y enfermedades en las cosechas; la de saltar sobre estos fuegos para evitar dolencias; la de plantar en la plaza pública el árbol llamado de San Juan que no debe ser reclamado por su dueño aun cuando le haya sido sustraído contra su voluntad; la de coronarse con yerbas y flores los romeros concurrentes a ciertas ermitas de San Juan; la de pasar tres veces a los herniados por una hendidura practicada en un roble a fin de que se cure su dolencia...

En el conjunto de estos ritos, característicos de la primera religión aria, se aprecian los dos aspectos o finalidades propias de estas fiestas solsticiales: La de honrar al Dios Solar (fuegos, coronas, flores) y la de festejar al Dios de la Lluvia (baños de la mañana de San Juan, paseo en el rocío del campo, etc.)» Pag. 83-84.

Fogatas de San Juan

Vamos a recoger un caso, entre muchísimos, de los fuegos de San Juan. Citamos el Anuario de *E-F*, II, 1922:

«La víspera de San Juan (en Larrabezua-Bizkaia) se recorren las heredades con gavillas de paja encendidas, cantando la siguiente canción:

Sañoan / Sañoan / Gaur dala / Bier dala/
Donione / Etzi san Joan.
Biramunean / Gure soloan / Lapurrik ez/
Badagoz bere / Erre bitez/
Artoak eta gariek gorde/
Sirunek eta sapoak eta subeak/
Eta pizti guztiek erre».

Despues de recordarnos la víspera de San Juan, se pide que no haya ladrones en nuestros campos, ni serpientes, ni sapos ni culebras. Y, si los hubiere, que se quemem todos.

Según Caro Baroja (*La Vida Rural en Vera de Bidasoa*. Madrid 1944) en Oiz se colocaban en los campos cruces benditas el día de San Juan. Las cruces eran de laurel y con las viejas se hacían hogueras cantando en derredor:

Sarna fuera / Ona barrena
eta gaiztoa / kanpora.
Lo bueno para adentro y lo malo para afuera.

Continúa diciéndonos que hace años todos los aldeanos, y aun hoy día algunas familias, colocaban en la parte más alta o cabecera de sus terrenos, una rama de espino blanco -elorri txuria- antes de que saliera el sol al amanecer del día de San Juan.

El árbol de San Juan

Hasta finalizar el siglo pasado colocaban un árbol, o chopo o cerezo, en la plaza del Ayuntamiento (Vera de Bidasoa). En el año de 1933 también se colocaba en Sumbilla. En Lesaca no hace muchos años existía la costumbre de colocarlo en frente de la casa de la chica más guapa del barrio...

Esto mismo nos lo confirma en general el *Anuario E-F* de 1931 que afirma: «El día de San Juan por la noche, los muchachos solían plantar grandes árboles cerca de las casas de las jóvenes más agradadas del pueblo».

En nuestra juventud, hasta el año de 1936, los jóvenes elegían el árbol más alto, generalmente solía ser un chopo, y lo plantaban en la plaza de Lazcano la noche de San Juan.

Esta costumbre, aunque no tanto como la de las fogatas, ha sido bastante común en los pueblos vascos.

Engalanar puertas y ventanas

«En Zalla, Ocharan y Avellaneda -citamos el mismo *Anuario*-, la

noche que antecede a la fiesta de San Juan, se observa la costumbre de que los jóvenes adornen y engalanan las puertas de las casas... El material que suelen usar para fabricarlos (los arcos), es el fresno o el roble. En el mismo arco suelen hacer las iniciales de uno cualquiera de casa, bien con cerezas, o bien con flores de varias clases. Estos arcos no se ven en todas las casas, sino solo en alguna que otra...»

Engalanar puertas y ventanas, aun hoy 1990 quedan ejemplares, era comun entre nuestros pueblos todos del Pais Vasco.

San Juan y las fuentes

Con el Dios Solar esta relacionado, en el solsticio de verano, el Dios de la Lluvia o del agua fecundante. La fecundidad procede de la Lluvia y del Sol. Ambos cooperan en el crecimiento de las plantas. Las fuentes estan relacionadas con San Juan y, ademas de fecundantes, sirven para curar enfermedades. Prosigamos con Caro Baroja en su obra sobre Vera de Bidasoa:

«Para curar las enfermedades de la piel se va el día de San Juan a la ermita que bajo la advocacion de este santo hay en termino de Yanci... Uno de los lugares de peregrinaciones que he visto en los que se conserva mas el aspecto arcaico, casi me atreverfa a decir, pagano, es la citada ermita de San Juan de Yanci. Los caseros van a ella el dia de la festividad por el monte... Al llegar al punto mas bajo de un barranco por el que corre un rio, hay un puente. Junto al puente a mano derecha se entra en una estrecha y larga explanada limitada por el dicho rio y por el monte que cae a pico. Esta explanada se halla rodeada de fuentes y de espesa vegetacion. En ella, saliendo de la roca, esta la fuente milagrosa de San Juan con sus tres caños. A bastantes metros sobre la fuente se ve la imagen del Santo protegida por un tejadillo y dos muros, metida en un nicho tallado en la piedra natural. Para orar ante ella se sube por una escalera de piedra... Los romeros escriben en sus muros ennegrecidos de la humilde ermita sus nombres y sus deseos».

Completamos esta cita con otra del *Anuario E-F*, 1931:

«En los alrededores de Mauleon (Zuberoa) existe una fuente al pasar delante de la cual es costumbre detenerse y despues de rezar breves momentos mojarse la parte del cuerpo enferma. Antiguamente se hacia una peregrinacion el día de San Juan».,

* * *

Los ritos, costumbres y creencias del día de San Juan pertenecen al solsticio de verano, en junio, el mes del apogeo del sol. Pero,

tambien hay un solsticio de invierno, en que vemos al sol decaer, para volver a empezar su subida hasta el apogeo de junio. Solsticio de invierno, relacionado con el nacimiento de Jesu, el verdadero Sol de los cristianos.

Los equinocios, con los solsticios, tambien pertenecen a las cuadruples fiestas solares, y estan relacionados con la Pascua el equinocio de la Primavera y con la fiesta de la Exaltacion de la Cruz en Septiembre, el equinocio de Otoño.

El solsticio de invierno

Continuamos con Barandiaran en su obra ya citada: «Al solsticio de invierno corresponden otros ritos de la religion aria. Tales son los fuegos de fin de año; el Gabonzuzi (Tizon de Nochebuena) o tronco que arde en el hogar en la epoca de Navidad; la purificacion de los animales domesticos haciendoles pasar por encima de ese tronco; la bendicion ritual del pan de Nochebuena por el padre de familia (guardarlo durante el año; dicen que no se enmohece); recoger la primera agua que caiga por la noche vieja despues de las 12».

«El nombre de Navidad Eguberri (dia o sol nuevo) responde al dia del nacimiento del sol, que en el calendario de algunos pueblos arios estaba señalado con el solsticio de invierno». Tambien podriamos traducirlo por la Luz Nueva que a su vez esta producida por el Sol Nuevo.

A este ciclo del solsticio de invierno pertenecen en la mentalidad vasca todo lo referente a Gabon, a Eguberri, a Olentzaro, a Gabonzar, a Urteberri.

Nochebuena

Su nombre mas general es el de Gabon, que corresponde a la mayor parte de Bizkaia y de Gipuzkoa; aunque en la zona del litoral en derredor de San Sebastian y del Norte de Navarra se emplee el nombre de Olentzaro-gaba o Noche de Olentzaro, con algunas variantes como Olentzero, Orentzago, Onentzaro... Xiularo, Xubilaro... y en Alava castellana, Kalerre, Galerre y Putierre.

Olentzaro

Su terminacion Aro significa una epoca o un tiempo de. Olen, la primera parte, pudiera ser una mutacion de Noel, puesto que constan de las mismas letras. Esta posibilidad la apunta D. Jose

Miguel de Barandiaran (*Zeruko Argia* 24-diciembre 1972). Y la confirma D. Manuel Lekuona, porque la metatesis de la N suele ser frecuente: en este caso del final pasarfa a la cabeza, o de la cabeza al final, quedando Noel convertido en Olen. (*El Diario Vasco* de S. S. del 30-Diciembre 1973). D. Ambrosio Zatarain insistiendo sobre el mismo tema (*El Diario Vasco* de S.S. del 6 de Enero de 1974) viene a demostrar a traves de diversos diccionarios de lenguas europeas que Noel es igual a Navidad o Dfa del Nacimiento de Jesus.

De todos los modos Olentzaro, o epoca de Olen, quedo mucho mas tarde reducido a un personaje muy concretizado. Gallop en su obra *Los Vascos*, ya citada, afirma:

«Se dice que Olentzero es un carbonero de ojos encarnados y cara negra, y, como Santa Klaus, entra por la chimenea abajo, Lo mismo que el Pansard frances, que el Pokland de las islas Lastovo del mar Adriatico y que el ingles Guy Eawkes, acaba sus dias en una fogata». (Pag.113).

Pfo Baroja en un trabajo citado por la revista Lazcao-1982, hablando de Olentzero nos dice:

«La coincidencia de la fiesta de Olentzero con la Nochebuena de donde quiza proviene el nombre de 'olerias', nombre con el cual se distingue el perfodo proximo al solsticio de invierno, todo hace pensar que Olentzero es un mito de fuego, es decir, un mito solar. La etimologia vasca de Olentzero, yo no la aseguraria categoricamente por no ser tecnico en estas cuestiones; pero, supongo que podrfia ser Oel-Zarra, el viejo Oel». Solo le falta la N para Noel.

«Si intentaramos en el terreno de la hipotesis el buscar el pafs de origen de Olentzero, supondriamos que este era de impprtacion extranjera y que habia venido de Francia... Frazer, en su libro *El Ramo de Oro* -contimia- habla de fiestas que se celebraban en el centro de Europa en los solsticios del año y en la primavera, en las que se formaba un gigante de paja y se le prendfa fuego».

Olentzaro en Lesaka, era una figura humana a la que quemaban en una hoguera el fin del año, siendo el mismo como una imagen de este final. Grandes hogueras solian celebrar hasta hace poco en varios pueblos alaveses al fin del año y ofrecfan pellejos de vino al fuego diciendo: 'Erre pui erre' en un vasco olvidado y queriendo decir: Ouemale el culo al año viejo. De ahí el Nombre de Putierre, en Amarica, Gaceo y Onraita. Que se convierte en Galerre, en Salvatierra y Alegrfa por el mismo procedimiento. Nombres incorporados al elenco de los de Olentzaro.

El tronco de Navidad

Era costumbre en la noche de Navidad el dar fuego a un tronco mayor que los normales. En algunos sitios eran tan grandes que habfan de durar todo el año y los metian en la cocina por medio de una pareja de bueyes. Hay que considerar que en un tiempo el hogar bajo estaba en medio de la cocina y se podfa entrar desde la calle con animales.

A ese tronco de Navidad se le llama Olentzaro-mokor y tambien Olentzaro-moskor. Y a la palabra tronco corresponden en Euskera al menos estos terminos: moskor, mokor, mukur, motzor, mozkin, ondo, zenbor, enbor, abarrondo, gerri, ipurdi, suntoi y subil.

De este ultimo nombre, Subil, nacen los terminos Suil-aro, Xubil-aro, Xiul-aro y Suk-aro para designar la Nochebuena o Epoca del Tronco (Subil tronco, Aro epoca).

Nos encontramos con dos denominaciones para la Nochebuena que son la Epoca de Olen o Noel y la Epoca de Subil o del Tronco. Veamos lo que nos dicen desde Oyarzun, en el norte de Gipuzkoa:

«Días antes de la festividad escoge la 'etxeoandre' (señora) un leño grueso y de un tamaño mas que regular para alimentar el fuego en que se condimentaran por la tarde del dia de Olentzero (Nochebuena) las viandas que se han de consumir en la cena. El leño se llama Olentzero-enbor (tronco de Olentzero). Llegado el dia, y luego de comer, se arrima el leño al fuego y se empieza a preparar la ceba de Olentzero (Olentzero Apari). Es de riibrica que la fogata sea grande... Se dice que despues de la cena, cuando todos se acuestan, baja Olentzero por la chimenea, armado de una hoz... No se dice, sin embargo, que haga mas que bajar sobre el hogar donde arde su Embor, su tronco consagrado». *Anuario de E-F*, II, 1922.

En Elduayen (Gipuzkoa) tambien son de rigor los grandes fuegos eldfa de Nochebuena, porque si no es asf, bajara Olentzaro por la chimenea con una hoz en la mano para matarlos. Y sobre el tronco encendido se hace pasar a los animales que seran preservados de muchos males. Esta es una creencia extendida por muchos pueblos. Olentzaro da a su tronco, este y otros poderes magicos.

Estos grandes troncos, a veces descomunales, y sus grandes fuegos, mas las fogatas de Navidad o fin de año, tratan de reanimar al sol en su momento mas bajo y decaido, en el solsticio de invierno, ayudandole a nacer de nuevo.

D. J.M. Barandiaran en su trabajo citado mas arriba, en *Zeruko Argia*, nos dice que desde Llodio hasta Liginaga de Zuberoa se

extiende esta costumbre del tronco de Olentzaro. Y añade en euskera que traducimos:

«Este Tronco de Olentzero es un tronco que encendian en todos los pueblos indoeuropeos para volver a nacer y fortalecer al sol. En la frontera del apagarse el sol preparaban estos fuegos para por su medio hacerle volver a surgir. Pues, el fuego es un ser semejante al sol, y por la fuerza del fuego querfan hacer durar al sol, hacer revivir a la tierra y alejar todo ser malefico. Estas costumbres relativas al sol quiza tengan mas de 4.000 años. Costumbres que se alargan desde la India hasta Portugal a traves de Persia, Grecia, Tierras del Norte, Alemania, Italia, Inglaterra, Francia y España».

Pio Baroja por su parte, en el trabajo arriba crtado, nos dice:

«Al Pais Vasco, que hoy tiene prehistoria, una etnia propia y un idioma extraordinario, lo caracteriza tambien el no haber tenido vida clasica. Ni Grecia, ni Roma, ni Israel han influido en su primitivo espfritu...»

Ni Grecia, ni Roma, ni Israel (habrfa que verlo), pero, los Indoeuropeos, que son los padres de Grecia, de Roma y de Israel, esos si que nos dejaron su impronta en nuestra mentalidad primitiva. No cabe duda de que Pio Baroja fue un novelista nato y no se libra de esa condicion cuando trata temas como este del Olentzaro.

* * *

Olentzaro, Tiempo de Navidad, se concretiza y se convierte en un ser mitico que baja por la chimenea con hoz en la mano; hoz que tambien aparece en la mitologfa de Mari y que sin duda es la representacion de la luna en creciente. Este personaje del Olentzaro, cuando lo llevan en andas, lo acompañan de laurel, arbol lleno de virtudes y de referencias mitologicas.

En Oyarzun (*Anuario de E-F. 11. 1922*): «Durante el dfa (de Olentzero=Nochebuena), comparsas de niños postulan de casa en casa, llevando en andas a Olentzero, un monigote grotesco... sentado en una silla: la silla suele estar engalanada con ramos de 'laureP que forman una especie de dosel al personaje. De noche postulan los mozos, llevando el monigote, o bien un Olentzero de carne y hueso...»

Y cantan:

Olentzero joan zaigu / Olentzero se nos ha ido
mendira lanera / al monte a trabajar
intentziyuarekin / con la intencion
ikatz egitera. / de hacer carbon.

Aditu duenian / Cuando ha oido
Jesus jaio dala / que ha nacido Jesiis
laisterka etorri da / ha venido corriendo
berri ematera. / a dar la buena nueva,

Ya tenemos cristianizado al personaje mitológico que bajaba por la chimenea, hoz en mano, e iba endoselado con laurel. Barandiaran, en el trabajo arriba citado, nos dice que a este nuncio del Salvador algunos le llaman Moro y otros Jentil y añade en euskera que traducimos:

«He aquí como yo lo he oído: En el prado de Argaintxabala los jentiles del Aralar estaban danzando en una de sus fiestas. Por el Este dice que apareció una nube maravillosa; dice que alumbraba tanto como el sol. Según se acercaba la nube, se iban asustando los jentiles. Dicen que tenían un anciano sabio en su txabola. Le llamaron. Tenía los párpados caídos. No podía ver. Le levantaron los párpados. Al ver la nube, comenzó a gritar: Ha nacido Kixmi; ya se ha perdido nuestra raza. Arrojadme por el monte abajo... Los demás huyeron hacia el ocaso por delante de la nube. Allí, en Arrastaran, se metieron bajo un montón de piedras en su última sepultura. Todavía en aquel lugar existe un dolmen, la última sepultura de los jentiles. Su nombre es Piedra de los Jentiles. Pero, dice que uno de ellos quedó vivo sin enterrar. Y bajando del monte, comunicó el nacimiento de Jesús a las gentes del valle y de los pueblos. Este fue el primer Olentzero o misionero de Euskal Erria».

Continúa diciéndonos que este hecho no se ha olvidado; pero, como el verdadero Olentzero ya no existe, hay que formular una imagen suya que consiste en un mozo que trabaja en el monte de carbonero. Ya decíamos al comenzar esta sección relativa al Sol que el leño, la luz y el sol tenían la misma raíz, según Caro Baroja. Y con más razón el carbono de madera. Alguna conexión parece existir entre Olentzero y el carbonero. Así lo ha entendido, al menos, la mente popular vasca.

* * *

El siguiente paso en la transformación del personaje consiste en hacerlo borracho y comilón. Se come arrobas de comida y se bebe pellejos de vino al estilo de Pantagrúel. Pero, este desvío del personaje puede ser fruto de un desconocimiento de algún bardo popular que confundió el Olentzero-moskorra (el Tronco de Olentzero) con Olentzero mozkorra (Olentzero el borracho) y de ahí han nacido una serie de canciones populares sobre las hazañas gastronómicas del carbonero Olentzero.

Podemos observar que en Olentzaro coexisten varios temas en forma de estratos diversos, unos mas antiguos que otros. El mas viejo relaciona a Olentzaro con el solsticio de invierno y el nacimiento del sol; el siguiente, tambien muy viejo, se refiere al nacimiento de Cristo que es el sol de la Navidad; el tercero, siendo Olentzaro un ser humano, aunque embajador de Cristo, es un gloton bebedor.

Hoy dia se quiere crear una nueva mutacion, un nuevo mito de Olentzaro, el prototipo de los jentiles, en cuyo tiempo todo era natural, limpio, hermoso y castizo como rosa sin espina y sin contaminacion cristiana... Prototipo del Jentil, que a su vez, lo es del Indoeuropeo como lo veremos mas adelante al final de este trabajo. Mitos. Nuevos mitos para el siglo XX. Y, sin embargo, lejos de matarlo, el Cristianismo conservo al viejo Olentzaro en sus pliegues, con vestimenta nueva.

Barandiaran termina su articulo diciendonos que Olentzaro es un ser al que a veces le dan la bienvenida y otras lo emplean para asustar a los niños. Pero, segun el, Olentzaro era al comienzo otra cosa: una imagen del pensamiento vasco-cristiano. Imagen del primer cristiano, del primer misionero ante el pueblo. Olentzaro es un hombre que entra en la cultura vasca de manos del Cristianismo. No es extraño el buen recibimiento hecho al Cristianismo en el Pais Vasco. Pues, venia a confirmar las ideas y creencias que tenian los vascos desde antiguo, desde antes, del hombre y del mundo. Ya pensaban que sobre la tecnica y la economia existia algün otro ser. Esta creencia la confirmo el Cristianismo, suprimiendo los males que conllevaba.

La cena de Nochebuena

Siendo sus familias numerosas, muchos eran los hijos solteros que se encontraban trabajando fuera del hogar y que este dia volvan para la cena de Gabon. De ahi la cancion de la Uamada:

Ator, ator, mutil, etxera / Ven, ven, muchacho, a casa
gaztaña zimelak jatera / a comer castañas pilongas
Gabon gaua ospatutzero / a celebrar la noche de Gabon
aitarenta amaren ondoan./ junto al padre y a la madre.
Ikusiko dok aita barrezka / Veras reir al padre
ama be poz atsegiñez. / y a la madre con gozosa alegria.
Eragiok mutil/ Gira muchacho
aurreko danboliñari / el tambor que tienes delante
gaztañak erre artean / hasta que se asen las castañas (bis)

txipli, txapla, pun! / chipli, chapla, pum!

Gabon gaua pozik igaro daigun. / Para que pasemos alegres la noche de Gabon.

El *Anuario de E-F*, II, 1922, nos trae noticias del modo como celebraban esta cena de Nochebuena algunos pueblos de Bizkaia. En Forua lo hacían así:

«Terminado el Santo Rosario... Preparada ya la cena, a una señal del cabeza de familia, se sientan a la mesa ordenadamente, ocupando aquei la presidencia, y teniendo a su derecha al hijo o hija de mas edad. Una vez ya sentados, el cabeza bendice la mesa, toma el pan en sus manos, hace sobre el una cruz con la mano, corta un pedazo pequeño (mas corteza que miga), y lo guarda debajo del mantel hasta terminar la cena, para ponerlo despues en algun armario. El pan que se corta la noche de Gabon dicen que no se encanece, y que tiene una virtud tal, que comiendo de este pan se cura el mal de rabia...»

En Amorebieta la cruz sobre el pan la hace el padre con un cuchillo y se vierte sobre el una gota de vino. Sirve contra la rabia y lo llaman Ogi Saludorea, el Pan Saludador.

En Bedia se vierten tres gotas de vino. Es contra la rabia y tambien lo llaman Ogi Saludorea. Al año siguiente se reparte entre todas las personas y los animales de la casa. «La misma virtud contra la rabia se atribuye tambien a los ajos sembrados en el día de Gabon y recogidos el día de San Juan».

En el *Anuario E-F*, II, 1922 nos dice Barandiaran J. M. :

«El pan de Nochebuena representa, con todos los ritos y creencias que le acompañan, otra costumbre muy extendida por los pueblos de Europa. En varios lugares de este Anuario se ha hecho mencion de el. Solo dire, que en general, se considera en el país vasco como remedio antirrabico; pero tambien tiene otras implicaciones. En Lekeitio lo lanzan al mar embravecido para calmarlo; en Zeanuri y Elorrio (Bizkaia) lo echan al rio, cuando este sale de madre y amenaza inundar las tierras y el pueblo; y en Yurreta lo arrojan al aire, fuera de casa, cuando alguna furiosa tormenta amenaza descargar piedra...»

Contaban en Amorebieta que el septimo varon de una familia, si nacia en Gabon, tenia poderes especiales, y venia marcado con una cruz en la niña de los ojos y en las manos. En otras partes creian que la cruz la llevaba en la lengua. Y se le conocia como Saludorea, el Saludador, con virtud contra la rabia y el descubrimiento de brujos.

Nos contaban en Forua que esa noche nunca faltaba como postre la Intxaur-saltza, que hacian con el meoUo de las nueces machacadas, cocidas en agua, añadiendo despues un poco de aceite crudo, revolviendo el contenido, y poniendo harina y unas briznas de bacalao salado y abundante azucar.

Año Nuevo

El tema del agua, presente en el solsticio de verano el dia de San Juan, aqui aparece en el Año Nuevo o Urteberri. Nos dice Barandiaran en el mismo *Anuario* que en una zona del Pais Vasco existe la costumbre de recoger la primera agua que caiga despues de las doce de la noche vieja. A la que se atribuyen virtudes extraordinarias.

«En Alsasua acostumbran a cantar lo siguiente:

Ur barrena, ur goiena / Aguas abajo, aguas arriba
Urte berri egun ona / Año nuevo buen dia,
Etxe onetan sartu dedilla / Que en esta casa entre
Pakearekin osasuna / Con la paz la salud
Urarekin ondasuna. / Con el agua la riqueza.

Canciones parecidas existen tambien en los valles de Larraun y Ulzama (Navarra)». En Urdiain, Lekaroz y Elizondo.

«Los niños suelen repartirla por las casas en algunos pueblos, como Lekaroz. En otros ha desaparecido ya esta costumbre; pero atin acompañan la cuestacion de Año Nuevo con cantos que la recuerdan. En Elizondo, despues de las visperas de este dia, se reunen los niños del pueblo y recorren las calles en grupos, cantando:

Urte berri, berri / Año nuevo nuevo
Zer dakarzu berri? / Que traes de nuevo?
Uraren gaña / La flor del agua (o sobre el agua)
Bakia ta osasuna. / La paz y salud.
Urtez, urtez! / De año en año».

El *Anuario E-F*, X, 1930 trae una cancion vizcaina del Año Nuevo que dice:

Urte Barri / Año Nuevo
Dekonak eztekonari / El que tiene al que no tiene
Nik ez dekot eta niri / Yo no tengo y a mf.
Eztabere txarri belarri / Aunque sea oreja de cerdo.
Zerutik gatoz (bis) / Venimos del cielo (bis)
Ekazu limosnea / Dame la limosna
Jaungoikoagaiti. / Por Dios.

Durante mi niñez, por los años 1920 al 30, en Lekeitio se cantaba algo parecido, mientras se hacia la cuestacion:

Urte barri, barri / Año Nuevo Nuevo
Txarri-belarri / Oreja de cerdo
Daukonak ez daukonari / El que tiene al que no tiene
Orri laudo laudo / A ese le alabo
Intxaurtxu bi / Dos nuececitas
Iru castaña / Tres castañas...

Los siguientes versos eran para los tacaños que no daban:

Atsuak dauko / La vieja tiene
Popah berakatz / En la popa un ajo
Aguriak dauko / El viejo tiene
Usker usaiña. / Olor a pedo.

Ultimamente se ha solido sacar a Olentzaro en la Noche vieja; sobre todo cuando en la Nochebuena se sacan carrozas con el Misterio de Belen. Es una especie de contrapunto pagano, como si se quisiera divorciar a Olentzaro del Nacimiento de Jesiis. Pero, a menudo han salido juntos el Misterio y Olentzaro. En 1990 nos hemos olvidado bastante, mucho, tanto del uno como del otro.

Con esto terminamos lo referente al sol y a su solsticio de invierno para entrar a estudiar el Fuego, su componente.

EL FUEGO

El sol es primero fuego y despues luz; por eso al fuego se le reconoce como a un ser al que se le ofrecen sacrificios, y de el, hablando de los indoeuropeos, nos dice J.M. Barandiaran en *Anuario de E-F*, XI, 1931 :

«Era objeto de especial veneracion, como elemento del sacrificio, del hogar y de conjuro. Se le hacfan ofrendas de comidas. Era conservado con respeto en las casas. Era el primer huesped de los que fundaban un hogar. El ahuyentaba los malos espfritus y purificaba y consagraba, con su contacto, las cosas»,

Analicemos el parrafo que dice en primer lugar, ser el fuego venerado como elemento del sacrificio, del hogar y de conjuro. Los indoeuropeos sacrificaban animales (especialmente el caballo)y prisioneros de guerra; pero, entre nosotros, no conocemos esta clase de sacrificios. Aunque sf lo consideramos:

Como elemento del hogar, si que tiene su importancia, pues «el fuego del hogar representa, de un modo especial, la casa. Así debajo de los mojones que limitan las tierras propias de una casa, se colocan trozos de carbon, simbolo del hogar. Cuando se adquiere una gallina o un gato, se le hace dar 'tres' vueltas al rededor del llar de la cocina, con lo cual ya se considera de casa definitivamente; ya no huira de ella». (J.M. Barandiaran en *El Hombre Primitivo...*). De gatos y gallinas afirma lo mismo Caro Baroja en su obra *La Vida Rural de Vera...* Hemos visto ya la importancia del fuego en la Navidad con el Tronco de Olentzaro. Importante para los vivos y para los muertos, que necesitan el fuego del hogar durante la noche, resultando el vñculo de union entre los presentes y sus antepasados. Tambien se iluminan las sepulturas de las iglesias con cerillas encendidas para iluminar en ultratumba a los difuntos de la casa.

Y como elemento de conjuro: «Para evitar que se realicen ciertos presagios malos, cuando por ejemplo canta el buho en el tejado de una casa, hay que coger mmediatamente algo de sal, dejandolo caer al fuego». *Anuario E-F*, 1931. Sal al fuego en Vera de Bidasoa

(Caro Baroja) como preservativo contra el aullido del perro, que es señal de una muerte proxima y contra el canto del gallo a destiempo, que es presagio de desgracias. «Tambien se debe ofrendar sal al fuego cuando este presagia alguna desgracia con ciertos sonidos finos, cuasi metalicos, que los leños o tizones producen en algunas ocasiones». (Barandiaran Op. Cit.). En las encrucijadas de los caminos se quemaban los colchones (lastairak) de los difuntos para impedir que volvieran sus espíritus.

Nos ha dicho Barandiaran que, además de ser elemento del hogar y de conjuro, al fuego se le hacían ofrendas, se conservaba con respeto, ahuyentaba los malos espíritus, purificaba y consagraba las cosas, entre los indoeuropeos. También se lo copiamos.

Ofrendas al fuego: Ya hemos visto como se le ofrendaba la sal como remedio contra los meficios. «Cuando a un niño se le cae un diente, debe echarlo al fuego y decir: 'Tori zarra eta ekarri berriya': Toma el viejo y dame el nuevo. Esta practica tiene en el País Vasco numerosas variantes de las cuales esta no es precisamente la mas curiosa de todas». Caro Baroja en *La Vida Rural...* El *Anuario E-F*, 1931 recoge otra variante: «Tambien es costumbre de echar el diente a la chimenea, a la vez que se pide a Dios envfe otro diente en lugar del que cayo». El fuego ha sido sustituido por Dios. Tambien en caso de tormenta se echan hojas de laurel al fuego. Se le ofrendan, pues, sal, laurel y dientes.

Se conservaba con respeto:

«En muchos sitios puede decirse que el fuego de la casa es ininterrumpido. En lugar de apagarlo lo cubren de noche con cenizas, y por la mañana basta avivar la brasa para tener pronto un buen fuego. Considerando esta costumbre antiguamente universal en el País Vasco, se comprende el decir, que el fuego se viste de noche y se desnuda de dia: 'Arratsean besti eta goizean billusten'. *Anuario E-F*, 1931. Por el año 1924 soliamos visitar el caserío Empaundi y la abuela nos decia, cuando la veíamos apilar el fuego por la noche, que los difuntos de la casa lo necesitaban de noche como los vivos de día.

Para apilar el fuego, ya anocheado, «la formula siguiente, muy extendida, al parecer, en otros tiempos, la usaba todas las noches (*Anuario E-F*, 1924), cuando amontonaba los residuos del fuego, el padre de una mujer que hoy (1924) tiene 65 años: 'Gure etzian, sue batzian danian, mile aingeruek saatzian. Geure Aingeru Guardia, gorde nire arimia. Orain gorde eta gero presenteu glorijeko etzian. San Miguel, Gabriel, Errefel, oira noa lo etten. Lo etten dotela iltten ba'nas, suk iresargi ingo dostesu. Matrimonio Alejandro en-

komendeisu orain eta eriotzako orden. Amen.' Que traducido dice: En nuestra casa a la hora de recoger el fuego, mil angeles en el llar. Nuestro Angel de la Guarda guarda mi alma. Guardala ahora y despues presentala en la casa de la gloria. San Miguel, Gabriel, Rafael, voy a la cama a dormir. Si muero mientras duermo, tu me haras de luminaria. Al matrimonio Alejandro encomiendalo ahora y en la hora de la muerte. Amen.

Ahuyenta los malos espíritus y purifica y consagra con su contacto las cosas:

Lo vimos ahuyentando los malos espíritus en el fuego de San Juan que se lleva por los terrenos de labranza y en el del Tronco de Navidad que preserva a los animales y a la casa de toda clase de malos espíritus y enfermedades. Cuando morfa alguien en casa, se quemaba su colchon (lastaira) hecho con las hojas de la mazorca del maiz, en un cruce de caminos para impedir que el espíritu del difunto vuelva a casa.

Cuando se trae agua de noche a casa, viene infecta de malos espíritus y se purifica metiendo en ella un tizon encendido.

Otro de los elementos de la mitología vasca que obedece a la mente indoeuropea es la luna.

LA LUNA

La Luna en los pueblos indoeuropeos se consideraba como un vaso lleno de agua o bebida de fecundidad e inmortalidad. Ella comunicaba la fertilidad a las cosas de este mundo. Así nos lo afirma J. M. de Barandiaran en el *Anuario de E-F*, 1931, pag. 76.

Es símbolo de inmortalidad porque esta sometida a un continuo cambio en su ser y a la muerte, que nunca es definitiva ya que apenas dura tres días, en los cuales la oscuridad es completa en el mundo. Tal vez la divinidad Illuno Deo de las aras del Pirineo del Alto Garona se pueda referir a este período oscuro de la Luna, del que sale triunfante cada mes. Meses y semanas han estado siempre relacionadas con las fases de la Luna.

El agua, la Luna y la fertilidad están en relación también con el ciclo de la fertilidad femenina, que se acomoda a los ciclos lunares. Luz y oscuridad, vida y muerte están ejemplarizados en la Luna. Las mareas de la mar dependen de la luna que ya hemos dicho estar relacionada con el agua en la mente indoeuropea y no menos en la vasca.

En Bagnères de Luchon o Ilixon, aguas termales del Pirineo del Alto Garona, hay numerosas aras dedicadas a las Ninfas y al dios Lixon o Uixon, que sin duda se refiere a la Luna, Lunita Buena (Ii-i-xo-on). Hay otras como Arixon (Ari-xo-on). Todas las aras están en dativo y según la declinación latina: Ilixoni Deo, Arixon Deo... El término final ON no se lo ponen a todos los dioses animales, como Beigorrixo Deo o Aher Beltse Deo, ni tampoco el diminutivo XO (TXO), pero a Ii y a Ari, si se los ponen. Aguas termales, ninfas acuáticas, Luna. Todo coincide.

Se le atribuye un influjo marcado en el reino de la vida vegetal, de modo que plantar o cortar tiene que estar relacionado con las fases de la luna. Lo mismo podríamos decir de la recogida de setas o de la pesca de la anguila.

Don José Miguel de Barandiaran (*La Religion des Anciens Basques*, conferencia en Tilbourg el 6-14 de septiembre de 1922).

(Maison St, Agustin, 7 Rue des Augustins, Enghieu-Belgique), nos dice, citando a Strabon (Lib. III, ca. IV - 26):

«Celtiberos autem qui ad septentrionem sunt eorum vicinos, in-nominatum quemdam Deum, noctu in plenilunio ante portas cum totis familiis choreas ducendo, totamque noctem festam agendo, venerari». Que los celtiberos y los pueblos que viven al norte de ellos, adoran a un dios innominado en los plenilunios danzando ante la puerta de sus casas y pasando toda la noche en fiesta...

Afirma Don Jose Miguel, que se refiere al culto de la luna y no al de Jaungoikoa, como algunos han querido, y añade, que el de la Luna es un culto muy extendido (como el del Sol), encontrándose altares y lapidas de la época del Imperio Romano. También en las tumbas discoidales se encuentran muchos Signos de astros: lunas enteras o en parte, soles, estrellas, planetas e incluso el arco-iris... Muchos documentos hablan del politeísmo vasco. Y Prudencio en el siglo cuarto, en Calahorra, en el himno a los santos Emeterio y Celedonio, habla de sacrificios humanos que los vascos dedican a sus falsas divinidades.

Julio Caro Baroja en su obra *Los Vascos*, Ed. Minotauro, Madrid, 1958 nos dice en la página 388:

«La luna tiene tres tipos de nombres: el primero comprende illargi y otros muchos relacionados con el (illazki, idargi, irargi, ige-targi, itargi). El segundo es argizari, argizagi, etc. y el tercero el roncales goiko. El tipo illargi parece compuesto de 'il' y 'argi' = luz, 'il' es lo contrario de 'egu' (luz del día): se emparenta por otra parte con illa = mes, illun = oscuro, e il . = muerte. Así se ha traducido el vocablo illargi por luz del mes, luz de difuntos, luz.de muerte, luz de oscuridad, etc».

«También en los indoeuropeos la luna se asociaba con todas estas ideas y el paralelismo se percibe que continua examinando las voces argizari o argizai que parecen valer tanto como medida o recipiente de luz: luz que sería indirecta, no la diurna».

«Goiko vale tanto como 'el de arriba' o la de arriba. Hay derecho a pensar, pues, que todos estos nombres, así como el del sol, son alusivos, pero no directos, que obedecen acaso a un tabii de vocabulario que nos impide conocer los nombres simples de aquellos astros.»

«También a la luna se le da el título de abuela y se sigue su curso con gran interés, asociándolo a casi todos los actos de la vida. Se estima en efecto que cantidad de cosas hay que hacerles en men-guante... y otras en creciente...».

Terminemos este tema citando a Don Jose Miguel en su obra ya citada *El Hombre Primitivo...* pag. 86:

«La Luna es tambien en la mitologia vasca de genero femenino. Es saludada cuando sale. Se le dirige una copla que empieza asi: Illargi Amandrea, Zeruan ze berri? (Luna abuela, que nuevas en el cielo?)

En algunos sitios rezan una Salve al verla salir.

La llaman cara de Dios.

Se le atribuye fuerza fecundante,

Ciertas operaciones estan prohibidas o son consideradas como perjudiciales mientras la luna esta en creciente (derribar arboles, la matanza del puerco, etc).

Se concepttia mas provechoso que muera uno en creciente que en menguante.

No se debe quitar la miel a las abejas en el novilunio».

En este capitulo hemos dado un repaso a los mitos del Ser Supremo, del Sol, del Fuego y de la Luna. Asi podrfamos continuar con el culto a todos los elementos de la naturaleza que los Indoeuropeos animaron, como el Agua con la lluvia, los rios, las fuentes con Ninfas y Lamias; como Montes y sus cumbres, Gar, y sus dioses; con los Bosques y sus habitantes los Basajaunes; los Arboles Sagrados y su culto dentro del bosque; Rocas con huellas de personajes mitologicos... Para desarrollar todos los temas necesitarfamos preparar uh nuevo tratado y creemos que con lo expuesto es suficiente para demostrar la influencia indoeuropea en nuestra mente popular vasca.

Terminaremos este trabajo con una referencia a un tema de la mitologia vasca: el de los Jentillak y su relacion con los Indoeuropeos.

El Pueblo Indoeuropeo, tanto en Centroeuropa como en el País Vasco, se caracteriza porque:

Tienen sus asentamientos en riscos altos, dominando el entorno y los pasos de una cuenca a otra. Siendo pastores poseen el dominio de la agricultura de gramíneas, especialmente el trigo. Forjan el bronce y el hierro, siendo orfebres en bronce y en oro. Los nombres de sus poblados son Castillo, Castrejon o Castro... Y Gaztelu, en euskera, según la afirmación de Armando Llanos en su obra ya citada: «Castro, Castrejon, El Cerrado, Castillo, etc. y sus correspondientes en vascuence». Desaparecen con la Romanización.

Los Jentiles y los castros vascos: En el castro de Intxuf tenemos una fuente llamada Jentil-iturri (la Fuente de los Jentiles), el castro de Maruelea de Nabarniz lleva en su composición el nombre de Maru (Moro, que es una transposición de Jentif), el castro descubierto en Arechavaleta-Mondragon está en Muru-gain (la Cima del Moro).

Las leyendas nos dicen que en Ausa-gaztelu (en el Castillo de Ausa, Zaldibia), vivían los Jentiles; así como también en los de Jentil-baratza y Mendikote en Ataun. Desde el monte Gaztelu de Lastur, en el municipio de Deba, los Jentiles arrojaron piedras contra la iglesia en construcción de Itziar con tan mala puntería que formaron la crestería del monte Andutz. Hay una serie de leyendas en las que se ve a los Jentiles arrojando piedras descomunales sobre los valles. Por la ley de Transposición, estos Jentiles se convierten a veces en Moros y otras en Sanson y Roldan. Siempre lo hacen desde las alturas.

La primera condición de los Indoeuropeos, la de vivir en castros o castillos y en las alturas, parece que se da en las leyendas, referente a los Jentiles.

Los maestros Aranzadi, Barandiaran y Eguren, que trabajaron juntos en la investigación arqueológica, nos dicen en su obra *Siete Dolmenes de la Sierra Ataun-Burunda*. Diputación de Guipúzcoa, 1920, hablando de estas leyendas:

«Al dar cabida a tales datos en este trabajo tiene para nosotros tanta importancia como los restos materiales hallados en los dolmenes; porque si estos nos ponen en contacto con la civilización material de los habitantes prehistóricos de nuestro país, aquellos nos transportan al campo de su cultura espiritual y nos hacen sentir los secretos más íntimos de su alma». Añaden que los Jentiles que vivían «en las cuevas de los vecinos montes de Muskia, recogían cosechas fabulosas (de trigo); los que dominaron desde 'Jentilbaratza' (en Ataun) poseían sobrecamas de oro; en el Aralar tienen aún oculta una rueda de oro...» Hay una serie entera de leyendas en las que hacen a los Jentiles dueños de pellejos de buey llenos de oro.

Ya tenemos a los Jentiles poseedores y orfebres en oro además de dueños de grandes cosechas de gramíneas.

Los mismos autores en su obra «*Ocho Dolmenes de Altzania*. San Sebastián, 1921» añaden:

«Gaztelu-berri (Castillo Nuevo)... Es una peña biciispide... La forman varios riscos... En lo más alto de aquella pelada sierra tenían su habitación y refugio los 'jentiles'... Aquellos inaccesibles picos servían de base para sus correrías por los poblados vecinos, donde sembraban con crímenes y fechorías el terror y la desolación... Cansados los pueblos de soportar tal estado de cosas determinaron ponerles un remedio eficaz y definitivo. Levantaronse en armas los habitantes de los contornos, hombres y rufianes, y tras muchas escaramuzas y peripecias, obligaron a los 'jentiles' de Gaztelu-berri a abandonar esta fortaleza y huir despavoridos... hasta atravesar el puerto de San Adrián...»

Los vemos ocupar altos riscos bien fortalecidos y dominar desde allí a la población indígena. Recordemos que los Indoeuropeos ocupaban sus poblados por medio de pactos o por las armas.

«A la vuelta de esta expedición (a Gazteluberri) -continuando descendimos por la majada de 'Olerre' situada junto a la carretera no lejos del puerto de Etxegarate. Es fama que en este sitio existió en otro tiempo una ferrería (ola) donde trabajaban los 'jentiles'. Por de pronto, las aguas ferruginosas de los manantiales inmediatos, denuncian la existencia de mineral de hierro». Ya tenemos en esta leyenda a los Jentiles como fundidores y forjadores del hierro, secreto que trajeron hasta nosotros los Indoeuropeos de los castros, castillos y gaztelus.

San Martín Txiki, un personaje mitológico, les robó el secreto del temple del acero a los Jentiles, y en otra ocasión, granos de trigo ocultos en sus grandes botas.

Los mismos tres autores en la misma obra y en «*Exploración de*

Nueve Ddlmenes en el Aralar Guipuzcoano. Diputacion de Guipuzcoa, 1921.» nos van relatando dos leyendas complementarias la una de la otra. Versan sobre el final y la desaparicion de los Jentiles, provocados por la llegada del Cristianismo.

Los arqueologos que han estudiado la presencia indoeuropea en el Pais Vasco, declaran que los castros y sus habitantes desaparecieron de entre nosotros con la llegada de la Romanizacion, que precedio al Cristianismo. Y todavia esta por aclarar el por que y el como de esa desaparicion. Las leyendas de los Jentiles la retraen algun tanto: de la Romanizacion al Cristianismo. Pero, esto mismo puede ser tambien un caso de transposition.

De todos los modos y por lo expuesto parece bastante claro que los Jentiles de nuestras leyendas se confunden con los habitantes de nuestros castros indoeuropeos, de quienes nos dan una foto-robot aproximativa.

Hemos dado un recorrido por toda clase de restos arqueológicos con relación a los vascos, desde sus más remotos orígenes que los encontramos en el mismísimo Homo Sapiens-Sapiens u Hombre de Cro-Magnon del que procede la Raza Pirenaica Occidental, a la que pertenecemos.

Nuestros antepasados prehistóricos, allá por el Magdaleniense, nos dejaron como herencia un centenar de cuevas santuarios de un maravilloso arte rupestre. Son bengalas encendidas en la noche más oscura del Paleolítico Superior. Media docena de años luz.

Por esas vislumbres nos retazos mágicos de la mente de nuestros ancestros y sus relaciones animicas con el mundo de los animales a los que rendían culto.

Se apagaron las bengalas, olvidaron su arte, y volvió la noche sobre su pasado. Bien es verdad que nos legaron cuevas de habitación, que a veces les sirvió también de sepultura, y en ellas material lítico, de asta y hueso, y restos óseos de su alimentación que en comparación con los grabados y pinturas rupestres, bien pudieramos considerarlos como luciernagas. Unos miles más de años tanteando a oscuras.

La luz del alba comienza a iluminar la faz de la tierra por el Oriente acercando hacia nosotros la Neolitización con el pulimiento de la piedra, la cerámica, la domesticación de los animales y el cultivo de la tierra. Nuestro pueblo nos deja más residuos, como despojos de su vivir cotidiano. Y de su preocupación por la muerte: disponemos de un sin fin de cuevas de sepultura y de megalitos para enterramientos. Cuevas funerarias y domenes siguen líneas paralelas, las unas en la costa sobre todo y los otros en la montaña donde viven los ricos, «aberatsak» en euskera (los que tienen ganado).

El rito funerario en los dolmenes y el dominante en las cuevas, es el de inhumación; la cremación del cadáver se impone algunas veces en las cuevas, introduciendo el cadáver habiéndole quemado previamente las partes blandas. Le acompañan ofrendas.

Los residuos óseos nos indican el predominio del animal doméstico comido sobre el de caza. Siguen con la piedra como base de su

instrumental y aparecen timidamente los metales: el cobre y algo de bronce.

Asoman por el norte nuevas formas de enterramientos a costa de los dolmenes, los cromlechs y sus cenizas. Siguen las cuevas como sepulcros.

Al final, asoman los castros con gente advenediza que se impone a los indigenas. Castros y poblados indoeuropeos y celtas. Y nos hemos detenido en el momento en que asoma por el horizonte, Roma, el nuevo invasor, ante quien desaparecen los habitantes de los castros y poblados indoeuropeos y celtas.

En este recorrido hay algunas luces y muchas sombras.

En la decada de los 80 se ha iniciado un gran movimiento por entidades piiblicas y privadas en la investigacion arqueologica; su intencion es conseguir mas luz para todos estos largos perfodos oscuros. Y los descubrimientos se suceden sin cesar.

El rosario de luces y sombras no es exclusivo de nuestra Prehistoria. Muchos siglos de la Historia permanecen a oscuras en nuestro pueblo; nada tiene de extraño que esto suceda cuando se interponen milenios de por medio.

Lo verdaderamente asombrOso es que ese devenir de Los Vascos por los milenios de sombras prehistoricas, quede grabado en la mente popular vasca y transmitido a traves de generaciones sin fin hasta nuestros dfas. Por algo D. Jose Miguel de Barandiaran comenzo su trabajo como etnologo investigador del alma de su pueblo antes de como arqueologo que rastrea las reliquias muertas de sus antepasados.

Este es su gran merito y de esto se precia 61 sobre todo.

Los restos arqueologicos desparramados por nuestros montes, se pierden con frecuencia y por desgracia (una cantera se carga una cueva o una pista forestal destroza un dolmen); pero, lo que se esta perdiendo en una sola generacion es el tesoro etnologico almacenado en la casa solar vasca; o bien porque ella se cierra y se abandona, o bien porque los medios de comunicacion la han tomado al asalto matando el espfritu tradicional que era el vehiculo transmisor de la cultura arcaica.

Esta cultura que D. Jose Miguel ha recogido con tanta diligencia y cariño y que es el unico medio para poder reflejar una luz indirecta sobre algunos de esos tramos oscuros de nuestra milenaria historia.

Comenzamos con D. Jose Miguel dedicandole este trabajo y al terminar lo hacemos agradeciendole la inmensa e insustituible labor que ha reahzado a lo largo de toda su vida. Eskerrik asko.